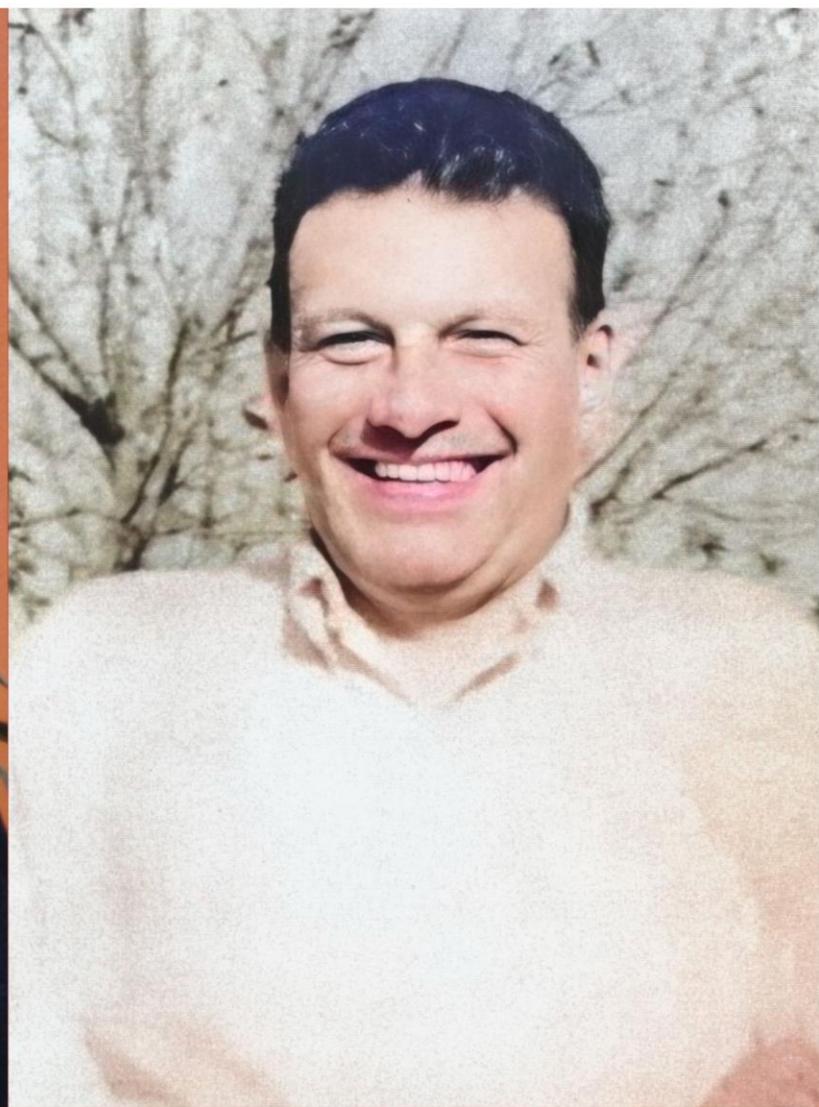


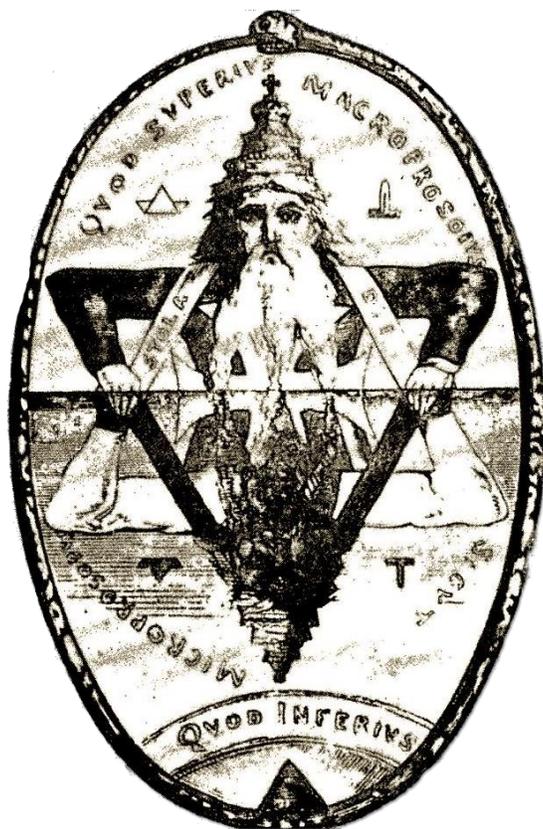
La verdadera historia de la Gnosis



Gabriel I. Muñoz

LA VERDADERA HISTORIA DE LA GNOSIS

Gabriel I. Muñoz Muñoz



Edición del autor

Prólogo

Nihil novum sub Sole: “No hay nada nuevo bajo el Sol”, decían los antiguos romanos, y con justa razón, de manera que la historia del gnosticismo se vuelve a repetir: Vishnú se encarna, entrega su mensaje redentor y de nuevo se busca torcerlo o mediatizarlo.

Vishnú, el Segundo Logos, el Chrestos Universal, hace nido en el corazón de un Hombre y nos enseña el camino de la regeneración, el camino para regresar al Padre de todas las Paternidades. Y tal como se encarnó el siglo primero en el Divino Rabí de Galilea, Jeshúa Ben Pandira, también se encarnó el pasado siglo en el noble corazón de Víctor Manuel Gómez Rodríguez, el Cristo Rojo de la Nueva Era de Acuario.

Y así como se torció y mediatizó el mensaje del bendito Maestro de Maestros, así como se comercializó y fanatizó su mensaje, de suerte que han corrido ríos de sangre en el nombre del Cristo en estos dos milenios, asimismo se torció y mediatizó el mensaje redentor del Cristo Rojo de Acuario.

El fanatismo gnóstico ha llegado a conductas e interpretaciones totalmente opuestas a las enseñanzas del Venerable Maestro Samael Aun Weor, así como también sucedió con las enseñanzas del Divino Redentor del mundo.

Esta es una Ley que acontece en nuestro planeta —Karma-de-los-mundos, Prisión de alta seguridad del cosmos— y cada vez que Vishnú se encarna en su Avatara, pasa lo mismo.

Por tanto, conociendo la Ley no nos extraña en lo más mínimo la degradación del Mensaje del Kalki-Avatara. El propio Maestro Samael lo confirma en su obra póstuma “La Revolución de la Dialéctica”:

*“Bajo el Sol, toda religión nace, crece, se desarrolla, se **multiplica en muchas sectas** y muere. Así ha sido siempre y así será siempre.*

*(...) Desgraciadamente, los **hermanitos gnósticos no han estudiado, no han vivido mi enseñanza** que durante tantos años he entregado para darles la liberación psicológica y ellos mismos **han querido sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad...**”*

En conclusión, esos “hermanitos gnósticos” que no estudian ni viven el Quinto Evangelio, son los que han querido sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad, y al efecto forman y multiplican muchas sectas seudognósticas. *¡Así ha sido siempre y así será siempre!*

En los primeros cinco siglos de la era cristiana hubo más sectas gnósticas que las sectas o escuelas cristianas de la actualidad (para B. Barret, 20800 denominaciones protestantes y contando), según afirma la acreditada Doctora en Historia Elaine Pagels —una verdadera autoridad en la historia del gnosticismo— en su obra “The Gnostic Gospels”.

La razón de esta multiplicidad de escuelas en la antigüedad sigue siendo la misma que en la actualidad, cuando han proliferado escuelas con denominaciones gnósticas, supuestamente samaelianas: Los Yoes del orgullo místico, la mitomanía, el amor propio, el engrandecimiento, el autoengrandecimiento, el automerecimiento, la vanidad, la soberbia, la envidia, la lujuria, la ira, la arrogancia, la codicia...

En efecto, muchos se han autoproclamado —expresa o tácitamente— maestros, grandes bodhisattvas e iluminados, y forman sus escuelas dando su particular interpretación de la Gnosis inmortal, interpretación que se ajusta a su propia mitomanía y a su manera de hacer negocios con la Gnosis.

Lastimosamente, se han “*olvidado*” del capítulo Séptimo de la obra “Los Misterios Mayores”, donde nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, describe con toda precisión la conducta que debe tener un VERDADERO INICIADO.

Sustancialmente, ser un marido ejemplar y un padre ejemplar, un hijo ejemplar, un ciudadano modelo, un nieto magnífico y un abuelo patriarcal, respetuoso de las mujeres ajenas y de las demás devotas del sendero, marido de una sola mujer, humilde, recto, sacrificado por la humanidad y no sacrificante de ésta, etc.

Al registrar este “*olvido*” intencional, egóico e histórico del texto expreso del Quinto Evangelio, por quienes dicen seguirlo, y la degradación consiguiente, de ninguna manera queremos ser pesimistas ni desesperanzados —siempre tenemos Fe y Esperanza en el Padre— ni simples críticos de los que se dicen gnósticos.

Sencillamente queremos puntualizar los hechos sociales e históricos que se presentan cada vez que Vishnú entrega su Mensaje Inmortal, sustancialmente de mediatización, comercialización, adulteración y degradación del Bendito Mensaje. Así ha sido y será siempre...

Es un hecho que los peligros que advierte el Maestro Samael en tal obra, han sido ignorados, y muchos sedicentes gnósticos han incurrido en esos graves errores, que los han desviado totalmente de la Senda del Filo de la Navaja. Por tanto, también se “*olvidaron*” completamente de las siguientes palabras de nuestro Señor Samael en dicho capítulo del Quinto Evangelio:

“Los bodhisattvas caídos son peores que los demonios.

*...El que se mete a desarrollar poderes y no se santifica se convierte en demonio; **el que quiere convertir a la Gnosis en negocio se convierte en demonio.***

*...Cuando los bodhisattvas clarividentes se caen resultan peores que los demonios. El bodhisattva clarividente caído se cree omnipotente y poderoso, se envanece, confunde las cosas y toma a las sombras por la realidad misma, **calumnia a los grandes Maestros**, daña hogares, dice lo que no sabe, explica con autoridad lo que no entiende, no acepta jamás su posición de bodhisattva caído y **llega a creerse superior a su Maestro.***

*...Hay muchos hermanos en la senda que usan la magia sexual como pretexto para **seducir a muchas ingenuas** devotas del sendero; así es como estos adúlteros místicos se alejan del altar de la iniciación y caen en el abismo.”*

Todo eso lo hemos visto de manera clara, palpable, evidente, contundente, y estos sedicentes maestros y falsos clarividentes y profetas inversos, **llegan a creerse superiores a su Maestro y calumnian a los grandes Maestros**, cual fue el caso de la sistemática calumnia y denostación contra la esposa-sacerdotisa del Avatara de Acuario, nuestra amada Maestra Litelantes.

Un verdadero Maestro de la Blanca Hermandad, jamás se atrevería a criticar, denostar o desobedecer a una Maestra de Misterios Mayores, a una Maestra del Tribunal de la Justicia Cósmica, cual es el caso de nuestra bendita Gurú, de quien en la citada obra nuestro Señor Samael Aun Weor, dice lo siguiente:

*“Con estos estudios y prácticas el hombre puede alcanzar el grado de Cristo, la mujer alcanza el grado de Virgen. **LITELANTES, la Virgen de la Ley, es poderosa.**”*

No obstante, a pesar de tantas expresiones y reconocimientos en el Quinto Evangelio por parte del Fundador de las Instituciones Gnósticas, sobre su también Fundadora o Cofundadora —su Colaboradora Esotérica— la Venerable Maestra Litelantes, aquellos que se creen maestros, aquellos supuestos bodhisatvas o iluminados, ni siquiera la mencionan, o bien, lanzan contra ella los más feroces denuestos...

¿Dónde está entonces su supuesta maestría? ¿Dónde está entonces el cariño para con el Maestro Samael —de quien se dicen discípulos y continuadores de su obra— si así atacan a su esposa-sacerdotisa? En verdad no resisten un análisis ni aquí en medio, ni allá abajo, mucho menos allá Arriba.

Se les pueden aplicar las siempre veraces palabras del Maestro Samael, expresadas en el capítulo 49 del “Pistis Sophía”:

“Empero, los fariseos se atreven a atacar a los Adeptos de la Gran Obra.

Nunca fariseo alguno se creyó equivocado.

*Los fariseos **odian al Cristo y lo vituperan** cada vez que viene a la Tierra.*

*Se levantaron y se levantan y se levantarán en **rebelión** los fariseos, contra el Señor que viene a enseñarlos.*

*Los fariseos, **creyéndose sabios, juzgan al Cristo** y lanzan piedras contra él.*

*Lo más grave es la ingratitude de los fariseos, **atacan al Cristo con las mismísimas palabras y enseñanzas que aprenden del Señor.***

Usan las palabras del Señor para atacar al Señor.”

En efecto, la ingratitude de estos fariseos seudosabios o seudognósticos es enorme, y atacan al Cristo con las mismísimas palabras y enseñanzas que aprenden del Señor, pues lanzan graves calumnias y difamaciones contra la esposa-sacerdotisa del Avatara, usando las mismas palabras y enseñanzas entregadas por el propio Avatara, lo cual es doble afrenta para nuestro Cristo Samael.

¿Cuándo y dónde, en qué obra o conferencia dijo el Maestro Samael esa serie de imprecaciones, calumnias y difamaciones contra la Maestra Litelantes? No tienen temor de Dios estos súper-ingratos, que odian al Cristo y lo vituperan cada vez que viene a la Tierra.

En verdad que son más respetuosos los demonios declarados y definidos que estos sedicentes maestros o líderes gnósticos y sus sicofantes o corifeos, quienes además tienen el atrevimiento—la ignorancia es atrevida— de amenazar con la Ley del Karma a todos aquellos que no comulgan con sus torcidas creencias o se apartan un milímetro de sus dogmas, o bien, abandonan sus espurias escuelas gnósticas.

¡Qué atrevimiento, en verdad! ¡Qué osadía de estos ignorantes ilustrados del supuesto gnosticismo!
¡Tratar así a nuestro poderoso Señor Anubis! Como si fuera su sirviente, su lacayo o su esclavo.

¡Qué falta de Respeto para tan insigne Señor! Nada menos que hacerlo cómplice, autor intelectual y también perdonador de todas sus fechorías. Ciegos guías de ciegos, hipócritas fariseos irredentos, sectarios que desprestigian y ensucian el nombre sagrado de la Gnosis.

Sólo uno de tales sedicentes maestros, vivos o desencarnados, al momento de ser juzgado, al comparecer por última ocasión ante la Sala de Maat —pues múltiples juicios tenemos antes de desencarnar— se arrepintió tanto de hacerse pasar por maestro como de sus palabras contra nuestra amada Gurú Litelantes.

Asimismo, sólo uno de los cientos o miles que hicieron su curso de misioneros en el Súmmum Supremum Sanctuarium de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, continuó siendo FIEL al Venerable Maestro Samael Aun Weor, y cuando el Maestro fue glorificado por la muerte, vino hasta México a prestar sus servicios con toda fidelidad y devoción a su viuda y continuadora de su Obra, la Venerable Maestra Litelantes. Me refiero a mi querido compadre Gabriel Ignacio Muñoz Muñoz. Así lo reconoció enfáticamente nuestra bendita Maestra.

No puedo omitir que nuestra amada Gurú también nos dijo que de todos los discípulos del Maestro en México, sólo uno continuó siendo fiel. Me refiero a nuestro amigo Alois Poppenreiter, austríaco de nacimiento, quien fue un verdadero discípulo del Maestro Samael, pues los que se hacen pasar por sus discípulos fueron simples estudiantes. Por tanto, reconocemos que muchos estudiantes mexicanos —no los que se creen y ostentan como discípulos— siguieron siendo fieles, pero discípulo fiel sólo uno...

Esto tampoco nos extraña en lo más mínimo, pues el propio Maestro Samael dice en su obra “Los Misterios Mayores”:

*“Hemos terminado este libro. Desgraciadamente contamos con los dedos los que **están preparados para la Gnosis, sólo dos personas** hemos conocido preparadas para esto: un indio y la Maestra LITELANTES.*

... Nosotros conocemos a dos poderosos iluminados que son muy sencillos: el uno es un indio salvaje de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, el otro es la poderosa Gurú

*LITELANTES, **Gran Maestra de la Justicia Cósmica**; estos dos poderosos iniciados gozan del privilegio de poseer conciencia continua.*

En semejantes condiciones privilegiadas, estos dos iniciados poseen conocimientos que jamás se podrían escribir, porque si se escribieran se profanarían. Los grandes intelectuales que conocieron a estos dos Gurús los miraron con desdén porque estos iniciados no hablaban como ellos, porque no estaban llenos de santurronería, porque no eran intelectuales, porque no andaban contando sus asuntos esotéricos.”

Ese indio, según nos informó nuestra bendita Maestra Litelantes, es nada menos que el Mama Ceferino Maravita. ¡Bendito sea su Nombre!

Conste que para aquel entonces, para la época en que se publicó la primera edición de su obra “Los Misterios Mayores” (1956), ya existían algunos estudiantes a quienes el Maestro Samael regaló iniciaciones y maestrías, ya había budas vivientes, etc.

Sin embargo, no habla de ninguno de ellos, ni los reconoce, ni tampoco los menciona en el cuerpo, en el texto mismo de sus obras anteriores o posteriores, en los elocuentes términos y con los altos méritos con que se refiere a su esposa-sacerdotisa.

Habla de ellos ocasionalmente como sus discípulos, pero no se refiere concretamente al hecho de que alguno de ellos tenga conciencia continua o conciencia consciente, o que haya encarnado al Cristo o alcanzado el grado de Cristo, como sí sucede con la Virgen de la Ley.

Todos ellos, sin excepción, traicionaron a su propio Maestro y atacaron vilmente a la Virgen de la Ley. Por ello nuestra Señora Litelantes nos decía que debido a la INGRATITUD de tales dizque discípulos del Maestro Samael, ella no regalaba nada, ni iniciaciones ni maestrías, pues ya comprobamos las consecuencias de regalar tales grados, así que nosotros debemos ganarnos a pulso, con nuestro propio esfuerzo, tales grados e iniciaciones. Efectivamente, lo que no cuesta trabajo no se aprecia debidamente.

Aquí, con toda amabilidad hacemos la siguiente Declaración: Si nos referimos a la Venerable Maestra Litelantes y hacemos apología de ella, pues sencillamente es nuestro deber como agradecidos y cumplidos caballeros respetar a la esposa de nuestro Señor Samael Aun Weor.

Asimismo, como simples aprendices o *Imitatus* que somos todos, debemos imitar el respeto y la veneración que siempre le dispensó —con los más altos reconocimientos además— a la Maestra Litelantes, un verdadero *Adeptus*, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, su principal y más destacado APOLOGISTA.

Pero no sólo llega ahí el deber del aprendiz, sino que tiene también la obligación de respetar a Maestros y Compañeros, por su jerarquía; igualmente, debe respetar a los otros aprendices, con la solidaria simpatía del Camino.

Luego entonces, también estamos manifestando nuestra máxima VENERACIÓN Y RESPETO para ambos Maestros de la Blanca Hermandad, para nuestros amados Señores Litelantes y Samael Aun

Weor, Fundadores del Movimiento Gnóstico, Directores de la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, de la Sede Patriarcal de México.

Y lo hacemos no solo por cumplir nuestro deber de aprendices, sino con la mayor alegría del corazón, que siempre nos regala la práctica de la más exaltada Veneración y el más profundo Respeto a tan Exaltados Maestros, a quienes servimos y seguiremos sirviendo de todo corazón, mientras Dios nos preste vida, y siempre rogaremos para que a todos los seres nos permitan vislumbrar la tan anhelada Paz.

Y si hay quienes les falten al respeto a cualquiera de estos dos Exaltados Gurús, pues sencillamente no pertenecen al Taller, aun cuando declaren que son maestros o iluminados, no hay ningún deber de respetarlos por parte de los aprendices, pues han ofendido a nuestras máximas Autoridades, a las máximas Jerarquías, a los Fundadores.

Por tanto, sólo se creen maestros pero no son nuestros maestros, ni de sí mismos remotamente lo son; ni son compañeros ni siquiera aprendices. En definitiva, no pertenecen a nuestra Hermandad. Sólo merecen el respeto que nos merece todo ser humano, como cualquiera otro que pasa por la calle, *ex portas*.

Así que, como respetuosos *Imitatus*, hacemos la más sencilla observación de que no pueden estar bien encaminados ***quienes no respetan el Origen, la Fuente*** de sus supuestos conocimientos y su supuesta autoridad gnóstica.

Es imposible estar firmes en esta Enseñanza si a la vez se falta al respeto que merecen — indistintamente— los Venerables Maestros Litelantes y Samael Aun Weor, es decir, los Señores FUNDADORES DE LA GNOSIS en el pasado siglo.

Evidentemente, no tienen la tan cacareada firmeza en la Gnosis, si faltan al respeto y ofenden el Hogar, la Casa Patriarcal. Están negando el Origen de la Gnosis, indudablemente.

Ergo, si desde la raíz, si desde el Origen, están mal, si tienen ***abismales incongruencias***, tales como calumniar con su baba difamatoria y atacar a la esposa-sacerdotisa de quien entregó la Enseñanza del Matrimonio Perfecto para nuestra liberación sicológica, pues lógicamente ***están mal en todo lo demás que digan y hagan***.

Esas demasías son simplemente lo accesorio al rechazo sicológico inicial, sobre este punto fundamental de Respeto, Comprensión y ***Fidelidad*** —*aunque sea la más elemental*— ***a los Fundadores, a la Casa Patriarcal***.

La razón sicológica de esta falta de respeto, de esta traición a los Fundadores, es evidente: Los yoes-diablos de estos ingratos —que se niegan radicalmente a morir en sí mismos— están felices al atacar a la Señora, la ***esposa-sacerdotisa*** del Maestro de la Blanca Hermandad que nos ***enseñó las técnicas precisas y exactas para eliminarlos***, cabalmente a través de la Senda del Matrimonio Perfecto. ¡He ahí la cruda realidad de los hechos!

Es totalmente incongruente y necio, atacar la base matrimonial de quienes entregaron la Sabiduría del Matrimonio Perfecto para nuestra Liberación final y definitiva, y al mismo tiempo preconizar tal Sabiduría como único medio de salvación.

Es una contradicción total y absoluta renegar del Matrimonio de los Maestros de Sabiduría que nos entregaron esas Divinas Claves matrimoniales. Por tanto, una vez acreditada tal contradicción inicial, sustancial, pues sencillamente concluimos que están mal en todo lo demás que dicen y hacen, y seguramente lo que piensan y desean.

Máxime que evangelizan con el Bendito Matrimonio Perfecto y encima hipócritamente dicen seguir a quienes lo predicán, o sea, a nuestros amados Gurús Samael y Litelantes, quienes sin duda nos regalaron las Claves del Sendero del Hogar Doméstico.

Tristemente, estos seudosabios tienen *cerradas las Puertas de los Mundos Superiores*, de los Talleres Superiores. Un simple aprendiz puede entender esto, así como cualquiera persona con sólo dos dedos de frente, con el MÍNIMO SENTIDO COMÚN.

Pero aquí se cumple cabalmente el refrán tan citado por el Maestro Samael: *“El sentido común es el menos común de los sentidos.”* Asimismo, se aplica este refrán: *“El bien hacer abre cien puertas, y el mal agradecer las cierra.”*

Tristemente también, muchos seudomaestros, seudomisioneros y seudognósticos, después de ofender a la Superioridad y su Origen, su Fuente, niegan haberlo hecho, o siquiera estar equivocados en su conducta o en sus flacos juicios. Están como aquel que niega estar parado sobre arena cuando está viendo el sol, las palmeras y la playa, y sus mismísimos pies aposentados en la blanca arena del mar.

Y no obstante que tienen a la vista las esclarecedoras constancias, lógicas y psicológicas, debidamente documentadas con todas sus evidencias, se autoengañan y se ciegan a la Verdad y se rebelan. Lamentablemente, esto pasa en todas las religiones y escuelas del pensamiento.

En fin, como consecuencia psicológica “autocompensatoria”, por no soportar o resistir la culpa o responsabilidad —reconocer su error, arrepentirse y enmendarse— “se montan en su macho” y *se rebelan* contra el Altísimo dentro de ellos, se autoconsideran, se autojustifican y se autoexoneran.

Ahí no hay *mea culpa*, ni nada que se le parezca, el Remordimiento está desterrado, con su correspondiente pena de muerte si regresa del destierro.

Estos pobres infelices se autoengañan miserablemente, y por consecuencia, quieren que crezca su grupo de autoengañados para retroalimentar su propio autoengaño y así seguir engañando a los demás indefinidamente, y por supuesto, conservar siempre sus prebendas y privilegios, al amparo hipócrita de Nombre sagrado de la Gnosis, tan vapuleado como el mismo Nombre sagrado del Cristo o del Buddha. ¡Benditos sean!

Pero esto sucede en toda clase de creencias, filosofías, religiones, sectas, logias, organizaciones, etc. La humanidad entera, los dizque humanos estamos cortados con las mismas tijeras egóicas. Y todo

se repite en esta inexorable Rueda del Samsara, cuyos engranes y dientes lo *devoran* todo. “*Nihil novum sub Sole, ad aeternum.*”

Está claro que, si en lo poco no son Fieles, si evitan serlo, tampoco lo serán en lo mucho. Si en lo elemental no hay Sencillez tampoco en lo trascendental.

Obviamente, les importan un comino, muy poco pues, los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines, serafines, etc., etc., ni cosa —o Ser— que se les parezca.

También obviamente, así nunca llegarán a la inefable dicha de estar MÁS ALLÁ DEL BIEN Y EL MAL... *Afincados* por ende en **EL FIEL DE LA BALANZA**, en el servicio continuo, limpio y puro del Señor de los Ejércitos.

La Paz, el Perdón y la bendita Buena Voluntad, son signos inequívocos de haber encarnado la Justicia, ese Equilibrio que siempre nos lleva más allá del bien y el mal. Virtudes y Valores de a de veras, no las hipócritas poses y fingidas mansedumbres.

Esto es lo que preconiza con tanto énfasis nuestro Señor Samael, ahí está la Liberación, hay que conquistar el Fiel de la Balanza, “*el equilibrio absoluto y la rectitud perfecta*”.

Sólo así se encarna el Ser en su Hijo y logra su Auto realización Íntima, cuando la casa está limpia, con *equilibrio absoluto y rectitud perfecta* de la Conciencia.

Seguramente el Compañero, en la cámara treinta y dos, reconocerá estas poéticas palabras del Avatara, que tienen el tono y el brío del tañer de las campanas:

“10. *Habéis aprendido a reconocer lo justo.*

11. *La Justicia está más allá del bien y del mal.*

12. *Los Dioses están más allá del bien y del mal.*

13. *La Justicia da a nuestra conciencia el equilibrio absoluto y la rectitud perfecta.*

14. *La Justicia es la suprema piedad, y la suprema impiedad de la Ley.*

15. *Los grandes Jerarcas del Karma tienen cabeza de chacal con orejas de lobo.*

16. *En la constelación del Gran Dragón, que brilla en el septentrión, residen los Grandes Señores del Karma que levantan y hunden continentes, y que castigan a los hombres.*

17. *Las siete Pléyades rigen el Karma de las naciones.*

18. *En la Estrella Polar del Norte moran aquellos que fundan razas, que rigen el destino de las razas humanas.*

19. *Todos esos Seres están más allá del bien y del mal.*” (“Voluntad Cristo”)

Por simple lógica deductiva, quienes alcanzan ese nivel de Equilibrio, esos benditos Maestros de la Blanca Hermandad, esos divinos Hierofantes, esos Budas de Compasión, quienes logran el inimaginable nivel de afincarse más allá del bien y el mal, NO TRANSGREDEN, están en el **justo medio** de la ecuación —han resuelto totalmente la ecuación— y sólo buscan adrede, intencionalmente, el Bien, la Verdad y la Virtud, como dijera socráticos y platónicos.

Y para estar más allá del bien y el mal, para lograr el perfecto Equilibrio del Fiel de la Balanza, obligadamente hay que conocer *lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno*, y así llegar algún alegre día al extremo de la *Bendita Compasión*, como los Budas de Compasión lo hacen, como nuestros Benditos Gurús Samael Aun Weor y Litelantes lo hicieron y lo siguen haciendo desde las esferas insondables e insolubles del Pleroma...

Estas Beldades Espirituales encarnadas, limpias ya de toda escoria de egoísmo, que sin duda tienen encarnada su Divina Particularidad, han llegado al máximo grado no sólo de Empatía, sino de verdadera COMPASIÓN, por los que nacen, se hacen y se mueven en el mal. En consecuencia, han logrado *la Bendita Paz que nos proporciona la Buena Voluntad*.

Esta Empatía —que consiste en ponerse en su lugar, en sus zapatos del otro— la conquistaron a pulso nuestros benditos Maestros de Luz, debido a que en realidad de Verdad, reconocieron que *el mal está dentro de sí mismos*, tan igual como directamente en el propio malvado, dedicado con franqueza a la maldad de pensamiento palabra y obra.

Y nos enseñaron que si nos dedicamos con seriedad al esfuerzo de autoconocernos y reconocernos, se nos abren las Puertas del Servicio del Cristo, que nos quiere a todos buenos y malos por igual:

*“Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque **Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.**”* (Mateo 5:44, 45).

Así se siente verdadera Compasión por esta humanidad doliente, contumaz en el pecado —por eso hay dolor, por eso se duele— y así también el Logos Solar aprovecha para derramar su Misericordia...

Los Maestros de la Luz son Compasivos, son Caritativos, ellos ya pasaron por el triste estado en que ahora nos encontramos, quieren ayudarnos y esperan que nosotros les tendamos un puente para ayudarnos, puente formado con el respeto, la veneración, la oración, la alabanza, el arrobamiento, la adoración...

Los Benditos Señores conocen muy bien nuestros yoes-pecados en que estamos entrampados, porque ellos algún día también los tuvieron, y por eso —entre otras Causas Superiores— nos extienden con verdadero Amor y Compasión su MANO GENEROSA, MISERICORDIOSA...

Sin duda, en esta Enseñanza Misericordiosa, también para el simple aprendiz o *Imitatus*, es una gran ventaja el reconocerse como malo —“*somos demonios terriblemente perversos*”, dice el Maestro en su Gran Manifiesto de 1963—, pues al reconocerse como demonio, al ponerse en Cero Radical, está en camino de corregirse.

Cuando se autoreconoce que es tremendo y no se hace tonto consigo mismo, este auto descubrimiento le otorga al aprendiz la capacidad de tener Empatía por el otro tremendo pecador igual que uno, aún y cuando éste nos agrade.

Esto es sólo un pedazo, una parte de LO BUENO DE LO MALO... *Es la ventaja, es lo bueno de reconocerse como malo, es “lo bueno de lo malo”, que nos permite sentir la Verdadera Compasión por los demás malvados igual que uno...*

LO MALO DE LO BUENO es más difícil de dominar y, para conocerlo en Verdad, se necesita un grado superlativo del conocimiento del Bien, ser en Esencia un depósito limpio del Espíritu Universal de Vida... Hay que conocer lo bueno, el Bien, para saber cuál es lo malo de lo bueno.

O al menos, para comenzar, recordar vívidamente cuando se tuvo ese bendito estado y añorarlo de corazón y tratar de reconquistarlo con la continuidad de propósitos. Y por último pero no al final, al menos iniciar el Camino de la Gnosis con sinceridad, sin autoengaño y con auténtica Veneración a la Logia Blanca y sus Maestros de Luz.

“Cuando una puerta cierra, mil ventanas se abren”, dice el proverbio chino. También El Quijote nos dice: “Donde una puerta se cierra, otra se abre.”

Es cierto y de toda Verdad, que de los arrepentidos se vale Dios, de aquellos que sinceramente piden perdón por sus pecados, pero a la vez también perdonan sinceramente a sus deudores, o las ofensas como dicen ahora. Esa es la condición del verdadero Arrepentimiento.

Por algo se tiene que empezar para caminar en estos Misterios Mayores, que nos llevan a estar más allá del bien y el mal, a conquistar el Fiel de la Balanza.

También es cierto y de toda Verdad, que conociendo lo malo de lo bueno, se manifiesta *la verdadera y bondadosa Compasión sobre los fanáticos y santurrones*, seudomísticos y seudojerárquicos, seudomaestros y seudoiluminados, esos que se autoengañan miserablemente.

Aquellos que siempre quieren ser más papistas que el Papa y tuercen a su conveniencia las Enseñanzas Sagradas, no sólo de la Gnosis, sino de cualquiera otra de esas Maravillas Espirituales —y sus Instituciones— que se forman cada vez que Vishnú, el Segundo Logos, las entrega periódicamente a la humanidad, hasta que de plano ésta no hace caso y llega inexorable el Juicio Final.

Ahora bien, analizado desde la perspectiva de este polo de la Sabiduría del bien y del mal, esa es la ventaja de conocer *“lo malo de lo bueno”, la maldad dentro de la bondad*, que nos permite sentir *sincera y noble Compasión por los torcidos espirituales*, que gozan toda clase de privilegios canonjiles —vendiendo el cielo en cómodos pagos— y del poder hipnotizante sobre los incautos, cualquiera que sea el interés egóico que le adhieran a dicho poder.

Y que encima atacan a quienes no gustan de los privilegios ni del poder —escueto, *per se*, con o sin asociaciones diabólicas— y muestran con dientes afilados sus rigideces monásticas y cuenteras, y se dan golpes de pecho cada vez que lanzan una cruel maldición contra aquellos que caminan por la vía limpia del desinterés...

Es también un hecho que el aprendiz o *Imitatus*, cuando en verdad se autoreconoce como Siervo, como simple **Peón de la Bondad**, entonces puede con seriedad ver la Chispa Divina en los demás torcidos que supuestamente están dentro del bien, pues *a contrario sensu* también se autoreconoce como malo, como torcido dentro del bien...

Y como la evidencia no puede ocultarse, al mismo tiempo reconoce la innegable existencia de esa maravillosa Chispa Sagrada de Bondad, dentro de sí mismo.

Chispa Bendita que tanto hacemos padecer con nuestras iniquidades, ya sean de maldad pura y llana, o disfrazada hipócritamente de santidad... La evidencia Interior no se puede negar, el Kaom siempre está ahí.

Así, con estos autoreconocimientos, sin hacernos tontos consigo mismos, cuando nosotros los aprendices hemos dejado de autoengañarnos y autojustificarnos y autoelogiarnos, comenzamos —en realidad de Verdad— a caminar por el Camino Inefable de lavarnos los pies en las aguas de **la Renunciación y el Perdón** más absoluto para nuestros deudores.

Si no encarnamos el PADRE NUESTRO dentro de nosotros estamos fritos, hay que perdonar para ser perdonados, no hay de otra. Cuando se perdona y se paga el Karma con alegría, se abren las Puertas de los Mundos Superiores.

Así se refleja una estancia más del Gran Camino que nuestro Padre nos destina, y sus maravillosas Puertas se abren gustosas, cuando *conocemos la virtud que existe en los malvados y la maldad en los virtuosos, y reconocemos ambas cosas dentro de sí mismos...*

En este mundo traidor de la relatividad, es raro que encontremos algo puramente blanco o negro, sólo encontramos matices de gris, desde el casi blanco, el gris claro, el gris “rata”, el gris-gris, y también bohemio, ceniciento, ceniza, frío, grisáceo, griseta, marengo, monótono, niste, peciento, perla, plomo, plomizo, y el gris oscuro, intentando ser negro.

Si comprendemos lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno, si reconocemos muy adentro de nuestra particular sicología la existencia de la Sabiduría del bien y del mal, o viceversa del mal y del bien —solos o acompañados bien y mal, o el uno dentro del otro, simultánea e indistintamente—, luego entonces lograremos Servir como un verdadero Instrumento del Padre...

Así se empieza a transitar por el Camino Bendito de la RENUNCIACIÓN, que implica **estar más allá del bien y el mal**, cualquiera que sea su grado o nivel de permanencia, de estancia o afincamiento por encima de ambos valores: bien y mal. Así se empieza a ver la luz en este mundo ceniciento de la relatividad y a sentir los efluvios de la Compasión Divina.

Camino totalmente distinto a quienes siéndolo, niegan hipócritamente que son malos, y tampoco reconocen la Bondad en los demás, ni la ejercen en sí mismos. Y obviamente, debido a su triste estado o condición, en verdad necesitan y merecen toda nuestra Cristiana Compasión. Es muy difícil enderezar a los malos dentro de lo bueno, llevarlos al Justo Medio del Equilibrio. Es más fácil enderezar a los buenos dentro de lo malo.

Y a pesar de su conducta errática, ambos merecen la dulce Compasión, sólo por ser hijos de su Padre que está en Secreto, y también porque nosotros no somos mejores que ellos, pues llevamos en nuestro interior, cargamos dentro de nos, las mismas causas egóicas del desasosiego, el delito y el pecado.

Así, de corazón sincero, empezamos a entregar la *Compasión más extendida a los malos dentro de los buenos*, a los torcidos espirituales, pues si nos autoobservamos con seriedad encontraremos que somos iguales o peores que ellos... Es cuestión de hurgar entre los trebejos que tenemos acumulados en nuestro 97% de oscuridad.

Por eso los Maestros de la Luz, reiteran la necesidad de conocer lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno *dentro de sí mismos*, aquí y ahora, pues sólo así llegaremos al extremo de la Compasión sincera, limpia y verdadera, tal como los Budas de Compasión lo hacen, así como nuestros benditos Gurús Samael Aun Weor y Litelantes lo hicieron y siguen haciendo desde las regiones Superiores de la Luz, donde están las Puertas del Primer Misterio...

Ojalá siguiésemos con seriedad y continuidad de propósitos ese Tao Maravilloso del Camino de en Medio... Así alcanzaríamos algún día, la dicha de quedar debidamente *establecidos* más allá del bien y el mal, en el Bendito EQUILIBRIO del Fiel de la Balanza...

Un Equilibrio Espiritual que realmente nos permite tener fervorosa y verdadera Compasión por esta humanidad doliente, aunque mal pague, tal como nos enseñaron nuestros amados Budas de Compasión, el Buddha Maitreya, el Kalki-Avatar de Acuario, y su esposa-sacerdotisa, la poderosa Gurú Litelantes, la Virgen de la Ley.

Sin embargo, conforme hemos visto en el Camino de la Vida, a duras penas logramos medio perdonar a nuestros deudores, a quienes nos la deben y según esto tienen que pagárnoslas, y en vez de AYUNAR DEL EGO, alimentamos nuestros rencores, odios y envidias, ingratitudes y traiciones, etc., etc.

¿Cómo queremos, *así tan prietos como estamos*, alcanzar ese tan anhelado *Perdón* de manos de nuestro Padre (Átman, Brahma, Osiris, Assur, Theos, Eudaimon, Adonay, Hunab-Ku, Omeyotl, Inti, o cualquiera Nombre que se le dé) y obtener algún día la *Misericordia* del Sagrado Tribunal?

Y esto sucede en cualquier religión, secta, filosofía o creencia, según nos explicó claramente nuestro amado Gurú Samael Aun Weor. Normalmente la humanidad no tiene reciprocidad con lo Divino, cree que se las merece todas.

En efecto, nos creemos ACREEDORES de la Madre Naturaleza y la Divinidad, cualquiera que sea el Nombre que se le dé, y con toda rebeldía nos negamos a aceptar nuestro clarísimo y definido papel de deudores, y extralógicamente creemos que tenemos todos los méritos, que nos las merecemos todas, que Diosito está "obligado" a ayudarnos.

Por tanto, solamente pedimos, o más bien, exigimos la ayuda de Dios, pero sin estar dispuestos a pagarla con buenas obras...

No hay Gratitude abajo del duro colete del egoísmo científico o religioso, ni hay cosa que se le parezca, con mayor razón dentro de las escuelas Religiosas o Esoteristas, cualquiera que sea su nombre, donde inveteradamente *se peca a sabiendas*.

Si no somos Fieles en lo menos, con los valores más elementales que nos otorga con su Misericordia nuestro amado Padre —El que mora en Secreto— ¿cómo seremos Fieles en lo más, en los luminosos Poderes de la Luz y sus maravillosas Puertas y sus Misterios inefables?

La Escuela de la Vida nos enseña que, por regla general, ABANDONAMOS EL IMPULSO INICIAL, ese primer shock a la Conciencia oculta dentro de nos, para que Despierte y se manifieste.

En efecto, por falta de decisión, de Thelema, abandonamos ese impulso primigenio y nos quedamos estancados dando vueltas —casi infinitas— sin avanzar en la religión, secta o creencia que según esto abrazamos, *cometiendo todo género de maldades al amparo de tan Nobles Instituciones y Creencias*.

Todo por arrogantes e hipócritas, porque no se vea menguada ante los ojos de los demás, nuestra Firmeza que supuestamente tenemos dentro de tal creencia; o bien, porque ya de plano somos unos desalmados, ya se sobrepasó el 97% egóico. Esto ha sido y será...

Y de paso, muchos *reaccionan con bajeza y ruindad* ante su deprimente y chocante Verdad, la nítida realidad de su falta, escasez o nulidad total de los Valores que supuestamente preconizan, lamentable reacción que se produce como una autoafirmación condicionada de su propio COMPLEJO DE INFERIORIDAD.

En efecto, esta pobre —paupérrima— reacción de bajeza y mezquindad, se debe a su muelle-reactor por “compensación sicológica” —violenta algunas veces— que se genera por la sensación íntima de inferioridad, al saberse dentro de sí mismos que *no están realmente Firmes en tal creencia*, que no cumplen lo que dicen por más que lo ostenten cumplir.

¡Bendito Alfredo Adler, que nos ayudaste desmenuzando estos procesos sicológicos, estas reacciones mecánicas de nuestro casi inseparable Ego y *su obstinada tendencia a ser —y creerse— más que los demás!*

En el caso, ser más santos y más creyentes, más comprometidos y más practicantes o más firmes que los demás. Sin faltar en estas conductas *infusos* de superioridad, el picante aderezo de su hermana, la también obstinada *envidia*, que sigue siendo el resorte secreto de la acción. Ahora entendemos más la *falsa personalidad* de que nos habla el Maestro Samael.

Estos *malos dentro de los buenos*, se autojustifican y autoexoneran negándolo —con bastante cerrazón ante la evidencia— y contradicen que sí están firmes de toda firmeza en el bien, y generalmente tienen una reacción sicológica acomplexada de inferioridad que reacciona con desplantes de superioridad, instintiva y mecánica, fuertemente “compensatoria”, a veces de proporciones incalculables.

Aquí pueden incluirse —con sus proporciones de intensidad psicológica— todas esas reacciones acomplejadas de superioridad, esos fanatismos y santurroneñas, hipocresías y fraudes, fingidas mansedumbres y pietismos, maledicencias y falsedades, castas y linajes, jerarquías y abusos, y esclavitudes sin fin... Puros y simples vómitos del inconsciente.

Y además, son capaces de todo en los hechos, desde autoproclamarse videntes, santos, yogas, budas, maestros, patriarcas, profetas, jercas, etc., hasta realizar las peores infamias del Código Penal.

Casi invariablemente y para “compensarse”, estos abusadores —apoyados en su falsa personalidad que se cree superior, más que los demás— despotrican, calumnian, maldicen, envidian, atacan, odian y crucifican a quienes sí continúan con ese maravilloso Impulso, a quienes sienten todavía ese shock inicial de la Conciencia, cualquiera que sea su Bendita Creencia.

En general, con su febril y torcida psicología individual, con su falsa personalidad, tratan de ENSUCIAR TODO LO SAGRADO, abierta o solapadamente, para así “compensarse” psicológicamente y sentirse mucho más que los demás, y ahí permanece reinando “el Obstinado” Ego, incitando siempre a la rebelión. Esto ha sido y será...

Por eso nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, en su obra “Los Misterios Mayores” dice estas lapidarias palabras:

*“Otro grave delito es el de **la ingratitud**. A un perro se le da pan y agradece, pero los hermanos de las escuelas espiritualistas no agradecen. Si un **legítimo Maestro** les enseña, lo único que recoge como pago son persecuciones, odios y calumnias.*

... La murmuración y la calumnia han llenado al mundo de dolor y amargura. La calumnia es peor que el robo.”

En verdad que los Cristos y Vírgenes vienen a este mundo a ser calumniados, denostados, traicionados, crucificados... Y así lo hemos visto sobradamente en la historia de la Gnosis y de la humanidad entera.

Incluso son calumniados y traicionados por sus propios hijos, como sucedió con una de sus hijas, antes de que nuestra bendita Maestra fuera glorificada por la muerte, y con uno de sus hijos, después de desencarnada, quien desaprovechó una oportunidad de oro al quedar al frente del IGA y lamentablemente hizo de la Gnosis un negocio, dio malos ejemplos, y toleró y se complació en que su esposa y otros facinerosos agotaran su baba difamatoria contra su señora Madre y además Maestra de la Blanca Hermandad y Fundadora de dicha Institución, que les daba y sigue dando de comer.

En verdad nos duele mucho todo lo que ha sucedido con los Maestros y su familia, ahora sí que las pruebas fueron terribles, sentimos la verdadera Compasión y el dolor de los Maestros ante los fracasos de los hijos de su carne, pero “no todos los dedos de la mano son iguales”, nos solía decir Dondita, refiriéndose a las familias. Y también decía “la familia es cuchillito de palo”.

Nos duele sinceramente lo que les ha pasado, y respetamos y queremos sinceramente a toda su familia, pero no podemos tapar el Sol con un dedo y negar, deshacer o disfrazar **la evidencia** de la falta de respeto y veneración a los Benditos Maestros de la Blanca Hermandad, a nuestros Fundadores Litelantes y Samael Aun Weor.

Como decía San Pablo: “*Que Dios les pague según sus obras.*” (¡Amén!) Pero no todo está perdido, al mismo tiempo su errada conducta da ocasión o motivo para que los Maestros ejerzan su Perdón, Benevolencia, Empatía, Compasión y Misericordia, con sus calumniadores y traidores dentro y fuera de su familia, y de la gran “familia” gnóstica.

Se los deseamos de corazón. ¡Ojalá alcancen remordimiento y arrepentimiento! Pues “*Para el indigno todas las puertas están cerradas, menos una, la del arrepentimiento.*” También el bendito Talmud, nos dice: “*Arrepentimiento y buenas obras son los mejores abogados del hombre.*”

Sin embargo, en este caminar en pos de la Iniciación, no podemos dejar de analizar y registrar los hechos históricos, los aciertos y los errores de los personajes centrales y sus personajes menores, y la ingratitud y la traición siempre serán indignas, sea cual fuere su origen. Así evitaremos cometer el mismo error y a la vez sentir Cristiana Compasión por quienes erraron.

En estricta Justicia, en el otro platillo de la Balanza, tampoco se pueden negar, deshacer, disfrazar, borrar o desvanecer las palabras de nuestro Señor Samael: “***El crimen más horrible es el de la traición***” (“El Cristo Social”).

Por estos motivos, recibimos la instrucción de la Superioridad de rescatar la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas y fundar nuevas Instituciones, en las cuales es principio riguroso y base fundamental ***entregar la Enseñanza con cariño, sin alterarla, y no hacer de la Gnosis un negocio.***

Y así lo cumpliremos hasta el final, pues en acatamiento de la voluntad de los Maestros no exigimos cuotas ni diezmos, ni colectas o cuotas para esta Sede Mundial —aquí todos trabajamos, para que nuestra gloria no sea vana, como dijera San Pablo— y, decididamente, no toleramos faltas de respeto ni abusos contra las devotas del sendero, pues las mujeres deben ser respetadas y por ningún concepto se debe mistificar o justificar el adulterio. No nos interesa el portamonedas ni la mujer de nadie.

Tampoco aceptamos ni fomentamos el culto a la personalidad, pues sabemos que debemos partir diariamente del CERO RADICAL, que debemos abandonar el orgullo místico, la mitomanía, la tendencia a considerarnos súper-trascendidos, y que somos solamente Animales Intelectuales condenados a la pena de vivir, como tantas veces lo dijo nuestro amado Patriarca Samael Aun Weor...

Y quien tenga duda sobre el rescate de la Sede Mundial, que tenga entonces la amabilidad de comparecer directamente a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores e investigar por sí mismo, si así lo desea. Por lo pronto, decimos: “***Por sus frutos los conoceréis.***”

Obviamente, no da buen fruto quien hace de la Gnosis un negocio; quien abusa de las devotas del sendero; quien les roba la mujer a sus subordinados; quien destruye matrimonios para satisfacer su

lujuria; quien tiene múltiples matrimonios con pretexto del cambio de “vaso hermético”, verdaderos coleccionistas de “vajillas herméticas”, como decía irónicamente nuestra bendita Maestra.

Infructuoso es también quien busca el culto a su personalidad; quien se hace pasar por maestro, iniciado o iluminado; quien ataca y agota su baba difamatoria contra la esposa-sacerdotisa del Avatara de Acuario, la Virgen de la Ley, nuestra amada y poderosa Gurú Litelantes...

La historia de la Gnosis en el pasado siglo y en el presente, se resume en lo dicho por nuestro Avatara en “Los Misterios Mayores”:

“Por lo común muchas de las gentes que se meten en la Gnosis son tan vanas y necias que creen que esta es una escuelita como cualquiera otra; esas pobres gentes lamentablemente se equivocan, porque de la Gnosis se sale para ángel o para diablo. Esta es la terrible realidad de estos estudios.”

También ilustra dicha historia lo expresado en una de sus obras póstumas, “Tarot y Kábala”, sobre la Senda del Filo de la Navaja:

“Esta senda está llena de peligros por dentro y por fuera. Muchos son los que comienzan, pocos son los que llegan. La mayor parte se desvía por el Camino Negro.”

TESTIGO FIEL de dicha historia es mi compadre Gabriel Muñoz, quien vivió y conoció de primera mano muchos hechos de nuestros benditos Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, así como los aciertos y desvaríos de sus discípulos y estudiantes.

La Obra de mi querido compadre —que prologo con el mayor agrado— rescata hechos y verdades palmarias, comprobables, de los principales actores de este drama histórico. Además, como buen Historiador, tiene reflexiones muy agudas —desentrañantes de la Verdad— tanto históricas como religiosas y esotéricas, las que bien vale la pena estudiar con sistema.

Desde que tuve el gusto de conocerlo nunca jamás me ha dicho una sola mentira, como tampoco ha cometido ninguna deslealtad a los Maestros y su Enseñanza. Para nosotros ha sido un poste de indicación, un verdadero Ejemplo de Misionero Gnóstico.

En la actualidad es el Decano de nuestros misioneros e instructores, y por sus muchos méritos fue designado Canciller de esta Sede Patriarcal de México, por lo que sin dudarlo avalamos su extraordinaria Obra, que seguramente abrirá los ojos de muchos y nos acercará a las Grandes Verdades de esta maravillosa Enseñanza.

Que la paz sea con Ustedes.

Alfredo Dosamantes

Director de la Sede Patriarcal de México,
la Sede Mundial de México.

Octubre de 2017.

Introducción

*“La verdad de ninguna cosa tiene vergüenza
sino de estar escondida.”*

Lope de Vega

En la tenebrosa noche de la vida mecanicista, la verdad es como una potente lámpara que nos indica con claridad dónde están los peligros para protegernos de ellos y cuál es el mejor sendero a seguir para llegar a nuestro destino final: la autorealización íntima del Ser.

Normalmente, la luz de esa lámpara molesta a todos aquellos que gustan vivir en la oscuridad de la mentira, la mitomanía, la calumnia y la impostura, y es una guía sabia para quienes quieren seguir el Real Sendero.

Por eso dijo el Señor Buddha: *“Allí está el yo; aquí, la verdad. Allí donde está el yo no existe la verdad, y allí donde está la verdad no está el yo. El yo, es el error fugitivo del samsara: es el individualismo que aísla y el egoísmo generador de la envidia y del odio. El yo, es el insensato arder por el placer, el que corre loco a los triunfos de la vanidad.”* (“El Evangelio del Buddha”, compilación de textos budistas por Paul Carus).

No hay nada más opuesto al ego, al yo, al mí mismo, que la verdad; ésta es la finalidad del hombre superior, y los Maestros de la Blanca Hermandad —a quienes servimos de corazón— son antorchas que siempre esparcen la Luz de la Verdad...

Así que parafraseando un poco al Buddha Maitreya, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, en su Introducción a “El Matrimonio Perfecto de Kínder o La Puerta de Entrada a la Iniciación” —su primera obra—, en realidad personalmente no nos interesa saber la vida privada ni pública de los personajes aquí citados.

Sin embargo, tratándose de la Historia de la Gnosis no podemos omitir algunos aspectos de su vida privada o pública en relación con su acercamiento o alejamiento de la Enseñanza que preconiza nuestro Señor Samael —pues tales personajes dicen seguir su enseñanza—, así como la influencia positiva o negativa de tales personajes dentro del desarrollo del Movimiento Gnóstico, fundado por los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes.

Por tanto, si nos referimos a alguno de los mencionados personajes o sus seguidores, y objetamos su conducta, realmente impugnamos su manera de entregar su doctrina gnóstica o la que ellos enseñan, y al contradecir su interpretación de la doctrina, lo hacemos de un modo ilustrativo para la humanidad, llevándola hacia la luz, así podrá ver el abismo y evitar que caiga en él...

Sería una labor imposible hablar de la historia de la Gnosis sin referirnos a la manera en que los discípulos o estudiantes actuaron o actúan respecto de los Fundadores de las Instituciones Gnósticas, los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, y su sagrada Enseñanza; y obviamente, a lo imposible nadie está obligado.

Por tanto, siendo esta obra didáctica, histórica, apegada a los hechos, está sujeta a la libertad de cátedra y, en general, a la libertad de enseñanza, investigación y difusión o expresión de las ideas, al amparo del artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. No podríamos hablar de la Verdadera Historia de la Gnosis, omitiendo nombres, fechas, datos, acciones, omisiones, etc., pues entonces no sería histórica, ni didáctica, ni verdadera...

La conducta de los discípulos o estudiantes frente a nuestros Maestros y su Enseñanza, define la calidad de la doctrina que entregaron o entregan quienes dicen seguirlos, por tanto, no se pueden evitar los juicios de valor, y si la verdad incomoda a algunos, pues les recordamos las palabras del Patriarca Gnóstico San Agustín: *“La verdad debe decirse, aunque sea motivo de escándalo”*.

De ninguna manera buscamos ofender personalmente a nadie, nuestra labor es realmente histórica y, por tanto, no se pueden ocultar los hechos de la Historia de la Gnosis, como no se puede ocultar que el pueblo de Israel estuvo injustamente esclavizado en Egipto; o que los fariseos buscaban matar a Jesucristo y lo lograron; o que el clero y la asociación de médicos colombianos injustamente metieron en prisión al Maestro Samael y que, una vez liberado por falta de pruebas, al final tuvo que salir huyendo de Colombia porque buscaban matarle, hasta que México le dio su hospitalidad y su cariño; o bien, que la hija de la Maestra Litelantes la traicionó y agotó su baba difamatoria contra su propia madre.

Los hechos históricos no se pueden disfrazar para no herir susceptibilidades, pues como decía el Maestro Samael: *“Hechos son hechos y ante los hechos no queda más que rendirnos”*. Por lo tanto, nuestro compromiso es con la verdad histórica y sinceramente lamentamos que alguien se pueda sentir ofendido por la verdad.

Sin embargo, esa misma verdad puede hacer libres no sólo a quienes siguen a ciertos personajes con actitud errónea, sino que tales personajes pueden también ser liberados si la luz de la verdad les hace comprender y corregir sus errores, pues como decía la Venerable Maestra Litelantes, para eso estamos en este mundo, para corregirnos.

El Venerable Maestro Samael Aun Weor se encarnó para cumplir la sagrada misión, ordenada por los benditos Maestros de la Logia Blanca, de entregar a la humanidad la sabiduría sempiterna de la Gnosis en los tiempos apocalípticos que vivimos, crear verdaderas escuelas de regeneración que efectivamente enseñen a fabricar alma, y organizar un Ejército de Salvación Mundial, formado por los hermanos estudiantes e instructores gnósticos que ayuden en la difusión del Quinto Evangelio, en el cual se encuentran las claves precisas para formar un núcleo selecto que será la base de la sexta raza raíz.

El gran problema ha sido que nuestra humanidad, debido a la inexorable ley de entropía, no está preparada para digerir ese mensaje redentor, y los misioneros e instructores gnósticos, en su gran

mayoría movidos por el sueño de la conciencia, por la mitomanía, la terrible envidia que destroza todo a su paso, que corroe el alma, junto con sus hermanas la codicia y la vanidad, el deseo de recibir aplausos y lisonjas pasajeras, han olvidado que este mundo es Maya, la ilusión, y que lo verdadero, la realidad real, está en las dimensiones superiores. Muchos se han decidido por lo más fácil, saboteando los planes de la Logia Blanca, y apartando a la humanidad del camino que conduce a la luz.

Existen por doquier escuelitas que se dicen gnósticas pero que marchan en sentido inverso a los lineamientos de la Blanca Hermandad, y al frente de esas escuelitas encontramos tiranuelos codiciosos y mitómanos que no entraron al camino de la luz y alejan con sus malos ejemplos a los serios aspirantes a la Iniciación.

Y decimos “escuelitas” aunque tengan miles de seguidores, pues son sectas seudognósticas, supuestamente samaelianas, dirigidas por seudoesoteristas y seudoiluminados, y nada tiene que ver que los sigan miles de incautos —que quieren comprar su pedazo de cielo con las promesas fraudulentas de sus líderes mitómanos—, como miles y millones siguen a las sectas cristianas o budistas, lamentablemente tan alejadas de las maravillosas enseñanzas del Cristo o del Buddha.

“Jesús le dijo: —Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.” (Mateo 8:20) Con tristeza vemos que muchos que dicen seguir al Hijo del Hombre tienen donde recostar la cabeza de ejércitos enteros o de países enteros.

Por eso no nos interesa la cantidad sino la calidad, es decir, por experiencia sabemos que este conocimiento es para los pocos, según lo expresó nuestro Señor Samael y se ha cumplido a cabalidad:

*“Recordé las salas de algunos profesores de ocultismo, siempre llenas de millares de personas; recordé los templos del mundo, repletos de millares de seres humanos; recordé las logias que se hacen llamar rosacruces [o gnósticas] con sus millones de afiliados, y ahora aquí en pleno templo de la Logia Blanca, los pocos que había, se podían contar con los dedos de la mano. Entonces comprendí todo. Al principio venían a nuestras reuniones esotéricas muchísimas personas. Conforme fue pasando el tiempo el número de asistentes fue disminuyendo notablemente y ahora sólo unos pocos sedientos de sabiduría y amor, venían a nosotros. Cuando comprendí esto exclamé espontáneamente: «Los templos, logias y escuelas del mundo están siempre llenos de muchas gentes porque **Satán los tiene engolosinados**, pero a los templos de la verdadera Sabiduría Divina sólo vienen unos pocos».*

...Ahora estoy dispuesto a seguir con los pocos. Ya no me interesa tener la sala llena de gentes. Realmente son muchos los que comienzan, pero pocos los que llegan. El Matrimonio Perfecto es la Senda del Filo de la Navaja. Afiliarse a cualquier escuela, logia, orden, etc., es cosa facilísima. Estudiar yoguismo, hermetismo, filosofía, astrología [o la misma Gnosis], es muy hermoso y fácil, pero nacer como Ángel, es terriblemente difícil.”
(El Matrimonio Perfecto)

De ninguna manera queremos decir con esto que nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, haya fracasado al entregar su mensaje de la Revolución de la Conciencia, como no fracasaron tampoco el Cristo Jesús o el Buddha.

Sólo decimos con toda precisión los fenómenos históricos que se producen cada vez que dichos Seres superiores nos tratan de ayudar, pues es un hecho que la humanidad aborrece mortalmente a los profetas y es refractaria a la verdad.

Por lo mismo, no se puede ocultar que en el gnosticismo abundan como la mala yerba los profanadores del templo, los comerciantes de lo divinal, los falsos profetas, los supuestos evolucionadores, mejoradores o restauradores de la Gnosis, que han hecho todo lo contrario a los dictados de la verdadera Gnosis que recibimos de los Maestros Samael y Litelantes.

Además, existen algunos fantasiosos que creyeron que la Gnosis era como soplar y hacer botellas, que no han podido domar su naturaleza inferior para dar paso a la superior, que atacan con vehemencia a la Gnosis y a nuestros Maestros, como queriendo convencer a todos que ellos no se equivocaron sino que es la Gnosis la que no sirve, y a través de páginas de internet atacan con violencia la sagrada Enseñanza, conductas que demuestran lo frustrado y avieso de sus autores, que como modernos inquisidores pretenden destruir con la calumnia y el denuedo lo que no pueden combatir con la inteligencia.

Cosas similares pasaron desde que los Maestros Samael y Litelantes comenzaron a difundir el mensaje libertador, así que no es ninguna novedad lo que estamos viendo en la actualidad. Sin embargo, se hace necesario decir la verdad de lo que ha sucedido a casi siete décadas de que nuestros amados Maestros iniciaran el Movimiento Gnóstico.

Y aunque los méritos literarios de esta obra no sean muchos, por lo que pedimos disculpas al amable lector, comulgamos con Tomás Fuller en que *“la mayor elocuencia es decir la verdad”*. En efecto, la verdad no necesita el oropel de la retórica, es elocuente por sí misma.

Quizá algunas veces parezca que “abusamos” de las citas de la obra del Avatara de Acuario, por lo cual también pedimos disculpas al amable lector. Sin embargo, en verdad sólo “usamos” tales citas, ya sea para fundamentar nuestras aseveraciones y orientar así a las futuras generaciones; o bien, para contrastar las conductas y opiniones de muchos que se dicen sus seguidores, con la enseñanza directa del Maestro Samael, que dista mucho de sus torcidas interpretaciones y su comportamiento anti-gnóstico...

En esta obra se narran los inicios de la Gnosis; la importancia del Súmmum Supremum Sanctuarium; los heroicos primeros discípulos de los Maestros Samael Aun Weor y Litelantes; las primeras enseñanzas; la mágica presencia del Kalki Avatara; su dominio sobre los elementos de la naturaleza; las persecuciones de los modernos inquisidores que quisieron destruir la Enseñanza y la vida de nuestro sagrado Maestro Samael; el ejemplo vivo de nuestros amados Maestros, quienes al huir de sus fanáticos y sectarios perseguidores, fundaron en toda América Central nuevos lumisiales. Asimismo, se habla de la formación de la Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos, que elevó a una octava superior la forma de entregar el conocimiento gnóstico.

No sólo en el capítulo correspondiente, sino a lo largo de esta obra, narramos los peligros que enfrentamos los misioneros gnósticos, que pueden llevarnos salir del camino o estancarnos, incluso precipitarnos al abismo. Por otra parte, el capítulo de nuestra labor misional, lejos de ser una forma de autoenaltecernos, esperamos que sirva de estímulo para aquellos que quieran una guía práctica en el camino.

Obviamente, dedicamos un capítulo a nuestra Sagrada Gurú Litelantes, la esposa-sacerdotisa y colaboradora esotérica del Kalki Avatara de la Era de Acuario, a sus enseñanzas trascendentales, sus sabios consejos... Describimos la imagen real de la Maestra, contra quien los traidores han agotado su baba difamatoria, damos testimonios de los hechos que vivimos cerca de la Maestra y de su esposo-sacerdote, el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Con toda franqueza decimos que en esta obra hacemos amplia y sincera apología de nuestra amada Maestra Litelantes, y lo hacemos con el mayor respeto y veneración, siguiendo en todo a nuestro bendito Señor Samael Aun Weor, quien siempre hizo la más exaltada apología de su esposa-sacerdotisa en su Quinto Evangelio, y toda vez que para llegar a ser *adeptus* tenemos primero que ser *imitatus*, seguimos, imitamos, el ejemplo de veneración y respeto a la Venerable Maestra Litelantes que nos dio nuestro Gurú Samael Aun Weor, su primero y principal apologista.

Es apenas normal que en toda obra histórica se apologice o destaquen las virtudes de los grandes personajes que intervienen en los hechos analizados, así como también se enfatizan los errores cometidos por todos aquellos que intervienen en el relato histórico, y esta no puede ser la excepción...

En las antiguas culturas mesoamericanas, los sabios Maestros siempre ponían una máscara sobre el rostro en las representaciones de los seres divinales, y con ello nos indicaron que los dioses irradian tanta luz que nos impide verles su verdadero rostro y comprenderlos.

En 1976, durante el congreso de Guadalajara, personalmente escuchamos decir al Venerable Maestro Samael Aun Weor: *“Yo soy una antorcha, que de lejos alumbra y de cerca quema”*. En verdad que muchos se “quemaron” al no comprenderlo, ni tampoco conocieron ni mucho menos comprendieron realmente a nuestra sagrada Gurú Litelantes; por nuestra parte decimos que “ellos se lo perdieron”.

No menos importante es el capítulo dedicado al Avatara de la Nueva Era Acuaria, nuestro amado Señor Samael Aun Weor, de quien algunos hablan mucho y hasta le han dedicado libros enteros donde omiten mencionar al ser más querido del Maestro, nuestra Señora Litelantes, o bien, se refieren a ella despectivamente como “Doña Arnolda”, cuando ella es la clave de la encarnación del Logos Samael en este mundo.

A estos ignaros ilustrados se les puede replicar con las palabras del Maestro Samael en su Dedicatoria al “Curso Zodiacal”: *“No nos interesan los dineros de nadie, ni nos entusiasman las cuotas, ni las aulas de ladrillo, cemento o barro, porque somos asistentes conscientes a la Catedral del Alma y sabemos que la Sabiduría es del Alma. Las adulaciones [dichas en esos libros de los seudomaestros] nos fastidian; y las alabanzas sólo deben ser para nuestro Padre que ve en secreto y nos vigila minuciosamente.”*

Con toda certeza podemos decir que a nuestra amada Gurú Litelantes tampoco le interesan los dineros ni lo bienes ni las adulaciones o alabanzas de nadie, mucho menos los denuestos de estos discípulos ingratos del Maestro Samael, pues ella no sólo es asistente sino oficiante en la Catedral del Alma. Y el que tenga ojos para ver, ¡que vea!

También se les pueden citar estas maravillosas palabras de nuestro amado Gurú: *“Cristo no cobró por los bautizos [o la enseñanza gnóstica], ni dijo que había que pagar misas, ni usó sotana negra, ni lanzó maldiciones ni excomuniones sobre nadie, ni cobró diezmos y primicias... no hay mejor escuela que el hogar, ni mejor sacerdote que el Amor, ni mejor templo que la Catedral del Alma.”* (El Matrimonio Perfecto de Kínder).

Esos personajes que tanto denuestan a la esposa-sacerdotisa del Avatara —que es tanto como denostarlo personalmente— y que sin embargo escriben volúmenes sobre él, esos sedicentes maestros y supuestos gnósticos, son los que comen y medran de la Enseñanza que dieron ambos Maestros y cobran diezmos y primicias, y lanzan maldiciones y excomuniones contra aquellos que no servimos a sus torcidos intereses egóicos disfrazados de gnosticismo. De ellos podemos decir: no busques la verdad en lo que dicen sino en lo que hacen.

De estos y otros temas similares tratamos en el último capítulo, dedicado a las Instituciones Gnósticas modernas, donde se describe la suerte que han corrido aquellas que fueron fundadas por los Maestros, y de paso nos referimos a quienes supuestamente entregan este conocimiento, que se han autoproclamado maestros y fundado sus instituciones seudognósticas.

De nuestra parte nos mantenemos erguidos sobre el terreno favorable de la verdad, y la decimos con toda virilidad, pues hay silencios criminales... y no queremos ser cómplices del delito, mucho menos tratándose de los delitos cometidos contra nuestros amados Gurús.

Somos conscientes de las palabras de nuestro Señor Samael, dichas en su Introducción a “El Matrimonio Perfecto”: *“Sé demasiado que la humanidad odia la verdad y aborrece mortalmente a los profetas; así pues, es apenas normal que a mí me odien por haber escrito este libro.”*

Sin embargo, con toda seriedad cumplimos nuestra obligación de **dedicar todas nuestras fuerzas a la búsqueda de la Verdad y al triunfo de la Justicia**. Por tanto, exponemos claramente la Verdad sobre la Historia de la Gnosis, para que triunfe la Justicia, y así ayudar debidamente a nuestros semejantes y hermanos gnósticos, para que no se dejen engañar por quienes les han venido escatimando tanto la Verdad como la Justicia.

Nuestro Señor Samael Sabaoth, a quien seguimos de corazón, lo dijo muy claro: *“la Verdad es la Verdad y hay que decirla cueste lo que cueste; recordad que por la Verdad murió el Cristo Señor Nuestro crucificado en un madero.”* (El Matrimonio Perfecto)

Ahora bien, para el sabio ninguna verdad es amarga, por ello buscamos que las verdades aquí dichas puedan despertar chispas de sabiduría, de verdadera comprensión gnóstica, y en última instancia, que se cumplan las palabras de nuestro bendito Gurú Samael Aun Weor, en su obra “Curso

Zodiacal”: “arrodillaos y pedid a vuestro propio Dios Interno que os lleve a la Santa Iglesia Gnóstica, que es la gran Catedral del Alma, y el Templo donde oficia el Logos Solar, nuestro Señor, el Cristo”, y allí conoceréis la Verdad y ésta os hará libres...

La verdad lo vence todo (*Vincit omnia veritas*).

Gabriel Muñoz

México, octubre de 2017.



Capítulo Primero

NACIMIENTO DE LA GNOSIS MODERNA

La historia de la Gnosis moderna realmente comienza con el matrimonio de los jóvenes Víctor Manuel Gómez Rodríguez y Arnolda Garro Mora, quienes serían después conocidos por sus nombres sagrados: Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes.

La Venerable Maestra Litelantes fue el atañor alquímico donde se gestó el Venerable Maestro Samael Aun Weor, Cristo Rojo de Acuario, Buddha Maitreya, Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario.

Sin Litelantes no hubiera Samael ni Gnosis, y no supiéramos de los Misterios Mayores, los profundos misterios cósmicos que el Avatara puso generosamente al alcance de nuestra mano.

Así que esta obra está dedicada a exaltar a los más grandes Maestros del gnosticismo universal en los últimos tiempos, y a describir con veracidad los hechos fundamentales de su extraordinaria labor, así como la manera en que la Gnosis fue aceptada y aplicada por sus discípulos y estudiantes, unas veces de manera correcta y otras veces equivocada.

Además de los primeros libros del Maestro Samael, los hechos claves que forjaron el Movimiento Gnóstico —cualquiera que sea el nombre que tomen sus Instituciones— fueron la creación del Súmmum Supremum Sanctuarium en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, y la Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos, que se fundó en el propio Súmmum.

LOS PRIMEROS DISCÍPULOS.- Para hablar de los orígenes del Súmmum Supremum Sanctuarium y del Movimiento Gnóstico, relataremos que el Maestro Samael Aun Weor, entabló una gran amistad con el Doctor **Rafael Romero Cortez** (en Centro y Suramérica se acostumbra decirle Doctor al abogado), quien vio en el joven Víctor Manuel Gómez Rodríguez grandes inquietudes espirituales; por tanto, lo invitó donde un amigo que era un gran astrólogo.

Éste le hizo varias cartas astrales, las cuales rompía diciendo: “*No es posible*”, a lo que el Doctor Romero Cortez preguntó qué era lo imposible que veía, y respondió el astrólogo: “*O por primera vez en mi vida me he equivocado, o este muchacho es un dios*”.

El Doctor Romero Cortez, atinó a decirle al joven Víctor Manuel: “*Cuando despiertes búscame*”. Algunos años después, el joven Víctor Manuel cumplía con el compromiso antes adquirido, se presentó ante su amigo relatándole como se había iniciado en la Logia Blanca y que estaba empeñado en difundir los profundos conocimientos de la Gnosis, precisamente en la época que la humanidad de nuestro planeta se adentraba en los procesos apocalípticos.

El Doctor Romero Cortez —quien fue realmente su primer discípulo— se interesó bastante por este conocimiento, el cual daba respuesta a las dudas que tenía como estudiante de la Escuela Rosacruz y prometió presentarle a un amigo suyo, Don **Julio Medina**, que era el Rector de la Universidad Espiritualista de Colombia. Creyó el noble abogado que dicho Rector iba a ser de gran ayuda para la difusión del gnosticismo en Colombia y el mundo.

Don Julio Medina me relató personalmente que la cita fue hecha, se quedaron de encontrar en una cafetería o restaurante y que él esperaba a un gran iniciado, demostrando poder y gran opulencia, vestido como un gran caballero. Sin embargo, al llegar a la cita concertada con su amigo Romero Cortez, encontró que estaba acompañado de un joven un poco desaliñado, con su pelo rizado y alborotado, que vestía humildemente con los pantalones arremangados con la valenciana hacia afuera, y evidentemente, no era un hombre adinerado y esto le hizo perder puntos inmediatamente.

Después de la consabida presentación, Don Julio dando la espalda al joven Víctor Manuel, entabló una interesante charla con su amigo, que sí reunía las condiciones para ser su amigo, por ser un brillante abogado, con dinero y vestido elegantemente.

El joven Víctor Manuel, utilizando una hábil estrategia se dirigió a quemarropa al pretencioso personaje de Don Julio Medina y le dijo: “*Vos sos mago negro*”. Tal aseveración le pareció una falta de respeto, pues una persona humilde no se debería expresar así de un brillante comerciante, eso no lo podía tolerar.

Sin embargo, le llamó fuertemente la atención y al preguntarle al joven Maestro el porqué de estas afirmaciones, Víctor Manuel le explicó a Don Julio Medina, que a pesar de su “gran personalidad”, había alcanzado dentro de la logia negra el grado de Anagarika, y que su instructor, quien le había involucrado en la negra hermandad, era un terrible mago negro de origen cubano de nombre Omar Cherenzi. Además, le explicó los resultados que obtendría si continuaba adentrándose en esa tenebrosa escuela.

También el Maestro Aun Weor, le explicó a Don Julio que en pasadas existencias fue siempre su discípulo, y aunque le había fallado en innumerables ocasiones, le brindaba de nuevo la oportunidad de adentrarse dentro del sendero de la Blanca Hermandad. Todas estas explicaciones hicieron que Don Julio Medina viera con admiración a su nuevo amigo.

Todos estos hechos me los contó personalmente Don Julio Medina, y también me comentó que el Maestro lo llevó a su casa cierto día, y le preguntó a su esposa, la Venerable Gurú Litelantes: *¿Negra* (por ser morena), *quién es este Señor?* Y la Maestra Litelantes, respondió: “*Es el Anagarika de Ciénaga*”. Lo cual escuchó Don Julio y de este modo, le confirmó aquello que el Maestro Aun Weor le había dicho.

Me narraba uno de los veteranos discípulos del Súmmum Supremum Sanctuarium, que, en el poblado de Ciénaga, había cierto lugar donde acostumbraban tomar cerveza Don Julio Medina, **Marcos Hortúa**, **los hermanos Amórtegui** y algunos amigos en común. Don Julio Medina administraba entonces una empresa de Barranquilla y una finca, donde precisamente trabajaban los Amórtegui, y fue por medio de Don Julio que conocieron al Maestro.

Allí convivían regularmente después de la jornada laboral y en una de tantas reuniones vieron que Don Julio Medina estaba en una mesa hablando con un Señor y aunque no lo conocían les infundía mucho respeto a tal punto que optaron por retirarse a otra parte para continuar bebiendo, pues no querían que los viera tomar aquel caballero, quien era nada menos que el joven Avatara de Acuario.

Don Marquitos Hortúa adquirió el libro “El Matrimonio Perfecto de Kínder o Puerta de Entrada a la Iniciación”, el cual se lo prestó a los **hermanos López Lindo**, a Don **Ignacio Amórtegui** y a otros compañeros. Este fue motivo para que Don Ignacio Amórtegui y su esposa se decidieran por visitar al Maestro que escribía estos interesantes libros.

Contaba Don Ignacio que fueron a la vivienda del Maestro —una casa humilde— y allí fueron recibidos cordialmente por los Maestros Aun Weor y Litelantes. En la conversación el Maestro les decía que estaba muy contento porque empezaban a llegar sus antiguos discípulos y les hablaba de tiempos antiguos. Ellos quedaron maravillados e invitaron a los Maestros para visitarlos en la Sierra Nevada de Santa Marta. Primero visitó el Maestro Aun Weor la finca de Don Marcos Hortúa y al día siguiente la casa de Don Ignacio Amórtegui.

Fue entonces cuando les invitaron a vivir en la Sierra Nevada de Santa Marta. El Maestro lo pensó un poco y luego aceptó. Y como no hay día que no llegue ni plazo que no se cumpla, ellos muy contentos construyeron una casa de madera rústica con techo de paja para el Maestro Aun Weor y su familia. Así el Maestro les empezó a entregar sus enseñanzas en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Entre otras cosas les explicó la forma de trabajar con las cadenas y todos los días se reunían para hacerlas. Así empezó con ese pequeño grupo de “paladines gnósticos”. La región era cálida y tranquila, más adelante allí se levantó la “Casa del Peregrino”, luego el Súmmum Supremum Sanctuarium y años después “La Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos”.

Desde ese lugar serrano el Maestro inició su labor de difusión de la enseñanza gnóstica. Tiempo más adelante convocó para dar forma allí a un colegio de iniciados. Como resultado llegaron estudiantes esoteristas de diversas regiones de Colombia, eran personas de diferentes religiones o creencias.

PRIMERAS CONSECUENCIAS DE SU FAMA.- El Maestro Aun Weor daba sus enseñanzas a todos sus discípulos con gran esmero, con gran disciplina, para ayudarles a despertar sus poderes internos. Allí realizó curaciones extraordinarias y esto fue motivo para que los vecinos de la región desataran una ola de chismes, propios de los pueblos chicos.

Fue tema de charla —entre las rondas de cerveza— de los trabajadores del campo y el contenido central de tales conversaciones versaba en que había un “brujo tenebroso” salido del propio averno, el cual realizaba curaciones portentosas y daba una serie de enseñanzas extrañas.

Todo lo anterior fue motivo suficiente para que las personas que ejercían autoridad en esa vasta región —presas de la más crasa ignorancia y servilismo al clero católico— emprendieran una serie de persecuciones, el objetivo era hacerle prisionero y luego aplicarle la llamada “Ley Fuga”.

Sin embargo, el Maestro era avisado internamente por los Maestros de la Logia Blanca, informándole que venían hombres armados por tal camino y le indicaban al joven Maestro la ruta que debía tomar para así proteger su vida y la integridad de su familia. En la carretera estaba su amigo, Don Julio Medina Vizcaíno, que lo llevaba a salvo a otra ciudad. De esta manera fue varias veces protegido por la Logia Blanca.

También me contaban los veteranos de la Sierra Nevada de Santa Marta, que junto a la casa donde estaba viviendo el Maestro con su familia, siempre había un caballo blanco ensillado, listo para usarlo en el momento que se necesitara para proteger la vida del Maestro.

Me narró uno de los veteranos de la Sierra Nevada de Santa Marta, cómo en cierta ocasión el Maestro Aun Weor se vio rodeado de policías y soldados, entonces él dijo: *“Bueno hermanos ustedes me perdonan, pero yo debo defender mi vida”*. Dijo unos mantras y en ese momento se desató un fuerte viento, una tormenta con mucho aire, la cual se llevó a sus enemigos muy lejos, estos agentes aparecieron en diferentes lugares, muy asustados, pero sanos; así el Maestro pudo estar a salvo.

Su hija Isis Gómez Garro, que en paz descansa, me comentó que en algunas ocasiones cuando venía la policía o los soldados, ella y sus hermanos (Osiris e Hipatía) se escondían en el monte, y con su imaginación infantil veían cómo esa persecución resultaba similar a los tiempos en que los fanáticos religiosos, cubiertos por el velo de la ignorancia, en los tiempos bíblicos perseguían al adorable Señor de perfecciones, “Jesús el Cristo”. Nosotros comprendimos que en verdad es la misma persecución de la humanidad en contra del Cristo, por “el delito” de predicar los misterios del Reino de la Luz.

Así pues, por toda la costa atlántica de Colombia se difundió el rumor que en la Sierra Nevada de Santa Marta se encontraba “un brujo tenebroso”, que sin embargo curaba, y llegaron gran cantidad de enfermos que habiendo sido desahuciados por la ciencia médica encontraban curación con los grandes poderes del Maestro Aun Weor.

Me comentaban los veteranos discípulos del Maestro que en cierta ocasión llegó una señora que traía una niña en sus brazos y al pasar junto a la Venerable Gurú Litelantes, ella dijo: *“Pero esta niña ya viene muerta”*. Sin embargo, el Maestro la volvió a la vida y la curó totalmente.

DON CASIMIRO GÜETE.- Debido a la fama que había adquirido el Maestro, los consabidos comentarios de comadres y compadres llegaron a oídos de Don **Casimiro Güete**, un humilde trabajador del campo, a quien su curiosidad le hizo encaminarse a Ciénaga, Magdalena, y de allí a la finca de Don Ignacio Amórtegui, a quien le pidió trabajo. Contaba nuestro amigo Don Casimiro que esa tarde los miembros del Súmmum tenían conferencia y práctica de segunda cámara con el Maestro Aun Weor.

Don Ignacio, quien era muy celoso de la enseñanza gnóstica, le advirtió que podía caminar hacia otros sectores, menos hacia el lugar donde ellos iban a reunirse. Don Casimiro le dijo que solamente se iba a quedar en las afueras de la casa, tomando café y oyendo la radio, y así lo hizo.

Al llegar Don Ignacio a su casa, justo al término de la reunión, el nuevo trabajador le comentó: *“Que bonita reunión tuvieron, les dirigía un señor vestido de blanco, y me gustó escuchar las importantes enseñanzas que les daba”*.

Don Ignacio Amórtegui se molestó, y le preguntó: *“¿Usted nos estuvo espiando?”*. Don Casimiro le respondió que desde donde estaba sentado pudo ver y escuchar —lo cual era materialmente imposible por la distancia que había— y Don Ignacio se fue de inmediato hacia la casa del Maestro, y le dijo: *“Maestro, hoy contraté a un trabajador, y a pesar de advertirle que no se acercara para acá a espiar, ahora al llegar me dijo que vio y escuchó lo que usted nos enseñó hoy, dice que no se movió de la casa, ahora mismo lo voy a correr”*. El Maestro le dijo a Don Ignacio: *“Esa persona es clarividente, la próxima reunión me lo traes”*.

Obedeciendo al Maestro, en la siguiente reunión llegó Don Ignacio Amórtegui con nuestro amigo Casimiro Güete, y el Maestro Aun Weor le inquirió cómo había visto desde lejos y escuchado lo que ellos habían hablado. A lo cual, Don Casimiro le afirmó que todo aquello lo había visto desde la casa de Don Ignacio. El Maestro Aun Weor les informó que Casimiro era clarividente y de inmediato lo admitió en segunda cámara.

El Maestro Aun Weor le preguntó: *“Y ¿cómo me ves?”* Don Casimiro comentó frente a todos: *“Veo al Maestro vestido de blanco, montado en un caballo blanco y peleando con su espada”*. Esto era algo que el Maestro comentaba en sus libros y así Casimiro corroboraba todo aquello que el Maestro había afirmado a sus discípulos, a quienes les pareció extraordinario.

Al día de la siguiente reunión, llegó Don Casimiro Güete y le preguntó a quemarropa al Maestro: *“¿Verdad Maestro que yo fui Cristóbal Colón y Jonás?”* El Maestro le dijo que lo iba a consultar y al siguiente día le confirmó que su afirmación era verdadera, entonces el Maestro Aun Weor le advirtió que debía ser más callado y prudente con lo que “veía”.

Me contaron los veteranos del Súmmum que a cada momento Don Casimiro les demostraba sus dotes de clarividencia, que algunas veces estaba con otro compañero trabajando en el campo muy lejos de la casa y de pronto decía: *“Vámonos que ya bajó la olla, vamos a comer caldo, arroz con malanga y frijol, y una rica limonada”*. Cuando alguna señora estaba embarazada le decía: *“Va a ser varón”* y así era.

Esto me trae el recuerdo de una anécdota importante. Después de la salida de Colombia del Maestro y su familia, resulta que entre los visitantes al Súmmum había llegado un gran intelectual procedente de la ciudad de Bogotá, quien dio una conferencia brillante a los concurrentes, hablándoles de la necesidad de practicar hata yoga para tener mayor facilidad con la salida en cuerpo astral, decía que con la yoga podíamos cansar nuestro cuerpo y tendríamos más facilidad para meditar o lograr un desdoblamiento, y dicen que fue brillante su disertación.

Al terminar de hablar, se ganó el aplauso y elogios de los concurrentes y fue cuando se acercó Don Casimiro Güete, quien traía un hacha en las manos. Casimiro era una persona que hablaba muy poco, pero tenía una gran sabiduría, y le dijo al conferencista: *“Esta es la yoga de nosotros, el hacha yoga”*.

Aquel señor se sintió ofendido, porque un humilde campesino le había desbaratado su conferencia, indignado fue a quejarse con Don Julio Medina, quien le respondió: *“Pues con pocas palabras te dio en la torre, ¿cómo se te ocurre?, ellos realizan todo el día trabajos arduos de campo, ¿pretendes que se cansen aún más, haciendo yoga?, esto que propones es para gente que realiza trabajos de oficina”*.

También escuché de los veteranos del Súmmum, que durante una de las fiestas recibían la visita de peregrinos de diversas ciudades y países, alguien pidió que Don Casimiro Güete dictara una conferencia, y fue mucha la expectativa que se generó, así que se puso al centro de todos y dijo: *“La humanidad da un paso p’alante y tres p’atrás”*. La mayoría se sintieron decepcionados, pero luego llegaron a la comprensión que había dicho una gran verdad, pues por unos pasos que avanzamos en el camino del mejoramiento material y supuestamente espiritual, debido a nuestros errores después damos varios pasos en retroceso.

Don Casimiro Güete siempre fue fiel discípulo y murió antes que el Maestro. Asimismo, Don Marquitos Hortúa fue fiel hasta después de la muerte del Maestro y siempre respetó y veneró a la Maestra Litelantes.

EL VIEJO PIANO.- En cierta ocasión un discípulo del Maestro residente de Barranquilla le regaló un viejo piano y dio instrucciones a sus discípulos de la Sierra Nevada que fueran a recogerlo abajo, hasta donde llegaban los carros en ese tiempo.

Fueron un grupo de ellos a traer el piano, haciéndolo con demasiada dificultad pues pesaba cerca de 600 kilos, lo amarraban con sogas y con muchos esfuerzos lo fueron subiendo. Mientras unos lo subían otros iban por los alimentos que les preparaba Doña Arnolda Garro de Gómez, la Venerable Maestra Litelantes, hasta que con gran esfuerzo llegaron con el piano a donde vivían los Maestros y su familia.

Muy contento el Maestro se dispuso al recibir el piano... Entonces vino lo más grave, el Maestro les dijo que ese piano no servía para nada; la cara de decepción de los discípulos era notoria, sin embargo, ellos estaban contentos de haber servido a su Maestro, el cual les dijo: *“Son ustedes unos paladines, creo que con su auxilio me puedo embarcar en una gran obra, que es la de construir un templo de Misterios Mayores”*.

Me dijeron los discípulos que esta fue una prueba de paciencia, una de las tantas pruebas de fuego, necesarias para prepararse a la gran obra que seguiría, la construcción de dicho templo.

EL SÚMMUM SUPREMUM SANCTUARIUM.- Así, cierto día que los Maestros habían sido invitados a comer a la casa de Don Marcos Hortúa, el Maestro les notificó haber sido informado del lugar donde se construiría el Templo de Misterios Mayores, el Súmmum Supremum Sanctuarium. Les pidió que le siguieran y, adentrándose en el monte, tras una larga caminata el Maestro les señaló el lugar donde ya existía en los mundos superiores ese templo de Misterios Mayores, sólo faltaba cristalizarlo en el mundo físico.

De inmediato se dieron a la tarea de la construcción de tan magna obra, misma que duró varios años, pues era subterráneo, excavado en las mismas entrañas de la tierra. Durante su construcción los discípulos fueron sometidos a infinidad de pruebas esotéricas, entre las que destacan las pruebas de aire, agua, fuego y tierra, y precisamente al estar pasando esta última, sucedió que vieron cómo se desgajaba el cerro sobre ellos y el Maestro les indicaba poner vigas de madera para contener los derrumbes, pero las rocas destrozaban la madera...

Entonces el Maestro pronunciaba los sagrados mantras para apaciguar a los espíritus elementales de la Tierra, unos pocos salieron huyendo, y del miedo y decepción que experimentaron profirieron insultos contra el Maestro y sus compañeros. Días después de este acontecimiento el Maestro les comentaba que habían pasado con éxito la “prueba de la tierra”. Pasado el tiempo, los que huyeron presas del miedo se retiraron del Movimiento Gnóstico.

Múltiples discípulos —se lograron reunir hasta 140 personas— llegaron para ser debidamente preparados con la finalidad de entregar la enseñanza a la humanidad. La Maestra Litelantes les preparaba sus alimentos con gran cariño y dedicación, iba hasta “La Quebrada” diariamente a traer el agua a lomo de mula para preparar los alimentos para los estudiantes.

Lamentablemente, la ingratitud de los gnósticos fue siempre una constante en la vida de la Maestra, y los estudiantes que alimentó pagaron con moneda negra, pues agotaron su baba difamatoria contra ella. Después la Maestra comentaba: *“De todos aquellos que entonces llegaron para que el Maestro les entregara la enseñanza, no quedó ninguno”*.

Entre esas personas, llegaron algunos que el Maestro Aun Weor reconoció como bodhisattwas caídos, les dijo los nombres que habían tenido en el pasado, mas no el nombre de su sagrado Ser. Por ejemplo, al Doctor Romero Cortez —quien siempre fue fiel y murió antes que el Maestro— le expresó que había sido el Faraón Kefrén en el antiguo Egipto, y así entre los estudiantes que llegaron reconoció al Señor **Enrique Benard**, a quien le llamó Johani, y afirmaba que había sido San Juan de Patmos, autor del Apocalipsis; **José Avendaño**, cuyo nombre era Sum Sum Dum; una dama de Barranquilla, era la bodhisattwa de Sabaoth (no se trata de Filadelfo Novoa, quien después se arrogó ese título); a otro le reconoció como San Fragarata; Paconder otro; a Don **Celestino López Lindo** lo llamó Cristón; otro había sido Tobías el profeta bíblico; a Don **Julio Medina Vizcaino** lo llamó Maestro Gargha Kuichines, etc.

Pero a ninguno de ellos les dijo su nombre sagrado, eran nombres de personajes de otras existencias, o bien, nombres indígenas como el de Gargha Kuichines, similar al nombre indígena de Katán Umaña Tamines, que en su tiempo usó el Maestro. La Venerable Maestra Litelantes nos confirmó que ninguno de esos nombres es conocido allá “arriba”, sólo el de Rabolú sí es nombre de Señor arriba, por tanto, fue Don **Joaquín Amórtogui Valbuena** el único a quien el Maestro Samael le diera con entera exactitud el nombre de su Real Ser.

Un detalle que vale la pena resaltar es que —a pesar de lo que el Maestro dice— en la errada interpretación de estos discípulos daban por un hecho que el ser bodhisattwa equivalía a ser Maestro.

En sus obras el Maestro Samael Aun Weor, afirma que un bodhisattwa caído es peor que un demonio (véase “Los Misterios Mayores”).

La intención del Maestro Aun Weor fue ayudar a sus discípulos para que tuvieran la fuerza necesaria y con ello trabajar en sí mismos; incluso para poder recordar su nombre sagrado y tomar de nuevo el camino de la iniciación. Lo malo fue que cada uno de ellos se sintió un gran maestro, fortaleciendo su orgullo místico y con ello estancaron su desarrollo espiritual. Estos peligros los advierte el Maestro Samael en su obra “El Libro Amarillo”:

*“El devoto que ha comenzado a tener las primeras percepciones de los mundos superiores debe ser al principio como un jardín sellado con siete sellos. Aquellos que andan contándole a otros todo lo que ven y oyen, fracasan en estos estudios porque **se les cierran las puertas de los mundos superiores.**”*

*Uno de los peligros más graves que asaltan al devoto, es **la vanidad y el orgullo.** Muchos estudiantes se llenan de orgullo y vanidad cuando comienzan a percibir la realidad de los mundos suprasensibles, entonces **se autocalifican como Maestros,** y sin haber logrado el pleno desarrollo de sus poderes internos, comienzan a juzgar a los demás erróneamente, fundamentados en sus incompletas percepciones clarividentes.*

*El resultado de este proceder equivocado, es que **el devoto se echa entonces mucho Karma encima** porque se convierte en calumniador del prójimo y llena entonces el mundo de lágrimas y dolor.*

El estudiante que ha tenido las primeras percepciones clarividentes debe ser como un jardín sellado con siete sellos, hasta que su Maestro Interno lo inicie en los grandes Misterios y le dé orden de hablar.”

Un buen día el Maestro Aun Weor les comunicó a sus discípulos que pronto iban a ser sometidos a la prueba del guardián del umbral. Como explica el Maestro es una parte del Ser que toma forma de acuerdo al estado interior de cada persona, o sea normalmente se ve monstruoso, producto de nuestros yoes o defectos de carácter, mismos que nos hacen amarga la existencia.

Todos sus discípulos se mostraron temerosos ante tal prueba y justo la noche en que serían sometidos a tan terrible prueba, durmieron alrededor de la casa de los Maestros Samael y Litelantes, imaginando que al estar cerca de ellos se verían protegidos.

Don Joaquín Amórtegui me comentaba su experiencia: Tras verse solo se le apareció un terrible monstruo, tan terrorífico que de solo verlo horrorizaba, entonces avanzó hacia él amenazante... a Don Joaquín le dio tal coraje que sacó una pequeña espada que llevaba al cinto —propia de todo aquél que está iniciando este camino— pues repentinamente sintió inmensos deseos de hacerlo pedazos.

Espada en mano avanzó hacia la terrible bestia con la firme intención de hacerlo pedazos. El monstruo salió huyendo, de pronto en un paraje cercano, apareció el Maestro Aun Weor, quien le

dijo: *“Párale, ya superaste la prueba, a ese nunca lo vas a poder eliminar, porque es una parte del Ser, que toma forma de acuerdo a tu estado interior”*.

Al día siguiente el Maestro comunicó que la gran mayoría de ellos habían pasado victoriosos la terrible prueba. Al tiempo se dieron cuenta que aquellos que no superaron la prueba se retiraron de la Gnosis.

PRODIGIOS.- Entre los prodigios que realizó el Maestro, atestiguados por los veteranos de la Sierra Nevada de Santa Marta, me contaron que en una ocasión se incendió un recipiente con gasolina, la cual usaban comúnmente en sus casas para encender sus fogones de leña. Todos ellos temerosos corrieron a protegerse, en tanto el Maestro Aun Weor pronunció los mantras sagrados y llevó el tambo de gasolina fuera de la casa de madera. Observaron atónitos cómo fácilmente el fuego se extinguió al conjuro de los mantras.

En otra ocasión habían salido de paseo en grupo y cuando ya venían de regreso empezó a llover, y en la sierra las lluvias son torrenciales y de larga duración. El Maestro Aun Weor iba en su caballo y observando a quienes le acompañaban, les dijo: *“Agradézcan que vienen con nosotros damas y niños, de lo contrario los dejo mojar”*. El Maestro pronunció unos mantras sagrados y justo en ese momento se calmó la lluvia, pues el viento alejó las nubes y así todos pudieron llegar felizmente a la casa.

Otro hecho que me comentaron los veteranos de la Sierra Nevada de Santa Marta, fue cuando se desató un fuerte incendio que consumía todo a su paso, a tal grado que ya amenazaba consumir las casas... Ellos lucharon como sabían contra el fuego, haciendo zanjas, tratando con ello detener al fuego para que no avanzara hacia las casas. En tanto el Maestro los observaba con atención.

Después de pasar dos días estaban muy fatigados; el Maestro Aun Weor, entonces les dijo: *“Bueno ustedes ya hicieron lo humanamente posible, ahora déjenlo de mi cuenta”*. El Maestro entonces, sentado en “flor de loto”, cerró sus ojos y transcurridos 5 minutos sus discípulos admirados observaron que empezó a sentirse una brisa suave, que alejó el fuego, la cual atrajo nubes y empezó a llover. En minutos se consumió el fuego, aquél que ellos no habían podido derrotar en dos días de arduo trabajo. Fue para los discípulos una prueba más de los terribles poderes mágicos del Venerable Maestro Aun Weor. Esto lo relata el Maestro en el capítulo diecinueve de su obra “Las Tres Montañas”.

También el Maestro en su momento les sometía a pruebas. Al respecto me contó Don Joaquín Amórtegui, que, durante la construcción del Súmmum, su economía estaba raquítica. El Maestro Aun Weor le pidió el favor de ir a la tienda de abarrotes que estaba a una hora de distancia de ida y otra de regreso, le dio una lista y un billete. Después de las compras, el dueño de la tienda le entregó su compra y le regresó el cambio de lo que pagó, cuando se había retirado unos metros de la tienda, revisó el cambio (cambio en México, vuelto en otros países) y se dio cuenta que el abarrotero le había regresado dinero de más.

Don Joaquín entonces alababa a Dios y decía: *“Gracias Dios mío por esta gran ayuda, tú sabes que necesito este dinero”*, puso el cambio que correspondía al Maestro en un bolsillo del pantalón y el excedente en otro bolsillo. Cuando Llegó donde el Maestro le entregó las cosas que le había encargado y el cambio correspondiente, entonces el Maestro Aun Weor le dijo: *“Bueno, ¿y lo que tienes en el otro bolsillo?”* Don Joaquín se dio cuenta que el Maestro Aun Weor lo había observado clarivamente, y, por ende, se había ganado un buen regaño.

El Maestro Aun Weor le dijo: *“Yo tenía confianza en ti y me has decepcionado.”* Así que mandó a Don Joaquín que regresara a la tienda, hiciera cuentas con el tendero y le devolviera el dinero excedente. Se sabía que el señor que atendía esa tienda era de muy mal carácter y nunca aceptaba que se había equivocado.

Como niño regañado en espera de otro regaño, caminó otra vez una hora rumbo al establecimiento antes visitado. Al llegar donde el tendero le dijo: *“Hoy usted se ha equivocado”*, y el señor en cuestión lo insultó y le dijo con mal modo: *“Yo nunca me equivoco”*, y luego que revisó de mala gana las cuentas comprobó que sí había hecho malas cuentas, entonces el abarrotero le agradeció a Don Joaquín. Con eso queda evidenciado que el Maestro sistemáticamente lo sometía a prueba, hasta en los más mínimos detalles.

Durante la construcción del templo, el Maestro felicitaba diariamente a sus discípulos por su trabajo realizado. Cuentan que encargaron a un arquitecto que vivía en la bella ciudad costera de Santa Marta, les hiciera el plano para la construcción del templo, pero fue muy tardado...

Entonces Don Ignacio Amórtegui pidió en oración a los Maestros de la Logia Blanca que le orientarán para hacer el plano de la construcción del templo y días después —sin ser constructor— elaboró un plano y en base a él trabajaron. Por otra parte, apenas estuvo hecho el plano que se le encargó al Arquitecto, lo llevo ante el Maestro, resultando ser igual al que ya había hecho Don Ignacio por la inspiración de los Maestros.

Me comentaban los veteranos que algunas veces por las tardes, el Maestro Aun Weor informaba a ciertos discípulos que se habían ganado un grado esotérico, entonces les daba ese grado en el Santuario, que correspondía a poderes reales, como por ejemplo dominio sobre las aguas, el fuego, etc.

Por el contrario, siempre amonestaba a Don Joaquín Amórtegui, diciéndole que no se había ganado nada porque no había hecho ningún trabajo de importancia. Curiosamente, Don Joaquín se esforzaba al máximo sin esperar resultados o elogios, trabajaba de todo corazón.

Así pasaron los meses y una tarde, terminando el agotador trabajo del día, el Maestro Aun Weor se dirigió a Don Joaquín Amórtegui, diciéndole: *“A partir de este momento tienes el poder de salir conscientemente en cuerpo astral”*. Don Joaquín de momento no le dio mucha importancia, pero en la noche cuando se acostó a dormir apenas cerró los ojos para descansar cuando inmediatamente se vio flotando encima de su cuerpo, fue algo genial y continuó haciéndolo, dijo que veinte veces se metió a su cuerpo y volvió a salir, no daba crédito a este prodigio. A partir de ahí pudo salir en cuerpo astral conscientemente, ya podía hacer todo tipo de investigaciones; este es el sueño dorado que todo iniciado gnóstico desea realizar.

Mucho tiempo después, el Maestro Aun Weor comentó a sus discípulos que el día 27 de octubre del año 1954, tendría lugar un acontecimiento especial, que sería entonces el advenimiento del Logos Samael en el corazón de su bodhisattwa. El Maestro se preparó con ayunos, meditación, oración y ese día 27 de octubre de 1954, a las 2 de la tarde, se dio inicio a un ritual, realizado en aquella época por Don Enrique Benard.

Fue algo extraordinario... Lógicamente, en el advenimiento del Logos estuvo presente la Venerable Gurú Litelantes. Le pusieron una almohada donde reclinar su cabeza y una sábana. El Maestro Aun Weor sufrió una especie de desmayo que duró tres días con sus noches. Durante la ceremonia parecía que de él salía fuego, la almohada se chamuscó totalmente, teniendo que retirarla sus discípulos. Para cuando el Maestro se levantó, después de que haber recibido esa iniciación, notaron los discípulos que la sábana en la cual había reposado el cuerpo del Maestro, también quedó chamuscada, plasmándose en ella el contorno del cuerpo del Maestro.

Cuando el Maestro volvió en sí, les dijo: *“Me siento doble, siento la cabeza doble”*. A partir de ahí se notó un gran cambio en el Maestro. Fue gradual la manifestación del Niño de Oro, el Cristo Interior, el Genio de Marte que se había encarnado en su bodhisattwa para cumplir una gran misión en estos tiempos del fin, para dar el mensaje salvador a toda la humanidad y preparar y dirigir al Ejército de Salvación Mundial, que en el momento previo a la gran catástrofe deberá salir de entre los terremotos y tempestades hacia nuevas tierras y dar forma a la nueva raza raíz, o sea, la sexta raza Koradi.

Cuando el Maestro recibió la preparación con los Mamas arahuacos, recibió el nombre de Katán Umaña Tamines, y cuando alcanzó la Iniciación dentro de la Logia Blanca le fue dado conocer su nombre del alma humana, **Aun Weor**, como verdadero bodhisattwa levantado. Pero cuando recibió el primer grado de la Iniciación Venusta, y encarnó a su Padre Interno —a su Chispa Divinal—, entonces mereció que se le llamara con el nombre de su Dios Interior, **Samael**.

Los nombres de los Maestros son como en la lengua china, primero va el apellido y después el nombre de pila. Así, Aun Weor, es el nombre de su alma humana, que equivale al nombre de pila. Cuando se encarna a su Real Ser, el padre Celestial lo reconoce como su hijo y, por tanto, se hace merecedor de usar el apellido de la familia, por eso a partir de allí el Maestro pudo darse a conocer y firmar su obra como “Samael Aun Weor”.

Caso distinto es el de la Venerable Gurú Litelantes, puesto que ella nunca ha caído en ninguna existencia y sólo se encarna para retemplar su piedra, como tantas veces lo dijo a su familia el propio Maestro Samael, es decir, siempre ha estado unida a su Padre Celestial; por tanto, tiene el alto honor de llevar el apellido de su familia celestial **Litelantes**, el nombre de su Padre. Aquí podemos preguntarles a los dechados de sabiduría, a los sedicentes “maestros”, que nos digan ¿cuál es el nombre del alma humana de nuestra sagrada Gurú?

Aquí hacemos un paréntesis para aclarar el caso de Don Joaquín Amórtegui, a quien presentó el Maestro Samael con el nombre bendito de su Padre, Señor de la Justicia Cósmica, debido a la difícil situación que se tenía con la traición de Don Julio Medina, y por esta circunstancia el Venerable

Maestro Samael Aun Weor, con todo énfasis le dijo a Don Joaco e hizo saber a todos el nombre de su real Ser —es decir, el apellido—, para contrapesar la influencia negativa de Don Julio.

Por eso decía la Venerable Maestra Litelantes que el Maestro Samael había regalado los rangos y maestrías tanto a Don Julio como a Don Joaco. Sin embargo, nuestro Señor Samael nunca dijo ni a su familia ni a nadie que Don Joaco nunca hubiese caído en ninguna encarnación, cual es el caso de la bendita Maestra Litelantes, quien nunca cayó y sólo se ha encarnado para “reemplazar la piedra” y ayudar a la humanidad.

Así el Venerable Maestro Samael Aun Weor continuó preparando a sus discípulos de una manera exhaustiva a través de prácticas esotéricas y diariamente les pedía tarea de cada práctica por realizar. Gradualmente iba viendo los avances obtenidos, cuando le contaban sus experiencias astrales y dónde habían ido, el Maestro corroboraba todo esto.

Poco a poco sus discípulos de la Sierra Nevada de Santa Marta, fueron mejorando su economía. Empezaron por cultivar café y, para su alimento, malanga (un tubérculo parecido a la papa), yuca, plátano, papaya y gandul, un tipo de frijol de la región.

El Maestro Samael Aun Weor aconsejó a sus discípulos la manera de evitar que las plagas los asolaran: que al recoger la cosecha dejaran un pequeño porcentaje en el campo para que la Madre Naturaleza alimentara a sus hijos, los animales de la región. Así lo hicieron y sus campos estuvieron libres de plagas sin la necesidad de aplicar plaguicidas.

La región era asolada por gran cantidad de serpientes, entre las que se contaban las anacondas (pitón), la mortífera cascabel y otras no menos venenosas como el coralillo. El Maestro les enseñó a encantar a las serpientes y llevarlas físicamente a la región del Súmmum para que fueran sus guardianas, y así fue. El mantra que les enseñaba para encantar a las serpientes era OSI... OSOA... ASI...

Me contaban riendo los veteranos misioneros, que una vez se había escapado una de las serpientes (pitón) que cuidaban el Súmmum y se había metido a una habitación junto al santuario, en la Casa del Peregrino. La serpiente en cuestión estaba muy enfurecida, se había enroscado en la pata de la cama que estaba a la entrada y cuando alguien abría la puerta le atacaba.

Era un animal muy peligroso, los veteranos estaban desesperados y se dieron cuenta que Don Joaquín Amórtegui se encontraba en su casa, fueron donde él, quien llegó decidido, abrió la puerta, dio varios pasos hacia adelante, se paró frente a la serpiente, y con autoridad la recriminó: *“Usted, ¿qué está haciendo aquí?, ¡váyase para su casa!”*

La víbora se alejó como un perrito asustado y todos quedaron asombrados ante tal prodigio. Explicaba el Maestro Samael Aun Weor, que cuando un iniciado ha levantado la serpiente sobre la vara de uno o más cuerpos, es obedecido por todo tipo de serpientes.

De esta manera, los discípulos del Maestro Samael fueron desarrollando poderes y facultades superiores, bajo su sabia guía. Tiempo después, cuando el Movimiento Gnóstico creció, se estableció

en los terrenos del Súmmum la “Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos”, en la que tuve la dicha de prepararme.

Así que el Súmmum fue un santuario muy importante para los estudiantes gnósticos de Colombia, Venezuela y países vecinos. Se hacían nutridas reuniones con motivo del año nuevo de Acuario el 4 de febrero, la Semana Santa y el 27 de octubre. Allí se dictaban conferencias a cargo de los misioneros gnósticos nacionales e internacionales, se hacían múltiples prácticas y trabajos de segunda cámara.

Me decían mis amigos, los veteranos del Súmmum, que el Venerable Maestro Samael Aun Weor afirmaba que ese templo subterráneo era el corazón espiritual del Movimiento Gnóstico Internacional, y de allí emanaba la fuerza espiritual para los diversos lumisiales establecidos en el mundo entero.

Pero contaban que también les había profetizado que llegaría un momento en el cual que el Súmmum se sumergiría dentro de la cuarta dimensión. Con ello a los peregrinos les resultaría imposible llegar allí, lo cual se cumplió exactamente.

Después del fallecimiento del Maestro Samael Aun Weor, los dizque discípulos empezaron a disputarse el dominio de esta joya del gnosticismo moderno; además la región fue gradualmente invadida por grupos armados de las guerrillas y el narco, pero lo que más dañó fueron las luchas internas entre los grupos que se decían gnósticos, razón por la cual se pasó al estado de jinas tan sagrado templo.

Así el Súmmum, una preciosa joya espiritual, “desencarnó” y en el físico quedó el templo como un cascarón vacío, que por cierto después fue destruido físicamente. Años más tarde, nuestra muy querida Gurú Litelantes anunció oficialmente que el Súmmum se había encarnado nuevamente en la Sierra de Chihuahua, México, pero duró poco pues el comercialismo de quienes lo administraban obligó nuevamente a la desencarnación de este importante templo de Misterios Mayores, y actualmente está cristalizándose de nuevo en el estado de Sonora, México.

La lección que esto nos deja es muy clara: las cosas sagradas deben respetarse, sean templos o sean Maestros, pues la debacle del Súmmum en Colombia se debió a la desobediencia de la voluntad del Maestro Samael de que su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes, continuara al frente de la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, y sus antiguos discípulos se rebelaron y formaron sus escuelitas, combatiendo ferozmente por la preeminencia de los cargos y el templo más sagrado del gnosticismo.

Y aunque tengan muchos estudiantes reiteramos que son escuelitas, pues perdieron el rango de escuelas de misterios ante los Maestros de la Ley. Sucedió lo mismo en Chihuahua, por la rebeldía y la traición de **Roberto Tejada y Ángel Álvarez**, en cuyo poder quedó la cáscara del Súmmum, quienes también formaron su escuelita para “servirse” de la humanidad.

Y para muestra basta un botón, durante el congreso de Miami, Florida, en 2000, la mujer de Ángel Álvarez dio una “conferencia” sólo para justificar la necesidad de aumentar la cuota para tener

derecho a visitar el Súmum de Chihuahua, y la Maestra Litelantes nos dijo claramente que el terrible accidente automovilístico que tuvo Ángel se debió a que cobraban en el Súmum, que no debería cobrar cuota, pero no entendieron y después de fallecida la Maestra siguieron haciendo negocio con las cosas sagradas.

Todos ellos se olvidaron de las palabras del Maestro Samael —a quien dicen servir— en su obra Rosa Ígnea:

“Debemos venerar profundamente todas las cosas Sagradas y Divinas. Debemos venerar profundamente todas las Obras del Creador. Debemos venerar profundamente a los Venerables Maestros de la Fraternidad Universal Blanca. El respeto y la veneración, nos abren completamente las puertas de los Mundos Superiores.”

Por tanto, todos aquellos irrespetuosos con las cosas sagradas y los Maestros de la Fraternidad Universal Blanca, especialmente la Venerable Maestra Litelantes —esposa-sacerdotisa y heredera espiritual del Maestro Samael—, tienen completamente cerradas las puertas de los mundos superiores, mientras no se arrepientan.

MÉXICO.- Ya desde 1952, el Venerable Maestro Samael Aun Weor había sido perseguido por el clero y los médicos colombianos, incluso lo metieron a la cárcel. Sin embargo, su intento de meterlo definitivamente en prisión como “delincuente” les falló, pues tuvieron que liberarlo por falta de méritos, ya que no hubo pruebas para juzgarlo —pues no hacía negocio con sus curaciones ni defraudó a nadie— y el juez lo soltó. Todo este proceso se relata en su obra “Apuntes Secretos de un Gurú”.

No conformes con esto, los fanáticos religiosos y los seudocientíficos buscaban la manera de matarlo, de acabar con él de una vez por todas, y advertido por los Sagrados Maestros de la Logia Blanca, en 1955 debió salir de la región del Súmum Supremum Sanctuarium en la Sierra Nevada. Se despidió de sus discípulos y sus familias.

Bajo estas circunstancias es como se dio forma al Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, afrontando siempre una gran cantidad de adversidades de todo tipo, grandes dificultades económicas y con riesgo de la propia vida.

Guiado por amigos fieles llegó a Barranquilla junto con la Maestra Litelantes y sus hijos, de ahí fueron a Cartagena y desde la Isla de San Andrés empezaron su peregrinación, embarcándose rumbo a Panamá, después Costa Rica —donde nació el menor de sus hijos Horus Gómez Garro— y luego por tierra viajaron hacia Nicaragua, El Salvador, Guatemala, y en 1956 entraron a México por Tapachula, Chiapas.

De esa manera fue enseñando la Gnosis en todo Centroamérica hasta llegar a México, donde llegó confiado en una persona que le había prometido ayuda para establecerse en México, D.F., promesa que no fue cumplida, por tanto, debió irse a la ciudad de Toluca, capital del Estado de México, y desde ahí empezó a dar la enseñanza, dando forma a la Gnosis en México.

En Toluca dio conferencias, formó grupos numerosos que lamentablemente luego se reducían, hasta que llegó un momento en que el Maestro Samael tomó la resolución de salir de la república mexicana y establecerse en Brasil. Una noche, ya fuera del cuerpo material, en el mundo astral se encontró con el Gran Maestro Jesús el Cristo, y el Señor de perfecciones le dijo que debía establecerse definitivamente en México, sólo en este país podía la Logia Blanca protegerlo de sus fanáticos y dogmáticos enemigos.

Por fin se estableció en México, D.F. y batalló mucho para formar un grupo. Nos decía la Venerable Maestra Litelantes que tardó cinco años en establecer una segunda cámara, y lo que en definitiva atrajo a los estudiantes fue un curso esotérico, “Los Comendadores del Sol”, que se entregó por lecciones anunciadas en un periódico, que después compendió en su libro “Magia Crística Azteca”.

Más adelante recibió una ayuda extraordinaria, pues le fue permitido dar sus ciclos de conferencias en el salón de la Gran Logia Masónica del Valle de México; allí formó un grupo de estudiantes. Los masones siempre han sido nuestros hermanos, y lo ratifica uno de sus símbolos sagrados: la G dentro de la estrella de cinco puntas, que significa Gnosis, Generación y Geometría; con esas tres claves se pule la piedra y la estrella flamígera brilla dentro de nosotros.

A pesar de que el Maestro ayudaba sobremanera a sus estudiantes, pues los sacaba conscientemente en cuerpo astral —individualmente y en grupo— y les daba importantes orientaciones personales, lamentablemente no logró que los estudiantes de la ciudad de México abrazaran la misión, así que decidió traer misioneros de Sudamérica, la casi totalidad colombianos, a quienes les pidió hacer misión en el norte y fue así que dio sus frutos la Gnosis, pues del norte empezaron a salir misioneros mexicanos y esta sagrada enseñanza se difundió en toda la república.

El Maestro Samael Aun Weor pensaba regresar a Colombia y dirigir un rito sagrado el 4 de febrero de 1962, para iniciar la Era de Acuario en el Súmmum Supremum Sanctuarium, lo cual no fue posible porque aumentaron los ataques de sus enemigos, quienes sabedores del regreso del Maestro, habían preparado todo para hacer una emboscada terrible y acabar con su vida, destruirlo de una vez por todas.

Así que nunca más salió de México, donde estableció en definitiva la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, la Sede Patriarcal de México, dirigiendo los destinos de la Gnosis Universal hasta el 24 de diciembre de 1977, cuando fue glorificado por la muerte, dejando al cargo de la Dirección Mundial a su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes, no sólo por ser su esposa sino por ser una verdadera Maestra de Misterios Mayores, incluso antes de casarse con él.

Capítulo Segundo

ESCUELA INTERNACIONAL DE MISIONEROS GNÓSTICOS

En la época que ingresé a la Gnosis, el sistema de entregar enseñanza de los instructores o misioneros era muy elemental, daban sus conferencias sobre el tema que les nacía en el momento, combinado con varios matices de la enseñanza, muy improvisado.

No había un tema específico, ni un programa de estudio, y así también me tocó empezar a entregar la enseñanza gnóstica. En una sola conferencia se solía hablar de la Ley del Karma, la reencarnación, la ley de evolución e involución, los siete cuerpos, desdoblamiento astral, el ego, la meditación, etc.

Fue entonces que el Maestro Samael Aun Weor, queriendo llevar la enseñanza de la Gnosis a una octava superior, y viendo que en Centro y Sudamérica seguían los instructores dando sus conferencias con el mismo esquema de los primeros tiempos de la Gnosis, notó la necesidad de un sistema claro y escalonado, además de un conocimiento auténtico y profundo de la enseñanza, y con el fin de sacar a los instructores de la didáctica improvisada que privaba en ese tiempo, diseñó una plataforma de estudios basándose en la pedagogía moderna.

Para tal efecto convocó a los misioneros gnósticos internacionales veteranos de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, y cada uno llegó en su momento a la Sede Patriarcal de México para ser preparado con el nuevo sistema de impartir la enseñanza.

Llegaron Don **Joaquín Amórtegui Valbuena**, **Celestino** y **Pedro López Lindo** y el propio Maestro Samael los preparó. Les dictaba conferencias con temas específicos, mismas que al día siguiente debían dictar, teniendo como alumno al Maestro Samael, quien les hacía numerosas preguntas, buscando sacarlos del tema, o desestabilizarles la conferencia.

El objetivo era claro y totalmente lógico, buscaba que el instructor antes de dar la conferencia se preparara, leyera y profundizara gradualmente —pero sin pausa— en sus conocimientos generales, no sólo con el propósito de tener buenos conferencistas capaces de adaptarse a todos los niveles de los estudiantes, sino también con el objeto de hacer comprensibles y digeribles los temas expuestos. El Maestro Samael enfatizaba la necesidad de centrarse en un tema específico, sin salirse del mismo.

Todos estos esfuerzos por unificar el cuerpo de doctrina, con el tiempo dieron como resultado la creación de la “Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos en la Casa del Peregrino del Súmmum Supremum Sanctuarium, en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, cuyo establecimiento fue ordenado por el Maestro Samael en su “Manifiesto Gnóstico de 1971”:

“MISIONEROS GNÓSTICOS

Considerando la hora crítica en que vivimos, hemos resuelto aumentar el número de misioneros Nacionales e Internacionales.

Debemos crear el ejército de salvación mundial con el evidente propósito de abrir el callejón sin salida.

Es por eso que se necesita una legión de hombres de buena voluntad dispuestos a ofrendar sus propias vidas en el ara del supremo sacrificio por la humanidad doliente.

Los Misioneros son indispensables para formar el ejército de Salvación Mundial. Ellos formarán esa legión...

Todo LUMISIAL GNÓSTICO debe elegir mensualmente su misionero local; esta clase de Misioneros deben laborar pacientemente catequizando sabiamente con el propósito de abrir nuevos LUMISIALES.

Los Misioneros Nacionales laborarán en sus respectivos países abriendo Lumisiales en todo lugar de su país.

Los Misioneros Departamentales o estatales trabajarán dentro de su estado o Departamento respectivo, luchando incansablemente en la labor de catequización abriendo LUMISIALES.

Todo grupo formado, debe de inmediato tratar de construir su propio local o templo de acuerdo con sus capacidades económicas.

De ninguna manera conviene que sigamos atenedos a las casas de familia; debemos saber que cuando el jefe de familia resuelve retirarse de la Gnosis entonces los LUMISIALES concluyen.

Las salas de las casas de familia o cuartos, sólo deberemos aceptarlas provisionalmente, empero nuestro esfuerzo debe dirigirse a construir el templo, aun cuando este sea un humilde local propio del Movimiento Gnóstico.

Es oportuno decir que en estos momentos necesitamos urgentemente en forma dijéramos inaplazable construir "LA CASA DEL PEREGRINO" en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

Tal casa es demasiado urgente para la GRAN OBRA DEL PADRE. En ella deberán hospedarse no solo los peregrinos de las festividades GNÓSTICAS, sino además los aspirantes a misioneros INTERNACIONALES.

Es ostensible que se hace inaplazable la fundación del COLEGIO INTERNACIONAL de MISIONEROS.

El Director responsable de ese Colegio será el Venerable Maestro GARGHA KUICHINES.

Los oficiales de Instrucción serán los veteranos de la Sierra Nevada, Misioneros Internacionales: Joaquín Enrique Amórtogui Valbuena, Pedro López Lindo, Celestino López Lindo y algunos otros Misioneros de tipo Internacional.

Sólo podrán aceptarse para Misioneros Internacionales aquellos estudiantes Gnósticos que tengan por lo menos cinco años de estar en afiliados al Movimiento.

Cualquier petición deberá hacerse directamente al Maestro GARGHA KUICHINES, escribiendo a su apartado.

El Maestro GARGHA KUICHINES examinará internamente al aspirante antes de aceptarlo.

El Maestro tiene plena libertad para aceptar a alguien o para rechazarlo. Es claro que no todos los aspirantes podrán ser aceptados.

Mientras se construye en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, la Casa del Peregrino, el colegio de Misioneros Internacionales podrá funcionar aun cuando sea en una tienda de campaña de excursionistas cerca al templo.

Desde este momento damos potestad al Maestro Gargha Kuichines para dirigir el Colegio Misionero Internacional y nombrar misioneros Nacionales, Internacionales, etc., etc., etc.

El Maestro GARGHA KUICHINES deberá poner especial cuidado en países como Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay. En los citados países no tenemos organización alguna y se hace necesario iniciar gigantescas campañas en esos lugares.

Necesitamos inmediatamente, mandar muchos misioneros a esos lugares citados; esto es inaplazable.

*Los Misioneros Internacionales que actualmente están trabajando seguirán con sus misiones, trabajando intensamente y escribiendo constantemente a la **Sede Patriarcal de México**.*

Nadie podrá ser Misionero Internacional sin antes haber sido examinado por el Maestro Gargha Kuichines y el Consejo de examinadores constituido por los Misioneros veteranos del SUMUM SUPREMUM SANCTUARIUM GNOSTICUM.

Todo MISIONERO INTERNACIONAL debe estar lo suficientemente preparado como para enseñar no solo el KINDER y la enseñanza media, sino además la enseñanza superior contenida en los Mensajes de Navidad.

El Maestro GARGHA Kuichines podrá extender las credenciales de Misioneros Nacionales e Internacionales a quienes las merezcan.

Todos los Hermanos del MOVIMIENTO GNÓSTICO CRISTIANO UNIVERSAL, cualquiera sea su nacionalidad, si tienen por lo menos cinco años de estar afiliados al Movimiento, pueden aspirar a MISIONEROS INTERNACIONALES.

EL COLEGIO Misional funcionará exclusivamente en el SUMUM SUPREMUM SANCTUARIUM de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, Sur América, bajo la Dirección del Venerable Maestro Gargha Kuichines.

Deberá el Maestro GARGHA KUICHINES, crear fondos misionales a fin de poder ayudar económicamente a los Misioneros internacionales, sobre todo a esos que van a abrir brecha en Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay (en el Brasil está ya marchando muy bien el movimiento Gnóstico, gracias a la labor de nuestro Misionero Internacional Luis A. Romero Ramos).

Deberá el Maestro GARGHA KUICHINES hacer hermosas credenciales para los Misioneros Nacionales, locales, Internacionales, Departamentales o estatales.”

Así fue como inició labores en la Casa del Peregrino la “Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos” en el año de 1972, el director de esta Escuela fue Don Joaquín Amórtegui Valbuena, bodhisattwa del Venerable Maestro Rabolú.

Quiero aclarar que los veteranos del Súmmum me contaban que el Maestro Samael les dijo que para poder dirigir la segunda cámara se debería haber ganado la primera iniciación de Misterios Mayores, y para ser misionero gnóstico poseer la tercera iniciación de Misterios Mayores, pero que viendo que no resultaban discípulos que reunieran estos requisitos, entonces dijo el Maestro: “*Pues los agarraremos de los cuernos y de la cola y los pondremos a trabajar*”.

Quizá esto explique por qué han sucedido tantos eventos desagradables generados por algunos misioneros, pues no trabajaron en la eliminación de los cuernos y la cola, mucho menos alcanzaron la tercera iniciación de Misterios Mayores.

INICIO DEL CURSO.- En esa época mi persona era misionero local. Todos los sábados viajaba a la población de Florida, Valle del Cauca, allí impartía conferencias a un grupo de estudiantes con los que eventualmente se dio forma al “Lumisial Solar”.

Ignoro el motivo, pero el caso es que la mayoría de compañeros asistentes al grupo desconocíamos la existencia y contenido del Manifiesto Gnóstico que el Maestro Samael escribiera en el año de 1971 —arriba citado— y, por tanto, no teníamos noticia del inicio de cursos en la Casa del Peregrino. Nos enteramos por casualidad, puesto que una compañera de nuestro “Lumisial Thelema” había asistido al primer curso misional, es entonces cuando dos compañeros y mi persona nos decidimos a tomar el curso, que se comenzaría a mediados de enero de 1973.

Con el entusiasmo propio de la juventud iniciamos nuestro viaje. Eran doce horas de viaje por tierra hasta la ciudad de Medellín y una vez ahí debíamos tomar otro autobús rumbo a Ciénaga, una pequeña población del departamento de Magdalena, donde funcionaban las oficinas de la Sede Central del Movimiento Gnóstico para América Latina.

Al llegar nos fuimos a desayunar a un pequeño restaurante, unas típicas arepas de huevo, y comenzamos a prepararnos para la gran entrevista... Debíamos comparecer ante el Soberano Comendador para América Latina, Don **Julio Medina Vizcaíno**. Vale la pena aclarar que los dos amigos que me acompañaban —**Gabriel Medina y Luis Enrique Díaz**— al igual que mi persona éramos muy jóvenes y además pobres.

Quizá fueran estas razones de peso para que en un principio Don Julio Medina no nos quisiera dar su anuencia para hacer el curso. Afortunadamente, nuestro instructor Don **Argemiro Quintero** era su amigo cercano y pudo abogar por nosotros, usando como argumento principal el hecho de que mi persona estaba por cumplir dos años de haber ingresado a la segunda cámara.

Vistos los argumentos, Don Julio Medina nos dijo lo siguiente: *“Parece que tú si puedes ser aceptado, pues ya cumples dos años en segunda cámara, bueno pueden ir a la Sierra Nevada”*.

Para tal propósito debimos tomar un tipo de camión de carga que simultáneamente transportaba personas y carga. El camión llegaba hasta un lugar que estaba más o menos a una hora de camino a pie del Súmum; bajamos llenos de gran alegría y con el anhelo de llegar pronto a la Casa del Peregrino.

A nuestra llegada fuimos recibidos por Don Ignacio Amórtegui, quien nos indicó cómo llegar a la Casa del Peregrino, y nos dieron alojamiento en el soberado (desván) de la casa de Don Ignacio, que es una especie de segundo piso el cual normalmente funciona como bodega; allí dormíamos como si fuera un hotel de 5 estrellas.

Y llegó el ansiado día de inicio del curso, al que asistieron Don Julio Medina, los veteranos discípulos de la Sierra Nevada de Santa Marta, y nuestros instructores: Don Joaquín Amórtegui Valbuena, los hermanos Pedro y Celestino López Lindo y demás damas y caballeros miembros del Súmum, que estaban muy pendientes del curso por iniciar.

Don Julio Medina dio el discurso inicial, manifestó sentir gran alegría por el inicio del nuevo curso misional, pero advirtió que **quienes no tuvieran el dinero necesario para pagar su alimentación podrían ser regresados a sus casas**.

Cuando Don Joaquín Amórtegui Valbuena, hizo uso de la palabra, opinó que para cumplir con la encomienda hecha por el Venerable Maestro Samael Aun Weor, en estos difíciles tiempos apocalípticos, se necesitaba con urgencia una gran cantidad de misioneros gnósticos y ser más prácticos. Mencionó además que sería un delito desaprovechar la buena voluntad de esos intrépidos hermanos que poseían talento y buena voluntad, sólo porque no tenían el dinero para pagar su alimentación y pidió se les diera una oportunidad para hacer el curso.

Don Joaquín dijo que los miembros del Súmmum podían apadrinar a un estudiante dándole trabajo en su finca para que se ganara su alimentación, ofreció apadrinar a un estudiante gnóstico de Barranquilla, de nombre Ferrán, que era amigo suyo. Su hermano, Don **Demetrio Amórtegui**, apadrinó a los dos compañeros que viajaron conmigo y a mi persona.

El trabajo de campo era arduo y extenuante, por fortuna la esposa de Don Demetrio nos ofrecía varias jarras de limonada al día para aplacar la sed, mismas que consumíamos con gran avidez.

Los días que no teníamos actividad en la Escuela Misional, trabajábamos en la finca de Don Demetrio, quien fue un buen patrón para nosotros, y por cierto alguna vez me comentó lo siguiente: *“Usted y Gabriel Medina deduzco que si tienen fuerza para el trabajo de campo, pero su amigo Luis, como su piel es más clara, pues no tiene igual facilidad ni resistencia para este trabajo, pero es bienvenido por ser amigo de ustedes”*.

Curiosamente, mi amigo Luis después del curso se casó con Nancy, la hija de Don **Elías Hortúa**, uno de los veteranos discípulos de la Sierra Nevada, y se quedó viviendo y trabajando en la Sierra Nevada.

Nuestros instructores primero nos daban las conferencias y luego teníamos unos días libres para estudiar un bloque de seis conferencias, por ejemplo. Cuando reiniciábamos actividades cada uno de nosotros por orden de lista debíamos pasar al pizarrón —tablero en algunos países— a exponer la conferencia correspondiente. Generalmente, además de nuestros instructores, asistían también los veteranos discípulos del Maestro Samael.

Recuerdo que el momento de las preguntas mis compañeros lo tomaron como si fuese un tipo de eliminatoria, por tanto, formulaban preguntas muy fuertes, difíciles y a veces capciosas, por lo que nosotros debíamos contestar teniendo cuidado de que no nos sacaran del tema, además de evitar que nos destruyeran la conferencia.

No obstante, contrario a lo que pudiera pensarse, tanto los “fogueos” como el resto del curso transcurrieron en un ambiente de armonía, nos llevamos muy bien con todos nuestros compañeros, y dado que no había agresiones personales sino un sano debate y una formación verdaderamente intensiva, nadie se lo tomaba personal.

De los trastabilleos y errores propios y ajenos aprendíamos todos, a la par que pasábamos un rato agradable y divertido, y no nada más para nosotros sino también para nuestros instructores y los veteranos del Súmmum era un acontecimiento especial, tanto que valía la pena para algunos de ellos caminar hasta cuatro horas, para venir desde sus fincas hasta la Casa del Peregrino.

Decía Don **Marquitos Hortúa** a este respecto: *“¡Es que estos muchachos, son una leonera!”* Nos imaginaba como leones o, más bien, como cachorros de león, peleando entre sí, y le parecía algo muy entretenido y agradable de ver.

Entre los compañeros de curso que recuerdo, se encontraban **Teófilo Bustos** del Huila, **Fernando Moya** de Cali —quien dos años después, fue nombrado por el Maestro Samael como el primer abad

del Monasterio de Guadalajara—, **Cruz Mario Ereu** de Barquisimeto, Venezuela, **Ferrán** de Barranquilla, el Sargento **Carlos Marín**, y otros más cuyos nombres no recuerdo.

¡Qué tiempos aquellos! Mi persona tenía que trabajar en los días de descanso y así, entretanto realizaba las duras labores de campo, repasaba las clases recibidas, mientras estaba partiendo leña, trayendo madera, ayudando en diversas labores agrícolas, estaba mentalmente preparando mi conferencia, encuadrándola, comprendiendo algunos aspectos de la Gnosis vertidos en esas conferencias, porque siempre he estado de acuerdo con lo que me enseñaron, que para exponer una conferencia a los demás primero que todo debería entenderla muy bien, de esa forma y sólo de esa forma, podía transmitir el mensaje gnóstico con más facilidad y claridad a todas las personas.

LAS TRES MARÍAS.- También recuerdo con agrado que entre mis compañeros de curso había uno que venía de Bogotá, quien nos comentó que se había preparado muy bien para realizar el curso, tomando diversos talleres que le ayudarían —según creía— para llegar a ser uno de los mejores misioneros gnósticos a nivel internacional. Le dijimos que nos daría mucho gusto que así fuera.

Entre las conferencias que casi al principio nos impartió Don Celestino López Lindo, se encontraba una muy interesante llamada “Las Tres Marías”. Realmente, al concluir su disertación, lo menos que podíamos hacer era aplaudirle por tanta elocuencia, pues fue una conferencia magistral, tremendamente inspirada y muy elevada.

Lo cierto es que nos sentíamos incapaces de preparar e impartir ese tema, nos sentíamos como niños que por más que pongan atención no logran comprender la elaborada explicación dada por el profesor y sólo esperan que no llegue la hora del temido examen, que muy seguramente reprobarán.

El compañero que había tomado cursos de oratoria en Bogotá y venía preparado para ser uno de los mejores instructores, al día siguiente hizo sus maletas y renunció al curso ante la dificultad de exponer una conferencia tan bien expuesta. Nuestros instructores le sugirieron seguir como oyente, para que no perdiera su viaje y todo el esfuerzo realizado.

Además, en la convivencia entre los compañeros estudiantes decíamos: *“Compadecemos a aquel de nosotros a quien los instructores llamen para dar esa conferencia, va a salir muy mal”*.

Afortunadamente durante mi trabajo de campo en la finca de Don Demetrio Amórtegui, mentalmente estaba estudiando las conferencias recibidas, tenía la sospecha que me iban asignar ese difícil tema. Para lograr desentrañar tan complejo tema, utilicé los pensamientos herméticos expresados por el Maestro Samael: *“Lo infinitamente grande es igual lo infinitamente pequeño”*, y *“todas las cosas por más difíciles que sean, se comparan con hechos de la vida diaria”*.

Entonces empecé a hacer comparaciones, a tomar parámetros de referencia para preparar esa conferencia. Si lograba hacerla clara y comprensible para mi persona en primer lugar y conseguía entender muy bien el tema, sería posible así transmitir bien ese mensaje a mis compañeros de curso.

Al llegar el temido día del fogueo mi corazonada se hizo una realidad, fui llamado por nuestros instructores a dictar la conferencia de “Las Tres Marías”, y mientras caminaba hacia el frente a

impartir tan complejo tema me decían la mayoría de mis compañeros: *“Bueno Gabriel, a ti te tocó lo más difícil, te compadecemos”*.

Cuando empecé a dar la conferencia, observé con atención que mis compañeros tomaban nota de todos mis planteamientos y se reflejaba en sus rostros cómo iban comprendiendo el tema, lo cual resultó en una mezcla de alivio y alegría. Las preguntas que me hicieron no fueron capciosas ni con la finalidad de destruir mi conferencia, más bien querían aprender. Más tarde durante la convivencia del día varios de mis compañeros llegaron a decirme: *“Gabriel nos salvaste la vida”*.

Así comprendí que por más difícil que sea el tema se puede desentrañar comparándolo con los hechos de la vida diaria y que debemos tener buena voluntad para entregar el conocimiento, pues la buena voluntad lo vence todo.

DON JOAQUÍN AMÓRTEGUI.- A unos días de iniciado el curso, nuestro amigo y compañero Ferrán, que a su vez era amigo personal de Don Joaquín Amórtégui, nos invitó a visitarlo a su casa. Según nos platicaba por el camino, una buena conversación y una taza de café no nos faltarían. Uno de los compañeros le preguntó si era fácil hacerse amigo de Don Joaquín, a lo que Ferrán respondió que, si la persona le caía bien, o sea le simpatizaba, sería aceptada como amigo, pero nos advirtió que no nos garantizaba éxito en esta empresa.

Al llegar a la casa de Don Joaquín, este se dirigió a mí con tono severo y lanzó esta aseveración: *“Ha elegido usted el peor de los caminos”*.

Pensé para mis adentros que uno de los motivos de mi visita era recibir palabras de aliento de un veterano Misionero Internacional y ni bien llegaba a su casa cuando ya estaba recibiendo una severa advertencia de cómo sería la misión en los años por venir.

Pero ahí no paró la cosa, Don Joaquín remató la bienvenida completando la sentencia: *“Porque el Misionero es el trapo cocinero, donde todos se limpian las manos”*.

Comprendí entonces que realmente el misionero lucha por ayudar a los demás, pero es natural que los estudiantes gnósticos estén siempre preparados para criticarlos y pagarles con la mala moneda de la ingratitud.

Tras la honesta advertencia, llamó Don Joaquín a su hijo Juan y le pidió que trajera “la copa” para invitarme a tomar vino, pero no encontraron la copa. Según me comentó posteriormente mi amigo Ferrán, era una copa de broma, una copa sellada de la cual nunca sale el esperado vino. Era una broma que Don Joaquín acostumbraba gastarle solamente a quienes verdaderamente le simpatizaban. Así empezó la maravillosa amistad que me unió a Don Joaquín.

LOS OVNIS.- Viene a mi memoria un hecho singular: junto con mis compañeros hicimos un grupo de prácticas esotéricas, empezamos siendo un grupo de diez que gradualmente se redujo a cinco. Nuestro propósito era realizar una serie de prácticas esotéricas intensivas, para lo cual nos

quedábamos a dormir en la Casa del Peregrino, no había más sitio para tal efecto que el suelo, pero a nosotros no nos incomodaba este hecho, toda vez que estábamos muy entusiasmados realizando estas prácticas.

Luego de varias semanas, nuestro esfuerzo dio frutos... Una noche recibimos la visita de un amigo del grupo del Súmmum, la conversación se tornó interesante, y más o menos a las 9 de la noche, elevamos nuestra mirada hacia el cielo y con gran asombro pudimos ver tres naves cósmicas o platillos voladores —de forma de lenteja— que formaron un triángulo equilátero a una altura de 50 metros sobre la Casa del Peregrino, y ahí estuvieron estáticas por buen tiempo.

A lo lejos escuchábamos que, desde la casa de Don Joaquín Amórtegui, donde nuestros otros compañeros estaban reunidos en ese momento visitándolo, todos gritaban llenos de alegría por la presencia tan notables visitantes.

Junto a mis compañeros, veíamos con bastante claridad a los tres platillos voladores, que estaban muy cerca de nosotros, permanecieron ahí por un largo rato, luego se fueron. A la mañana siguiente, los locutores de las diversas radiodifusoras de esa región de la Costa Atlántica, comentaban el reporte de varios avistamientos de esas tres naves cósmicas y hacían bromas sobre el tema. Decían que fulano de tal tomó demasiado aguardiente, se emborrachó y vio platillos voladores, en fin, ridiculizaron a quienes decían haber visto las naves, pero a nosotros esos comentarios nos corroboraron la veracidad de lo que vivimos la noche anterior.

Durante la clase matinal, platicábamos con nuestros compañeros de curso sobre este acontecimiento, y nos decía Don Joaquín que cuando eso sucedió dijo para sí *“Buena pues voy a salir en cuerpo astral para hablar con los extraterrestres”*. Una vez que estuvo delante de ellos les preguntó cuál era su intención al hacerse visibles ante nosotros.

Los navegantes espaciales le dijeron que las tres naves cósmicas tenían capacidad para llevar a dos pasajeros cada una, y al ser nosotros cinco —los habituales practicantes— no existía problema para llevarnos, cual era su propósito, solamente había uno que no estaba en sus planes —el mencionado visitante inesperado— y por ese motivo resolvieron no llevarnos, dejándolo para otra ocasión. Las naves provenían del planeta Venus. Este singular hecho nos pareció muy importante y digno de recordar, decíamos: *“Ya tenemos algo para comentarle a nuestros nietos”*.

LAS PENITENCIAS.- También recuerdo que en una ocasión durante el curso arribó un misionero gnóstico internacional, a quien el Venerable Maestro Samael Aun Weor había mandado a reflexionar en el templo.

Con ese propósito debería ayunar durante nueve días en el templo subterráneo de Súmmum, sin hablar con nadie y sin comer nada, solamente podía tomar agua; sin leer, simplemente reflexionar y meditar durante esos nueve días.

Comentaban los compañeros del Súmmum, que muchas veces les había tocado recibir a quienes venían ayunar y al revisar su equipaje descubrían que la persona traía galletas, golosinas, etc., y ellos se veían obligados a decomisar esta comida hasta que esta persona terminara su ayuno y emprendiera

su viaje de regreso a casa, entretanto solamente tomaban agua, que uno de los veteranos del Súmmum les suministraba diariamente.

Nos referían los amigos del Súmmum, que dentro del sagrado templo subterráneo había un camastro para que durmiera y meditara el penitente, mismo que cuando la persona iba a dormir o acostarse a meditar, notaba que se movía y era que la serpiente pitón guardiana, que era muy grande, por cierto, en la noche se acomodaba a dormir justamente debajo de ese camastro; no atacaba ni molestaba a quien estaba haciendo el ayuno, ella simplemente guardaba, cuidaba el Súmmum Supremum Sanctuarium.

Comentaban los veteranos de la Sierra Nevada, que el Maestro Samael Aun Weor, les había anunciado que llegaría un momento en que sería imposible llegar a visitar el Súmmum, porque este pasaría a la cuarta dimensión, junto con la serpiente guardiana...

LAS DIMENSIONES Y LA CRUZ.- También tengo presente que en aquella época se enseñaba en todos los centros gnósticos que el cuerpo astral pertenecía a la cuarta dimensión y el cuerpo mental a la quinta dimensión, criterio que compartían Don Julio Medina y sus seguidores. Don Joaquín Amórtegui, por su parte, nos decía que el Maestro Samael le había dictado la conferencia sobre “Las Dimensiones”, la que —en los mismos términos— nos impartió Don Joaquín a nosotros, y grandes rasgos es así:

Existen las siete dimensiones fundamentales, en las cuales moran los siete cuerpos que tenemos los seres humanos. El cuerpo físico o material mora en las tres dimensiones fundamentales que son:

La primera dimensión es el largo, en esta dimensión moran los seres unicerebrados como los insectos y los sapos, ellos dominan una sola dimensión, ven líneas, no dominan el alto ni el ancho.

La segunda dimensión está compuesta por el ancho, los seres que lo dominan son los animales bicerebrados, que tienen dos cerebros, siendo uno el instintivo y otro el motriz. Los animales viven en las tres dimensiones, pero dominan dos dimensiones, no dominan el alto, por eso los perros le ladran a la luna y corretean las llantas de los automóviles.

La tercera dimensión es el alto, nosotros los seres humanos vivimos en las tres dimensiones, cuando vemos a personas, casas o paisajes, vemos siempre las tres dimensiones, o sea la altura que tiene, el ancho y el fondo.

En **la cuarta dimensión** tenemos el cuerpo vital o etérico y la personalidad. La cuarta dimensión es el tiempo, es decir, en el momento en que nacemos se forma el cuerpo vital o etérico, dependemos del cuerpo vital de nuestra madre, pero ya tenemos un pequeño cuerpo vital, por lo tanto, la cuarta dimensión en nosotros tiene nuestra edad.

El cuerpo vital está compuesto de los cuatro éteres, que son: lumínico, reflector, químico y de vida.

Los éteres superiores están relacionados con la memoria y la atención, el éter lumínico graba todos los sucesos de nuestra vida, sonidos, imágenes y reflexiones. Cuando estos éteres no se manifiestan correctamente tendremos una débil memoria.

Los éteres inferiores son el éter químico y éter de vida. El éter químico está relacionado con nuestro sistema inmunológico, con el instinto de conservación; si tomamos o comemos algo que afecte nuestra salud, este éter de inmediato se manifiesta, bien sea por medio de una intoxicación para que busquemos atención médica o con la llamada resaca, la cual es un claro mensaje del cuerpo vital indicándonos que la bebida en exceso es perjudicial para el organismo.

El éter de vida es la energía que nos ayuda a conservar nuestra existencia, nos da la vitalidad, la fuerza, el dinamismo, es el éter que nos dio la vida y que puede conservar o hacer más duradera nuestra existencia.

Cuando morimos, la personalidad queda morando en el sepulcro, es la que sale a recibir la visita de sus seres queridos y con el paso del tiempo gradualmente queda reducida al recuerdo de esa existencia.

El cuerpo vital se va descomponiendo hasta reducirse al diseño psicológico y al germen de vida, con el cual podremos construir el cuerpo material de la existencia futura, esto se estudia en el tema de la reencarnación.

La quinta dimensión es la eternidad. En esta dimensión existen los cuerpos astral, mental y el ego que debemos eliminar. Esta clasificación coincide totalmente con lo afirmado por el Maestro Samael en su obra “El Libro de Los Muertos”: *“Los fantasmas de los fallecidos viven en la quinta dimensión, ésta es la eternidad. Largo, ancho y alto, forman las tres dimensiones del mundo celular. El tiempo es la cuarta dimensión; la eternidad, la quinta dimensión; y aquello que está más allá de la eternidad y del tiempo, corresponde a la sexta dimensión.”*

Por cierto, Don Joaquín Amórtégui nos comentaba que los cuerpos lunares son fríos como el hielo, oscuros y opacos, en cambio los cuerpos existenciales superiores del Ser, emanan luz y un agradable calor.

Ese mismo día en la noche, durante el sueño, pudimos ver que Don Joaquín nos daba la mano y nos llevaba al otro extremo de la Casa del Peregrino, donde nos colocaba en uno de dos grupos que había organizado. Cuando le preguntamos sobre este sueño lúcido, afirmó que en efecto había estado investigándonos y se había dado cuenta que algunos de los estudiantes de este curso ya poseían cuerpos existenciales, de tal modo que sólo les hacía falta recapitular iniciaciones, o sea llenar de fuego esos cuerpos, levantar las serpientes.

La sexta dimensión es el mundo electrónico, donde moran los cuerpos causal y búdico, los cuales son el alma divina, que es el cuerpo de la voluntad o cuerpo causal, en la parte superior tenemos el cuerpo búdico o del alma divina, y en la **séptima dimensión** tenemos el cuerpo del Espíritu Divino, o el Íntimo.

Otra enseñanza que de igual modo causó polémica, tiene como antecedente cuando Don Joaquín visitó al Maestro Samael en México, y **el Maestro le enseñó que la cruz dentro del círculo, o cierre magnético, se hacía girando la mano hacia la derecha.** Entonces le pidió el Maestro que así lo enseñara en donde fuese a cumplir misión. Le explicó el Maestro que debía hacerlo como giran las manecillas del reloj puesto de frente, es decir, como si se estuviese viendo un reloj enfrente, tal y como giran los chacras.

También le dijo que no era congruente que si al santiguarse se termina en el hombro derecho y luego se empieza el círculo por el lado izquierdo. Sin embargo, para bendecir a un elemental de una planta se bendice al revés, como lógica consecuencia, porque uno mismo es el reloj que está enfrente del elemental. Esto nos pareció muy claro y aceptamos las enseñanzas dadas por Don Joaquín Amórtegui, confiando en su seriedad y en la instrucción que le dio directamente el Maestro Samael.

Pero volvamos a la experiencia que tuvimos con Don Joaquín Amórtegui, arriba mencionada, donde nos daba la mano para determinar si habíamos fabricado previamente los cuerpos existenciales superiores del Ser en otras vidas, y que podíamos en la presente existencia trabajar consistentemente en la transmutación de nuestras energías creadoras, entonces sería posible levantar la serpiente sobre la vara y recapitular las 5 iniciaciones de misterios mayores en un periodo de entre 12 a 15 años. Y si la persona no ha fabricado los cuerpos existenciales en otras existencias, puede tardar unos 25 a 30 años para escalar las 5 grandes iniciaciones del fuego.

Por esta razón surgió entre mis compañeros la idea fantasiosa de que tras un periodo corto de trabajo en la transmutación de las energías creadoras podían surgir como nuevos maestros. Especulaban mis compañeros de curso, cómo probablemente dentro de 12 a 15 años, 20 máximo, cada uno de nuestros compañeros casados ya serían maestros...

Entonces cada uno empezó a decir qué tipo de Maestro sería, de acuerdo a su criterio fantasioso; algunos decían iban a ser Maestros del rayo de Marte, otros serían muy filosóficos, los siguientes muy sabios, etc. Recuerdo que cuando me preguntaban: “Tú, ¿qué tipo de Maestro vas a ser?”, les respondía: “Bueno, en mi caso aspiro a ser misionero gnóstico”, pues pensaba para mis adentros que no había que especular ni bromear con las cosas sagradas.

Creo de estos hechos surgió el errado criterio, que cundió como pólvora entre los estudiantes gnósticos, respecto a lo “fácil” que era convertirse en maestros en un lapso muy breve de tiempo, y de ahí la proliferación de supuestos maestros sólo bastó un pequeño paso, como lamentablemente hemos visto en el gnosticismo colombiano.

Más tarde comprendí la realidad: la serpiente sagrada sube de acuerdo a los méritos del corazón, y no hay tiempo específico para lograr la alta Iniciación, lo importante es servir a la Gran Causa con fe, humildad y fidelidad.

Comprendí también el peligro de revelar secretos de la Orden, como lo hizo Don Joaco, aunque de buena voluntad y por ayudarnos, pues resulta que cuando no se está preparado para recibir tales secretos ese *mal secretario* que llevamos dentro, nuestro querido ego o Satán interior, hace que nos

sintamos superiores y desata la mitomanía y la tendencia a creernos súper-trascendidos o súper-iluminados, como en efecto sucedió.

Como ninguno quiere ser menos que los demás y todo mundo se cree con méritos suficientes para ya tener creados cuerpos existenciales de otras vidas, aunque no tenga comprobación objetiva en los mundos superiores, se autoengaña y cree que en un periodo de entre 12 a 15 años de trabajar en la novena esfera ya es maestro, aunque tampoco tenga comprobación objetiva en los mundos superiores, así es como se procesa el ego en nuestros trasfondos psicológicos...

Es más, se cree maestro, aunque no haya trabajado seriamente en la magia sexual, cree que por el sólo transcurso del tiempo ha logrado la maestría, y así no nos extraña la súper-producción de sedicentes maestros, lamentablemente debido a una indiscreción inicial de Don Joaquín.

He aquí algunas palabras que dijo el Venerable Maestro Samael Aun Weor sobre ese mal secretario que todos llevamos dentro:

“El yo traduce todas las informaciones recogidas por la mente, a su propio idioma de prejuicios, deseos, temores, recuerdos, preconceptos, malicia de cierto género, fanatismo, odio, envidia, celos, pasiones, etc.

*El clarividente tiene siempre **un mal secretario** del cual necesita libertarse. **Ese secretario es el yo, el mí mismo, el ego.***

El yo del clarividente atrapa todas las representaciones suprasensibles que llegan a la mente y las interpreta de acuerdo con sus prejuicios, odios, celos, desconfianza, malicia de cierto género, pasiones, recuerdos, orgullo, soberbia, envidia, etc., etc. Las reacciones subsiguientes del clarividente vienen a ser el resultado de su propio yo psico-bio-tipológico.”
(Endocrinología y Criminología)

Así nos explicamos las supuestas visiones y profecías de los supuestos maestros “clarividentes” que han proliferado en el gnosticismo samaeliano, todas impregnadas de la perversa acción del mal secretario.

Por tanto, la verdadera clarividencia sólo se logra libertándonos de ese mal secretario, ese perverso que nos hace creer que somos súper-trascendidos, súper-iluminados, súper-maestros.

LA DISENSIÓN.- Lógicamente —debido a las diferencias y rivalidades previas— que esto no fue aceptado por los otros instructores Pedro y Celestino López Lindo, ni por Don Julio Medina Vizcaíno, y en vez de consultarlo directamente con el Maestro Samael optaron por disentir, fue el pretexto para que se generara una fuerte disensión.

Así que los temas de las dimensiones y de la cruz dentro del círculo, motivaron enérgicas discusiones tanto entre nuestros compañeros de curso como entre nuestros instructores. Tales diferencias de opiniones generaron dos bandos: los *joaquinistas* y los *julistas*, por llamarles de algún modo. Es

decir, la rivalidad declarada de Don Julio y Don Joaquín, y sus respectivos seguidores, se desató precisamente cuando mi persona estaba haciendo el curso.

Al terminar el curso, llegó la semana santa con la visita de los peregrinos que venían de diversas latitudes, y fue cuando los partidarios y seguidores de lo enseñado por Don Joaquín, pudimos probar un poco del revanchismo generado por el orgullo y soberbia tremendamente heridos del “Soberado Comendador”.

En medio del evento, un compañero nuestro, Fernando Moya, tomó el micrófono y habló a los peregrinos que asistían en esa semana santa, haciendo pública nuestra incertidumbre y decepción, ya que seguíamos sin ver claro el resultado de nuestro curso. Nuestros instructores —exceptuando al director del curso, Don Joaquín Amórtegui Valbuena, quien se encontraba en otra ciudad— hablaron diciendo que mandarían a nuestras casas la información sobre si habíamos o no aprobado el curso.

Así pues, aunque Don Celestino López Lindo aseguró que llegarían los resultados a nuestras casas, sin embargo, una vez que regresamos a nuestras ciudades en vez de notificarnos en nuestros hogares llegó a los lumisiales una carta firmada por Don Julio Medina, en la cual daba instrucciones a los directores de los centros gnósticos para que nos impidieran dar conferencias, pues éramos considerados como rebeldes. Curiosa rebeldía, sencillamente por aceptar las enseñanzas que el Maestro Samael dio a Don Joaquín.

Como consecuencia de esta carta, me vi obligado a realizar de nuevo mi curso para ser reconocido como misionero, conforme relato en la sección siguiente.

Hablando en privado con Don Joaquín Amórtegui, cuando terminó el curso, nos decía que era lógica la reacción de Don Julio Medina y seguidores, pues como no estábamos de acuerdo con ese tipo de afirmaciones, ya obsoletas, que el Maestro Samael ya había corregido, ese era nuestro delito.

Tiempo después el Maestro Samael aclaró que ya sea que el círculo se cierre hacia la derecha o hacia la izquierda, de todas maneras se cierra el círculo, que no es ninguna transgresión o falta cerrar el círculo hacia la derecha, que la Madre Divina corrige todo, que lo importante es eliminar el yo, y que el mundo astral al igual que el mental son parte de la quinta dimensión. Fin de la discusión.

SEGUNDO CURSO.- Una noche del año 1975 tuve este sueño lúcido: Veía que iba a mi trabajo y en el centro de la ciudad de Cali —donde entonces moraba— me encontraba con Don Joaquín Amórtegui Valbuena, quien me preguntó: “¿*Qué está haciendo usted?*” Yo le comenté que el mismo trabajo de siempre, y me dijo: “*Vaya al Súmmum a hacer el curso nuevamente*”. Le dije que así lo haría y él prometió apoyarme.

Unos meses después, en el mundo físico sucedió lo mismo: Me encontré con Don Joaco, quien venía de visita misional a Cali y paseaba en el centro de la ciudad con unos amigos. Precisamente lo encontré en el mismo lugar del sueño (Plaza Cayzedo), y me dijo las mismas palabras del sueño lúcido. Entonces le relaté que había tenido ese sueño y me dijo: “*Si, yo lo llamé*”.

Luego me comentó que hacía poco habían ido a México para visitar al Maestro Samael, y cuando paseaban por el zócalo capitalino tanto los Maestros Samael y Litelantes, como Don Joaquín Amórtegui y su esposa Doña Olga, los Maestros platicaron sobre la urgente necesidad de mandar a México misioneros capacitados para entregar el conocimiento. Don Joaco y su esposa propusieron a Fernando Moya y a mi persona.

El Maestro Samael Aun Weor les pidió nuestras direcciones para mandarnos la carta de designación. Don Joaquín comentó al Maestro que le daba los datos de Fernando, pero que de mi persona él mismo se encargaría de llamarme, y así lo hizo astralmente.

Para explicar esta necesidad de misioneros, Fernando Moya me comentaba que en el año de 1974 estuvo en México, D. F., en una cena con el Maestro Samael Aun Weor, reunido con un grupo de estudiantes gnósticos de dicha capital, a quienes el Maestro estuvo dándoles la enseñanza gnóstica durante un período de 18 años.

A estos estudiantes el Maestro Samael les sacaba en cuerpo astral, les ayudaba dirigiendo meditaciones para que viajaran conscientemente a los paraísos de la naturaleza y estudiaran los misterios de la vida y la muerte, les ayudó a recordar vidas pasadas, en fin, les dijo que los había preparado precisamente para llevar la Gnosis a toda la república mexicana, y que cada uno de ellos tenía la libertad de elegir la ciudad a donde se trasladaría a dar la misión, pero lamentablemente nadie se ofreció.

Me relató Fernando que el Maestro Samael le preguntó a uno por uno y todos declinaron tal invitación, le dijeron que no podían por una u otra razón. El Maestro Samael Aun Weor, desilusionado por esta situación, dijo: *“18 años golpeando la dura piedra y qué saqué, ¡nada! Los traeré de Colombia, de Sudamérica y Centroamérica”*. Y precisamente con misioneros venidos de esos lugares, fue que el Maestro inició la difusión de la Gnosis, en toda la república mexicana.

Así que, obedeciendo a Don Joaquín, junto con mi esposa **Deyanira Díaz Muñoz**, en enero del año 1976 nos dirigimos a la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, a la Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos, para hacer el curso misional nuevamente.

Recuerdo que cuando Don Joaquín Amórtegui me instruyó para volver a hacer este curso misional, me comentó que necesitaba enviarme a hacer misión a México, por tanto, mi estatus de Misionero Internacional realmente ya era un hecho, pero necesitaba cumplir el requisito, que debería estar presente en el curso nuevamente, y así lo hice.

Nos instalamos pobremente en la Casa del Peregrino y ahí estuvimos tomando parte de este curso. Recuerdo con agrado a mis compañeros de curso, entre otros **Rafael Vargas** y su esposa **Leyda**, **Jorge Henry Briceño**, **Alfonso Ríos**, **Edith Acuña**, **Yunaira**, **Ernesto Fuenmayor**, todos de Venezuela, y varios otros compañeros colombianos como **Mariano Chaparro** y su esposa, **Roberto Focce**, **William Zapata** de Pereira, **Luis Adolfo Ortiz** y su esposa **Clarita**, de Cali, **Adonis Amórtegui** hijo de Don Joaquín Amórtegui, **Ángel Ospino** y **Silvia León**; en total fuimos 43 estudiantes de este curso misional.

Nuestros instructores —seguidores de Don Julio Medina, por cierto— se portaron muy bien, nos dieron enseñanzas que para nosotros fueron trascendentales. El sistema de fogueo era intensivo. Recuerdo que en determinado momento los instructores intensificaron las exposiciones de conferencias y nos comunicaron la intención de sacar a aquellos que no se desenvolvieran bien, que no dieran el perfil de misioneros.

Fue entonces que me puse de acuerdo con mis compañeros, para apoyar a una pareja que venía de Cali, a quienes los veíamos en la cuerda floja. Gracias a Dios logramos el objetivo y los salvamos.

LA TRAICIÓN DE DON JULIO MEDINA.- Durante el curso, nos fue leída una carta que enviaba el Maestro Samael Aun Weor, dirigida a Don Joaquín Amórtegui y a los miembros del Súmmum, expresando la triste situación de Don Julio Medina, e indicaba que se debía realizar una práctica intensiva para retirarle la fuerza marciana al ex Soberano Comendador para América Latina.

En efecto, el Venerable Maestro Samael Aun Weor le quitó a Don Julio Medina el cargo de Soberano Comendador para América Latina, debido a que ya lo había traicionado, al parecer en forma abierta desde 1975, y se pudo comprobar de manera fidedigna que Don Julio decía que el Maestro Samael estaba caído, que estaba mal de la cabeza, que había perdido la razón, que estaba dando órdenes incoherentes y algunas infamias más, y sus incondicionales rechazaban al Maestro Samael, incluso le mandaron cartas insultantes. Pretendió además declararse “Patriarca Segundo” y darle golpe de estado al Maestro.

Por tal motivo el Maestro Samael le retiró tal cargo en marzo de 1976, y todavía en un intento de ayudarlo lo nombró “Embajador Plenipotenciario”, obviamente con menor rango, pero ayudándolo. Don Joaco nos comentó que él iba a ser nombrado como Soberano Comendador para América Latina, en sustitución de Don Julio, pero le pidió al Maestro Samael que cambiara de nombre al cargo y fue entonces designado “Supervisor Internacional”.

Precisamente en 1976, el Maestro Samael le envió una carta a Don Julio —y sus sectarios— cuyo tenor es el siguiente:

“SEDE PATRIARCAL DEL MOVIMIENTO GNÓSTICO CRISTIANO UNIVERSAL
Secretaría General. Apartado Postal M-7858 – México, D. F.
Patriarca Samael Aun Weor
Encargado de la correspondencia: RAFAEL RUIZ OCHOA
SABIDURÍA – AMOR – PODER

México, D. F., a 29 de enero de 1976

ADORABLE E INMORTAL SER
SALUTACIONES Y ADORACIONES.
PAZ INVERENCIAL

Recibid mi fraternal saludo gnóstico.

Mi caro Frater:

Recibido tu Telegrama, las noticias que llegan a esta Sede Patriarcal de México, son ciertamente muy contradictorias; en todo caso pienso yo que mediante LA SERENA REFLEXIÓN y la COMPRENSIÓN CREADORA, todo se puede solucionar.

Jamás se me ocurriría pensar en un JULIO MEDINA estilo ENRIQUE BENAR o DAVID VALENCIA, o alguna especie así como el fallido autor del FEGLA.

Estos tontos creyeron que la energía con la cual trabajaban era específica de ellos, propiedad particular; jamás sospecharon que trabajaban con la ENERGÍA QUE YO MISMO LES PRESTABA; es obvio que, al no darles más mi propia energía, se apagaron como un bombillo al que se le quita la corriente eléctrica.

El muy respetable y Venerable Gran MAESTRO GARGA CUICHINES está unido a mí en esta Gran Lucha y lo he apoyado con toda mi fuerza eléctrica para que pueda triunfar.

Al marcharme para EUROPA pienso dejar al BUDA Viviente al frente de un ejército poderoso muy bien disciplinado. Estas son mis intenciones y no hay en ellas nada de pecaminoso.

Estas REFLEXIONES que vierto en esta CARTA, os indican con entera claridad, que sólo quiero TU BIEN y el de la GRAN CAUSA; mi persona no vale nada; la OBRA lo ES TODO.

S. S. S.

No autoricé tal CONCILIO en el SSS, y el resultado lo tenemos a la vista. Repito mi persona nada VALE; mas, desgraciadamente para unos y afortunadamente para otros, en mi interior Mora alguien que tiene GRAN PODER; desobedecer al SEÑOR, sólo puede traer FRACASOS.

SEDE CENTRAL DE CIÉNAGA

En dicha SEDE no se CUMPLEN MIS ÓRDENES, por tal motivo el FRACASO resalta a simple vista.

TRIBUNAL DEL KARMA.

Heme ante la presencia de los MAESTROS DE LA LEY. Estoy en el TRIBUNAL DE LA JUSTICIA CELESTIAL o JUSTICIA OBJETIVA.

Ante mi vista aparecen los hermanos del S.S.S., se encuentran sentados en un rincón del Salón.

Frente a ellos está el Boddhisattwa del Maestro Garga Cuichines. El Señor del Karma le escucha ante su propio escritorio; los hermanos de la Sierra Nevada, después de haber expuesto sus razones permanecen sentados en un rincón del Salón. Estoy en la SALA DEL JUICIO; en uno de los TRIBUNALES DE LA JUSTICIA OBJETIVA.

He escuchado las razones de uno y de los otros; el JUEZ le ha hecho ver al Boddhisattwa del Maestro Garga Cuichines sus PROPIOS ERRORES.

El Boddhisattwa, en ESTADO DE REBELDÍA CONTRA LOS DESIDERATOS DE LA JUSTICIA CELESTIAL, de ninguna manera quiere aceptar que está EQUIVOCADO; insiste en que TIENE LA RAZÓN, se pronuncia VIOLENTAMENTE CONTRA EL MAESTRO RABOLÚ; persiste en sus equivocados propósitos.

EL JUEZ se limita a hacerle ver el FRACASO y el RESULTADO FATAL DE SU REBELDÍA CONTRA LA GRAN LEY.

PIENSO que el Error del Boddhisattwa está en no haber trabajado SERIAMENTE EN LA DISOLUCIÓN DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS INHUMANOS QUE CONSTITUYEN EL EGO..., el YO...

Al explorar psicológicamente el Ego o mejor dijéramos los diversos elementos que lo constituyen en sí mismo, en el caso concreto de este noble Boddhisattwa del Gran Maestro Garga Cuichines, puedo verificar por mí y en forma directa que el YO del ORGULLO ha sido herido mortalmente.

Esto ha provocado en tu psiquis reacciones violentas.

Un TORO FURIOSO EMBISTE CON GRAN FUERZA, es el de la IRA, el cual se asocia siempre con facilidad al YO DEL ORGULLO.

Obviamente en todo esto ha entrado también en juego el YO DEL AMOR PROPIO; indubitablemente tal elemento se asocia también al del ORGULLO.

EL YO DEL AMOR PROPIO ESTA HERIDO, de ninguna manera ha podido soportar lo que se dijo el 24 de diciembre en el SSS.

Obviamente el YO DEL AMOR PROPIO herido se ha unido al YO DEL ORGULLO TAMBIÉN, y el Toro de la IRA, se ha puesto al servicio de estos Yoes.

No está de más decir que este TORO de color NEGRO posee gran PODER. En el espacio psicológico a mí MISMO ME HA EMBESTIDO, sin consideración ninguna.

Nada de esto se desconoce en la SALA DEL JUICIO; tampoco se desconoce vuestra ACTITUD CONTRA EL MAESTRO RABOLÚ.

De todo lo dicho, podéis por ti mismo inferir, sacar conclusiones, deducir.

Obviamente ESTÁIS MARCHANDO CONTRA LA CORRIENTE; estáis dando coces contra el aguijón; mirad la Carta aquella del Loco del Tarot; reflexionad sobre esa carta.

Nadar en contra de Corrientes es ABSURDO y exactamente es ESO lo que tú en estos momentos estás haciendo.

Si hubieras disuelto los Yoes de la falsa personalidad, los cuales dicho sea de paso están gobernados por 96 leyes; en estos precisos instantes tu no estaríais haciendo lo que ahora estáis haciendo.

Siempre te he apoyado y siempre te apoyaré, a CONDICIÓN DE UNA CONDUCTA RECTA.

OFICINAS DE LA SEDE CENTRAL.

El círculo consciente de la humanidad Solar que opera sobre los centros superiores del Ser, de ninguna manera ACEPTA EL PERSONAL de secretarios, etc., que actualmente existe en la Sede Central de Ciénaga.

Yo mismo he querido buscar alguna forma de NEGOCIACIÓN, algún modo de arreglo para conciliar las partes opuestas, mas no lo he logrado, definitivamente NO ES ACEPTADO DICHO PERSONAL.

CORRESPONDENCIA.

Me han llegado cartas del personal de dichas oficinas de Ciénaga, algunas groseras, otras pidiendo explicaciones; y yo me he limitado a guardar SILENCIO, debido a que no soy JUEZ DE NADIE; no condeno a nadie; no menciono los delitos de nadie.

Sólo me limito a transcribir órdenes que recibo del Círculo Consciente de la Humanidad Solar; y eso es todo.

Contra la Sede Central de Ciénaga han llegado de todas partes acusaciones GRAVÍSIMAS; el descontento es general. Yo siempre destruyo tales cartas, porque no me gusta acusar a nadie; especificar los errores de nadie; cada cual es cada cual, y eso es TODO.

En el caso concreto de las oficinas de Ciénaga, sólo transcribo ÓRDENES de tipo general. CAMBIO PERSONAL.

CHERENZI.

Noticias llegadas a esta Sede Patriarcal de México traídas por una pareja [de] puertorriqueños, aseguran en forma enfática que el señor OMAR CHERENZI LIND está causando gran revuelo en París, dicen que viene a llevarse el personal que estuvo con él; que estudió con él, etc.

Esta noticia es escandalosa, y entiendo que el personal de CHERENZI está vibrando intensamente en estos instantes. REFLEXIONAD EN ESTA CUESTIÓN.

*[*Recordemos que Don Julio fue discípulo de Cherenzi antes de abrazar la Gnosis]*

No hay duda que las fuerzas tenebrosas de CHERENZI operan sobre los centros inferiores de la máquina humana.

Como tú podrás ver esta noticia resulta escandalosa, y hasta asombrosa; en todo caso ha causado revuelo en todo el espiritualismo de América.

LIBROS

REVISTA ABRAXAS: Hube de retirar a JOSÉ LUIS LORA MORALES DE LA REVISTA ABRAXAS por INCUMPLIMIENTO. Necesitamos que la Revista salga, siquiera cada dos meses, más así como está saliendo de cuando en cuando, se perjudica el Movimiento Gnóstico.

CONSEJOS FINALES DE ESTA CARTA

Desintegrad los YOES gobernados por 96 Leyes, me refiero en forma enfática a los YOES de la falsa personalidad; continuad con la misma SENCILLEZ y HUMILDAD que OTRORA manifestasteis; entablad las mejores relaciones con los hermanos del SSS.

En el CONCILIO a celebrarse el 27 de Octubre del año en curso, en Guadalajara, yo mismo me reuniré con vosotros aparte de toda la Congregación y dentro de mi propia SUITE del Hotel Marriot, para estudiar serenamente la PROBLEMÁTICA SUMUN, CIÉNAGA.

De todo corazón quiero ayudarte, de ninguna manera quisiera negarte mi CORRIENTE ELÉCTRICA. Ayúdame a Ayudar; estoy contigo en esta Gran Lucha.

Que esta CARTA sea por ti estudiada muy a fondo; que os hagáis consciente de lo que esta CARTA SIGNIFICA. Acompañame a trabajar HIJO MÍO en la GRAN OBRA DEL PADRE.

QUE VUESTRO PADRE QUE ESTA EN SECRETO Y VUESTRA DIVINA MADRE KUNDALINI OS BENDIGAN.”

[* Las anotaciones entre corchetes son nuestras]

Además, en su “Gran Manifiesto Gnóstico de 1º de junio de 1976”, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, ratifica el contenido de la carta transcrita, en los siguientes términos:

“Existen Cartas esotéricas entre Maestros y discípulos que han sido publicadas para bien de la GRAN CAUSA.

Me viene a la memoria en estos instantes, una obra esotérica muy interesante titulada: «CARTAS QUE ME HAN AYUDADO».

Cuando revisamos la carta mía dirigida a Julio Medina, con fecha de enero del año en curso, podemos evidenciar, toda una Cátedra esotérica que, en vez de perjudicar, más bien beneficia, en un ciento por ciento a los estudiantes gnósticos.

Motivo este, más que suficiente, por el cual, en modo alguno me opondría Yo a la difusión de esa Carta-Cátedra, o epístola, con sabor estrictamente ocultista y esoterista.

Hasta Yo mismo, propiciaría la difusión de tal Carta-Cátedra, pues bien sabemos que, en vez de perjudicar, beneficiaría.

Estamos absolutamente seguros de que el mismo Maestro Gargha Cuichines, editaría con alegría esta epístola, tan útil para nuestros estudiantes ocultistas y esoteristas.”

Lamentablemente, Don Julio Medina no se dejó ayudar y persistió en su error, tal como vimos en el Congreso de Guadalajara, y los hechos posteriores así lo demostraron, de tal suerte que resultaron precisas las palabras del Maestro Samael: “*el yo del amor propio herido se ha unido al yo del orgullo también, y el toro de la ira, se ha puesto al servicio de estos yoes*”.

Recuerdo que Don Julio decía que, en vista de lo expresado por el Maestro Samael en dicha Carta, en el sentido de que tenía tres yoes: el amor propio, el orgullo y la ira, pues eran menos del 50% de los siete pecados capitales, y que, si se iban a salvar en la isla del Pacífico los que hubieran eliminado el 50%, resultaba claro que él se iba a salvar...

Y lo curioso del asunto es que había gente que creía este argumento tan burdo e infantil. Se le olvidó nada más y nada menos que el Maestro Samael le reclama que está dando coces contra el aguijón y le advierte que marchar contra la corriente; es decir, desacatar, rebelarse contra “*los desiratos de la Justicia Celestial*”, es caída total, quiere decir que se fue al polo opuesto *ipso facto*, por ello “*el Juez se limita a hacerle ver el fracaso y el resultado fatal de su rebeldía contra la Gran Ley.*”

Embestir al propio Maestro Samael es traición, es dejarse dominar por los tres traidores, destacando el Caifás quien siempre ejecuta las maldades de los deseos insanos del JUDAS —con mayúsculas en este caso— y las continuas justificaciones del Pilatos, como resultó en efecto.

Y no se diga el reclamo que le hace el Maestro de no haber “*disuelto los Yoes de la falsa personalidad*”, con lo cual se completa el cuadro de la caída, pues en la falsa personalidad entra la afirmación de los tres traidores, los siete capitales y la legión toda junta.

¡Qué belleza!, realmente son argumentos de párvulos, ni a kínder llegan, pero los “seguidores” de Don Julio lo siguen considerando un ángel encarnado, al menos un semidiós... En verdad que ni parecen colombianos mis paisanos, comer cuentos tan burdos; en fin, cada quien su karma...

Esta actitud traidora fue constante por parte de Don Julio hasta su desencarnación... continuó con su “*estado de rebeldía contra los desideratos de la Justicia Celestial*” hasta el final de sus días, tal como le dijo el Maestro Samael en la carta transcrita.

Esto sin contar que desde la salida en 1955 del Venerable Maestro Samael Aun Weor de Colombia, Don Julio tuvo varias desviaciones muy notorias, como por ejemplo declararse “el abogado de las mujeres” allá arriba. No se necesita ser muy sagaz para comprender los alcances de esta declaración, y los resultados no se hicieron esperar...

Ahora bien, además de apropiarse de los dineros que le mandaban los estudiantes colombianos al Maestro Samael, de apropiarse de la imprenta y de la empresa “Iris Impresores”, adquirida con el

esfuerzo de todos los estudiantes, Don Julio Medina llegó al extremo de amenazar al Venerable Maestro Samael Aun Weor.

En efecto, durante el Congreso de Guadalajara en octubre de 1976, cuando el Maestro Samael buscaba quitarle todos los rangos a Don Julio por sus reiteradas traiciones y desobediencias, por sus ostensibles desacatos, Don Julio amenazó al Maestro con sacarlo de México debido a su situación migratoria irregular.

Han de saber que, como todo misionero pobre, el Maestro Samael se vio en la necesidad de conseguir actas que lo hacían pasar por mexicano, según esto de Cotija, Michoacán, la Maestra de Veracruz (aunque ella casi al final de sus días obtuvo su regularización migratoria, debido a las amenazas de Imperator Gómez Dueñas), y asimismo las actas de todos sus hijos. Actualmente no tiene problema decirlo, todos sus nietos nacieron en México, pero esa es la realidad.

¿Qué querían, que se le autorizara su legal estancia en México como empleado de alguna transnacional o como inversionista?

Sépanlo bien, siempre fue un misionero pobre, y sólo en los últimos dos años de su vida medio tuvo dinero, pero nunca tuvo casa propia, era imposible para él, pues como la Maestra le decía: *“Usted vive de las boronas [migajas] que caen de la mesa de sus editores”*. En efecto, tanto Don Julio como otros traidores de Centroamérica se hincharon los bolsillos con las obras del Maestro Samael, mientras que él apenas tenía para vivir.

Estos hechos los supimos por dos fuentes: Por la Maestra y por Don Joaquín Amórtegui durante el Congreso de Guadalajara. Recuerdo que Don Joaco me invitó a tomar un café después de salir de una de las reuniones de tal Congreso, y me confió que la idea del Maestro Samael era quitarle todos los rangos a Don Julio por sus reiteradas traiciones y abusos, pero que Don Julio —en compañía de un abogado colombiano— amenazó al Maestro Samael con notificar a las autoridades migratorias de su situación irregular en México.

El problema era que no nada más don Julio y su abogado estaban enterados de la endeble situación migratoria del Maestro Samael y su familia, sino que todos sus seguidores fanáticos en Colombia tenían la misma información y la misma mala voluntad de atacar al Maestro.

Son esos personajes a los que se refiere el Maestro en la carta arriba transcrita: *“Me han llegado cartas del personal de dichas oficinas de Ciénaga, algunas groseras, otras pidiendo explicaciones”*. El personal de Ciénaga no es otro que el formado por los seguidores de Don Julio, quienes así actuaron contra el Maestro Samael y estaban dispuestos a continuar su ataque.

Así que por estas razones no se podía hacer nada contra el citado personaje. No nos extraña ahora que el Maestro Samael haya según esto “autorizado” las misas públicas —declaración que por cierto hizo durante tal Congreso— ya que tenía que proteger a su familia y además evitar un cisma.

Ciertamente, *“nunca se está más en peligro de ser demonio que cuando se está más cerca de ser ángel”*, según reitera el Avatara en varias de sus obras.

Cuando el Maestro Samael salió huyendo de Colombia en 1955, pues querían privarlo de la vida, dejó el Movimiento Gnóstico en manos de su compadre Julio Medina, quien pagó con la moneda negra. Como dicen en México: “No hay compadre que no haga daño”, claro con sus excepciones que confirman la regla. Esta es la verdad pura y llana.

Desde que Don Julio fue degradado de “Soberano Comendador” a “Embajador”, fraguó con sus incondicionales apropiarse totalmente de la Iglesia Gnóstica Cristiana Universal, ya que había perdido el control del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, que quedó bajo la dirección de Don Joaquín Amórtegui, a quien el Maestro Samael puso en una posición nacional e internacional superior a Don Julio, según se aprecia de los “Grandes Manifiestos Gnósticos” de 1º de enero, 13 de mayo y 1º de junio, todos de 1976. Precisamente el de 1º de enero dice lo siguiente:

“En los Estados Unidos de Norte América existe una escuela de Magia Negra que se esconde tras el título de IGLESIA GNÓSTICA. Obviamente posee fuerte capital económico y en estos precisos instantes se ha lanzado a la conquista de la América Latina. Damos la voz de alarma antes de que sea demasiado tarde; ya esa gente se estableció en el Ecuador y muy pronto avanzará sobre otros países.”

Para evitar que dicha escuela de magia negra con el título de “Iglesia Gnóstica” se propagara por Latinoamérica, desde 1975 el Maestro Samael anticipándose autorizó la creación de una Iglesia Gnóstica de la Sede Patriarcal en su natal Colombia, en previsión de que no se usara tal nombre por los referidos magos negros de los EEUU, sólo que la autorización del Avatara era para esos efectos legales, pero de ninguna manera para vulgarizar la Enseñanza, pues la Segunda Cámara debería permanecer hermética.

De esta manera, el Venerable Maestro Samael Aun Weor intentaba matar varios pájaros de un tiro, protegía legalmente el nombre de la iglesia, le daba otra oportunidad para enderezarse —por enésima ocasión— a su compadre Julio Medina, y de alguna manera lo tranquilizaba ya que lo había degradado de “Soberano Comendador” a “Embajador”.

Así que Don Julio se dio a la tarea de formar la Iglesia Gnóstica en Colombia, iglesia que después de algunos trámites por fin se creó legalmente el 22 de junio de 1977, seis meses antes de que desencarnara el Maestro Samael.

En el ínterin, ya desde 1975, Don Julio desacató las instrucciones del Venerable Maestro Samael Aun Weor, abriendo al público en general la Segunda Cámara, estableciendo reglas inapropiadas sobre la vestimenta blanca de los misioneros, etc., etc., etc.

Es decir, estableció estas formas inadecuadas y no autorizadas en la iglesia y “después pidió permiso” al Maestro Samael, quien no tuvo más remedio que avalarla, incluso redactó algunas ordenanzas al efecto.

De no ser así, de no haber autorizado *a posteriori* las misas públicas —declaración que reiteramos, hizo durante tal Congreso de Guadalajara— se hubiera producido un enorme cisma en Colombia,

sin contar con las amenazas de Don Julio de sacar al Maestro Samael de México debido a su situación migratoria.

Total, una vez más le falló al Maestro Samael su compadre Julio, quien literalmente se apropió de la iglesia, por ello el Avatara en su “Gran Manifiesto Gnóstico de 1º de junio de 1976, dice lo siguiente:

“Cabe mencionar que el VENERABLE MAESTRO RABOLÚ ha sido nombrado POR LA SEDE PATRIARCAL DE MÉXICO: NUNCIO APOSTÓLICO GNÓSTICO (EMBAJADOR DEL PATRIARCA).

Cabe mencionar que el VENERABLE MAESTRO GARGHA CUICHINES ha sido nombrado: ARZOBISPO de la Iglesia Gnóstica.

...Todos los dignatarios de la SANTA IGLESIA GNÓSTICA CRISTIANA UNIVERSAL, ya sean estos arzobispos, obispos o sacerdotes, estarán bajo la dirección del PATRIARCA; este hará llegar sus órdenes únicamente a través del NUNCIO O EMBAJADOR.”

Quiso el Maestro Samael controlar a través de su Nuncio —Don Joaco— lo que ya era incontrolable, es decir, la rebeldía abierta de Don Julio y la consiguiente traición en la cual persistió hasta el final de sus días.

Llegó al extremo Don Julio Medina de practicar rituales públicamente, rompiendo su juramento de guardar los secretos de la Orden, y tanto en Centro como en Sur América, celebró rituales en estadios de fútbol, ostentándose como “gran maestro” con vestiduras blancas, y además abrió las puertas de la segunda cámara al público en general... Sin duda fue el más grande traidor del Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Don Julio, sintiéndose fortalecido con la iglesia, en vida del Maestro Samael pretendió declararse “Patriarca Segundo” y darle **golpe de Estado al propio Avatara**, su compadre y Maestro, y su profanación de los secretos de la Orden hizo que el Maestro desautorizara las citadas prácticas de la Iglesia Gnóstica Cristiana Universal, como los rituales públicos, la segunda cámara abierta al público, que los misioneros se vistieran de blanco en Segunda Cámara, etc., etc. Medidas que fueron tomadas por Don Julio sin consultar al Maestro Samael, y Don Julio en franca rebeldía persistió en su idea, lo que forzó al Maestro a decir lo siguiente:

*“Dense cuenta que no existen dos ni tres patriarcas en el mundo de la Iglesia Gnóstica, solamente está el Quinto de los Siete, del cual yo soy únicamente un instrumento, tal vez demasiado imperfecto, pero soy el instrumento. **Inútilmente intentarían hermanos rebeldes tratar de conservar la iglesia contra la voluntad del Patriarcado.**”* (Clausura del Congreso de Guadalajara, 1976)

Se entiende conservar la iglesia con esas prácticas desautorizadas por la Sede Patriarcal. También dijo —y a los que estuvimos ahí, en ese Congreso, nos consta— que de seguir en rebeldía Don Julio y su iglesia, les retiraría la fuerza marciana. Pero Don Julio persistió en su rebeldía hasta la

desencarnación del Maestro, y lógicamente después, cuando “el toro furioso” de su ira también embistió a la Venerable Maestra Litelantes...

La tentativa de golpe de Estado por parte de Don Julio, fue notoria y conocida. Incluso en su obra “En el Corazón del Maestro” (Argentina, 1998), Fernando Salazar dice:

*«“De todo existe en la viña del Señor”... Durante la realización del Concilio de Sacerdotes Gnósticos, realizado en Guadalajara en 1976, el Maestro descubrió un **complot para destituirlo de su cargo de Patriarca de la Iglesia Gnóstica Cristiana Universal.**»*

Surge la cuestión, ¿por qué nuestro Señor Samael apoyó a Don Julio a pesar de sus reiteradas traiciones? La respuesta es obvia, y curiosamente se contesta con otra pregunta: ¿Por qué el Cristo Jesús entregó su mensaje redentor y ayudó a la humanidad a sabiendas de que iba a ser crucificado?

Está en la esencia misma del Cristo sacrificarse en cada átomo como en cada Sol. Está en la esencia misma del Cristo ayudar a sus discípulos y a la humanidad en general, a sabiendas de que van a pagar con la moneda negra.

Tal fue el caso del Cristo Samael, quien ayudó decididamente no sólo a Don Julio sino a Don Joaquín, a sabiendas de sus traiciones —presentes y futuras— y sus errores manifiestos, fundados en la mitomanía, la megalomanía, la autoconsideración, el amor propio, el orgullo, la soberbia, etc.

Por eso en la reunión que tuvimos exclusivamente los estudiantes de Colombia en el Congreso de Guadalajara (octubre de 1976), el Maestro Samael decidió que los maestros Rabolú y Gargha Kuichines se colocaran al frente de la delegación, pidiéndoles que se sentaran frente a frente. Ya sentados en la forma solicitada, dijo: *«Existen Maestros y Maestros, niveles y niveles, y ustedes dos aún no aniquilaron el ego.»*

Esto lo recordamos porque estuvimos presentes en dicha reunión, lo mismo que Fernando Salazar Bañol, también colombiano, bogotano, y además secretario del Maestro Samael, quien deja constancia de estos hechos en su obra “En el Corazón del Maestro”.

Recuerdo también que en esa reunión el Maestro Samael dijo que existía en la Gnosis un tumor canceroso que lamentablemente con dolor tendría él que extirpar. La mayoría de mis amigos pensaron que ese tumor era Don Julio; pero pensándolo bien, Don Joaco, al tratar de pelear ferozmente contra el tumor, era también parte del mismo, pues el Maestro Samael quería la conciliación y no el pleito.

Si Don Joaco hubiera seguido fielmente el camino conciliatorio que proponía el Maestro Samael, otra hubiera sido la historia del Movimiento Gnóstico. Pero lamentablemente Don Joaco no era el más diplomático para el cargo de Nuncio o Embajador de la Sede Patriarcal de México, y definitivamente no estuvo a la altura de las circunstancias; con lo cual se demuestra que no sólo se requiere ser buen conferencista para ser misionero, hace falta pulimento cultural, refinamiento de maneras, y, sobre todo, poner a la Gran Obra por encima de nuestras imperfectas personalidades, lo cual hace que trascendamos nuestros errores.

El Maestro Samael se pulió en México, dejó atrás todo dogmatismo y fanatismo, logró la intelección iluminada, pulió su intelecto, amplió su cultura, se volvió mucho más diplomático, suavizó sus maneras, etc. Por eso nos hablaba de evitar la estereotipación, de no caer en la entropía, de renovar constantemente el Movimiento Gnóstico, de evitar la involución entrópica. Sin embargo, Don Julio y Don Joaco hicieron caso omiso de tales instrucciones y del ejemplo de su propio Maestro.

En fin, la rivalidad entre Don Julio y Don Joaco continuó después del congreso de Guadalajara y siguió una vez desencarnado el Maestro Samael. Incluso no sólo se atacaron entre sí, sino que ambos atacaron vilmente a la Venerable Maestra Litelantes, y le negaron su jerarquía como Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas, es decir, de la Sede Patriarcal de México, cuando por instrucciones del propio Maestro Samael quedó ejerciendo ese máximo grado al desencarnar el Maestro, conducta totalmente indigna de unos —supuestos— caballeros, de unos —también supuestos— discípulos del Avatara, no se diga de unos dizque maestros gnósticos.

¿Qué clase de maestros son si atacan vilmente a la Venerable Maestra Litelantes, si alientan a sus estudiantes para que ataquen nada menos que a la esposa-sacerdotisa de su Maestro que dicen venerar? Lógicamente de la Blanca Hermandad no son, les falta mucho todavía, digamos que un Abismo por trascender todavía.

Justa razón tenía la Maestra Litelantes cuando afirmaba que las maestrías de ambos —y algunas facultades y poderes— se las había regalado el Maestro Samael, con los pésimos resultados que hemos visto, y que por eso ella no regalaba nada.

En efecto, como dijo el Venerable Maestro Samael Aun Weor en la citada reunión, «*Existen Maestros y Maestros, niveles y niveles...*» Está el nivel de quienes reciben todo regalado y obviamente no aprecian el don y lo dilapidan, y el nivel de quienes se han ganado a pulso la Maestría, como es el caso de nuestros Maestros Samael y Litelantes.

Realmente las maestrías de los citados personajes —así como la de los demás seudomaestros que Don Julio “reconoció” y “presentó”— quedaron en el simple formato, como en el caso de la Masonería, donde en cada logia hay venerables maestros, de todo nuestro respeto, por cierto, por ser una Institución que apreciamos demasiado.

Sin embargo, no significa que se trate de Maestros de la Blanca Hermandad con conciencia despierta, se trata de un simple cargo institucional pero no hay correspondencia real y verdadera con la original Maestría de los Mundos Superiores de la Luz.

Precisamente por eso, porque no hay verdadera Maestría, porque no hay méritos del corazón; porque Don Julio y sus huestes creyéndose superiores se rebelaron contra el Patriarca Samael Aun Weor, nos dice el propio Maestro Samael en su “Gran Manifiesto Gnóstico” de 1º de enero de 1976:

“Que se sepa de una vez y para siempre que Samael Aun Weor es el mediador entre el Movimiento Gnóstico en General y la Fraternidad de la Luz Interior. Incuestionablemente quien se levante en armas contra el Patriarcado Gnóstico se coloca en rebeldía contra la Blanca Hermandad y fracasa inevitablemente.”

Las maestrías de Don Julio, Don Joaco y demás seudomaestros reconocidos por ellos, o auto proclamados, **son “maestrías” del club-social gnosis, o del club-político gnosis, o del club-esotérico gnosis, o de la súper-fracasada iglesia gnóstica** (la de Don Julio y las demás fundadas por los seudomaestros) y quien tenga dudas que asista conscientemente a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores y ahí conocerá la cruda realidad de los hechos que aquí afirmamos.

Al menos algo bueno recordó Fernando Salazar en su obra “En el Corazón del Maestro”: *«Cierta ocasión el Maestro me hizo el siguiente comentario: “Llegará el día que habrá un Iglesia Gnóstica que construirá grandes catedrales mas no tendrá nada de “Gnosis”»*

Y empezamos a verlo desde 1976, pues cada vez tienen menos de Gnosis las iglesias de Don Julio y las demás que se han formado por los seudomaestros y pseudoiluminados del supuesto gnosticismo, con un fanatismo delirante, un enorme culto a la personalidad de sus líderes, una santurronería inaguantable, un negocio permanente bajo el nombre de Gnosis, abusos sistemáticos e infames contra las damas, múltiples matrimonios de sus seudomaestros, violentas amenazas contra los que se oponen o se salen de sus instituciones seudognósticas, etc., etc., etc.

La razón de todo esto —aparte de la ausencia de trabajo sobre sí mismos— es la estereotipación de la Enseñanza, la horrible inercia de la Ley de la Entropía (Involución manifiesta), tal como afirma el Avatara en su “Gran Manifiesto Gnóstico de 1º de junio de 1976”, en el cual también dice lo siguiente:

“El Movimiento Gnóstico tiene que renovarse a sí mismo, de ninguna manera podría proseguir con sistemas caducos. Si el Movimiento no se renovara a sí mismo continuamente, entraría en el proceso involutivo decadente.”

Para variar, ni Don Julio ni Don Joaco hicieron caso de estas palabras y los resultados involutivos y decadentes están a la vista: una iglesia fracasada más y un movimiento que terminó en meneo, aunque tengan miles de seguidores. Asimismo, vemos un “maestrerío” designado por Don Julio, y otros que se arrogaron y siguen arrojando el título de maestros.

Y también vemos túnicas blancas por doquier, súper-trascendidos y súper-iluminados y súper-maestros también por doquier, que también son súper-comerciantes de lo sagrado, súper-adúlteros con varias mujeres en su haber, súper-tiranos, súper-cuenteros, súper-defraudadores, etc., etc., etc., como lo hemos visto hasta el cansancio en esta —ahora sí que— súper-dramática historia del gnosticismo moderno...

Volviendo al caso de Don Julio, por más que haya ostentado los cargos de “Canciller Extraordinario y Plenipotenciario para todos los países del mundo” y “Arzobispo Primado” de la Iglesia Gnóstica (véase su obra “Mis amigos no me conocen mis enemigos me desconocen **Yo [bien subrayado]** soy un constructor”), eran cargos meramente formales, legales, que **no correspondían a su situación en los mundos internos.**

En efecto, dicha situación en los mundos internos —totalmente inversa— quedó muy clara, totalmente evidenciada con la carta que le dirigió el Maestro Samael el 29 de enero de 1976, arriba transcrita.

Un canciller representa a un jefe de Estado, un arzobispo está bajo las órdenes de un Patriarca; por tanto, nunca es el jefe de Estado ni el Patriarca, sino su subordinado, pero en el caso de Don Julio Medina se trata de un “insubordinado” y a los hechos me remito.

A pesar de todo, el Venerable Maestro Samael Aun Weor le dio una última oportunidad, cuando desencarnó (24 de diciembre de 1977) y dejó a su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes al frente de la Dirección Mundial de las Instituciones Gnósticas, entonces tuvo ocasión de enderezar su conducta y darle su fidelidad a la Maestra.

Sin embargo, Don Julio persistió en su insubordinación y culminó su intención de autoproclamarse patriarca, intención torcida que vimos desde antes del congreso de Guadalajara y declarada abiertamente en el congreso de Caracas de 1978.

En realidad, poco nos interesa la vida personal de Don Julio ni sus desvaríos mitómanos, pero su conducta tuvo un peso específico en el fracaso de la iglesia gnóstica colombiana, dio un pésimo ejemplo de infidelidad, de apropiación ilícita de bienes e instituciones, de traición en el sentido más extenso de la palabra, incluida la traición a su propio Gurú Samael Aun Weor.

Ahora bien, el caso del judas Julio Medina es totalmente diferente del Maestro Judas Iscariote, quien traicionó al Maestro Jeshúa en un proceso consciente, como parte de un drama iniciático derivado un acuerdo o convenio previo para representar tal drama.

Por el contrario, estos modernos judas (Don Julio, Don Joaco y demás) lo son en el sentido más peyorativo de la palabra, son totalmente inconscientes, no representaron un papel previamente acordado. Para empezar no se suicidaron ni física ni psicológicamente, **no mostraron ningún signo de arrepentimiento**, sino una pertinaz contumacia en la traición, y lamentablemente en el caso de Don Julio una actitud decididamente anagarika, terriblemente negra.

Digamos que en el caso del Cristo Samael hubo muchos traidores y no sólo uno, así que pasó la “iniciación de judas” con la ayuda de varios traidores, ya que no tenía ni uno sólo que le ayudara en el drama iniciático de manera plenamente consciente. En efecto, ni arriba ni abajo encontramos una especie de Maestro Judas consciente que haya apoyado en tal sentido al Maestro Samael.

Independientemente de estas consideraciones, lo que resulta por demás ominoso, inaceptable, de dicho personaje y sus seguidores, es que se injurie, ofenda, difame, calumnie o denueste a la esposa-sacerdotisa del Venerable Maestro Samael Aun Weor, nuestra amada Maestra Litelantes, “la Virgen de la Ley”, una verdadera Maestra de la Blanca Hermandad.

Qué triste papel de estos personajes que se dicen gnósticos, al ofender así a una dama, a la Dama Adepto que levantó a su esposo-sacerdote, el Avatara de Acuario. Qué papel tan siniestro atacar con todas las armas negras a la esposa-sacerdotisa del Maestro que les entregó el Sendero del

Matrimonio Perfecto, a quien dicen seguir; es más, dicen continuar su obra como patriarcas segundos, terceros, cuartos, etc. ¡Cuán lejos están de la conducta recta que exige un verdadero patriarcado!

Muchas veces dan mejor ejemplo algunos misioneros e instructores que quedaron a la deriva en medio de tanto desorden y luchas fratricidas, quienes no se autoproclaman maestros ni súper-trascendidos y dan con sencillez la enseñanza.

Qué pena nos da ver el fracaso de quienes estuvieron cerca del Cristo Rojo de Acuario y de su esposa-sacerdotisa, la Virgen de la Ley, así como la consecuencia del fracaso: la profunda degradación y multiplicación exponencial de sectas seudogónicas.

PROLIFERACIÓN DE “MAESTROS”.- Don Julio Medina Vizcaíno, ya en clara rebeldía contra las decisiones de la gran Logia Blanca —y para fortalecer su imperio— se dio a la tarea de nombrar “maestros”.

Entre ellos reconoció y nombró a **Efraín Villegas Quintero**, antiguo Misionero Gnóstico Internacional, que en vida le dio la espalda al Maestro Samael Aun Weor, pues cuando Maestro Samael estaba hospitalizado se requería de un donador de sangre para su operación y Efraín Villegas, teniendo el mismo tipo de sangre del Maestro Samael, se negó afirmando: *“Yo a nadie le doy mi sangre, ni al Maestro Samael”*, a pesar que el Avatara de Acuario le había dictado algunos libros para que se ayudara, poniéndolos a su nombre (caravana con sombrero ajeno).

A sabiendas de esto, Don Julio Medina lo nombró “Maestro De Soto” y a **Olmedo Palomino** en reconocimiento a la lealtad demostrada a su persona, lo presentó también como Maestro Hi Shing, quien a su vez traicionó a Don Julio y se autodeclaró “Patriarca III”. Como decía Luigi Settembrini: *“En este mundo se cosecha lo que se siembra; quien siembra lágrimas, recoge lágrimas; el que traiciona, será traicionado.”*

Por mi parte, llamo a estos personajes “maestros dísel”, es decir, “dice-él” que es maestro. O sea que ellos se autoconsideran maestros, pero en los mundos superiores de conciencia los verdaderos Maestros no avalan su maestría, porque en el colmo de su dormidera no trajeron al mundo material su nombre sagrado, ni siquiera el de su alma humana, mucho menos tienen conciencia de las pruebas iniciáticas, ni de las ceremonias que hacen en los sagrados templos dentro del mundo astral —y dimensiones superiores— a los vencedores de las pruebas o nuevos iniciados.

Creo y me atrevo a afirmar que nunca asistieron conscientemente a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores, mucho menos aún conocieron cómo llegar al Sagrado Tribunal de la Justicia Objetiva. Si así lo hubieran hecho, bastante lo callarían, y no se atreverían a autoproclamarse maestros ni hablarían como loros mojados de cosas que nunca han vivido.

Engañaron y siguen engañando a otros igual de dormidos o un poco más, por ello el Maestro Jesucristo dijo: *“Dejadlos: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo”*. (Mateo 15:14)

Me quedo sorprendido al ver una persona como el ex Soberano Comendador, quien se dio a la tarea de presentar “Maestros” y otorgarles su nombre sagrado, sin siquiera haber recordado su propio nombre interno... Llegó a tener quinta de mayores que el Maestro Samael le regaló, y de ahí no pasó nunca, al contrario, retrogradó al polo opuesto.

“Gargha Kuichines (o Cuichines)” no es el nombre superior de un Maestro de la logia Blanca, es un tipo de nombre indígena, al igual que el nombre indígena de Katán Umaña Tamines, que en su época utilizó el Maestro Samael, y seguramente no le dio a Don Julio Medina su nombre sagrado, porque sabía de antemano que este discípulo lo iba a traicionar arteramente. Sin duda fue el primer gran traidor, el gran judas del Maestro Samael.

Así que el “anagarika de Ciénaga” comenzó en anagarika y terminó en anagarika, dejando ir la más grande oportunidad de alcanzar las alturas cimeras del Pleroma, oportunidad especial que el Maestro Samael no le dio a ningún otro de sus discípulos.

Por su parte, Don Joaquín Amórtegui sí trajo a la memoria su nombre sagrado, su Señor Padre es uno de los 42 Maestros de la Ley Divina. Pero lamentamos que en vida del Maestro Samael Aun Weor, se alejó de él, y cuando el Maestro Samael fue glorificado por la muerte, se declaró en rebeldía contra la sagrada Maestra Litelantes, quien sí había sido nombrada por el Sagrado Tribunal de la Justicia Divina como sucesora espiritual del Maestro.

Por tanto, rebelarse contra ella era rebelarse contra el sagrado Tribunal en Pleno. No cabe duda que cuando se está más cerca de ser ángel también se está más cerca de ser un demonio...

Con tristeza vemos que los dos grandes discípulos colombianos que tuvo el Maestro Samael, que empezaron con él en la Sierra Nevada de Santa Marta, cayeron en la ingratitud, la ignominia y la traición.

Por cierto, que durante una práctica de segunda cámara durante el citado Congreso de Guadalajara, a Don Julio se le escapó de las manos su espada, cayó su espada al piso, diciéndole entonces el Maestro Samael: “¡Fracaso, compadre!”, como en efecto fracasó Don Julio de manera estrepitosa.

He ahí pues, el “origen” de la supuesta “maestría” de los supuestos “maestros” que consagró o declaró Don Julio, quienes a su vez “consagraron y presentaron” a otros sedicentes maestros, y por lo visto seguirá así *ad infinitum*.

Aunque no le debemos dar todos los “méritos” a Don Julio, pues con su aprobación o sin ella, muchos sedicentes gnósticos se han autoproclamado maestros, y lo seguirán haciendo mientras haya ingenuos que les sigan creyendo.

Por lo visto tenía razón Mark Twain, al afirmar que ***“es más fácil engañar a la gente que convencerlos que han sido engañados.”***

La Maestría no es cuestión de “linaje”, ni de arbitraria “presentación” por un discípulo que traicionó a su propio Maestro, a quien le abrió las puertas de la Iniciación. Indiscutiblemente, la ingratitud es hermana de la traición... ¡Y muy hermana!

La Maestría se gana a pulso, a base de súper-esfuerzos, cuando se pasan las terribles pruebas que el “Círculo Consciente de la Humanidad Solar”, la “Fraternidad de la Luz Interior”, impone a los verdaderos iniciados, así se ganan los grados y la marca de la “Garra del León” queda impresa indeleblemente en los cuerpos sutiles de los iniciados.

Un verdadero Maestro no tiene orgullo, ni amor propio, ni vanidad, ni autojustificación, ni ira. No necesita reconocimientos ni “presentaciones”, no necesita de las adulaciones de los estudiantes, ni le interesa el portamonedas de nadie...

Sin embargo, como decía Nietzsche, *“a veces la gente no quiere escuchar la verdad porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.”* ¡Esa es la cruda realidad de los hechos!



Capítulo Tercero

NUESTRA LABOR MISIONAL

El somero relato de nuestra labor misional, lejos de ser una forma de autoenaltecernos, esperamos sirva de estímulo para aquellos que quieran una guía práctica en el camino. A la vez se podrá apreciar tanto la belleza de alma de algunos compañeros como las mezquindades de otros, para que nada en la vida les sorprenda a quienes abracen esta maravillosa vocación.

Ingresé a segunda cámara el 4 de febrero 1971, y como quiera que siempre tuve gran interés por profundizar en estos estudios, continúe asistiendo a las conferencias de primera cámara, con esto ampliaba mis conocimientos de la Gnosis.

Aún recuerdo que un sábado del mes de mayo, asistí como era mi costumbre a la conferencia de primera cámara que se impartía a las 3 de la tarde, pero el Instructor Don **Argemiro Quintero** y su familia, habían salido de la ciudad acompañando a Don Julio Medina, entonces Soberano Comendador, que visitaba la ciudad y las ciudades vecinas, dejando recado con la Señora Amanda, quien se quedó al cuidado de la casa, con el encargo de decir a los estudiantes que llegaran que ese día no había conferencia.

Me sorprendí por la noticia y le comenté a la dama que me parecía injusto que los estudiantes gnósticos, sacrificando su tiempo asistían y al recibir la noticia que ese día no habría conferencia se decepcionarían. La señora Amanda me dijo que ella no sabía dar conferencias, que si yo quería que les hablara a los estudiantes. Cuando llegaron todos a la hora citada, les expliqué la situación y me solicitaron que les diera la conferencia, acepté y mi primera conferencia duró dos horas.

A las 5 de la tarde llegó el instructor, su familia y Don Julio Medina, nos saludaron y vi que se sorprendieron agradablemente, pasaron al interior de su casa y se quedaron unos momentos escuchando mi exposición. Salió después Don Argemiro Quintero, me agradeció por la iniciativa que tuve de lanzarme a dar esta clase, y dijo a todos: *“Bueno, por la paciencia que han tenido, el Maestro Garga Kuichines les va a dar una conferencia”*. Los estudiantes quedaron felices y esa tarde concluyó la jornada con gran alegría.

Quince días después, Don Argemiro Quintero me pidió el favor de que me preparara, pues por su trabajo debía salir de la ciudad y si no llegaba a las 7 de la noche mi persona diera la conferencia. Sorprendido le pregunté, que por qué no daba esa clase uno de sus instructores auxiliares quienes llevaban años en segunda cámara y yo apenas tres meses, Don Argemiro me dijo que él quería que mi persona diese esa conferencia.

Llegó el viernes y esa noche se llenó el salón de clases como nunca, incluso llegaron instructores amigos de Don Argemiro, que tenían muchos años de misión, y al pedirles mi persona que ellos dieran esa conferencia, pues tenían más años de estudiar la Gnosis y mayor experiencia como

instructores, ellos me decían que precisamente venían a escucharme, esto aumentó más mi nerviosismo, pero gracias a Dios salí adelante.

Después de ese día me convertí en el instructor auxiliar y daba las conferencias cuando no se encontraba el instructor titular, así comencé a tomar gusto por la misión. Unos meses después fui nombrado misionero local y además se abrió la posibilidad de ir a dar conferencias a la ciudad de Florida, Valle del Cauca, e iba todos los sábados reemplazando al instructor que había estado encargado del grupo.

Más adelante, en el año de 1973, después de mi curso en la Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos, en el Súmmum Supremum Sanctuarium, seguí desarrollando labor en ese mismo grupo de Florida y en diferentes grupos.

Como relaté en el capítulo anterior, debido a las diferencias que ya tenían Don Julio Medina y Don Joaquín Amórtegui, y al plegarnos algunos al criterio de éste, de acuerdo a lo que le enseñó el Maestro Samael sobre la forma de hacer el círculo de la cruz y la temática de las dimensiones, no se nos dio credencial por Don Julio y sus gentes, los hermanos López Lindo, incluso se nos prohibió dar conferencias.

Sin embargo, sabiendo del problema entre Don Julio y Don Joaco y no teniendo prohibición por parte del Maestro Samael, seguí desarrollando labor en ese mismo grupo de Florida y otros más. Me comprometí a dar conferencias, por tal razón formamos junto a unos amigos un grupo de trabajo, encabezados por el Doctor en Economía **Jaime García Escobar**, y creamos varios centros de estudios en la ciudad de Cali.

Esos grupos dieron buen resultado, entonces se daban conferencias de lunes a viernes, nos rotábamos los grupos que habíamos formado, dando conferencias cada misionero en un grupo distinto cada día. En dos años ya teníamos tres nuevos lumisiales, motivo por el cual finalmente fui nombrado Misionero Nacional.

El Doctor Jaime García Escobar era muy organizado, con formación militar, y comenzamos a organizar los grupos dividiéndolos en cámaras A, B y C, es decir, conferencias públicas, primera cámara y preparación para segunda cámara, con su respectiva temática cada una. Fue la primera vez que en Colombia se hizo esto, pues antes los misioneros tenían mucha improvisación y no existía un orden temático de conferencias.

En esos años se realizaban las festividades gnósticas el Súmmum Supremum Sanctuarium, a las cuales asistíamos tanto los estudiantes como misioneros. Resultaba ser una jornada de convivencia entre los gnósticos de Colombia y países vecinos, así que allí nos conocíamos la gran mayoría de estudiantes e instructores, quienes recibíamos órdenes relativas a nuestra misión.

En 1975 fui comisionado por la junta directiva de misioneros, para dar apertura a nuevos lumisiales, en el departamento del Valle del Cauca. Entonces fijaban fecha y hora, informándome del lugar al que debería desplazarme a fin de cumplimentar mi encargo.

Aún tengo presente en la memoria cuando llegué a un Lumisial donde me esperaban para dar inicio a la ceremonia de apertura del citado lugar; los instructores me saludaron, me brindaron café, y me uní a la plática, que por cierto era muy amena, cada tanto llegaban unos señores y afirmaban: “*No ha llegado*”, y volvían a salir.

Tendría una hora de haber llegado cuando después de ver ir y venir varias veces, les pregunté a estas personas: *¿A quién esperan?* El instructor del lugar me respondió: “*Al misionero nacional Gabriel Ignacio Muñoz*”, cuando les mostré mi credencial admitieron estar esperando a alguien muy distinto, comenté con ellos que muy probablemente esperaban a un señor venerable de unos 50 años, alto y rubio, esa era en realidad su expectativa, pero al ver su equivocación procedieron a mandar por los compañeros que seguían esperándome en la central de autobuses para que diera inicio la inauguración.

Fueron tiempos muy alegres e ilustrativos, que a final de cuentas me prepararon para mi segundo curso de misionero, cuando obtuve mi nombramiento de Misionero Internacional, y reafirmaron mi voluntad de entregar este maravilloso conocimiento.

PERÚ.- A finales del año 1976, después de asistir al Congreso Gnóstico Internacional de Antropología, en Guadalajara, Jalisco, México, fui a hablar con Don Pedro López Lindo quien era el presidente del Supremo Consejo Internacional del Súmmum, pues era necesaria su aprobación para cumplir misión en América Latina, y aunque hubiese sido designado por el Venerable Maestro Samael Aun Weor, esta designación debía ser avalada por el Supremo Consejo Internacional, que era presidido por Don Pedro López Lindo y por el Supervisor Internacional, Don Joaquín Amórtegui; este era un requisito fijado por el Maestro Samael Aun Weor, para establecer el orden.

Le comenté a Don Pedro que el Maestro Samael me había mandado a Bolivia, y me dijo que no era aconsejable para mí, tomó un mapamundi (esfera) lo puso a girar y donde apuntó su dedo fue Perú.

Entonces me dijo: “*Irás a Perú*”, luego me hizo el comentario que en ese país los dos encargados de dirigir la Gnosis eran el presidente nacional Don **Álvaro Obregón**, y el misionero nacional Don **Alberto Arzola Herrera**, cada uno de ellos dirigía un Lumisial, y temiendo perder su poder de líderes cuando llegaba un misionero, le encargaban de dictar conferencias en primeras y segundas cámaras, y cuando se terminaban los tres meses de visa no lo apoyaban para nada en la renovación y tenía que salir del país.

Don Pedro López Lindo me dijo: “*A Joaco, Celestino y a mí nos ha tocado ir a cumplir misión allá, y no hemos podido sacar adelante la Gnosis en ese país, por lo que te he explicado. Espero que tú sí lo puedas hacer.*” Me dio el teléfono de los citados caballeros, para que llegando a Lima me comunicara con ellos.

A finales de diciembre de 1976, hablando con mi esposa Deyanira sobre el cumplimiento de esta misión, me dijo: “*Bueno, no tenemos dinero para llegar allá, está muy difícil, pero si nos quedamos pensándolo nos vamos a pasar meses, tal vez años, así es que vámonos ya*”, y salimos un 29 de diciembre rumbo a Lima Perú.

Yo tenía un poco de temor al principio, el gobierno de Perú era militar derivado de golpe de estado, pero mi esposa me dijo: “¿*Qué nos va a pasar? Si nos matan por hacer la misión es por seguir al Cristo, y si yo siendo mujer no tengo miedo, ¿cómo tú siendo hombre tienes temor?*”, y pues salimos. Realmente no teníamos el dinero necesario para llegar a Lima, llevábamos libros y pentagramas para ayudarnos con su venta.

Llegamos a Quito, Ecuador, y la señora instructora de Quito nos ayudó bastante. Salimos los primeros días de enero de 1977 rumbo a Lima, y de la frontera con Perú había que tomar un taxi colectivo que nos llevaría a Tumbes. Cuando nos acercábamos al primer puesto de revisión aduanal, nos decían los otros pasajeros: “*Los que están en ese retén son unos perros, todo lo revisan, y cuando se les antoja meten los carros en una rampa y los revisan minuciosamente*”. Yo tenía temor, porque los pentagramas, cartas del tarot y libros que llevábamos eran una fuente de ingresos para terminar nuestro viaje y podían quitárnoslos.

Como ya dije, Perú pasaba por una difícil situación política, había un nuevo gobierno militar, le exigían a uno mostrar que dinero llevaba al entrar y al salir del país. Además, hacía poco tiempo que a un misionero gnóstico de Colombia que viajaba rumbo a Argentina llevando libros, no le había ido bien en ese puerto fronterizo.

Me dijo el agente de aduanas que abriera mi portafolio negro, donde llevaba las cartas del tarot egipcio, unos pentagramas esotéricos y algunos libros gnósticos. Curiosamente, le llamaron la atención los pentagramas y cartas del tarot, y me preguntó el significado de los mismos, y les pareció interesante, a tal punto que todos los agentes aduanales me rodearon y me hacían preguntas sobre el tema.

Había pasado más de media hora y escuchaban con atención mi explicación, cuando uno de ellos me comentó que un compadre suyo que vivía en Lima tenía un tarot, y me lanzó una pregunta a quemarropa: “*¿Me puede vender un mazo de cartas del Tarot y unos pentagramas?, pero le pido de favor cheque en cuánto los va a vender al público y a ese precio me los vende, para que se ayude*”. Sus demás compañeros me compraron libros, pentagramas y cartas del tarot, y así completamos lo necesario para comprar nuestro viaje a Lima y pagar el taxi para trasladarnos al domicilio de los estudiantes gnósticos limeños.

No me revisaron el otro equipaje y se despidieron muy amables, deseándome éxito en mi labor de difusión de la Gnosis. Al salir de ahí había un señor que estaba muy molesto porque se habían tardado mucho con una sola persona, y el jefe de ese puesto aduanal pidió a sus subalternos que lo hicieran tardar más tiempo, que le revisaran hasta el alma, para que aprendiese a tener paciencia.

Los otros pasajeros del taxi colectivo nos dijeron que, de todos los puestos de revisión, estos policías son los más difíciles, a quienes les tenían más miedo, y nos preguntaron qué había sucedido. Les dije que solamente conversábamos con ellos, así que, llegando a Tumbes, tomamos ya el autobús que nos condujo a Lima, a donde llegamos precisamente el 5 de enero de 1977 al medio día. Todo el camino vinimos dando gracias al Padre y a los benditos Maestros por su extraordinaria ayuda.

Al darme la carta de designación, Don Pedro López Lindo me había dado los números telefónicos de Don Álvaro Obregón, el presidente del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal del Perú, quien era en aquel tiempo gerente de la Ford, y también de unos discípulos de Don Alberto Arzola Herrera, el misionero nacional, quien era un Señor respetable, de mayor edad, un sincero discípulo gnóstico.

Cuando llegamos a Lima, llamé por teléfono y me dieron la dirección, abordamos un taxi que nos llevó a la casa de la Señora **Lydia de Ardito**, en el Distrito o Colonia de Maranga; ella y su familia nos recibieron bien, nos invitaron a comer pues llegamos a medio día y nos alojaron en su casa.

Allí llegó Don Alberto Arzola Herrera, nos brindó su apoyo fraternal y tuvimos una plática agradable de algunos temas gnósticos. En la noche llegó también el señor Álvaro Obregón con su esposa, les mostramos nuestras credenciales de misioneros gnósticos internacionales y la carta de designación para cumplir misión en ese país, firmada por Don Pedro López Lindo.

Platicamos y les expresamos que nos daría mucho gusto conocer a los dos grupos gnósticos, a sus correspondientes instructores y a los estudiantes, lo que aceptaron de buena gana y Don Álvaro se comprometió a conseguir un lugar donde nos reuniríamos para el próximo domingo.

Y el día acordado nos reunimos los dos grupos. En la mesa central mi esposa y mi persona, por un lado, Don Álvaro Obregón y su esposa, y al otro lado Don Alberto Arzola Herrera. La reunión que tuvimos fue cordial y sabiendo el destino que me aguardaba si no sabía coordinar un plan de acción, entonces en medio de los saludos y de una buena vez, a quemarropa, les dije a los estudiantes en general que me gustaría realizar un curso de instructores locales. Hubo alegría general, luego les pregunté delante de la concurrencia tanto al presidente del Movimiento Gnóstico como al Misionero Nacional y manifestaron su beneplácito.

Me preguntaron para qué fecha se iniciaría el curso y les dije que, para el día siguiente, que era lunes, y solamente me faltaba conseguir una casa para realizar dicho curso. La Señora Lydia de Ardito y su familia ofrecieron su casa en el Distrito de Maranga.

Iniciamos el día siguiente lunes, les pedí a Don Alberto y a Don Álvaro que me auxiliaran como asesores del curso, y mes y medio después concluimos dicho curso, del que salieron preparados 35 nuevos instructores locales, y de inmediato procedimos a solicitar a los presentes su ayuda para conseguir locales a fin de dar conferencias.

Nos ofrecieron diez casas donde se darían conferencias gnósticas y junto con los 4 grupos de conferencias ya existentes en Lima completamos 14 centros de conferencias. Organizamos la rotación de los instructores locales. Mi persona también se rotaba y a diario daba conferencia en diferentes centros de estudio en Lima y Callao.

Mandamos hacer 15 mil hojas volantes, y al dueño de la imprenta le gustó el tema y nos regaló dos mil más, o sea 17 mil hojas volantes, que junto con mi esposa Deyanira y otros compañeros de la Gnosis repartimos en las ciudades de Lima y Callao, y si encontrábamos soldados custodiando las calles, a ellos también les entregábamos un volante de invitación.

En esos días le informé al Maestro Samael Aun Weor de la existencia de los dos grupos gnósticos con personerías diferentes, y el Maestro me ordenó que además de programar las nuevas salas de conferencias, debíamos realizar una Asamblea Nacional en la cual los dos grupos gnósticos elegirían un Consejo Ejecutivo Nacional, que se encargaría de dirigir la Gnosis en ese país. Al día siguiente lunes, daría inicio lo que junto con mi esposa Deyanira llamamos: “*Despegue de la Gnosis en Perú*”.

Desafortunadamente, siempre surgían —y siguen surgiendo hasta la fecha— las rebeldías en contra de las órdenes del Maestro Samael Aun Weor. Así que el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal del Perú, encabezado por Don Álvaro Obregón, en plan de desacato, invitó a visitar Lima a Don Julio Medina Vizcaíno —quien ya no era el Soberano Comendador, sino que el Maestro Samael le había rebajado el rango a Embajador internacional, debido a sus rebeldías— y se reunió con ese grupo.

Y aunque nosotros siempre mostramos buena voluntad, por instrucciones de Don Julio desobedecieron las órdenes del Maestro Samael y no se presentaron a la Asamblea Nacional, rompiendo relaciones con nosotros, con el afán de boicotear lo ordenado por el Patriarca Samael Aun Weor.

Me preguntaron entonces los hermanos de AMEC (Asociación Mística de Estudios Esotéricos Cristianos) el grupo que fiel a las órdenes del Maestro, qué deberíamos hacer, pues con la inasistencia de los miembros del Movimiento Gnóstico peruano, no se podría realizar tal asamblea. Entonces en mi calidad de misionero gnóstico internacional, por lo tanto, representante de la Sede Mundial de México, les dije que siguieran adelante con la primera Asamblea Nacional y la elección del Primer Consejo Ejecutivo Nacional Gnóstico del Perú.

Quedaron elegidos los hermanos **Rafael Salazar Iglesias, Mariano Vázquez Bustamante, Luis Risco Ferrer, Jorge Cabral Carbonell**, entre otros, y de inmediato se pusieron a trabajar a las órdenes del Maestro Samael, quien aprobó dicho Consejo Directivo y ordenó que se cambiara el nombre de la personería jurídica de AMEC, para llamarse en adelante “Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos y Culturales del Perú”.

Como en esos tiempos estaba Perú gobernado por militares, había toque de queda a las 10 de la noche y estaban prohibidas las reuniones de más 5 personas, el misionero nacional Don Alberto Arzola Herrera, me decía que tenía temor de que llegaran los soldados y nos sacaran presos por hacer estas reuniones.

Mi persona le dijo que no deberíamos tener temor, pues estamos haciendo algo bueno, recuerdo que mi esposa Deyanira me dijo: “*Si por servir al Cristo nos matan, con gusto moriremos*”. Esas palabras de mi guerrera y valiente esposa me llenaron de fortaleza.

Curiosamente, contrario al temor de Don Alberto Arzola, fueron muchos los asistentes a nuestras conferencias, entre los cuales había parientes de altos mandos militares y del gobierno, personas con grandes inquietudes espirituales, y jamás nos molestaron los militares. En realidad, estos hechos motivaban a participar de estas conferencias, se realizaba todo dentro de un ambiente de gran fraternidad.

El resultado fue muy bueno, de todo ese trabajo se abrieron nuevos lumisiales en Breña, Salamanca, Lince y Callao. Recuerdo la sana convivencia con nuestros amigos gnósticos de Lima, **la Señora Marcelina, Don Jorge Cabral Carbonell** y su familia en Callao, de quienes guardamos gratos recuerdos.

Marchando bien la Gnosis en Lima y Callao, decidimos viajar hacia el norte de Perú pues queríamos difundir la enseñanza en una ciudad al norte que se llama Chiclayo, capital del Departamento de Lambayeque. Hermosa ciudad, a 12 horas en autobús de Lima, donde nos presentaron por carta a una amiga que se llamaba Obdulia Curo, ella era miembro activo de la Gran Fraternidad Universal (de La Ferriere), y nos comentó que cuando venían instructores de diferentes corrientes esotéricas la institución siempre apoyaba a los conferencistas que venían a la ciudad, dándoles facilidad de dar conferencias en su auditorio.

Me invitó ir a la GFU y me presentó al presidente y al tesorero de dicha institución, con quienes tuvimos una agradable conversación, quedaron de avisarnos la decisión de “la parte espiritual de su Institución”, quienes nos negaron el permiso de dar conferencias, aduciendo que si bien invitaban a otros instructores esotéricos, pues sus conferencias hacían que aumentara su membrecía, no así cuando venía un Instructor Gnóstico, pues sucedía que un 40 % de sus propios afiliados se iban a la Gnosis.

Seguimos teniendo buena relación de amistad con estos caballeros, que curiosamente se volvieron simpatizantes de la Gnosis, porque la misma noche que hablamos, con las claves que les facilité, pudieron tener su primera salida consciente en cuerpo astral, y naturalmente se volvieron simpatizantes.

En Chiclayo nos prestaron la sala de una casa, después ya teníamos una buena asistencia de estudiantes gnósticos. Luego conseguimos una casa que compartíamos con un simpatizante de la Gnosis y unos meses después de mucho batallar, nos instalamos en el propio centro de la ciudad. Nos rentaron el segundo piso de una casa y nuestras salas de conferencias siempre estuvieron abarrotadas de estudiantes, se formó allí un Lumisial y preparamos a **Agustín Alavedra** como instructor local.

Transcurría el mes de enero de 1978 y el Maestro Samael Aun Weor había fallecido el pasado 24 de diciembre de 1977, pero los directivos gnósticos del Perú nos ocultaron esta información, a pesar de ser los misioneros gnósticos internacionales que estábamos cumpliendo misión en el Perú, en representación de la Sede Mundial de México.

Una noche durante un sueño lúcido se presentó ante mí la Venerable Gurú Litelantes, me comunicó lo siguiente: *“El Maestro Samael ha dejado su cuerpo físico para avanzar en el camino de recibir su piedra filosofal. Mi persona ha quedado dirigiendo las Instituciones Gnósticas. A partir de ahora se entenderá conmigo”*. Cuando ya iba a despertar de ese sueño, la Maestra sonriente y con el trato cordial de siempre, me dijo: *“Salúdeme a su esposa Deyanira”*. Días después recibí físicamente una carta, escrita por la Venerable Maestra Litelantes, donde me decía exactamente lo mismo, y que el Maestro Samael Aun Weor había recibido la Piedra Filosofal en el templo de Chapultepec.

Debimos ir con mi esposa Deyanira al Ecuador para salir y volver a entrar al Perú y tener por lo menos un año más de visa, con sus debidas revalidaciones, quedando como instructor Agustín Alavedra. De regreso a Chiclayo, queríamos seguir dando conferencias y me dijo Agustín Alavedra que había nuevamente “toque de queda” y estaban prohibidas las reuniones de más de 5 personas, así que acordaron que él y un compañero de ese Lumisial irían a platicar con el comandante militar de esa zona, para pedirle el correspondiente permiso.

Después de esa reunión, me contaron que el General, jefe de esa zona militar, viendo los volantes de invitación a las conferencias les dijo que tenía prohibido dar permisos para conferencias o reuniones y les preguntó quién era el que daba esas conferencias, al decirle mi nombre, el General les dijo que siguieran dando sus conferencias sin temor alguno, que si alguien les quería poner problema le llamaran a su teléfono particular y él arreglaría todo.

Les dijo además que me enviaba saludos y que en días siguientes me visitaría con su esposa, y así fue, entonces los reconocí como unos estudiantes muy entusiastas de los ciclos de conferencias que habíamos impartido en Lima hacía más de un año. Dimos gracias a los Maestros por esta “coincidencia” tan extraordinaria.

Continuamos realizando misión en esa ciudad hasta que se nos acabó el tiempo de visa y debíamos salir del país. Nos despedimos y viajamos a Lima y de allí días después nos trasladamos vía terrestre a Cali, Colombia.

Así concluía nuestra primera misión en Perú. Entonces le envíe mi informe misional a la Venerable Maestra Litelantes y le solicitaba me autorizara realizar un curso para misioneros locales, departamentales (estatales) y nacionales en Perú, para dar una mayor difusión a la Gnosis en todo el país.

Cuando volvimos a Cali, ya estando en casa de mis padres recibí carta de la Venerable Maestra Litelantes, autorizándome para dirigir un curso misional en Perú, pero me indicaba que fuese en base a la Antropología Gnóstica.

PERÚ DE NUEVO.- Con gran alegría emprendimos en 1979 el viaje de nuevo hacia Lima vía terrestre, allí fuimos recibidos por nuestros amigos gnósticos de Lima y Callao, y por los miembros del Consejo Ejecutivo Nacional, quienes ya habían convocado a los aspirantes a realizar este curso y con ellos emprendimos una labor de estudio de la antropología gnóstica peruana.

A diario nos trasladábamos al Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, y ahí pasábamos largas horas estudiando las diferentes piezas arqueológicas desde el punto de vista de la antropología gnóstica.

Llegando al museo pedíamos ayuda a los benditos Maestros de la Logia Blanca y también a nuestro Dios Interior, al señor Viracocha y a los genios elementales encargados de cuidar los mensajes secretos de las estelas y monolitos exhibidos en ese museo, y apelamos a los sistemas que enseñaba el Maestro Samael Aun Weor, como la psicometría, la imaginación y la meditación, aunados al conocimiento de la simbología mitológica de los pueblos antiguos enseñados por el Maestro Samael,

y con esas bases estudiábamos las figuras arqueológicas a diario. Debo confesar que aprendimos muchísimo de estas visitas al museo.

En una de esas visitas, sucedió un hecho que nos dejó un recuerdo imborrable... En los mitos y leyendas de los pueblos prehispánicos se mencionan las interesantes apariciones del dios Viracocha, quien en algunas ocasiones se presentaba como un pordiosero, que sometía a prueba a los habitantes de algunos pueblos, y en la celebración de alguna boda o fiesta llegaba a pedir un poco de comida, ante la mesa llena de variados platillos. Cuando los dueños de la fiesta lo corrían con insultos o a empujones, el Señor con sus mágicos poderes condenaba ese pueblo mezquino a quedar sumergido en el fondo de un lago o cualquiera otra catástrofe.

Un día sábado, que era dedicado a la visita de los estudiantes y niños de las escuelas, vimos a todos ellos vestidos con su uniforme, que entonces era igual para colegios públicos y particulares: camisa o blusa blanca, pantalón o falda gris plomo, calcetines grises y zapatos negros. Escuchamos que la enseñanza dada por sus profesores era muy elemental, por ejemplo: *“Esta es una ballena de la cultura Nazca y es muy bonita”*, etc.

Eran como las diez de la mañana, cuando nos colocamos frente a la figura de un jarrón muy grande que se llama “Tambor ceremonial Nazca”, y nuestros estudiantes del curso de instructores hacían una especie de círculo alrededor de esta figura. Pude observar que un niño de tez blanca, con algunas pecas en su rostro, de cabello rubio ondulado, que aparentaba 6 o 7 años de edad y vestía el uniforme de los estudiantes, me miraba atento con sus ojos bien abiertos.

Sin pensarlo dos veces, le pregunté: *“A ti qué mensaje te parece que tiene este gran ceramio?”* y el niño con voz muy firme y seguro de sí mismo me dijo: *“Tiene un mensaje muy importante”*.

Le tomé suavemente de su hombro derecho, lo puse en medio de todos nosotros y le dije: *“Explícanos su mensaje”*, y como el niño explicó así lo hago a partir de entonces, pues fue magistral su disertación:

“Arriba aparece el dios Nazca, es el símbolo de Dios Padre. Tiene en una mano una cabeza decapitada y en la otra un cuchillo ceremonial, indicando que para conocer a Dios debemos sacar o cortar de nuestra mente todo tipo de errores o defectos que hacen amarga nuestra existencia. Para realizar grandes creaciones algo tiene que morir en nosotros.

A la izquierda del dios Nazca surgen otras dos cabezas, que [sumadas a la del dios Nazca] equivalen a los tres principios de toda creación, Padre, Hijo y Espíritu Santo, de esa tríada divinal sale un ser cuya cabeza grande y roja es la representación del Demiurgo creador de todo lo existente. De su entrecejo surgen dos serpientes una a la derecha y otra a la izquierda, los dos aspectos de la creación, el reino de la luz y el reino de las tinieblas. Todo surge del Creador.

De la boca del Demiurgo surge una gran serpiente que en forma de espiral va hacia la derecha, simbolizando que Dios, el Verbo sagrado, tiene el poder de crear. De él sale la vida. Esa serpiente concluye en la cabeza humana y de ella sale otra serpiente que remata

en otra cabeza, simbolizando que Dios crea y vuelve nuevamente a crear. Y en la parte de abajo hay una cabeza parecida a la del Demiurgo central, que simboliza la sombra del Eterno, el impulso creador.”



Al concluir el niño su explicación, todos quedamos sorprendidos, realmente mi persona no tuvo nada más que agregar, y de esa misma manera siempre lo he enseñado. Todos felicitaron al niño, una dama presente le tocó la cabeza y le dijo: *“Eres muy inteligente”*. Observé de nuevo el tambor ceremonial Nazca y quise hacerle alguna pregunta al niño, pero cuando volví a ver había desaparecido, ya no estaba, lo busqué entre todos los niños y no lo encontré, y en cada salón donde llegábamos lo buscaba, pero nunca más lo volvimos a ver.

A la una de la tarde terminó el recorrido y nos reunimos en una placita situada al frente al museo. Nos pusimos a intercambiar impresiones sobre el recorrido del día y llegó un momento en que les pregunté: *“¿Qué les parecieron las explicaciones que nos dio el niño?”* Y me respondieron: *“Oye Gabriel, ese niño era un Maestro, porque ¿cómo nos explicó de una manera tan magistral siendo tan pequeño? Era un Maestro, ¿por qué no nos dimos cuenta, para ametrillarlos con preguntas?”* Les dije: *“Porque estamos dormidos no nos dimos cuenta, pero ¡sí era un Maestro!, es posible que se tratase del Señor Viracocha o del propio Maestro Samael Aun Weor”*.

Muy cerca de Lima tuvimos la oportunidad de visitar el Centro Arqueológico de Pachacámac, un lugar muy especial donde a la entrada del museo existe precisamente una figura del dios Pachacámac, que tiene la forma de un gemelo divino, es muy antigua, de cientos de años, hecha de madera de lúcumo, un árbol que da un fruto delicioso muy parecido al mamey, pero con un delicioso sabor que lo hace especial.

Realmente es imponente ese tallado de madera representando al dios Pachacámac, el gemelo divino, que es una advocación de Quetzalcóatl o de Viracocha. Representa dos cuerpos en uno solo, están unidos por la espalda y en cada lado se muestra el mismo dios con representaciones diferentes, que

equivalen a dos personalidades morando dentro de todo ser humano: una parte divinal y otra oscura. Cuando los seres humanos realmente descubrimos ese lado oscuro, es cuando estamos preparados para cambiar positivamente el rumbo de nuestra vida.

Allí tuvimos una experiencia muy especial. El Maestro Samael enseñó el uso de la psicometría, que es una facultad extrasensorial que tenemos todos los seres humanos, pero lamentablemente desconocemos como utilizarla.

La psicometría es el poder de “ver” con la palma de las manos. Es lógico que no se pueden tocar las esculturas en un museo, pero le pedí a mis acompañantes hicieran un círculo alrededor de mi persona y en medio del círculo me arrodillé y pedí al dios Pachacámac y a los sagrados Señores que cuidan el lugar, que nos ayudaran a recibir algo de información.

Surgieron entonces imágenes en mi mente y veía cómo llegaron grandes embarcaciones de las que descendían varios sacerdotes-reyes, que vestían como a la usanza maya o azteca, pero eran señores blancos, rubios, de ojos azules.

También pude ver que el Templo del Sol estuvo recubierto completamente de bloques de oro y el Templo de la Luna de bloques de plata. Curiosamente, después de comentárselo a los estudiantes, pudimos ver la veracidad de esta información en los libros y en la explicación dada por el guía de este centro ceremonial.

En otra ocasión estábamos entrando al Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, en Lima, y junto a la entrada estaban unos jóvenes que trabajan allí, vestidos de traje y corbata, entonces vi que se hicieron señas entre ellos y uno de los jóvenes comenzó a seguirnos, y cuando estaba explicando a los estudiantes del curso bajé la voz.

Entonces el joven se acercó y me dijo, después de saludarme: “¿Usted cree que yo lo estoy siguiendo?” Le respondí que sí, y el joven se presentó y me dijo que era antropólogo, que trabajaba en el museo. Me confesó que sus compañeros habían escuchado las explicaciones que les daba a los estudiantes que iban conmigo y le habían comentado que llenaba ciertos vacíos de lo que habían aprendido en la universidad, y escuchándome complementaban el conocimiento que tenían de las culturas antiguas.

Me pidió le permitiera estar entre mis estudiantes y prometió que no iba a hacer preguntas capciosas, y que si al final yo le permitía él nos daría las explicaciones técnicas correspondientes a cada pieza arqueológica. La experiencia fue altamente satisfactoria para mi persona y los estudiantes, y el joven antropólogo me confesó que despejó muchas dudas y aprendió algunos aspectos ocultos de tipo simbólico y místico.

Nos fuimos a los pocos días a la población de Cabana, departamento de Ancash, en los Andes, a una altura de 2800 metros sobre el nivel del mar. Muy cerca de Cabana está **Ferrer**, que es un pequeño poblado campesino, donde un amigo, también estudiante del curso misional, nos había prestado una casa para hacer el curso. Estuvimos allí dos meses exactamente.

Sin duda llamamos la atención de los habitantes, que imaginaban que éramos algún tipo de chamanes, con poderes mágicos quizá. Como en ese pueblo había muchos nahuales, imaginaron que nosotros teníamos iguales conocimientos.

Tuvimos de mascotas unos perros del lugar, recuerdo que a uno de ellos le decían “El Tripas” por su gran apetito, y en la noche aullaban espantados. Nos dimos cuenta que llegaban los nahuales, que estaban intrigados por nuestra presencia allí. Gracias a Dios nunca nos pasó nada, pues todos los días hacíamos oraciones y prácticas esotéricas de segunda cámara, por consecuencia tuvimos ayuda de los sagrados Maestros de la Logia Blanca, que nos brindaban siempre su sagrada protección.

Durante el curso visitamos algunos lugares arqueológicos cercanos; uno que nos llamó la atención fue donde se encuentra “La piedra Letrera de Chauchara”, que tiene grabadas palabras en ruso. Igualmente, en la iglesia de Cabana, el sacerdote poseía una buena colección de piedras con figuras de dragones bicéfalos con letras en su boca y una piedra con el grabado de un tipo de esvástica.

Una semana después de comenzar el curso, llegó el estudiante Rolando Seña, de Chiclayo, y antes de acostarse a dormir sacó su espada muy práctica, pequeña, portátil, y conjuró soplando hacia los cuatro puntos cardinales, etc. Sus compañeros quedaron “apantallados” o impresionados, de la calidad de esoterista que tenían de compañero, algunos pensaron que era un verdadero mago.

Pero a las cuatro de la mañana escuchamos un grito aterrador, todos corrimos a ver qué sucedió. En realidad, había llegado una maga poderosa, una nahuala, que con sus uñas intentó castrarlo, pero el grito de Rolando la espantó y todos fuimos a auxiliarlo. Le sugerimos a nuestro amigo Rolando que mejor no estuviera mandando señales de que era un mago improvisado en tierra de verdaderos magos; creo que aprendió muy bien la lección.

Terminamos el curso y salieron un buen grupo de misioneros nacionales y un misionero departamental. Luego ya en Lima, tuvimos una reunión con los integrantes del Consejo Ejecutivo Nacional, organizamos de común acuerdo con los nuevos misioneros las asignaciones para abrir centros de estudio gnóstico en ciudades como Cajamarca, Arequipa, Sullana, Trujillo, Huancayo y Tacna; fue así como creció la Gnosis a nivel nacional.

En esta segunda misión en Perú, escribí las obras “Simbología Mitológica Preincaica” y “Los Misterios Alquimistas de Chavín”, que próximamente saldrán en nuevas ediciones corregidas y actualizadas.

Concluyó así nuestra misión en Perú, y en mi informe misional sugerí a la Venerable Maestra Litelantes, que nos autorizaba realizar el año siguiente un Congreso Nacional de Antropología Gnóstica. La Venerable Maestra dio su aprobación para el 27 de octubre de 1981, creo con esto se dio un sello de oro para nuestra misión en el país sagrado de los Incas.

Antes de salir de Perú, iba llegando una pareja de misioneros venezolanos y nosotros ignorábamos que Don Joaquín Amórtégui Valbuena ya se había retirado de las Instituciones Gnósticas, que dirigía legítimamente la Venerable Gurú Litelantes, y esos supuestos misioneros llegaron a tratar de destruir con sus fanatismos la labor realizada, y lamentablemente convencieron a algunos de seguir bajo las orientaciones de Don Joaquín, que entonces andaba formando el “nuevo (des)orden”.

Allí me di cuenta la nefasta labor de los fanáticos misioneros que siguen ciegamente las orientaciones de un líder rebelde, destruyendo con sus falsas teorías y con su lengua difamatoria una labor de demasiado sacrificio.

Así pues, en nuestra primera misión en Perú, Don Julio Medina vino personalmente a dividir los grupos, en franca rebeldía contra el Patriarca Samael Aun Weor, cuando todavía vivía, y una vez fallecido, durante nuestra segunda misión, los secuaces de Don Joaquín Amórtegui, también en franca rebeldía contra la Maestra Litelantes —y obviamente, contra nuestro Patriarca Samael Aun Weor— vinieron a hacer la labor de boicoteo de los planes de la Logia Blanca.

Cuánta razón tenía el Maestro Samael, cuando decía en su obra “Los Misterios Mayores”, que los boddhisattwas caídos son peores que los demonios.

Ruego al lector su benevolencia por ser tan prolijo al describir nuestra misión en el Perú, pues al ser nuestra primera misión internacional quedó muy grabada en nuestra mente. Sin embargo, también pretendemos dar testimonio de la maravillosa ayuda que nos dan los Maestros de la Blanca Hermandad cuando les servimos con dedicación y cariño.

MÉXICO.- Relataré ahora las experiencias que vivimos en México, país que nos dio la calidez de su amistad, una bienvenida indeleble... De corazón agradezco a mi querida patria mexicana — puesto que soy mexicano por naturalización— por todas sus bondades. Ciertamente, como México no hay dos.

Aquí nació mi hija Hadit, viví momentos inefables con mi esposa Deyanira, encontré amigos fieles, y especialmente tuve la enorme dicha de convivir con nuestra amada y poderosa Gurú Litelantes...

Cuando salimos de Perú, como ya dije, la Venerable Maestra Litelantes en su carta de respuesta al informe misional, confirmaba que se autorizaba la realización del primer Congreso Nacional de Antropología Peruana para el 27 de octubre de 1981, y además nos decía que siempre había querido que nosotros hiciéramos misión en México, por lo tanto, nos designaba para cumplir misión en ese país, pues se necesitaban misioneros preparados para entregar el conocimiento gnóstico-antropológico.

Llegamos a Cali, y mientras nos preparábamos para el viaje a México, mi persona procuraba ganar el dinero necesario para ese viaje; además, visitaba grupos, daba conferencias y ayudaba a preparar instructores locales.

Recuerdo que me invitaron a participar de una reunión de misioneros gnósticos, en el Lumisial Iris, a orillas del Río Cauca. La reunión era presidida por el misionero internacional **Efraín Villegas Quintero**, quien explicaba que todos debían tomar una postura, y que él no estaba dispuesto a seguir dejándose manejar por un “matriarcado”, así que los convidaba a firmar un documento donde le daban la espalda a la Venerable Gurú Litelantes como Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas.

Comprendí que a partir de ese momento ya no debería asistir a ese tipo de reuniones, pues siempre hemos tenido gran cariño y admiración por nuestra Maestra. Por tanto, me negué a firmar ese documento y me alejé de allí, pues no contemporizo con la traición.

Tal cariño, admiración y respeto por la Venerable Maestra Litelantes, surgió desde que leí el Quinto Evangelio, donde nuestro Señor Samael se expresa de ella —en los distintos capítulos de dicho Evangelio, o sea, los libros por él escritos— con tanto cariño, admiración y respeto.

Tenemos que ser congruentes, pues si enseñamos Gnosis Samaeliana debemos enseñar también el respeto y la veneración por los Maestros de la Blanca Hermandad, empezando por la Maestra Litelantes, de quien el Maestro Samael no sólo se expresa como su esposa-sacerdotisa, sino que reconoce abiertamente que recibió de ella preclaras enseñanzas esotéricas, y que además es su colaboradora esotérica.

Obviamente, nunca el Maestro Samael refiere en su Quinto Evangelio **que haya recibido enseñanzas esotéricas por parte de Efraín Villegas Quintero, ni de Don Julio Medina, ni de Don Joaquín Amórtegui**, ni tampoco dice que sean su “colaboradores esotéricos”.

En aquella época, muchos seguidores de estos personajes procuraban convencerme de que me sumara a las filas de la insurrección contra la Maestra Litelantes, sobre todo los joaquinistas, pues habiendo sido mi persona tan cercano a Don Joaco, quien siempre me distinguió con su amistad —digamos que casi como a ningún otro misionero—, pensaban que sin dudarlo lo seguiría en su “nuevo des-orden”.

Sin embargo, mi persona les replicaba recordándoles las propias palabras de Don Joaco: *“Lo que no venga de México no sirve. Todos podemos fallar, incluso mi persona, así que sólo deben hacer caso a las órdenes de México”*, y a pesar de que ellos recordaban estas palabras, lo seguían ciegamente.

De ninguna manera quiero negar el aprecio que siempre le he tenido a Don Joaco, le estoy muy agradecido por darme tanto afecto y enseñanza, pero hice y sigo haciendo caso de sus propias palabras, y jamás voy a ir contra la voluntad de los Maestros Samael y Litelantes y su Sede Patriarcal de México.

Entre otras atrocidades, Don **Joaquín Amórtegui** abolió la segunda cámara, pues según esto es el ego el que ora, el que participa en las cadenas y el que medita, por tanto, había que hacer “la muerte en marcha”, se debe pedir a la Madre Divina la destrucción del ego en el preciso instante de la vida diaria en que se manifiesta.

Para pasar a segunda cámara, según esto se necesitaba salir en astral y él calificaría si era cierto, además el misionero para dirigir la segunda cámara debería tener fuego en su espada, en total requisitos imposibles de llenar, que hicieron imposible también la segunda cámara ¿Por qué no se lo dijo al Maestro Samael cuando vivía?

Cosas similares dijo otro traidor, **Roberto Tejada Álvarez**, cuando sacó como una súper innovación la llamada “teoría del fariseo” o de la “división interior”. Según esta teoría para poder orar y meditar

se requiere primero separar al “yo fariseo”, “dividirlo” de la conciencia, trabajar sobre éste, y una vez separado o dividido de la conciencia, entonces sí se puede meditar en otros yoes. ¿Cuándo dijo eso el Maestro Samael?

No se diga ya la teoría de la “cesación del deseo”, expresada durante el Congreso de Barcelona, en 1997, cuando afirmó que ayudar a los grupos gnósticos, editar libros del Maestro, todos son deseos inservibles porque el deseo es del yo, total no servimos para nada, ni siquiera para ayudar a la humanidad, porque todo es deseo del ego. En pocas palabras él y sólo él puede meditar y orar, separar el yo fariseo de la conciencia, etc.

Además, Roberto afirma lo mismo que Don Joaco, que es el yo el que ora y medita, principalmente el “yo fariseo”, lo que provocó —y sigue provocando— que muchos estudiantes gnósticos no oren ni mediten, pues en su criterio es el yo quien se aprovecha de todo. Puro intelectualismo barato, pero impresiona a las gentes crédulas y de buena fe.

Bajo esta lógica, los pecadores no podemos encontrar salvación, pues es el “yo pecador” el que hace oración y medita, y además desea cosas buenas para la Gnosis. De ser cierta su “teoría” así lo hubiera dicho directamente el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Estas teorías y fanatismos realmente “castran” la enseñanza. No cabe duda que los traidores siempre van a “mejorar, corregir, aumentar, restaurar, evolucionar”, etc., la enseñanza del Maestro Samael.

Pero volviendo a mis recuerdos, en el mes de marzo de 1980 falleció mi señor padre, y con esa pena en mi corazón sentí más la necesidad de continuar con nuestra labor misional, así que por fin el 15 de septiembre de 1980 decidimos salir de Cali a la ciudad de Bogotá y embarcarnos rumbo a México. Confieso que tenía mucho miedo de esa misión: primero, ir a un país lejano, que me habían dicho otros misioneros era muy difícil; segundo, mi esposa estaba embarazada de la que sería mi hija Hadit Viviana.

Quien desvaneció mis temores e indecisión fue mi amada esposa Deyanira, pues me dijo lo de siempre: *“Tú siendo hombre tienes miedo, y yo siendo mujer no lo tengo”*, y así me animó a cumplir nuestra siguiente misión. Esa tarde del 15 de septiembre salimos de la casa con una hora de anticipación, abordamos un taxi que nos llevaría al aeropuerto internacional de Palma Seca, situado en las afueras de Cali, a unos 15 o 20 minutos. Entonces me concentré en mi Dios Interno, le pedí que si era su voluntad que realizáramos este viaje me lo demostrara con hechos, de lo contrario que surgieran obstáculos.

Curiosamente el taxista bajó la velocidad y llegamos al aeropuerto retardados, nuestros familiares nos aguardaban para despedirnos y nos dijeron preocupados que ya el avión estaba deslizándose en la pista para levantar vuelo. Me dijo el empleado de la compañía aérea que si no teníamos equipaje para embalar podía permitirnos abordar, le dijimos que traíamos equipaje, entonces nos dijo que debíamos reservar vuelo para otro día, y en menos de dos minutos rectificó y nos dijo: *“Tienen ustedes suerte, viene un avión desde Bogotá y el avión de ustedes no puede despegar mientras el de Bogotá no aterrice, su avión va a estar por lo menos una hora parado en la pista, así que pueden embalar su equipaje y tomarse un buen café y convivir con sus familiares y amigos”*.

Nosotros le dijimos que preferíamos esperar sentados en el avión, nos tocó asiento en la parte de atrás y mientras caminábamos hacia nuestros asientos los demás pasajeros nos decían: “¿De qué santo son devotos, que es tan milagroso?”, al sentarnos en nuestros lugares sonó el altavoz y la sobrecarga decía: “Señores pasajeros abrochen sus cinturones, el avión va a iniciar su vuelo, fue una falsa alarma”, ya que siempre no aterrizó el avión que venía de Bogotá.

Me sentí muy mal conmigo mismo por el atrevimiento de pedir a mi Señor Padre que me diera señales de su voluntad de cumplir con esa misión de México. Llegamos a Bogotá y al día siguiente salimos rumbo a ciudad de Guatemala, allí nos dieron alojamiento en la Asociación Gnóstica, estuvimos unos días mientras conseguíamos la visa para viajar a México, D.F.

Entramos a la república mexicana por Tapachula, Chiapas, y vía terrestre viajamos a la ciudad de México, D.F. Al llegar nos dieron alojamiento en la Asociación Gnóstica de la colonia Hipódromo Condesa. Al día siguiente de nuestra llegada, agendamos cita para hablar con nuestra Venerable Maestra Litelantes, y esa tarde fuimos con dos misioneros gnósticos que nos acompañaron a la casa de la Maestra.

Al llegar a su casa nuestro corazón estaba alegre, porque íbamos a conocer (mi esposa aún no la conocía) y saludar a nuestra querida Maestra Litelantes personalmente, pues siempre hemos tenido ese cariño muy especial por nuestra sagrada Maestra.

A nuestro arribo la Maestra nos brindó un trato muy especial, como el de una mamá; mi esposa estaba embarazada de nuestra hija Hadit y hablamos con la Maestra más de una hora. Nos recibió en la sala de su casa y nos brindó café, la conversación fue muy amena y constructiva.

Más tarde los misioneros que nos acompañaron a la casa de la Maestra me comentaban: ¡Qué curioso!, primera vez que vamos a la casa de la Maestra y nos ofrecen café y participamos de una plática muy prolongada, poco más de una hora.

El trato fue muy amable, la Venerable Maestra, muy cordial y dándose cuenta que mi esposa estaba embarazada, le dio consejos muy importantes que se los agradezco de todo corazón.

La Venerable Gurú Litelantes se mostró enternecida con mi esposa que estaba embarazada y no tenía temor de embarcarse en esta misión internacional. Nos prometió que hablaría con su hija Hipatía (entonces coordinadora internacional de misioneros) para que nos mandara a un buen lugar. Fue entonces, que nos mandó hacer misión a Hermosillo, Sonora, al norte de la república.

HERMOSILLO.- Cuando comentamos a nuestros compañeros alojados en la asociación de la colonia Hipódromo Condesa, la mayoría nos dijeron que no íbamos a llegar, pues era muy difícil viajar de México D.F. a Hermosillo (dos mil km.), ya que había 20 o más puestos de revisión militar, policía federal y migratoria, y a quienes venían de Centro y Sur América no les era permitido acercarse al norte de la república, que es zona fronteriza con los Estados Unidos, y si los interceptaban, los apresaban de inmediato y deportaban a su país de origen.

Antes de salir de viaje fuimos a despedirnos de la sagrada Maestra Litelantes y ella nos deseó lo mejor, y estoy seguro que nos apoyó, nos ayudó bastante, porque inusualmente nuestro autobús a Hermosillo no se detuvo ni para lo más elemental, no hizo escala en ninguna terminal y además no fuimos inspeccionados en ningún puesto de revisión. Los pasajeros se quejaban y decían: “*Parece que lleva prisa el chofer*”, quien por cierto nos llevó —después de día y medio de viaje— sanos y salvos a la hermosa ciudad de Hermosillo.

Los instructores anteriores habían sido trasladados al puerto de Guaymas, Sonora, quienes después del mediodía llegaron y nos entregaron la asociación. Nos recibió un grupo de personas muy gratas, a pesar de ser mi persona diferente a ellos por mi color de piel y las características personales de Sudamérica.

Iniciamos nuestra labor misional con mucho apoyo de los estudiantes de segunda cámara, pues estaban contentos porque era la primera pareja de misioneros gnósticos que iba a tener su bebé en la asociación, y para el 9 de diciembre nació mi hija Hadit Viviana.

Hicimos balance con mi esposa del sistema de enseñanza gnóstica de México y de Sudamérica, y en verdad era muy diferente. Aquí había que prepararse mejor, dejar a un lado todo tipo de fanatismos, documentarse y preparar a otro nivel las conferencias. Le dije a mi esposa que, si para hacer la misión en México necesitaba intelectualizarme, así sería. Organizamos muy bien nuestros ciclos de conferencias, que dio buenos frutos, a los meses teníamos varios grupos de primera cámara y un buen grupo de estudiantes de segunda cámara.

Recordé las palabras del Maestro Samael en su obra “Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología”: “*Ha llegado la hora de analizar todas las posibilidades de lo místico-sensorial y de lo psicósomático, sin fanatismos, sin prejuicios y sin dogmatismos. (...) Necesitamos ser menos dogmáticos, necesitamos ser más estudiosos, más eclécticos, más didácticos.*”

Comprendí que en realidad no se trataba de “intelectualizarme”, como si fuese algo peyorativo, según los criterios anquilosados de mi natal Colombia, sino que debía de “culturizarme”, es decir, de adquirir mayor cultura para así mejorar mi didáctica y lógicamente servir mejor a la humanidad.

Y especialmente, estudiar más a fondo el Quinto Evangelio para ser más preciso en su hermenéutica. Así que comprendí que a mayor cultura general más fortaleza tendría para sustentar la doctrina gnóstica, que es precisamente lo que hizo el Venerable Maestro Samael Aun Weor en los veintiún años que vivió en México.

Como ya dije, el instructor que nos entregó la asociación se fue a Guaymas —a hora y media en autobús al sur de Hermosillo— y nos comentó que un licenciado (abogado) le había prestado una máquina de escribir eléctrica. Ese licenciado llegó un buen día a solicitar le fuese devuelta su máquina de escribir.

Cuando lo vi se me hizo una persona confiable, le entregué la máquina y luego entablamos una conversación que me pareció muy interesante. Me contó que estuvo asistiendo a conferencias públicas y que no hacía caso de las indirectas del anterior instructor (Mario Iván Gallo), quien en

sus pláticas siempre criticaba a los intelectuales, a la usanza de la antigua enseñanza fanática que todavía se entrega en Centro y Sur América, y que sin embargo lo ayudó prestándole la máquina eléctrica y regalándole mucho papel (miles de hojas) para que imprimiera las conferencias gnósticas en mimeógrafo, pues consideraba que deberían difundirse aún más.

El licenciado de quien hablo es **Alfredo Dosamantes**, quien más tarde aceptó mi petición de ser el padrino de mi hija. Entonces me comentó: *“En varias ocasiones mis amigos me han pedido que sea el padrino de sus hijos y siempre me he negado, pero contigo no me puedo negar”*, y mi hija fue la primera de otros ahijados que ha tenido.

Mi compadre Alfredo comenzó a estudiar primera cámara con nosotros y conocimos su gran preparación de cultura general, don de gentes y su rápido aprendizaje del esoterismo gnóstico. Así que, teniendo varios grupos de primera cámara, le dije un día que si por favor me ayudaba a atender una de las primeras cámaras; me preguntó sobre cuál tema y le dije que les hablara de Cábala, en conclusión, todos los estudiantes estuvieron muy contentos con sus conferencias.

Tiempo después nos vinimos a dar cuenta que mi compadre Alfredo siempre ha sido un muy buen amigo nuestro y de los Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, que siempre ha sido amigo fiel, un verdadero hermano. Así lo confirmamos con nuestra amada Gurú Litelantes.

Desde muy joven se tituló como Licenciado en Derecho, fue profesor de la Universidad de Sonora, juez, funcionario jurídico de una importante institución bancaria, y poseía una amplia cultura. Después de que pasó a segunda cámara, me informó que nacía en su corazón el anhelo de ir a estudiar el curso misional al Monasterio de Guadalajara, entonces le escribió a la Venerable Maestra Litelantes y ella lo motivó a realizar su curso, y así lo hizo a principios de 1983.

Todos decían que estaba loco, pues tenía un importante puesto en la institución bancaria, ganaba muy bien, tenía el aprecio de sus superiores desde Sonora hasta las oficinas centrales del banco en México, D.F. En verdad tenía un brillante y muy promisorio futuro profesional, y lo dejó todo por abrazar la misión.

Entonces recordé lo que decía —allá en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia— Don Joaquín Amórtegui cuando recién lo conocí, que los mejores misioneros eran los “locos”, es decir, los que tienen arrojo y no se detienen a pensar mucho para hacer las cosas, sino que se lanzan a la misión cueste lo que cueste.

Por cierto, en aquella ocasión dijo, refiriéndose a mi persona: *“Ahí está un loco”*. Bendita locura que nos hace servir con veneración a nuestro Padre que está en secreto, pues Él es quien pone en nuestro corazón la firme decisión de servir a la humanidad.

Aquí son oportunas las palabras de Einstein: *“Vivimos en el mundo cuando amamos. Sólo una vida vivida para los demás merece la pena ser vivida.”*

Desde que nos conocimos empezó a preguntarme por la Maestra Litelantes, pues poco se hablaba de ella por el otro instructor. Con el tiempo nos dimos cuenta tanto mi esposa Deyanira como mi

persona, que fue totalmente providencial que mi compadre Alfredo decidiera ser misionero, y cuando llegó a vivir en casa de la Venerable Maestra Litelantes, lo confirmamos cabalmente.

Nuestra misión en Hermosillo fue muy fructífera, mi hija Hadit —que es hermosillense—no sólo fue alegría para nosotros sino para todo el grupo. En verdad que tuvimos muy gratos momentos en esa bella ciudad.

Recuerdo que unos meses después de iniciar misión en Hermosillo, mientras dictaba una conferencia de antecámara fuimos visitados por la Venerable Maestra Litelantes, quien iba rumbo a Estados Unidos junto con discípulos y amigas que le acompañaban. Mi esposa Deyanira se hizo cargo de atenderla, y le preguntó a la Maestra qué le gustaría cenar y la Maestra le dijo: “*Vamos a la cocina*”, y entre mi esposa y la Maestra prepararon una gran cena, para nosotros fue de lujo.

La Maestra se portó con mi esposa como una madre, le dio sabios consejos. Para nosotros fue un regalo valioso su visita. Los estudiantes de primera y segunda cámara cuando vieron que estaba en la cocina mi esposa Deyanira, junto con la Venerable Maestra Litelantes, pensaron que se trataba de la mamá de mi esposa que la visitaba y nos dijeron: “*Qué bueno que la mamá de Deyanira vino a visitarla*”, nosotros sonreíamos amablemente.

En varias ocasiones, nos visitó la Maestra Litelantes, tanto cuando iba rumbo a los Estados Unidos como cuando venía de regreso, y siempre la convivencia con nuestra Maestra fue muy grata, muy amena y alegraba nuestro corazón con su visita.

Hicimos mucha publicidad en Hermosillo y con el paso de los días gradualmente fue avanzando nuestro grupo gracias a la buena labor que se realizó. Entre 1980 y 1982 participé en un programa de televisión en el canal local que se llamaba “Mesa redonda”, que se transmitía todos los viernes, e invitaban a dirigentes de diversas instituciones, como la GFU (yoga), Fausto era el instructor de esa institución; también participaba el Padre Esteban Sarmiento de la Iglesia Católica, quien era una persona con una gran calidad humana, al igual que dueño de una gran erudición, había viajado demasiado y estaba preparado para esa labor; asimismo, participaban el cronista de la ciudad y otros invitados.

La primera vez que asistimos a ese programa, recuerdo que, junto con el representante de la escuela de yoga, tuvimos una discusión muy fuerte al aire con el Padre Sarmiento. Nosotros con nuestros argumentos y el Padre Sarmiento se defendía, pues estaba muy preparado, daba la apariencia que, al terminar el programa, saliendo de allí, el padre Sarmiento, Fausto —el director de la yoga— y mi persona íbamos a terminar mal, porque fue encarnizado el debate que tuvimos.

Cuando salíamos de la televisora el Padre Sarmiento se acercó a nosotros y nos preguntó sonriente si teníamos carro, y como ninguno de los dos lo teníamos, nos dijo que él nos llevaba. En el camino platicó cordialmente con nosotros.

Resaltaban sus grandes cocimientos, incluso nos habló de que su papá había sido simpatizante de las ideas místicas del Maestro hindú Krishnamurti, y que incluso una vez que este famoso Maestro visitó la ciudad de Hermosillo, su papá lo había invitado a comer en su casa. El Padre Sarmiento era

una persona que había leído bastante y tuvimos muy buena relación de respeto mutuo con este sacerdote católico, que en paz descanse.

Nuestra labor de difusión Gnóstica había sido bien recibida, teníamos tres primeras cámaras, un grupo de conferencias públicas, una sala de meditación y un buen grupo de estudiantes gnósticos de segunda cámara.

Apareció entonces una pareja de misioneros gnósticos sin hijos, que eran originarios de Hermosillo (José María y Antonieta), quienes venían de una fallida misión en el estado de Durango. Les gustó la asociación de Hermosillo y la solicitaron a la Coordinadora Internacional de Misioneros Gnósticos, Hipatía Gómez Garro, hija de los Maestros Samael y Litelantes, quien desconociendo la misión que habíamos realizado y que teníamos una hija pequeña, no tuvo reparo en asignarles esa institución a esos pobres envidiosos instructores.

Ahí se vio la falta de un trabajo coordinado y por otra parte la falta de conocimiento —y del más elemental sentido común— de la coordinadora. Lamentablemente, al poco tiempo nos enteramos que esos instructores echaron abajo lo que habíamos avanzado en esa asociación, y después de hacer el daño siguieron su camino, hace mucho que abandonaron la misión.

TEPIC.- La coordinadora nos mandó a cumplir misión a Tepic, Nayarit, a una institución que estaba muy mal. A su instructor saliente, de nombre Roberto, originario de Bogotá, los estudiantes le apodaron “el transas” (coloquialismo para denotar a alguien deshonesto, engañoso y defraudador), porque había hecho muchos fraudes y estropicios a los estudiantes tepiqueños.

Su misión fue deplorable, de rapiña, a tal punto que, al cambiarlo para Ciudad Guzmán, Jalisco, se llevó casi todo de la asociación, hasta una planta de sábila, y después de fracasar en Jalisco regresó a Tepic y seguido venía a la asociación a llevarse algo sin importancia que según esto se le había quedado.

Nos tocó batallar bastante para levantar esta institución donde necesitamos de una voluntad de acero. La casa estaba en pésimas condiciones, todos los días se caían pedacitos de techo y en muchas partes se miraban las varillas sin concreto, amén del desánimo del grupo por la pésima conducta de “el transas”, por cierto, muy amigo de Fernando Salazar Bañol.

Llegando a Tepic supe que la bebida típica era el “tejuino”, refresco a base de maíz semifermentado y piloncillo (panela). Busqué entonces a quienes lo fabricaban y vendían, y a quien mejor lo hacía le propuse a quemarropa que me enseñara a elaborarlo. Me cobró bastante dinero, pero me enseñó muy bien, al punto que a la semana ya le preparé el que iba a vender ese día, como quien dice me gradué con honores. Mi trabajo fue elaborar y vender tejuino en un triciclo por las calles de Tepic, así me ganaba el pan de cada día.

Refiero estos hechos para que los futuros instructores sepan que la misión no es soplar y hacer botellas, que muchas veces van a ser sometidos a toda clase de pruebas, pues nuestro Padre sagrado quiere que templemos nuestro carácter y triunfemos sobre sí mismos, y Él conoce exactamente la medicina que necesitamos, que puede ser tanto una coordinadora sin sentido común, mucho menos

corazón —como después quedó demostrado hasta la saciedad— o una pobreza extrema, o un grupo lastimado por instructores sin escrúpulos, etc.

¡No os canséis hermanos y vocalizad!, nos decía nuestro Señor Samael, y no sólo se aplica a la vocalización, sino a todos los factores de la revolución de la conciencia. Leamos con detenimiento su obra “Voluntad Cristo”, para darnos cuenta de las difíciles pruebas que tenemos que pasar si anhelamos el triunfo en la Iniciación.

Con un trabajo arduo de casi un año levantamos nuevamente esta asociación de Tepic. Teníamos una buena primera cámara, al igual que bastantes estudiantes de conferencias públicas. Fue una labor que dio frutos, y como siempre mi esposa Deyanira fue mi gran colaboradora en esta misión; la levantamos con la ayuda de Dios, hicimos labores de publicidad, aumentó el grupo de primera cámara y también gradualmente el de segunda cámara, fuimos amoblando nuevamente nuestra institución, y ya se veía como una institución formal.

El anterior instructor —justamente apodado “el transas”— que volvió a Tepic donde tenía su novia, le pidió a la coordinadora Hipatía que se le asignara nuevamente esta asociación, y valiéndose de la amistad que tenía con Fernando Salazar Bañol —también bogotano— le concedieron de nuevo ser el instructor, así como de otra institución que estábamos formando en Acaponeta, una ciudad a dos horas de camino hacia el norte, en la frontera con el estado de Sinaloa.

Los estudiantes protestaron y no fueron escuchados, y viendo que amenazaban con salirse de la institución en grupo si ese misionero volvía allí, fui a México, D.F., para hablar personalmente con Hipatía, pero antes hablé con la Venerable Gurú Litelantes y ella me dio sabios consejos. Gracias a los mismos, revocó Hipatía su decisión y le dio como premio de consolación la asociación que estábamos formando en Acaponeta. Como siempre “el transas” hizo la labor que sabía hacer y en dos meses acabó con el trabajo que habíamos realizado en más de medio año.

El grupo de estudiantes de segunda cámara propuso por escrito que nombraran instructor a mi compadre Alfredo Dosamantes, que estaba entonces haciendo su curso misional en el Monasterio de Guadalajara, quien pasó unos días con nosotros antes de empezar su curso y a los estudiantes les había agradado tanto su persona como sus conferencias, a fin de que saliendo del curso misional fuese el Instructor oficial en la asociación de Tepic, cosa que así sucedió.

DISTRITO FEDERAL.- De Tepic, Nayarit, viajamos a Xalapa, Veracruz, nos hicimos cargo de la asociación situada en la Calle Úrsulo Galván, en el centro de la ciudad, y ahí junto con mi esposa y mi hija desarrollamos labor misional, hicimos publicidad de difusión, el grupo creció y participamos en mesas redondas organizadas por la GFU, y al mes de estar allí nos visitó la Venerable Maestra Litelantes, iba acompañada de su hijo Horus y otra persona, no quiso estar mucho tiempo con nosotros, se tomó un café y se fue.

Cuando llegó de regreso al Distrito Federal le dijo a su hija Hipatía que por favor me cambiara inmediatamente de allí, porque el clima no era apropiado para la salud de mi esposa Deyanira y que, si seguíamos en ese lugar mi esposa iba a morir, esto no le hizo mucha gracia la coordinadora internacional.

Casi al año de su visita, la Maestra Litelantes le habló a su hija Hipatía, la coordinadora, diciéndole: *“Entonces tú serás culpable si esa niña queda huérfana, queda en tu cuenta”*, fue hasta entonces cuando Hipatía aceptó, y nos sugirió ir a Orizaba, Veracruz, que era una ciudad igual de fría, pero la Maestra Litelantes le dijo que en ninguna ciudad del estado de Veracruz nos convenía ir.

En esa ocasión mi compadre Alfredo Dosamantes, quien ya vivía en casa de la Maestra, trabajaba en la Secretaría de Gobernación, fue ascendido de puesto en un trabajo de gran responsabilidad y él no podía atender la asociación como correspondía, por lo que necesitaba alguien que le ayudara a llevar esa institución, ubicada en la calle de Pilares, en la colonia Del Valle.

Por tanto, sugirió a la Maestra Litelantes que mi persona fuera designada para la misión, lo que aprobó la Maestra Litelantes, y la coordinadora Hipatía aceptó de mal grado, no sin antes discutir con mi compadre y la Maestra, quien le insistió que sería responsable de lo que le sucediese a mi esposa. Fue entonces cuando nos trasladaron a esa institución. Al llegar a ese lugar la Venerable Maestra Litelantes, otras damas y mi compadre Alfredo estaban en la ciudad de Oaxaca.

La primera noche que llegamos a la asociación de Pilares recibí una agradable sorpresa, pues tuve un sueño lúcido en el cual me vi fuera de mi cuerpo físico con la Venerable Maestra Litelantes, quien vestía como todo Maestro de la Logia Blanca y me llevó a los mundos infernos. Recuerdo que me había abierto bastante los ojos y me mostró los terrores del abismo, diciendo estas palabras: *“Mire lo que le espera si no hace su trabajo en esta vida”*.

Me llené no sólo de temor sino de terror, pues pude ver los horribles sufrimientos y peligros de los mundos infernos, me horroricé y escapé. Como la Maestra me había despertado la conciencia momentáneamente, corrí hacia mi casa y me metí al cuerpo físico, me senté, abrí los ojos físicos desmesuradamente y sin embargo seguía viendo —en estado de vigilia— por unos momentos más, los terrores del infierno.

Esta extraordinaria experiencia fue para mí algo muy importante, inolvidable. En realidad, de verdad, luego me di cuenta que era el sistema que utilizaba la Venerable Maestra Litelantes para ayudar a sus discípulos, era como decir “Bienvenido”.

De esa manera nos ubicaba, combatía nuestro fanatismo y santurronería, sin necesidad de grandes conferencias o explicaciones, con verdaderas experiencias místicas directas. En verdad que si a un árbol lo queremos mejorar para que dé mejores frutos lo primero que debemos estudiar es como están sus raíces, así nosotros necesitamos conocer nuestras raíces, que están situadas en los mundos soterrados.

En esta misión tuvimos la dicha de visitar constantemente a la Maestra en su casa, a veces a diario, y recibir sus enseñanzas y regaños correspondientes, cuando nos los merecíamos. Algunas veces en las convivencias la Maestra apretaba los dientes y me decía: *“Demonios estos”*; yo le decía que, si no se cansaba de convivir con tantos demonios, que somos nosotros, y ella me contestó: *“Pero son diablos buenos”*.

La Maestra Litelantes nos había dado esa distinción de amigos y discípulos, nos había pedido que le dijéramos “Dondita” en lugar de Maestra, y eso hacía que se quitara esa especie de barrera que había entre Maestra y discípulo, el trato era de una manera más familiar, se comportaba como una madre, muy dulce y cariñosa a veces, y muy rigurosa otras veces, porque en verdad lo merecíamos.

Recuerdo muchos eventos interesantes y grandes experiencias en visión de noche que tuvimos al lado de la Maestra, pero sería muy extenso y prolijo describirlas. En cierta ocasión que la visitaba, tenía tres preguntas que para mí eran cruciales, pero al llegar a la casa de la Maestra no me atreví a hablar con ella; nos invitó a comer y después de la comida me ofreció un café, tampoco me atreví a preguntarle durante la sobremesa.

Luego empezó a limpiar las paredes de un patiecito que estaba vecino a la cocina, y como no me atrevía a preguntarle, la Maestra me dijo: “*Gabriel, por qué usted no hace esto y esto*”, y así me dio la respuesta exacta de las tres preguntas que no me atrevía hacerle. Le dije “*Dondita esa es la respuesta a las preguntas que yo no me animaba a hacerle*”, y me contestó “*Pues hágalo así*”.

No sólo en esta ocasión, sino que en incontables veces nuestra bendita Maestra nos demostró su extraordinaria capacidad para leer el pensamiento y anticiparse a los hechos, lo que sería prolijo de escribir aquí, pero a todos los que estuvimos cerca de ella nos consta.

Era cosa común que cuando sonaba el teléfono nos decía que era fulanita y sólo para quitar el tiempo, no contesten por favor, y cuando contestábamos era precisamente la fulanita y para quitar el tiempo; o bien, es fulano y no lo voy a atender, no estoy para él, ya le dije lo que tenía que hacer y no hace caso, y en efecto se trataba del fulano, etc., etc., etc.

Sólo los ignorantes ilustrados de la Gnosis, los bribones intelectuales de la Gnosis, los mariposeadores de la Gnosis y los traidores descarados de la Gnosis, no se daban cuenta de los maravillosos poderes de nuestra amada Maestra.

Cuando uno sentía cariño por nuestra Maestra y sabía en su corazón de su jerarquía espiritual, ella se portaba como la Maestra que es; sin embargo, cuando alguien pensaba que ella era una simple ama de casa, eso era exclusivamente lo que veía. Los Maestros de por sí son enigmáticos, pero los de la Ley lo son mucho más, según decía el propio Maestro Samael.

Cuando sufrimos el terremoto de 19 de septiembre del año 1985, a las 7:19 horas, el terremoto más mortífero en la historia de México, estábamos en la asociación de Pilares y a pesar de que fue devastador,fortunadamente no ocurrió nada en nuestra casa, ni en la casa de la Maestra, pero cerca de nosotros se cayeron edificios, fueron miles los muertos y desaparecidos y las propiedades destruidas.

Me comentaron quienes estaban en la casa de la Maestra que todos corrieron a su recámara; ella estaba en su cama y sonreía y les dijo que no fueran miedosos, y a pesar de que se seguía moviendo muy fuerte la casa (duró poco más de dos minutos que se nos hicieron eternos, con intensidad de 8.1 grados), ella continuó acostadita, y dijo: “*Yo sé que no voy a morir aquí, no tengo miedo, me irá cuando Dios quiera, pero no ahora*”, y conservó una extraordinaria calma, no así las personas que vivían en su casa, sobre todo las damas.

Normalmente la serenidad de la Maestra era pasmosa, pero cuando hablaba con severidad se sentía su autoridad sin igual, sobre todo cuando se refería a los dizque discípulos del Maestro que se desviaron por el camino negro —abusos económicos y sexuales, múltiples mujeres, auto enaltecimiento, etc.— y todavía tenían el atrevimiento de hablar mal de ella y su familia. Decididamente no toleraba la traición y nos decía que tales personajes no tenían palabra, que no respetaban sus juramentos, que con su conducta ofendían a la Gnosis y al Maestro que la entregó.

Por otra parte, nos orientó en muchas cosas relativas a la misión, por ejemplo, cuando estábamos iniciando un ciclo de conferencias, ya teníamos dos primeras cámaras y el grupo marchaba bien, incluso estamos pensando en conseguir más adelante un local propio y estamos realizando actividades para ese fin, entonces le dije a la Maestra que habíamos formado una directiva para administrar los fondos producto de tales actividades, y la Maestra me dijo: “*Usted va a administrar el dinero. Porque la otra persona que lleva la tesorería no sabe a quién rendir cuentas allá arriba, y usted sí*”.

En 1986, nos visitó un amigo que era Misionero Gnóstico que había salido del grupo de Tepic, Nayarit, por tanto, estudiante tanto de mi persona como de mi compadre Alfredo, su nombre **José María Moreno**. Lo mandaban hacer una misión en El Salvador, debía solucionar algunos problemas allá y en la plática le dimos algunos consejos que le resultaron fructuosos, a tal punto que pidieron los gnósticos de ese país que regresara a ese lugar a cumplir misión, como sucedió. Cuando regresó rumbo a El Salvador, estuvo unos días con nosotros en esta institución, y curiosamente le gustó este Lumisial.

La asociación Gnóstica de Pilares funcionaba con dos primeras cámaras; la segunda cámara estaba bien equipada entonces. Este Misionero se valió de la amistad que tenía con algunos amigos cercanos de la Maestra, además le agradaba a Hipatía, y pidió esa institución para dirigirla, y no se sabe por qué, pero se la concedieron; en fin, pagó con moneda negra.

Nosotros quedamos prácticamente en el aire, y como ya hemos visto muchas veces, no tardó un año en desaparecer ese Lumisial. Le pidieron la casa, consiguió un pequeño apartamento y después abandonó la misión, regaló los muebles que nos había costado gran esfuerzo conseguir a personas particulares, transfirió los estudiantes y parte de los muebles a otra institución que funcionaba en Cd. Satélite, al norte del Distrito Federal.

Esa es la cruda realidad de los hechos, muchas veces los instructores nuevos destruyen lo que con tanto trabajo se construye por los anteriores. Me da pena reconocer que muchos consideran a la misión con mucha ligereza, y como quiera que sea en vez de disolver el ego algunos lo afirman o robustecen, se dejan llevar por la envidia y la codicia de dinero, de reconocimientos y de poder.

Sin embargo, mi esposa Deyanira y mi persona recibimos estos eventos como una gran enseñanza y seguimos adelante en nuestra misión. De nuestra parte cumplimos con la encomienda de los benditos Maestros de la Logia Blanca, pues cada quien debe dar cuenta de sus actos ante los Arcontes de la Ley, y si alguien destruye lo que nosotros construimos tendrá que responder ante ellos de sus acciones.

Seguiremos formando y fortaleciendo nuevos grupos a despecho de las envidias y malas voluntades. Así será hasta el final de nuestros días.

QUERÉTARO.- La Venerable Maestra Litelantes nos dijo que, si queríamos ir a cumplir misión en la ciudad de Querétaro, allí había un grupo gnóstico cuyo misionero estaba queriendo formar sus propias siglas, quería ser independiente, también planeaba divorciarse de su esposa para casarse con otra, por lo tanto, habían pedido a la Maestra que interviniera y ella me sugirió ir a rescatar esa institución.

Nosotros pensábamos ir a hablar con el instructor primero y poner una fecha de entrega, pero al hablar con Dondita, nos dijo: *“No vayan a hablar con él antes, porque nunca les entregaría, mejor lleguen con todas sus cosas”*, y un día sábado llegamos con todas nuestras pertenencias para instalarnos.

Cuando platicamos con el instructor Juan José, le presentamos la carta de designación y me dijo: *“Si tú hubieras venido a hablar conmigo y ponerse de acuerdo en qué fecha te entregaría, nunca te había entregado la institución, pero ya estás aquí con tu esposa, tu niña y hasta con tu perro”*. El instructor nos dijo entonces que nos entregarían en los días siguientes.

Era muy rígido en su trato con los estudiantes. Me entregó primera cámara el lunes siguiente y me dijo que el jueves siguiente me presentaría el grupo de segunda cámara. Ese día me pidió que le permitiera hablar con el grupo primero y luego nos pasaría a nosotros. Estuvo hablando con los estudiantes más o menos una hora, de tal forma que no quiero imaginarme lo que hablaron, y la esposa se asomaba y nos decía: “*Están llorando, les está haciendo llorar*”, o sea, realmente los preparó para que nos dieran un “buen recibimiento”.

Después de hablar con el grupo de segunda cámara me dijo que ya podíamos pasar y nos presentó. Lo más lógico sería en ese momento llegar a objetarle, porque en realidad de verdad estaba indisponiéndonos ante el grupo y buscando para él la compasión del mismo, a fin de que no nos recibieran gratamente.

En cuando llegamos a platicar con el grupo de segunda cámara los miré a todos y se veía tensión en sus rostros. Una palabra de más que mi persona hubiera dicho y nos habrían expulsado; se les veía muy tensos, muy confundidos, tal vez con un poco de ira, posiblemente odio.

Ya que nos presentó, quiso retirarse en este momento. Gracias a Dios tuve la ayuda de la Maestra Litelantes, imagino que ella ayudó bastante porque en ese momento le dije: “*Un momento por favor no te vayas quiero decir unas palabras.*” Primero le dije al grupo que estaba muy contento, agradecido de la gran labor que este misionero había realizado en favor de la Gran Causa, y ello se demostraba con lo bien organizado estaba ese grupo.

Dije que felicitaba al misionero Juan Jesús y a su esposa por la gran labor que habían realizado y que me hubiera gustado haber realizado un convivio de despedida, pero como había sido tan rápido el cambio no se había podido, entonces le rogaba a todos por favor que en señal de agradecimiento a su gran labor realizada le dieran un aplauso, y todos aplaudieron de forma frenética más de cinco minutos; en esos momentos se asomó la esposa del instructor, Lucy, y le pedí por favor pasar al frente, por quien también pedí aplauso junto con su esposo, y se les aplaudió a ambos.

Noté que habían desaparecido de sus rostros esos sentimientos de odio, de presión, de resentimiento, y ya estando más relajados entonces empezamos a platicar con ellos y con un grupo numeroso que quiso seguir bajo la orientación de la sagrada Maestra Litelantes, trabajamos armónicamente y organizamos la institución de la mejor forma posible.

Así vine a confirmar lo de siempre, los que quieren independizarse —sí, pero de la fuerza marciana del Señor Samael— ansían ser reconocidos, adulados, enaltecidos, venerados... Se olvidan de la enseñanza del Maestro que les entregó ese conocimiento, mismo que ahora quieren difundir en forma “independiente”: “*Para adquirir la sabiduría hay que ser humilde, y después de adquirida hay que ser todavía más humilde.*” (Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica). Lamentablemente, como el propio Maestro Samael decía, no entienden ni a cañonazos.

Un verdadero discípulo, un legítimo Maestro, un sabio o iluminado, nunca será independiente o “autónomo” (del griego *auto*, propio, sí mismo, y *nomos*, ley: el que se da leyes a sí mismo), siempre estará sujeto a la Ley (heterónoma: ley de otros), siempre trabajará de acuerdo a las decisiones del Tribunal del Karma en apoyo de la Gran Obra del Padre, amando y tolerando a los demás, aceptando con buena voluntad las normas o leyes, jamás se atrevería a contrariar la voluntad de la Superioridad.

En la naturaleza y el cosmos infinito todo se rige por número, peso y medida, es decir, por las leyes. Nunca se ha visto que los planetas se declaren “autónomos” del Sol, ni que el Sol sea independiente o autónomo de la constelación de Hércules, a la que se dirige en su movimiento traslativo.

Los ángeles que rigen el departamento de las lechugas o las sábilas, por ejemplo, no se consideran autónomos, ni reclaman su humilde posición en esos departamentos del reino, ni dicen “Yo” debería ser Maestro de la Ley en vez de regir las lechugas o las sábilas; como no tienen ego no precisan de adulaciones, reconocimientos, ni cargos ni puestos, lo único que ansían es servir con alegría al Padre de todas las Paternidades.

El animal racional o intelectual equivocadamente llamado hombre, es el único en el cosmos infinito que quiere romper la ley, dándose leyes a sí mismo, quiere sentirse siempre autónomo, independiente, ser reconocido, venerado, adorado, y la falacia de la autonomía se apodera de su mente y sus sentidos, como un Luzbel más, rebelde a los designios de los Maestros. Si las leyes “autónomas” del hombre rigieran el cosmos, ya no existiría.

En fin, estuvimos haciendo buena misión en Querétaro durante un año. Se fortificaron y ampliaron los grupos, y al final, con la anuencia de la Maestra Litelantes, preparé a Fernando Blancas, como instructor local para que el quedará al cargo de la institución, quien por cierto ahora también está independiente.

CIUDAD OBREGÓN.- Después de Querétaro, en 1988 la Venerable Maestra Litelantes nos mandó a hacer misión en Ciudad Obregón, Sonora. Precisamente en una ocasión que visitábamos a la Maestra en su casa, recibió una llamada de una dama que siempre hablaba a nombre del grupo, de nombre Micaela, quien le dijo a la Maestra que no estaban conformes con los instructores de apellido Vizcarra, que se iban rumbo a España por órdenes de Hipatía, y querían tener un misionero de plena confianza de la Maestra.

La Maestra Litelantes le dijo: *“Sí, aquí tengo una pareja de instructores que son de mi entera confianza y ellos van para allá”*, cuando la dama le pidió que le dijera cuáles eran sus nombres, la Maestra le dijo: *“Allá los van a conocer”*.

Planeamos pues la partida para ese nuevo lugar. Mi esposa se puso de acuerdo con la Maestra sobre la fecha en que iríamos rumbo a Ciudad Obregón, porque la Maestra en cierta forma nos urgía ir para allá, puesto que el instructor de este grupo era muy fanático de Hipatía, y ya estaba gestándose la división en la cual Hipatía se iba a quedar con AGEACAC, e íbamos a tener que afiliar el grupo a una nueva institución, el **Instituto Gnóstico de Antropología, A.C.** (IGA), bajo la dirección de la Maestra.

Por ese motivo la Maestra nos sugirió la fecha para partir rumbo a Ciudad Obregón. En esos días mi hija Hadit se enfermó gravemente y la tuvimos que llevar a una clínica privada, y después de los tratamientos que le hicieron vimos que empezó a mejorar y el doctor nos dijo que no podía viajar sino después de un mes, mínimo 15 días. Pero mi esposa Deyanira dijo que tenía una fecha pactada con Dondita.

Entonces mi esposa me dijo vamos a comprarle medio pasaje en autobús, pues ya tenía 7 años y la vamos a llevar, *“yo la llevo al lado mío acostadita, que ponga su cabeza en mi falda”*, y entonces fue así que viajamos (33 horas) rumbo a Ciudad Obregón, Sonora. En el camino tuvimos la serie de sueños lúcidos muy agradables con los cuales comprendí la importancia de la misión en esa ciudad.

Al llegar a Ciudad Obregón fuimos recibidos por Micaela, primero nos alojaron en un lugar, después tuvimos que ir a otro lugar, ya que el instructor Juan Vizcarra no quería entregar la institución. Realmente esperaba a alguien mandado por la coordinadora Hipatía, pero por instrucciones de la Venerable Maestra Litelantes hablé con Hipatía y le dio instrucciones a Juan Vizcarra que nos

entregara.

Lo hizo sólo simbólicamente, porque nosotros siendo los instructores solamente podíamos ir allí a atender primera y segunda cámaras, pero no teníamos derecho a vivir allí; sin embargo, los estudiantes de segunda cámara que eran los que pagaban la renta, pidieron que sus nuevos instructores estuvieran allí en la asociación, y así fue pero con todas las limitaciones posibles, pues ellos dormían con aire acondicionado y nosotros en la sala con un simple ventilador en época de calor que en el desierto de Sonora (el tercero más grande del mundo, después de Sahara y Gobi) llega cerca de 50 grados centígrados a la sombra, y es una crueldad dormir sin aire acondicionado, sobre todo habiendo niños, pero el yo del amor propio herido es cruel por naturaleza.

La sorpresa era que debíamos renovar el contrato de arrendamiento y que nos aumentarían considerablemente la renta, el contrato se renovaba cada seis meses y en cada renovación aumentaba el costo de la renta. Entonces, con el visto bueno del grupo, se decidió que con un dinero de actividades y un considerable préstamo que nos hizo Don **Vicente Tachiquín** (que en paz descanse) y su esposa **Teresa**, pudimos comprar una casa vieja en la calle Coahuila, en el centro de la ciudad, y allí nos trasladamos. Con el tiempo la terminamos de pagar y la remodelamos para que pudiese albergar un buen número de estudiantes gnósticos.

Estuvimos en ese lugar durante 14 años. Gradualmente fuimos aumentando el grupo y llegó un momento en que la labor realizamos hizo que la sala de conferencias fuese insuficiente y vimos la necesidad de crecer entonces empezamos labores para construir algo más amplio, un segundo piso, y sin tumbar la casa seguimos viviendo ahí con las inclemencias.

Aun cuando habíamos sido designados por la Venerable Maestra Litelantes para esta misión, y a pesar de nuestro trabajo realizado, un grupo de los más antiguos liderados por la citada Micaela y una familia, nos demostraban que no nos querían como sus instructores, ellos querían tener un instructor nativo de allí.

Al finalizar nuestra labor se designó un instructor originario de esa ciudad, quien para variar tuvo deplorable actuación, hizo de la Gnosis un negocio, se dejó llevar por el yo de la lujuria, con muy tristes resultados. Para borrar mi imagen, pagando con moneda negra el favor de dejarle un grupo fuerte y una casa propia de la Institución, agotó su baba difamatoria contra mi persona y casi diezmó el número de estudiantes por su pésimo ejemplo.

Recuerdo que la Maestra Litelantes nos decía: *“Muchos estudiantes gnósticos son masoquistas, les gusta un instructor que los trate con tiranía y los explote, pero al que se porta bien lo detestan”*. Expresiones muy similares las podemos encontrar en la obra *“Litelantes en España”*, compendio de entrevistas y participaciones en eventos de nuestra amada Gurú en aquel país.

EMBAJADA INTERNACIONAL.- Después de la traición de Roberto Tejada Álvarez, en el año 2001 fui nombrado Embajador Internacional del IGA, y mi primera labor fue representar a la Sede Mundial en el Congreso Nacional de Antropología de Cuzco, Perú.

Junto con el Director de IGA, Osiris Gómez, que en paz descanse, y Hugo Hernández (Secretario General), viajamos a las convenciones de Valparaíso, Chile; Tandil, Argentina; y Montevideo, Uruguay. Nuestra misión fue apoyar al Director Mundial y hablar con los grupos gnósticos para afianzar la figura de Osiris como Director Mundial de IGA, pues la traición de Roberto Tejada hacía necesario aclarar las cosas.

Luego nos correspondió asistir a la Convención Nacional de Villa Hermosa, Tabasco, y después asistimos al Congreso Internacional de Río de Janeiro, Brasil, en el año de 2002. Después fuimos comisionados para ayudar al Director del Congreso Gnóstico Internacional de México en 2004, en el cual trabajamos junto con el director del Congreso Hugo Hernández, y el misionero Gustavo Hernández.

En el 2002, junto con mi esposa y mi hija, dirigimos un curso misional en el Distrito de Yucay, en Cuzco, Perú. Dimos el curso con la enseñanza de los Venerables Maestros Samael y Litelantes, sin fanatismos de ninguna clase, se cobró una cuota mínima que cubriera los gastos, al final sobraron 100 dólares y pedí que los metieran en un sobre y se lo traje al director mundial, Osiris, y vi que no fue de su total agrado tan exigua cantidad. En el 2003 realizamos otro curso misional también en Yucay, y allí nos auxiliaron nuestros amigos **Carlos Oneto** y **Vicky**, su esposa.

En septiembre del 2002, ante los insistentes comentarios del Director Mundial de IGA, quien afirmaba que mi persona como Embajador estaba muy lejos allá en Sonora, que deberíamos estar más cerca, entonces nos informó Hugo Hernández que había una asociación sin instructor en **León, Guanajuato**. Nos trasladamos allí y nos dedicamos a la difusión gnóstica, y atender la segunda cámara, e iniciamos ciclos de conferencias públicas.

Cuando estábamos en León, desde allí salimos a la citada gira con el Director Mundial y Hugo Hernández hacia Chile, Argentina, y Uruguay. También hacíamos misión allí cuando ayudamos a la organización del Congreso Gnóstico Internacional de Antropología, México 2004, y para su promoción fundé la revista “Antropología Esotérica”, que durante unos años sirvió de órgano de difusión no solo del congreso sino del IGA.

A tal punto gustó la revista que, durante el congreso de México en 2004, el director de la revista “Áureo Florecer” que se editaba en España, me preguntó: “*Gabriel, ¿hiciste esta revista con la intención de igualar a la revista que yo dirijo?*” Le respondí que sí, y me dijo: “*No solo la igualaste, la superaste*”.

Fue en el año 2002 que llegó a las filas de IGA un **siniestro personaje llamado Leonardo Salazar Marrero**, quien venía expulsado de AGEACAC por mala conducta (abuso de mujeres y explotación), hizo muy buena amistad con Osiris y su esposa Inmaculada, según esto hacía misión en Tijuana y ayudó a Osiris en la compra-venta de carros.

Este siniestro personaje después fue nombrado Director del Monasterio de Guadalajara, y cuando tomó posesión ya traía una nueva esposa. En el monasterio dedicaba cátedras especiales a despotricar contra nuestra muy querida y respetada Gurú Litelantes, que si estaba caída, que si era jinas negro, que si era “maestra de confusión”, etc. (las mismas cosas que dicen en AGEACAC), y hacía jurar a sus estudiantes sobre el ara de la Gnosis que eso era un secreto que debían guardar.

Tanto Osiris, el Director Mundial de IGA y su esposa Inmaculada, se hacían de la vista gorda ante esa mala labor del perverso director del Monasterio, a pesar de que muchos estudiantes de comprobada honestidad les comentaban de las infames calumnias contra la Maestra Litelantes. Surge la pregunta, ¿qué hijo se da cuenta de que alguien —su subalterno en el caso— ha desarrollado un plan de agotar su baba difamatoria y calumniosa en contra de su señora Madre, y no se molesta?

Fue grande el hostigamiento en contra nuestra de ese siniestro personaje, que cumplió la nefasta labor de cambiar el rumbo que llevaba el Director Mundial del IGA, para el cual ya los misioneros antiguos éramos un grave peligro, pensando que en un futuro íbamos a causar graves problemas.

Como ya mi persona estorbaba a los directivos de IGA y al siniestro abad, Osiris me sugirió que me trasladara a Acapulco para ayudar a los instructores de allá, el Instructor tenía graves problemas de salud y pidió que nos mandaran allá, y así fue, incluso propusimos que se hiciera la Convención Nacional de Acapulco en 2005, la que ayudé a organizar. Pero como ya empezaban los directivos de IGA y su pelón asociado a agotar su baba difamatoria y calumniosa en mi contra, intempestivamente se me impidió seguir participando en la organización de esta convención, cuando ya habíamos hecho la mayoría del trabajo.

Durante esa convención, en una reunión privada, el siniestro abad de Guadalajara sugirió que se debía implantar una cuota mensual a los afiliados, lo que fue aplaudido por Osiris e Inmaculada. Me opuse a ello argumentando que ni el Maestro Samael ni la Gurú Litelantes establecieron cuotas, y les dije que, si imponían esa política de tipo comercial, la mayoría de los estudiantes gnósticos se alejarían de la Institución. Un buen amigo me dijo: *“Has firmado tu sentencia, te veo ya fuera del cargo y de la Institución”*, cosa que se cumplió.

Incluso cuando expuse mi conferencia que se llamó “Las leyes de la Alquimia”, fui interrumpido abruptamente por el director de esa convención, porque “pisaba callos”, es decir tocaba asuntos muy sensibles que podían lastimar a alguien, pues durante la conferencia cité al Maestro Samael, quien afirma que cuando una pareja se une para practicar la sagrada alquimia, la energía del esposo queda en la columna de su esposa y la energía de ella queda en la columna del esposo.

Si alguien se une con otra persona, la energía de esa persona se sitúa en su columna y como está allí la energía de la esposa, esas dos energías se pelean y crean desarmonía, ¿qué diremos de aquellos que además de su esposa se unen con una o más damas?, pues crearían en su columna un corto circuito en cadena, que le alejaría del camino hacia la luz.

Esto quiere decir que la fidelidad es una ley para todo aquel que quiera crear su universo interior. Dice el Maestro Samael que esa energía de la pareja en nuestra columna se va desvaneciendo en **un periodo de tres años**. Si alguien se une con otra persona antes de ese periodo, puede afectar su desarrollo interior y la mente se altera por el abuso de la energía sexual. Esta es una de las causas de tantos mitómanos, que por el abuso sexual trastocan su mente y de la noche a la mañana se declaran grandes maestros.

Obviamente, algunos se sintieron aludidos, les “pisé los callos”, para empezar a Osiris y el siniestro abad, y sin importar que era el Embajador Internacional, cerraron el micrófono y me bajaron de la tribuna. Esta convención de Acapulco definió el persistente hostigamiento y la serie de calumnias que ya abiertamente se desató en mi contra, orquestada por el mismo Osiris, su esposa Inmaculada y su consentido, el siniestro abad, gran recaudador de ingresos y embaucador de los gnósticos.

Lógicamente, a raíz de la campaña difamatoria y de hostigamiento, prohibieron la revista Antropología Esotérica y no pude recuperar la inversión, como no pude recuperar personalmente la confianza que le tenía al director del IGA, quien dio al traste con la oportunidad de oro que le dio su Señora Madre, la Venerable Maestra Litelantes, y tristemente se desvió por el camino negro. Y, sin embargo, todos los mencionados se dan baños de pureza...

Decía Maquiavelo: *“Ni en la guerra resulta glorioso ese tipo de engaño que lleva a romper la fe dada y los pactos suscritos.”*

ICGLISAW.- Estando en la misión de Acapulco en 2005, fue cuando mi amigo Reynaldo Murillo, viendo que me habían mandado a ese puerto para deshacerse de mí, y que ya no interesaba para nada mi trabajo en el IGA, pidió a Osiris que mi persona se pasara a servir en la **Iglesia Cristiana Gnóstica Litelantes y Samael Aun Weor** —fundada desde 2001 en Texas, por Reynaldo, mi compadre Alfredo y Ramón Álvaro Valenzuela— y Osiris aceptó.

Por esa misma época, Osiris me dijo personalmente lo siguiente: *“Tú tienes dos pecados. El primero es que te mandé a hacer dos cursos a Perú y no hiciste negocio. El segundo, no quisiste dejar a tu esposa y conseguirte otra mujer, pues yo cuando me casé nuevamente, mejoré mi economía”*.

No me mandó un telegrama para decirme esto, sino que me lo dijo en mi propia cara, y previamente ya me había sugerido —de manera reiterada— que cambiara de esposa. Y ahí están los Maestros de la Ley, quienes nos vigilan minuciosamente y saben la veracidad de mi relato.

Con estas palabras prácticamente me daba mi carta de despedida. Así llegó el momento del adiós, después de haber cumplido mi labor misional como Embajador Internacional del IGA, después de solucionar múltiples problemas generados con la traición de Roberto Tejada, y fortalecer la fidelidad de los grupos a favor de Osiris, quien también pagó con la moneda negra.

Después me trasladé a Guadalajara, donde hice misión a nombre de ICGLISAW y desde 2011 de nuevo hice misión en Ciudad Obregón, donde creamos grupo y seguimos alegremente transmitiendo la enseñanza de nuestros Maestros, y coordinando nuestras páginas de internet...

A veces me pongo a considerar por qué la Maestra dejó a Osiris como Director del IGA, cuando nunca se interesó por la Gnosis, en vez de mi compadre Alfredo, a quien anticipadamente le había dicho que a él le tocaría lidiar con los gnósticos, y tanto a él como mi persona nos demostró en los mundos internos que sería el Director mundial y el heredero espiritual de su Obra.

Ahora encuentro la razón: Primero, le dio una oportunidad de oro a su hijo para redimirse sirviendo a la humanidad. Segundo, había otras dos opciones: o Roberto Tejada o mi compadre Alfredo Dosamantes; fanático y santurrón, uno, y antifanático, franco y derecho, el otro.

Si hubiera dejado a cualquiera de los dos, el cisma hubiera sido mayor del que hubo después de la traición de Roberto Tejada, pues se hubieran polarizado los hermanitos gnósticos, y la familia de la Maestra con Osiris a la cabeza, también hubiera formado su división.

En pocas palabras, los dejó hacer, tanto a Osiris como a Roberto, les dio su oportunidad. Dijo la Maestra al firmar el acta del IGA donde se designaban respectivamente como Director Mundial y Coordinador Internacional de Instructores, *“A ver cuánto resisten”*. Vimos inmediatamente que no resistieron, pues a los seis meses de fallecida Dondita ya estaban pidiendo diezmos, ya iniciaban su camino torcido de hacer de la Gnosis un negocio.

Pero volviendo a nuestro asunto, me incorporé a las filas de ICGLISAW, y aquí sigo hasta la fecha, donde tenemos un máximo de libertad dentro de un máximo de orden. También creamos Ollin Tlamatina, Movimiento Gnóstico de Antropología, A.C., para tratar de rescatar y elevar el nivel de la antropología gnóstica, tan lastimada por los excesos y desvaríos de los dirigentes de otras instituciones.

Mi compadre Alfredo recibió autorización para crear una iglesia desde 1989 en Canadá, donde se iban a aglutinar legalmente el AGIRA (AGEACAC) de Montreal, la IGA (International Gnostic Association) de Toronto, y el Instituto de la Caridad Universal, en Toronto, en ciernes entonces.

Y aunque todos los dirigentes así lo habían acordado, a final de cuentas no se hizo, debido a la insistencia de quienes serían los dirigentes de ICU, por lo visto no querían que un canadiense fuera su superior (formalmente, legalmente), y atosigaron tanto a la Maestra que dijo hagan como quieran, si no quieren formar la iglesia es cuestión de ustedes. Así que, en conclusión, no se formó ni la iglesia ni el ICU.

Luego, el 7 de agosto de 1998, en vista de que días antes Osiris y Roberto ya estaban pidiendo diezmos a seis meses de desencarnada, la Maestra le dijo a mi compadre Alfredo en visión de noche, que, si ellos iban a manejar el IGA como una iglesia, pues se le autorizaba para que mi compadre hiciera una verdadera Iglesia, donde no se pidieran cuotas ni diezmos, lo que al final se hizo en Texas en febrero de 2001.

Tratando de llevar la relación con Osiris en santa paz, mi compadre lo estuvo asesorando y ayudando —entre otras cosas, con estrategia rescató el Monasterio de Guadalajara, que estaba nombre de Roberto Tejada— y después de la traición de Roberto lo siguió ayudando con buenos resultados, hasta que Osiris se consiguió un nuevo “asesor”, el mencionado siniestro abad, con los tristes resultados que ya sabemos, entre otros la deportación de Osiris y su familia de Canadá, con restricción de no volver en diez años.

En diciembre de 2007, mi compadre Alfredo recibió órdenes de recuperar para los Maestros la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, y así lo hizo, en virtud de que los excesos y pésimos ejemplos de Osiris, Inmaculada y el siniestro abad, ya habían llegado a extremos intolerables para la Superioridad, y a principios de 2008 ellos siguieron su camino de ofensa a la Maestra Litelantes y su enseñanza, y nosotros el camino del respeto y la veneración.

Ruego al amable lector que mire con compasión a quienes le han dado la espalda a los Maestros Samael y Litelantes, y también tenga benevolencia con mi persona por exponer la cruda realidad de los hechos, aunque de antemano reconozco la sabiduría de Benito Feijoo: *“La experiencia y el discurso me han demostrado que el que desengaña no sólo se malquista con el engañador, mas también con el engañado.”*

En efecto, a la mayoría de la gente le gusta ser engañada, está muy cómoda con su engaño, no le importa que su líder tenga doce hijos, que desbarate matrimonios para quedarse con la mujer ajena, ni que explote a la humanidad en vez de servirla, total lo dejó la Maestra o el Maestro, o Don Julio o Don Joaco, o “fulanote” —no cualquier fulano— que se hace pasar por maestro, etc., etc., etc.

Pero le hablo a esa minoría que no se conforma con las cosas superficiales, que quiere en realidad conocer las tremendas pruebas a que se somete el que abraza la misión gnóstica, que quiere saber la verdadera historia de la Gnosis, y conociéndola no se conforma con el *statu quo*, sino que quiere realmente servir a los Maestros Samael y Litelantes en sus verdaderas instituciones donde no hay engaño, ni nos interesan los dineros de nadie, donde respetamos a las mujeres y no toleramos la injusticia.

A esos rebeldes de todas las escuelas que están cansados de la explotación y la tiranía, el abuso sexual y las amenazas con la Ley del Karma si se salen de su escuelita o leen un libro distinto de los autorizados por sus despóticos líderes, ¡a ellos les hablo!

Y les digo con toda claridad cómo ha sido nuestra misión y la historia de la Gnosis moderna, que nos tocó vivirla casi siempre en el ojo de huracán.

Ni estoy lamentándome por tantas traiciones, destrucción de nuestro trabajo y torcimientos de la Enseñanza, ni trato de autoenaltecerme por los servicios prestados a la humanidad y a los Maestros.

Solamente expreso la verdad de los hechos, para que quede registro fiel y comprobable de éstos. Que nadie se llame a engaño después de saberlos, y cada quien saque sus propias conclusiones.

Me alegra el alma recordar las misiones que realizamos mi esposa Deyanira, que en paz descansa, y mi persona. No tiene comparación la alegría que sentimos al ver cómo se abren los ojos del espíritu de aquellos buscadores de la verdad, cómo reciben el sagrado conocimiento los estudiantes y la manera en que su conducta se afianza en el recto pensar, recto sentir y recto actuar, para tener contento al Padre, que es lo que realmente importa.

Y vemos con profunda compasión a quienes traicionaron a los Maestros y a nuestras personas, a quienes desbarataron nuestro trabajo por intereses egóicos, pues sabemos muy bien cómo opera la balanza de la Ley, y tanto mi esposa como mi persona aceptamos con resignación las circunstancias adversas que vivimos por entregar el mensaje del Cristo, del Chrestos inmortal...

La iniciación es la vida misma, decía nuestro amado Gurú Samael, y nuestra bendita Gurú Litelantes decía que la Universidad de la Vida es la más importante de todas, la más rigurosa y exigente, y que vinimos a este mundo para corregirnos. En verdad que en esa Universidad de la Vida, no hay Facultad más difícil que aquella que nos enseña a servir a la humanidad... en la misión es donde se temple la espada de la voluntad.

Aquellos que ya se decidieron por esta vocación misional, les ruego que no olviden las palabras de nuestro Avatara:

“El Movimiento Gnóstico Internacional se hizo sobre el sacrificio, por eso tendrá éxito. Fue el que inauguró el Súmmum Supremum Sanctuarium, y construyó el Templo subterráneo sin ser ingeniero, y bien hecho. Muchos fueron los heridos, mucha sangre manó; la alimentación era lo más elemental, el agua... la debilidad de todos era espantosa porque no había dinero para alimentarse.

El Súmmum Supremum Sanctuarium se preparó magníficamente, empezando porque se hizo con la base del sacrificio y por eso tiene tanto poder. El mundo desconoce las fuerzas que se mueven en este lugar; muchos muchachitos han tratado de jugar con el Súmmum y al no saber manejar las Fuerzas todo les queda hecho polvo.

La Sierra Nevada con su poderoso Súmmum Supremum Sanctuarium se tiene para poner a vomitar fuego, para aplacar toda oposición contra la Divinidad. Contra el Movimiento Gnóstico Internacional nadie puede porque éste tiene la Fuerza que le ha dado el Avatara a quien cree conveniente.

El Avatara tanto puede conectarle la Fuerza y el Poder a sus miembros, como en cualquier momento puede desconectar el “cable astral” que los protege y fortalece. Todo discípulo a quien se le desconecta la Fuerza quedará hablando para una eternidad, como en el desierto. A los traidores se les desconecta la Fuerza que fluye y se quedarán como un foco sin luz.

En la antigua Tierra Luna, así se hacía con los traidores: Se les apartaba como una naranja podrida. No se les hacía daño, ni a sí mismos ni a sus bienes, pero se quedaban completamente solos, dándose cuenta que nada podían hacer.

El Súmmum Supremum Sanctuarium se hizo construir para trabajos especiales y para los trabajos de media noche. Ahora entenderán los humanos y los sabihondos por qué se ha formado el Movimiento Gnóstico Internacional...

*(...) Como quiera que en estos precisos instantes se están necesitando, con suma urgencia, misioneros para las labores nacionales e internacionales, es claro que el Súmmum Supremum Sanctuarium, en modo alguno puede **perder el tiempo con sujetos que no están dispuestos a trabajar para el bien común.***

*Sucede que muchos se reciben en el curso que se imparte en el Súmmum Supremum Sanctuarium [ahora monasterio], y después regresan a sus correspondientes lugares de origen y no salen jamás a cumplir misión. **Esto, prácticamente, significa fraude.** Y de hecho esto quiere decir que han defraudado al Súmmum, y no me parece que sea justo defraudar al Súmmum Supremum Sanctuarium [y obviamente, al Maestro que lo fundó].*

Quienes así procedan, actuarán equivocadamente con su correspondiente consecuencia kármica.” (Cátedra: Riqueza Existencial del Sacrificio)

“Nuestro deber es estudiar la Gnosis y vivirla, eso es lo importante. Que se rían de nosotros, que nos ataquen, que nos calumnien, ¿qué importa a la ciencia y qué a nosotros?

Podéis estar seguro querido lector que lo mejor que tiene la Yoga está en la Gnosis. Lo mejor que tiene el Budhismo está en la Gnosis, lo mejor de la Ciencia Egipcia, Caldea, Zoroastriana, etc., etc., etc., está en la Gnosis. ¿Entonces qué? ¿Qué más queremos? ¿Qué más buscamos?

*El Movimiento Gnóstico es el movimiento revolucionario de la nueva Era Acuaría. **Actualmente existen muchos individuos reaccionarios, extemporáneos, retardatarios que se dicen Gnósticos** y nos excomulgan porque divulgamos el Gran Arcano, el Maithuna, diciendo que nosotros estamos haciendo labor pansexualista, pecaminosa, no quieren que la humanidad reciba la Clave de la Auto-Realización Íntima.*

El Movimiento Gnóstico es revolucionario en ciento por ciento. El Movimiento Gnóstico se ha formado para iniciar una nueva Era, dirigida por un planeta revolucionario. Ese planeta es Urano, el planeta de la sexualidad, el planeta de la revolución en marcha.

Este año de Acuario, el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal debe pelear tremendamente la buena batalla por la Nueva Era Acuaría.

*Cada Santuario Gnóstico debe elegir su Misionero. **Todos los Misioneros deben lanzarse a una lucha a muerte por la Victoria del Cristo Jesús.***

Todos los Lumisiales Gnósticos deben lanzar intensísima propaganda Gnóstica, folletos, hojas, volantes, libros, avisos por radio, periódicos, etc., etc., etc.

Quien quiera Cristificarse debe estar dispuesto a dar hasta la última gota de sangre por el Cristo y por la humanidad doliente.

Los egoístas, aquéllos que sólo piensan en sí mismos y en su propio progreso, jamás lograrán la Cristificación.

(...) Nosotros queremos enseñarle a la humanidad la Religión Solar. Nosotros queremos entregarles a estos pobres fantasmas lunares, la Doctrina Solar del Cristo Cósmico, con el único propósito de que el hombre se Cristifique.

Es urgente que nazca el Cristo en el corazón del Hombre. Es necesario que cada ser humano se convierta en un Ángel Solar.

El Movimiento Gnóstico tiene una gigantesca tarea en la Era Acuarria que estamos empezando. A nosotros nos ha tocado la Misión Sagrada de enseñarle a esta pobre humanidad la Doctrina del Logos Solar.

Debemos luchar hasta la muerte para hacer cada vez más y más poderoso el Movimiento Gnóstico. Necesitamos que este Movimiento se haga Omnipotente para bien de tantos millones de seres humanos que están en el camino de la Muerte Segunda. Necesitamos ser compasivos y entregarle a la humanidad la Doctrina Solar cueste lo que cueste” (Las Escuelas Esotéricas).

Capítulo Cuarto

PELIGROS DEL MISIONERO GNÓSTICO

Nadie mejor que el propio Venerable Maestro Samael Aun Weor, para decirnos cómo deben comportarse los misioneros:

“Estudiante.- Muchas gracias Maestro... [...inaudible...]... ¿Cuál es la conducta recta, el procedimiento necesario exigido para cada uno de esos personajes, para un buen desempeño de sus funciones?

*Maestro.- Con el mayor gusto daré respuesta a la pregunta que el Gran Delegado, dirigente del Movimiento Gnóstico Brasileño, J. G., me ha hecho. [...] Incuestionablemente los MISIONEROS deben trabajar en forma pura y desinteresada; **no exigir dinero a nadie**, aceptar lo que voluntariamente, con el corazón sencillo, se les ofrezca y de buena voluntad; **dar las Enseñanzas con mucha humildad, con mucha paciencia; saber dar buen ejemplo en todas partes**, pues no solamente se enseña con el precepto sino también con el ejemplo.*

*Indigno sería que un Misionero Gnóstico exigiese **obligatorio dinero a los hermanos; o que enamorase la mujer ajena, o que anduviese de Don Juan Tenorio, o de fornicario; o que se emborracharse o anduviese jugando; o en orgías y diversiones puramente terrenales, etc., etc., etc.***

El Misionero debe dar siempre ejemplo con su conducta. Debe ser templado, jamás glotón; no bebedor de vinos; no debe andar en banquetes o borracheras, ni tampoco en cosas frívolas; debe ser casto y prudente; si tiene esposa, pues debe ser fiel a su esposa. Horroroso, horrible sería pues que el misionero anduviese en adulterios.

*El Misionero tiene que enseñar, repito, no solamente con el precepto sino también con el ejemplo. Es necesario que los Misioneros Gnósticos sepan, pues, **hacer labor con mucho amor y paciencia y dulzura.***

Cada ambiente humano es diferente. Todo el conglomerado se divide en círculos. Es claro que, a cada círculo humano, social, hay que saberle hablar. Es muy necesario evangelizar, es decir, meter la Doctrina en todas partes, pero hay que saberlo hacer: Al hombre letrado hay que hablarle de una forma, al hombre sencillo, analfabeto, en otra forma. Cada cual pues, se necesita ser ilustrado... [...inaudible...]... y los Misioneros deben dar la Enseñanza como se debe dar, es decir, con comprensión, con inteligencia.

*No está bien que los Misioneros Gnósticos Internacionales sean **orgullosos, soberbios**, eso sería absurdo, eso sería dar mal ejemplo a toda la hermandad. Los Misioneros deben ser **sumamente humildes**, adaptarse a todas las condiciones: si les toca dormir a la orilla de un río y con una*

pedra de cabecera, así deben hacerlo. Si se les ofrece una posada en casa humilde, y no hay cama sino el suelo, pues, acomodarse allí como se pueda; dormir en el suelo si es necesario. A veces podrán comer en magníficas mesas, cuando tienen buenos anfitriones, mas eso no es siempre.

*Hay veces que el Misionero debe comer en casas humildes, en chozas, en tiendas, en rústicos bancos de madera o de piedra, hasta en el suelo; debe hacerlo siempre con **infinita humildad y profunda veneración y respeto, y con gran amor y alegría.***

Jamás deben protestar los Misioneros por la mala alimentación, o porque no tiene la cama muy buena, o porque les toca dormir en tal o cual choza o casucha. El Misionero debe adaptarse a todas las condiciones y ser conforme, refinado, piadoso, suave en sus maneras, dulce en sus palabras.

*El Misionero tiene que aprender a convencer a la gente, no sólo con sus palabras sino también con su manera de ser, con sus actos, con sus acciones, **con sus obras.***

*De ninguna manera podríamos aceptar Misioneros soberbios, orgullosos, exigentes, amigos del dinero, déspotas, tiranos, impacientes, iracundos, furiosos, duros en la palabra, etc. Tales Misioneros, en vez de atraer la gente la ahuyentarían; **en vez de hacer una labor eficiente, dañarían la Gran Obra del Padre.***

*Por todos esos motivos hemos grabado aquí, en esa cinta, nuestros discursos. Es necesario que todos los hermanos los escuchen, que las gentes los oigan, **que los Misioneros los entiendan...**" (Cátedra: Respuestas Sobre la Madre Divina).*

GENERALIDADES.- Para darnos cuenta de los peligros que acechan a los misioneros, contaré la siguiente anécdota: Me decía Don **Joaquín Amórtegui**, que en una ocasión el Maestro Samael Aun Weor lo mandó a cumplir una misión muy importante a un país de Centroamérica, pues debía dar un ciclo de conferencias que duraría un mes exactamente.

Como tenía la facultad de salir conscientemente en cuerpo astral, todas las noches investigaba lo que iba a suceder al día siguiente, entonces vio que, para ese ciclo de conferencias, la logia negra había enviado a una mujer para que lo sacara del camino esotérico, es decir, le hiciera caer. Al otro día, cuando empezaron a llegar los estudiantes del curso, pudo ver que entre ellos llegó la dama que había visto.

Esa dama se colocó en primera fila y durante toda la conferencia ella estaba pendiente solamente de Don Joaquín, no existía para ella nada más que él, lo miraba con adoración, fascinada. A la semana o diez días, sintió que ya le estaba "moviendo el tapete" como decimos en México, o sea que se estaba sintiendo atraído por ella, y al terminar la conferencia les informó que por orden del Maestro Samael estaba programando que daría ese ciclo de conferencias por un mes, pero que por fuerza mayor había decidido concluir ese día el ciclo, agradeció a todos por su asistencia y se despidió.

La dama en cuestión se levantó, lo abrazó y lloraba desconsolada y nos comentó que él se sentía muy mal viendo llorar a la dama, pero pensó que lo mejor que podía hacer era huir, pues en caso contrario corría el peligro de quedarse allí estancado. Al otro día viajó a otro país vecino, con un amigo donde siempre llegaba.

Como dato curioso, a escasa una hora de haber llegado recibió una carta de México, que le mandaba el Maestro Samael Aun Weor, y le decía: *“Te felicito Joaco, a veces es mejor huir que quedarse en el camino, si te hubieses quedado un día más te habrías quedado estancado, habrías caído, te felicito”*.

Dos datos importantes se destacan de esta anécdota: **Uno de los principales peligros que enfrenta el Misionero Gnóstico es la caída sexual**. La Venerable Maestra Litelantes nos decía que los misioneros se llenan de fuerza al entregar el conocimiento, fuerza que sin lugar a dudas atrae a las damas...

El otro dato importante es la soberana capacidad del Maestro Samael para conocer anticipadamente los acontecimientos, pues a escasa una hora de haber llegado a distinto país, Don Joaquín ya estaba recibiendo la comunicación antes dicha. Recordemos que en aquellos tiempos el correo era lento, pero la clarividencia del Maestro Samael era más rápida y segura que el correo.

El mismo Don Joaquín me decía, durante el curso misional, que hay dos formas de caída: por el sexo y por el orgullo. Afirmaba que quien se cae por el sexo tarde o temprano se vuelve a levantar, pero **quien cae por orgullo, le resulta muy difícil volver a levantarse**.

A este respecto, recuerdo el caso de un instructor boliviano, el Sr. **Ernesto Barón** (de nombre original William Barón), quien estuvo varios años al frente del monasterio de Guadalajara y según nos comentaba la Maestra Litelantes, llegó junto con su esposa e hijos arrastrando una precaria situación económica, casi como un pordiosero. Afortunadamente para ellos, los cursos prosperaron y llegaban bastantes estudiantes, ya que en un inicio se preocupaba genuinamente por hacer mejor cada curso, razón por la cual tuvo gran éxito.

Lamentablemente, se llenó de orgullo místico, la buena voluntad desapareció y convirtió los cursos misionales en un negocio redondo, llegando incluso a comprar la casa donde funcionaba el monasterio y otra casa más en la misma colonia.

Por cierto, tuvo la ocurrencia de llamar “Ejecutivos Gnósticos” a los Misioneros Gnósticos, y emprendió una campaña en contra de los misioneros antiguos, a quienes quería correr de la Gnosis por el delito de no poderlos engañar fácilmente.

Creció tanto su fama que realizó una gira internacional, promocionando sus cursos, en compañía de la Coordinadora Internacional de Misioneros Gnósticos, dando sus famosos cursos de “Psicología Gnóstica”.

Para que los misioneros antiguos fueran más o menos aceptados, se veían en la obligación de participar por lo menos en algunos de sus seminarios —los cuales eran muy costosos—, mismos

que aprovechaba con el único propósito de burlarse de los asistentes, los maltrataba con el argumento de hacerles conocer sus defectos o yoes, como si él fuera perfecto.

Recuerdo que una vez me vi tentado a participar en uno de estos seminarios de “psicología”. Le comenté a Dondita, y ella me dijo: *“No le aconsejo que pague una buena cantidad de dinero para que lo humillen y maltraten, y para hacer crecer las arcas de esta persona, mejor siga dando la enseñanza como la daba el Abuelo, usted no necesita participar de esos seminarios, que considero una pérdida de tiempo”*.

Entonces me pregunté, ¿por qué la Maestra lo mantiene en ese puesto? Evidentemente, porque a todos se nos da la oportunidad de pagar karma sirviendo a la humanidad y se nos permite estar en un puesto hasta que definitivamente debemos retirarnos del mismo, porque ya se está afectado en forma grave a la Institución. Sin embargo, todos merecemos una oportunidad de pagar karma, algunos la aprovechamos y otros desafortunadamente se hunden más, y, por tanto, acrecientan su deuda kármica.

Los estudiantes y seguidores de este personaje lo consideraban como un “semidiós”. Su orgullo místico creció demasiado, al punto de creer que podía influir en la Sede Mundial.

Recuerdo que durante el congreso Gnóstico Internacional de Mérida, Yucatán, en 1983, presintiendo que su imperio estaba llegando a su fin, puso guardaespaldas alrededor de la Maestra, y éstos impedían a los estudiantes acercársele, temiendo ser descubierto por sus malos manejos en el monasterio, y no sólo en este caso, sino varias veces demostró verdadera paranoia. **Esto sucede cuando nos alejamos de la misión y empezamos a servir a nuestro propio guardián del umbral.**

Cuando nos encontrábamos con Dondita en dicho congreso, no me atrevía a acercarme a ella porque con lujo de violencia impedían que uno se aproximara a la Venerable Maestra Litelantes; sin embargo, ella nos saludaba desde lejos con una sonrisa. Dondita después me comentó que al segundo día ella rechazó ese tipo de guardaespaldas, llamados “guaruras” en México.

Llegó un momento en que la entonces coordinadora internacional de misioneros gnósticos, Hipatía Gómez Garro de Lozano, decidió cambiar al Director del Monasterio, por orden de la Maestra Litelantes. Al recibir la notificación, dijo Ernesto Barón que él no entregaba el monasterio, y se atrevió a ir con un grupo de sus misioneros y estudiantes fanáticos a la casa de la Maestra Litelantes. Pretendían dar supuestamente un golpe de estado, ya se sentía tan fuerte y poderoso este nefasto personaje que llegó incluso amenazando a la Maestra en su propia casa.

Dijo Barón que a partir de ese momento él no aceptaba a la Maestra Litelantes como su superiora, para él solamente existían Anubis y sus “41” maestros de la Ley, porque a la Maestra Litelantes no la aceptaba como Señora de la Ley del Karma, faltándole así al respeto a la esposa del Maestro Samael Aun Weor, a una dama, una dama adepto, a la Maestra del Maestro, a la Virgen de la Ley del Karma. Imaginemos por un momento a un simple mortal con la conciencia dormida pretendiendo modificar las leyes superiores y atacar a los que las aplican.

En esa ocasión la Venerable Gurú Litelantes le dijo lo siguiente: “*Grábenlo, porque nunca más lo voy a decir, pero estoy totalmente despierta, aquí y en todas las dimensiones*”. Agregó la Maestra que, si seguían tercetos en su desacato, falta de respeto y traición, Ernesto Barón y su esposa Cloris, cada uno por su lado, quedarían dando vueltas alrededor del Mar Mediterráneo, cosa que se ha cumplido cabalmente hasta el presente.

Este es el resultado del **orgullo místico**, y para colmo el señor Ernesto Barón, lleno de ira y prepotencia, dijo que hundiría a la Institución —que tanto defendió— y amenazó con sacar del país a todos aquellos misioneros gnósticos antiguos originarios de otros países fieles a la Maestra, siendo que él mismo era extranjero, originario de Bolivia, con estatus migratorio de ilegal, con acta de nacimiento falsa del Estado de Nuevo León.

Conocí otro caso en Colombia de un buen misionero gnóstico de apellido **Terranova**, que tenía facilidad para el chamanismo, curaba con plantas y magia, era buen conferencista. Esta persona levantó lumisiales en Colombia y Centroamérica, viajó a México y Estados Unidos e hizo una magnífica labor.

Pero llegó un momento en que empezó su labor de Don Juan Tenorio, se casó con una dama, luego se casó con otra, hasta que llegó un momento donde realmente confesó que él no podía estar casado con una mujer por más de un año. Más adelante llegó a decir que necesitaba las 12 sales, o sea una mujer cada mes para tener las 12 sales. Debido al abuso de las energías creadoras, a la indisciplina, este personaje experimentó severos cambios en su mentalidad.

El Venerable Maestro Samael Aun Weor, afirmaba lo siguiente sobre el camino que conduce a la luz: “*Esta senda está llena de peligros por dentro y por fuera. Muchos son los que comienzan, pocos son los que llegan. La mayor parte se desvía por el Camino Negro. En el Arcano 18 existen peligros demasiado sutiles que el estudiante ignora*”. (Tarot y Kábala).

Terranova terminó hablando mal tanto de la Maestra Litelantes como del Maestro Samael Aun Weor, y profanando los misterios; escribió un libro difamando a la Gnosis y a los sagrados Maestros, apoyado por una institución de metafísica. Esa persona ya murió hace años, pero es un ejemplo de lo que puede alejar al misionero del camino hacia la luz.

La Venerable Maestra Litelantes decía que el misionero gnóstico está cargado de una fuerza mística especial que atrae al eterno femenino, y es lógico que se debe aprender a manejar esas fuerzas y respetar a las damas, respetar a su esposa, a la Madre Divina y a su Padre Divino, de lo contrario abandona el camino de la Gnosis.

También lo decía Don Joaquín Amórtegui, que el misionero gnóstico debe tener cuidado en no formar el “**yo del misionero**”, aquel demonio que le hace creer a uno que se las sabe todas, que es el mejor conferencista del mundo, un iluminado, un súper-trascendido.

Esto obedece —entre otras cosas— a que la mayoría de los estudiantes cuando el misionero gnóstico da sus ciclos de conferencias o seminarios, por lo general afirman que no habían escuchado antes conferencias con tanta elocuencia, que es el mejor que han escuchado hasta el presente y demás elogios.

Si el misionero gnóstico no está preparado y se cree estos halagos pasajeros, cae en el error de creerse el mejor y más tarde es candidato seguro a declararse Maestro sin serlo, y de esta forma abandona el camino que conduce a la luz.

Si dejamos que los estudiantes gnósticos nos fortalezcan el orgullo místico nos convertimos en pavorreales. Recordemos que el día 24 de diciembre los pavos son invitados a la mesa del comedor en calidad de alimentos. También el orgullo místico lo comparamos con un globo, que se infla cada día más con los aplausos y las lisonjas, hasta que llega un travieso con un alfiler y se acabó el globo.

Conocí también el triste caso de Don **Julio Medina Vizcaíno**, que en paz descansa, un antiguo discípulo del Maestro Samael, que en su oportunidad y por la ayuda que dio a la Gran Causa en los inicios de la difusión de la Gnosis, el Maestro Samael le regaló dones espirituales, le obsequió grados de Maestría y le dio la representación del Movimiento Gnóstico para Latinoamérica como Soberano Comendador.

Sin embargo, desobedeció las órdenes expresas que el Maestro Samael diera en el Congreso Gnóstico de Guadalajara en 1976, y después de la muerte del Maestro, precisamente durante el Congreso Gnóstico de Caracas, Venezuela, celebrado en 1978, consolidó aún más la traición a nuestro Venerable Gurú Samael Aun Weor, desconociendo a la Venerable Maestra Litelantes como Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas, y allí sometió a votación con la ayuda de sus fanáticos seguidores el nombramiento de la Autoridad que regiría los destinos de la Gnosis a nivel mundial, como si fuera un sindicato.

Por tanto, desobedeció las órdenes del Sagrado Tribunal de la Justicia Divina, quien nombró a nuestra Sagrada Maestra Litelantes en su cargo. Don Julio Medina se declaró Patriarca Segundo, e inició una serie de celebraciones de misas gnósticas públicas, en parques y estadios deportivos... Encontramos incluso por Internet su fotografía durante una misa pública, exhibiéndose con su vestidura sagrada de Maestro de la Logia Blanca.

Me decía un gran amigo: *“Parece una orgullosa quinceañera exhibiendo su traje de fiesta ante un numeroso público, que más que con admiración lo ve como un exhibicionista, como un cirquero”*. ¡Qué deplorable actitud! Muestra cómo aún los avanzados en el camino se dejan llevar por el falso orgullo y la traición a los sagrados Maestros de la Logia Blanca, y se van envolviendo en una maraña de mitomanía, megalomanía, egolatría y profanación de los sagrados misterios que un día juraron mantener en secreto.

Recordemos al Cristo Jesús en las tierras sagradas de Jerusalén, cuando sus discípulos le preguntaban por qué a ellos les hablaba con toda claridad y a la humanidad en parábolas, y el Gran Señor respondió:

“Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por esto les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni tampoco entienden. Además, se cumple en ellos la profecía de Isaías, que

dice: De oído oiréis, y nunca entenderéis; y mirando miraréis, y nunca veréis. Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con los oídos han oído torpemente. Han cerrado sus ojos para que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan. Y yo los sanaré.” (Mateo 13:11-15)

En otra ocasión, el bendito Rabí de Galilea dijo lo siguiente: *“No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra vosotros y os despedacen.” (Mateo 7:6)*

Está muy claro lo que el Maestro de Maestros, Jesucristo, decía a sus discípulos. Asimismo, está clara la profanación que están haciendo muchos que han estado en la Gnosis y no la han comprendido ni la han vivido, se han convertido en profanadores del templo y comerciantes de lo sagrado.

Como el propósito del presente libro es mostrar la historia verdadera de los hechos de la Gnosis y dar una enseñanza clara para no caer en extremos, también me referiré a Don **Joaquín Amórtegui**, que en paz descansa, quien en su momento demostró ser fiel custodio de la enseñanza gnóstica.

Sin embargo, en otro momento, al final de la vida del Maestro Samael, hastiado de tanta suciedad, de las malas actuaciones y de los ataques solapados y traicioneros de Don Julio Medina en contra del Maestro Samael, se llenó de odio y quiso defender la causa del Maestro, pero a su manera.

Por este motivo, en vida del Maestro Samael, al no aceptar éste la expulsión definitiva de Julio Medina, le pidió entonces permiso para alejarse un poco de la enseñanza para reflexionar, y el Maestro Samael le dijo aquí en México: *“Joaco, si te sales de la enseñanza ahora ya no vas a regresar, aquí no hay vacaciones”*. Esto —que nos relató la Maestra quien estaba presente— fue un año antes de que el Maestro desencarnara, y en efecto, así sucedió, pues nunca regresó al camino.

Cuando falleció el Maestro Samael Aun Weor, Don Joaquín Amórtegui nos comentó acerca de un viaje que la Maestra Litelantes hizo a Colombia, y sobre la imperiosa necesidad que sentía Don Joaquín de que la Maestra Litelantes firmara unos papeles y con ellos actuar jurídicamente en contra de Julio Medina Vizcaíno. La Maestra le respondió: *“El señor es un padre de familia y mejor dejo que la justicia de arriba actúe en su momento, no quiero ejercer ninguna acción en el mundo material, dejo que Dios lo disponga.”*

Luego Don Joaquín Amórtegui le dijo a la Maestra Litelantes las siguientes palabras textuales, que ella misma me repitió: *“Le voy a enviar un representante a México con unos papeles para que los firme, con los cuales vamos a meter en la cárcel a Julio Medina Vizcaíno”*. Aquel representante era el misionero gnóstico Javier Ruiz, quien me relató también los hechos, y a quien la Maestra le dijo que no, que no le iba a firmar esos papeles.

Esa era la condición que ponía Don Joaquín Amórtegui para seguir siendo fiel a la Sede Mundial de México, dirigida por la Maestra Litelantes, motivo por el cual se alejó y formó *“El Nuevo Orden”*, o lo que yo llamo *“el Nuevo Desorden”*. Esto lo afirmo con el respeto y el cariño que aún le tengo a la persona de Don Joaquín Amórtegui, a quien sigo queriendo y respetando por la enseñanza que

me dio y la amistad que me brindó; sin embargo, debo hablar con la verdad por el bien de la Gran Causa.

Con mucha pena afirmo lo anterior, pero Don Joaquín se rebeló a los dictados del Tribunal del Karma donde oficia su Padre Divino. En su arrebató del amor propio herido no acató las instrucciones de su Gurú, se dio sus “vacaciones” antes que éste desencarnara, y una vez que su Gurú fue glorificado por la muerte, no respetó la decisión de dicho Tribunal y desconoció a la esposa-sacerdotisa de su Maestro como Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas.

Además, alteró y mutiló la Enseñanza de su Avatara, pues eliminó la Segunda Cámara; restringió a los estudiantes el número de libros del Maestro Samael —según esto su amado Gurú— que están “autorizados” para leer; modificó las técnicas de meditación que casi erradicó con su llamada “muerte en marcha”; afirmó que el yo es el que ora, medita y asiste a la Segunda Cámara, etc., etc., por tanto, es inútil todo esfuerzo; y lo más grave: atacó ferozmente a la esposa-sacerdotisa de su “amado” Gurú.

No se precisa ser súper-inteligente para darse cuenta que ahí ya no hay Maestría, pues no hay buenos frutos, hay desprecio a la enseñanza que recibió de su Gurú desde el momento en que la altera y además ataca a la esposa-sacerdotisa de su Señor, lo que indica a las claras que Don Joaco ya se alejó del bendito Maestro Rabolú. Esto me duele en lo más profundo pues lo aprecié demasiado, con filial cariño, y tenía grandes esperanzas en su persona...

Otro peligro de los misioneros gnósticos consiste en llenarse de falso orgullo y dejarse llevar por los halagos pasajeros de los estudiantes, o también **creerse un Maestro de la Logia Blanca y ostentarse como tal**, como es el caso de los que se dicen maestros y que han aparecido como la mala yerba, mismos que han brotado, pero por cientos.

Creo sinceramente que no han escuchado bien la voz del Maestro, quien nos habla acerca de este camino: Es angosto, estrecho y difícil, y muy pocos son los que llegan al final. Analicemos al efecto las palabras del Maestro Samael en su obra “Tarot y Kábala”:

“La Gnosis enseña tres etapas por las cuales tiene que pasar todo aquel que trabaja en la Fragua Encendida de Vulcano, éstas son:

1ª Purificación

2ª Iluminación

3ª Perfección

Resulta que los curiosos que ingresan a nuestros estudios gnósticos quieren iluminación inmediatamente, desdoblamiento, clarividencia, magismo práctico, etc. Y cuando no consiguen esto inmediatamente se retiran.

Nadie puede llegar a la Iluminación sin haberse purificado primero, sólo quienes han conseguido la Purificación, la Santidad, pueden entrar a la sala de la Iluminación. Existen también muchos estudiantes que se meten en nuestros estudios por pura curiosidad y quieren ser sabios inmediatamente.

*Pablo de Tarso dice: “Hablamos Sabiduría entre los perfectos”. **Sólo quienes llegaron a la Tercera Etapa son Perfectos, sólo entre ellos se puede hablar Sabiduría Divina.***

En el viejo Egipto de los Faraones, dentro de la Masonería Oculta, estas tres etapas del sendero son:

- 1ª Aprendices*
- 2ª Compañeros*
- 3ª Maestros*

Los candidatos permanecían en el grado de Aprendices siete años y aún más, sólo cuando ya los Hierofantes estaban completamente seguros de la Purificación y Santidad del candidato, podían entonces pasar a la segunda etapa. Realmente sólo después de siete años de Aprendiz comienza la Iluminación.

La Corona de la Vida es nuestro Resplandeciente Dragón de Sabiduría, el “Cristo Interno”. Del Ain Soph, la Estrella Atómica Interior que siempre nos ha sonreído, emana la Santa Trinidad.

En la Esfera Sumergida de Lilith encontramos a las que gustan de abortar y las gentes que usan píldoras, que no quieren tener hijos y el resultado es obvio. En la Esfera de Nahemah encontramos a los que se fascinan por el Sexo, hombres terriblemente fornicarios, mujeres entregadas al adulterio, orgullo, vanidad, que se divorcian y se vuelven a casar.

***Tradiciones cabalísticas dicen que cuando un hombre abandona a su esposa para casarse con otra, queda marcado en la frente, con un Fuego Luciferino.** Afirman los cabalistas que cuando una mujer se casa con un hombre que no le corresponde, el día de la boda ella aparece “Calva” e inconscientemente se tapa demasiado la cabeza.*

Sin Transmutación nadie se puede Auto-Realizar”.

Curiosamente, en su lecho de muerte, el Maestro Samael Aun Weor comentaba lo siguiente con la Venerable Gurú Litelantes, su esposa-sacerdotisa y colaboradora esotérica: *“Después de que yo me vaya, van a aparecer muchos maestros, como las cucarachas cuando salen abajo de las piedras”.*

Y es un hecho que hemos podido corroborar: aparecen supuestos maestros en Sudamérica, en Centroamérica y en Europa, simples estudiantes o instructores que de la noche a la mañana se proclaman maestros de la Logia Blanca, algunos usan la vestidura propia de los maestros, se hacen fotografiar y aparecen con poses como grandes maestros. Curiosamente, la casi totalidad han abandonado a su esposa, se han casado varias veces, etc., etc.

El Maestro Samael, citando a Federico Nietzsche, explicó lo difícil que es este camino: *“Ha llegado la hora del Superhombre: El Hombre no es más que un puente tendido entre el animal y el Superhombre, un peligroso bache en el camino, es peligroso mirar atrás; todo en él es peligroso, ha llegado la hora del Superhombre...”*

En efecto, muchos han caído en esos baches del camino y hemos visto algunos misioneros que después de haberse casado varias veces y haber abandonado una esposa y tomado otra y otra, que incluso le han quitado la esposa a alguno de sus estudiantes o subordinados, después se auto proclaman maestros de la Logia Blanca.

Conocemos el caso de uno de esos ex alumnos del Maestro Samael, el Sr. **Óscar Uzcátegui Quintero** —**también con varias esposas en su haber**, algunas expoliadas a sus subordinados— quien en Europa se ha proclamado como maestro Kwen Khan, más bien “*cuen-tan*” que es maestro.

Este personaje habla constantemente mal de la Venerable Maestra Litelantes, esposa-sacerdotisa y colaboradora esotérica del Maestro Samael Aun Weor, que es tanto como hablar mal de su propio Maestro a quien supuestamente sigue, y ofender lo más sagrado del Kalki Avatara, pues bien sabemos que para todo varón lo más querido y sagrado es su esposa.

Además, amenaza este seudomaestro en Europa, que quien hable mal de su “Real Ser” será castigado por la Justicia Divina. Hablan estos seudomaestros con tal prepotencia, como si el Sagrado Maestro Anubis y sus 42 asesores divinales fueran sus sirvientes, sus lacayos...

¡Qué ironías del destino! No sé quiénes están peor, si ellos o los fanáticos “discípulos” que les siguen. Recordemos que estas personas se vuelven sectarias y amenazan continuamente a sus seguidores, los manejan con la ley del terror, las técnicas del nazi-fascismo.

En una entrevista que le hicieron a la Venerable Maestra Litelantes unos estudiantes gnósticos de España (cuando Hipatía Gómez, Óscar Uzcátegui y Rafael Vargas la traicionaron y lanzaron una ominosa campaña difamatoria contra ella), dijo textualmente lo siguiente:

“Para mí Uzcátegui y [Rafael] Vargas no tienen misión en España, todas aquellas grandezas de que ellos hablan no las han vivido, las han oído, pero no porque las hayan entendido, las han oído, porque ni Dios se las dio, porque el Maestro se las explicó, y de allí se agarran ellos, porque si no conocen las leyes de aquí, no conocen las superiores, eso es todo.

*Pero para mí Uzcátegui, es un hombre común y corriente, como [fue] un buen misionero, muy buen hermano, pero **ahora es un traidor para toda su vida**. Conmigo que no cuenten, ni me metan para nada, porque todo lo que está diciendo es falso, **eso de decir que el Maestro no trabajaba, eso es un engaño**, y si cien veces tengo que repetírselo, lo repetiré, si él viniera personalmente frente a frente yo le haría ver la realidad del hecho, pero esos no se enfrentan a la verdad, **ellos siempre hablan por detrás**...ni modo.*

*Ellos están sentados, les tienen la bolsa llena de dinero, y ya se vienen en contra de la esposa del Maestro que les entregara el conocimiento. **El dinero arruina a cualquier persona, y a ellos los domina el dinero**, y ya saben más que ningún Maestro y que Arnolda, bueno hasta llegan al grado de decir esos imbéciles de que la Maestra no ha llegado a la quinta iniciación, ellos no durmieron conmigo, no sé de dónde sacan tanta “sabiduría”, tanto engaño que lo sacan de su mala cabeza, y hablan mal de uno porque ya no pueden decir en qué grado van ellos.*

*...Bueno, pues es que la envidia es mucha, pues como ellos no llegan a tener una preparación como la tiene Alfredo Dosamantes, sienten envidia, y como ellos se vinieron aquí [a México] y han venido a ocuparse [maldecir] de aquí de la casa, ahora no saben cómo envenenar el alma y a quién. Y para que me manejen... **a mí nadie me ha manejado, sólo DIOS.** Pero los malos no me manejan a mí ni a Alfredo Dosamantes, lo estimo como a mi hijo, está aquí en casa y lo trato como a mis hijos, pero sin ningún interés.*

*...eso es lo que les ha dolido a Rafael [Vargas] y a Uzcátegui, porque según ellos una persona como yo no debo tener una persona preparada en mi casa y tratar con gente preparada, como Alfredo Dosamantes, y [prefiero] no tratar con ellos que son otros ignorantes peores que yo, porque yo me gano mi vida sin hablar de la gente, **ellos se ganan su vida y se mantienen de ciudad en ciudad, con el trabajo del Maestro Samael y mi trabajo, y de lo que hicimos, hablando cosas que no las han vivido, cosas superiores, de otros planos; pregúntenles ¿cómo es la prueba del fuego?, no saben qué cosa es eso, ¿qué requisitos hay para pasar una iniciación?, no lo saben, creen que es estar sentados ahí explotando a la humanidad.**"*

Hablando de estos siniestros personajes, les comparto unas ilustrativas palabras del Venerable Maestro Samael Aun Weor: *"el que quiere convertir a la Gnosis en negocio se convierte en demonio."* (Los Misterios Mayores).

Por eso en el Tíbet, aun cuando entre los Lamas tibetanos existen verdaderos Maestros de la Logia Blanca, esos Maestros jamás mencionan su nombre sagrado, jamás mencionan su nombre interno. El Dalai Lama es una encarnación sagrada y sin embargo jamás se da a conocer su sagrado nombre, ni tampoco el Panchen Lama. No se necesita profanar el nombre de su Ser interior profundo para cumplir su misión. Ellos simplemente se llaman "lamas", que en buen castellano significa "monje"; no hacen ostentación de grados ni se vanaglorian de nada.

Contrariamente, en los grupos gnósticos como una mala peste surgen gran cantidad de maestros, como si el camino fuese tan fácil. Recordemos las palabras del gran Kabir Jesús Cristo, cuando afirmó: *"Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y son pocos los que la hallan."* (Mateo 7: 13-14).

Recordemos también las palabras del Maestro Samael, reiteradas en varias de sus obras: *"Sed humildes para alcanzar la iluminación, y después de alcanzada, sed todavía más humildes."* O bien: *"Necesitamos ser humildes para alcanzar la Sabiduría y después ser más humildes"*. Evidentemente, todos estos supuestos maestros carecen de la más elemental humildad, por tanto, no han alcanzado la sabiduría ni la iluminación.

Un verdadero Maestro no tiene necesidad de ser reconocido como tal, no precisa de los halagos, adulaciones, lisonjas, veneraciones, ni de los dineros de nadie. Y el ejemplo lo tenemos con nuestra Maestra, de quien habla así su esposo-sacerdote: *"El Gurú Litelantes trabaja **anónima y silenciosamente** en el Palacio de los Señores del Karma"* (Mensaje de Navidad de 1954).

En verdad que si el Maestro Samael no hubiera hablado de la Maestría de su esposa-sacerdotisa, estuviésemos ignorantes de su rango y jerarquía, pues su trabajo es *anónimo y silencioso*.

La propia Venerable Maestra Litelantes, le comentaba a mi compadre Alfredo Dosamantes, que cuando a uno lo nombran para desempeñar un cargo de representación dentro de la Sede Mundial, o bien, como director del Monasterio, o cualquier otro cargo, es porque tenemos muy fuertes deudas kármicas y por eso nos dan la oportunidad de pagar sirviendo a la Gran Causa.

El problema es que nuestro yo del orgullo místico piensa que nos están distinguiendo por nuestra gran preparación, por nuestra inteligencia formidable, porque somos importantes, y realmente somos como aquel que se subió a un ladrillo y se mareó, creyendo que estaba en lo alto del mayor edificio...

Lo que sigue a continuación es creernos muy importantes, imprescindibles, que tenemos iguales o más méritos que nuestros dirigentes, y ese orgullo místico puede alejarnos del camino y hacernos atacar con vehemencia lo que antes defendimos.

Se aplican aquí las palabras de San Pablo en Segunda de Timoteo, capítulo 4, versículos 3 y 4 (versión 1569):

*“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo las orejas sarnosas, se **amontonarán maestros que les hablan conforme a sus concupiscencias**, y así apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”*

He aquí una versión moderna, que clarifica el sentido:

*“Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se **rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír**. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos.”*

También con mucho dolor recuerdo el caso de una pareja muy carismática, **Hugo Hernández** y su esposa Lyliá. Ellos cumplieron como directores del Monasterio de Guadalajara en dos periodos y después tuvieron cargo dentro de la Sede Mundial en dos Instituciones, primero en IGA y después en ICGLISAW, con los consabidos viajes a diferentes países llevando tal representación, aplaudidos por miles de personas, aparentemente muy queridos, pero con muy poca labor misional, debido a los múltiples compromisos sociales.

Desde mucho tiempo atrás, mi compadre Alfredo Dosamantes, actual Director Mundial de las Instituciones Gnósticas, le daba a nuestro amigo la preparación que se le da a un sucesor, incluso le fueron confiados secretos de la Orden... Sin embargo, en todo momento somos probados por los sagrados Maestros de la Blanca Hermandad.

Lamentablemente, un día nuestro Director Mundial recibió la orden de la Superioridad de notificar a nuestro amigo que salía de su puesto de Embajador Internacional con funciones de Director de Misioneros, hasta nueva orden, y se le daba la posibilidad de reflexionar, o sea, seguiría su labor de Misionero Gnóstico, pero sin ejercer el cargo de Embajador Internacional.

Nuestro amigo y hermano lo tomó con calma, y si así hubieran continuado él y su esposa, sin ofender a la Superioridad, sin hacer uso de la baba difamatoria, sin hablar mal de nadie, se les ayudaría a continuar tal vez en el mismo nivel o en mejores oportunidades dentro de la Sede Mundial.

Tristemente no fue así y Hugo perdió su oportunidad, olvidó que no era acreedor sino deudor, y su “corte” aduladora y las ínfulas de su esposa dieron al traste con toda la preparación que se le había dado por nuestro Director Mundial. Quien habla mal del jefe, sencillamente pierde su trabajo, y en el caso, hasta su afiliación a nuestras instituciones.

Este es otro punto que deben cuidar los misioneros, y ayudar a su mujer para que refrene su lengua y sus ínfulas de grandeza. No es el primer caso, pues recordemos que Dilia Esther, la mujer de Don Julio Medina, nunca gustó de la enseñanza y siempre habló mal del Maestro y de la Maestra, sin que su esposo la corrigiera, con el triste resultado de la traición de Don Julio y sus incondicionales; si hubiera tenido el apoyo de su mujer, su conducta quizá hubiera sido otra.

La Venerable Maestra Litelantes me aconsejaba en cierta ocasión que, si en determinado momento a los compañeros gnósticos les diera por hablar mal de mí, o levantar hacia mi persona calumnias, o me hicieran la vida imposible:

“Entonces usted retírese en silencio, sin ofender a nadie, sin hablar mal de sus amigos de la senda, sin atacar la Gnosis, y así no pierde nada de lo que ha ganado, y si algún día decidiera regresar a la Gnosis, lo haría con los mismos avances que antes tuvo, o sea no perdería nada. Otro sería el caso si se dedicara a difamar y atacar a la enseñanza y a sus hermanos, pues perdería todo lo ganado.”

Recuerdo otra ocasión que visité a la Maestra Litelantes en su casa y ella me comentó lo siguiente: *“En este camino uno trabaja, batalla, cumple con ayudar a la humanidad y no ve nada, lo que usted gane por su trabajo esotérico lo verá cuando muera, cuando deje su cuerpo físico, allá arriba lo verá.”* Entonces pensé para mis adentros “al menos quisiera ver algo”, y leyéndome el pensamiento, me dijo: *“Bueno algo, poquito puede ver aquí en el mundo material, pero la mayoría de lo que usted ha ganado lo verá allá, en los mundos superiores cuando muera.”*

Asimismo, en relación con aquellos misioneros que habían hecho buena labor, pero por su orgullo, vanidad y mitomanía se habían rebelado contra ella, nos decía lo siguiente: ***“Desbaratan con la mano izquierda lo que han hecho con la derecha”***.

Porfiemos en no desbaratar con la izquierda —orgullo, soberbia, vanidad, autoelogio, lujuria, codicia, desobediencia, rebeldía, traición, etc.— lo poco que hemos hecho con la derecha.

Así pues, hemos encontrado con el paso del tiempo —viendo directamente muchos ejemplos— que en el camino hacia la autorrealización íntima del Ser se presentan baches, tropiezos o grandes obstáculos que pueden estancar al estudiante o Misionero Gnóstico, o alejarlo definitivamente del camino que conduce a la luz.

Estos baches son: mitomanía, amor propio, codicia, conductas de Don Juan Tenorio, fanatismo, santurronería, poses y fingidas mansedumbres, hipocresía, fariseísmo, intelectualismo, falsa moral, falta de fe, entre otras malas yerbas egóicas.

Los misioneros e instructores que caen en estas trampas del ego, pues sencillamente **cometen fraude**. Al respecto, nuestro Señor Samael dice en su obra “Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma”:

*“Son tan variados los tipos de fraude, que uno se asombra realmente. Existe fraude en aquel que forma un círculo esotérico y luego lo abandona. Existe fraude en aquel que abre un Lumisial y luego lo desconcierta con sus delitos: Ya enamorando a la mujer ajena, ya seduciendo con el propósito de practicar magia sexual, adulterando a escondidas, deseando a la Isis del Templo, explotando a los hermanos del Santuario, prometiendo lo que no puede cumplir, **predicando lo que no practica, haciendo lo contrario de lo que enseña**, escandalizando, bebiendo alcohol ante el asombro de los devotos, etc., etc., etc.”*

Asimismo, el Maestro Samael habla de los fraudes y abusos de los seudomisioneros en su “Manifiesto Gnóstico Cristiano Universal” (México, enero 1962):

*“El discípulo misionero que cometiere **abusos, tales como explotar a las gentes, engañar señoritas, fornicar, adulterar, etc.**, debe ser retirado de su cargo inmediatamente por el director.”*

Además, en dicho Manifiesto se refiere a los misioneros que no se lanzan a la batalla y quedan en los mismos lumisiales de origen, sin buscar abrir nuevos grupos, que es otra forma de defraudar:

*“A los misioneros se les elige no para hablar en santuarios ya establecidos **sino para que hagan nueva labor, para que funden santuarios**, eso es todo, de nada serviría hablar en los mismos santuarios, eso sería caer en un círculo vicioso. Lo que se busca con los misioneros, es atraer al MOVIMIENTO GNÓSTICO nuevas gentes.”*

MITOMANÍA.- El yo de la mitomanía es uno de los principales obstáculos, pues existe la siniestra tendencia de creerse un ser muy especial, el bodhisatwa de un Maestro muy elevado...

Por lo general, el yo de la mitomanía está escondido en el fondo de cada uno de nosotros, es un derivado del yo del orgullo, que pretende ser grande y poderoso. Tenemos una fuerte inclinación a la egolatría, nos gusta ser venerados, adorados, etc., etc.

Esta situación de mitomanía, de megalomanía, se presenta muy claramente entre instructores y estudiantes de la Gnosis, pues al ser tan poderoso este conocimiento, algunos se ensoberbecen y se creen superiores, súper-exaltados, olvidándose de las palabras de nuestro Gurú Samael Aun Weor: “*Necesitamos ser humildes para alcanzar la sabiduría, y después de alcanzarla, debemos ser todavía más humildes*”.

Precisamente sobre este terrible defecto nos habla el Maestro Samael en su cátedra “Las Dos Líneas de la Vida” (conocida también como “La Verticalidad de la Existencia”):

“Que ninguno de nosotros se crea perfecto, porque PERFECTO, SÓLO EL PADRE que está en los Cielos es perfecto; nosotros todos, empezando por mí, que soy el que está dictando esta cátedra, aquí, ante ustedes, me considero (y nos debemos considerar) ¡imperfectos!...

Es lamentable que en el Movimiento Gnóstico haya todavía personalidades, dijéramos, que se crean “perfectas”; es lamentable que en el Movimiento Gnóstico todavía haya MITÓMANOS, personas que se sientan “sublimes” y “jerárquicas”.

Yo, como Presidente-Fundador de este Gran Movimiento, jamás me sentiría perfecto, porque estoy perfectamente convencido de que sólo Él, el Señor, el Padre, es perfecto.

*Mas en el Movimiento Gnóstico se ven a veces incongruencias que asombran: Personas llenas de errores que se creen “Sapientes”, personas que se sienten muy “Santas”, cuando sus manos están llenas de carbón; personas que se sienten muy “elevadas jerárquicamente”, transformadas en “Hierofantes”, cuando en realidad de verdad **ni siquiera han empezado a recorrer la Senda Vertical Revolucionaria...***

Tenemos que situarnos en el plano de las más crudas realidades. En modo alguno he venido aquí con el propósito de ser pesimista, tampoco me propongo llenar el corazón de ustedes con pesimismo: solamente he querido poner sobre el tapete de las realidades, el estado psicológico en que todos y cada uno de nosotros se encuentra.”

Hace mucho tiempo conocí en Colombia a un estudiante gnóstico quien me contó muy entusiasmado que en varias ocasiones había tenido un sueño en el cual se encontraba con unas personas que le hacían reverencias y le decían: “Saludamos al rey Salomón”, y él estaba convencido que había sido en el pasado ese legendario monarca de Israel, que brilló por su sabiduría.

Como ya eran varias las ocasiones en que me comentaba lo mismo, y éste ya se sentía la reencarnación de ese gran personaje; le dije que, si a mi persona le dijeran ese tipo de elogios, por principio de cuentas no lo aceptaría, pues se vería que se estaban burlando de mí. Además, le agregué que he conocido hasta ahora a unas 27 personas que afirmaban ser la reencarnación de ese famoso y sabio rey, así que yo no creía semejante cuento. El estudiante se enojó, quiera Dios que haya comprendido, pero lo dudo...

La mitomanía es un padecimiento psicológico que suele presentarse en personas que poseen una muy baja autoestima y necesitan por ello recurrir a miles de mentiras acerca de su vida para hacerla más interesante ante las personas, y de esta manera sentirse aceptados y admirados por la sociedad. En un comunicado del Instituto Mexicano del Seguro Social, se refiere a este padecimiento como “una tendencia morbosa de desfigurar la realidad”.

He conocido algunos casos de mitómanos que han llegado a infiltrarse en las filas del Movimiento Gnóstico, recuerdo que hace unos 35 años llegó a un Lumisial en Cali, Colombia, un personaje que se atrevió a declarar ante sus más cercanos amigos que en los tiempos del Maestro Jesucristo había

sido uno de los apóstoles, precisamente Pablo de Tarso, y confesó que estaba buscando a los otros discípulos del Maestro de Maestros, Jesús el Cristo.

Y así gradualmente —según él— fue encontrando a sus demás compañeros de apostolado, y le decía a cada uno en privado cuál de los 12 había sido, además aparecían en sus delirios otros que habían sido muy cercanos al gran Kabir: José de Arimatea, María Magdalena, María la madre de nuestro Señor Jesús Cristo, Lázaro, Nicodemo y otros más. A cada uno de sus compañeros le tocó la parte mitómana de su interior y al poco tiempo ya tenía un buen grupo de sus compañeros de delirios.

Ya luego le vino la “brillante idea” de convocar a sus partidarios para efectuar unos ritos y oraciones, esto a orillas de un río justo a media noche. En cierta ocasión, me contó uno de sus seguidores que este personaje se vio en un dilema, porque sin previo aviso invitó a un buen amigo suyo a participar de este grupo que había crecido como la mala yerba, y en la noche llegó con su invitado.

El mitómano que dirigía ese grupo expresó a sus compañeros la necesidad de someter a una prueba al recién llegado y sin mediar palabra le propino una soberana cachetada al nuevo iniciado. Resultado: no pasó la prueba, pues respondió con otra cachetada. El que se decía Pablo de Tarso, lleno de ira dijo a sus discípulos que el recién llegado no era admitido porque no pasó la prueba. Para nosotros que escuchamos estos hechos fue motivo de risa... bueno, al menos nos ayudó a liberar algo de estrés.

El Maestro Samael Aun Weor, también nos habla sobre la mitomanía en su obra “El Misterio del Áureo Florecer”:

*“No está de más enfatizar algo muy penoso que hemos podido verificar a través de muchísimos años de constante observación y experiencia. Quiero referirme sin ambages a la **"MITOMANÍA"**, tendencia muy marcada entre gentes afiliadas a diversas escuelas de tipo metafísico.*

*Sujetos aparentemente muy sencillos, de la noche a la mañana, después de unas cuantas alucinaciones, se convierten en Mitómanos. Incuestionablemente tales personas de psiquis subjetiva, casi siempre **logran sorprender a muchos incautos, que de hecho se hacen sus seguidores.***

El Mitómano es como un paredón sin cimientos, basta un leve empujón para convertirle en menudo sedimento.

El Mitómano cree que esto del ocultismo es algo así como “soplar y hacer botellas”, y de un momento a otro se declara Mahatma, Maestro Resurrecto, Hierofante, etc.

*El Mitómano tiene por lo común señuelos imposibles, sufre invariablemente de eso que se llama “delirios de grandeza”. Esa clase de personajes suelen presentarse como **reencarnaciones de maestros** o de héroes fabulosos, legendarios, ficticios.*

Empero, es claro que estamos haciendo énfasis sobre algo que merece ser explicado.

*Centros egóicos de la subconsciencia animalesca que en las **relaciones de intercambio** siguen a determinados grupos mentales, pueden provocar mediante **asociaciones y reflejos fantásticos** algo así como “espíritus” que casi invariablemente son sólo formas ilusorias, personificaciones del propio yo Pluralizado.*

*No es pues extraño que **cualquier agregado psíquico asuma una forma Jesu-Cristiana para dictar falsos oráculos...***

*Cualquiera de esas tantas entidades que en su conjunto constituyen eso que se llama ego, puede si así lo quiere tomar forma de Mahatma o Gurú y entonces **el soñador al volver al estado de vigilia dirá de sí mismo: “estoy autorealizado, soy un maestro”.***

Débase observar al respecto que de todos modos en el subconsciente de toda persona se halla latente la tendencia a la toma de partido, a la personificación.

Este es pues el clásico motivo por el cual muchos gurujis asiáticos antes de iniciar a sus discípulos en el magismo trascendental, les previenen contra todas las formas posibles de auto engaño.”

En Guadalajara conocí el caso de cierto misionero gnóstico de la época del Maestro Samael, de nombre **Aladino**, este personaje había formado su propia escuelita, presumía de conocer su nombre sagrado y acostumbraba esperar a los estudiantes afuera de los centros de estudios gnósticos de otras instituciones, y les platicaba que el Maestro Samael Aun Weor le había confirmado que él era un boddhisatwa y que conocía el nombre de su Ser de dichos estudiantes. Decía para crear más misterio a los alumnos: “*Yo sé por cuál letra comienza el nombre de tu Ser*”.

Así, tocando el yo mitómano de las personas, les invitaba a su escuelita. Recuerdo que en cierta ocasión le gusté para ser uno de sus discípulos y me dijo lo que empleaba con todos; con firmeza me comentó: “*El nombre de tu Maestro interno comienza por K*”.

Mi persona riendo de buena gana le dijo: “*Sí, Kanijo*”. Guardó entonces silencio y viendo que no le hice caso, se alejó. Canijo, es una palabra usada en México que quiere decir tremendo, muy travieso.

Aclaro esto, porque los mitómanos abundan como la mala yerba, y como dicen los psiquiatras y psicólogos: “*Son sujetos con muy baja autoestima, que para lograr el aplauso y admiración de los demás inventan mitos, y ellos mismos lo ven como si fuera verdad*”, y podemos afirmar que en el fondo de nuestra psiquis existe el citado defecto, lo que debemos hacer es no darle fuerza.

Se hace necesario comprender que todo lo que existe en el plano espiritual y en el mundo material resulta muy similar, como dice el aforismo hermético: “*Tal como es arriba es abajo*”. Una persona para llegar a ser profesionista, debe estudiar kínder, primaria, secundaria y preparatoria, además de los cuatro o más años de la carrera universitaria.

Por tanto, deducimos que no puede alguien de la noche a la mañana afirmar que es doctor, ingeniero o abogado sin haber estudiado previamente, y quien así lo haga, según la ley penal mexicana comete el delito de “usurpación de profesión”. Y siguiendo el aforismo hermético, si aquí abajo alguien se hace pasar por maestro allá arriba también es delito, y grave, pues los Maestros se respetan.

Asimismo, en lo espiritual vemos que un Maestro se forja al través de años de constante práctica en la sagrada alquimia, practicando la meditación de fondo diariamente, haciendo sus runas, pranayamas, estudiando a la vez las obras esotérico-gnósticas correspondientes, trabajando en la ayuda a la humanidad, teniendo fidelidad y amor por sus Maestros, y revestido de la fuerza de voluntad, aunada a la suprema paciencia, para pasar con éxito las pruebas esotéricas previas, para calificar y recibir cualquier grado iniciático.

Me parece cosa de locos que un simple estudiante gnóstico o misionero de la noche a la mañana aparezca como un gran Maestro de Misterios Mayores de la Blanca Hermandad, y se ponga títulos y más títulos, **se hacen llamar herederos, restauradores, verdaderos continuadores de la obra del Maestro Samael**, y amenazan con la Ley del Karma a todos aquellos que dudan de su supuesta “maestría”.

Esto es una verdadera aberración para alguien que supuestamente ha estudiado la Gnosis, estas amenazas son propias del fanatismo sectario, pues es característica de las sectas que nadie puede salvarse sino dentro del conocimiento o enseñanza de la secta, e incluso llegan a amenazar de muerte a quien abandone la secta.

Ni el Maestro Samael ni la Maestra Litelantes amenazaban a nadie con la Ley del Karma si se salían de la Gnosis, la Maestra solía decir: “*El que se va no hace falta y el que se queda no estorba*”.

Pero estos mitómanos se engrandecen tanto que se atreven a amenazar con la Ley del Karma a los estudiantes que se salen de sus escuelitas, como si nuestro Señor Anubis fuera su esclavo o su sirviente; ignorantes, ciegos guías de ciegos...

Pero la ignorancia es atrevida, de manera que “corren donde los ángeles no osarían hollar con la delicada planta de sus pies”. Se les aplican las palabras del Evangelio:

*“Los escribas y los fariseos están sentados en la cátedra de Moisés. Así que, todo lo que os digan hacedlo y guardadlo; pero no hagáis según sus obras, porque ellos dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos mismos no las quieren mover ni aun con el dedo. Más bien, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Ellos ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus mantos. Aman los primeros asientos en los banquetes y las primeras sillas en las sinagogas, las saluciones en las plazas y **el ser llamados por los hombres: Rabí, Rabí** [Maestro, Maestro].*

Pero vosotros, no seáis llamados Rabí; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis a nadie vuestro Padre en la tierra, porque vuestro Padre que está en los cielos es uno solo. Ni os llaméis Guía, porque vuestro Guía es uno solo, el Cristo. Pero

el que es mayor entre vosotros será vuestro siervo; porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.” (Mateo 23:3-12)

Por su parte, nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, expresa lo siguiente en su obra “Misterios Mayores”:

*“El yo humano es una larva monstruosa que se comenzó a formar cuando salimos del Edén. Primero, el yo se convierte en el hombre vulgar de la tierra; luego, el yo se manifiesta como hombre culto e intelectual; después, **el último esfuerzo que hace el yo para subsistir es declarándose maestro y goza cuando se lo dicen.** (...)”*

*En síntesis, podemos asegurar que **el yo pasa por tres etapas sucesivas de complicación**: la primera es el hombre común de la tierra, la segunda es el hombre culto o educado que desarrolla el intelecto, y la tercera, los selectos o escogidos que residen en lo más alto; esta tercera fase es la más peligrosa.*

Al llegar a la tercera fase el yo se vuelve muy sutil y peligroso, se transforma entonces en un yo angélico y divino, toma la actitud de un ángel y quiere que todos le reconozcan sus méritos. El yo-ángel es más sutilmente peligroso que el yo-hombre.

*El yo se desintegra cuando entra a la casa de los muertos. Los dioses que quieran entrar al Absoluto tienen que matar al yo, tienen que ingresar a la casa de los muertos. **No nos hagamos, pues, muchos maestros, Maestro sólo es el Cristo interno.***

Un auténtico Gurú no lo anda diciendo. El Gurú verdadero es el Cristo interno. Un verdadero Maestro pasa anónimo y desconocido por todas partes, no exhibe sus obras ni sus poderes y está lleno de modestia. Un verdadero Maestro es ante todo un correcto ciudadano.

*El auténtico Maestro nunca es intelectual; el intelecto es una función animal del yo-hombre. **El verdadero Maestro es como un niño, puro, santo, simple y sencillo, es el Cristo interno que alumbra a todo hombre que viene al mundo.**”*

Tristemente, estas palabras del Quinto Evangelio se han olvidado por algunos, como también olvidaron las expresiones del Maestro Samael en su obra “Logos, Mantram, Teúrgia”, cuando trata del tema EL PROPIO SATÁN INTERNO SE GLORÍA:

*“Todo aquél que diga: Yo soy un Gran Maestro, yo soy un Gran Iniciado, yo poseo Grandes poderes, yo soy la reencarnación del genio tal, o de tal o cual héroe, **aun cuando realmente lo sea**, debe saber que es **un Príncipe de este mundo, su Satán, quien se gloria de todas esas cosas.** Realmente nadie tiene que enorgullecerse o envanecerse, porque, como hombres, aquí abajo somos míseros pecadores, arcilla, polvo de la tierra; y arriba, allá en los cielos sólo se es un átomo súper divino del Espacio Abstracto y Absoluto.”*

También se olvidan de lo que dice nuestro bendito Gurú en su obra “El Mensaje de Acuario”:

*“El yo no recibe iniciaciones. La personalidad humana no recibe nada. Sin embargo, el yo de muchos iniciados se llena de orgullo diciendo: Yo soy un maestro, yo tengo tantas iniciaciones. **El yo se cree iniciado y goza reencarnándose “dizque” para perfeccionarse. El yo no se perfecciona jamás. El yo se reencarna para satisfacer deseos. Eso es todo.**”*

AMOR PROPIO.- Los seres humanos nos queremos demasiado a nosotros mismos, pues siempre nos vemos como el centro de todo, esto es el “egocentrismo”, que nos impide ver el punto de vista de los demás. Cuántas veces, por ejemplo, en la toma de decisiones cometemos un error y luego descubrimos que fallamos, pero el amor propio nos impide reconocerlo ante nuestros compañeros y corregirlo, no importando que ese error pueda causar problemas graves o pérdidas económicas.

El Maestro Samael Aun Weor relaciona este yo con la arrogancia, la superioridad y la intolerancia:

*“Si uno elimina de sí mismo el Yo del amor propio, da un gran paso, y consigue eliminar aquellos agregados psíquicos que personifican claramente **la arrogancia, la superioridad y la intolerancia**, obviamente, realizará avances extraordinarios, porque la arrogancia, precisamente, eso que nos hace sentir a nosotros personas muy grandes, que nos hace comportarnos ante los demás de una forma hasta **déspota**, es óbice para el despertar de la Conciencia. Una persona arrogante no podría amar a sus semejantes jamás. ¿Cómo los amaría?”* (Cátedra: La Transvalorización del Trabajo Esotérico).

Asimismo, nuestro Señor Samael en su obra “La Revolución de la Dialéctica”, nos dice:

*“El yo siempre goza cuando la gente lo admira, el yo se adorna para que otros le adoren. El yo se cree bello, puro, infame, santo, virtuoso, etc. **Nadie se cree malo, todas las gentes se auto consideran buenas y justas.**”*

***El amor propio es algo terrible.** Por ejemplo, los fanáticos del Materialismo no aceptan las Dimensiones Superiores del Espacio por amor propio. Se quieren mucho a sí mismos y como es natural, exigen que las Dimensiones Superiores del Espacio, del Cosmos y de toda la vida ultrasensible, se les sometan a sus caprichos personales. No son capaces de ir más allá de su estrecho criterio y de sus teorías, más allá de su querido ego y de sus preceptos mentales.*

*La muerte no resuelve el problema fatal del ego. Sólo la muerte del yo puede resolver el problema del dolor humano, pero **el yo se ama a sí mismo y no quiere morir de ninguna manera.** Mientras el yo exista, girará la rueda del Samsara, la rueda fatal de la tragedia humana.”*

Hemos conocido hogares donde a causa del amor propio de la esposa, el marido renuncia a muy buenas oportunidades, tales como mejorar en el aspecto económico o espiritual, cuando la esposa le ha dicho: “**Si aceptas (o renuncias a) esa posición en el trabajo (o en la Gnosis) nos divorciamos**”.

Otros amigos que estaban muy adentrados en el estudio sobre sí mismos y de corazón seguían firmes en el camino que conduce a la luz, que incluso se habían decidido a transmitir este mensaje a la

humanidad, de pronto los he visto abandonar el camino y regresar a la mecanicidad de la vida, a las parrandas y comilonas, y se han convertido de nuevo en “Don Juan Tenorio”.

Otros me han llegado de pronto con una Biblia bajo el brazo, predicando el mensaje de salvación bíblico, y cuando les he preguntado el porqué de su cambio tan drástico, me han contestado: Es que mi esposa, con lágrimas en sus ojos, me dijo: *“Elige, o la Gnosis o yo”*. Igualmente, han dicho palabras muy comunes: *“Si no abandonas ese camino que llevas y te consagras a mi religión, me divorcio”*.

El amor propio ha sido culpable de muchos crímenes en la humanidad, sea a nivel personal, familiar o social. ¿Cuántas guerras, cuánta sangre no ha corrido gracias al amor propio de reyes y gobernantes?

Así hemos visto empresas muy prósperas que se han visto al borde de la quiebra, porque alguno de sus máximos dirigentes se ha empeñado en tomar ciertas políticas contrarias a la misma, y esto porque sus compañeros de trabajo o sus subordinados le han hecho ver los errores que está cometiendo, mismos que están afectando su trabajo en la empresa, y por no reconocer su equivocación pone en riesgo no sólo su patrimonio sino el de otras personas. Otros incluso han recurrido al suicidio, para no reconocer que se han equivocado.

Aunado al amor propio, siempre marchan de la mano **la auto importancia, la vanidad, el orgullo, la arrogancia, la soberbia, la ira, el complejo de superioridad y la intolerancia**, entre otras malas yerbas egóicas.

Ya la historia nos ha mostrado ejemplos desastrosos, como *“la Santa Inquisición”*, en la cual perseguían y torturaban a las personas sensatas, que tenían una mejor visión de las cosas.

Cuántos sabios y sinceros religiosos fueron torturados y quemados vivos, porque habían descubierto la verdad en los postulados científicos y religiosos, y los líderes eclesiásticos no quisieron reconocer que estaban equivocados y para borrar la evidencia se decidieron por el asesinato horrible de inocentes, para seguir sustentando sus dogmas inquebrantables de supuesta fe, olvidando el quinto mandamiento de la Ley de Moisés que dice: *“No matarás”*.

El amor propio y sus hermanitos el orgullo, la soberbia y la vanidad, no respetan las leyes humanas ni divinas, y evidentemente, son las formas más comunes de autoafirmación del querido ego.

Precisamente, el amor propio herido ha sido la más destacada causa de tantas traiciones. El amor propio herido de Don Julio Medina generó su rebeldía y su traición al Maestro Samael, cuando le quitó los poderes como Soberano Comendador y lo designó simple Embajador Plenipotenciario, tal como el Maestro se lo dijo en su carta de 29 de enero de 1976: *“Obviamente el YO DEL AMOR PROPIO herido se ha unido al YO DEL ORGULLO TAMBIÉN, y el Toro de la IRA, se ha puesto al servicio de estos Yoes... En el espacio psicológico a mí MISMO ME HA EMBESTIDO, sin consideración ninguna.”*

El amor propio herido de Don Joaquín Amórtegui generó su rebeldía y su traición al Maestro Samael y a la Maestra Litelantes. Cuando el Maestro —a un año de su desencarnación— le dijo a Don Joaco

que no iba a tomar medidas de expulsión y persecución legal contra Don Julio —debido a sus desfalcos y demás faltas, debidamente acreditadas—, entonces Don Joaco pidió “vacaciones” porque no se hacían las cosas como él quería, y el Maestro Samael le dijo que no había vacaciones en este camino y que no iba a regresar, como en efecto sucedió.

También el amor propio de Don Joaco se sintió herido cuando —una vez desencarnado el Maestro Samael— la Maestra Litelantes no quiso firmar los documentos en contra de Don Julio para meterlo en la cárcel, que era la condición que ponía Don Joaco para darle su fidelidad a la Maestra.

Misma cosa sucedió con Hipatía y Chávez, a quienes se les pueden aplicar las mismas palabras que el Maestro Samael le dijo a Don Julio en la citada carta, pues sus yoes del amor propio herido, unidos a los yoes del orgullo —terriblemente dominante en ambos—, hicieron que hasta ordenaran que la policía sacara a su madre, la Venerable Maestra Litelantes, del monasterio de Guadalajara, y otras infamias más, arrastrando en su traición a otros como Uzcátegui y Vargas, también con su amorcito propio herido, bastante predisuestos de antemano contra “Donda”.

El yo del amor propio herido hizo que Ernesto Barón se rebelara cuando lo quitaron de abad de dicho monasterio, lo mismo Fernando Moya que no soportó las palabras de la Maestra; no se diga otro Fernando, Salazar Bañol, con su amor propio —y el de su mujer, la primera, la venezolana— terriblemente heridos, y así un largo etcétera...

Casi siempre, cuando los personajes con algún rango institucional sentían que los Maestros Samael o Litelantes les “abollaban la corona” o de plano se la quitaban, se dejaban llevar por esos infames yoes-diablos del amor propio y el orgullo, y consecuentemente, agotaban su baba difamatoria contra ellos y demás actos traicioneros.

Pero honor a quien honor merece, pues no todos reaccionaron así, trascendieron su amor propio y su orgullo heridos; fueron la excepción que confirma la regla. El primero fue el chileno **Víctor Peralta**, quien como todo un caballero dejó su cargo de Coordinador de Europa, África y Medio Oriente, y siguió conservando amistad con la Maestra Litelantes hasta el final de sus días.

El segundo fue mi compadre **Alfredo Dosamantes**, quien nunca se rebeló ni reclamó o maldijo de nuestra Gurú Litelantes cuando le quitó el rango de Secretario General de las Instituciones Gnósticas —a casi dos años de desencarnar—, sino que siguió siendo su amigo y con toda fidelidad continuó apoyándola levantando y formateando los libros del Maestro, y le fue fiel hasta su muerte, y lo sigue siendo hasta la fecha, amándola siempre con filial cariño...

CODICIA.- La codicia y su hermana la avaricia, constituyen uno de los tropiezos o falsos caminos que se presentan ante el discípulo o misionero gnóstico. Desde el fondo de su psiquis surge el ánimo de explotar al prójimo, de ver la Gnosis como un gran negocio, y si ostenta un cargo directivo, se atreve a solicitar el diezmo, como lo hizo **Roberto Tejada Álvarez**, quien, con su rango de Coordinador Internacional de Misioneros Gnósticos, durante el Congreso internacional de Toronto, Canadá, en 1998 —con la complacencia de Osiris— expresó que se necesitaba del diezmo de todos,

con el propósito de tener una “*Sede Mundial Fuerte*”. Por lo visto la idea de fortaleza que tiene este personaje, es tener mucho dinero, ser rico.

Esta sugerencia-orden fue aplaudida por sus seguidores, justificándola porque en la Biblia se establecen los diezmos, a despecho de las palabras de la Maestra Litelantes, las que él mismo repitió continuamente, en el sentido de que no se debe de explotar a la humanidad, que el misionero debe trabajar como lo hizo el Maestro Samael, que no se deben de exigir cuotas ni diezmos y el que quiera comer del altar, “*pues cómase las tablas*”, como lo dijo claramente nuestra amada Gurú. El sistema de cuotas y diezmos lo implantó férreamente Roberto Tejada en su escuelita que fundó después.

Así, a escasos seis meses de que nuestra bendita Maestra fuera glorificada por la muerte, ya le habían dado la espalda tanto Roberto como Osiris, ya estaban torciendo la enseñanza exigiendo diezmos.

O bien, la codicia mueve a vender ladrillos de dos mil dólares canadienses cada uno, para construir un centro de retiro, como lo hizo el Director Mundial de IGA, señor **Osiris Gómez Garro** en Canadá, con la complacencia y aplauso de su esposa Inmaculada, a cuyo nombre está el inmueble.

Recuerdo cuando prestaba mis servicios en calidad de Embajador de la Sede Mundial del IGA (Instituto Gnóstico de Antropología, A.C.), con el objeto de ayudar en la difusión de la enseñanza viajamos a Perú, y con la ayuda de mi esposa Deyanira y mi hija Hadit, realizamos dos cursos misionales. Con deseos de ayudar a la Gran Causa, cada estudiante pagó lo estrictamente necesario para sufragar los gastos del curso y no recibí ni un dólar para mí o para mi familia.

Lo curioso del caso es que al final, cuando ya se quería deshacer de mí, el Director Mundial de esa Institución, el señor Osiris Gómez Garro, que en paz descanse, me dijo: “*Tú tienes dos pecados. El primero es que te mandé a hacer dos cursos a Perú y no hiciste negocio. El segundo, no quisiste dejar a tu esposa y conseguirte otra mujer, pues yo cuando me casé nuevamente, mejoré mi economía*”.

El citado personaje no me mandó un telegrama para decirme esto, sino que me lo dijo en mi propia cara, ahora sí con el mayor descaro, ya que, previamente me había sugerido —de manera reiterada— que cambiara de esposa. Y ahí están los Maestros del Rigor, quienes nos vigilan minuciosamente y saben la veracidad de mis palabras.

Un dirigente gnóstico no debe decir esas cosas, que afectan la piedra angular de esta enseñanza: “El Matrimonio Perfecto”.

Cuando él se casó de nueva cuenta fue precisamente cuando desencarnó su Señora Madre, la Venerable Maestra Litelantes, y recibió herencia, que por cierto retuvo y no compartió con su hermana Isis y Norma, la viuda de su hermano Horus. ¡Qué atrevimiento sugerir que se rompa un matrimonio sólido y estable sólo con el mezquino fin de mejorar la situación económica!

En verdad que si hubiera hecho negocio con la enseñanza me hubiera salido del camino, por un yo que se llama codicia... ¡Qué fácil es abandonar sus metas y quedarse soñando en lo que con justicia dicen los maestros orientales, que el mundo es Maya, o sea la ilusión, pues lo verdadero está en las dimensiones superiores de la naturaleza! La realidad real es invisible para los ojos.

El caso es que tanto Roberto Tejada Álvarez como Osiris Gómez Garro dejaron ir una oportunidad de oro y dieron al traste con la obra institucional y educativa de nuestros amados Maestros Samael y Litelantes.

Casos sobran para mencionar, de personas que han tenido maravillosas oportunidades para avanzar en el camino de la autorrealización y que el yo de la codicia desafortunadamente les ha sacado del camino, uno de ellos es el caso de Don **Julio Medina Vizcaíno**, a quien el Maestro Samael Aun Weor preparó, e incluso le regaló dones espirituales; sin embargo, pagó con moneda negra...

Los maestros Samael Aun Weor y Litelantes, junto con sus hijos, estaban abriéndose paso en México, sorteaban dificultades económicas, aunque el Maestro trabajaba, compraba y vendía libros, además de curar enfermos y leer la mano. Pero lo que obtenía no era suficiente para pagar renta y dar sustento a sus personas y sus cuatro hijos. Había estudiantes gnósticos de Colombia, que le escribían al Maestro una carta de consulta o un simple saludo, y con cariño y gratitud anexaban a la carta uno, dos o cinco dólares, para que se ayudara.

En aquel tiempo, Don Julio Medina, en su calidad de “Soberano Comendador para la América Latina”, envió un comunicado a todos los lumisiales —mismo que tuve en mis manos— explicándonos lo siguiente: *“He observado que los hermanos gnósticos le escriben al Maestro Samael, y en su carta le envían uno, dos o cinco dólares, que a mí me parece una mínima cantidad, a veces una falta de respeto al Maestro, yo les sugiero que manden esos dólares a esta sede central de Ciénaga, Magdalena, y yo reuniré todo ese dinero y se lo mando al Maestro”*, y acatando la instrucción, los hermanos de la Gnosis le mandaban ese dinero a Don Julio mensualmente.

Desafortunadamente, ese dinero nunca llegó completo a manos del Maestro Samael Aun Weor, pero sí se añadió a la considerable fortuna personal de Don Julio Medina y su familia. Así me lo comunicó mi amigo Orlando Padilla Reyes, quien fuera Tesorero del Supremo Consejo Gnóstico Ejecutivo Internacional, y fue quien descubrió este fraude en 1976, después de que fuera cesado de su cargo el Soberano Comendador (Julio Medina), pues tal Consejo ejerció el poder que antes tenía Don Julio y los Consejeros se dieron cuenta de sus malos manejos al revisar las finanzas.

Hay otros seudomaestros que han vendido lotes (predios) de esa ignota isla del Océano Pacífico donde será exiliado el Ejército de Salvación Mundial en el ardor del Apocalipsis, que es tanto como vender lotes en la Luna.

Otros más dicen que todos los donantes de inmuebles para su institución seudognóstica, por ese sólo hecho ya tienen ganado su derecho a una nueva encarnación, como si fueran los administradores de la Justicia Cósmica.

Pobres de los incautos que creen estos despropósitos, ciegos que siguen a otros ciegos, lamentablemente todos se irán al pozo. En verdad sentimos sinceramente gran pena por cómo han descompuesto la enseñanza, todo por amor al dios Mammón y a sí mismos, a su rampante yo mitómano.

Así vemos cómo la codicia aleja del camino a los estudiantes, misioneros y directivos de la Gnosis. Recordemos las palabras del Maestro Samael en su obra “Los Misterios Mayores”: *“el que quiere convertir a la Gnosis en negocio se convierte en demonio.”* Si lo que buscamos es dejar de ser demonios, eliminar a los demonios rojos de Seth que llevamos dentro, es un total contrasentido volvernos más demonios por hacer de la Gnosis un negocio.

LUJURIA.- Hemos podido observar con el transcurso del tiempo, el caso de muy nobles y sinceros estudiantes o misioneros, que lamentablemente se han convertido en el típico “Don Juan Tenorio” y han terminado afirmando que para la autorrealización de fondo necesitan tener varias mujeres. Tiempo después han terminado en afirmar dizque son expertos en enseñar magia sexual a las devotas del sendero, y con ello se han alejado del camino blanco y sutilmente se han encaminado en la senda de las tinieblas.

En el libro “Los Misterios Mayores”, capítulo VII, afirma el Maestro Samael Aun Weor:

“En la senda muchos hermanos adulteran diciendo frases como esta: “mi mujer es refractaria a las enseñanzas espiritualistas”, “la otra que yo tengo está de acuerdo con mis ideas”, “es espiritualista”, “es la única con la cual yo puedo practicar magia sexual para realizarme a fondo”, etc., y mil frases místicas más, para tapar el delito horrible del adulterio. Así es como los adúlteros se cierran las puertas del templo.

*Hay muchos hermanos en la senda que usan la magia sexual como **pretexto para seducir a muchas ingenuas devotas del sendero**, así es como estos adúlteros místicos se alejan del altar de la Iniciación y **caen en el abismo.***

La magia sexual solo se puede practicar entre esposo y esposa en hogares legítimamente constituidos.

*Hay hermanitos que se roban la mujer ajena dizque porque la ley del karma así lo dispuso. **Todos estos delitos han llevado al abismo a millares de estudiantes espiritualitas.**”*

Hemos visto hasta la saciedad que los personajes más rebeldes contra la Venerable Maestra Litelantes, aquellos que le dieron la espalda a la esposa-sacerdotisa del Avatara de Acuario, así como los que cuen-tan que son maestros, los que se hacen pasar por maestros e iniciados, los que hacen negocio con la Gnosis y exigen diezmos y cuotas, generalmente han tenido múltiples esposas, han abusado de las ingenuas devotas del sendero, le han quitado la mujer a sus subordinados misioneros o estudiantes, en fin, han dado rienda suelta a la lujuria en contra de todos los postulados de la enseñanza redentora.

El Maestro Samael afirma en su obra Tarot y Kábala, que las tres puertas —ordinarias o comunes— por las que se entra al infierno son la ira, la codicia y la lujuria. Así que estos traidores del Avatara y su esposa-sacerdotisa, pues ya ingresaron por esas puertas, aunque sus cáscaras —los cuatro cuerpos de pecado— sigan según esto entregando la Gnosis.

No quiero decir con esto que estemos todos exentos de este terrible yo, pero quienes entregan la enseñanza deben dar un ejemplo, no tener su “vajilla hermética”, ni abusar de las devotas del sendero, ni quitarle la mujer al prójimo, y si a esos graves delitos le sumamos el de la traición, veremos que los sedicentes maestros e iluminados realmente ya tienen su alma en el abismo, aunque aquí en el físico hablen maravillas de la Gnosis.

Para avanzar en la destrucción de este horrible pecado, de este yo-diablo de la lujuria, el Maestro Samael nos da el siguiente consejo:

*“Lo que sí deseo decirles, mis queridos hermanos, es que **no deben engreírse por la castidad**, no señor, al contrario: Reconocerse siempre como lujurioso, reconocerse siempre como fornicario, porque si uno se engríe de la castidad, no puede descubrir que tiene fornicación, que tiene lujuria...*

Y es que la lujuria, pues, tiene, reviste tantos aspectos: Muchas veces ustedes pueden sentir un amor extraño hacia una persona del sexo opuesto; llegan a sentir un amor que les brota del corazón, que “se les sale por la boca”, ¿no?

Pero, ¿qué pasa, habrá ese amor? Si le ponen debida atención al sexo, verán que en el sexo se establece una vibración muy “simpática”, muy curiosa, cuando están sintiendo ese “amor” por esa persona. Entonces, ¿qué quiere decir eso?

Que lo que hay es deseo animal, pero que en el corazón se expresa como “amor” y en la mente puede que se exprese con ideales muy bellos hacia esa persona, viéndola preciosa, hermosísima, aunque por dentro sea, esa persona, un demonio, ¿no?

Porque está escrito: “Quien al feo ama, bonito le parece”. Una persona, por muy fea que sea, si uno la ama, le parece hermosísima, ¿no? Así también, ustedes saben que “no hay muerto malo ni novia fea”, es decir, uno siempre lo que quiere le parece hermoso...

*Bueno, pero continuemos hacia adelante. Si uno acaba con el engreimiento (que eso es gravísimo), si uno elimina de sí mismo el engreimiento, y se considera siempre siendo un **pecador, progresa esotéricamente**. Pero, ¡ay de uno, si uno se llega a engrer, porque entonces fracasa! ¿Me han entendido? **El engruido no progresa...***

Hay muchos hermanitos que me escriben; muchos que me escriben cartas desde distintos países, quejándose porque no saben “Salir en Astral”, que no viajan por el Mental, que no tienen un chispazo de Luz nunca jamás, amén; que nunca se les enciende el “foquito”, por aquí adentro. Total, que se quejan... Es necesario que ustedes entiendan bien las cosas: Existen tres clases de relaciones en la vida:

*Primera, la **relación con su propio cuerpo**: si uno está mal relacionado con su propio cuerpo, el cuerpo puede enfermarse. Segunda, la **relación con el medio ambiente** que nos rodea: Si estamos mal relacionados con el medio ambiente que nos rodea, pues nos forjamos problemas; eso es claro. Y la tercera, la **relación consigo mismo**, que es la más importante.*

Si uno quiere llegar a tener esa Iluminación tan deseada, que ustedes quisieran tener: De entrar al Nirvana, de viajar por el Mundo Causal, por el Búdhdico o Intuicional, etc., primero que todo tienen que establecer correctas relaciones con los centros superiores de su propio Ser. Si ustedes logran establecer correctas relaciones consigo mismos, es decir, con los centros superiores de su propio Ser, es obvio que llegarán a la Iluminación.

*Pero no es posible establecer esas correctas relaciones con los centros superiores de su propio Ser, si están llenos de engreimiento. **El engreído no puede llegar a la Iluminación jamás.** Por tales motivos, los que quieran la Iluminación, les aconsejo que adquieran, primero que todo, la virtud de la humildad.*

Y, ¿cómo llega uno a la virtud de la humildad? Examinando su propia vida, teniendo el valor de reconocer sus propios errores. Si cualquiera de ustedes se propone examinar en detalle, minuto a minuto, segundo a segundo, todos los aspectos de su propia vida, llegarán a la conclusión de que no hay motivos como para engreírnos.

Si son sinceros, de verdad, consigo mismos y examinan en detalle todos los pensamientos, sentimientos, deseos; todos los aspectos de su vida sexual, emotiva, mental, desde que nacieron hasta este momento, ustedes terminarán desencantados de ustedes mismos.

*Pero si ustedes se trabajan en esa forma y se hacen conscientes de que en verdad no hay motivos como para engreírse, llegará el momento en que adquirirán la virtud de la humildad. **Y sólo el humilde puede establecer correctas relaciones con los centros superiores del Ser.** Espero pues, que ustedes reflexionen en todas esas cosas; que se vuelvan humildes...” (Cátedra: Postulados Herméticos Develados)*

Curiosamente, los citados personajes traidores están llenos de sí mismos, engreídos en grado superlativo, se creen mahatmas, maestros, iniciados, y no dudan en atacar ferozmente a nuestra amada Gurú Litelantes. En verdad que ya se encuentran en el abismo y todavía no se dan cuenta.

Recordemos el caso de Alberigo de Manfredi, señor de Faenza, que comenta el Maestro Samael en “Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma”, quien asesinó a sus parientes en un banquete, y el Dante florentino hace el comentario de que todavía estaba vivo en el físico, pero a la vez lo encuentra compurgando penas en el infierno, en el noveno círculo. El Maestro explica así el caso:

“Dice la leyenda de los siglos que fingiendo reconciliarte con ellos, los hicisteis asesinar en célebre banquete, precisamente al final, en el instante mismo en que se servían los postres. Sin embargo, continuasteis viviendo; así parecía a las gentes; mas, en verdad ingresasteis al Noveno círculo infernal en el momento mismo en que se consumara el delito. ¿Quién quedó habitando tu cuerpo? ¿No fue acaso un demonio?”

*¡Ay de los traidores! ¡Ay de aquellos que cometen semejantes crímenes! Estos son juzgados de inmediato por los Tribunales de la Justicia Objetiva y sentenciados a muerte. Los “verdugos cósmicos” ejecutan la sentencia; y **tales desdichados desencarnan de inmediato**, pasando al Noveno círculo dantesco, aunque sus cuerpos físicos no mueran; pues sabido es que **cualquier***

demonio reemplazando al traidor, queda metido entre su cuerpo, con el fin de que no se alteren los procesos kármicos de aquellas personas o familiares que en una u otra forma, estén relacionados con tales perversas personalidades.

Aunque parezca increíble, actualmente ambulan por las calles de las ciudades muchos “muertos vivientes”, cuyos verdaderos propietarios viven en los mundos infernos.”

En efecto, cualquier demonio queda metido entre su cuerpo reemplazando al traidor, pues para manejar los cuatro cuerpos de pecado cualquier demonio puede hacerlo, ¿no lo hace acaso cotidianamente el 97% demoníaco que llevamos dentro? Por tanto, cualquier demonio puede estar metido en un cuerpo aun cuando hable linduras de la Gnosis, haciéndose pasar por maestro, iluminado o súper-trascendido...

Sobre este tema de la lujuria, también es oportuno mencionar que los misticadores del adulterio, esos que abusan de las ingenuas devotas del sendero, esos que le han quitado la mujer a sus subordinados misioneros o estudiantes, esos que utilizan las palabras del Maestro Samael sobre el “cambio de vaso” hermético para dejar a su mujer por otra —más joven y más bella, desde luego— dizque para “trabajar”, todos ellos hacen caso omiso de las palabras del Maestro en su cátedra “La Piedra Filosofal” (conocida también como “Implicaciones Sexuales del Bautismo”):

“Un Yoni destruido no sirve para la Gran Obra. Si un alquimista tiene en su laboratorio un Vaso y se le rompe, pues tiene que conseguir un nuevo Vaso. Pero como quiera que las leyes son muy sagradas, sucede que el primer Vaso está cargado de cierta fuerza, de cierta radiación, y esa radiación ha impregnado al alquimista.

*Se hace necesario que pase un tiempo, **NO MENOR DE TRES AÑOS**, para que el alquimista pueda conseguir un Vaso nuevo, si es que no quiere un cortocircuito dentro de su sistema central-espinal, porque un cortocircuito puede quemarle un alambre del laboratorio; y en ese caso, el fuego, el azufre y el mercurio bajan, descienden, y hay hasta una “reducción metálica”. En otros términos, se diría que **el alquimista se ha ido de cabeza al abismo.***

...Pregunta.- ¿Por qué causas se dañaría el Vaso Hermético?

Respuesta.- Puede dañarse por accidente, puede dañarse por la edad, puede dañarse por el Karma. Si no sirve ese Vaso para el Laboratorio, pues el alquimista tiene que utilizar un nuevo Vaso Hermético, y en eso no hay delito.

Delito hubiese si el alquimista, teniendo un Vaso correcto, Hermético, menospreciara tal Vaso y lo tirara fuera para tomar uno nuevo. En eso sí habría delito.

Estas aseveraciones de nuestro amado Gurú, se complementan con las siguientes palabras de su cátedra “La Cosecha del Sol”:

“Para que las ondulaciones cósmicas que vienen del Sagrado Sol Absoluto puedan tocar los gérmenes del hombre, se necesita que no nos alejemos del Sagrado Sol; uno se aleja demasiado

de ese astro cuando fornicar y adultera. Así que debemos entender que ni a los fornicarios ni a los adúlteros los toca el Sagrado Sol Absoluto. Por eso fracasan. No puede sacar el Sol cosecha de los fornicarios ni tampoco de los adúlteros. Para que el Sol saque alguna cosecha, se necesita que nosotros marchemos de acuerdo con la Ley.

*¿Qué se entiende por fornicario? El que derrama el vaso de Hermes Trismegistus. ¿Qué se entiende por adúltero? El que entra en contacto sexual con persona que no pertenece a él. Un hombre que toma otra mujer y abandona a la que tiene es adúltero. **Aún más, si la tomase únicamente para transmutar sigue siendo adúltero**, pues que carga dentro de su espina dorsal un tipo de energía, la de su esposa, y luego entra en contacto con otro tipo de energía, de otra que no es su esposa, esos dos tipos de energía se destruyen entre sí, es una ley física.”*

En relación con el “cambio de vaso hermético”, que tantas injusticias y graves faltas ha generado, conviene recordar la “ACLARACIÓN” que para la segunda edición de “El Pistis Sophía Develado”, la Biblia de los gnósticos, hizo nuestra bienamada Maestra Litelantes:

“He tomado la decisión de hablar en vista de que definitivamente la Pistis Sophía no ha sido comprendida, ni creo que vaya a comprenderse.

Para realmente entender la profunda Enseñanza que se ha entregado al develar el más importante documento del gnosticismo antiguo, es necesario vivir conscientemente todos los cantos de la Pistis Sophía, tal como los vivió el V. M. Samael Aun Weor, quien en vida llevara el nombre profano de Víctor Manuel Gómez R.

Toda persona que tiene acceso a este conocimiento está siendo continuamente sometida a pruebas y la más importante es la de la fidelidad, ya sea hacia la Logia Blanca, a la amistad y, especialmente, hacia el cónyuge.

*Cuando mi difunto esposo se encontraba develando la Pistis Sophía le hice ver el inconveniente que habría si la gente interpretaba literalmente lo expuesto a propósito del cambio de vaso hermético, y me dijo que era sencillamente **una prueba para todos aquellos que se decían gnósticos, que era una “cascarita”, a ver si se resbalaban con ella.***

El hecho es que los resbalones han sido muchos y muy nutridos. El sexo sigue siendo la roca de tropiezo y la piedra de escándalo; la humanidad realmente no está preparada para comprender a la Pistis Sophía en general, ni este punto en especial.

Para que sea viable el cambio de vaso hermético es indispensable que se acuda conscientemente ante el Tribunal de la Justicia Cósmica y recabar su autorización, pues de no ser así se comete adulterio, con todas sus consecuencias.

El ego animal siempre anda haciendo de las suyas y hemos visto con tristeza que muchos que se dicen firmes en este camino, después de haber convivido toda una vida con su mujer, ya que la llenaron de hijos, motivados por su lujuria la abandonan y toman una jovencita dizque para “trabajar”, so pretexto de lo que el V. M. Samael Aun Weor señala en la Pistis Sophía.

Mientras no se elimine el ego, no habrá comprensión de esta sagrada Enseñanza, será imposible el despertar de la conciencia y, por ende, no se estará en condiciones de lograr autorización alguna por parte del Tribunal para cambiar de vaso hermético. Por tanto, en vez de andar pensando en dichos cambios, hay que dedicarse a morir internamente y a continuamente aprender a convivir con el cónyuge.

Sin embargo, no me extraña la infidelidad hacia el cónyuge, hacia los amigos, familiares, instituciones y la Blanca Hermandad, cuando continuamente existe traición hacia la Divinidad que llevamos dentro.

*Así pues, **quedan todos advertidos y no se extrañen que no opere la misericordia del Tribunal para aquéllos que por su desmedido orgullo persistan en ser infieles.***

*La paz sea con ustedes. **Litelantes***”

Obviamente, los sabihondos del gnosticismo, los seudognósticos, seudoiluminados, seudo maestros y sus secuaces, no aceptan ni aceptarán estas palabras dichas por una Jerarca de la Ley, y prefieren agotar su baba difamatoria contra ella, pues les ofende su amor propio y les mete el dedo en la llaga, dejando al descubierto que sus supuestos “cambios de vasos herméticos” —así, en plural— no son más que burdos y rústicos adulterios “*con todas sus consecuencias*”, por más que pretendan mistificar sus consabidos adulterios.

Estas palabras de la Venerable Maestra Litelantes se vinculan con las del Venerable Maestro Samael Aun Weor: **Se requiere autorización formal del Tribunal del Karma**, y según el Maestro, conoció sólo dos personas capaces de ir conscientemente al Tribunal: un indio de la sierra —el Mama Ceferino Maravita— y la Maestra Litelantes (“Los Misterios Mayores”); por tanto, quedan totalmente excluidos los aprendices de estudiantes que se hacen pasar por maestros. Además, **se deben dejar pasar nada menos que tres años** para volver a tomar un nuevo vaso hermético. ¡Tú lo sabes!

Ahora bien, las palabras textuales del Maestro Samael sobre el cambio de vaso hermético, aparecen claramente en el capítulo 49 de “El Pistis Sophia”:

“Sepulcros blanqueados son los hipócritas, perversa generación de víboras.

Meten su nariz los hipócritas donde no deben y juzgan lo que creen que saben pero que en verdad no saben.

*¿Es acaso un delito conseguir un **Vaso Hermético** cuando no se tiene tal Vaso?*

¿Qué saben los hipócritas fariseos sobre la vida íntima de los Sabios?

Empero, los fariseos se atreven a atacar a los Adeptos de la Gran Obra.

Nunca fariseo alguno se creyó equivocado.

Los fariseos odian al Cristo y lo vituperan cada vez que viene a la Tierra.

Se levantaron y se levantan y se levantarán en rebelión los fariseos, contra el Señor que viene a enseñarlos.

Los fariseos, creyéndose sabios, juzgan al Cristo y lanzan piedras contra él.

Lo más grave es la ingratitud de los fariseos, atacan al Cristo con las mismísimas palabras y enseñanzas que aprenden del Señor.”

Resulta muy cierto y de toda verdad que los hipócritas fariseos nada saben sobre la vida íntima de los Sabios, y cualquiera de las muchas críticas al Maestro no tiene sustento, y los cambios de vaso hermético de los supuestos “discípulos” o estudiantes, tampoco tienen sustento, pues eso pertenece a la **“vida íntima de los Sabios”**.

Por tanto, tal cambio de vaso corresponde exclusivamente a “los Sabios”, y con eso está dicho todo, pues los que cambian de vaso como cambiar de ropa o tienen su “vajilla hermética”, so pretexto de las palabras arriba transcritas, son precisamente los que están más alejados de la Sabiduría.

Son los que *“creyéndose sabios, juzgan al Cristo y lanzan piedras contra él”*, puesto que es una manera de *lanzar piedras* contra el Cristo el torcer sus enseñanzas, para que encubra o justifique sus delitos. Y creer que el Cristo tiene la misma lujuria de aquellos que según esto “cambian de vaso”, es también otra manera *juzgar* al Cristo y *lanzarle piedras*.

Obviamente, tales fariseos hipócritas irredentos *se creen sabios*, es decir, creen que tienen la misma altura y jerarquía que los verdaderamente Sabios. Pobres ilusos, lo único que hacen es **mistificar el adulterio** y acomodar las palabras del Cristo a sus bajas pasiones carnales, es decir, traicionar al Cristo y a su cónyuge...

Como colofón o corolario de esta sección, citaremos el siguiente mensaje terminante de nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, en su obra “El Misterio del Áureo Florecer”:

“El tipo diablo, ese que seduce aquí, allá y acullá con el pretexto de trabajar en la Novena Esfera, ese que abandona a su esposa porque dizque ya no le sirve para el trabajo en la fragua encendida de Vulcano, en vez de despertar el Kundalini, despertará el abominable órgano Kundartiguador.

... Quienes traicionan al Gurú o Maestro, aunque practiquen Tantrismo blanco (sin eyaculación seminal), es obvio que pondrán en actividad al órgano de todas las maldades.

Tal poder siniestro abre las siete puertas del bajo vientre (los siete chacras infernales), y nos convierte en demonios terriblemente perversos.”

Traiciona al Gurú o Maestro ese que seduce aquí, allá y acullá con el pretexto de trabajar en la Novena Esfera, el que “cambia de vaso Hermético” sin estar dañado, sin haber recabado la autorización del Supremo Tribunal, sin esperar los tres años que menciona el Gurú, ese que abandona a su esposa porque dizque ya no le sirve para el trabajo en la fragua encendida de Vulcano.

Traiciona al Gurú o Maestro quien no sigue su enseñanza o la utiliza como pretexto para sus desvaríos sexuales o mitómanos, quien no respeta la voluntad del Gurú y ataca a su legítima heredera espiritual, a su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes, y al traicionar, *en vez de despertar el Kundalini, despertará el abominable órgano Kundartiguador, pondrá en actividad al órgano de todas las maldades, y se convertirá en demonio terriblemente perverso.*

FANATISMO.- Otro de los problemas que alejan a los estudiantes y misioneros Gnósticos del sendero, es el fanatismo.

Recuerdo que en varias ocasiones escuché decir a la Venerable Maestra Litelantes que el Abuelo (el Maestro Samael) solía decir: *“De los fanáticos y santurrones lo único que he sacado son traidores”*.

En verdad, si la ignorancia es una venda, el fanatismo es una venda doble. Los fanáticos no razonan, simplemente aceptan el conocimiento sin estudiarlo, sin analizarlo, sin vivirlo, siguen ciegamente a sus líderes, cargados de santurronería, y hacen del conocimiento revolucionario de la Nueva Era de Acuario un dogma de fe inquebrantable.

Me contaba uno de los veteranos discípulos del Maestro Samael Aun Weor, que en cierta ocasión se encontraba hablando con el Maestro, cuando de pronto pasó un vecino que se preciaba de ser muy materialista e intelectual. Empezó mi amigo hablándole de la Gnosis y el materialista en tanto le refutaba con sus teorías; la discusión se puso muy acalorada al punto que estuvieron muy cerca de irse a los golpes, se despidieron como amenazándose para seguir la pelea en otra ocasión. Luego este discípulo se dirigió al Maestro en tono de reproche:

“Yo defendiendo la enseñanza que usted me ha dado, ya vio que estuvimos a punto de agarrarnos a golpes, y usted no me defendió a mí”. El Maestro Samael le respondió: *“Lo único que pude ver, fue a dos loros mojados discutiendo acaloradamente por teorías que no han comprobado”*.

El Maestro tenía toda la razón, pues, aunque la Gnosis posee una serie de enseñanzas extraordinarias, demasiado comprobadas por él como Gurú, no hay duda que para el discípulo eran meras teorías que seguía con cierto grado de fanatismo.

Mi compadre Alfredo Dosamantes —quien fuera Secretario General de las Instituciones Gnósticas, además de Secretario Personal de la Maestra Litelantes— me comentaba que cuando la Venerable Maestra Litelantes fue a España por primera vez (viaje en que no la acompañó), ella le relató lo que le sucedió con los estudiantes gnósticos.

Comentaba que saliendo del avión lo primero que hizo la Maestra fue encender un cigarro, y así se presentó ante el grupo de estudiantes europeos, pudiendo notar cómo algunos con un muy fuerte grado de fanatismo le manifestaron su molestia por verla fumar, al otro día ya no volvieron a saludarla, y otros, por el contrario, en los días sucesivos llegaron fumando, cosa que hacía meses o años no hacían.

Continuaba relatándome mi compadre Alfredo, que la Maestra le informó que fueron a un buen restaurante y la mayoría de dichos gnósticos —seguidores de Don Joaco— con su plato vacío esperaban para servirse, seguían expectantes a la Maestra, para servirse lo mismo que ella.

Cuando Dondita se sirvió su primer platillo, horrorizados algunos le decían: *“Maestra pero que eso es jamón, es cerdo”*. A lo que Dondita les respondía: *“Este jamón español está muy sabroso”*.

Luego vieron que la Maestra se servía pavo, e igualmente los fanáticos le advirtieron que era pavo y que fortalecía el orgullo, la Maestra les respondió: *“No sean fanáticos, esta comida española está muy buena”*, y agregó la Venerable Maestra Litelantes: *“No lo que entra por la boca es lo que causa daño, sino lo que sale de ella”*.

De igual manera, ante la mirada atónita de los fanáticos que la observaban horrorizados, Dondita se fumaba sus puros (habanos) españoles, que decía estaban muy sabrosos.

Nuestra querida Maestra Litelantes sistemáticamente combatía el fanatismo, incluso toleraba que mi compadre Alfredo Dosamantes fumara, y que en ocasión de un convivio se tomara su vino o su cerveza, para darle un choque psicológico a los fanáticos, pues ella sabía que el fanático no está firme en esta enseñanza, pues el fanatismo, mezclado con la santurronería, siempre han impedido que los estudiantes gnósticos avancen en el camino.

El Venerable Maestro Samael Aun Weor, a propósito del fanatismo, afirmó lo siguiente:

“La disciplina esotérica es muy exigente. No debemos confundir la santidad con la santurronería. El tipo humano de santurrón, ha llenado el mundo de lágrimas. El santurrón fanático se horroriza de todo. Un santurrón tenebroso, cuando vio la escultura mexicana del Dios Murciélagu, dijo que eso era magia negra. Para el santurrón hasta las cosas más divinas son magia negra.

A la maestra Litelantes la criticaban las hermanas espiritualistas [entiéndase gnósticas, pues los Maestros no convivían con otras “espiritualistas”] porque ella no comulgaba con sus santurronerías. La odiaban las santurronas porque ella no compartía sus parlanchinerías de loros, que dicen y no hacen y que hablan lo que no saben. El santurrón sólo vive de visita mariposeando de escuela en escuela y sentado siempre en cómodos sillones. El santurrón odia la magia sexual y vive siempre lleno de miedo”. (Los Misterios Mayores).

Y podemos agregar que también odian la magia sexual los supuestos gnósticos que abusan de las devotas del sendero, que cambian de mujer como cambiar de ropa, que le quitan la esposa a los misioneros o estudiantes bajo sus órdenes, que tienen una “vajilla hermética” con el pretexto del cambio de vaso hermético.

Todos esos mistificadores del adulterio y del abuso sexual odian mortalmente la magia sexual, pues ésta implica tener una sola mujer (“marido de una sola mujer”, dice San Pablo), y la alquimia no debe ser pretexto para autoafirmar la lujuria, pues no sería alquimia. Por tanto, quien no ama la rectitud de la magia sexual, evidentemente en el fondo la odia: *“Quien no es conmigo contra mí es”*.

Cuando mi persona estudiaba mi primer curso misional, durante 1973, en la “Escuela Internacional de Misioneros” del Súmmum Supremum Sanctuarium de la Sierra Nevada de Santa Martha, Colombia, nos dijo Don Joaquín Amórtegui Valbuena: *“Hay dos tipos de misioneros Gnósticos: Los que se sacrifican por la humanidad y los que sacrifican a la humanidad.”*

En verdad que el camino esotérico gnóstico es muy serio y difícil, pues se necesita tener una gran comprensión del conocimiento adquirido y una férrea voluntad (Thelema), para no errar en el camino, por ello el Maestro Samael Aun Weor lo definía como *“La senda del filo de la Navaja”*, y en verdad así es, porque siempre estamos a un paso de fallarle a nuestro Padre Celestial y por ende a los sagrados Maestros de La Gran Logia Blanca.

En este punto no puedo dejar de citar las elocuentes palabras de nuestro Señor Samael en su obra *“La Gran Rebelión”*:

*“El Iniciado debe recorrer con firmeza **la Senda del Filo de la Navaja**; a uno y otro lado del difícil camino, existen abismos espantosos.*

En la difícil senda de la disolución del Ego, existen complejos caminos que tienen su raíz precisamente en el Camino Real.

*Obviamente, de la senda del Filo de la Navaja se desprenden múltiples sendas que no conducen a ninguna parte; **algunas de ellas nos llevan al abismo y a la desesperación.***

Existen sendas que podrían convertirnos en majestades de tales o cuales zonas del Universo, pero que de ningún modo nos traerían de regreso al seno del Eterno Padre Cósmico Común.

Existen sendas fascinantes, de santísima apariencia, inefables, desafortunadamente, sólo pueden conducirnos a la involución sumergida de los mundos infernos.

En el trabajo de la disolución del Yo, necesitamos entregarnos por completo al Cristo Interior.

*A veces, aparecen problemas de difícil solución; de pronto el camino se pierde en laberintos inexplicables y no se sabe por dónde continúa; sólo la **obediencia absoluta al Cristo Interior y al Padre que está en secreto**, pueden en tales casos orientarnos sabiamente.*

La senda del Filo de la Navaja está llena de peligros por dentro y por fuera.”

Recuerdo que en 1970 tuve un sueño lúcido, en el cual vi el camino de la Gnosis, camino que tanto había buscado desde la edad de 15 años, y entonces comprendí una terrible realidad, este camino de verdad conduce a Dios, pero está lleno de peligros espantosos, y al verme al borde de un abismo en verdad me dio mucho miedo. Traté de investigar cómo me iría si lo abandonaba y comprendí que me esperaban todavía peores sufrimientos, sin ganancia alguna para mi alma.

Por ello al entrar a la segunda cámara mis amigos me felicitaban, y se desconcertaron al escuchar mi respuesta: *“Si supieran el gran compromiso que he adquirido, no me felicitarían, pues esto no merece felicitación”*.

Curiosamente, mi esposa Deyanira cuando ingresó a segunda cámara se expresó de igual manera, y eso que aún no nos conocíamos.

En resumen, el fanatismo es tan peligroso para la senda del filo de la navaja como lo son los celos para el matrimonio.

NOCHES CÓSMICAS.- Hay un problema que es general entre los estudiantes de la Gnosis, el aspirante llega con muy buenas intenciones, con el firme deseo de conocer los grandes misterios de la naturaleza y del cosmos. Asiste sin falta a las conferencias, compra y lee con avidez los libros escritos por el Venerable Maestro Samael Aun Weor, realiza a diario sus prácticas esotéricas, los mantras, la meditación diaria, hace en las noches las prácticas para salir conscientemente en cuerpo astral, en las mañanas se nutre haciendo las runas, y tiene algunos chispazos, tiene algunos desdoblamientos en astral conscientemente, mientras vibra las vocales o mantras para despertar los chakras, tiene algunos destellos de clarividencia, o de escuchar los sonidos del ultra, y se maravilla con ello, incentiva sus prácticas, y el avance se hace notorio...

Pero más o menos al pasar los seis meses de estudios gnósticos, algo sucede y cae en una especie de inercia, le invade un tipo de pereza para el estudio y la práctica, y a veces la gran mayoría abandonan estos estudios, otros siguen asistiendo por pura inercia, por simple mecanicidad, ha llegado a la etapa de “*su primera de varias noches cósmicas*”, que el Maestro Samael llama también las noches del alma, donde parece que tenemos cerradas las puertas de los mundos superiores. Si perseveramos y seguimos asistiendo a la enseñanza y practicando, es lógico que pasaremos la prueba de la paciencia.

El venerable Maestro Samael Aun Weor, habla sobre el particular en sus cátedras esotéricas:

“Pregunta.- Quisiera saber, Venerable Maestro, cuánto tiempo dura la “noche espiritual” y si es igual para hombres y mujeres.

*Respuesta.- **La noche espiritual es para todos: para hombres y para mujeres.** Puede durar meses, como puede durar muchos años; el tiempo varía. La mayor parte huyen, se entregan a la bebida, se escapan. Raros son, repito, los que tienen la suficiente fortaleza y tenacidad como para llegar hasta el fin. Esos que perseveren, serán salvados; esos que perseveren, llegarán a la iluminación; esos que perseveren, avanzarán por la Senda de la Iniciación. ¡Eso es todo!*

Pregunta.- Maestro: ¿qué fórmulas les podría dar usted a las criaturas que pasan por ese trance, para que salgan de él lo más pronto posible?

*Respuesta.- En medio de la soledad y del silencio, en medio del dolor y de la viudez; ante el aburrimiento, la vacuidad, **no queda más que una sola vía: la de la meditación.** Cuando la mente está quieta, cuando la mente está en silencio, adviene lo nuevo. Hay que agotar el proceso del pensamiento, durante la meditación. Agotado tal proceso, adviene entonces lo nuevo. Si logramos hacernos, en la mente, la irrupción del Vacío Iluminador, recibiremos iluminación, y esto nos reconfortará enormemente. En tiempos de la rigurosa tentación, como dijera Fray Diego de Molina en su “Guía Espiritual”, hay que sumergirse en introspección, en profunda meditación. Quien quiera salir triunfante, pues, de la “noche espiritual”, que se entregue a la meditación de fondo. ¡Eso es todo!” (Cátedra: Conceptos Gnósticos Trascendentales).*

Recuerdo que en el curso misional de 1973 en la “Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos”, en el Súmmum Supremum Sanctuarium de la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, cuando nos daba la conferencia de las noches cósmicas Don Joaquín Amórtegui, nos comentaba que a él le tocó vivir una noche cósmica que duró nueve años, después de allí salió con una energía renovada para continuar su trabajo esotérico gnóstico. Realmente quien no ha pasado por una noche espiritual es porque no ha avanzado en el camino esotérico gnóstico.

FALTA DE FE.- Explicaba el Venerable Maestro Samael Aun Weor, que la fe es un arma poderosa con la cual podemos realizar prodigios extraordinarios y el gran Maestro de Maestros, Jesús el Cristo, afirmaba lo siguiente: *“Si tuvieses fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí, y se pasará; y nada os será imposible.”* (Mateo 17:20)

En realidad, uno de los grandes problemas que enfrentamos los estudiantes y misioneros gnósticos es la falta de fe. Realizamos una práctica esotérica o hacemos una petición a lo divinal en nuestras oraciones, teniendo duda en nuestra mente de su realización, ponemos en duda los postulados de nuestros maestros. La venerable Maestra Litelantes nos reiteró en varias ocasiones que si tuviésemos un poquito de fe realizaríamos prodigios.

Uno de los principales causantes de la falta de fe es **el mal uso de la mente**. En esoterismo a la mente se la compara con el burro. Recordemos que cuando nuestro Señor Jesús Cristo entró a Jerusalén un domingo de ramos, montó en un burro, y con ello daba un mensaje a la humanidad diciéndonos: *“Yo soy el dueño de mi mente y me sirve para todos mis propósitos”*, otro es el caso de nosotros, quienes cargamos el burro de la mente sobre nuestras espaldas. Es difícil decirlo, pero normalmente servimos a la mente en vez de hacerla nuestra servidora.

Nuestro amado Gurú en su cátedra “Postulados Herméticos Develados”, nos habla de la falta de fe:

“Estudiante: Maestro, ¿a qué se debe la pérdida de la fe?”

*Maestro: Voy a decirles a qué se debe: **Se debe a la mentira, al embuste, a la farsa.** A través de distintas existencias, el ser humano ha venido mintiendo, ha sido farsante, ha sido embustero, acostumbrado al engaño, etc. Entonces, obviamente, se han creado yoes de la farsa, yoes del embuste, yoes del engaño, yoes de la mentira, etc. Todos esos yoes, en su conjunto, en la existencia presente falsean la mente, y la hacen falsa.*

*Una mente falsa es una moneda falsa, y una moneda falsa no es una moneda legítima. Una moneda falsa es una moneda mentirosa, porque es falsa, y lo que es falso es mentiroso. Una mente falsa, es una mente falseada, una mente mentirosa. **Una mente mentirosa no puede ser una mente que pueda tener fe.** Es imposible que una mente mentirosa pueda tener fe, ¿de dónde la va a sacar?*

De manera que, para poder adquirir la fe, se necesita eliminar los yoes de la farsa, del embuste, de la mentira y del engaño. Si se hace eso, surge en nosotros la llamarada de la fe; pero mientras los yoes de la farsa, de la mentira y del engaño no hayan sido eliminado, no es posible tener fe,

porque los yoes de la mentira, del engaño, etc., falsean la mente; y la mente falsa no puede tener fe, porque es falsa; es como la moneda falsa: es falsa y no puede ser legítima porque es falsa. ¡Ésa es la realidad de las cosas!”

Asimismo, en su cátedra “La Seriedad en el Trabajo Esotérico”, afirma lo siguiente:

*“En el psiquismo inferior existen despropósitos espantosos: **personas que sueñan y que creen que están despiertas**, y lo más grave es que se sueñan despiertas, sueñan creyéndose despiertas.*

Tales soñadores de tipo negativo, mediumnístico; tales, dijéramos, alucinados, proyectan sus ensueños sobre las personas y ven en las personas sus propios ensueños negativos, incoherentes y absurdos. ¡Esa es la cruda realidad de los hechos!

***Queremos nosotros realidades objetivas, no sueños absurdos e incoherentes.** Yo no podría aceptar sueños, quiero realidades objetivas y eso mismo, pues, deseo para todos ustedes. Tales realidades objetivas son posibles cuando en verdad se ha objetivizado la Conciencia. Mas no es posible objetivizar la Conciencia si antes no se ha pasado realmente por la “Aniquilación Budista” (terrible palabra que horroriza a algunas escuelas).”*

También en su libro “Conciencia Cristo”, afirma: **“La duda engendra confusión y locura”**.

Hemos visto en el camino de la vida a muchos misioneros, instructores y estudiantes que pierden la sensatez debido a las dudas, sea consigo mismos, sea sobre la enseñanza, sobre la Maestría del Maestro Samael o de la Maestra Litelantes, etc.

Quien realmente haya vivido, aunque sea chispazos de conciencia, quien haya tenido ocasión de ver, oír y palpar la realidad real, el ultra de las cosas, con toda seguridad tendría una fe incommovible; e indudablemente no seguiría a los que se hacen pasar por maestros e iluminados — dizque— gnósticos, es decir, no andaría en la “mariposeadera gnóstica”, dejándose impresionar por cada nuevo maestro dísel o iluminado dísel.

Lamentablemente, muchos misioneros e instructores simplemente se pasan los años “hablando como loros mojados” de cosas que no han vivido, de conocimientos que no han experimentado, pues si hubiesen experimentado, aunque sea un poquito nunca tendrían duda de la Enseñanza, ni de la Maestría de la Poderosa Gurú Litelantes. **Sólo han recibido y entregado el conocimiento intelectualmente**, que es otro de los grandes peligros que enfrenta el Misionero Gnóstico.

La falta de práctica, de decisión, de Thelema, lleva con toda seguridad a la pérdida de la fe. Nos decía la Maestra Litelantes que **“tenemos que cultivar la fe, pues si no se cultiva se pierde”**.

FALTA DE CARIDAD.- Es este otro gran peligro del misionero gnóstico, en el que lamentablemente se cae porque hay autoengrandecimiento, automerecimiento, autoexaltación, mitomanía, tendencia a considerarse clarividente, poderoso, súper-trascendido, ser inefable, jerarca, maestro, etc. Al caer en estos horribles vicios se mira con desprecio a la humanidad doliente, se vuelve insensible y cruel.

Así hemos escuchado muchas veces a los seudomisioneros decir: “es su karma, él se lo buscó”, “está enfermo o en la desgracia por sus transgresiones, ¡es su karma!”; “la mujer lo dejó por sus muchos pecados, es su karma, ¡que se aguante!”; “puedo «ver» (clarividentemente) que en otra vida le hizo lo mismo a su mujer y ahora las está pagando, ¡que se aguante!”; “en otra vida hizo lo mismo y ahora se lo hacen a él, ¡tiene que pagar!”; “puedo «ver» que es un mago negro, ¡tiene que pagar todas las que debe!”, etc., etc., etc.

Se tornan incompasivos, fríos, crueles, desarrollan un grave complejo de superioridad, tratan a los grupos con dureza, con atoramiento, juzgan y critican a los estudiantes como si fueran miembros del Sagrado Tribunal, emplean mordacidades e ironías y se burlan de los alumnos.

Se olvidan de la sencillez fundamental de nuestra enseñanza y la complican, agregan múltiples interpretaciones formales, normalmente corrigiéndole la plana al Maestro Samael, adquieren una moral rígida y caduca tipo pastores protestantes delirantes, dicho con todo respeto por nuestros amigos protestantes.

Olvidan que lo principal es la devoción, la veneración a los Maestros y servir a la humanidad doliente de todo corazón, seguir realmente al Cristo, y lamentablemente se anquilosan en las formalidades y los autoelogios.

En general, se olvidan de que abrazaron la vocación de misioneros gnósticos precisamente para servir a la humanidad y no para servirse de ella, o ser admonitores y críticos permanentes de los grupos que dirigen. En estos casos, realmente son los propios misioneros el principal “gimnasio psicológico” de los pobres estudiantes.

Nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, nos dice que *“El médico [o misionero] Gnóstico debe poseer **caridad** infinita y dulzura infinita.”* (Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica), y que *“Sacrificio por la humanidad es **caridad** y amor bien entendido. (...) Magia Sexual, disolución del Yo, **caridad**, este es el triple sendero de la vida recta.”* (Técnica para la Disolución del Yo, Mensaje de Navidad 1964-65)

Ese es el mensaje prístino, lo que movió inicialmente nuestro corazón para ser misioneros, pero el mal secretario que llevamos dentro, nuestro Satán interior, el ego-animal, o mejor dicho la suma de yoes-diablos que llevamos dentro, tuercen y mediatizan el mensaje, y nuestros nobles sentimientos por la humanidad se trocan en autoconsideración, autoelogio y desprecio por los demás a quienes consideramos inferiorísimos, simples principiantes, neófitos ignorantes, cuando la realidad es que apenas vamos comenzando a caminar torpemente la senda del filo de la navaja.

Además, creemos que la Ley Divina nos debe por ser misioneros, en vez de considerar que decidimos ser misioneros por la necesidad interior que sentimos de pagar el mucho karma que debemos.

Nuestro autoengrandecimiento nos mueve a pensar que somos acreedores en vez de deudores, y que por tanto el Tribunal del Karma nos va a tolerar todo debido a nuestros “grandes méritos” al servicio a la humanidad. Sobre esto nos ilustra nuestro Avatara:

*“Pero en esto de disolver agregados, quiero decirles a ustedes, que hay algunos muy difíciles, tal como aquel del **automerecimiento**: **Pensar que uno se las merece todas. De eso tenemos que cuidarnos los misioneros** (yo también me considero misionero; yo también salgo en misión*

con las giras, a hacer gentes y toda la cosa). De eso tenemos nosotros que estar vigilantes, porque podría suceder que trabajando nosotros por la humanidad, pues, nos sentimos llenos de méritos, y digamos nosotros: “Bueno, pero si yo he trabajado por la humanidad, yo estoy trabajando, me las merezco; yo tengo mis méritos puesto que estoy haciendo algo por la humanidad, me he sacrificado”.

Bueno, esta cuestión del automerecimiento, es muy grave, porque, realmente, nosotros no merecemos nada. Si yo les dijera a ustedes que: “Yo me las merezco, porque he escrito un poco de libros y he formado un Movimiento”. Porque formé el Movimiento Gnóstico no me parece que me merezca nada. Porque, ¿quién fue el que hizo el Movimiento Gnóstico? Ese que está aquí adentro.

¿Quién es él? El Anciano de los Días, la bondad de las bondades, la misericordia de las misericordias, lo oculto de lo oculto. Él sí tiene sus méritos, yo no soy sino el instrumento de él. Los méritos son de él, y no míos.

*Si yo creo que me las merezco todas y que ustedes tienen que reconocerme a mí mis méritos, “porque yo hice el Movimiento Gnóstico” y lleno de humos en la cabeza me presento ante ustedes, estoy cometiendo **una falta muy grave**, porque yo no me merezco nada de eso, yo no he hecho nada de eso. La obra la hace es el Padre.” (Cátedra: Rigor Esotérico de la Semana Santa)*

Cuando perdemos ese sentido maravilloso de la caridad, del amor desinteresado por la humanidad, de seguir realmente al Cristo sagrado sirviendo a nuestros semejantes, aunque mal paguen —pues el Cristo nos quiere a todos buenos y malos—, entonces nos volvemos egoístas, egocentristas, y dilapidamos torpemente el capital cósmico que nuestro Padre pone en nuestro corazón cuando decidimos ser misioneros, para el efecto de seguir al Cristo con sinceridad en el servicio a la humanidad.

He aquí los profundos conceptos de nuestro amado Gurú sobre la caridad, que ruego a todos los amigos misioneros que no olvidemos por favor:

*“Quien recorre el camino del Matrimonio Perfecto debe desarrollar la **caridad**. La gente cruel y despiadada no progresa en este camino. Es urgente aprender a amar y estar siempre dispuesto a dar hasta la última gota de sangre por los demás. El calor de la **caridad** abre todas las puertas del corazón. El calor de la **caridad** trae fe solar a la Mente.*

*La **caridad** es Amor Consciente. El fuego de la **caridad** desarrolla el chacra del corazón. El fuego de la **caridad** permite a la Serpiente sexual subir rápidamente por el canal medular. Quien quiera avanzar rápidamente por la Senda del filo de la Navaja, debe practicar Magia Sexual intensamente y entregarse totalmente de lleno a la gran **Caridad Universal**. Así, sacrificándose absolutamente por sus semejantes y dando su sangre y su vida por ellos, se cristificará rápidamente.” (El Matrimonio Perfecto)*

Respecto de la manera de servir a la humanidad, la verdadera caridad, nuestro Señor Samael, nos explica las distintas formas de sacrificio por la humanidad:

“El sacrificio sáttvico se hace según los mandamientos divinos, concentrándose en el culto, sólo por el culto, por hombres que no desean el resultado.

El sacrificio rajásico se hace por tentación y deseando los frutos.

*El sacrificio tamásico se hace siempre contra los mandamientos, sin fe, sin los mantram, sin **caridad** para con nadie, sin amor a la humanidad, sin ofrecer el óbolo sagrado a los sacerdotes, gurúes, etc., etc., etc.*

El tercer factor de la revolución de la conciencia es el sacrificio, pero el sacrificio sáttvico, sin desear el fruto de la acción, sin desear recompensa; sacrificio desinteresado, puro, sincero, dando su vida para que otros vivan y sin pedir nada en recompensa.” (Tratado de Astrología Hermética)

FALSA MORAL Y ESTEREOTIPACIÓN.- El autoengrandecimiento es terrible, cuando el misionero o instructor empieza a creerse súper-trascendido, hierofante, santo inmaculado, portento de blancura, un ser inefable, realmente se encuentra en lo inverso, por tanto, se hundirá en la falacia de la falsa moral y la estereotipación del gnosticismo.

Se considerará el supremo árbitro de su grupo o el “gran maestro” de su institución seudognóstica, y en la hipótesis —remotísima— de que no haga de la Gnosis un negocio ni abuse de las devotas del sendero ni promueva el culto a su “radiante” personalidad, establecerá rígidos códigos de conducta y normalmente se meterá en la vida privada de sus estudiantes, como si estuviésemos en la edad media o con la rigidez de algunas sectas protestantes, que supervisan todo de sus afiliados, y si pudiesen hasta sus pensamientos.

La conclusión de estos sistemas es el dogmatismo, un fanatismo extremo y una santurronería inaguantable, es decir, estereotipos de falsa moral. Así, esta clase de misionero hará de esta maravillosa enseñanza un código de moral ajustado a sus torcidas ideas disfrazadas de santidad, convertirá esta sabiduría en una religión más, un Mahayana —gran vehículo— más, llena de preceptos morales, santurronerías, mortificaciones, ayunos y prácticas que se ajustan más a las formas de una religión fracasada que a la revolución psicológica integral del individuo, que nos enseña el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

La estereotipación significa quedarse estancado, frenado, en un sólo sitio, estancarse en las mismas enseñanzas gnósticas, es decir, mecanizar la enseñanza, llevarla a la parte mecánica de los centros de la máquina humana, y quedarse estancado en ese punto.

Por tanto, debemos cuidarnos de quedar momificados, petrificados dentro de la misma enseñanza, y estar atentos para no caer en la mecanicidad dentro la enseñanza del Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Cuando una persona cae en la estereotipación de la enseñanza, se pierde el objetivo de la Revolución de la Conciencia. Se pierde el “shock” que nos da la enseñanza, el cual es tan indispensable para el despertar de la conciencia.

Esto lo anticipa el Maestro en su cátedra “El Lado Oculto de Nuestra Luna Psicológica”, cuya versión completa de 75 minutos normalmente se desconoce, y a la que tuvimos acceso gracias a Tony Maldonado —yerno del Maestro Samael—, que en paz descansa, quien conservaba la grabación íntegra; precisamente en los últimos 15 minutos, expresó:

*“Hay una marcada **tendencia de convertir esta maravillosa enseñanza en nuevos códigos de moral**. Todos tenemos la tendencia que esos códigos sean respetados. Todos queremos establecer códigos morales a fin de ajustarnos a ellos.*

A la larga esos códigos resultan absurdos, rancios, torpes, se convierten en botellas entre las cuales queda la mente aprisionada y entonces adviene el fracaso en el trabajo de la eliminación del ego.

De nada sirve la moral convencional de las gentes. Mejor es que marchemos de acuerdo con los principios de la sabiduría que debemos encontrar dentro de nosotros mismos aquí y ahora.

*De nada sirven tantos dogmas. **Lo único que le sirve a uno en la vida es la autoobservación psicológica.***

Bien sabemos que la energía creadora debe transmutarse no porque se diga no fornicar sino por observación psicológica.

El hombre que transmuta su energía consigue desarrollar sus fuegos espinales, consigue sus cuerpos solares, consigue convertirse en un Logos, pero esto es cuestión de conocimiento maduro, directo, es cuestión de observación propia.

*Siempre existe la tendencia de **tomar la sabiduría para acomodarla a nuestros caprichos.** Cada cual queremos acomodar la sabiduría a nuestro modo **para justificar nuestros delitos.***

Son pocos los que saben ser imparciales. Somos parciales por naturaleza o por instinto. De la parcialidad lo que resulta es el error. Cuando uno es parcial no sabe relacionarse con los demás.

Hay que madurar para salirnos de tantos códigos morales, volvernos revolucionarios y marchar por el sendero de la rebeldía psicológica. Cuando nos orientamos por los códigos de moral rancios y torpes, no sabemos qué nos falta y qué nos sobra.

Creemos tener lo que no tenemos y lo que no creemos tener es lo que tenemos.** Necesitamos iluminar más el fondo desconocido de sí mismos porque vivimos en una pequeña fracción de sí mismos, en una pequeña parte de sí mismos, **no hemos aprendido todavía a vernos tal cual somos.

Lo que no es debidamente comprendido se convierte en normas frías y fijas dentro de las cuales la mente se embotella y adviene el estancamiento. Solamente encontrando la superación de esos obstáculos se puede lograr la liberación.

También en su obra “La Gran Rebelión” nos dice lo siguiente:

“Aunque parezca increíble nosotros estamos equivocados con respecto a sí mismos.

Muchas cosas que creemos no tener tenemos y muchas que creemos tener no tenemos.

Nos hemos formado falsos conceptos sobre sí mismos y debemos hacer un inventario para saber qué nos sobra y qué nos falta.

Suponemos que tenemos tales o cuales cualidades que en realidad no tenemos y muchas virtudes que poseemos ciertamente las ignoramos.

*Somos gente dormida, inconsciente y eso es lo grave. Desafortunadamente **pensamos de sí mismos lo mejor** y ni siquiera sospechamos que estamos dormidos.”*

Por todas estas razones, nuestro amado Maestro Samael insiste en debemos ponernos en ceros todos los días, continuamente, de momento en momento, en cero radical, si en verdad queremos vernos tal cual somos, así evitaremos sentirnos súper-trascendidos, santos inefables, y evitaremos esos estereotipos que llevan a la rigidez, el estancamiento o petrificación de la enseñanza, y a una la falsa moral seudognóstica.

La palabra moral viene del latín *mos, moris*, “costumbre”; por tanto, la falsa moral se basa en falsas costumbres de pensar, sentir y actuar, patrones de conducta anquilosados, cartabones mentales rígidos, normas frías y fijas, que no reflejan la ética superior de la Gnosis inmortal, y que sólo dan pie al fanatismo extremo, al fariseísmo, a los abusos —que hemos visto hasta la saciedad— de los seudomaestros, que buscan a toda costa el culto a su “extraordinaria” personalidad.

Tenemos que aplicar la súper-dinámica mental y sexual, debemos luchar contra la tendencia de convertir esta maravillosa enseñanza en nuevos códigos de moral, en una iglesia fracasada más, con su fariseísmo y fanatismo delirantes, como tantas veces lo hemos visto en Colombia y en todas partes.

En efecto, consta a Fernando Salazar Bañol que nuestro Señor Samael le dijo a Don Julio Medina en San Luis Potosí, que tenía que salir de la estereotipación, del anquilosamiento que mostraba Colombia, que debía entregar la enseñanza tal como se estaba dando en México por el propio Maestro. En pocas palabras, con más estudio y menos fanatismo, más eclecticismo y menos dogmatismo. He aquí la cita textual:

“Es necesario que tú, Julio Medina, también estudies estas enseñanzas que estoy promulgando, estas nuevas enseñanzas, para que así también encamines al pueblo gnóstico que te sigue, para que así terminemos de una vez por todas con la característica de la Estereotipación”. (Claves de la Dinámica Mental, 1981)

Sin embargo, Don Julio no hizo caso —para variar— y la Gnosis se quedó estereotipada, congelada, petrificada en Colombia. Esta estereotipación de los conceptos gnósticos, con su falsa moral —falsísima, vista la conducta de sus líderes— convenía a todas luces y sigue conviniendo a sus seguidores, pues ***acomodaron la sabiduría a sus caprichos, a sus modos, para justificar sus delitos***.

Como consecuencia, tenemos abundancia de seudomaestros —como cucarachas, decía el Maestro Samael— con un rígido control de los agremiados de su iglesia fracasada y pésimos ejemplos que han desprestigiado la Gnosis en su país.

Estos pseudoiluminados tienen como principal preocupación que su “excelso” rango no se vea disminuido y pelear en tribunales por los bienes, los inmuebles de la iglesia, y tal para cual, los seguidores de Don Joaco hacen lo mismo respecto del movimiento gnóstico, como hemos visto hasta el cansancio en la dramática historia de la gnosis colombiana.

El resultado es notorio: una iglesia fracasada más y un movimiento que quedó en meneo. Conclusión, la desobediencia a los Maestros de la Blanca Hermandad siempre dará malos resultados.

Y la sabiduría del Maestro Samael, ¡bien gracias! No les importa un ardite; o más bien, sí les importa en la medida en que se acomode a sus caprichos, a su forma de hacer negocios con la Gnosis, mientras encubra o justifique sus delitos. Sin duda se les pueden aplicar estas palabras del Maestro en su obra “La Gran Rebelión”:

*“Los bribones del intelecto aferrados a esas **normas anticuadas del pasado** [los estereotipos dizque gnósticos] se procesan violentamente en virtud de su propio embotellamiento y se niegan en forma enfática a aceptar algo que en modo alguno puede encajar dentro de sus normas de acero.*

*Piensen los sabihondos ilustrados que todo aquello que por una u otra causa se salga del camino rígido de sus procedimientos oxidados es absurdo en un ciento por ciento. Así de este modo esas pobres gentes de criterio tan difícil se **autoengañan miserablemente.***

*Presumen de geniales los seudosapientes de esta época, ven con desdén a quienes tienen valor de apartarse de sus normas carcomidas por el tiempo, lo peor de todo es que **ni remotamente sospechan la cruda realidad de su propia torpeza.**”*

La estereotipación de la enseñanza se manifiesta de muchas maneras, además de los códigos de moral absurdos, rancios y torpes. Por ejemplo, creen los seudomaestros, los seudomisioneros y sus estudiantes, que **por el hecho de tener muchos años en la Gnosis ya tienen muchos avances**, tienen un alto grado de despertar por el sólo transcurso del tiempo y por participar en la segunda cámara.

Incluso hay sectas seudognósticas que confieren grados (de caballero tal o dama tal) por cumplir 10, 15 o más años en la enseñanza. En pocas palabras, un “club social Gnosis” o un “club esotérico Gnosis”.

La realidad es muy diferente, pues como dice el Maestro en la cita de arriba, “*creemos tener lo que no tenemos y lo que no creemos tener es lo que tenemos*”. La verdad es que el éxito en este camino no está determinado por los años que llevamos asistiendo a la segunda cámara, o —según esto— entregando este conocimiento, sino que depende exactamente del nivel de conciencia despierta, del nivel del Ser, lo que sólo se logra con la muerte radical del ego, del mí mismo, del sí mismo.

En la práctica hemos podido observar que algunos estudiantes que llegan por primera vez a conferencias públicas, tienen más pureza y elevación espiritual que muchos que llevan años sobre años en estos estudios. Sobre esto nos ilustra el Maestro Samael en su “Curso Esotérico de Kábala”:

“Muchas veces llega a los Lumisiales gnósticos un hombre o alguna mujer buscando la antorcha divina de la verdad.

Aparentemente el recién llegado es ahora un principiante. Empero, los hermanos ignoran lo que es el alma de aquel hombre, puede ser un Bodisatwa (el alma de algún Maestro) que quiere regresar a su Padre que está en secreto.

Los hermanos se asombran cuando algo superior le sucede al aparentemente principiante, y entonces dicen: «Nosotros que somos más viejos en estos estudios no hemos pasado por lo que éste está pasando». Y se preguntan a sí mismos: «¿Cómo es posible que éste, que hasta ahora ha comenzado, se las eche de iniciado?».

Es necesario no juzgar para no ser juzgados, porque «con la vara que midiereis, seréis medidos». Necesitamos ser humildes para alcanzar la sabiduría, y después de alcanzarla, debemos ser todavía más humildes.

Los Bodisatwas de los Maestros se caen por el sexo. Los Bodisatwas de los Maestros se levantan

por el sexo.”

Es una total falta de humildad, reflejada en un estereotipo de la enseñanza, considerar que por el sólo paso del tiempo hemos avanzado, eso es propio de las iglesias fracasadas, es fariseísmo y mojigatería pura. La enseñanza que nos dio el Maestro Samael es muy otra:

*“Si queremos disolver el yo pluralizado debemos dejar el perorgullo de creemos buenos y santos [o avanzados en el camino gnóstico]... Realmente tenemos que **partir de cero** si es que queremos disolver el yo, el mí mismo, el ego reencarnante.”* (Supremo Gran Manifiesto Universal del Movimiento Gnóstico -1963)

*“**Partid de CERO**, amadísimos; abandonad el **ORGULLO MÍSTICO**, la **MITOMANÍA**, la tendencia a consideraros **SUPERTRASCENDIDOS**. Todos vosotros sois solamente pobres **ANIMALES INTELECTUALES** condenados a la pena de vivir.”* (Curso Esotérico de Magia Rúnica)

*“Estos tres Demonios no faltan en ningún Evangelio, en el Buddha figuran como las Tres Furias, el famoso Mara. **Hay que entender que somos Demonios** y **partir de cero**, situarnos en nuestro lugar, necesitamos la Gran Destrucción de nosotros mismos, la Muerte del Yo, la Destrucción de las Semillas y los Cuerpos Lunares.”* (Tarot y Cábala, obra póstuma, 1979)

*“Lo importante en la vida práctica en que vivimos, ya seamos feos, envidiosos, egoístas, codiciosos, etc., es no presumir de santos, **partir de cero absoluto**, y comprendernos así profundamente, tal como somos y no como queremos llegar a ser o como presumimos ser.”* (Educación Fundamental, 1966)

*“Debemos **partir de cero** y **reconocer que somos demonios** si es que realmente queremos llegar a la **AUTO-REALIZACIÓN INTIMA** del **SER**. Ante todo, debemos eliminar de nuestra naturaleza interior al **FARISEO** secreto.*

«... ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas (fanáticos puritanos que cometen delitos y se lavan las manos), sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera a la verdad se muestran hermosos (llenos de fingidas mansedumbres y con poses pietistas sublimes), mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia!».

*«Así vosotros por fuera, os mostráis justos a los hombres (y **hasta os AUTO-ENGAÑAIS creyéndoos buenos y santos**), pero por dentro (y aunque no lo creáis jamás), ciertamente estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.»* (Mi Regreso al Tíbet, 1969)

*“Es indispensable autoexplorarnos para autoconocernos profundamente, y partir de la base **cero radical**. El Fariseo Interior es óbice para la Comprensión. Presumir de virtuoso es absurdo...”* (El Misterio del Áureo Florecer, 1971)

*“**Partid del Cero Radical**. Abandonad el orgullo místico, la mitomanía, la tendencia a consideraros súper-trascendidos. Todos vosotros sois solamente animales intelectuales condenados a la pena de vivir. Se hace urgente a inaplazable que hagáis un inventario de vosotros mismos para poder saber lo que sois realmente.”* (La Revolución de la Dialéctica, obra póstuma, 1985)

*“Tenemos que ser severos con nosotros mismos; dejar a un lado tantas autoconsideraciones, **partir de cero**, porque en realidad de verdad, **nosotros no valemos nada**. Sólo así, mis caros*

hermanos, haciendo una autodisección de nosotros mismos, sólo así, verdaderamente, partiendo de cero, podemos llegar a la Autorrealización Íntima...” (Cátedra: Conversaciones con Discípulos).

Esta es la enseñanza verdadera de nuestro Señor Samael, muy lejana de las terribles autoconsideraciones, de los sistemas caducos, de los estereotipos de la moral rancia y decadente, fanática y farisaica, en que quieren convertir al conocimiento más revolucionario desde los albores del cristianismo.

Nosotros los misioneros debemos no considerarnos avanzados en el camino, sino que todos los días debemos ponernos en ceros, en cero radical, cero absoluto, reconocernos como lo que somos: demonios terriblemente perversos.

Si nos autoobservamos debidamente, cada vez que nos creemos avanzados, nuestro Padre que está en secreto y nos vigila minuciosamente, nos demuestra en la vida práctica que en realidad estamos en ceros. Es simple cuestión de autoobservación...

Recuerdo un grupo de Colombia que visité hace poco, cuando se les citaron las anteriores palabras del Maestro Samael sobre “partir de cero”, muchos seudoinstructores y pseudoestudiantes gnósticos reaccionaron como si se les ofendiera personalmente.

Ahora sí que **las propias palabras del Maestro fueron desoídas, rechazadas**, y se “alborotó el avispero”, pues se creen muy avanzados en el camino, muy por encima del cero absoluto, del cero radical que nos indica nuestro Señor Samael.

Así jamás lograrán la muerte mística ni la sabiduría; no hay humildad, están llenos de sí mismos. Con esas actitudes ególatras podemos alejarnos del camino de la iniciación y abrazar con fiereza el camino que lleva a la perdición.

Siento gran tristeza al ver cómo se encuentra anquilosada, estereotipada la Gnosis en mi tierra natal, aunque también aquí en México —y doquiera— pasa lo mismo, pues **la revolución de la conciencia, la revolución de la psicología, la revolución de la dialéctica, se “institucionalizó”, se “mediatizó”, dejó de ser revolución.**

Es más, no sólo se estereotipó la enseñanza, sino que propiamente se “petrificó”, de manera que nos resistimos a las mismísimas palabras en que se funda nuestra Enseñanza Revolucionaria.

Y encima de petrificarse, empiezan a adornar tal petrificación con una serie de reglas obtusas e interpretaciones absurdas, por eso el propio Maestro Samael con justa razón decía que eran “colombianadas”.

Ante el rechazo de las palabras del Cristo Samael, vuelven a tener vigencia las palabras de San Esteban: *“Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo.”* (Hechos 7:51)

De nada sirve autollamarse, autointitularse gnóstico o misionero gnóstico, si nos resistimos a las palabras del **Cristo Samael, quien además es profeta de Jehová, el Tercer Logos, el Espíritu Santo** (véase “Rosa Ígnea”, capítulo 13:33).

Es inútil, incongruente y vacío llamarse gnóstico si hacemos lo opuesto de la enseñanza que nos entregó con tantos sufrimientos el Venerable Maestro Samael Aun Weor, si rechazamos sus palabras y estereotipamos o petrificamos su sabiduría sempiterna. Quien se comporte como gnóstico, el que cumpla la ley, el que admita de buen corazón y practique la Enseñanza, ese será gnóstico.

*“Porque el nombre de Dios es blasfemado **por causa de vosotros** entre los Gentiles [por las ínfulas de superioridad por ser “gnósticos” y los pésimos ejemplos], como está escrito.*

*Porque la circuncisión [pertenencia a la Gnosis, a la Segunda Cámara] en verdad aprovecha, si guardares la ley; mas, **si eres rebelde a la ley** [la Enseñanza del Señor Samael, el Quinto Evangelio], **tu circuncisión es hecha incircuncisión.***

*De manera que, si el incircunciso **guardare las justicias de la ley**, ¿no será tenida su incircuncisión por circuncisión?*

*Y lo que de su natural es incircunciso, guardando perfectamente la ley, te juzgará a ti, que **con la letra y con la circuncisión eres rebelde a la ley.***

Porque no es judío [o gnóstico] el que lo es en manifiesto; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne:

*Mas es judío el que lo es en lo interior; y **la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra**; la alabanza del cual no es de los hombres, sino de Dios.” (Romanos 2:24-29)*

Lamentablemente, el nombre de Dios se sigue blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros, los seudognósticos, porque no guardáis las justicias de la ley. A ese extremo se llega por desoír las palabras del Cristo Samael, por no ser gnósticos en lo interior, pues la Gnosis es la del corazón, en espíritu, no en letra...

La estereotipación, la petrificación de la Gnosis ha producido esas sectas seudognósticas con sus seudomaestros, quienes con sus malos ejemplos e ínfulas de grandeza dan desprestigio a la Divinidad que veneramos, generando la blasfemia, ya que *con la letra y con la circuncisión son rebeldes a la ley.*

Si no hay renovación interna no hay renovación externa, cayendo en la estereotipación, el anquilosamiento y la involución. Al respecto nos decía nuestro amado Señor Samael Aun Weor en su “Gran Manifiesto Gnóstico” de 1º de junio de 1976:

*“El Movimiento Gnóstico **tiene que renovarse a sí mismo, de ninguna manera podría proseguir con sistemas caducos.** Si el Movimiento no se renovara a sí mismo continuamente, entraría en el proceso involutivo decadente.”*

Obviamente, si nos dedicásemos a renovarnos a sí mismos a través de la Revolución de la Conciencia, eso se reflejaría en el Movimiento Gnóstico, mas, la realidad nos dice que hay un proceso involutivo decadente, motivado por la falta de estudio y práctica del Quinto Evangelio.

El propio Maestro Samael nos dio ejemplo más que sobrado de renovación de sí mismo, no sólo en cuanto a su perfección interior y a su Enseñanza, sino a la manera de impartirla.

Recordemos que se retractó del vegetarianismo. Modificó su criterio de no fundar una nueva organización y creó las Instituciones Gnósticas. Abolió las juntas sacerdotales, los pratimokchas y otras prácticas iniciales.

Cesó de referirse al Yo Superior, al Yo Cristo y al Yo Soy, y autocriticándose se refirió en lo sucesivo al Ser; lo mismo respecto del Ego-Manas al que calificó posteriormente como el Alma Humana (cuerpo causal o de la voluntad).

Rectificó que para lograr la cristificación se requería que las mujeres reencarnasen como varones, pues conoció Seres autorealizados con cuerpo de mujer.

Asimismo, corrigió las primeras ediciones de muchas de sus obras, entre ellas “Los Misterios Mayores”, donde cita al Sepher Toldos Jeshu sobre el nacimiento de Jesucristo. En efecto, el Sepher Toledot Yeshú (grafía original), que cita el Maestro, es una obra medieval posiblemente del décimo siglo, cuya versión espuria del nacimiento de Jesucristo fue abandonada después por el Maestro Samael, conforme podemos apreciar en sus obras “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica” (Mensaje de navidad 1977-1978), “El Pistis Sophía Develado”, etc. Sin embargo, las palabras que motivó decir al Maestro Samael esta versión espuria, son maravillosas, conforme podemos apreciar de su lectura.

También reconoció que era un error llamarle la atención a la Venerable Maestra Litelantes por jugar como niña dentro de los templos, pues los Maestros de la Blanca Hermandad le hicieron ver su error al hacer lo mismo que su esposa-sacerdotisa, etc., etc., etc.

Esta fue una constante de nuestro amado Gurú: ***Siempre rectificó donde había error en su persona y en su enseñanza.*** Y con ello demostró su verdadera Maestría, pues no se aferró a sus errores, ni le dio vergüenza reconocerlos.

Un verdadero Maestro doblega, destruye su orgullo, su vanidad, su amor propio, y reconoce sus errores, procediendo a su rectificación inmediata...

Consideremos los hechos históricos: el Venerable Maestro Samael Aun Weor vivió en Colombia sólo cinco años desde que se dio a conocer públicamente, a partir de la publicación de su primera obra (1950-1955), país donde escribió once libros, y en México vivió veintiún años (1956-1977), donde escribió el resto de su obra, es decir, casi cincuenta libros más (amén de manifiestos, obras cortas, obras de teatro, conferencias y folletos). Por tanto, logró su madurez esotérica y la perfección de la Maestría en México.

En este país tuvo que renovarse a sí mismo y la forma de dar su enseñanza, pues si analizamos su correspondencia, así como los testimonios de sus estudiantes, podemos percatarnos que el sistema que siguió en Colombia era insuficiente en México, requería más cultura y una didáctica superior.

En efecto, pulió su didáctica, aumentó su cultura, estudió a otros autores tanto esoteristas como científicos y filósofos, comentó obras clásicas como “La Eneida” (Magia Rúnica, 1969) y “La Divina Comedia” (Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma, 1973), se enfocó en la antropología, etc., etc.

En fin, dejó atrás todo dogmatismo y corrigió sus errores, por ello dice lo siguiente en su obra “Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología”, obra de 1957, cuando ya vivía en México:

*“Ha llegado la hora de analizar todas las posibilidades de lo místico-sensorial y de lo psicosomático, **sin fanatismos, sin prejuicios y sin dogmatismos.***

*...Necesitamos ser menos dogmáticos, necesitamos ser **más estudiosos, más eclécticos, más didácticos.**”*

Sin embargo, con dolor decimos que en Colombia continuó dándose la Gnosis con fanatismos, prejuicios y dogmatismos. Por eso en el “Gran Manifiesto Gnóstico” de 1º de junio de 1976, visto el conflicto —reconocido en dicho Manifiesto— entre los dos dizque “maestros” colombianos, es decir, Don Julio y Don Joaco, afirma que:

*“El Movimiento Gnóstico tiene que renovarse a sí mismo, de ninguna manera podría proseguir con **sistemas caducos**. Si el Movimiento no se renovara a sí mismo continuamente, entraría en el **proceso involutivo decadente.**”*

Por tanto, está claro como el cristal que en Colombia se han aferrado a sistemas caducos, y no hicieron caso a las palabras del Cristo Samael hasta hoy día, no “guardaron las justicias de la ley”, siguen “rebeldes a la ley” (la Enseñanza del Señor Samael), por tanto, su circuncisión es hecha incircuncisión y continúan “en el proceso involutivo decadente”.

Es obvio que al seguir esos “sistemas caducos” no van a aceptar las palabras del Cristo Samael —al que dicen venerar— y ponerse en ceros, en cero radical, cero absoluto, sino por el contrario vamos a seguir teniendo súper-abundancia de seudoiluminados, seudomaestros —“como cucarachas” según decía el Avatara— tal como lo hemos visto hasta el cansancio.

Tristemente, mis paisanos colombianos se quedaron mal-aplicando el sistema que el Maestro Samael tenía en aquellos cinco primeros años de su vida pública (1950-1955). Vamos, ni siquiera a ese sistema incipiente se sujetaron, sino que lo torcieron y aplicaron su propio sistema de caprichos egóicos, mitómanos y mercantilistas, pues **“acomodaron la sabiduría a sus caprichos, a sus modos, para justificar sus delitos”**, y al no acatar las instrucciones del Señor Samael, obviamente seguirán diciendo y haciendo “colombianadas”, como irónicamente las calificaba el propio Maestro.

Dichas colombianadas van siempre en el sentido de corregirle la plana al Maestro Samael, tales como nunca considerarse en ceros sino muy adelantados por el sólo transcurso del tiempo, fomentar la mitomanía y el culto a la personalidad, un machismo horrible donde la mujer está minusvalorada y menospreciada —incluida la Venerable Maestra Litelantes, obviamente—, tremendas autojustificaciones y autoconsideraciones, endiosamiento de cualquiera que se haga pasar por maestro...

Además, una infinidad de prohibiciones de lo más absurdo que pueda concebirse, desde leer la Biblia

hasta cualquier otra obra que no sea la del Maestro Samael, restricciones a la lectura del tal obra, preferencia de leer las obras de los seudomaestros por encima de la obra del Avatara, etc., etc., etc.

En general, la pereza más absoluta para estudiar cualquier materia no digamos el Quinto Evangelio, pues no es lo mismo leer que estudiar. Hay rechazo total a las palabras del Maestro Samael sobre ser menos dogmáticos, más estudiosos, más eclécticos, más didácticos, ya que son cosas del “intelecto”.

En pocas palabras, desprecian la enseñanza del Maestro Samael y consideran que es “inmoral” estudiar, porque se fortifica el intelecto, y con ese pretexto, con esa falsa moral, autojustifican su propia ignorancia, incultura, rusticidad y los consiguientes malos ejemplos.

Así fomentan el fanatismo y la ignorancia —y, por tanto, el control sectario por parte de sus pseudo maestros— y muchos están muy ufanos de ser ignorantes e incultos porque no son “intelectuales” y me lo han dicho en mi propia cara. Pobres, son víctimas de sí mismos, de su complejo de inferioridad-superioridad.

Sin embargo, están totalmente dominados por el intelecto, por la mente, pues el diablo de la mente, del intelecto, está presente manifiestamente tanto en las personas educadas como en las ignorantes, y es el propio yo del intelecto el que se ufana de no ser intelectual, y si tienen alguna duda simplemente autoobsérvense con sinceridad.

Todo proceso de autojustificación es producto del intelecto, del demonio de la mente, del Pilatos. Toda argucia para defraudar y engañar es producto del intelecto. Toda autoconsideración, toda autoexaltación, toda comparación y prejuicio, toda maledicencia, toda difamación y calumnia, son causadas por el intelecto, por el perverso Pilatos...

Al efecto, dice el Venerable Maestro Samael Aun Weor en “La Transformación Social de la Humanidad”:

*“La causa fundamental del estancamiento individual y social, está en la mente. Somos rancios, torpes, necios, porque vivimos a todas horas **razonando estupideces que nos parecen geniales, y tonterías sin sentido alguno, nos creemos a sí mismos muy sabios porque a todas horas estamos comparando, juzgando, calculando, sopesando, etc. etc. etc.**”*

Si queremos de verdad Transformarnos Totalmente necesitamos agotar el proceso del pensar, no elaborar, no proyectar más, llegar a la calma y al silencio total del pensamiento.

*Si de verdad queremos zafarnos de estos líos estúpidos de la mente, necesitamos Amar; **sólo el Amor Verdadero puede transformarnos radicalmente.***

La Sustancia del Amor produce Revolución permanente: la Sustancia del Amor origina cambios Radicales.

El Amor no es producto de la infiel memoria, el Amor no puede ser jamás el producto del Razonamiento Mecánico.”

Así pues, todo razonamiento mecánico es intelectual, es de la mente, del Pilatos, lo cual afecta a todos: los educados y los ignorantes. Por tanto, de seguir el absurdo criterio “antintelectual”, pues sencillamente hubiera millones de autorealizados que nunca han estado en la universidad y que no tienen la más mínima cultura, hay miles de millones de personas en esas circunstancias...

Por tanto, la actitud intelectual que tanto ataca el Maestro Samael no es la de quien estudia y se forma una cultura, sino de aquellos seudosapiques que creen que sólo con los estudios intelectuales se puede lograr la sabiduría, el despertar o la autorealización.

De la lectura de la obra del Maestro podemos apreciar una enorme erudición, el empleo de “vocablos linajudos”, el conocimiento de muchísimos autores antiguos y modernos... En fin, un enorme bagaje cultural, y no por eso era “intelectual” en el sentido peyorativo que pretenden estos ignaros pseudo gnósticos colombianos. De ser así el Maestro Samael nunca insistiría en que *“necesitamos ser menos dogmáticos, necesitamos ser más estudiosos, más eclécticos, más didácticos”*.

No quiero generalizar con todas estas observaciones de la Gnosis colombiana, pues siempre hay personas de buena voluntad en todos los países que han hecho en su corazón un altar para el Maestro Samael, y normalmente ignoran los lamentables hechos que en esta obra se relatan. ¡Que Dios los bendiga!

Sin embargo, los susodichos, en su particular interpretación de la Gnosis hablan mucho en contra del intelecto, pero no se preocupan por tener una mente iluminada, una mente crítica, por santificarse verdaderamente, pues si de verdad así lo hicieran acatarían sinceramente las palabras del Avatara.

Entonces no hablarían como loros mojados de lo que desconocen, carecerían de envidia y mala voluntad, tendrían verdadera bondad y compasión en su corazón, y sólo así sabrían todas las cosas sin libros, tal como decía el poeta Amado Nervo:

*“Si eres bueno sabrás todas las cosas
sin libros, y no habrá para tu espíritu
nada ilógico, nada injusto, nada
negro en la vastedad del Universo.*

*El problema insoluble de los fines
y las causas primeras,
que ha fatigado a la Filosofía,
será para ti diáfano y sencillo.*

*El mundo adquirirá para tu mente
una divina transparencia, un claro
sentido, y todo tú serás envuelto
en una inmensa paz...”*

Por tanto, están como el perro del hortelano que ni come ni deja comer: ni adquieren cultura ni tienen buen corazón, ni perfeccionan su didáctica ni dejan que los demás lo hagan. Se ufanan de su ignorancia —que siempre será atrevida— y ni siquiera estudian el Quinto Evangelio, mucho menos lo practican.

En mi último viaje a Colombia encontré que ni siquiera meditan en la muerte del yo, como que eso es para los “avanzados”, es decir, sus seudomaestros, y se conforman con las prácticas de concentración en la vela y otras prácticas menores, con las cuales obviamente estamos muy de acuerdo por ser del Maestro, pero no nos parece gnóstico ni didáctico que tengan totalmente abandonada la meditación, cualquiera que sea su clase.

Otros ignaros ilustrados del gnosticismo samaeliano dicen que es correcto venerar a sus pseudo maestros a pesar de sus pésimos ejemplos, que no importa que se hayan caído, puesto que como “el Maestro nunca se cae” hay que seguir respetando y venerando a su boddhisatwa...

¡Háganme ustedes el favor!, con ese criterio había que venerar al Jahvé —que Dios lo confunda— porque el Maestro, el Padre divino de este perverso nunca ha caído. Entonces en balde está todo lo que dijo el Maestro Samael sobre los boddhisatwas caídos.

Otros más se vanaglorian de nunca haber recibido un solo curso de instructores y que sin embargo dan grandes conferencias, según ellos, y también me lo dijeron en mi propia cara. Y curiosamente, lo primero que hacen por sistema es pedir plata, en esto sí tienen estudiado y desarrollado el “sistema”.

Hay quienes creen que con leer ciertos pasajes del Pistis Sofía es suficiente para la salvación del alma del difunto. Es decir, hacen caso omiso de las leyes del karma y de evolución-involución, y creen que con la sola lectura del Pistis Sofía es suficiente, lo que es tanto como si le mandaran decir misas al difunto. En consecuencia, han hecho de la Gnosis una iglesia fracasada más.

Asimismo, incorporan a la Segunda Cámara elementos que nunca dijo el Maestro Samael. Desestiman a otros Maestros como Saint Germain, Kout Humí, Moria, Aroch, Sanat Kumará, etc., y nunca los invocan, siendo que el Maestro Samael los exalta continuamente.

Esto sin contar que la gran mayoría se creen clarividentes, donde quiera ven ataques de magos negros, y endilgan a sus propios compañeros todo género de brujerías, enjuician a los demás diciendo que tienen tales grados y tantas reencarnaciones, y obviamente no aceptan que es falsa clarividencia, se autoengañan miserablemente. Y así un gran etcétera.

Es decir, un ínfimo nivel didáctico y práctico, un anquilosamiento total, una estereotipación manifiesta, un fanatismo exacerbado, un dogmatismo peor que las iglesias fracasadas, prejuicios para todo y prohibiciones aquí, allá y acullá. Pero eso sí, rinden un enorme culto a la personalidad de sus líderes pseudognósticos y al dios Mammón.

Insistimos en que hay rechazo total a las palabras del Maestro Samael sobre ser menos dogmáticos, más estudiosos, más eclécticos, más didácticos, ya que son cosas del “intelecto”, no se diga ya la repulsa a ponerse en ceros, se creen muy avanzados y se autoengañan miserablemente.

En verdad que no tienen lado estos seudosapientes, seudoiluminados del supuesto gnosticismo colombiano, ni estudian ni dejan estudiar, ni practican ni dejan practicar el Quinto Evangelio...

Sin embargo, eso es precisamente lo que buscan los mitómanos de sus líderes, sus pseudomaestros, pues mientras más cultura gnóstica —y cultura general— tengan sus estudiantes, mientras más se estudie y se practique el Quinto Evangelio, los estudiantes tendrán una comprensión mayor, y, por tanto, una actitud mucho más crítica respecto de sus líderes.

Obviamente, **a mayor ignorancia mayor control**. Mientras más estereotipación y petrificación de la enseñanza, mayores sistemas caducos y falsa moral, y, por consiguiente, mayor control y dominio de las mentes y las conductas de sus estudiantes, quienes normalmente son gente sencilla y de buena fe, presas fáciles del fanatismo y del abuso...

El Venerable Maestro Samael Aun Weor llega a México en 1956, y para 1957 ya estaba afirmando que “necesitamos ser *menos dogmáticos, necesitamos ser más estudiosos, más eclécticos, más*

didácticos”, y que “*ha llegado la hora de analizar todas las posibilidades de lo místico-sensorial y de lo psicosomático, sin fanatismos, sin prejuicios y sin dogmatismos*”.

Sin embargo, al parecer predicó en el desierto, pues la gran mayoría de mis paisanos hicieron —y siguen haciendo— caso omiso de sus palabras, lo cual no nos extraña en lo más mínimo pues si hacen caso omiso de no hacer de la Gnosis un negocio, de no abusar de las ingenuas devotas del sendero con pretexto de la magia sexual, ¿qué podemos esperar sobre dejar de ser dogmáticos, de estudiar y ser más eclécticos, más didácticos; de abandonar los fanatismos, prejuicios y dogmatismos?

Total, fracaso tras fracaso, estereotipación y más estereotipación de la enseñanza, falsa moral y torcimiento sistemático del Quinto Evangelio, rechazo a las palabras e indicaciones del Avatara, so pretexto de la interpretación que dan a su Obra estos seudomaestros, que dicen ser herederos, patriarcas —segundos, terceros, cuartos, etc.—, evolucionadores, reformadores, restauradores, etc., de la Gnosis de nuestro bendito Gurú, el Buddha Maytreya, el Kalki Avatara, a quien supuestamente dicen seguir.

Sólo *vánitas vanitatum et omnia vánitas* encontramos en los dizque maestros gnósticos y sus seguidores, no sólo en Colombia sino *urbi et orbi*. Y, por el contrario, en los auténticos Maestros gnósticos Samael Aun Weor y Litelantes, encontramos verdadera sabiduría, humildad, sencillez, reconocimiento de sus errores...

Así pues, desde su llegada a México el Venerable Maestro Samael Aun Weor comenzó un proceso de perfeccionamiento de su sagrada enseñanza y pulimento de su didáctica, lo cual se refleja ciertamente en su maravillosa obra, en las correcciones a las primeras ediciones de sus libros, siempre renovando su obra y acondicionándola a los tiempos.

Entre otras cosas, podemos apreciar el impulso que dio a la tecnotrónica y cómo dictó muchas conferencias directamente a la grabadora, incluso hay fotos donde aparece dictando a la grabadora con un micrófono que ahora nos parecería enorme. Insistía en la difusión por radio y TV, y, en fin, por todos los más novedosos medios electrónicos.

Pero no nada más en eso modernizó su didáctica, sino que su lenguaje cambió y así vemos en su obra póstuma “La Revolución de la Dialéctica” que habla de súper-dinámica sexual y súper-dinámica mental; habla de psicogénesis, de mente dispersa y mente integral, etc.; emplea términos de la psicología oficial como son las catexis, que tienen una sencillísima explicación en su pluma.

En efecto, el Maestro Samael hace uso en esa obra de vocablos freudianos, como *catexis*, empleado por los traductores de Freud al inglés o al francés para definir la palabra alemana *Besetzung*. Para Freud la *catexis* (*Besetzung*) hace que cierta energía psíquica se halle unida a una representación o grupo de representaciones, una parte del cuerpo, un objeto, etc.

El Maestro da un sentido pragmático y novedoso a la catexis —insospechado para la Psicología oficial—, clasificándola como “*catexis libre, que es la energía del cuerpo y que lastimosamente, siempre ha sido dominada por la catexis suelta que es el ego*”, y la “*catexis ligada, que es energía psíquica dinámica*”, es decir, el Ser.

También podemos apreciar que nuestro amado Gurú nos habla de “inteligencia emocional” mucho antes de que apareciera el célebre libro de Daniel Goleman en 1995. He aquí una muestra:

“*Obviamente, la destrucción total de las emociones inferiores adviene con la aniquilación de*

aquellos elementos psíquicos indeseables que se relacionan, precisamente, con la parte emocional inferior.

*Pero entre tanto y mientras tales elementos son eliminados, debemos controlar el centro emocional inferior con **la parte emotiva del intelecto**, un intelecto **alumbrado por la mística gnóstica**. Ese es el camino obvio a seguir, sólo por ese camino podría procesarse verdaderamente un cambio que es tan necesario.*

Se necesita, precisamente, ir cambiando poco a poco; esto de ir cambiando poco a poco es posible si vamos introduciendo las reglas gnósticas, la sapiencia del gnosticismo universal en nuestro pensamiento, en nuestra mente.” (Cátedra: Estudio Gnóstico sobre la Materia, conocida también como Peldaños hacia la Omnisciencia)

Obviamente, para ir introduciendo las reglas gnósticas, la sapiencia del gnosticismo universal en nuestro pensamiento, en nuestra mente, para tener un intelecto alumbrado por la mística gnóstica, *“necesitamos ser **menos dogmáticos**, necesitamos ser **más estudiosos, más eclécticos, más didácticos**”, pues “ha llegado la hora de analizar todas las posibilidades de lo místico-sensorial y de lo psicósomático, **sin fanatismos, sin prejuicios y sin dogmatismos**”, como dijera el Cristo Samael en “Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología”.*

En conclusión, para evitar la falsa moral y la estereotipación de la enseñanza, para evitar el proceso involutivo decadente, debemos evitar fanatismos, prejuicios y dogmatismos, y ser más estudiosos, más eclécticos, más didácticos...

Como un apunte más, recordemos las palabras del Maestro Samael en “Las Tres Montañas” (Mensaje de Navidad de 1972 – 1973):

*“Reyes sublimes de los que estos otros apuntes asombrosos de Diodoro Sículo, **que aún nos quedan por estudiar**, dan detallada cuenta.”*

Es decir, en 1972 el Maestro Samael todavía tenía ánimo de estudiar a Diodoro Sículo y sus asombrosos apuntes. ¡Esa es la actitud, ese es el sistema, esa es la verdadera didáctica gnóstica!

Sobre la necesidad de ser más estudiosos, más eclécticos, más didácticos, podemos recordar una anécdota que cita Fernando Salazar en su obra “En el Corazón del Maestro”:

“En el final de 1976 organizamos una serie de conferencias sobre arqueología esotérica. Para dictarlas invitamos diferentes instructores. Uno de los temas fue el de la Atlántida. Justo en ese día, el Maestro no puede asistir, tocándome la tarea de representarlo ante el público. Todo corría normalmente, hasta la hora de las preguntas, al final de la conferencia. Sucedió que estaba presente un arqueólogo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el cual, con argumentos científicos, simplemente desarmó toda la conferencia del instructor responsable en el tema. Con mucha tristeza regresé a casa del Maestro, narrándole lo ocurrido. Entonces, el Maestro decidió:

*— **No voy a permitir más que destruyan a mis instructores...***

Fue entonces que el Maestro preparó siete estupendas cátedras sobre Antropología Gnóstica, donde presentó sólidos argumentos para refutar los ataques de la ciencia materialista.

Más allá de esto, él me hizo espiar las reuniones de los catedráticos de antropología y

arqueología de México. El resultado de todo este trabajo está sintetizado en el libro Antropología Gnóstica.”

Como vemos, la Gnosis que el Maestro Samael entregó en México, y que rechazaron Don Julio Medina y demás seudoiluminados colombianos, es más exigente para el misionero o instructor, no se diga para los líderes.

No se trata de entronizar al intelecto, al yo de la mente, al Pilatos, sino de prepararnos debidamente para evitar que nuestras conferencias sean destruidas. El estudio no está reñido con la Gnosis, por el contrario, Gnosis significa precisamente “conocimiento”, y si nuestros misioneros sólo se basan en dogmatismos y fanatismos, no estamos demostrando ese “conocimiento”.

Recordemos las palabras de nuestro Gran Avatara de Acuario en su obra “La Revolución de la Dialéctica” (escrita en 1977 y publicada hasta 1985):

“Desgraciadamente, los hermanitos gnósticos no han estudiado, no han vivido mi enseñanza que durante tantos años he entregado para darles la liberación psicológica y ellos mismos han querido sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad...”

Por tanto, **la falta de estudio del Quinto Evangelio y su vivencia**, son la *causa causorum* de que los hermanitos gnósticos quieran sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad, como en efecto lo han venido haciendo, especialmente los hermanitos dizque gnósticos colombianos, a quienes sustancialmente van dirigidas estas palabras del Maestro en la obra póstuma citada, quienes estaban rebeldes al Maestro Samael, encabezando tal rebelión su compadre Julio Medina, conforme ya vimos en el capítulo Segundo.

Así que no bastan los fanatismos que aún se aplican en Colombia, como si esta enseñanza fuese una iglesia protestante más —con todo respeto por nuestros amigos protestantes—, con sus vociferantes amenazas del infierno y del diablo, y de aplicar la ley del Karma a quienes disientan de su torcida interpretación de la Gnosis, como si nuestro Gran Maestro Anubis fuera su sirviente o su lacayo; y sus poses y más poses, y sus fingidas y más fingidas —fingidísimas— masedumbres...

Es muy cómodo decir que no estudian porque no quieren volverse “intelectuales”, cuando en verdad es una simple excusa para no perfeccionarse en la didáctica gnóstica y una autojustificación de su propia incultura y flojera. Con justa razón dice el Maestro que la pereza es uno de los principales obstáculos de este camino.

Esta súper-incuria de la didáctica —y la práctica— gnóstica por parte de los seudomaestros y seudoiluminados, ha venido afectando severamente en la preparación de sus instructores —muchos de ellos de buen corazón, y sinceramente nos duele lo que han hecho con ellos— en sus instituciones seudognósticas, y han fomentado la mitomanía y la tendencia a considerarse súper-trascendidos, como una egóica compensación psicológica de su terrible complejo de inferioridad.

Y si a la falta de preparación —y los sistemas caducos y estereotipaciones y falsa moral, anquilosamientos y petrificaciones de la enseñanza— sumamos los pésimos ejemplos de los líderes y misioneros seudognósticos, como son la inveterada costumbre de pedir plata y “cambiar de vaso hermético” cuando les viene en gana —adulterios sistemáticos—, entonces tenemos la explicación del desprestigio de la Gnosis no sólo en Colombia sino en todo el orbe. ¡He ahí los resultados de la desobediencia al Avatara!

Los misioneros tenemos que estudiar, incrementar nuestra cultura, como lo hizo el Maestro Samael —quien de por sí ya era un erudito antes de llegar a México— y nos dio su propio ejemplo, y nos

insiste en que nos volvamos más estudiosos, más eclécticos, más didácticos, y evitar todo género de fanatismos, prejuicios y dogmatismos, para no caer “*en el proceso involutivo decadente*”.

Por ello no dejaremos de reiterar las palabras de nuestro amado Gurú Samael Aun Weor en su “Gran Manifiesto Gnóstico” de 1º de junio de 1976:

“El Movimiento Gnóstico tiene que renovarse a sí mismo, de ninguna manera podría proseguir con sistemas caducos. Si el Movimiento no se renovara a sí mismo continuamente, entraría en el proceso involutivo decadente.”

TRAICIÓN. Muchas veces la Maestra Litelantes nos dijo que lo intolerable era la traición, que a los traidores no se les quiere ni allá arriba, ni aquí en medio, ni allá abajo. Aclaro que la traición es intolerable, y los pecados contra el Espíritu Santo son imperdonables (siempre se pagan con sufrimiento).

Para aquellos seudomaestros o seudomisioneros que —según ellos— están en “castidad”, les recordamos las palabras del Maestro Samael en “El Misterio del Áureo Florecer”, donde habla de la traición de aquellos que —según esto— no pecan contra el Espíritu Santo:

*“**Quienes traicionan al Gurú o Maestro, aunque practiquen Tantrismo blanco (sin eyaculación seminal), es obvio que pondrán en actividad al órgano de todas las maldades...***

*Aunque se trabaje muy seriamente con el sexo-yoga, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes jamás subiría por la espina dorsal de los **traidores, asesinos, adúlteros, violadores y perversos.** Devi Kundalini nunca se convertiría en cómplice del delito; el fuego sagrado asciende de acuerdo con los méritos del corazón.”*

Es un hecho que quienes más han traicionado a nuestros Gurús son los adúlteros (algunos con varios matrimonios o varias amantes en su haber), los perversos que explotan a los estudiantes, los que se hacen pasar por maestros o iluminados, o bien, los traidores declarados que buscan el mínimo pretexto para su traición.

Es una verdad irrefutable que los adúlteros traicionan a su pareja, que es el comienzo para traicionar todo lo demás. Como dice el Maestro Samael en “El Parsifal Develado”:

“El ego es mixtificado, corrompido, viciado, falso; goza justificando el adulterio, sublimándolo, dándole tintes inefables, sutiles, se da el lujo de encubrirlo, ocultarlo de sí mismo y de los demás; decorarlo, adornarlo con normas legítimas y cartas de divorcio; legalizarlo con nuevas ceremonias nupciales.

Aquel que codicia mujer ajena es de hecho adúltero aun cuando jamás copule con ella; en verdad os digo que el adulterio en los trasfondos subconscientes de las gentes más castas, suele tener múltiples faces.

*El arcano A. Z. F. sólo se debe practicar entre esposo y esposa en hogares legítimamente constituidos. Aquellos que practican el arcano A. Z. F. con otras mujeres, cometen el grave delito de adulterio. **Ningún adúltero logrará jamás el despertar del Kundalini y de los poderes táttvicos.** Esto se aplica también a las mujeres: ninguna mujer adúltera logrará jamás el despertar del Kundalini y los poderes táttvicos. El iniciado o iniciada gnóstica que adúltere pierde sus poderes.”*

Tengamos también presentes las palabras del Cristo Jesús en el capítulo 127 del “Pistis Sophia”:

“Después que el Salvador dijo esto, María Magdalena contestó diciéndole: “Mi Señor, ¿serán pasadas por las doce puertas de las mazmorras las almas introducidas en esa región de acuerdo al juicio que cada una merece?”

*El Salvador contestó diciéndole a María: “Ninguna alma será introducida en el Dragón por esas puertas, exceptuando las de los blasfemos y de aquellos que están en las doctrinas del error, así como **aquellos que enseñan las doctrinas de error**, los que tienen trato sexual con hombres, aquellos manchados e impíos, los ateos y asesinos, **los adúlteros** y los hechiceros y todas aquellas almas **que no se arrepientan** mientras están en vida...”*

Siempre será el sexo la roca de tropiezo y piedra de escándalo, y la traición por allí comienza; sin embargo, la traición reviste muchas facetas.

Recuerdo que algunos seudoiniciados, seudognósticos, se decían o autoproclamaban “bodhisatwas” y se les llenaba la boca con la palabra.

Lo curioso del caso es que no hay mayor traidor que un bodhisatwa caído, ya que ha traicionado *conscientemente* a su Padre Interno. No es ninguna gracia ser bodhisatwa, pues como lo ha dicho el Maestro Samael, **los bodhisatwas caídos son peores que los demonios**. Recordemos también lo que afirma en “El Collar del Buddha”:

“Los castigos mayores son para aquellos que deshonraron a los dioses, los boddhisattwas caídos, los hanasmussianos con doble centro de gravedad, y para los parricidas y matricidas, y para los asesinos y señores de la guerra y maestros de magia negra.”

Podemos apreciar que en el primer lugar están aquellos que deshonraron a los dioses (los blasfemos y quienes están en las doctrinas del error y las enseñan, y los que maldicen de los enviados de los dioses y los traicionan), después los boddhisattwas caídos y luego siguen los hanasmussianos...

Por cierto, en su cátedra “La Cristificación” (conocida también como “Praxis Gnóstica de la Cristificación”), nuestro amado Gurú expresa las siguientes palabras:

*“A los hermanos venezolanos, suramericanos, tengo que decirles lo siguiente: Por allá, en esos países del Sur, **los hermanos gnósticos se preocupan mucho por las iniciaciones, por grados, por los poderes, pero no se preocupan, en realidad de verdad, por negarse a sí mismos.***

El Gran Maestro dijo: «El que quiera seguirme, tome su cruz, niéguese a sí mismo y sígame».

*No se preocupan, en los países de Suramérica, por la disolución del ego. Esto me ha tenido bastante preocupado, porque me temo que **vamos a tener una gran cosecha de hanasmussen en Suramérica**, con doble centro de gravedad.*

Si aquellos hermanos se dedican exclusivamente a la transmutación, conseguirán la creación de los cuerpos existenciales superiores del Ser, pero si no trabajan correctamente eliminando el mercurio seco, es decir, los elementos psicológicos indeseables que en nuestro interior cargamos, obviamente fracasarán, se convertirán —repito— en hanasmussen con doble centro de gravedad, y fallarán lamentablemente.”

Aunque estas palabras podrían quedar sin mayor comentario, me atrevo a señalar que un hanasmussen pues al menos logra la creación de los cuerpos solares, mas la realidad es que muchos de los sedicentes “maestros, iluminados y súper-trascendidos” suramericanos, ni remotamente llegan a la creación de tales cuerpos de oro; por tanto, quedan en el triste rango de simples bodhisattwas caídos.

El querido ego sabe muy bien que no hay futuro para él de seguirse fielmente esta enseñanza, pues su muerte sería inevitable, que precisamente de eso se trata este conocimiento superior, eso es lo que persigue, su finalidad es la muerte radical del ego animal.

Por tanto, nuestro querido ego busca por todos los medios sacarnos de la Gnosis, mediatizar, torcer el conocimiento, y qué mejor manera que traicionando al Gurú o Maestro...

Por eso no nos extraña en lo más mínimo la proliferación de tantos seudomaestros, de tantos pseudo iluminados, de tantos seudomisioneros, que se autoconsideran con los méritos suficientes para entregar la Gnosis de manera “independiente”, y en efecto son independientes, sí, pero de la bendita fuerza del Avatara de Acuario y del Sagrado Tribunal.

Para justificar su traición emplean expresiones como: Yo que fui “discípulo directo” del Maestro Samael, Yo que he dado la misión tantos años, Yo que me he sacrificado tanto por la humanidad, Yo que soy hijo de un Logos planetario o de una galaxia, Yo que tengo la sangre de dos Maestros, Yo que nací y crecí en un hogar gnóstico, Yo que comprendo profundamente la enseñanza (mucho más que seguidores de la Maestra Litelantes), Yo que realmente interpreto con precisión la enseñanza el Maestro Samael, Yo que soy fiel custodio de la enseñanza el Maestro Samael...

Y seguimos: Yo que soy —según esto— un misionero casto, Yo que fui consagrado en Segunda Cámara por el propio Maestro Samael, Yo que fui consagrado “maestro” por el discípulo del discípulo del Maestro Samael, Yo que —según esto— asisto a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores (y ahí están mis “sueños” o más bien mis “experiencias” que no mienten), Yo que... Yo que... Yo que... ¿Cómo voy a obedecer a la Maestra, o más bien a la bodhisatwa del Maestro Litelantes? ¿Cómo así que nos va a mandar una “Matriarca”?

Así que con tan “profundos” razonamientos, el “Yo” de estos ingratos prepara y ejecuta la traición, y crea su propia escuelita dizque gnóstica donde dirige a otros dormidos que lo veneran como un gran señor, un “auténtico” iluminado, etc., etc., etc. En otras palabras, su propio Satán interno se gloria.

Estos pequeños demonios —y digo pequeños porque son unos pobres diablos, los grandes no harían estas cosas, estarían bien definidos en lo negro— leen el Quinto Evangelio como leer un periódico, y en base a cualquier versículo forman su nueva escuelita dizque gnóstica.

Obviamente, en su personal criterio, las siguientes palabras de nuestro amado Gurú Samael Aun Weor no se aplican a ellos:

“Son muchas las gentes que suponen que mediante las buenas intenciones es posible llegar a la santificación. Obviamente en tanto no se trabaje con intensidad sobre esos yoes que en nuestro interior cargamos, ellos continuarán existiendo bajo el fondo de la mirada piadosa y de la buena conducta.

*Ha llegado la hora de saber que **somos unos malvados disfrazados con la túnica de la santidad; ovejas con piel de lobo; caníbales vestidos con traje de caballero; verdugos escondidos tras***

del signo sagrado de la cruz, etc.

Por muy majestuosos que aparezcamos dentro de nuestros templos, o dentro de nuestras aulas de luz y de armonía, por muy serenos y dulces que nos vean nuestros semejantes, por muy reverendos y humildes que parezcamos, en el fondo de nuestra psiquis continúan existiendo todas las abominaciones del infierno y todas las monstruosidades de las guerras.

En Psicología Revolucionaria se nos hace evidente la necesidad de una transformación radical y ésta solo es posible declarándonos a sí mismos una guerra a muerte, despiadada y cruel.

*Ciertamente **nosotros todos no valemos nada, somos cada uno de nos la desgracia de la tierra, lo execrable.***

Afortunadamente Juan Bautista nos enseñó el camino secreto: Morir en sí mismos mediante la decapitación psicológica.” (Tratado de Psicología Revolucionaria)

Estos ingratos han leído el Quinto Evangelio, pero no lo han estudiado, mucho menos comprendido o vivido, y el mal secretario que todos llevamos dentro —nuestro Satán, el ego animal— lo tuerce y lo aplica a su “leal saber y entender”.

Por eso el propio Maestro Samael, precisamente en su “Tratado de Psicología Revolucionaria”, nos dice lo siguiente:

*“Con respecto a la Gnosis, al camino secreto, al trabajo sobre sí mismo, nuestras tentaciones particulares se encuentran precisamente en los **“yoes” que odian la Gnosis, el trabajo esotérico, porque no ignoran que su existencia dentro de nuestra psiquis está mortalmente amenazada por la Gnosis y por el trabajo.***

Esos “yoes negativos” y pendencieros se apoderan fácilmente de ciertos rollos mentales almacenados en nuestro centro intelectual y originan secuencialmente corrientes mentales nocivas y perjudiciales.

Si aceptamos esos pensamientos, esos “yoes negativos” que en un momento dado controlan nuestro centro intelectual, seremos entonces incapaces de librarnos de sus resultados.

Jamás debemos olvidar que todo “yo negativo” se “autoengaña” y “engaña”, conclusión: Miente.

Cada vez que sentimos una súbita pérdida de fuerza, cuando el aspirante se desilusiona de la Gnosis, del trabajo esotérico, cuando pierde el entusiasmo y abandona lo mejor, es obvio que ha sido engañado por algún yo negativo.

*El “yo negativo del **adulterio**”, aniquila los nobles hogares y hace desgraciados a los hijos.*

El “yo negativo de los celos”, engaña a los seres que se adoran y destruye la dicha de los mismos.

*El “yo negativo del orgullo místico” engaña a los devotos del camino y éstos, sintiéndose sabios, **aborrecen a su Maestro o le traicionan...***

*El yo negativo apela a nuestras experiencias personales, a nuestros recuerdos, a nuestros mejores anhelos, a nuestra sinceridad, y, mediante una rigurosa selección de todo esto, **presenta algo en una falsa luz, algo que fascina y viene el fracaso...***”

En fin, la ingratitud es y seguirá siendo hermana de la traición —¡y muy hermana!— como lo hemos visto en este drama histórico de la Gnosis. Realmente, quien traiciona no tiene corazón, por eso Devi Kundalini Shakti no asciende por el canal medular de los traidores, aun cuando se practique magia sexual blanca, pues la sapientísima Madre sólo asciende según los méritos del corazón.

No tiene corazón quien traiciona a su Gurú, quien maldice de la esposa de su Gurú, quien se enriquece a costa de la enseñanza del Gurú y encima habla mal de su esposa-sacerdotisa, quien se ensoberbece contra la esposa de su Gurú, quien contradice y aborrece a la bendita Virgen de la Ley, la que levantó al Venerable Maestro Samael Aun Weor.

No tiene corazón quien cambia de mujer —o mujeres— según esto por cambiar de “vaso hermético”, quien abusa de las devotas del sendero so pretexto de la magia sexual, quien expolia las mujeres de los misioneros bajo sus órdenes, quien abusa de los estudiantes y los explota, quien se hace pasar por maestro o iluminado, gran misionero, apóstol, obispo o patriarca...

Ciertamente, “*el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible...*” (Mateo 13:15). Por eso, “*El Hijo de Dios, que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón fino, dice estas cosas: ... y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriño los riñones y los corazones.*” (Apocalipsis 2:18 y 23)

En verdad que el Hijo de Dios escudriña, investiga, indaga lo que tenemos en nuestros corazones, por esa razón su bendita Madre Divina Kundalini sólo asciende según los méritos del corazón. Asimismo, el Hijo de Dios escudriña lo que tenemos en nuestros riñones, pues son el símbolo de la balanza interna, de nuestro Kaom interior, nuestro propio Señor Anubis microcósmico.

Por tanto, sólo con buen corazón, con nobles sentimientos y emociones superiores —entre ellas la gratitud que nos hace ser fieles— y con recto pensar, recto sentir y recto actuar, el Hijo de Dios —*que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón fino*— tendrá cosas en nuestro favor. ¡El que tenga ojos para ver, que vea, y oídos para oír, que oiga!

OBSERVACIONES FINALES.- Concluiré este capítulo afirmando que aprendí de mis instructores a estar pesándome en balanza siempre, pues así podemos sopesar la responsabilidad de cada acción, y se evitan posteriores complicaciones y arrepentimientos.

La irresponsabilidad en la misión, la falta de práctica de lo que preconizamos, lleva a la mitomanía, la megalomanía, el orgullo místico, el autoengrandecimiento, el desenfreno de la lujuria, la codicia y todos los abusos que hemos visto a lo largo de los años contra los estudiantes, y en vez de servir a la humanidad terminamos sirviéndonos de ella, quebrantando nuestros juramentos, y así nos precipitamos por la amplia y sensual puerta —muy agradable al ego animal— que conduce al abismo.

Porfiad a entrar por la puerta estrecha del Matrimonio Perfecto, la negación radical de sí mismos y la veneración más absoluta a nuestros Gurús Samael Aun Weor y Litelantes, y hallaréis descanso y alegría para vuestras almas, y en verdad viviréis la exquisita autorealización de vuestro Real Ser.

Como decía nuestro Señor Samael, sed humildes para alcanzar la sabiduría y una vez alcanzada sed

más humildes todavía...

El Cristo Samael, Señor nuestro, descendió a los infiernos e hizo grandes esfuerzos para sacarnos de ahí (véase: “La Revolución de Bel” y “Sí hay Infierno, Sí hay diablo, Sí hay Karma”).

Para lograrlo, nuestro Señor Judas lo apoyó adocrinándonos, y fuimos acogidos de vuelta en este departamento del Reino, en honra al Sagrado Tribunal que así lo autorizó. ¡Tú lo sabes!

Es un hecho que nuestro Padre que está en secreto —y nos vigila minuciosamente— hizo grandes compromisos para que saliéramos del Avitchi. No demos la espalda a tantos Señores que con su misericordia nos han ayudado, pues está escrito que horribles eternidades nos esperan a los que quebrantamos los juramentos, hechos al salir de ese oscuro lugar de sufrimiento. ¡Ley es Ley, y la Ley se cumple!

A nosotros los “fríos” arrepentidos que así lo prometimos y juramos, **en los tiempos del fin se nos da la oportunidad de reencarnarnos y salvarnos**, de volver a ser “calientes”. Es una Ley, según nos explicaba la Maestra Litelantes, lo que también se desprende de “La Revolución de Bel”.

Así evitamos la muerte segunda, a condición de iniciar con firmeza en esta encarnación la muerte mística, la aniquilación del ego. Ese es nuestro juramento que hicimos para volver algún día al Reino de la Luz. Y escrito está: ¡Todos —los visibles y los invisibles— estaremos unidos contra el perjurio que quebrantare sus juramentos!

En verdad que es terrible, profundamente intenso e inexorable, el terror de Amor y Ley. Estamos de nuevo en las mismas circunstancias que menciona nuestro Gurú en “El Mensaje de Acuario”:

*“Nosotros, los Hermanos del Templo, otrora entregamos el arcano A.Z.F. a la humanidad de la antigua Tierra-Luna. Entonces aquellos que aceptaron el Gran Arcano se elevaron al estado angélico. **En aquella época de la antigua Tierra-Luna, nosotros hicimos las mismas advertencias.***

*Nuestro trabajo fue realizado cuando la humanidad lunar había llegado a la edad en que se encuentra actualmente la humanidad terrestre. Entonces la vida inicia su retorno al Absoluto, y **los hermanos cumplimos siempre con el deber de advertir y enseñar.** Aquellos que otrora en la antigua Tierra-Luna rechazaron el Gran Arcano, se convirtieron en demonios lunares terriblemente perversos. Esos demonios sublunares moran ahora en el abismo.*

*Algunos seres humanos de la quinta raza raíz de la luna **aceptaron el Gran Arcano ya muy tarde**, y ahora se están levantando al estado angélico. A este grupo retardado se le dio una nueva morada. Ese grupo vive ahora en otro planeta.”*

El problema es que no queremos ni siquiera considerarnos parte de ese “grupo retardado”, creemos que somos un “grupo privilegiado, avanzado”, y que ya tenemos nuestro pasaporte para esa ignota isla del Océano Pacífico; en fin, creemos que ya tenemos “agarrado a Dios por las barbas”... El drama histórico de la Gnosis moderna así lo indica.

De nuestra parte decimos que ojalá (quiera Alá, quiera Dios), podamos algún día morar en ese otro planeta.

Anhelo sinceramente que por el bien de todos nosotros los misioneros gnósticos, reflexionemos con seriedad en las palabras de nuestro Señor Samael, expresadas al final del “Curso Esotérico de Magia

Rúnica”:

“Os deseo Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo. Que la estrella de Belem resplandezca en vuestro camino.

Practicad en orden estas runas; comenzad vuestros ejercicios rúnicos el 21 de marzo [y amablemente recordamos que según la Maestra Litelantes: ¡Hoy mismo!]; a cada runa dedicadle el tiempo que deseéis.

Recordad que todos aquellos que antes nos traicionaron, fueron en realidad tremendos aduladores.

Quiero que vosotros os resolváis a morir radicalmente, en todos los niveles de la mente.

Así, tan vivos como estáis, con ese tremendo Yo adentro, realmente sois un fracaso.

Muchos se quejan de que no pueden salir a voluntad en cuerpo astral; que esos despierten conciencia.

Cuando uno despierta, la salida en astral deja de ser un problema. Los dormidos no sirven para nada.

En este Mensaje de Navidad 1968-1969 les he entregado la ciencia que necesitan para lograr el despertar de la conciencia.

No cometáis el error de leer este libro [y podemos decir que todo el Quinto Evangelio] ***como quien lee un periódico. Estudiadlo profundamente durante muchos años, vividlo, llevadlo a la práctica.***

Aquellos que se quejan por no lograr la iluminación, les aconsejo paciencia y serenidad.

La iluminación adviene a nosotros cuando disolvemos el Yo pluralizado, cuando de verdad hemos muerto en las cuarenta y nueve regiones del subconsciente.

Esos que andan codiciando poderes ocultos; esos que utilizan el Maithuna como un pretexto para seducir mujeres, ingresarán a la involución sumergida en los mundos infernos.

Trabajad con los tres factores de la Revolución de la Conciencia en forma ordenada y perfecta.

No cometáis el error de adular y de fornicar. Abandonad la mariposeadera; aquellos que viven mariposeando de flor en flor, de escuela en escuela [gnóstica, obviamente, pues se dirige a los gnósticos], son en realidad candidatos seguros para el abismo y la muerte segunda.

Abandonad toda autojustificación y autoconsideración, convertíos en enemigos de vosotros mismos si es que de verdad queréis morir radicalmente; sólo así lograréis la iluminación.

Partid de cero, amadísimos; abandonad el orgullo místico, la mitomanía, la tendencia a consideraros supertrascendidos. Todos vosotros [estudiantes y misioneros, y seudomisioneros y seudomaestros] sois solamente pobres animales intelectuales condenados a la pena de vivir.

Sólo así, haciendo un inventario de vosotros, podréis saber lo que sois realmente.

En verdad sólo poseéis los cuerpos lunares y el Ego animal, eso es todo, ¿por qué pues, caéis en la mitomanía? Vuestra alma, la esencia, está embotellada, dormida entre el Yo; entonces, ¿en qué basáis el orgullo místico?

Sed humildes para alcanzar la Sabiduría, y después de alcanzada, sed todavía más humildes.

*«Quien quiera venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo**, tome su cruz y sígame.»*

Capítulo Quinto

LA VENERABLE MAESTRA LITELANTES

La enigmática personalidad de la Maestra Litelantes siempre dio de qué hablar entre los misioneros y estudiantes gnósticos, llegando a tales extremos la “chismografía” que el propio Maestro Samael dijo:

“Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa, y como quiera que jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos, los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella.” (Mensaje de Navidad 1954)

En algunos comentarios históricos de la Gnosis, entre ellos uno que hace Don **Julio Medina Vizcaíno** —el más grande traidor del Maestro Samael—, etiqueta a la Venerable Maestra Litelantes de ser una persona de muy mal carácter, que regañaba continuamente al Maestro Samael Aun Weor, etc., etc. Esta fue una constante de algunos de sus supuestos discípulos, que también se dedicaron a criticar a la esposa del Kalki Avatara.

A ellos les diré que seguramente no resistirían las críticas que se hicieran a sus propias esposas. Además, cada uno mira de acuerdo con los lentes de sus espejuelos, por alguna razón decían los abuelos: “Piensa el ladrón que todos son de su condición”.

También les diré que es una falta de respeto y una ingratitud mayor hablar así de la esposa de su Maestro a quien dicen venerar, máxime que su propio Maestro les recalca sistemáticamente que su esposa-sacerdotisa es también —por mérito propio— Maestra de Misterios Mayores.

Es un total contrasentido maldecir de la esposa del Señor que nos enseñó el camino del Matrimonio Perfecto, del Sendero del Hogar Doméstico. Y después de maldecir y denostar a su esposa-sacerdotisa, encima pregonar —paradójicamente— el Matrimonio Perfecto como único camino de salvación.

Este contrasentido, más que un abrupto de la lógica —tanto la formal como la superior— es un verdadero exabrupto, sencillamente va contra el más elemental sentido común.

Dicho de otra manera: enseñó, preconizo y pregonó la senda del Matrimonio Perfecto, el Sendero del Hogar Doméstico, que me enseñó el Venerable Maestro Samael Aun Weor, pero su esposa-sacerdotisa no sirve, no es Maestra, está caída, etc., etc., etc.

Es tanto como decir que quien enseñó el Sendero del Hogar Doméstico, no llevó bien dicho sendero, no lo pudo caminar porque su esposa-sacerdotisa nunca le sirvió para tal efecto, que no fue bueno ni útil su matrimonio.

De ser así nunca se hubiera levantado el Maestro Samael, pues esta senda requiere de la colaboración más absoluta del cónyuge, juntos deben practicar el Gran Arcano y juntos deben pedir a la Madre Divina la eliminación recíproca de los yoes. Dice así el Maestro en “La Revolución de la Dialéctica”:

“Si el hombre quiere desintegrar un agregado psíquico, sea de odio, lujuria, celos, etc., clamará a la Divina Madre Kundalini, rogándole desintegre tal agregado, y su mujer le ayudará con la misma súplica, como si el agregado fuera de ella. Así también procederá el hombre con los agregados psíquicos de su mujer, tomándolos como propios.

La totalidad de las fuerzas del hombre y de la mujer, durante la cópula metafísica, debe dirigirse, ya hacia los agregados psíquicos del hombre, ya hacia los de la mujer, así acabaremos con el ego.”

Luego entonces, la Maestra Litelantes hizo suyos los agregados psíquicos del Maestro Samael durante la cópula metafísica... Por tanto, fue el Sagrado Horno o Atanor alquímico, el Matraz metafísico, donde se eliminó el mercurio seco —el ego— de Víctor Manuel Gómez Rodríguez, y se gestó la encarnación de su Real Ser, Samael Aun Weor.

Sin embargo, aunque se les explique como a niños de kínder “con bolitas y palitos”, no entienden y siguen agotando su baba difamatoria contra la Venerable Maestra Litelantes, lo cual implica que no sólo ofenden a su Maestro que dicen venerar y “representar”, sino que demuestran el más alto grado de ingratitud y, por tanto, de su hermana —¡y muy hermana!— la traición.

Además, se creen superiores a su propio Maestro pues se dan el lujo de criticar a su esposa-sacerdotisa, a quien su Maestro —al que supuestamente veneran— reconoce enfáticamente como una Maestra de la Blanca Hermandad, uno de los Jueces del Karma, la Virgen de la Ley.

Pero eso sí, tales supuestos discípulos a pesar de su maledicencia se autoproclaman maestros, buddhas vivientes, iluminados, súper-trascendidos, patriarcas segundos, terceros, cuartos, etc., etc. En verdad que estos *mistificadores de la traición* no resisten un análisis con el más elemental sentido común, mucho menos con una ardiente mente crística...

Curioso caso de estos maledicentes, que se dicen —es decir, sedicentes— maestros e iluminados, que han influenciado a sus estudiantes de tal manera que sólo se refieren al Maestro Samael y les ocultan la enorme figura de su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes, o bien, decididamente hablan pestes contra ella, creando toda clase de prejuicios en su contra.

Al parecer razonan como niños de primaria —o de kínder— pues un Maestro no se crea por “generación espontánea”, un Maestro nace y se hace exclusivamente en el Atanor alquímico de su esposa-sacerdotisa.

En ninguna parte de su obra —conferencias incluidas— el Avatara dice que su esposa está caída, que no es Maestra de la Blanca Hermandad o que dejó de serlo, que era jinas negro, etc., en fin, la

serie de calumnias y difamaciones que lanzan contra la más exaltada Maestra de Misterios Mayores que hayamos conocido, y que nuestro Señor Samael honra de la manera más amplia y enfática.

Obviamente, estos seudosapientes que razonan como niños de kínder —si al menos fuera el kínder gnóstico, pero ni en ese están graduados— siempre andan “buscando un pelo en un huevo”, como dicen los italianos, o bien, “pelos en un huevo”, como ya se ha castellanizado.

Al efecto, interpretan que la Venerable Maestra Litelantes no tenía ningún poder porque el Maestro Samael refiere el incidente del depósito de dinamita y los bomberos en la Colonia Federal, en México, D.F. (Cátedras: Conciencia Caótica y Conciencia Inteligente, y Precariedad del Psiquismo Humano), donde él sí pudo prever la segunda explosión y la Maestra no; o bien, porque la Maestra se preocupaba porque no tenían para el pago de la renta (Cátedra: La Mente).

¿Dijo acaso el Maestro Samael en tales conferencias que la Maestra Litelantes no pudo prever la segunda explosión porque ya no tenía poderes, o porque estaba caída? Por eso son pareja, lo que no ve uno lo ve el otro.

Con ese absurdo razonamiento, el Maestro Samael ya no era Maestro cuando Don Julio Medina puso a nombre de su esposa e hijos la empresa “Iris Impresores”, mientras que la Maestra sí lo sabía, pues ni el Maestro Samael ni los colombianos lo sabían todavía. Veán ustedes que estos difamadores razonan como niños de kínder.

Ahora bien, ¿acaso demerita la Maestría de la muy Venerable Maestra Litelantes el preocuparse por el pago de la renta? Ciertamente andan “buscando un pelo en un huevo”, todo con el ánimo de desprestigiar, difamar y calumniar a la Maestra Litelantes.

También afirman con su baba difamatoria que, si la Venerable Maestra Litelantes fuera en verdad Maestra no necesitaría curarse con chamanes y curanderos, como sucedió al final de su vida, cuando buscábamos la manera de ayudarle en su salud...

No tienen corazón estos seudognósticos; vaya, ni siquiera cerebro, pues con ese criterio el Maestro Samael —a quien dicen venerar— nunca se hubiera enfermado, ni hubiera aceptado la ayuda de los médicos brasileños, por ejemplo; asimismo, jamás hubiera muerto.

¿Acaso los seudognósticos que así dizque razonan no se enferman, no se preocupan por la renta? ¿Son ellos perfectos? ¿Acaso el Maestro Samael dice que ellos poseen conciencia continua o conciencia consciente, o que tienen en su mente toda la sabiduría de los siglos, como sí lo afirma de la Maestra Litelantes?

Largo sería replicar el catálogo de aberraciones lógicas y doctrinarias que estos babosos difamadores han expresado contra la Venerable Maestra Litelantes, aquí sólo hacemos apuntamientos. Causa verdaderas náuseas el saber todas las infamias que se han dicho y hecho contra la esposa-sacerdotisa del Señor Samael, a quien dicen venerar, y todavía tienen el descaro de decirse samaelianos.

La realidad es que, en los trasfondos psicológicos de estos seudomaestros, seudomisioneros, seudognósticos, se encuentran muy felices sus queridos yoes-animales, sus yoes-diablos, de atacar y

difamar a la esposa-sacerdotisa del Maestro que enseñó las técnicas específicas para eliminarlos, máxime que la clave para eliminarlos es el Sendero del Matrimonio Perfecto.

Además, en la medida en que atacan, difaman y calumnian a la esposa-sacerdotisa del Venerable Maestro Samael Aun Weor, en esa misma medida su “Yo” (o más bien conjunto de yoes) se vanagloria, su Satán interno se autogloría, pues queda implícito o sobreentendido que estos ingratos sí son los “verdaderos” continuadores y “verdaderos” discípulos del Avatara, mientras que la Maestra está en un peldaño inferiorísimo al de ellos, ni siquiera es Maestra.

Creen estos ingratos difamadores y calumniadores que pueden tapar el Sol con un dedo, pero su sucia maniobra es evidente.

Contrario a las absurdas difamaciones y calumnias de esos que se autoproclaman maestros, buddhas vivientes, iluminados, súper-trascendidos, patriarcas segundos, terceros, etc., etc., y muy contrario de lo que esos *mistificadores de la traición* dicen de la Venerable Maestra Litelantes, están las palabras de su esposo-sacerdote, el Avatara de Acuario, que dijo sobre ella en el Quinto Evangelio, palabras que nunca fueron retractadas ni contradichas por el propio Avatara en ninguna obra, ni conferencia ni grabación o audiocasete...

Recuerdo que, en 1976, durante la realización del Congreso Gnóstico Internacional de Antropología en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, intitulado: “Rumbo a la Conquista del Ser”, en cierta ocasión acompañé a mi amigo Fernando Moya —que en aquel tiempo era Abad del Monasterio de Guadalajara— a la habitación de los Maestros. Al tocar la puerta salió a recibirnos la Venerable Maestra Litelantes, quien nos saludó y atendió con la misma cordialidad, cortesía y amabilidad que siempre nos dispensó hasta el final de sus días, conducta totalmente opuesta a la que se refieren sus detractores.

Con toda seriedad decimos que **la Venerable Maestra Litelantes fue la Maestra del Maestro Samael Aun Weor**, ella lo sacó de las marañas de la magia negra, lo enseñó a salir más conscientemente en cuerpo astral, lo llevó a investigar los paraísos de la naturaleza y a los templos de la Logia Blanca, lo enseñó a meter su cuerpo físico a la cuarta y quinta dimensiones, y lo presentó en el templo jinas de Montserrat.

Dicho en buen castellano: sin Litelantes no habría Samael, ni conoceríamos la Gnosis. Ella fue su esposa-sacerdotisa, el Atanor alquímico donde se gestó el Venerable Maestro Samael Aun Weor, y gracias a ella pudo entregar su mensaje redentor. Y el que tenga duda, pues que lea el Quinto Evangelio...

En efecto, para negar la exaltación de la Maestría de nuestra Señora Litelantes, *habría que borrar, arrancar las páginas de Quinto Evangelio*, donde nuestro Señor Samael se refiere a su esposa-sacerdotisa, habría que mutilar el Quinto Evangelio.

Detrás de todo gran hombre hay una gran mujer, o más bien, al lado de todo gran hombre hay una gran mujer. Por tanto, reiteramos que gracias a nuestra querida Maestra Litelantes, el bodhisattwa

del Venerable Maestro Samael Aun Weor, pudo encarnar a su sagrado Ser y cumplir su misión como Kalki Avatara de la Era Acuaria.

Esta gran realidad es muy contraria a la que afirmaba Don Julio Medina Vizcaíno, que agotaba su baba difamatoria contra la esposa de su compadre y Maestro; por tanto, fue uno más de los “pedantes de la época”.

Los pedantes de aquella época y de la presente, con su baba difamatoria y calumniadora buscan a toda costa “divorciar” a la esposa-sacerdotisa de su esposo-sacerdote, el autor de “El Matrimonio Perfecto”.

Con sus difamaciones y calumnias buscan sabotear los planes de la Blanca Hermandad, y lanzan su feroz ataque contra esta maravillosa Dama-Adepto, *la Maestra de Misterios Mayores más destacada del Gnosticismo Universal*.

Tratan de borrar, distorsionar y ensuciar la figura femenina, la esposa del Cristo Rojo de la Nueva Era de Acuario, tal como lo hicieron con María Magdalena en los tiempos del Señor Jeshúa... Dice así “El Evangelio Según Felipe” (Nag Hammadi):

“36. Había tres [llamadas] Máriam quienes caminaban con el Amo todo el tiempo: su madre, [su] hermana y la magdalena —ella que es llamada su pareja.

...59. La sabiduría que los humanos llaman estéril, es la Madre de los Ángeles. Y la pareja de [Cristo] es Máriam Magdalena. El [Amo amaba] a Máriam más que a [todos los demás] discípulos, [y él] la besaba a menudo en su boca.”

A pesar de estos grandes testimonios, María (Miriam o Máriam) Magdalena fue denostada por los primeros seudocristianos y hasta la fecha siguen agotando su baba difamatoria contra ella, tildándola de prostituta y endemoniada.

Es incomprensible tanto para una persona educada, con mente lógica y analítica, como para una persona sencilla con el más elemental sentido común, esa difamación, esa mala voluntad, ese odio que algunos le tienen a la esposa-sacerdotisa de quien nos entregara el Sendero del Hogar Doméstico, del Matrimonio Perfecto, y paradójicamente estos seudognósticos proclaman dicho Sendero como la única vía de salvación. En realidad, de verdad, no puede haber mayor contradicción lógica y del sentido común.

Y encima anatimizan a quienes respetamos y veneramos a la esposa-sacerdotisa de nuestro amado Gurú Samael Aun Weor. ¿Cuál es el “pecado” de venerar a la muy Venerable Maestra Litelantes? ¿Cuál es el “delito” de venerar a la esposa-sacerdotisa del Avatara de Acuario?

¿Se ofenderá el Maestro Samael porque veneramos a su esposa y Maestra de Misterios Mayores? ¿Acaso no fue siempre su ejemplo que nos dio, el respeto y la veneración a su esposa-sacerdotisa?

En verdad que estos personajes seudosapientes, seudoiluminados, *seudomaestros, seudognósticos, ya van muy encaminados, muy adentro del sendero negro...*

Toda maledicencia es una disonancia, una desarmonía, con mayor razón si es contra la esposa del Avatara. ¿Cómo puede ser un verdadero gnóstico quien usa mal el verbo para atacar a la esposa del Verbo encarnado, del Segundo Logos? No hay razón ni sentido ni armonía en atacar, difamar y calumniar a la esposa-sacerdotisa del Avatara.

Si bien se analiza, el único “pecado” que cometió nuestra Señora Litelantes fue amar a su esposo-sacerdote, servirlo, darle hijos, ser su atañedor alquímico, levantarlo del polvo de la tierra, quitarle los vicios, enseñarle la ciencia jinas, presentarlo en el templo jinas de Montserrat, auxiliarlo en cada una de sus iniciaciones, ser su colaboradora esotérica en la investigación de los departamentos elementales de la naturaleza, acercarle un vaso de agua mientras escribía sus libros, aguantar las difamaciones y calumnias de los dizque gnósticos, etc., etc., todo por amor a él...

Estos calumniadores y difamadores que se dicen gnóstico-cristianos son el reverso crucificante y destructivo que se presenta cada vez que Vishnú entrega su mensaje libertador.

La realidad sobre la Maestra es muy diferente según pudimos apreciar de manera personal y directa.

Conocí y traté personalmente al Venerable Maestro Samael Aun Weor, a Don Julio Medina y a Don Joaquín Amórtegui, y tuve el desagrado de advertir cómo estos últimos le daban la espalda al Maestro Samael, torciendo ambos el conocimiento, y Don Julio además defraudando a la institución, cometiendo delitos de abuso de confianza y otros excesos con pretexto de la magia sexual.

Total, grandes fracasos de quienes teníamos grandes esperanzas... Y además nos tocó ver que los “discípulos” o seguidores fanáticos de estos gnósticos fracasados, en su súper-ignorancia agotaban su baba difamatoria y calumniadora contra la esposa-sacerdotisa del Avatara, quien dio luz y propósito a nuestras vidas. Vaya, estos ingratos ni siquiera le concedieron el beneficio de la duda a tan digna Señora, la que tanto encomia y venera su esposo-sacerdote, a quien dicen —pues sólo dicen— seguir.

Pienso que es mucha cobardía maldecir de la esposa-sacerdotisa del Jefe Supremo del Ejército de Salvación Mundial, eso es ingratitud y traición, y si el propio Maestro Samael la designó Jefa Suprema de tal Ejército y los que dicen seguir al Avatara la desconocen, entonces además de la traición cometen los delitos de rebelión, sedición, motín, asonada, etc., etc. Como es arriba es abajo y como es abajo es arriba, Hermes Trismegisto no se equivocaba.

De nuestra parte nunca se nos ocurriría contrariar la voluntad del Venerable Maestro Samael Aun Weor, o desacatar sus órdenes, pues juramos fidelidad ante el ara de la Gnosis, y al no quebrantar nuestro juramento encontramos una Madre amorosa en nuestra bendita Maestra Litelantes, quien nos mostró sólo un poco de sus extraordinarios dones y poderes —que para nosotros fue mucho— pero suficiente para seguir venerándola de corazón y rendirnos ante la augusta majestad de nuestra amada Gurú.

La esposa-sacerdotisa de nuestro Avatara siempre tuvo la grandeza y la dignidad que su rango de “*poderosa Gurú*” le daba, y no nos defraudó nunca, pues estuvo a la altura de su sacerdocio como esposa del Gran Avatara de Acuario, y no nos cansaremos de decirlo.

Nuestra Señora Litelantes nunca dio mal ejemplo, sino que al contrario predicó con él; jamás torció la enseñanza de su esposo-sacerdote, sino que por el contrario la reafirmó. Nunca hizo de la Gnosis un negocio, ni tomó otro marido, ni tuvo amantes, y a los hechos nos remitimos, pues el amor y el dinero no se pueden esconder.

Tampoco redujo o restringió el número de libros del Maestro que se debían de leer, ni prohibió la segunda cámara, ni dijo que es el yo el que ora o medita, ni alteró los sistemas de meditación, ni consagró o designó arbitrariamente seudomaestros, ni hizo ostentación de sus propios grados, ni dijo que había parado la rueda del Samsara o que detuvo a Hércólubus, o que perdonaba el karma de sus seguidores; en fin, no hizo ninguna de las barbaridades —verdaderas payasadas— que han hecho los seudomaestros que tanto la detractan.

Ahora bien, volviendo al relato histórico, tal como dije en el capítulo Tercero, el primer encuentro que tuvimos mi esposa (quien no pudo acompañarme en mi primer viaje a México, durante el congreso de Guadalajara) y mi persona con la Venerable Gurú Litelantes, fue cuando recién habíamos llegado a México, D.F., con el fin de hacer misión en la república. Nos recibió con mucha amabilidad, y tuvo un trato muy cordial y cortés con nosotros, lo cual sucedió siempre hasta el final de sus días.

Cuando hicimos misión en la ciudad de México, tuvimos muy buena convivencia con la Maestra, la visitábamos a veces a diario o cada semana, y en su casa siempre tuvo una muy buena atención para con nosotros. Llegó un momento en que la Maestra nos dio ampliamente su amistad y nos dijo: “*A partir de este momento no necesitan anunciarse o pedir cita para visitarme, pueden venir cuando quieran, y no me digan Maestra, díganme Arnolda, Dondita o Donda.*”

Nosotros nos sentíamos mal, ¿cómo nos íbamos a poner a igualarnos con ella?, esto de acuerdo a la educación que recibimos de niños. Recuerdo que mi hijita Hadit le respondió: “*Sí Dondita*”. Entonces nos dijo la Maestra: “*La niña aprendió mucho más rápido que los papás. Como si nos conociéramos de ahora nada más, nuestra amistad es muy antigua.*”

A partir de ahí conversábamos con Dondita como hablar con una madre, con una amiga, y eso nos facilitó que nos acercáramos más a ella. Ya entonces llegábamos a su casa y no necesitamos hacer una cita para verla, pues éramos amigos, y cuando llegábamos a visitarla, me decía: “*Déjelas aquí en la cocina* —refiriéndose a mi esposa e hija— *y usted vaya donde su compadre (Alfredo Dosamantes), vaya a “compadrear”*”. En efecto, a través de mi compadre Alfredo la Maestra nos transmitía grandes y maravillosas enseñanzas.

Confieso que tuvimos una muy buena convivencia con nuestra bendita Maestra Litelantes, ella nos aconsejaba, aclaraba nuestras dudas y, en su momento, cuando lo merecíamos, nos daba sus buenos regaños, y realmente nos permitía ver errores que era necesario eliminar.

Recuerdo en una ocasión cuando mi hija Hadit tendría unos cinco años y al aproximarse el día de muertos (Halloween) pidió que le comprásemos su disfraz de brujita, mi esposa Deyanira le hizo un vestido negro, le compramos su sombrero especial y una especie de bolsa en forma de calabaza, mi niña iba feliz... Al llegar a la casa de la Maestra, todos nos saludaron con alegría y elogiaron el disfraz de Hadit, pero Dondita nos regañó, diciéndonos: “*En vez de ese feo disfraz deberían haberla vestido de angelito*”.

Una de nuestras amigas —Esperanza Pierson— le quitó el sombrero a mi niña y me lo puso en la cabeza, en son de broma, y Dondita dijo: “*Quítele ese sombrero, que no le ayuda, bastante batalla uno para sacarlo de allá abajo, y usted fortaleciendo lo tenebroso que hay en él*”.

Con ello pude comprender que los sagrados Maestros luchan a diario por sacarnos del abismo, y nosotros en estas fiestas del Halloween fortalecemos lo sombrío en nuestro mundo interior, usando disfraces tenebrosos. La Maestra Litelantes siempre nos enseñaba empleando términos y hechos de la vida diaria.

En una tarde que la visitaba, tenía tres preguntas que yo quería hacerle para resolver algunos problemas, sin embargo, no me atrevía a preguntar. Llegó la hora de la comida, nos invitó a pasar a la mesa, junto a los compañeros que estaban ahí.

Después de la comida me ofreció un café, y todavía no me atreví a formularle las tres preguntas. Conforme iban terminando de comer se fueron yendo cada uno de mis compañeros a la sala a platicar allá, entonces ella empezó a limpiar las paredes de un pequeño patio junto a la cocina, y viendo que yo no me animaba a preguntarle, me dijo: “*Gabriel yo le sugiero que haga esto y esto...*” y me dio tres consejos muy importantes, con ellos recibí la respuesta a las tres preguntas de yo no me animaba a hacerle.

Y le dije: “*Dondita, es la respuesta a las preguntas que yo no me atrevía a hacerle*”. Ella me dijo: “*Pues hágalo así*”.

No sólo en esta ocasión sino múltiples veces pudimos corroborar su gran clarividencia y conciencia despierta. Desafortunadamente, muchos viendo no vieron y oyendo no oyeron, y por eso hablan mal de nuestra muy querida Maestra Litelantes.

De nuestra parte hacemos amplia y sincera apología de nuestra amada Maestra Litelantes, y lo hacemos con el mayor respeto y veneración, siguiendo en todo a nuestro bendito Señor Samael Aun Weor, quien siempre hizo la más exaltada apología de su esposa-sacerdotisa en su Quinto Evangelio, y toda vez que para llegar a ser *Adeptus* tenemos primero que ser *Imitatus*, seguimos, imitamos, el ejemplo de veneración y respeto a la Venerable Maestra Litelantes que nos dio nuestro Gurú Samael Aun Weor, su principal apologista.

FALSOS CONCEPTOS SOBRE LA MAESTRA.- Había muchas personas entre los misioneros y estudiantes gnósticos que tenían un concepto equivocado de la Maestra Litelantes —fomentado por los seudodiscípulos de Sudamérica—, algunos pensaban que era simplemente una señora de su

casa y solamente pensaba en modas, maquillarse, pintarse las uñas, ver televisión y hablar de cosas triviales.

Cuando estas personas llegaban a la casa de la Maestra, entonces la veían actuando como una señora normal y a las damas que la visitaban las invitaba a ver telenovelas y con ello les convencía de que era verdad lo que estas personas estaban pensando.

Otros decían que era una señora regañona, entonces cuando llegaban a visitarla regañaba al perro o alguno de nosotros a quienes nos tenía confianza, para que se convencieran que era verdad la idea que tenían de ella.

Pero había quienes llegaban y tenían otro concepto, ese respeto hacia ella, ese amor a ella como Maestra, como una segunda Madre, como una sagrada Gurú, y entonces en ese caso nos daba enseñanzas de la verdadera Gnosis. Esta conducta la registra “El Evangelio Según Felipe” (Nag Hammadi):

*“29. Yeshúa los cogió a todos desprevenidos, pues **no se manifestó como era** [de verdad], sino se revela de manera que pod[rán] percibirlo. Se reveló a [todos ellos —se reveló] a los grandes como grande, se reveló a los pequeños como pequeño, [se reveló] a los ángeles como ángel y a los humanos como humano. Así su **Logos lo escondió de todos**. Algunos en verdad lo vieron mientras pensaban que se miraban a sí mismos. Pero cuando se manifestó a sus discípulos en gloria sobre de la montaña*, no se hizo pequeño. Se hizo grandioso, mas hizo grandiosos a los discípulos para que fueran capaces de verlo hecho grandioso.”*(*Véase Mateo 17:1-8)

Cuando nosotros empezamos a llegar a la casa de la Maestra Litelantes como amigos, nos encontramos a una señora que era la viuda de un misionero gnóstico que hizo misión en la época del Maestro Samael y fueron muy amigos de la familia del Maestro, y ya que salimos de ahí nos acompañamos con ella hasta el autobús, y nos dijo: *“Algunos creen que llegando a esa casa van a aprender demasiado, yo tengo bastantes años viniendo a esa casa y hasta ahora no he aprendido nada”*.

Entendimos que cuando alguien llegaba a casa de la Maestra y creía que ella era solamente un ama de casa que sólo pensaba en el quehacer y cosas superficiales, entonces Dondita actuaba como la persona la concebía en su mente, y se comportaba como esa persona pensaba de ella, encendía el televisor y las ponía a ver telenovelas, y las pláticas eran de cosas triviales. Así que todo depende del cristal con que se mira.

Como gran Maestra que era y es, reaccionaba según los méritos del corazón de los visitantes. Si no hay buen corazón, buenos sentimientos, los Maestros gradúan su luz, incluso la ocultan totalmente. En verdad nos resultan de gran actualidad las palabras del Evangelio de San Juan: *“La luz vino a las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”*.

Curiosamente, desde la primera vez que llegamos a visitarla recibimos sus sagradas enseñanzas —mismas que nos han ayudado avanzar en este camino— y nos han aclarado demasiadas dudas que teníamos.

Ella siempre nos ha dado consejos y no solamente aquí en el mundo material, porque normalmente prefería dar las enseñanzas fuera de esta tercera dimensión, o sea en la quinta dimensión, conocida como la eternidad o el mundo de los muertos, donde convivimos con los seres que han traspasado el umbral de la muerte o quienes estando vivos tienen capacidades astrales.

El Venerable Maestro Samael Aun Weor —quien evidentemente sí tenía la conciencia despierta— da varios testimonios de nuestra amada Maestra en distintos libros, como el “Tratado de Medicina Oculta y Magia práctica” que escribió en 1952, y en el “Mensaje de Navidad de 1954”, donde le dedica la portada —en la que aparece la foto de la Maestra— y las siguientes palabras:

“Venerable Maestra LITELANTES, Esposa del Venerable Maestro AUN WEOR.

Esta Dama-Adepto goza de la conciencia continua, y a través de innumerables reencarnaciones logró educir y vigorizar ciertas facultades ocultas que, entre otras cosas, le permitieron recordar sus vidas pasadas y la historia del planeta y de sus razas.

Ha sido la colaboradora esotérica del Venerable Maestro AUN WEOR: descubrió los estados de jinas mencionados por Don Mario Roso de Luna y Arnoldo Krumm-Heller. Colaboró con el Maestro AUN WEOR en la investigación científica de los elementales vegetales que figuran en el Tratado de Medicina Oculta.

Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa, y como quiera que jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos, los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella.

*El Gurú Litelantes trabaja anónima y silenciosamente en el Palacio de los Señores del Karma. Esta Dama-Adepto es **el Alma gemela** del Venerable Maestro AUN WEOR, y a través de innumerables reencarnaciones **ha sido siempre la fiel compañera del Maestro.***

Esta poderosa vidente, tiene en su mente toda la sabiduría de los siglos, y con sus facultades clarividentes ha colaborado con el Maestro AUN WEOR, estudiando los distintos departamentos elementales de la Naturaleza.

(Véase Rosa Ígnea y Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica por AUN WEOR).”

Mi compadre Alfredo Dosamantes, en su libro “Litelantes, La Gran Estrella del Dragón”, a este propósito comenta: “De estas palabras podemos deducir las siguientes conclusiones relativas a nuestra sagrada Gurú Litelantes:

*1ª Goza de la **conciencia continua.***

2ª Tiene facultades ocultas que, entre otras cosas, le permitieron recordar sus vidas pasadas y la historia del planeta y de sus razas.

3ª Ha sido la colaboradora esotérica del Maestro Samael.

4ª Descubrió los estados de jinas.

5ª Es uno de los 42 Jueces del Karma.

6ª Jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos.

7ª Es el Alma gemela del Maestro Samael.

8ª En todas las reencarnaciones ha sido siempre la fiel compañera del Maestro.

9ª Es una poderosa vidente.

10ª Tiene en su mente toda la sabiduría de los siglos.

11ª Ha colaborado con el Maestro estudiando los distintos departamentos elementales de la naturaleza.

12ª Con su ayuda pudo el Maestro Samael escribir “Rosa Ígnea” y “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica”, y podemos decir que toda su obra.”

Pero leemos estas palabras tan elocuentes de nuestro Avatara en su Quinto Evangelio y nos pasan de noche, entran por un oído y salen por el otro, y podemos decir que no sólo estas palabras sobre la bendita Maestra Litelantes, sino que todos los libros y capítulos que componen ese Quinto Evangelio, pues si no solamente leyéramos sino que estudiáramos, y más que todo, practicáramos sus enseñanzas, ni por asomo nos atreveríamos a criticar, juzgar o denostar a la más exaltada Maestra de Misterios Mayores de los últimos tiempos.

Cuando todavía Fernando Salazar Bañol era su secretario de ella, cuando todavía respetaba a la Venerable Maestra Litelantes, en su obra “Claves de la Dinámica Mental” (Medellín, 1981), escribió una anécdota del Venerable Maestro Samael Aun Weor sobre su esposa-sacerdotisa:

“Ahora, también con relación al fenómeno psicológico de la INTOLERANCIA, es lógico que, si no ponemos en práctica lo que dijimos sobre la técnica de la EMPATÍA, aprender a colocarnos en el puesto de nuestros semejantes, es lógico que nunca vamos a poder ser Tolerantes. Porque no resistiríamos la presión de nuestros semejantes, no resistiríamos la presión de nuestros compañeros.

Entonces por ese motivo, a raíz de ello, es necesario que nosotros trabajemos intensamente y pongamos en práctica. Con el permiso de la Maestra Litelantes voy a citar un ejemplo conciso, una demostración clara de cómo un Maestro es intensamente tolerante:

Conocemos perfectamente que el signo (Libra) que rige a la Maestra Litelantes, es bastante rígido, sólido. Ella como Sacerdotisa del V.M. SAMAEL, jamás le perdonaba ni una sola falla, y por ese mismo motivo él en una ocasión en el mes de Octubre del año 1977 nos decía en las tierras Sagradas de los Mayas:

«Si no hubiera sido por ella, si no hubiera sido por su temperamento, no hubiera llegado a conseguir la Maestría que actualmente tengo».

El ejemplo que vamos a citar es: En cierta ocasión llegaba el Maestro Samael con una gran cantidad de hermanos Gnósticos, muy feliz porque él siempre que andaba con nosotros sentía siempre gran felicidad, y entonces pues, ya Dondita, como le decimos cariñosamente a la Maestra Litelantes, pues tenía arreglada muy limpiecita su casa, como buena Librana. Entonces cuando fueron llegando toda esa cantidad de hermanos Gnósticos con el Maestro Samael:

«Siga mano... síguele, síguele.»

Pero Dondita en esos momentos ve esa gran «bola» de hermanos Gnósticos, que van a llegar a su casa y entonces dice:

«Abuelo! Tú siempre me traes a todos los Gnósticos, y van a ensuciar mi casa; mira, tú no tienes en cuenta todos estos aspectos; mira, cómo vienes a hacer esto. »

Entonces coge y le dice uno de los hermanos Gnósticos al Maestro Samael: «Maestro, usted siendo un Maestro de la fuerza, del poder, se deja que una mujer le diga a usted esas cosas?» Entonces le contesta el Maestro Samael:

*«En el camino de la Gnosis, el hombre se va feminizando, va poseyendo la fuerza Femenina, y la Mujer se va masculinizando. **A los Grandes Hombres, les ponen mujeres de Temperamento fuerte, y el hombre que quiere triunfar tiene que doblegar su orgullo.** Si todos los hombres, que quieran lograr la Auto-Realización en este camino que les he enseñado, doblegan el Yo del orgullo y no se sublevaron contra sus mujeres, es lógico que conseguirán la cristificación, uno como hombre se tiene que llegar a doblegar ante la Mujer».*

Ahora diremos: «Esto sí que está difícil... ahora sí las mujeres nos van a poner el pie encima. »

*Pero el Maestro Samael lo hizo, **el Maestro Samael doblegó su Orgullo, aniquiló su Ego del Orgullo y fue tolerante con su esposa, con su Sacerdotisa, y por eso llegó a convertirse en el Avatara, en nuestro Amado Maestro, en nuestro Patriarca.** Entonces de igual manera, cada uno de nosotros, a medida que vaya realizando el proceso de comprensión del agregado psicológico, es lógico que iremos triunfando.*

*...Porque tal como decía el Maestro Samael: **«En el Matrimonio, el hombre no es el que manda, la mujer tampoco es la que manda, sino los dos dirigen.»***

Ojalá Fernando hubiera seguido por ese camino de la tolerancia que le enseñó el Maestro Samael con su propio ejemplo, pero no doblegó su yo del orgullo, y después se lanzó contra la Maestra de una forma ingrata e indigna de un caballero y un discípulo del Maestro. Sentimos pena ajena, pues tuvo la ocasión de dejarse ayudar por dos Maestros, y al traicionar, lamentablemente quedó mal con los dos, y con su propio Padre interno.

Al menos dejó registro de las palabras del Maestro Samael: *«Si no hubiera sido por ella, si no hubiera sido por su temperamento, no hubiera llegado a conseguir la Maestría que actualmente tengo»*.

Ese mismo yo del orgullo, de la autoimportancia, de la vanidad, del machismo que es una de sus variantes, es el que llevó a muchos seudomisioneros —y digo seudo, porque si realmente lo fueran no actuarían así— a atacar y ensuciar el nombre nada menos que de la esposa-sacerdotisa del Avatara que dicen venerar y seguir.

Es una paradoja de Perogrullo, o, pero-orgullo como decía el Maestro, según esto seguir la Gnosis samaeliana y según esto difundirla, y al mismo tiempo ignorar o denostar, atacar, injuriar, calumniar, difamar, etc., a la esposa-sacerdotisa del Señor Samael.

A propósito de los falsos conceptos sobre la Maestra, recuerdo que una vez fui a visitarla y después de brindarme un café, me dijo: *“Gabriel, quiero preguntarle algo: ¿Por qué algunos estudiantes gnósticos, o misioneros, vienen de otros países dizque para conocerme, los recibo, platico con ellos y cuando regresan a sus países de origen, se retiran de la Gnosis?”*

Le dije: *“Lo que pasa es que la mayoría se forma una imagen diferente, creen que al llegar a su casa la van a encontrar a usted vestida como una gran Maestra de la Logia Blanca, con su cofia y manto sagrado, sentada en un trono de oro, y a nosotros sus discípulos, quemando inciensos, recitando mantras sagrados, regando pétalos de rosas a su paso, y adorándola”*.

La Venerable Maestra Litelantes me respondió muy seria: *“Esas son payasadas que no estoy dispuesta a hacer, si eso es lo que quieren ver es mejor que se retiren”*.

En cierta ocasión que visitaba a Dondita en su casa, ella me estuvo comentando de un estudiante gnóstico de un país de Sudamérica, quien hacía días le llamó pidiéndole su consejo para resolver un grave problema familiar: *“Le di las orientaciones correspondientes y no quedó conforme, y él insiste y quiere que yo le dé la respuesta que él tiene en su mente, y yo no quiero ser culpable de malas decisiones tomadas por esa persona”*.

Me comentó la Maestra que si le decía a la persona la respuesta que esperaba recibir, después iba a decir: *“Es que la Maestra tiene la culpa, porque me dio un mal consejo”*, así que ya no voy a volver a recibir más llamadas de esa persona, porque realmente no voy a cambiar mi opinión y mi consejo, y si llama le pido por favor le diga que no voy a recibir su llamada”.

Curiosamente, tan pronto dijo la Maestra estas palabras, sonó el teléfono y me dijo la Maestra que contestara, y era precisamente la persona de la que me había hablado. Dicha persona me dijo: *“Quiero hablar con la Maestra Litelantes”*. Le respondí que la Maestra no estaba disponible para recibir su llamada; entonces me dijo: *“Es urgente que me dé su consejo para resolver un grave problema”*.

Entonces de metiche le pregunté: *¿La Maestra ya le dio antes su consejo?* Respondió que sí: *“Pero lo que pasa es que la Maestra no me entendió y por eso es que quiero hablarle de nuevo, para explicarle, porque no me entendió, y el consejo que me dio como respuesta no es el apropiado”*.

Entonces me di cuenta que cuando esta persona —muy lejos en Sudamérica— estaba pensando en hablarle, la Maestra ya se había dado cuenta que le llamaría y estaba tomado medidas.

Para todos aquellos que tienen el atrevimiento de afirmar que la Maestra estaba dormida, les digo que ellos son los que están roncando profundamente, pues para saber anticipadamente quién llamaría realmente se necesita tener una conciencia despierta y una gran clarividencia. Y en verdad que estos son apenas unos pequeños testimonios que damos de los múltiples que recibimos de su poder-luz, algunos indecibles, pues profanaríamos los secretos de la Orden.

Viene a mi memoria lo que nos comentó mi compadre Alfredo Dosamantes —y nos confirmó la Maestra Litelantes— sobre lo sucedido precisamente el día en que ella firmó el nombramiento de Óscar Uzcátegui como Coordinador de Europa, África y Medio Oriente, de la entonces ACEACAC, es decir, antes de la tracción de Hipatía y del propio Uzcátegui.

Por la mañana firmó tal nombramiento en el monasterio de Sentmenat y por la tarde paseaban por las ramblas de Barcelona, donde la Maestra, su dama de compañía Esperanza Pierson y mi compadre Alfredo, se apartaron un poco de los estudiantes y mi compadre le dijo a la Maestra que Uzcátegui al parecer la apreciaba y que era una persona fiel, y ella le contestó: *“No crea, no por mucho tiempo”*.

Es decir, con su potente clarividencia ya sabía que la traicionaría, y, sin embargo, le extendió ese mismo día su nombramiento. Ahora entiendo un poco por qué siempre decía continuamente que había que tener paciencia. Es muy difícil comprender a los Maestros de la Blanca Hermandad, máxime a los Maestros de la Ley, lo mejor es amarlos.

Y no fue este el primero ni el último caso, pues los Jerarcas de la Ley nos dan oportunidad de pagar el mucho karma que debemos, y nos otorgan nombramientos y oportunidades con el fin de pagarlo (*“A ver qué tanto resisten”* dijo de Osiris y Roberto), aun cuando de antemano saben que vamos a fallar, es parte del “Terror de Amor y Ley” del que nos habla el bendito Señor Samael...

Recuerdo también cómo el desagradecido e ingrato —se vale la repetición— de Imperator Gómez Dueñas, decía en la propia casa de la Maestra: *“Donda es un Maestro común y corriente”*, y sin embargo “Donda” le daba de comer a él y a su familia en la misma mesa donde este malagradecido decía ésta y otras cosas, como sucedió con muchos que maldecían de ella y a pesar de que la Maestra lo sabía, les daba con mucho gusto de comer.

Verdadera paciencia y amor por la humanidad se necesita para soportar estas indignidades, pues estos ingratos “comunes y corrientes” ofenden sin el menor recato a quien les tiende la mano, muerden la mano de quien les da de comer (alimentos y sabiduría).

Nunca jamás en su obra el Venerable Maestro Samael afirma que su esposa-sacerdotisa sea un Maestro “común y corriente”. Por el contrario, dice que ella es: “**la poderosa Gurú LITELANTES, Gran Maestro** [bien subrayado] **de la Justicia Cósmica**” (Los Misterios Mayores), entre otras exaltadas palabras.

Consideremos un momento, empleemos un medio sentido común por un instante: El Logos Samael es regente del planeta Marte y la poderosa Gurú Litelantes es **Gran Maestro** de la Justicia Cósmica. Pongamos atención a la palabra “cósmica”, es decir, más allá de este sistema solar, no digamos un planeta, con poderes de regencia y jerarquía sobre galaxias enteras. Entonces, ¿dónde está lo “común y corriente” de la Maestra Litelantes?

De nuestra parte decimos que ojalá fuésemos al menos un Maestro común y corriente, pues exaltado es todo Maestro, cualquiera que sea su jerarquía. Los verdaderos Maestros de la Gran Logia Blanca, no tienen envidia, aceptan con agrado y humildad el rango que le corresponde a su Señor Padre, y no hacen comparaciones odiosas, ni anhelan estar por encima de los demás.

En general, podemos decir que hubo muchísima mala voluntad e incomprensión para nuestra amada Gurú Litelantes. No es fácil entender a un Maestro (sobre todo de la Ley), en este caso Maestra, pero sí es posible ser agradecidos, respetarla y amarla, se trata nada menos que del “alma gemela” de nuestro Señor Samael, como él mismo lo dice en su Mensaje de Navidad de 1954.

Los Maestros de la Blanca Hermandad saben muy bien cómo graduar y ocultar su luz según las circunstancias, y sistemáticamente prueban a las personas con quienes tratan. Normalmente “destantean” con sus conductas incomprensibles para nuestro criterio 97% egóico.

Nuestro Señor Samael Aun Weor, consciente de estas circunstancias, dice en su cátedra “El Mensaje Gnóstico” (conocida también como “Síntesis Conceptual Gnóstica”):

“Les aseguro a ustedes que, si vieran aquí al Maestro Hilarión, o Moria, o al Conde San Germán; si vinieran a vivir aquí con nosotros, en nuestro ambiente, los primeros días ustedes no saldrían de esas casas.

Los cinco millones de seudoocultistas, espiritualistas y simpatizantes, se desvivirían por conocer a los Maestros. Después, ¡quién sabe si hasta el saludo les quitarían!

Afiliados o simpatizantes de estos estudios, los hay por millones, pero a la hora de la prueba, a la hora de tener realmente que resolverse, de tener que definirse, en verdad, por el Ser o no Ser de la filosofía, todos ven la cosa tan grave que huyen despavoridos, no queda uno. La mayor parte de las personas buscan estos estudios por diversión, como quien va a los toros o al cine.”

No está de más recordar las palabras del Venerable Maestro Samael Aun Weor, en el “Supremo Gran Manifiesto Gnóstico” de 1972, donde también se enfatiza la incomprensión de los estudiantes y misioneros sobre la personalidad de los Maestros:

“ALABANZAS

En tratándose de alabanzas, adulaciones, lisonjas, elogios, etc., debemos hablar francamente y sin ambages. Es incuestionable que tales desatinos, desaciertos, dislates, absurdos, tienen su causa-causorum en el ego, en el mí mismo, en el sí mismo.

Podemos y hasta debemos sentar el siguiente postulado: «El ego es la suma total de todos nuestros defectos psicológicos».

Es indubitable que el mí mismo se procesa siempre dentro de la ley de los contrastes. Alabanzas y vituperios, adulaciones e insultos, elogios y difamaciones, lisonjas y críticas devienen intrínsecamente del yo psicológico.

*En la práctica pude verificar que **aquellos que en el pasado me alabaron, elogiaron, adularon, etc., más tarde me satirizaron, censuraron, ridiculizaron, flagelaron, vejaron, etc., etc., etc.***

Desatinado e ilógico es alabar al cartero que nos entregó un Mensaje, al recadero. En nombre de la Verdad debo confesar públicamente ante el veredicto solemne de la conciencia pública, que mi insignificante persona no vale ni siquiera un dólar... Alabarme, lisonjearme, adularme, enviarme elogios por correspondencia, es ciertamente una broma de muy mal gusto.

Para mayor consuelo de mis enemigos digo en forma enfática lo siguiente: Jamás he presumido de perfecto; estoy absolutamente convencido de que soy un imbécil.

Resulta, pues, pueril e insensato enviar alabanzas por correo o agasajarme, o rendirme pleitesía... Estoy pensando en voz alta, sincerándome conmigo mismo, fijando posiciones...

En modo alguno quiero presumir de humilde; ser franco me parece que no es un delito. No quiero tampoco tener perogrullos de modestia; confieso lo que siento y no creo que con esto haga daño a alguien.

*Mis mejores amigos son mis enemigos porque estos últimos me obligan a autodescubrirme... Obviamente, enfatizo lo siguiente: «En todo autodescubrimiento existe autorevelación»... Amo a mis peores críticos porque gracias a ellos me conozco cada vez mejor. **Benditos sean mis detractores.***

VISITAS

Queridos Hermanos del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal. Paz Inverencial. En nombre de la Verdad quiero decirlo en forma enfática que ya no acepto visitas.

Explicación de Motivos

Incuestionablemente, yo no soy más que un cartero, un recadero, el hombre que está entregando un mensaje... Sería el colmo de la tontería que Usted viniese desde su país hasta la ciudad capital de México, con el propósito de visitar a un vulgar cartero, al empleado que ayer le entregara una misiva... ¿Tanto dinero gastado para eso?, ¿para visitar a un simple recadero, a

un infeliz cartero?... Mejor es que Usted estudie el Mensaje recibido: los libros, la enseñanza escrita...

El noventa y nueve por ciento de las personas que en el pasado me visitaron, son ahora enemigos declarados del Movimiento Gnóstico, se «quemaron»...

Lo peor del caso —y eso es lo más grave— es que aquellos que se «queman» se van luego a «quemar», a otros... esos «quemados» son los que más tarde disuelven grupos arruinan lumisiales, etc., etc., etc.

¿Por qué se «queman» mis visitantes? ¿Cuál es la causa intrínseca, la base, el fundamento? La respuesta a todos estos interrogantes es urgente, inaplazable, impostergable...

En las múltiples figuraciones de la mente podemos hallar la respuesta concreta, clara y definida... Es indubitable que cada visitante se ha forjado en el intelecto un modelo, una figura, sobre el Mensajero...

*Tal facsímil tiene trastornos mentales equivocados, posiblemente extraídos de la literatura pseudoocultista... Obviamente, **al no coincidir el figurín meramente intelectual con el hombre real, con el Mensajero o recadero legítimo, viene la decepción, el desencanto...***

Así es como se «queman» mis visitantes, así es como se multiplican los enemigos de la Gnosis... Múltiples son los facsímiles intelectivos de mis variados visitantes; variadas las formas de la mente...

Algunos piensan en el recadero figurándose lo cual exótico eremita de los tiempos idos; algo así como Palemón el Estilita, sucesor del viejo Antonio...

Otros se lo suponen como un anciano penitente cargando sacos y silicios sobre su flagelado cuerpo... Estotros como un venerable que a todas horas anduviese por las calles de México con resplandecientes turbantes y blanca túnica... Esotros como un santo viviendo continuamente en un santuario inefable, entre cirios encendidos y perfumadas flores...

*Empero, la cruda realidad de los hechos es que **el recadero de la Nueva Era es un ciudadano normal, común y corriente**, un cualquiera que no tiene la menor importancia...*

Por estos y muchos otros motivos, incuestionablemente resulta una tontería de muy mal gusto, viajar desde tierras lejanas para visitar algo que no vale la pena...

Visite Usted las bibliotecas, los museos arqueológicos, las ruinas de Egipto, etc., etc., eso es en verdad mucho mejor...

Murmuraciones

*En la práctica hemos podido verificar claramente que **el visitante no viene con el propósito de escuchar al Mensajero, sino de observar su vida privada**, lo que cada cual puede ver en casa*

del vecino, el quehacer de las matronas, el plato en la mesa, la toalla para secarse las manos, etc., etc., etc.

*Todo esto desconcierta al visitante que viene en busca de maravillas y prodigios... Empero, **como tiene la conciencia dormida sólo percibe la vida rutinaria de siempre**: las cosas de la sala y de la cocina, las ocurrencias de sobremesa, etc.*

No es posible que el visitante encuentre perfecciones. ¿Pensáis acaso que estoy en un lecho de rosas?

El resultado de todo esto se llama murmuración. El visitante defraudado, al no encontrar en casa prestidigitadores o algo por el estilo, entonces se dedica a la murmuración. Así es como muchos que hubieran podido hollar la senda del filo de la navaja, se retiran del real camino...

Calumnias

Yo no soy más porque me alaben ni menos porque me vituperen, porque soy siempre lo que soy. Las calumnias que contra mí se me han lanzado no me duelen; francamente me valen «sombrilla», empero, desafortunadamente los débiles al escuchar tales infundios difamantes se retiran de la senda que conduce a la liberación final...

Misioneros Gnósticos

Es indubitable que los misioneros gnósticos «quemados» resultan todavía más peligrosos... Obviamente, cualquier misionero gnóstico «quemado» puede disolver grupos, destruir, acabar con la Gran Obra...

Por este motivo intrínseco y para bien de nuestros misioneros gnósticos internacionales, declaro: El Mensajero de la Nueva Era Acuaría no recibe visitas.”

Creo que con estas elocuentes palabras están aclarados los motivos de la incomprensión y falsos conceptos de los Señores Samael y Litelantes, y la consiguiente murmuración. La razón es obvia: *“Todo esto desconcierta al visitante que viene en busca de maravillas y prodigios... Empero, **como tiene la conciencia dormida sólo percibe la vida rutinaria de siempre...**”*

El profundo sueño de la conciencia hace su efecto al juzgar sólo por las apariencias, por eso muchos estudiantes —guiados por las apariencias— veneran a tantos sedicentes maestros que utilizan poses y fingidas mansedumbres, pues **tienen muy bien cultivada la parafernalia del engaño**.

En efecto, sólo vemos en tales seudomaestros posturas, actitudes y apariencias pietistas, aires y gestos de santidad, de supuesta iluminación y grandeza, súper fingidas mansedumbres y humildades; pura parafernalia del engaño y del fraude en su más amplia expresión, astutas trampas del ego-animal, de los yoes-diables de estos seudomaestros.

Un verdadero Maestro no transgrede la Ley, no defrauda, no abusa de las devotas del sendero, no le quita la mujer a sus subordinados, no tiene una “vajilla hermética”, no se autogloría... Es real y verdadero Maestro porque posee la Verdad. Recordemos “El Evangelio Según Felipe” (Nag Hammadi):

“116. Quien conoce la verdad es libre. Pero el libre no transgrede, pues “quien transgrede es el esclavo de la transgresión.” (Confróntese 1ª de Juan 3:9; Juan 8:32-36) La Madre es la verdad, mas el conocimiento es la unión. Éstos a quienes se les regala el no-transgredir en el mundo, son llamados libres. Éstos a quienes se les regala el no-transgredir tienen sus corazones exaltados en conocer la verdad. Esto es lo que los libra y los exalta sobre el universo. Pero (Pablo declara que “el conocimiento es vano mas) el amor edifica” (Confróntese 1ª de Corintios 8:1). No obstante, quien ha sido librado por el conocimiento [Gnosis], se esclaviza por el amor para el bien de quienes todavía no han podido ser levantados hasta la libertad de conocer. Mas el conocimiento es suficiente para librarlos.”

Un verdadero Maestro, quien realmente conoce la Verdad, sirve con amor, de todo corazón a la humanidad, y obviamente no trasgrede sirviéndose de ella, como sucede tratándose de los seudo maestros y seudomisioneros...

A propósito de incomprensión o incomprensión intencional, y falsos conceptos adrede sobre nuestra amada Maestra Litelantes, me viene a la memoria lo que le sucedió a mi compadre Alfredo Dosamantes cuando recién empezó a vivir en su casa:

Una tarde Hipatía le dijo: *“Tú quieres mucho a Donda, ¿verdad?”* Y mi compadre le dijo: *“Por supuesto, es la esposa del Maestro y merece todo mi afecto”*.

Entonces Hipatía le dijo: *“Te voy a comentar que el Maestro nos decía que Donda nunca había caído [o sea, nunca había tirado su Piedra al agua] en ninguna reencarnación, y que es un Maestro muy especial.”*

(¡Tú lo sabes, Hipatía!)

Lo que sucedió después, lo relata mi compadre en su obra “Litelantes, La Gran Estrella del Dragón”:

“Intrigado por estas palabras, cuando fui a desearle sus buenas noches a la Maestra, aproveché la ocasión para decirle que esa tarde su hija me había comentado que el Maestro insistía en que ella nunca había caído, en ninguna reencarnación...”

Recuerdo que ya estaba acostada en su camita; al escuchar mis palabras su rostro se volvió extrañamente serio, y me dijo con voz más grave, como de varón, clara y fuerte: “¡Nunca!, ¡ni loca que estuviera!”

Aunque sorprendido por esta reacción y por la enérgica voz de timbre varonil —pues normalmente era suave, un poco aguda, completamente femenina— que salió de la boca de la Maestra, hice, sin embargo, la siguiente pregunta: Y entonces, ¿para qué está tomando cuerpos?

Ella respondió con aquella extraña voz: “¡Para ayudar a los que no se dejan ayudar!”.

Todavía más sorprendido y desconcertado, porque la voz aquella continuaba, como pude me hice de ánimo y acerté a decir: ¿O sea, Jefita, que usted a los cuatro o cinco años ya recordaba sus reencarnaciones pasadas y sabía lo que le sucedería en la presente?

“Así es —me dijo, ahora con su voz normal—, ya sabía que iba a ser feliz con mi esposo un tiempo y que después lo perdería...”

Seguimos platicando de otros temas... luego me despedí y casi no pude dormir pensando en lo insólito de la situación, no sólo por la extrañísima voz de la Maestra, sino por el terrible contenido de sus palabras.

Quizá sea más insólito todavía que se vayan a creer los hechos que relato... pero, ¿acaso no es cierto que pasó esta vida ayudando a los que no nos dejamos ayudar? Quienquiera que haya convivido con ella puede dar fe de que nos estuvo ayudando y nosotros tercos en rechazar su ayuda, incluso en hacer lo contrario de lo que ella tan gentilmente sugería. Rarísimo fue el caso de quien se dejó ayudar, y en verdad que fue a medias...

Solamente nuestro bienamado Maestro Samael se dejó ayudar cabalmente, y así alcanzó las inefables alturas del Pleroma, las ígneas serpientes de los cuerpos Kayas, la exquisita y divinal autorealización íntima del Ser...”

En verdad me conmueve profundamente este relato, pues es una realidad innegable que se pasó toda una vida ayudando a los que no nos dejamos ayudar.

También me conmueve y entristece ver que a pesar de que su propio padre (el Maestro Samael) le dijo a su hija Hipatía, que su madre (la Maestra Litelantes) nunca había caído en ninguna encarnación, que era un Maestro muy especial, la propia Hipatía posteriormente la traicionó y agotó su baba difamatoria contra su propia madre.

(¡Tú lo sabes, Hipatía!)

Sin embargo, en el fondo no nos extraña esta actitud de Hipatía —la más grande traidora de la Maestra Litelantes— ya que tanto Osiris como Horus nos comentaron varias veces, y la Maestra nos lo confirmó, que la pobre Hipatía le contestaba feo a su señor padre, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, después de que fuera designada por él mismo “Coordinadora Internacional de Misioneros Gnósticos”, y le decía “No te metas con mis misioneros”. Ahora sí que sin mayor comentario.

Así que la soberbia, el orgullo místico y la veneración al dios Mammón, le hicieron olvidar a Hipatía **el verdadero concepto que tenía su padre sobre la Maestra**, su propia madre, y ella misma generó falsísimos conceptos sobre la Maestra.

Pero a eso viene el Cristo a este mundo, para ser crucificado hasta por sus propios hijos. ¡Qué ingrata es la humanidad!

No obstante, tenemos que servirla con amor, a sabiendas que paga con moneda negra, cual fue el ejemplo que nos dieron el propio Señor Jesucristo y todos aquellos que han encarnado al Cristo cósmico, como fueron nuestros Señores Samael Aun Weor y Litelantes, la que nunca cayó en ninguna encarnación, lo que significa mayor sacrificio y mayor amor por esta humanidad ingrata que no se deja ayudar...

LA VERDADERA COLABORADORA DEL MAESTRO SAMAEL.- El Maestro Samael Aun Weor, nos enseñó que Dios le ha otorgado armas muy poderosas a la mujer para que ayude a regenerar, a levantar al hombre. Justo en el momento cuando el hombre encuentra su pareja, su media naranja y esposa, entonces ella a base de lágrimas, regañones, insinuaciones y de mil formas, ayuda al hombre a corregir de sus errores. Le ayuda a dejar las borracheras, las parrandas, para que se dedique al hogar y que haga su vida más constructiva.

Realmente, Dios ha dotado a la mujer de cualidades y poderes —con la ayuda de la Madre Naturaleza— con los cuales puede ayudar a levantar al hombre, pero también lo puede sacar del camino que conduce a la luz, por este motivo decía la Venerable Maestra Litelantes que en el Sagrado Tribunal a la mujer se le exige un poco más, porque Dios le ha dado la misión de levantar al hombre.

La Maestra Litelantes precisamente cumplió con esa misión correctamente. Cuando se encontró con el joven Víctor Manuel Gómez Rodríguez, se hacía llamar Katán Umaña Tamines, su nombre de chamán o curandero.

Apenas se casaron, ella poco a poco le fue ayudando a cambiar. Resultó ser muy enamorado, y a pesar de que gracias a la Maestra fue corrigiendo gradualmente el camino, en los mundos internos recurría en tal vicio, pues él mismo dice en su cátedra “La Muerte Mística”, que se enamoraba hasta de una escoba con faldas, hasta que logró la corrección total con la ayuda de su Madre Divina, y de la Maestra Litelantes, obviamente. También fue tomador de cerveza y aguardiente, peleonero, de muy mal carácter. He aquí sus palabras:

“Pero en los Mundos Superiores de Conciencia Cósmica la cuestión estaba muy grave, gravísima.

Me sometieron a pruebas rigurosas de castidad y fallaba a pesar de todos mis sistemas de controles psicológicos, a pesar de todos mis Yudos psicológicos, a pesar de todas mis técnicas.

Bastaba con que me pusieran por ahí una escoba vestida con faldas para que inmediatamente “le caminara”. Así podía ser una pobre vieja bien horrible, no importaba; lo importante era que tuviera faldas...”

Así dice el Maestro en su obra “Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma”:

“Mi real Ser divinal, el Íntimo, aquel Ángel del “Apocalipsis” de San Juan, que tiene en sus manos la llave del abismo, agarrándome fuertemente por un brazo me arrancó de aquella sala como por encanto, y arrojándome sobre una blanca sábana mortuoria que allí había sobre el asqueante piso lleno de lodo, con una gran cadena me azotó, al tiempo que me decía:

— *“¡Tú eres mi Bodhisattwa, mi alma humana y te necesito para entregar el mensaje de la Nueva Era de Acuario a la humanidad! ¿Me vais a servir o qué?” Entonces, yo, compungido de corazón, le respondí:*

“¡Sí, Señor, te serviré, estoy arrepentido, perdonadme, ¡pues!”

Así fue, amigos, cómo vine a aborrecer licores, festines, glotonerías, borracheras, etc., etc., etc. De toda esa inmundicia, lo único que resulta son las lágrimas simbolizadas por la lluvia de esa horrible región: Esas aguas pestilentes de la amargura y el lodo horroroso de la miseria.”

Es un hecho que la Maestra poco a poco lo fue corrigiendo, sacándolo de la mala vida, incluso lo alejó de la magia negra, le invitó a ser discípulo de la Logia Blanca y lo convirtió en un gran Maestro de Misterios Mayores.

Les consta a Fernando Salazar y Alois Poppenreiter —verdadero discípulo y persona íntegra— que, estando el Maestro Samael en la biblioteca de este último, al ver un libro de magia negra, dijo enfáticamente a los dos que gracias a la Maestra Litelantes, él había salido de esa clase de magia negativa, según lo expresó Alois a mi compadre Alfredo Dosamantes, y le creemos con toda seriedad tanto al uno como al otro.

Todo este proceso de corrección del Maestro por la bendita influencia de su esposa-sacerdotisa, lo describe mi compadre Alfredo en su obra “Litelantes, La Gran Estrella del Dragón”, conforme la propia Maestra se lo relató, y personalmente nos consta que Dondita varias veces nos comentó los hechos que mi compadre cita en ese libro, que debería ser de lectura indispensable para los que seguimos este camino.

Por cierto, que, sonriendo, decía la Maestra que en esta vida había “domado” a dos personas de carácter difícil: primero a su esposo, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, y después a mi compadre Alfredo.

Pero volviendo al punto de nuestra Señora Litelantes como la verdadera colaboradora esotérica del Venerable Maestro Samael Aun Weor, es algo que ninguno de los seudomaestros colombianos — y de todas partes— quiere reconocer, todos se quieren poner las medallas de súper-colaboradores del Maestro y relegar a la Maestra a la cocina.

Esto a despecho de las elocuentes palabras del Avatara en su “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica” de 1952, así como en su “Mensaje de Navidad de 1954”, a menos de dos meses de haber encarnado su Real Ser Samael Sabaoth:

“La Gurú LITELANTES, conocida en la tierra con el nombre profano de Arnolda de Gómez, me enseñó los estados de Jinas.

*Esta Dama-Adepto es mi esposa-sacerdotisa, y mi **colaboradora** esotérica. Yo había leído mucha literatura Ocultista, pero jamás había encontrado datos concretos sobre el “modus operandi” de los estados de jinas.”* (Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica)

*“Ha sido la **colaboradora** esotérica del Venerable Maestro AUN WEOR: descubrió los estados de jinas mencionados por Don Mario Roso de Luna y Arnoldo Krumm-Heller. Colaboró con el Maestro AUN WEOR en la investigación científica de los elementales vegetales que figuran en el Tratado de Medicina Oculta.*

*... Esta poderosa vidente, tiene en su mente toda la sabiduría de los siglos, y con sus facultades clarividentes ha **colaborado** con el Maestro AUN WEOR, estudiando los distintos departamentos elementales de la Naturaleza. (Véase Rosa Ígnea y Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica por AUN WEOR).”* (Mensaje de Navidad de 1954)

En general, a pesar de las palabras reiteradas del Maestro Samael en múltiples obras del Quinto Evangelio, donde exalta a su amada esposa-sacerdotisa, los seudodiscípulos de ninguna manera han aceptado su elevada jerarquía, cuando lo normal es que al menos se le dé a la esposa el mismo lugar que al esposo.

Pero eso no es así en esta jungla gnóstica, donde todo mundo quiere sobresalir y ser más que los demás, y ese es precisamente el problema, porque no se sigue realmente de corazón la enseñanza del Avatara, no se practica, se toma como una religión fracasada más, o como club social Gnosis o club esotérico Gnosis, y en la mayor parte de los casos se utiliza como medio para justificar las propias faltas y delitos contra el Padre, tal como dice nuestro Gurú:

*Siempre existe la tendencia de **tomar la sabiduría para acomodarla a nuestros caprichos**. Cada cual queremos acomodar la sabiduría a nuestro modo **para justificar nuestros delitos**. (Cátedra: El Lado Oculto de Nuestra Luna Psicológica)*

Además de esta nefasta tendencia de acomodar la sabiduría a nuestro modo, a nuestro capricho para justificar nuestros delitos, reiteramos que está la también funesta inclinación a ser más que los demás, a sobresalir, hacerse sentir, subir al tope de la escalera, el automérito, la vanagloria, que a final de cuentas llevan a fortificar y desarrollar los terribles yoes de la envidia, en todas sus variantes.

Estas terribles tendencias egóicas fueron desde un principio, desde el inicio del Movimiento Gnóstico, las motivantes del desprecio y sobajamiento de nuestra amada Gurú Litelantes por parte de los estudiantes del Maestro Samael, quienes demostraron que poseían demasiado orgullo y machismo como para reconocer la altísima jerarquía de la Maestra.

No podían soportar que una dama —especialmente una Dama-Adepto— estuviese por encima de ellos, aunque fuese la esposa-sacerdotisa del Maestro, mucho menos una “ignorante” que no tenía estudios universitarios, y además sin belleza —según su criterio— o como decía la propia Maestra Litelantes, que era “negra y chaparra”.

Pero mucho menos soportaban que tuviese poderes, capacidades esotéricas, polividentes, ultrasensibles, según el propio Maestro reconocía en sus libros, y muchísimo menos que no ostentara tales poderes, ya que los ponía a ellos en un nivel inferior pues siempre gustaron de ostentar poderes, iniciaciones, etc., y, además, al ser tan reservada no daba ocasión de ser criticada por vanidosa u ostentosa.

Y cuando el Maestro dio a conocer quién era su humilde y silenciosa esposa-sacerdotisa en su “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica” de 1952, fue el acabose para los envidiosos pseudo discípulos del Maestro Aun Weor.

No se diga ya cuando en su “Mensaje de Navidad de 1954” —a menos de dos meses de haber encarnado a su Real Ser Samael Sabaoth—, lo primero que hace es reconocer como todo un caballero la gran ayuda de su esposa-sacerdotisa para alcanzar tan alto logro, y la exalta como Dama Adepto, Maestra de la Blanca Hermandad y uno de los Jueces del Karma:

“Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa, y como quiera que jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos, los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella.”

... El Gurú Litelantes trabaja anónima y silenciosamente en el Palacio de los Señores del Karma. Esta Dama-Adepto es el Alma gemela del Venerable Maestro AUN WEOR, y a través de innumerables reencarnaciones ha sido siempre la fiel compañera del Maestro.”

Obviamente la reacción no se hizo esperar y “*los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella*”, es decir, los pedantes eran los mismísimos hermanitos gnósticos suramericanos, pues ¿quiénes más conocían y trataban a la Venerable Maestra Litelantes?

En 1955 salen los Maestros de Colombia y en 1956 llegan a México y el Maestro publica “Los Misterios Mayores”, en cuyo capítulo Veintiuno —Séptimo de posteriores ediciones— relativo a la Preparación Iniciática, critica abiertamente a los que hacen de la Gnosis un negocio, abusan de las devotas del sendero con pretexto de la magia sexual, se autoengrandecen, son ingratos con los Maestros, etc., etc.

Y, además, exalta de una vez por todas a su amada esposa-sacerdotisa, que había sido tan atacada y difamada en Colombia por los propios alumnos del Maestro, quienes por lo visto no aprendieron nada. Entre otras cosas dice:

*“Nosotros conocemos a dos poderosos iluminados que son muy sencillos: el uno es un indio salvaje de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, el otro es **la poderosa Gurú LITELANTES, Gran Maestro de la Justicia Cósmica**; estos dos poderosos iniciados gozan del privilegio de poseer conciencia continua. En semejantes condiciones privilegiadas, estos dos iniciados poseen conocimientos que jamás se podrían escribir, porque si se escribieran se profanarían.*

Los grandes intelectuales que conocieron a estos dos Gurús los miraron con desdén porque estos iniciados no hablaban como loros, porque no estaban llenos de santurronería, porque no eran intelectuales, porque no andaban contando sus asuntos esotéricos.

... Hemos terminado este libro. Desgraciadamente contamos con los dedos los que están preparados para la Gnosis, sólo dos personas hemos conocido preparadas para esto: un indio y la Maestra LITELANTES.”

Para 1956, año de publicación de tal obra, ya existían en Colombia algunos maestros designados por el Avatara, buddhas vivientes, etc., o más bien, como decía la Venerable Maestra Litelantes, el Maestro Samael les había regalado tales grados, así como dones y facultades.

Sin embargo, no están reconocidos entre esas dos personas “preparadas para la Gnosis”, pues de haber sido así, los hubiera citado en tal obra, **y los hechos de tales personajes que recibieron la maestría por regalo han hablado por sí mismos**, pues desaprovecharon tales dones y se desviaron del Sendero Gnóstico, y, por tanto, los escasos grados de maestría que les regaló el Maestro Samael lamentablemente se desvanecieron, o más bien, retrogradaron.

Además, en tal obra de 1956 el Maestro declara enfáticamente que *“Con estos estudios y prácticas el hombre puede alcanzar el grado de Cristo, la mujer alcanza el grado de Virgen. **LITELANTES, la Virgen de la Ley, es poderosa.**”*

Esta fue la puntilla para los seudomaestros que quedaron en Colombia, ya que como dice el Maestro en su cátedra “La Cristificación” (conocida también como “Praxis Gnóstica de la Cristificación”):

“A los hermanos venezolanos, suramericanos, tengo que decirles lo siguiente: Por allá, en esos países del Sur, los hermanos gnósticos se preocupan mucho por las iniciaciones, por grados, por los poderes, pero no se preocupan, en realidad de verdad, por negarse a sí mismos. El Gran Maestro dijo: «El que quiera seguirme, tome su cruz, niéguese a sí mismo y sígame.»”

O sea que aquellos que tanto se preocupaban —y preocupan— por las iniciaciones, por grados, por los poderes, vieron que ni remotamente podrían alcanzar la inimaginable jerarquía de cristificados, como era —y es— el caso de la Venerable Maestra Litelantes, la Virgen de la Ley.

Por tanto, desde aquel entonces los yoes envidiosos y mitómanos de estos seudohierofantes, se regodearon en maldecir, difamar y calumniar a nuestra bendita Maestra, lo cual permanece a la fecha.

Obviamente, con esos obtusos criterios y esos terribles yoes jamás lograrán avanzar en esta Senda que exige una conducta recta y la veneración más absoluta a los Maestros de la Blanca Hermandad, empezando con los Maestros Samael y Litelantes. Recordemos lo que dice el Maestro en su primer libro: *“¿Cómo puede llegar a la alta Iniciación aquel que **no venera a sus superiores?**”* (El Matrimonio Perfecto de Kínder)

El problema es que nunca consideraron a la Maestra como su superior, a pesar de tan elocuentes palabras del Maestro sobre ella...

Ejemplo clarísimo de esta animadversión contra la Maestra Litelantes fue Don Julio Medina, y no nada más contra ella sino contra el propio Maestro Samael, según se desprende de la carta que le dirigió el Avatara el 29 de enero de 1976 —transcrita en el capítulo Segundo—, personaje que siempre quiso sobresalir a toda costa, es decir, incluso a costa de denostar y traicionar a su propio Gurú.

Este seudodiscípulo del Maestro Samael se hace llamar “cofundador” del Movimiento Gnóstico, patriarca segundo, legítimo heredero del Avatara, etc., etc., etc. Busca por todos los medios sobresalir, ser más que la Maestra y que cualquiera de los seudomaestros colombianos, y no le queda más que decir que es cofundador de la Gnosis, porque si por él fuera se diría “fundador”, y borraría la enorme personalidad del Maestro Samael, como en efecto lo intentó cuando en el congreso de Guadalajara promovió su fallido golpe de estado en contra del Maestro.

Y así como Don Julio, casi todos —si no es que todos— los seudomaestros se quieren arrojar los méritos y se autoconsideran como los únicos o los mejores colaboradores del Maestro Samael, verdaderos patriarcas y continuadores de su obra, y la Maestra pues fue la simple “vieja” del Maestro Samael, y además decían y dicen que no es Maestra o está caída.

Por eso decía el Maestro en “Los Misterios Mayores”: *“Otro grave delito es el de la ingratitude. A un perro se le da pan y agradece, pero los hermanos de las escuelas espiritualistas [los seudo gnósticos] no agradecen. Si un legítimo Maestro les enseña, lo único que recoge como pago son persecuciones, odios y calumnias.”*

Así que en vez de agradecer a nuestra amada Maestra Litelantes haber levantado al Maestro Samael —por tanto, sin su intervención no habría Gnosis—, lo que han venido haciendo estos seudo discípulos desde los inicios del Movimiento Gnóstico, es agotar “su baba difamatoria contra ella”... “la odiaban las santurronas [seudognósticas] porque ella no compartía sus parlanchinerías de loros, que dicen y no hacen y hablan lo que no saben”... y “Los fariseos [seudo gnósticos] se revolvían entonces furibundos contra este **Gran Gurú de la Ley.**” (Mensaje de Navidad de 1954 y Los Misterios Mayores)

El caso es que a la Venerable Maestra Litelantes le importaba muy poco lo que pensarán o dijera los demás, o cómo la valoraran los estudiantes seudognósticos, y si la sobajaban al nivel de “triste cocinera” (véase “Los Misterios Mayores”: *“aunque no sean más que tristes cocineros o indios salvajes”*) o si agotaban su baba difamatoria y calumniadora contra ella, ciertamente no alteraban su corazón ni su mente, pues no le hacían efecto alguno ni la adulación ni la denostación, según pudimos apreciar directamente en los años que convivimos con ella.

Detengámonos un poquito a considerar, ¿qué puede importarle a un verdadero Maestro de la Blanca Hermandad, lo que digan de él?

En efecto, una Dama-Adepto que no sólo sabe salir en astral sino en jinas, que goza de la conciencia continua, de la conciencia consciente, que es uno de los 42 Jueces del Karma, que es poderosa vidente, que tiene en su mente toda la sabiduría de los siglos, que sabe arreglar sus cuentas en el

Tribunal del Karma, que recibe las enseñanzas directas en los templos de misterios, que recuerda sus reencarnaciones pasadas, que posee conocimientos que jamás se podrían escribir, porque si se escribieran se profanarían... ¿Qué interés puede tener en lo que digan o maldigan de ella?

Por tanto, le resulta totalmente irrelevante que Don Julio, sus adláteres y demás seudomaestros y “pedantes de la época” agoten su baba difamatoria contra ella. En realidad, no hubiera tenido el más mínimo interés ni tan siquiera en que el Maestro Samael escribiera sobre ella en términos tan exaltados, tan elevados; pero de alguna manera entendemos las razones que tuvo el Maestro para hacerlo.

Así que, para concluir, es un hecho comprobado en el Quinto Evangelio que **la Maestra Litelantes fue la verdadera colaboradora del Avatara**, ya que de ninguna otra persona el Maestro Samael dice o reconoce que haya sido su colaborador o colaboradora esotérica, ni en Colombia ni en México.

Por tanto, es **la única cofundadora del Movimiento Gnóstico** (cualquiera que sea el nombre que se le dé en los distintos países), juntamente con el Venerable Maestro Samael Aun Weor, y obviamente los demás que se ostentan como cofundadores, patriarcas o continuadores de la Gran Obra del Avatara de Acuario, no son sino simples estudiantes o aprendices...

Y podemos decir malos estudiantes o aprendices, pues no estudiaron ni aplicaron ni vivieron su enseñanza, y a los hechos nos remitimos, pues si en verdad lo hubieran hecho otra fuera la historia de la Gnosis. Se autoengrandecieron en gran manera, y su envidia, orgullo y amor propio, motivó el intento de sabotear la luminosa obra de los Maestros de la Blanca Hermandad.

¿Acaso alguno de esos seudomaestros le enseñó al Maestro Samael a poner su cuerpo en estado de jinas, o le colaboró al investigar los departamentos elementales de la naturaleza, según confiesa el Maestro respecto de la Maestra en su Mensaje de Navidad de 1954? Sin duda, la Venerable Maestra Litelantes fue la Maestra del Maestro Samael, y, por tanto, su verdadera colaboradora esotérica.

El problema era en los inicios del movimiento Gnóstico y lo sigue siendo actualmente, el querer ser más que los demás, más que la Maestra, más que el propio Maestro, quien, por cierto, a este propósito dice lo siguiente:

“El yo no recibe iniciaciones. La personalidad humana no recibe nada. Sin embargo, el yo de muchos iniciados se llena de orgullo diciendo: Yo soy un maestro, yo tengo tantas iniciaciones. El yo se cree iniciado y goza reencarnándose “dizque” para perfeccionarse. El yo no se perfecciona jamás. El yo se reencarna para satisfacer deseos. Eso es todo.

La mente es envidiosa por naturaleza, sólo piensa en función del MÁS. “YO puedo explicar mejor. YO tengo más conocimientos. YO soy más inteligente. YO tengo más virtudes, más santificaciones, más perfecciones, más evolución, etc.”

Todo el funcionalismo de la mente se basa en el MÁS. El MÁS es el íntimo resorte secreto de la envidia.

El MÁS es el proceso comparativo de la mente. Todo proceso comparativo es ABOMINABLE. Ejemplo: Yo soy más inteligente que tú. Fulano de tal es más virtuoso que tú. Fulana de tal es mejor que tú, más sabia, más bondadosa, más bonita, etc., etc., etc.

El MÁS crea el tiempo. EL YO PLURALIZADO necesita tiempo para ser mejor que el vecino, para demostrarle a la familia que es muy genial y que puede, para llegar a ser alguien en la vida, para demostrarle a sus enemigos, o aquellos a quienes envidia, que es más inteligente, más poderoso, más fuerte, etc.

*El pensar comparativo se basa en la **envidia** y produce eso que se llama descontento, desasosiego, amargura.” (Educación Fundamental)*

SU TÉCNICA.- Cuando uno recibió la enseñanza —sobre todo allá en Sudamérica, la cual está cargada de fanatismo— y siendo Misionero Gnóstico, llevando tantos años en la enseñanza, ya uno se siente como “santito” y muy avanzado. La Maestra nos hacía ver que en realidad de verdad somos demonios.

La Maestra Litelantes nos enseñaba primero a conocer nuestra realidad en los mundos infiernos, pues todos tenemos un 97% infernal. Entendí que, si queremos mejorar un árbol y sus frutos, primero tenemos que estudiar sus raíces para mejorarlo, para ayudarlo, porque las raíces sostienen al árbol.

Fue precisamente unos años después de ser amigos y discípulos directos de la Venerable Maestra Litelantes, que tuve un sueño lúcido en el cual me veía con otros “compañeros”, y al comentárselo a la Maestra, me preguntó: “*Cuando usted estaba con la fanaticada, ¿qué se creía?*” Le respondí que me creía un santito, y la Maestra me dijo: “*Qué bueno que ya se dio cuenta que es un demonio...*” (arrepentido, como otras veces dijo, pero demonio al fin). En efecto, ¿qué otra cosa somos sino 97% demonios, 97% yoes-diablos?

Se trataba la experiencia de cómo unos días atrás ella como Gurú me llevó a los mundos infiernos, donde me permitió ver mi triste realidad, ver el tipo de demonio que soy, incluyendo mi nombre de abajo, y me vi con mi uniforme, dicho de una manera coloquial: con el sombrero de dos picos (los cuernos) la cola y todo lo correspondiente.

Entonces me di cuenta que no era ningún santito y que todos nosotros somos demonios arrepentidos o semiarrepentidos. Debemos primero que todo darnos cuenta el tipo de diablo que somos para entonces poder dejar de serlo, salir de ese abismo en que nos encontramos y empezar a surgir hacia la luz.

Bien dijo nuestro Avatara en su “Supremo Gran Manifiesto Universal del Movimiento Gnóstico”, de 1963:

“Realmente tenemos que partir de cero si es que queremos disolver el yo, el mí mismo, el ego reencarnante.

Gústenos o no nos guste, la verdad es que nosotros somos diablos, gentes perversas.

Si negamos esta espantosa verdad resulta imposible disolver el yo.

Si aceptamos esta espantosa verdad comenzamos inmediatamente a morir de instante en instante.”

Conclusión, sólo se corrige y deja de ser demonio el que se reconoce a sí mismo como demonio, quien aplica el bisturí de la autocrítica y se autoanaliza con seriedad, y verá la realidad: que somos 97% demonios; sólo así podremos morir de instante en instante. “*Los santos ya están en sus nichos*” solía decir Dondita.

Para eso vino el bendito Avatara de Acuario, para darnos la medicina, la Gnosis inmortal, no vino a llamar a los justos —pues ya están en su pedestal— sino a los pecadores al arrepentimiento.

Recordemos el libro “La Revolución de Bel”, escrito cuando el Maestro Samael precisamente se proponía llevar a la Luna Negra a algunos terribles demonios por orden superior, para que no causaran daño a la humanidad en el mundo material y así poder entregar el Mensaje Redentor. Entonces el Maestro se encontró con Belcebú y vio que de su corazón salía una luz azul, que es la luz del amor. ¡Sentía amor por sus discípulos!, por tanto, el Maestro Samael Aun Weor, luchó por sacarlo de la logia negra y lo logró.

Al principio nuestro hermano Bel se creía perfecto, después se dio cuenta que no era tal y poco a poco fue haciendo oración, acordándose de su Sagrado Ser, y sintiendo amor por la luz fue que pudo ser sacado del mundo tenebroso...

Gracias a Dondita y su maravillosa técnica de llevarnos directamente a los mundos infiernos para darnos cuenta de nuestra realidad interior, comprendí que lo relatado en el libro “La Revolución de Bel” prácticamente lo tenemos que vivir todos, y en efecto quienes seguimos este camino hemos vivido ese proceso, aunque muchos no traigan el recuerdo.

Lógicamente que, si seguimos sintiendo que somos santos y perfectos y nos autodeclararnos maestros, sintiéndonos maestros y vistiéndonos físicamente con la vestidura de los maestros, sin saber la realidad de nosotros en los mundos internos —mejor dijéramos infiernos— entonces estamos condenados al fracaso...

Recuerdo con afecto que a la Maestra Litelantes le gustaba que nosotros le narrásemos nuestras propias experiencias internas, para en su caso ella corroborarlas. Lógicamente, debíamos traer el recuerdo de lo vivido, ya que si no recordábamos ella no decía nada, aunque ella misma participara en la experiencia, era totalmente hermética.

Por eso, en esa ocasión que fui a visitarla en su casa y tomando café le comenté una experiencia en la cual me vi cómo demonio en los mundos infiernos, y ella me cuestionó: “*Dígame el nombre*”. Yo le repetí el nombre tenebroso y la Maestra me confirmó que el nombre era real y, por consiguiente, lúcido el sueño que había tenido... Todavía tengo vivo ese recuerdo, esa vivencia en los mundos infiernos.

Había enseñanzas que eran particulares para cada uno, por ejemplo, en una ocasión me comentaba: *“Esos misioneros que dan conferencias, auxiliándose con transparencias y videos, ¿por qué lo hacen? No creo que sea una forma correcta de enseñar.”*

A ello respondí: *“Lo que pasa es que nosotros hacemos uso de transparencias o videos, para dar una mejor conferencia”*. Y me dijo: *“Usted dé la enseñanza como la daba el Abuelo, sin esas transparencias ni videos, pues si se quieren divertir, mejor se van al cine, o ven televisión”*.

Y siguiendo su consejo, continué dando de esta forma mis conferencias, sin videos, ni transparencias, después me di cuenta que era algo particular para mí. Me explicó uno de mis amigos: *“Lo que pasa es que tú das las conferencias y las explicas de tal forma que uno está viendo las imágenes, tú no necesitas transparencias, pero otros sí necesitamos de este sistema en nuestras conferencias, para explicar mejor”*.

La verdad es que fue una sugerencia particular, para mi persona, no aplicable a todos los misioneros, a quienes les daba libertad de utilizar esos medios electrónicos.

Asimismo, daba sugerencias concretas para cada estudiante o discípulo, sobre su persona, la enseñanza, la misión, el modo de arreglar el Lumisial, etc., sin embargo, algunos con escaso criterio generalizaban sus sugerencias o consejos, cuando en realidad eran particulares. Hay que usar el sentido común —el menos común de los sentidos— y la intuición para sopesar las palabras de un verdadero Maestro.

Si bien en el mundo físico nuestra amada Maestra nos dio enseñanzas trascendentales, inolvidables, su sistema de enseñanza era llevarnos directamente a los mundos internos —superiores o inferiores— y mostrarnos directamente la realidad real.

Ella no daba conferencias ni hacía gala de erudición, sino que mostraba directamente las cosas, como el caso de la maravillosa experiencia que arriba describo, que es sólo un ejemplo de las muchas ocasiones en que durante el proceso del sueño nos despertaba para mostrarnos las realidades del ultra...

VER LA LUZ.- Recuerdo otro sueño lúcido que tuve, donde veía el desfile del Ejército Divino. Desfilaban los Maestros de acuerdo a sus jerarquías cósmicas. Viéndolos de frente lucían como los antiguos faraones egipcios y mirándolos de perfil se podía observar que eran llamas de fuego. En verdad una experiencia inolvidable...

Entonces llamó mi atención que quien iba adelante, dirigiendo esa caravana o Ejército Divino, era del tamaño de un cerro —el más alto que se pueda imaginar— y los que venían en el contingente del Jefe medían la mitad del tamaño de ese sagrado Ser. Así, iban disminuyendo de tamaño los diferentes escuadrones.

Lo que me sorprendió fue ver que quien iba a la cabeza del Ejército Divino, era la sagrada Maestra Litelantes, supongo que por estar al frente de la Gnosis en el mundo físico. Detrás vi un contingente de Maestros en su escuadrón, más pequeños que ella, luego seguía un contingente de Maestros más pequeños, y así sucesivamente.

Desfilaban los Maestros que conocemos, incluso vi en los diferentes escuadrones algunos de mis compañeros, amigos y discípulos de la Maestra, seguramente sus Padres Divinos de ellos.

Días después visité a la Venerable Maestra, y le comenté este sueño lúcido. La Maestra entonces me dijo: “*¿Cómo se le ocurre a usted pensar que yo, una simple persona, vaya a ser el Jefe del Ejército Divinal?*”

Entonces le dije: “*Y detrás de usted, venía un contingente, marchaban Maestros que eran de menor tamaño que usted [le dije los nombres de algunos Maestros que reconocí], quien dirigía el contingente siguiente era tal Maestro, y los que venían detrás de ese Maestro eran de menor tamaño, allí desfilaban fulano y mengano (de los amigos y estudiantes de Dondita), que desfilaban en los diferentes contingentes*”.

La Maestra no me comentó más sobre el desfile, guardó silencio al respecto, pero me dijo: “*¿Gusta tomarse un café?*” Y luego me hizo la siguiente pregunta: “*¿Cómo le gustaría a usted recibir la luz, de una sola vez o gradualmente?*”. Le respondí que mejor poco a poco.

Dondita me dijo: “*Sí, es mejor así, porque hay muchos a quienes se les da la luz de una sola vez y corren el peligro de volverse locos*”. Interpreté que se trataba de declararse maestros de buenas a primeras, o bien, sencillamente perder la sensatez.

Después agregó: “*Poco a poco irá viendo, y al final de su vida lo verá todo*”. Esto que me dijo la Maestra Litelantes lo hemos ido comprobando a través de los años, en verdad no tengo cómo agradecerle sus bondades.

Recuerdo también otra ocasión cuando hablaba con la Maestra Litelantes y ella me explicaba: “*Aquí en la Gnosis, uno trabaja y trabaja y no ve nada. En verdad solamente cuando usted desencarne verá el resultado de lo que ha hecho*”.

Yo pensé para mis adentros: “*Ni modo, no verá nada sino hasta el momento de la muerte*”. Ella, leyéndome el pensamiento, me dijo entonces: “*Bueno, algo poquito verá en esta vida; cuando usted muera, va a ver el resultado de todo lo que ha ganado.*”

Comprendí que el resultado de nuestras obras lo veremos cuando hayamos salido de Maya —la ilusión— pues la eternidad, el mundo espiritual, es lo verdaderamente real.

ANTI-FANÁTICA.- En cierta ocasión llegó a casa de la Maestra Litelantes un estudiante gnóstico con la intención de quejarse con ella, para que regañara a su esposa con el fin de que dejara de fumar. Entonces la Maestra llegó a la sala fumándose un puro o habano, por tanto, el estudiante guardó silencio respetuosamente y dejó a su esposa fumar tranquilamente.

Muchas veces llegó a decir: *“No se fuman un cigarro, no se toman una copa, no bailan, pero ven pasar a una mujer y la desvisten con la mirada.”*

Entonces comprendí que el fanatismo no es bueno, que no nos vamos a salvar dejando de fumar sino dejando de tener lujuria, o malos pensamientos en general. Por tanto, a los Maestros del Tribunal del Karma no les importa que fumemos o tomemos una copa (no embriaguez sino convivencia; hasta tres copas dice el Maestro) o que bailemos, lo que les importa es el contenido de nuestros pensamientos.

Recordemos que el primer arrepentimiento de Pistis Sophía, empieza diciendo lo siguiente: *“¡Oh, Luz de luces, en quien he tenido fe desde el principio; escúchame ahora, Oh Luz, en mi arrepentimiento! ¡Sálvame, Oh Luz, pues han entrado en mí malos pensamientos!”*

En pocas palabras, el primer pecado de Sophía es tener malos pensamientos, pues de los pensamientos pasamos a los hechos, los actos, por ello dice nuestro Señor Samael que la guarida del ego es de la mente, que los magos negros trabajan la mente, etc., y nuestro Señor Jesucristo dice: *“Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón.”* (Mateo 5:27, 28)

Dondita siempre nos enseñó a poner atención a lo sustancial, a lo verdaderamente importante en el camino que lleva a la Luz. Los fanatismos, las superficialidades, las poses, las fingidas mansedumbres, las hipocresías, los fariseísmos, definitivamente no nos conducen a la Luz.

En una ocasión estaba leyendo un libro de la magia ceremonial, donde se hablaba entre otras cosas, que el fuego es sagrado y por lo tanto nosotros no debemos profanar el fuego con nuestro aliento y cuando fuéramos a apagar una veladora, cerillos o fósforos, lo hiciéramos de otra manera, pero no soplando, porque así profanaríamos el fuego sagrado. Hacía una semana lo había leído y lo estaba practicando.

Fui a visitar a la Maestra Litelantes, y en el momento que llegué iba a encender una vela, así que tomó un cerillo y encendió la vela. Se me quedó mirando fijamente con una sonrisita traviesa y sopló sobre el cerillo encendido. Entonces me reí y le dije: *“Es que leí un libro, que dice que el fuego es sagrado, y no debe ser profanado por el aliento, o sea no se debe soplar para apagarlo”*.

Me respondió la Maestra que no me complicara la vida con eso. Vean ustedes que la Maestra Litelantes trataba de quitarnos todo tipo de fanatismos, porque ella decía que los fanáticos no avanzan en el camino y que se puede esperar todo tipo de traiciones de los fanáticos y santurrones. Vienen al caso las palabras del Divino Rabí de Galilea:

“Pero, ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus compañeros, diciendo: 'Os tocamos la flauta, y no bailasteis; entonamos canciones de duelo y no lamentasteis.'

Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: 'Tiene demonio.'

Y vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: 'He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.' Pero la sabiduría es justificada por sus hechos.”
(Mateo 11:16-19)

RESPECTO A LOS HERMANITOS DE ABAJO.- Recuerdo que hubo una época en que después de la clausura del curso de misioneros en Guadalajara, era tradición asistir al otro día (domingo) a un desayuno en la casa de quien puede considerarse el único y leal discípulo que tuvo el Venerable Maestro Samael Aun Weor en México —pues muchos se dicen discípulos y apenas fueron estudiantes—, se trata de Alois Poppenreiter.

Asistimos, acompañando a la Venerable Maestra Litelantes, su hija Hipatía, quien entonces era la Coordinadora Internacional de misioneros gnósticos, mi compadre Alfredo Dosamantes, Secretario General de las Instituciones Gnósticas, otros compañeros y mi persona, con mi esposa Deyanira y mi hija Hadit.

En el ínterin había una convivencia muy amena entre todos nosotros. Mi persona comentaba unos chistes que había visto y leído en un libro de un caricaturista llamado Rius, quien precisamente sacó en aquella época un libro dedicado al diablo, donde lógicamente se burlaba del diablo y consideré conveniente contar uno de los chistes de diablos y alegremente nos reíamos todos.

Recuerdo que narraba a mis compañeros una caricatura del libro, donde dos diablos de menor rango estaban siendo regañados por el diablo mayor, y éste les decía: *“Ya les advertí que no fueran a los parques infantiles porque allí hay niños.”* Luego apareció una caricatura más, donde se dibujaba la parte trasera de los diablos de menor rango y se veían sus dos colas hechas una gran trenza. Comprendí que el caricaturista quería plasmar en sus dibujos el que los niños son más traviesos que los mismos diablos.

La Maestra Litelantes se acercó a donde platicábamos y me regañó enérgicamente, diciéndome: *“No debe usted burlarse de lo sagrado.”* Le respondí: *“Dondita, no me estoy burlando de lo sagrado, solamente estoy comentando un libro del caricaturista Rius, en que se burla de los diablos, con un gran sentido del humor”.*

Cuando Dondita me amonestó, comprendí que me enseñaba lo siguiente: De lo sagrado no se burle, no debemos burlarnos de los seres de otras dimensiones, porque si bien los Ángeles, los Maestros, los Dioses son lo máximo, porque representan la Logia Blanca, la Luz, también es cierto que los diablos son su sombra. Por tanto, también tienen poder dentro de otras dimensiones, y hacen lo que nosotros no podemos hacer jamás, lo que hacen esos seres en cierta forma son misterios muy profundos.

Recordemos que El Maestro Samael Aun Weor nos explicaba, que cuando el boddhisatwa de un Maestro quiere hacer un trabajo de tipo superior, arroja su piedra al agua y después de la caída se va a trabajar a los mundos infernos y se convierte en un demonio.

Ahí está haciendo el tipo de trabajo alquímico, el cual se desenvuelve en el mundo de las tinieblas, y a la vez que está pagando karma está ayudando a cobrar el karma de otros demonios de menor rango y está viviendo ciertos misterios relacionados con los inframundos, esto es algo que la mayoría de nosotros no comprendemos pero que debemos respetar.

Este misterio lo explica el Maestro Samael, entre otras obras, en “Tarot y Kábala”:

“Así hacemos Luz en las Tinieblas, nosotros somos tinieblas profundas. Escrito está, que «La Luz sale de las Tinieblas». Los Dioses surgen del Abismo y se pierden luego en el Absoluto. Luego el Abismo es indispensable para que haya Dioses.”

LA PRUDENCIA Y EL GRAN ARCANO.- En otra ocasión me comentaba la Maestra no estar de acuerdo en que los misioneros gnósticos e instructores hablaran en conferencias públicas o de primera cámara de los misterios de la transmutación sexual, que muchas veces hay niños o jóvenes que no tienen por qué escuchar esos temas.

Me decía que eso es muy privado: *“Si a usted le preguntaran sobre estos temas, mándelos a estudiar “El Matrimonio Perfecto”, allí está la información explicada por el Abuelo”*. Comprendí que en realidad de verdad se ha llegado a profanar lo sagrado por muchos de nosotros los instructores.

Aproveché para decirle que Don Joaquín Amórtegui, hablando acerca de la alquimia nos explicaba durante el curso misional —en la Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos, en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia— que aprender la alquimia no es algo tan fácil. Él no creía en aquellos que dicen que desde el primer momento en que empezaron a transmutar continuaron sin ningún problema, que aprendieron muy fácil.

Don Joaquín decía que aprender el arte de la alquimia sexual requería por lo menos tres años de intenso trabajo, donde los discípulos son probados porque están aprendiendo a manejar su propia naturaleza. Por tanto, a veces pueden pasar meses de trabajo en los cuales no tendrán ningún percance, pero en cualquier momento, por un descuido se le presenta una caída.

La Maestra me preguntó: *“¿Y de dónde se van a caer?”* Entonces me di cuenta que en realidad casi todos estamos en el suelo, que el término “caída” no se nos aplica, pues en efecto estamos a nivel del suelo.

Luego seguí relatando a la Maestra lo que decía Don Joaco refiriéndose a quienes trabajan con la alquimia, hasta que llega un momento en que aprenden y esto es durante un periodo de tres años, para realmente aprender el arte de la alquimia.

Me comentaba la Maestra que para aprender la transmutación sexual se necesitan por lo menos diez años, o sea que el arte de la alquimia no es tan fácil, es algo muy difícil. Algunos hay que intentan dominar su naturaleza inferior y no les es posible, otros tienen un percance y entonces salen corriendo de la enseñanza afirmando que es imposible, que no se puede realmente. Lo que pasa es

que esas personas no pudieron dominar su impaciencia, no tuvieron la seriedad de batallar hasta aprender, no importando los años que sean.

EL EQUILIBRIO.- Una tarde que visitaba a nuestra querida Maestra, me hizo la siguiente pregunta: *“Gabriel, ¿por qué los estudiantes y misioneros que hablan conmigo, tienen temor a mirarme a los ojos?”*

Yo le respondí que era el temor que tenemos todos, porque se dice que los ojos son las ventanas del alma, y la verdad nos daba miedo que viera nuestros defectos más escondidos. Entonces Dondita me respondió: *“¿Qué necesidad tengo yo de ver los errores ajenos?”*

A partir de ese momento, mi persona cuando hablaba con la Maestra le miraba a los ojos, como diciendo: mire Dondita y si es necesario regañe. Debemos agregar que los Maestros saben activar sus poderes ocultos cuando los necesitan, y cuando no, los desactivan; no están malgastando sus energías tratando de saber nuestras faltas, salvo cuando es necesario.

En cierta ocasión, visitaba a la Maestra un antiguo discípulo del Maestro Samael Aun Weor, que hace tiempo ya no estaba en la enseñanza, pero mantenía la amistad con la Maestra, y supe por parte de otros compañeros que a este discípulo el Maestro Samael le había dicho que por trabajos hechos en vidas pasadas en favor de la humanidad, los Maestros de la Logia Blanca le habían otorgado el don de leer el tarot correctamente, y la Maestra le dijo: *“Qué bueno que estás aquí, ¿puedes leerle el tarot a los presentes?”*

Le dijo consigue un mazo de cartas, de las que sea, y doy fe que fue muy acertado al leérnoslas; al final dijo que leería en privado las cartas de la Maestra, y dijo Dondita: *“Yo escuché lo de ellos, y que todos escuchen lo que me vas a decir”*. A mí me pareció muy justo, muy equilibrado, de parte de nuestra querida Maestra.

Pero no nada más en esto demostró enorme equilibrio nuestra bendita Gurú, sino en muchísimos casos de la vida real, que sería largo comentar, y normalmente destanteaba a muchos hipócritas, fariseos y santurriones, cuando **trataba con el mismo cariño a personas ajenas a la Gnosis**, tremendos pecadores. Esto lo explica su esposo-sacerdote en el capítulo 67 del Pistis Sophía:

“Pistis Sophía maneja las fuerzas de la derecha e izquierda que son las alas del rayo de la luz. Empero, Pistis Sophía marcha por el camino del medio.

El Iniciado debe aprender a caminar con los dos pies.

Sucedde que algunos Iniciados no saben usar el pie izquierdo y fracasan.

Los Buddhas Pratyekas y los aspirantes Sravakas, se espantan y también excomulgan al Bodhisattva que sabe andar con sus dos piernas.

Los devotos, sinceros y nobles, del camino de la derecha, apedrean a los Iniciados que aprenden a sostenerse en equilibrio sobre su pierna izquierda.

Todo Iniciado que sabe caminar con sus dos piernas aterroriza a los nobles de la derecha.

Estoy hablando en parábolas, estoy hablando de ovejas y de cabritos.

Algunos Iniciados saben convivir con las ovejas, pero no saben vivir con los cabritos.

Raros son los Iniciados capaces de sostenerse en pleno equilibrio sobre el pie izquierdo.

*El que tenga entendimiento que entienda porque **aquí hay sabiduría.***

Si el Cristo se disfraza de Diablo para bajar al Abismo y salvarnos, ¿por qué no hemos de imitar su ejemplo?

El Diablo es blanqueado y transformado en Hacedor de Luz, en Lucifer, tú lo sabes.

El Iniciado, repito, debe aprender a moverse sobre sus dos piernas.

El Iniciado debe aprender a disfrazarse y moverse entre diablos, no solamente en el Averno, sino también aquí, en este mundo en que vivimos.

La Luz es la coraza que protege al Iniciado.

Todo Iniciado debe aprender a graduar su Luz cuando desciende a los Mundos Infernos.

*Si el Iniciado que desciende a los Mundos Infernos no aprendiera a graduar su luz interior, espantaría a los demonios, **entonces no podría auxiliar a los perdidos.***

Los Iniciados deben aprender a vivir serenos y apacibles entre los terrores del Abismo y de la noche.

Hay que aprender a manejar la espada flamígera.”

Por ello dice “El Evangelio Según Felipe” (Nag Hammadi):

*“52. Si se arroja la perla en el fango, no se desprecia, ni tampoco se hace más preciosa si se unge con unguento de bálsamo. Sino que tiene su gran valor para su propietario en todo momento. Así es con **los Hijos de Dios** —pase lo que sea con ellos, conservan el gran valor para su Padre.”*

Es decir, el Iniciado (Hijo de Dios) puede andar en el fango (con los cabritos) o en el unguento de bálsamo (con las ovejas) y nunca deprecia su valor frente a su Padre.

SUS BROMAS.- En una convivencia, la Maestra le dijo a la esposa de un misionero gnóstico que la visitaba: *“Su esposo tiene otra mujer”*.

La citada dama no pudo evitar su cara de enojo, miraba a su esposo como queriendo hacerlo papilla, entonces sonriendo la Maestra le dijo: *“La otra mujer es el carro, al que no le puede decir: no hay o no se puede. Si se descompona tiene que conseguir hasta prestado para llevarlo al taller, si le pide gasolina no puede dejar de complacerle”*.

Fue un alivio para aquella pareja, el esposo pensaba que al llegar a la casa iba a tener problemas, así que terminaron riendo de buena gana.

En general a la Maestra le gustaba la alegría, ella misma hacía bromas y nos comentaba que al Abuelo también le gustaba bromear, sobre todo a los misioneros de Sudamérica que llegaban a México con ínfulas de santos.

Por ejemplo, a los muy hablantinosos les daba chile o ají muy picoso en las comidas y así lograba que guardaran forzoso silencio. A los muy fanáticos los mandaba a comprar cervezas y —aunque él no tomaba— les decía que era muy común que los mexicanos comieran con cerveza, así que a donde fueres... y de esa manera se divertía viéndoles sus reacciones.

Los verdaderos Maestros gustan de la alegría, obviamente no son unos fanáticos y santurriones con cara de palo, o que parece que siempre, en todo momento, están hablando con Dios. El misticismo —que es supremo en ellos— lo utilizan en las prácticas místicas y en la vida cotidiana su actitud es totalmente normal, no tienen poses ni fingidas mansedumbres, no adoptan una postura doctoral, permanentemente admonitoria, no son unos bribones del intelectualismo gnóstico, exactamente lo opuesto de los que se hacen pasar por maestros.

Por eso decía el Maestro Samael: *“En verdad, que yo sólo uso el intelecto cuando estoy hablando con ustedes, cuando tengo que dirigirme a la humanidad, al mundo; en mi vida privada no lo uso, en mi vida privada sólo existe el sentimiento, el amor, la conciencia, la música, la belleza; y eso es todo.”* (Cátedra: Las Dos Líneas de la Vida, conocida también como La Verticalidad de la Existencia).

SUS REGAÑOS.- Viene a mi memoria el recuerdo de una carta que le envió un instructor gnóstico de otro país y entre otras cosas decía que envidiaba a los que gozábamos de la amistad y cercanía de la Venerable Maestra Litelantes, por la gran oportunidad que teníamos de su compañía y sus sagradas enseñanzas.

Dondita nos preguntó nuestra opinión en relación con esta misiva, todos riéndonos decíamos: *“También debe sentir que le hacen falta los regaños que nosotros recibimos.”* Muy merecidos, por cierto.

Haciendo un paréntesis, aquí conviene reflexionar que nunca fue necesario estar físicamente cerca de la Maestra para estar cercanos a su corazón, pues siendo una Maestra Cristificada de Misterios Mayores, es decir, una mujer que ha encarnado al Cristo, la Virgen de la Ley —según la califica el propio Maestro Samael— y siendo el Cristo unidad múltiple perfecta, doquiera que se le invoque y se le venere ahí estará... *“Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.”* (Mateo 18:20)

Era terriblemente dura cuando nos llamaba la atención, cuando nos regañaba, pero no porque usara palabras ofensivas o un tono irrespetuoso, ¡eso jamás!, sino porque daban exactamente en el punto que nos lastimaba, en donde debían ser dirigidas para lograr nuestra corrección.

Nunca se andaba por las ramas, era directa, sin ambages. El propio Maestro Samael cuando se refería a su esposa-sacerdotisa decía que los Maestros de la Ley tienen una manera de ser muy especial, ¡no dejan pasar una!

Pero sus palabras de aliento y de dulzura no tenían comparación, creo que ninguno de los que estuvimos a su lado recibimos tanto amor, ni siquiera de nuestros padres.

DON CHANO.- En 1998, cuando ya había desencarnado la Maestra, fui a visitar a Don Chano, un muy buen amigo de nosotros y de la Maestra Litelantes, de muy avanzada edad, quien vivía en Mazocahui, en la Sierra de Sonora, más allá de Ures.

Cuando era joven le cayó un rayo y escuchó una voz que le dijo que podía curar a los enfermos con la imposición de manos, y en verdad que nuestro amigo hacía curaciones prodigiosas sólo con sus manos, le vimos realizar curaciones sorprendentes. En su época viajó a diferentes ciudades para curar a los gnósticos, con el visto bueno de la Venerable Gurú Litelantes.

Eran tan efectivas las curaciones que hacía Don Chano, que las tribus indígenas de Arizona y Nuevo México le sacaron visa para que fuera a curarlos allá. Llegaban autobuses llenos de enfermos de estas etnias y quedaban muy satisfechos con su curación. Debemos recalcar que los miembros de las tribus indígenas no dejan fácilmente a cualquiera ponerles la mano encima, si Don Chano no tuviera la facultad de curar otorgada por Diosito, nunca lo hubieran permitido.

Así que, en 1998, cuando lo visité, me mostró Don Chano un altarcito que tenía su esposa lleno de santos y con veladoras encendidas, en el centro del altar estaba la foto de la Venerable Maestra Litelantes y a un lado de la Maestra la foto del Venerable Maestro Samael Aun Weor, y me dijo Don Chano: *“Vea donde tengo a Arnoldita.”* Y agregó: *“Ella es la Virgen de Luz allá arriba.”*

Me quedé altamente sorprendido, ¿cómo era posible que Don Chano conociera mejor a nuestra muy querida Maestra Litelantes, más que los estudiantes y misioneros gnósticos?

Curiosamente, en una ocasión que Don Chano visitaba a la Venerable Maestra en México, Distrito Federal, en casa de la Maestra —ubicada en la calle Cerro Macuiltepec No. 207, Colonia Campestre Churubusco— donde algunos compañeros estábamos en la sala platicando y nos jugábamos bromas en un ambiente agradable. Entretanto, Don Chano y Dondita estaban sentados frente a frente, muy serios, y no cruzaron palabra alguna.

Había pasado más o menos una hora y nos despedíamos, para llevarlo a casa de unos amigos que le habían brindado alojamiento, entonces Don Chano, al saber que se iba, dijo: *“Qué pena, tan buena que está la plática con Arnoldita”*.

Riendo comprendimos todos que la conversación de ellos había sido telepática. Así podemos apreciar que los verdaderamente despiertos no necesitan llenarse el cerebro de teorías, ni ser universitarios, Diosito les da la comprensión profunda de los misterios del cosmos y de la naturaleza humana, por eso Don Chano podía hablar con Dondita sin mover los labios, y lo más interesante, la veneraba como “la Virgen de Luz allá arriba”.

LAS SUPUESTAS ENCARNACIONES DE LOS MAESTROS.- En cierta ocasión algunos compañeros le preguntaron a Dondita sobre determinado personaje que se hacía llamar Maestro de la Logia Blanca y tenía muchos seguidores, entonces la Maestra Litelantes afirmó: *“A ese señor yo nunca lo he visto allá arriba, en la Iglesia Gnóstica”*.

Entendimos lo siguiente: la Iglesia Gnóstica en los mundos superiores es la Catedral donde llegan todos los estudiantes, Iniciados y Maestros. Si alguien llega a la Maestría, obviamente debe tener

una representación allá en la Iglesia Gnóstica y, por tal motivo, debe ser reconocido como Maestro de la Logia Blanca.

Después de que nuestro Señor Samael fuera glorificado por la muerte, aparecieron muchas personas que se ostentaban como “la reencarnación” del Maestro Samael, pero nunca vinieron a presentarse con la Maestra, a presentarle sus respetos y a confirmar con ella la veracidad de su aseveración.

En otra ocasión recuerdo que vino una pareja originaria de El Salvador y el señor al comenzar a platicar le dijo a La Maestra: “*Habla usted con el ángel Adonái*”. A lo que le dijo la Maestra: “*Usted no es el Ángel Adonái. Yo le pregunto a usted, ¿en qué se basa para afirmarlo?*”

El citado caballero le comentó que su esposa había soñado que alguien le decía que su esposo era el Ángel Adonái. Entonces la Maestra le dijo que ni él mismo había tenido esa información y se atrevía a creerse ese gran Maestro. El caballero salió casi llorando, **pero al menos tuvo el valor como hombre de presentarse ante la Maestra** y decirle la inquietud que tenía.

No faltan aquellos personajes seudoiluminados que decían haber contactado con la Maestra Litelantes en los mundos superiores y que estaban de acuerdo, que habían recibido la confirmación de su “maestría” por ella en tales regiones superiores, etc., etc., pero nunca lo hicieron en el físico. En verdad que no tienen remedio estos mitómanos.

Conocimos varias personas que ostentaban abiertamente que habían hablado con Anubis (como si fuera su igual, su amigo del alma) y decían que Anubis les había dicho que siguieran adelante en los errores que estaban cometiendo, que Anubis los avalaba (como si fuera su cómplice). Ante estos desatinos, la Maestra decía: “***¡Qué locura! Como si fuera tan fácil hablar con ese Señor***”.

Evidencian falta de respeto hacia el Sagrado y Poderoso Señor Anubis —ante quien se postran las celestes jerarquías— y ella, la Virgen del Sagrado Tribunal, con justa razón decía que no era fácil hablar con el sagrado Señor. Es como si nosotros dijéramos que podemos hablar con el Presidente de la Suprema Corte de Justicia cuando nos viene en gana. Como es arriba es abajo, como es abajo es arriba.

Consideremos: si la Venerable Maestra, siendo Juez del Sagrado Tribunal, decía que era muy difícil hablar con el Venerable Maestro Anubis, con esto nos confirmaba que esas personas eran farsantes y además irrespetuosas, porque trataban con irreverencia al Supremo Señor de la Ley Divina.

Por cierto, nuestra amada Gurú Litelantes nos enseñó que se requiere saber la palabra de pase para entrar en dicho Templo de la Justicia Cósmica y hacer negocios con los benditos Señores de la Ley, a no ser que comparezca en calidad de reo, pues la comparecencia es forzosa. Mismo requisito existe para entrar a los demás Templos de la Logia Blanca.

O bien, se requiere saber las palabras de pase genéricas de para entrar en tales Templos sagrados, pues las palabras de pase a Segunda Cámara sólo se aplican en la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores, y el que lo haya experimentado sabe de lo que estoy hablando.

¿Cuál es la palabra de pase del Tribunal? o ¿cuál es la palabra de pase genérica para los demás Templos de la Gran Logia Blanca? ¿Acaso las saben estos seudosapientes, pues ostentan haber estado allí? No resisten un análisis estos seudoiluminados, que aseguran a sus seguidores —en pocas palabras— tener agarrado a Dios de las barbas, y que, por tanto, su “amigo” Anubis les tolera todas sus atrocidades y concupiscencias...

En fin, si bien se mira, estos personajes son de quienes hablaba San Pablo en Segunda de Timoteo 3:1-8:

“También debes saber esto: que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles.

*Porque habrá hombres **amantes de sí mismos y del dinero** [los que se autoproclaman maestros y hacen de la Gnosis un negocio]. Serán vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, **ingratos**, impíos, sin afecto natural, implacables, **calumniadores**, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, **traidores**, impetuosos, **envanecidos** y amantes de los placeres más que de Dios.*

***Tendrán apariencia de piedad** [con poses y fingidas mansedumbres y vestiduras blancas], pero negarán su eficacia. A éstos evita.*

Pues entre éstos están los que se meten en las casas y se llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas pasiones, que siempre están aprendiendo y nunca logran llegar al conocimiento de la verdad [los que con pretexto de la magia sexual abusan de las mujeres y tienen varios matrimonios o varias amantes a las que según esto “santifican”].

De la manera que Janes y Jambres se opusieron a Moisés, así también éstos se oponen a la verdad [del Quinto Evangelio que dicen predicar]. Son hombres de mente corrompida, réprobos en cuanto a la fe.”

También de ellos dice nuestro Señor Jesucristo: *“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos rapaces. **Por sus frutos los conoceréis.** ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos.”* (Mateo 7:15-17)

El propio Maestro Samael anticipó el uso que se daría a su enseñanza, según nos informa en “Los Misterios Mayores”:

“No nos extraña que este libro venga a ser profano, pues ahora esos supertrascendidos resultarán dizque recibiendo la corona de la vida; ahora aumentarán los abusadores por todas partes y aparecerán los cristos a montones y cosecha de supercoronados.

Mucho cuidado “porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y darán señales y prodigios para engañar, si se pudiere hacer, aún a los escogidos”. (Marcos XIII, 22). Sed vigilantes, “Porque vendrán muchos en mi nombre diciendo yo soy el Cristo, y engañarán a

muchos”. (Marcos XIII, 6). ***Inclusive dentro del Movimiento Gnóstico aparecerán falsos cristos.***”

LA MONEDA NEGRA.- En una ocasión me comentaba nuestra Venerable Maestra Litelantes que cuando falleció el Venerable Maestro Samael Aun Weor, llegó a visitarla su compadre Don **Julio Medina Vizcaíno** y le dijo que necesitaba esa casa para poner un museo gnóstico —obviamente para hacer negocio— y además le pedía el manuscrito de “El Pistis Sophía Develado” y demás obras póstumas, las vestiduras y objetos personales del Maestro, y que si ella se salía de esa casa y entregaba lo solicitado él le ofrecía una casa mejor en Islas Canarias; lógicamente, lejos de México y de las comunidades gnósticas.

Dondita le dijo que en esa casa había vivido con el Maestro Samael y que no iba a salirse de su casa, pues allí la dejó el Abuelo. Don Julio Medina averiguó quién era el dueño de la casa, lo buscó y le ofreció comprar la casa. El dueño era persona honesta y primero habló con Dondita, le comunicó que le habían ofrecido comprar la casa pero que, si ella estaba dispuesta a comprarla, la prefería como compradora.

Nuestra querida Maestra, negoció con el dueño de la casa para pagarle en dos pagos, el señor aceptó y Dondita pudo conservar su casa, que era un testimonio del hogar donde había vivido con su amado esposo, el Avatara de la Era de Acuario, Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Para esto, Don Julio la amenazó con retener las regalías que le traía de Colombia por concepto de derechos de autor de los libros del Maestro, si ella no aceptaba... ¿Qué clase de Maestro de la Logia Blanca amenaza a la viuda de su propio Maestro, la quiere despojar de su casa, y de paso se roba los dineros de una viuda? Obviamente, de la Blanca Hermandad no es.

Fue una constante en la vida de la Maestra la ingratitud de los gnósticos y su baba difamatoria contra ella. Sin embargo, todos los que tuvimos la dicha de estar cerca de ella, damos fe que la Maestra siempre tuvo la más absoluta indiferencia contra los personajes que maldecían de ella, y acostumbraba decir:

“¿Qué sería de mi vida si prestara atención a los chismes y la murmuración? Si me pusiera a hacer caso de lo que hablan de mí ya estuviera muerta. Así que no hago caso de los que hablan mal de mí, pues no me pagan la renta ni el teléfono ni el café ni los cigarros, y mientras más hablan de mí más me paseo y disfruto de la vida.”

Recuerdo que en 1986 se realizaría el Congreso Gnóstico Internacional de Montreal, Canadá, y se sentían los albores de otra traición de un grupo gnóstico que se alejaba. El caso es que los Superiores Jerárquicos, o sea los Venerables Maestros del Sagrado Tribunal de la Justicia Objetiva, no le dieron permiso a nuestra muy querida Maestra para asistir a dicho evento.

Poco tiempo antes de ese congreso, Dondita realizó un viaje rumbo a la pirámide de Tajín, Veracruz, y se accidentaron en el camino, los acompañaba en ese viaje una persona que iba a desencarnar en ese accidente y la Maestra con el fin de ayudarlo se metió en el evento para poder negociar.

Dondita tuvo pequeñas fisuras en su quijada y salió muy bien con la intervención oportuna de médicos militares. Pero sus enemigos, entre los que resaltaba su propia hija Hipatía, entonces Coordinadora Internacional de Misioneros, empezaron una serie de chismes y difamaciones contra la Maestra: decían que había quedado desfigurada, que no estaba bien de sus facultades, que su secretario la manejaba, que no podía hablar bien y muchas infamias más.

La Maestra no fue al congreso y envió una carta a los misioneros, estudiantes y directivos gnósticos. Desafortunadamente su hija **Hipatía, en contubernio con Oscar Uzcátegui, Rafael Vargas** y otros —quienes por cierto posteriormente a su vez traicionaron a Hipatía— no quisieron leer la carta enviada por la Venerable Maestra Litelantes y la arrojaron al cesto de la basura, de donde la rescató una estudiante argentina y así lo informó a la Maestra.

Lamentablemente, Hipatía y sus cómplices en esta traición, estaban empeñados en realizar un congreso en Viena, Austria, donde no existía grupo gnóstico alguno, y la Maestra se había opuesto a ese desatino, pero ellos quería hacer su “turismo gnóstico”.

Entre otras cosas, dicha carta decía lo siguiente:

*“Una de las principales razones por las que no asisto a este Congreso es que no ando en busca de que me siga la gente, ni de tener un grupo numeroso a mi servicio, no busco gente, quiero encontrar almas sensibles a la luz del Espíritu, aunque su número sea mínimo, pues no he venido a buscar poderes ni riquezas transitorias, sino a hacer la voluntad del Padre, tal como lo hicieron quienes me precedieron. **Mi persona en este caso no será motivo para que se me utilice como pantalla para hacer negocio o para impresionar a las gentes de buena fe.**”*

*No quisiera estar en el lugar de todos aquellos que han lucrado con la Enseñanza, que la han empleado para manipular la psiquis de las gentes, no quisiera estar en el lugar de los traidores que le han dado la espalda al Maestro y su familia, ni en el lugar de los que se han hinchado los bolsillos negociando con las obras que escribió el V. M. Samael Aun Weor, pues **más les valiera atarse al cuello una rueda de molino y echarse al mar.** Si todas las transgresiones a la Ley Divina son castigadas, mucho más lo es el fariseísmo y la traición, sólo que el castigo no se impone en forma súbita sino poco a poco, de manera gradual.”*

Pero cuando el yo-diablo de la traición toma posesión de la máquina humana, no se ven las consecuencias de desobedecer a los Maestros, les importa muy poco lo que diga el Sagrado Tribunal de la Justicia Divina. Por ello dice un aforismo antiguo: “*Cuando los dioses quieren castigar a los hombres, primero los confunden.*”

Sucedió algo parecido cuando el Director del IGA, su esposa Inmaculada y sus incondicionales, decidieron realizar un congreso internacional en Egipto, donde tampoco existe ningún grupo gnóstico, lo hicieron sólo con el objetivo de realizar su “turismo gnóstico”, sin tener en cuenta la voluntad de la Maestra —tantas veces expresada— y del Sagrado Tribunal de la Justicia Divina, y los resultados resaltaron a simple vista, pues las autoridades egipcias ni siquiera les permitieron realizar la práctica de Segunda Cámara en el hotel sede, y en pocas palabras, sin esa práctica el congreso no tiene sustancia, está vacío, hueco.

Como huecas y vacías de conciencia son las mentes y los corazones de aquellos que se atreven a contradecir y maldecir de la Maestra Litelantes y traicionarla, pues es tanto como atacar y traicionar a su esposo-sacerdote, el bendito Señor Samael Aun Weor. Ciertamente, más les valiera atarse al cuello una rueda de molino y echarse al mar...

SUS CENIZAS.- Con gran tristeza recuerdo que después de la incineración del cuerpo material de nuestra amada Maestra, junto con un grupo numeroso de estudiantes gnósticos estuvimos en Acapulco y en una embarcación fuimos al lugar donde fueron esparcidas sus cenizas, y se veía cómo con la luz del Sol resplandecían sus cenizas.

Realmente era como si estuvieran esparciendo oro en polvo, que al ir desplazándose hasta el fondo de las aguas de mar brillaban con su mágico brillo dorado, era un espectáculo para nuestra vista, un símbolo de sus cuerpos solares, de oro purísimo.

No encuentro palabras para describir cómo nos dolió a mi persona, mi esposa y mi hija la desencarnación de la Maestra, pero nos consolamos con su sagrada enseñanza y su memoria inmortal. Sin duda fue glorificada por la Divina Madre Muerte...

MI COMPADRE ALFREDO DOSAMANTES.- No puedo dejar de hablar en este capítulo de mi compadre Alfredo Dosamantes, misionero clave en los últimos catorce años de vida de la Maestra y, por tanto, en la conclusión de su Gran Obra, la consolidación de las Instituciones Gnósticas, la correcta edición de las obras del Maestro Samael, la conservación de los secretos de la Orden, etc.

Como decía Isis Gómez Garro, que en paz descanse, mi compadre Alfredo fue *“el hijo que Donda no tuvo”*, es decir, el que hubiera deseado tener.

En cierta ocasión que visitaba a la Venerable Maestra Litelantes, me pidió le ayudara a abrir la chapa del librero donde el Maestro Samael tenía sus libros personales, y entre otras cosas me dijo Dondita:

“A su compadre Alfredo me lo mandaron del cielo... Porque cuando el abuelo falleció me dejó todo un desorden de la Gnosis... y en los archiveros había un altero de papeles, que yo pensaba prenderles fuego, y su compadre revisó y me dijo: «Jefa, estos son libros del Abuelo». Los organizó y rescató para su publicación. Además, estableció un orden y un respeto hacia mi persona.”

Mi compadre me comentó después que había manuscritos de obras ya editadas —en los que se basó para su posterior publicación por la Sede Mundial—, transcripciones de conferencias que después se hicieron libros, etc., y documentos oficiales de instituciones de otros países.

Ahora bien, es un hecho que cuando llegó mi compadre Alfredo los colaboradores inmediatos de la Maestra no respetaban su jerarquía, y a muchos nos consta. Obviamente, no les gustó que mi compadre hablara directa y francamente haciéndoles ver sus faltas de respeto, y pusiera orden y concierto en el trato hacia nuestra Gurú, y desde ahí empezaron las murmuraciones, difamaciones y

calumnias —que siguen hasta la fecha— contra mi compadre de parte de Hipatía, sus secuaces y demás personal que trataba con ligereza o arrogancia a la Maestra.

Recuerdo que mi compadre Alfredo estableció un saludo, que después todos hacíamos: le dábamos un beso en la frente con todo respeto, pues antes le besaban la mejilla como a cualquier dama, y eso no era correcto pues siendo la esposa del Patriarca requería de un trato más respetuoso. Hasta en eso intervino mi compadre, siempre buscando el respeto a la Maestra.

En esa ocasión del librero, me dijo la Maestra Litelantes: *“El Abuelo me entregó la dirección de las Instituciones Gnósticas en su lecho de muerte, y la verdad que, si regresara el Abuelo en este momento, yo le entregaría inmediatamente el cargo”*.

En ese momento le dije a nuestra querida Gurú: “¿Usted cree Dondita que con esa amenaza el Maestro va a volver?”. Recuerdo que Dondita se puso muy seria y me dejó solo en el estudio del Maestro por una hora más o menos.

Entonces tuve ocasión de ver algunos libros de consulta del Maestro, autores como Gurdjieff, Huiracocha, Eliphaz Levi, H. P. Blavatsky, Fulcanelli, Fortune, Suzuki y otros Maestros importantes, así como obras de historia de religiones, antropología, etc.

Por otra parte, es un hecho notorio que la Maestra aprovechaba para darnos enseñanza por medio de mi compadre Alfredo. Desafortunadamente, algunos de nuestros compañeros —guiados por el yo del orgullo y el veneno asqueante de la envidia— se negaron a recibir esa enseñanza por medio de mi compadre.

Nosotros, sin embargo, la recibíamos con mucho gusto sin importar que haya sido nuestro alumno en primera cámara y haber pasado a segunda cámara también con nosotros. En verdad sentimos alegría al ver que la Maestra Litelantes lo estaba preparando de una manera especial, le dio una exclusiva preparación, como a un “príncipe de Gales”.

Recuerdo que cuando mi compadre Alfredo empezaba a visitar la casa de la Maestra, tenía la idea de renunciar a su carrera de abogado —muy promisoría, con un gran futuro, por cierto— y dedicarse de lleno a la misión gnóstica para colaborar en la Gran Causa del Padre.

La Maestra le dijo: *“Eso es fanatismo, ¿va a tirar a la basura todos esos años de estudio, lo que le ha costado tanto esfuerzo y sacrificio? Usted ejerza su profesión y también cumpla con la misión, déjese de fanatismos”*.

Realmente fue providencial, porque unos pocos meses después mi compadre Alfredo Dosamantes, fue a vivir a México, D.F., en la casa de Dondita y empezó a trabajar en la Secretaría de Gobernación con un buen cargo en la dirección jurídica, y pudo frenar el maquiavélico plan que estaba orquestando el ex abad **Ernesto Barón** (cuyo nombre original es William Barón), originario de Bolivia y con estatus de ilegal en México, con papeles mexicanos apócrifos, quien paradójicamente quería sacar del país a los misioneros gnósticos extranjeros que sirvieran o fueran fieles a la Venerable Gurú Litelantes.

La intervención de mi compadre Alfredo resultó —insisto— providencial y exitosa. Además, la Maestra lo nombró Secretario General de las Instituciones Gnósticas, de la Sede Patriarcal de México, en sustitución de **Fernando Salazar Bañol**, quien ya la había traicionado y se amafió con Ernesto Barón.

Desde esa posición fundó —dirigido por nuestra querida Maestra Litelantes— el Instituto Gnóstico de Antropología, A.C. (IGA), en momentos en que **Hipatía Gómez de Lozano**, la ex Coordinadora Internacional de Misioneros, traicionó a la Maestra y a la vez su propia madre, quedándose con AGEACAC y con cantidad de misioneros gnósticos y estudiantes que la seguían ciegamente, así como a su compañero de traición, **Víctor Manuel Chávez Caballero**.

Es muy doloroso recordar que, en aquel tiempo, cuando estaba programado un cambio de director del Monasterio de Guadalajara, la Maestra Litelantes había nombrado a la persona que se encargaría a partir de allí de la preparación de los nuevos misioneros gnósticos.

Pero lamentablemente su propia hija, Hipatía Gómez de Lozano, tuvo una clara actitud de desobediencia contra su propia madre y a la vez Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas, además de ser —como decía su propio padre, el Maestro Samael— la Virgen del Sagrado Tribunal de la Justicia Cósmica. Me decía un amigo: *“No quisiera estar en sus zapatos”*.

Hipatía nombró caprichosamente al colombiano **Mario Iván Gallo** —otro que traicionó— como Director del Monasterio, y en el momento que llegó la Venerable Maestra Litelantes a requerir la entrega de ese centro de capacitación misional, acompañada del Secretario General de las Instituciones Gnósticas —mi compadre Alfredo Dosamantes— y otros fieles amigos y misioneros, el abad saliente de nombre Martín, con la venia y aplauso de Hipatía, llamó a la policía antimotines, la que se presentó a cumplir su labor.

Alabo la inteligencia del sargento que dirigía ese grupo policial, quien al dialogar con mi compadre Alfredo y darse cuenta de la real situación, reconoció la Jerarquía de nuestra Venerable Maestra Litelantes y le manifestó que no estaba dispuesto a ejercer ninguna acción contra ella ni sus acompañantes.

Sugirió que nuestra Maestra como Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas (entre ellas AGEACAC), o bien mi compadre, presentaran la denuncia correspondiente por el delito de abuso de confianza, y él con mucho gusto desalojaría a aquellos rijosos y traidores que se habían apoderado del monasterio Gnóstico de Guadalajara. Curiosamente, personas sin el conocimiento elemental de la Gnosis como el citado sargento, tienen más sentido común e inteligencia que los sedicentes “misioneros gnósticos”.

La Venerable Maestra Litelantes dijo que ella no peleaba cosas materiales y prefirió alejarse del lugar, no sin divertirse con todo lo que sucedió en vez de molestarse. Luego se abocó a conseguir el local para el nuevo Monasterio, que primeramente se rentó y a la postre, con los esfuerzos de la Maestra y hermanos gnósticos de buen corazón, se pudo adquirir y restaurar una casa antigua para tal efecto.

A raíz de esta traición, de este grave delito de echarle a la policía a la Maestra para que la detuvieran —así como a sus acompañantes—, nada menos que a la esposa del Avatara, el Fundador de la Gnosis, se decidió por la Superioridad fundar nuevas instituciones y se abandonó la AGEACAC como simple “cáscara” que es.

La verdad es que hubo muchísimos judas antes y después de que llegara mi compadre Alfredo a servir a la Maestra, y puedo dar fe de la conducta siempre valerosa de mi compadre en defensa de Dondita, ni sus hijos varones se pusieron los pantalones para defenderla, como sí lo hizo mi compadre.

Mi esposa Deyanira y mi persona, vimos con entera claridad que mi compadre Alfredo recibió una preparación más especial que todos nosotros, así como un Maestro prepara a su sucesor. Sus experiencias extrasensoriales aumentaron considerablemente, tuvo una clara visión de los misterios gnósticos, siempre de la mano de la Venerable Maestra Litelantes y otros Señores de la Gran Logia Blanca.

Le fueron confiados conocimientos especiales que, entre otras cosas, le permitieron saber los nombres sagrados de varios de los que andábamos allí en “la bola”, o sea los misioneros gnósticos amigos y alumnos de la Venerable Maestra Litelantes.

Y al efecto, puedo dar fe de que las cosas súper-sustanciales que mi compadre me ha trasmitido —cuya gran mayoría he tenido la dicha de comprobar— no las escuché antes de ninguno de los discípulos del Maestro Samael, y eso que conviví bastante con Don Joaquín Amórtegui cuando todavía tenía al Maestro Rabolú adentro.

Pero mi compadre Alfredo Dosamantes nunca hizo ni ha hecho ostentación de estas dádivas de la Maestra, jamás se ha hecho pasar por iniciado o iluminado, antes bien quiso ayudar a mis compañeros diciéndole su nombre sagrado, quienes lo recibieron de mala gana, actitud originada por la envidia, el amor propio y la mala voluntad que les corroía hasta los huesos.

Así que en vez de darles vergüenza saber la elevación de sus reales Seres y la triste situación en que se encuentran, prefirieron burlarse de mi compadre y atacarlo. Eso sí, cuando les conviene se auto elogian diciendo que ellos son los hijos de tan grandes Señores, conocimiento que no les costó ningún esfuerzo, sino que fue una dádiva de Dondita por conducto de mi compadre.

Y esa es la clave del asunto, ¿por qué la Maestra no les dijo directamente a ellos el nombre de su real Ser, siendo ellos tan grandes y maravillosos bodhisatwas?, ¿por qué se lo dijo a mi compadre y no a ellos? Con sobrada razón decía el Maestro Samael que *“la envidia es el resorte secreto de la acción”*.

La verdad es que mi compadre Alfredo vivía alegremente su vida de soltero y no se engreía por las dádivas maravillosas que Dondita le daba, tenía sus novias —siempre ajenas a la Gnosis, pues Dondita le dijo que mejor se consiguiera una novia externa y le enseñara, pues a las dizque gnósticas se les dice vamos a “trabajar” y ya están prestas— e iba a las fiestas, en fin, vivía una vida normal, lo que molestaba aún más a los santurrones envidiosos que siempre rodearon a Dondita, como es natural que suceda siempre en derredor de un Maestro.

Mi compadre Alfredo era el único de mis compañeros que a la hora que fuese que él llegase a tener una experiencia trascendental en los mundos superiores, de inmediato iba con la Venerable Maestra

y ella le confirmaba la experiencia y le daba la orientación correspondiente, ampliando aún más la enseñanza por él recibida allá “arriba”.

Mi compadre tuvo esa exhaustiva preparación que recibió durante el curso de catorce años que vivió en la casa de nuestra muy querida Maestra —salvo los últimos dos años, que ella se mudó a unas cuadras, en la misma colonia— y a todos nos consta que le dio trato “de hijo predilecto”.

Incluso externó a sus hijos, que en otras existencias mi compadre Alfredo había sido hijo muy querido de ambos Maestros, es decir, de ella y del Venerable Maestro Samael Aun Weor, y, por tanto, hermano de sangre de los hijos que en esta encarnación tuvieron.

En alguna ocasión le dijo la Venerable Maestra Litelantes a mi compadre Alfredo, cuando él protestaba por las habladurías y malos tratos de algunos envidiosos compañeros de la Gnosis: *“No se queje de los gnósticos, porque a usted le va a tocar lidiar con ellos”*.

Esto fue motivo suficiente para que un compañero de “la bola” originario de las pampas argentinas, quien iba llegando en ese instante, tras escuchar las palabras de Dondita, a cada momento hacía lo posible de quedar bien con mi compadre, pues escuchó esas palabras de la Venerable Maestra Litelantes, sobre quién sería el futuro Director Mundial.

Más tarde, cuando como es natural mi compadre tuvo las pruebas del sendero, empezaron a crecer las murmuraciones de algunos compañeros que, cegados por el resorte secreto de la envidia y la mala voluntad, agotaban su baba difamatoria contra mi compadre.

Entonces aquel convenenciero pseudoamigo (Ángel Chiani), se unió a la difamación, e incluso posteriormente se alejó enojado de la casa de nuestra querida Maestra Litelantes, refiriéndose a ella como: “esa señora”, molesto por las palabras duras —y bien merecidas— que Dondita llegó a decirle.

Pero más adelante, Osiris Gómez, el nuevo director mundial del IGA —al cual le dieron una oportunidad de oro que desaprovechó—, quien tal parece en secreto aplaudía la mala voluntad hacia su señora madre y hacía mi compadre Alfredo, le dio a aquel falso amigo un gran reconocimiento, nombrándolo “Secretario General de IGA”. Por ello con justa razón decían los abuelos: “Dios los cría y ellos se juntan”.

Cuando falleció nuestra muy querida Maestra Litelantes, al llegar a la ciudad México me alojé en la casa de mi compadre Alfredo, al igual que otros amigos de México y España. Estábamos en la sala de velación hasta altas horas de la noche y regresábamos a casa del compadre a comer algo y dormir un poco para volver a acompañar el cuerpo de nuestra adorable Gurú, y una tarde estando en su casa mi compadre Alfredo nos dijo: *“Gracias a Dios la Jefa me sacó de la “política gnóstica”*. (El compadre Alfredo le decía a la Maestra “Jefa o Jefita”, que es una manera de referirse a una madre aquí en México.)

Mi persona le contestó: *“Compadre, te sacó de la política, pero no de las armas, porque no es posible que una Maestra de la sabiduría y grandeza de Dondita vaya a perder su tiempo preparando a un sucesor, y vaya a dejar tirada en la basura esa preparación”*.

En aquel momento noté que a mi compadre Alfredo no le gustaron mis palabras... Pero unos meses después, en octubre de 1998, mi compadre visitó la ciudad de Hermosillo, Sonora, y pude ir a saludarlo. Entonces me dijo que mis palabras se habían cumplido cabalmente, que ya la sagrada Gurú Litelantes y otros Maestros de la Logia Blanca, le habían ordenado crear nuevas Instituciones

Gnósticas, basadas en el real conocimiento de los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, puesto que la otra institución (IGA) había seguido el mismo camino de AGEACAC.

Insisto en que la Maestra preparó intensamente al compadre Alfredo Dosamantes para sucederla en el cargo... A su vez la Maestra quiso ayudar a su hijo Osiris, nombrándolo Director Mundial del IGA, dándole una oportunidad de corregirse sirviendo a la humanidad, y para ello contaba con mi compadre Alfredo para que lo asesorara... y mientras Osiris hizo caso de los consejos de mi compadre todo le marchó bien.

Caso contrario fue cuando le dio la espalda al asesor que la Maestra le había dejado y se dejó asesorar por dormidos e inmaduros estudiantes gnósticos, como lo fueron su esposa **Inmaculada y su consentido, el siniestro Leonardo Salazar Marrero**, que veían —y siguen viendo— la Gnosis como una empresa comercial, y quisieron borrar las importantes enseñanzas de nuestra sagrada Gurú Litelantes.

Alguna vez hablaba con un gran amigo sobre el particular y me comentaba que en realidad la Maestra Litelantes preparó a su sucesor, sin embargo le dio una oportunidad a su hijo Osiris a pesar de su ambición, quien solo veía en el cargo de “Director Mundial” una herencia económica, e imaginaba que era algo meramente material, por lo cual hizo mucha “grilla” —en México equivale a decir politiquería barata, campaña de hostigamiento— contra mi compadre y contra aquellos misioneros antiguos que servimos fielmente a la Maestra, aliado con su coordinador de entonces, Roberto Tejada, que pensaba —y piensa— igual que Osiris, que la Gnosis es un negocio.

Con el tiempo he comprendido que si desde un principio la Maestra hubiera dejado como Director Mundial a mi compadre Alfredo, hubiésemos tenido una gran división, Osiris y Roberto, cada uno por su lado, y mi compadre también por el suyo.

Por eso nuestra amada Maestra Litelantes lo alejó de la “política gnóstica” antes de desencarnar, y pasó todas las pruebas que ella le puso, pues nunca reclamó o maldijo de nuestra Gurú cuando le quitó el rango de Secretario General de las Instituciones Gnósticas —a casi dos años de desencarnar—, sino que siguió siendo su amigo y con toda fidelidad continuó apoyándola levantando y formateando los libros del Maestro.

Y cuando ella desencarnó, siguió ayudando a Osiris en su labor editorial tal como lo hizo con la Maestra, y a todos nos consta que la amó filialmente hasta el final, a pesar de toda la maledicencia que hubo contra su persona de parte de los hermanitos gnósticos cercanos a la Maestra, que ella misma fomentó para hacerlo “duro” como se lo dijo antes de desencarnar, para que no se saliera de la Gnosis sólo porque hablaban mal de él. En verdad que fue dura la prueba y mi compadre salió victorioso.

Ahora bien, si la Venerable Maestra Litelantes lo hubiera dejado simplemente como Secretario General, conociendo el carácter de mi compadre, hubiera contradicho abiertamente a Osiris y Roberto en sus ánimos de especulación comercial con la enseñanza y hubiera señalado públicamente su evidente alteración y torcimiento, y también hubiera combatido el abuso de las devotas del sendero, que se generalizó tanto —de la cabeza a los pies— en el IGA, con sus muy honorables excepciones, por supuesto.

Así que la sabiduría de Dondita se manifestó una vez más, alejando a mi compadre de la “política gnóstica” y al mismo tiempo fortaleciendo su resistencia con las terribles pruebas fomentadas por ella misma, para darle una recia personalidad donde se estrellara la baba difamatoria de los hermanitos gnósticos.

La realidad es que nuestra amada Maestra les dio a Osiris y Roberto una oportunidad de oro y la desecharon, y cuando así obraron, mi compadre Alfredo —siguiendo las instrucciones precisas de nuestros benditos Maestros Litelantes y Samael Aun Weor— tuvo que rescatar la enseñanza de ese comercialismo absurdo, de esa alteración sistemática y torcimiento de la sabiduría sempiterna de la Gnosis.

Recordemos que cuando la Maestra nombró a su hijo como Director y a Roberto como coordinador, al firmar el acta correspondiente, dijo estas palabras: *“A ver qué tanto resisten”*.

No dijo que su designación sería para siempre, o que permanentemente tendrían su bendición y su apoyo hasta el final de sus días hicieran lo que hicieran, sino por el contrario, claramente afirmó que su rango, su nombramiento, estaba sujeto a una condición: “su resistencia”.

Es decir, a su firmeza en la senda del filo de la navaja, y mientras se resistieran a no hacer de la Gnosis un negocio, a no alterarla y entregarla con cariño, como tantas veces lo dijo antes de la firma de la mencionada acta de nombramientos. He ahí el profundo contenido de sus palabras en ese momento tan solemne.

Realmente fue poco lo que resistieron Osiris y Roberto al frente del IGA, porque **a escasos seis meses de la muerte de Dondita**, en julio de 1998, durante el congreso de Toronto, Canadá, el mencionado Coordinador Internacional de Misioneros —con el beneplácito de Osiris— ya estaba pidiendo el diezmo a los misioneros y estudiantes gnósticos para tener una Sede Mundial “fuerte” y tres años más tarde decidió traicionar a su socio Osiris, para formar su propia institución, o sea que traicionó a la sagrada Maestra en dos ocasiones.

Sus fanáticos seguidores llamaban al ex coordinador, Roberto Tejada, *“El Cristo Caminante”*. Háganme ustedes el favor, un cristo traidor, que solapadamente habló pestes contra su superior, Osiris Gómez Garro, y así se quedó con los grupos más ricos; que le quitó la esposa (Araceli) a su subordinado (el médico y misionero Lorenzo), quien por este hecho —al verse traicionado por su superior— tuvo problemas psicológicos...

Un supuesto cristo que torció la enseñanza con su “teoría del fariseo” (la pretendida “división interior”): Hay que separar o primero dividir la conciencia del yo fariseo para después entrar a meditar sobre los demás yoes; el yo fariseo es el que ora, medita, etc. ¿Cuándo dijo eso el Maestro Samael? Conclusión, es inútil lo que hagamos, y él y sólo él, como gran iluminado que siempre se ha creído puede lograrlo.

Ni que decir de sus “sagaces” observaciones sobre la imposibilidad del estudio de la mente, lo que solamente puede hacerse en tercera cámara hermética. Asimismo, según él se tiene que buscar un ambiente propicio para autodescubrirse, no el de la vida cotidiana laboral normal (como indica claramente el Maestro Samael), sino en una especie de torre de marfil, según propone este seudo sapiente.

Afirmó que era una contratransferencia decir: “Dios mío ayúdame, o Maestra ayúdame por favor”, pues es un simple deseo de “ser querido por Dios”. Un pequeño botón de muestra de su propia contratransferencia, que castra la esperanza y el ánimo de veneración y adoración. ¿Cuándo dijo nuestro Señor Samael estas cosas, propias de un gélido corazón?

También llegó al extremo de decir en el congreso de Barcelona, que hay que eliminar hasta el deseo de vender los libros del Maestro Samael, pues es también un simple “deseo”. Pobre Roberto, hizo

de la enseñanza un galimatías, todo con el ánimo de sobresalir y de ser venerado, como cuando usaba barba para parecerse físicamente a Jesucristo.

He aquí un verdadero hipócrita-fariseo-santurrón, un elitista que hizo y sigue haciendo de la Gnosis un negocio, *que cobra en su escuelita por cada una de las conferencias* que reciben los estudiantes, que fomenta a toda costa el culto a su personalidad, etc., etc., etc.

Recordemos las palabras de nuestro amado Gurú en su obra “El Matrimonio Perfecto”: *“El Personalismo y el culto a la Personalidad es un tumor canceroso que debe ser Extirpado Radicalmente de entre el Seno del Movimiento Gnóstico.”*

Estos santitos de chocolate y sus seguidores que los idolatran, no resisten un análisis ni aquí en medio, ni allá abajo, mucho menos allá arriba.

La cruda realidad de los hechos es que la historia de la Gnosis moderna demuestra que la persona a quien nuestra amada Gurú Litelantes dejó realmente preparado para su sucesión, es mi compadre Alfredo Dosamantes, quien sí ha “resistido” hasta la fecha.

No quiero con estas palabras hacer adulación o una insensata apología de mi compadre Alfredo, sino simplemente establecer los hechos precisos que personalmente me constan, pues de no ser así, créanme que también diría la verdad en relación con mi compadre, tal como la he dicho de Don Joaquín Amórtegui, a quien quise de todo corazón con filial cariño...

Digo lo que digo porque tengo el compromiso de dedicar todas mis fuerzas a la búsqueda de la Verdad y al triunfo de la Justicia, y lo cumpliré hasta el final de mis días.

Y afirmo enfáticamente que mi compadre sí ha “resistido”, pues nunca ha vivido a costa de los gnósticos, desde que fue consagrado misionero siempre ha vivido de su propio dinero, trabajando y ejerciendo su profesión, por tanto, jamás ha hecho de la Gnosis un negocio; desde que se casó no ha tenido otra mujer que su esposa-sacerdotisa, no ha abusado de la ingenuidad de las devotas del sendero, no ha promovido el divorcio y no les ha quitado la mujer a sus subordinados.

Tampoco se ha autoproclamado Maestro —aunque sabe su nombre interno— ni ha fomentado el culto a su personalidad; nunca le mintió a la Maestra y siempre le fue fiel hasta la fecha. Y quienes lo hemos conocido desde hace más de treinta años damos fe de lo anterior.

Y nos consta que fue requerido por los sagrados Maestros Litelantes y Samael Aun Weor, y otros Maestros de la Logia Blanca de los mundos superiores, para dar forma a ICGLISAW, y luego a Ollin Tlamatina (Movimiento Gnóstico de Antropología, A.C.), y recuperó para nuestros Maestros la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, la Sede Mundial de México, la Sede Patriarcal de México.

Esto puede comprobarlo el que quiera acudiendo personalmente a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores...

En la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, la Sede Patriarcal de México, no hay culto a la personalidad, no se amenaza a nadie con la Ley del Karma si quiere salirse de nuestras instituciones, no se piden ni se exigen cuotas ni diezmos, no se tuerce la enseñanza a conveniencia, no se justifica ni se mistifica el adulterio, no se abusa de la ingenuidad de las devotas del sendero, aquí no le quitamos la mujer a nadie, ¡las mujeres se respetan!

En otras palabras, cumplimos —y cumpliremos hasta el final— la voluntad de la Venerable Maestra Litelantes de no hacer de la Gnosis un negocio y entregar la enseñanza con cariño, tal y como la entregó nuestro amado Señor Samael Aun Weor.

Como dijo nuestra bendita Señora Litelantes: *“El Maestro entregó un conocimiento: unos lo explotan y otros lo vivimos.”*

LA VIRGEN DE LA LEY.- Para bien de la Gran Causa, en la conclusión de este capítulo conviene repasar lo que el propio Maestro Samael expresa de su esposa-sacerdotisa y de los que dicen seguir esta enseñanza.

Sin duda alguna, la obra “Los Misterios Mayores” es una de las más representativas no sólo del estilo característico del Venerable Maestro Samael Aun Weor —franco, decidido, sin ambages, expositor valeroso de la verdad—, sino porque en efecto devela los Misterios Mayores en que se funda esta enseñanza, es una síntesis de la doctrina súper-sustancial del Señor de la Síntesis, y muy especialmente establece **los requisitos de la Preparación Iniciática** (capítulo Veintiuno en la primera edición, Séptimo en las posteriores), dejando claro el camino y desenmascarando a los tenebrosos fuera y, especialmente, dentro de la Gnosis.

En efecto, fue la primera vez que en uno de sus libros dijo abiertamente que quien hace de la Gnosis un negocio se convierte en demonio, que quienes usan la magia sexual como pretexto para seducir a las devotas del sendero se alejan del altar de la iniciación y caen en el abismo, que los boddhisatwas caídos son peores que los demonios, que la ingratitud es un grave delito, que los iniciados calumniadores se hunden en el abismo, que de la Gnosis se sale para ángel o para diablo, y muchas otras “ternezas” más.

Quizá por estas razones muchos sedicentes maestros tienen prohibido a sus seguidores leer este libro, o lo mutilan cuando hacen sus ediciones piratas, o simplemente ni lo mencionan.

Veamos algunos hechos: En **1950** se da a conocer públicamente con su primer libro (El Matrimonio Perfecto de Kínder o Puerta de Entrada a la Iniciación), y a los dos años, en **1952**, el Maestro publica su “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica” y es encarcelado a instancias del clero y los médicos colombianos, y como no pudieron fincarle responsabilidad por falta de pruebas intentaron matarlo una vez liberado. Después de muchas persecuciones y tentativas de matarlo, en **1955** se vio obligado a salir definitivamente de Colombia con su esposa-sacerdotisa y sus hijos.

En **1956** llega a México y se publican “Los Misterios Mayores”, su decimosegundo libro. A escasos seis años de publicar su primer libro, el Maestro Samael ya estaba atacando a los supuestos gnósticos que hacían de la Gnosis un negocio y seducían a las devotas del sendero con pretexto de la magia sexual; ya señalaba la ingratitud de los que decían seguirlo y enfatizaba que los boddhisatwas caídos son peores que los demonios.

Ahora bien, en **1952** reconoce ampliamente en su “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica”, que la Maestra le enseñó la técnica jinas, aceptando por supuesto no sólo su Maestría, sino que ella le enseñaba, **que era su Maestra** en esta misteriosa ciencia.

En el Mensaje de Navidad de **1954**, a escasos dos meses de encarnar a su Real Ser, el Logos Samael (27 de octubre de 1954), lo primero que hace es hablar claramente de su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes, reconociéndola como su colaboradora esotérica, que es su alma gemela y siempre ha sido su fiel compañera, que goza de la conciencia continua, que tiene conciencia

consciente, que es poderosa vidente y que es Juez del Tribunal de la Justicia Cósmica; pero además, señala que los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella.

En **1956**, en su obra “Los Misterios Mayores”, a la vez que ataca a los abusadores de la Gnosis, reconoce que ella sí sabe verdaderamente —se entiende que no como los sedicentes gnósticos abusadores y seudosapientes a quienes ataca— y **de una vez por todas revela su altísimo grado de cristificada, que ha alcanzado el grado de Virgen**. En tal obra se refiere a nuestra querida Maestra en los siguientes términos:

“Esos que saben salir en astral, esos que saben arreglar sus cuentas en el Tribunal del Karma, esos que reciben las enseñanzas directas en los templos de misterios, esos que recuerdan sus reencarnaciones pasadas, esos sí saben, aunque no hayan leído jamás un solo libro de ocultismo, aunque no sean en el mundo sino pobres analfabetas, aunque no sean más que tristes cocineros [referencia a la Maestra] o indios salvajes, esa es la gente que sabe verdaderamente.

*Nosotros conocemos a dos poderosos iluminados que son muy sencillos: el uno es un indio salvaje de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, el otro es **la poderosa Gurú LITELANTES, Gran Maestro de la Justicia Cósmica**; estos dos poderosos iniciados gozan del privilegio de poseer conciencia continua. En semejantes condiciones privilegiadas, estos dos iniciados poseen conocimientos que jamás se podrían escribir, porque si se escribieran se profanarían.*

Los grandes intelectuales que conocieron a estos dos Gurús los miraron con desdén porque estos iniciados no hablaban como loros, porque no estaban llenos de santurronería, porque no eran intelectuales, porque no andaban contando sus asuntos esotéricos.

Hemos conocido a otros que sólo despiertan conciencia esporádicamente, de cuando en cuando, esos no son sino principiantes en estas cosas. Lo importante es poseer conciencia continua en el plano astral, para eso hemos dado prácticas y claves en este libro.

El que no sabe salir en cuerpo astral conscientemente no sabe ocultismo, aunque tenga el grado 33 en el club masonería, aunque sea acuarianista, aunque se llame teósofo o se autocalifique caballero rosacruz.

Cualquiera puede leer libros de ocultismo o teorizar muy bonito, pero tener conciencia consciente de la sabiduría oculta es otra cosa.

La verdadera sabiduría oculta se estudia en los mundos internos. El que no sabe salir en astral no sabe ocultismo.

*... Hemos terminado este libro. Desgraciadamente contamos con los dedos los que están preparados para la Gnosis, **sólo dos personas hemos conocido preparadas para esto: un indio y la Maestra LITELANTES.**”*

De todo esto podemos concluir lo siguiente:

1. Sabe salir en astral.
2. Sí sabe verdaderamente ocultismo.

3. Es sencilla (humilde).
4. Sabe arreglar sus cuentas en el Tribunal del Karma.
5. Recibe las enseñanzas directas en los templos de misterios.
6. Estudia la verdadera sabiduría oculta en los mundos internos.
7. Recuerda sus reencarnaciones pasadas.
8. Tiene **verdadera sabiduría**.
9. Es poderosa **iluminada**.
10. Es poderosa **Iniciada**.
11. Goza del privilegio de la **conciencia continua**.
12. Es **Gran Maestra de la Justicia Cósmica**.
13. Posee conocimientos que jamás se podrían escribir, porque si se escribieran se profanarían.
14. No habla como loro, no anda contando sus asuntos esotéricos.
15. No está llena de santurronería.
16. No es intelectual.
17. Tiene **conciencia consciente** de la sabiduría oculta.
18. Sólo dos personas conoció que tuvieran tales facultades: nuestra bienamada Maestra Litelantes y un indio salvaje de la Sierra Nevada de Santa Marta: el Mama Ceferino Maravita, según nos aclaró la propia Maestra.

Es decir, de todos los personajes que quedaron en Colombia —incluidos Don Julio y Don Joaco— sólo el Mama Ceferino Maravita poseía dichas facultades y poderes, pues la otra persona, nada menos que su esposa-sacerdotisa, ya estaba con él en México. Además, declara en dicha obra de 1956 que:

“A la Maestra LITELANTES la criticaban las hermanas espiritualistas [las seudognósticas, por supuesto, ¿cuáles otras conocían y trataban con la Maestra?] porque ella no comulgaba con sus santurronerías, la odiaban las santurronas porque ella no compartía sus parlanchinerías de loros, que dicen y no hacen y hablan lo que no saben.

...A la Maestra LITELANTES la criticaban los fariseos porque comía carne; ella respondía:

*Primero voy a corregir mis defectos y después que los haya corregido entonces dejaré de comer carne. Los fariseos [seudognósticos] se revolvían entonces furibundos contra este **Gran Gurú de la Ley**.*”

Imaginamos que ya estaría cansado el Maestro Samael de tantas críticas a su esposa-sacerdotisa, pues en vez de respetarla atacaban a la cónyuge de quien les entregaba el conocimiento del Matrimonio Perfecto.

Vamos, eso no lo haría cualquiera persona de la calle, pero los seudosapietes del gnosticismo — que se creen superiores a la gente común— la criticaban y se revolvían furibundos contra este **Gran Gurú de la Ley**. Por eso dice en esa misma obra:

*“Otro grave delito es el de la **ingratitude**. A un perro se le da pan y agradece, pero los hermanos de las escuelas espiritualistas [los seudognósticos] no agradecen. Si un **legítimo Maestro les enseña, lo único que recoge como pago son persecuciones, odios y calumnias**.*”

Es lógico suponer que, por estos motivos, de una vez y para siempre aclara para todos los seudo sapietes y seudoiluminados que quedaron en Colombia —y también para las generaciones futuras—, el exaltadísimo grado de su esposa-sacerdotisa:

*“Con estos estudios y prácticas el hombre puede alcanzar el grado de Cristo, la mujer alcanza el grado de Virgen. **LITELANTES, la Virgen de la Ley, es poderosa**.*”

Nunca jamás, en ninguna parte de toda su obra, el Venerable Maestro Samael Aun Weor se retracta o se desdice de estas palabras, ni personalmente dijo o dejó grabado en sus audiocasetes que la Maestra hubiese perdido tales facultades o poderes, o que estuviese caída, o cualquiera de las infamias, calumnias y difamaciones que dicen los mismos seudodiscípulos del Maestro en relación con su esposa-sacerdotisa.

Por el contrario, en su obra “Las Tres Montañas” (Mensaje de Navidad de **1972-73**), a dieciséis años de salir a la luz “Los Misterios Mayores” y a cinco años de su desencarnación, el Maestro Samael ratifica la grandeza de la Venerable Maestra Litelantes.

Datos suficientes para resecales la baba difamatoria y calumniadora a estos ingratos e ignorantes ilustrados del seudognosticismo. En consecuencia, se ratifica su rango como Maestra de Misterios Mayores, y su inimaginable jerarquía de Virgen de la Ley.

Por tanto, en las propias palabras del Maestro Samael: Sabe salir en astral; sabe verdaderamente ocultismo; arregla sus cuentas directamente en el Tribunal del Karma; recibe las enseñanzas directas en los templos de misterios; recuerda sus reencarnaciones; tiene **verdadera sabiduría**; es poderosa **iluminada**; es poderosa **Iniciada**; goza de la **conciencia continua**; es **Gran Maestra de la Justicia Cósmica**; **posee conocimientos que jamás se podrían escribir**, porque si se escribieran se profanarían; no habla como loro; no está llena de santurronería; no es intelectual; no anda contando sus asuntos esotéricos; tiene **conciencia consciente** de la sabiduría oculta; sólo ella y el Mama Ceferino Maravita poseen tales facultades; y en definitiva, **es una Maestra cristificada**, la Virgen de la Ley.

Con toda firmeza podemos decir que los seudosapietes y seudoiluminados de antaño y de hogaño, los seudomaestros gnósticos que tanto han agotado su baba difamatoria y calumniadora contra la Maestra Litelantes, estos mistificadores de la traición, no tienen la más remota idea de lo que es ser un Cristo o una Virgen, sólo lo que medio han comprendido intelectualmente de las palabras del

Maestro Samael, pues si tuvieran una verdadera idea estuvieran venerándola permanentemente, bendiciendo su Nombre con el más profundo respeto y el más alegre fervor...

Obviamente, tampoco tienen ni la más lejana idea de lo que es la **conciencia continua**. ¿Podrían explicar con hechos que es **consciencia consciente** de la sabiduría oculta?

En realidad, quienes atacan a una exaltada Maestra de la Blanca Hermandad, a la Virgen de la Ley, a la esposa-sacerdotisa de su propio Gurú —al que, según esto, dicen seguir—, jamás lograrán acercarse ni siquiera a medio conocer cuáles son Los Misterios Mayores, mucho menos vivirlos.

En efecto, para conocer y vivir los Misterios Mayores, se requiere tener muchos méritos del corazón, méritos que obviamente no están presentes en los ingratos, traidores, difamadores y calumniadores.

Son simples “**aprendices de estudiantes**” —intelectuales— de las técnicas que permiten acceder a los sagrados Misterios Mayores. ¡He ahí la cruda realidad de los hechos!

En efecto, dice el Maestro Samael en su cátedra “Las Dos Líneas de la Vida” (conocida también como “La Verticalidad de la Existencia”):

*“Mas en el Movimiento Gnóstico se ven a veces **incongruencias** que asombran: Personas llenas de errores que se creen “Sapientes”, personas que se sienten muy “Santas”, cuando sus manos están llenas de carbón; personas que se sienten muy “elevadas jerárquicamente”, transformadas en “Hierofantes”, cuando en realidad de verdad **ni siquiera han empezado a recorrer la Senda Vertical Revolucionaria...**”*

Los egos-animales de estos ingratos aprendices de estudiantes seudognósticos, que *ni siquiera han empezado a recorrer la Senda Vertical Revolucionaria*, están felices de atacar con su baba difamatoria y calumniadora a la esposa-sacerdotisa del Maestro de la Blanca Hermandad que entregó “El Matrimonio Perfecto”, puesto que buscan a toda costa ensuciar el matrimonio de los Maestros...

Tales yoes-diablos están ufanos de atacar a la Señora, la esposa-sacerdotisa del Maestro de la Blanca Hermandad que nos enseñó las técnicas precisas y exactas para eliminarlos. ¡He ahí —de nuevo— la cruda realidad de los hechos!

Capítulo Sexto

EL AVATARA Y SU LABOR

Los espiritualistas de las diversas órdenes esotéricas estuvieron muy pendientes de la llegada del Avatara para mediados del siglo XX, entre ellas resaltan las afirmaciones de Alice Bailey, en su libro: “La Reparición de Cristo”, donde enfatiza la inminente encarnación del Avatara, para cumplir una gran misión de ayudar a la humanidad en tiempos tan difíciles.

Avatara, significa en sánscrito “descenso”, semánticamente el “descenso o encarnación de Vishnú”, el Segundo Logos, el Chrestos inmortal. En el Glosario Teosófico de Blavatsky, se lee lo siguiente:

“Kalki-avatâra: (Sánscrito). El “Avatâra del Caballo Blanco”, que será la última encarnación manvantárica de Vishnú, según los brahmines; de Maitreya Buddha, según los budistas del norte; de Sosiosch, el último héroe y salvador de los zoroastrianos, como pretenden los parsis; y del “Fiel y Verdadero” sentado en el Caballo blanco (Apocalipsis, XIX, 11). En su futura epifanía (manifestación) o décimo avatar, se abrirán los cielos y aparecerá Vishnú, “sentado en un corcel blanco como la leche, con una espada desnuda, resplandeciente como un cometa, para el exterminio definitivo de los malvados, el renuevo de la “creación” y el restablecimiento de la pureza. (Compárese con el Apocalipsis).”

Algunos esperaban que el Avatara descendiera de los cielos con grandes señales, entre nubes, rayos y centellas, y sería él quien encausaría a nosotros los seres humanos, para aprovechar al máximo las vibraciones de la Era de Acuario.

Sin embargo, tal como sucedió con el advenimiento del Mesías —Jeshúa Ben Pandira— en el siglo primero, la encarnación del Kalki Avatara fue sencilla, pues su reino no es de este mundo, su mensaje no es para derrocar gobiernos ni tomar el poder, ni hacer guerras o revoluciones de sangre y aguardiente.

El mensaje de Vishnú a través de sus mensajeros o Avataras, tiene idéntico tema: Negarse a sí mismo (eliminar el ego o egoísmo), tomar la cruz (practicar el Gran Arcano en la cruz del matrimonio perfecto) y seguir al Chrestos (sacrificándose por la humanidad).

La única guerra que preconizan los Avataras es contra nosotros mismos en lo individual, pues estamos en guerra contra los demonios rojos de Seth (los demonios del deseo, la mente y la mala voluntad), los siete infieles (los pecados capitales) y sus huestes (la legión de demonios), que todos llevamos dentro, para que logremos el augusto despertar de la conciencia y la cristificación a fondo.

El único ejército que tiene el Kalki Avatara es el Ejército de Salvación Mundial, dedicado a ayudar a la humanidad y no a destruirla, dedicado a la compasión por el género humano y no a la devastación de éste.

Por eso no es de extrañar el sencillo advenimiento del Kalki Avatara en la persona de Víctor Manuel Gómez Rodríguez, el 6 de marzo de 1917, en Bogotá, Colombia, en el hogar formado por Don Manuel Gómez Quijano y Doña Francisca Rodríguez.

El Kalki Avatara, cuyo nombre interno, el nombre de su Real Ser, es el Venerable Maestro Samael Aun Weor, inició sus actividades de difusión de las enseñanzas gnósticas en 1948, enviado por los sagrados Maestros de la Logia Blanca.

Le correspondió una labor que ha incomodado a los fanáticos, pietistas y envidiosos críticos de las enseñanzas espirituales, pues debió presentarse como el Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario, y reafirmar este hecho divulgando su nombre sagrado “Aun Weor”.

El Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario, se encarnó en su bodhisattwa, Víctor Manuel Gómez Rodríguez, para enseñarnos a los seres humanos el camino de la salvación en esta época apocalíptica, en la que se han perdido los valores espirituales, y se rinde culto a falsos ídolos, encumbradas personalidades de artistas y grandes personajes de la moda y la política mundial.

El Kalki Avatara hace énfasis en la necesidad de trabajar en el conocimiento de sí mismos y en sus cátedras magistrales nos da las claves precisas para que conozcamos nuestro estado interior, nuestras grandes carencias espirituales, al igual que las virtudes del alma que yacen adormecidas en el fondo de nuestro universo particular.

Nos da las herramientas precisas para conseguir el estado de autoconciencia, nos enseña las técnicas de los tres factores de la Revolución de la Conciencia, con la finalidad que podamos los seres humanos fabricar nuestra propia “Arca de la Alianza”, para poder navegar en el embravecido mar de las pasiones en estos tiempos del fin que ya iniciaron.

Los tres factores de la Revolución de la Conciencia son muerte mística, nacimiento segundo y sacrificio por la humanidad. Se escribe fácilmente, pero es difícil y a la vez imprescindible. Primero que todo debemos entender que tenemos la conciencia profundamente dormida, nuestra vida es mecanicista en un 97%, y lamentablemente, hacemos oración mecánicamente, seguimos los postulados religiosos sin comprender qué son y cuánto exigen de nosotros.

Para morir en nosotros mismos, tenemos la urgente necesidad de reconocer que poseemos el yo pecador, la suma de todos los errores que llevamos en nuestro interior, que la envidia nos corroe el alma, que la impaciencia nos convierte en máquinas humanas, queriendo que todos los cambios de nuestra vida sean como soplar y hacer botellas...

El amor propio opaca nuestra visión y nos hace ver como lo mejor del universo, que fuimos creados para que Dios nos sirva, que somos el centro de todo. La lujuria como bestia horripilante, nos mantiene atados a los dramas de don Juan Tenorio y mina nuestra vida, desalojando de nuestro cuerpo “el agua pura de vida”. La pornografía, como una telaraña masiva, hipnotiza a jóvenes y mayores convirtiendo al ser humano en un ente diabólico.

La modernidad del internet masivo y la aparición de los teléfonos celulares y tabletas, hacen que la gran mayoría de las personas vivan, trabajen y estudien, alejados de su propia realidad. Por algo decía el Maestro Samael que la ley de entropía nos iguala a todos.

He ahí la labor de un verdadero Avatara, ayudarnos a autoconocernos, a despertar conciencia, para que el Cristo sea formado en nosotros, para lo cual debe entregar el mensaje redentor.

Ahora bien, veamos lo que el propio Maestro Samael dice a propósito del Avatara en una entrevista realizada por uno de sus estudiantes en la ciudad de México:

“Se dice que usted es el Avatara de la Nueva Era de Acuario, nos gustaría saber, ¿qué simboliza en sí ese nombre: “Avatara”, “Kalki”, “Buddha”, “Maitreya”, o sea, “Buddha Maitreya Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario”? Eso está en todos los libros, sin embargo, muchos, pues, no sabemos en realidad, que es “Buddha Maitreya, Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario”; entonces le rogamos, Venerable Maestro, respóndanos esa pregunta concretamente.”

Maestro: “Kalki Avatara” es, ciertamente, el Avatara para la Edad del Kali Yuga, en la Era del Acuario. La palabra “Avatara” significa “Mensajero”. Incuestionablemente, entiéndase por “Mensajero”, “quien entrega un mensaje”; y como quiera que a mí me ha tocado la labor de entregar tal mensaje se me llama “Mensajero”; en sánscrito: “Avatara”.

Un Mensajero o Avatara, en el sentido más completo de la palabra, es un “Recadero”, el hombre que entrega un recado, un Servidor, o Siervo de la Gran Obra del Padre. Que esta palabra no se preste a equivocaciones, está especificada con entera claridad.

Soy pues, un Criado o Sirviente, o Mensajero que estoy entregando un mensaje. Alguna vez decía: “Soy un Cartero Cósmico puesto que estoy entregando el contenido de una Carta Cósmica”.

Así pues, mis caros hermanos, la palabra “Avatara” no debe conducirnos jamás al orgullo, puesto que solamente significa eso, y nada más que eso: es un emisario, un criado, un sirviente que entrega un recado, un mensaje, y eso es todo.” (Cátedra: Principios Gnósticos Ortodoxos)

Esto nos permite aclarar la magnitud de la misión espiritual que le ha tocado realizar al Venerable Maestro Samael Aun Weor en los tiempos modernos. Al Maestro le ha correspondido luchar como un David moderno contra el Goliat de la maldad y la oscuridad espiritual de estos tiempos apocalípticos en que vivimos.

Así que el Venerable Maestro Samael Aun Weor, acompañado siempre de su esposa-sacerdotisa y colaboradora esotérica, la Venerable Maestra Litelantes, se lanzó desde 1948 a la difícil misión de transmitir las enseñanzas y claves de la luz por medio de la Gnosis, y con ella orientar a la humanidad en estos tiempos del fin.

El verbo sagrado del Avatara y la sabia guía de la Maestra Litelantes, nos han permitido comprender la necesidad de prepararnos psicológica y espiritualmente para los tiempos apocalípticos que vivimos.

Es preciso aclarar que el Venerable Maestro Samael Aun Weor afirmaba que está prohibido ostentarse como maestro: *“los auténticos grados gnósticos, no pueden ser divulgados por nadie que los haya recibido; esto **está prohibido**. Quién diga: “yo tengo tantos grados, tantas iniciaciones”, es un deshonesto.”* (Introducción a la Gnosis)

Y en efecto, así lo es, pues un verdadero Maestro no lo anda diciendo. Sin embargo, cuando se trata de un auténtico Avatara, una encarnación de Vishnú, tiene una misión cósmica que cumplir y por tanto no sólo puede, sino que debe manifestarse como Maestro. Dice así nuestro Avatara de Acuario en su “Curso Zodiacal” (1951):

“Maestros, los hay muchos, pero el “Alma-Maestro” es una: el Alma del mundo, el “Alaya Divino” que parece como muchos, Aun Weor, es el nombre auténtico de una Llama de la Gran Hoguera, ante la cual yo tengo que postrarme. Aun Weor, significa “Voluntad de Dios” y la Voluntad de Dios, es la que ha hecho esa obra. Así pues, cuando hablamos de Avitchi, no decimos algo nuevo; casi todos los mejores espiritualistas lo comentan, lo describen, lo citan, ¿entonces qué?

Se abisman los espiritualistas de que “Atman” el Gran Espíritu Universal de Vida, esté actuando a través de una de sus “Llamas” para cumplir una Misión Cósmica. ¡Se extrañan, sí, los tales, porque la ignorancia en su atrevida simplicidad es una celestina pordiosera, con la que no se puede tener pulcro contacto!”

Esto nos recuerda las palabras del Evangelio de Juan, donde nuestro Señor Jeshúa (Avatara de Piscis) admite claramente que es Maestro:

“Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose a sentar a la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que os he hecho?

Vosotros me llamáis, Maestro, y, Señor: y decís bien; porque lo soy.

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros.

Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el apóstol es mayor que el que le envió.

Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hicieréis.” (Juan 13:12-17)

SU DESPERTAR.- El Maestro fue educado en los claustros del Colegio de San Bartolomé, en Bogotá, dirigido por padres jesuitas. Como boddhisatwa caído —pero con avances en vidas anteriores— en su mente infantil traía el recuerdo de sus pasadas existencias... con gran asombro disfrutó del momento que diera sus primeros pasos, realizó las travesuras propias de todo infante; sin embargo, su clarividencia era manifiesta desde su infancia. De esto nos habla en su obra “Las Tres Montañas”.

A la edad de 16 años, por diferencias con su señor padre, abandonó el hogar paterno y se valió por sí mismo, trabajó y estudió, y en su afán de aprender a descifrar los misterios de la naturaleza y del cosmos infinito, ingresó en la Escuela Rosacruz Antigua de Bogotá.

Allí aprendió sobre los siete chakras, los mantras sagrados, las dimensiones superiores, y variados temas que deleitaban su alma y daban respuestas a sus dudas existenciales. También allí conoció a su gran amigo, el Doctor **Rafael Romero Cortez**, y con él hizo un formal compromiso de buscarlo cuando despertara, promesa cumplida por el joven Víctor Manuel, según relatamos en el capítulo Primero.

Estudió en la Universidad hasta segundo año de medicina, pero comprendió que lo aprendido en la Universidad no le iba a servir para ayudar a las personas a curarse de todos sus males, así que el joven Víctor Manuel Gómez Rodríguez se trasladó a la costa atlántica y de allí a la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, en busca de los arahuacos, que están en la cuchilla de Los Páramos. Sabía de esos grandes Maestros, que enseñan sólo a los de su tribu todos los sistemas de curación y el desarrollo de los poderes mágicos, para ayudar de una manera eficiente a los enfermos.

Lo que relato a continuación, fue dicho por la Venerable Maestra Litelantes a mi compadre Alfredo Dosamantes, y en su obra “Litelantes, la Gran Estrella del Dragón”, se describe parte de esta etapa de la vida del Maestro:

Antes de llegar donde los sabios Maestros arahuacos, convivió con otras tribus salvajes, que eran conocedores de extraordinarios secretos, pero inclinados generalmente a la magia negra. Debemos aclarar que el Maestro era blanco, rubio; en sus fotos en blanco y negro de aquella edad juvenil, se ven sus cabellos y bigote blancos, es decir, era extremadamente rubio.

Los indígenas de las tribus donde llegó no veían con agrado a las personas blancas, pero su valor y fuerte carácter, y la confianza en sí mismo, al igual que la sinceridad que veían en el joven Víctor Manuel, permitieron que lo aceptaran en sus comunidades y le enseñaran sus grandes misterios, no sin antes someter a prueba su valor.

Al llegar donde los sagrados Mamas ya poseía formidables poderes, pero para admitirlo en su comunidad primeramente lo sometieron a terribles pruebas esotéricas, en cuales debería probar su valor, y así fue poco a poco recibiendo instrucción de los benditos Mamas en esa Sierra Nevada, la que el Maestro califica como “El Tíbet de América”.

La Venerable Maestra Litelantes, le expresó a mi compadre Alfredo el tipo de pruebas que tuvo que pasar el Maestro con los Mamas, entre otras: Meter el brazo con el puño cerrado en un montón de brasas; asimismo, meterse en una especie de agujero de tumba lleno de serpientes venenosas, cascabeles y coralillos, y permanecer acostado por un buen tiempo, encantando a las serpientes para que no le hicieran daño.

Mencionaba la Maestra que cuando demostró su decisión en las pruebas, los Mamas le apoyaron controlando el fuego y las serpientes, y salió victorioso de tan difíciles pruebas. No extraña entonces que después en el Súmmum encantara a las serpientes para que cuidaran tan importante Santuario, o que apagara los incendios.

Así pues, el joven y rubio Víctor Manuel fue admitido en la “Escuela de Medicina” de los sabios Mamas, lo que de por sí es excepcional para un blanco, y aprendió a curar con plantas, a conocer la influencia zodiacal de los diversos elementales de la naturaleza, a perfeccionar sus salidas conscientemente en cuerpo astral, el nahualismo para transformarse en felino —según nos explicaba la Maestra Litelantes— y a viajar por la cuarta dimensión como felino y así curar a sus enfermos.

Después de recibir su aprendizaje y pasar con éxito las pruebas correspondientes, el joven Víctor Manuel Gómez Rodríguez fue ungido por los Mamas, y cuando bajó de la sierra usaba el nombre de “Katán Umaña Tamines”. Y así salió a cumplir con su labor de curandero, de chamán, la cual desempeñó con grandes éxitos.

El recuerdo de tan benditos Maestros indígenas, me da la ocasión de citarlos, para dejar constancia de nuestra reverencia a tan sagrados Nombres: Ceferino Maravita, Káso Biscúnde, Batunáre, Dios Kunchuvíto Múya, Dios Kakasintána, Nuestro Seyancúa, Nuestro Padre Sukúl, Saga María Pastora, Dios Kuinmáguá y Dios Temblor (Los Misterios Mayas).

SU ENCUENTRO CON LA VENERABLE MAESTRA LITELANTES.- Muchos de los datos biográficos que aparecen en la citada obra de mi compadre Alfredo, y que aquí recordamos, los escuchamos personalmente de boca de la propia Maestra Litelantes.

La vida de Víctor Manuel era solitaria, gustaba de la cerveza y el vino, y confesó que era muy enamorado, que se enamoraba hasta una escoba con faldas, esto lo expresa en su obra “Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma”.

Pero los dioses del Destino le tenían reservada una misión que cumplir, así que un buen día llegó hasta su presencia la joven Arnolda Garro Mora (Venerable Maestra Litelantes), quien fue enviada por sus padres para buscar curación para su hermana mayor, Josefina, que se encontraba muy enferma y desahuciada de la ciencia médica. Para la familia Garro Mora era un último remedio, pues veían cercano el fin de su vida.

La Maestra Litelantes nos comentaba que el Maestro se veía como un hombre avejentado, barbón y desaliñado, que parecía albañil, y le pidió que fuera a su casa y le hiciera el favor de curar a su hermana, y el joven curandero le dijo: “*Si usted gusta la puedo acompañar a su casa*”, a lo que ella respondió: “*No, gracias, me puedo ir sola*”.

Después de unas horas, el curandero llegó a la casa de la familia Garro (en Santa Rosa de Osos, Antioquia, de donde era nativa), atendió a la enferma con sus curaciones, le dio unas plantas y le dijo a la familia que si bajaba la fiebre antes de las doce de la noche la joven se curaría y si no era así, él no se comprometía a curarla.

El hecho es que su hermana Josefina se curó... y el curandero quedó prendado de la morenita Arnolda, por lo que buscó los medios de acercarse a la familia Garro, con el pretexto de supervisar la convalecencia de su hermana.

El joven curandero, mediante un hermoso poema le declaró su amor a la joven Arnolda y tras un corto noviazgo de 20 días se casaron. Los padres de la joven Arnolda desde un principio se opusieron, pero la decisión de su hija de casarse con el joven curandero les convenció y dieron por fin su consentimiento para la boda. El cura párroco se vio forzado a darles su bendición debido a las palabras certeras de la joven Arnolda y ese mismo día salieron del pueblo.

Este matrimonio fue la clave de la encarnación (*avatara*, en sánscrito) del Logos Samael en su boddhisatwa Víctor Manuel Gómez Rodríguez. Gracias a este matrimonio se formaron las Instituciones Gnósticas para entregar el mensaje redentor a la humanidad.

Existe un proverbio antiguo que reza así: “Cuando el discípulo está preparado, el Maestro aparece”. Y así fue, pues nuestra sagrada Gurú Litelantes no sólo se casó con el joven chamán Víctor Manuel Gómez, sino que le enseñó maravillas crísticas, la ciencia jinas, y en general lo ayudó a salir de las marañas de la vida mecanicista.

Con paciencia y gran amor lo fue ayudando a comprender que era más saludable para él dejar la bebida y así lo hizo. Me comentaba Isis Gómez Garro —la hija mayor de los Maestros— que cuando el Maestro dejó la bebida, decidió despedir al alcohol como se merecía, como a un viejo amigo, por tanto, se pegó una soberana borrachera de tres días; después de allí, nunca más volvió a la tomada. Es un hecho reconocido por el propio Maestro, que gradualmente se fue corrigiendo con la ayuda de su amada esposa, la bendita Maestra Litelantes.

En su libro: “Litelantes, La Gran Estrella del Dragón”, mi compadre Alfredo relata cómo fue que la Maestra Litelantes sacó a su esposo, el joven Víctor Manuel Gómez Rodríguez, de la magia negra:

“El principal incidente que hizo cambiar al Maestro, fue el siguiente: Relataba la Maestra que el Abuelo siempre traía un maletín, o “portafolios” según ella decía, y lo llevaba a todas partes, a nadie le mostraba su contenido y dormía con éste cerca de su alcance.

Reiteradamente se negó a mostrarle su contenido a la Maestra, hasta que cansada de insistir le dijo: Si tanto quiere su “portafolios” pues duerma con él, pues si no me quiere decir lo que contiene ya no dormiré con Usted (fue la única vez que le dijo esto).

El Abuelo se vio entonces comprometido a mostrarle lo que traía dentro: era el manuscrito de un Tratado de Magia Negra que venía escribiendo, así como una calavera y otros implementos mágicos.

La Maestra le dijo que si gustaba de la magia negra era su problema, que en todo caso se hacía daño a sí mismo, pero que si publicaba ese “Tratado” iba a dañar a mucha gente, por lo que debía destruir ese documento si quería seguir viviendo a sulado.

El Abuelo le inquirió: ¿De veras, “Negra” —que era como cariñosamente le llamaba, por ser morenita—, ¿sería Usted capaz de dejarme?

A lo que la Maestra le contestó: “Sí lo haría, me llevaría a mis hijos conmigo y no me casaría más, pues ya supe lo que es un hombre. Lo que debe usted hacer es destruir ese tratado y escribir un libro que beneficie a la humanidad en vez de perjudicarla. ¿No dice Usted, pues, que le gusta lo blanco?”

Como el Abuelo sabía que, en efecto, la Maestra era muy capaz de irse, decidió destruirlo, pidiéndole a ella que se encargara de hacerlo, así que la Maestra procedió a quemar el “portafolios” con todo su contenido.

El resultado fue que el Abuelo escribió su primer libro para beneficio de la humanidad doliente: “La Puerta de Entrada a la Iniciación”, que también intituló “El Matrimonio Perfecto de Kínder”, obra de 1950, que en posteriores ediciones se conoció sencillamente como “El Matrimonio Perfecto”.

Nos decía la Maestra que a partir de entonces el Abuelo se decidió por la magia blanca y siempre permaneció en lo blanco, a diferencia de muchos de ustedes, que un rato les gusta lo blanco y después regresan a lo negro, pues no tienen voluntad.

Con esta obra maravillosa empezó el Maestro Samael su labor en favor de la humanidad doliente. El Maestro escribió este libro sobre una caja de jabón (especie de jaba de madera) y sentado en el piso, pues su pobreza era extrema...”

Mayores datos biográficos podrán encontrar en el libro de mi compadre Alfredo, que personalmente recomendamos como una obra que todo estudiante gnóstico debe leer.

Así, con el apoyo de su divina Madre Celestial y de su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes, el joven Víctor Manuel Gómez Rodríguez inició su recorrido por el difícil camino que conduce a la autorrealización íntima del Ser.

Nos comentaba personalmente la Maestra Litelantes, que el Venerable Maestro Samael Aun Weor en un principio no tenía sospechas de los adelantos espirituales de su señora esposa, pero una noche se encontraron en el mundo astral y el Maestro le preguntó a su amada esposa si se daba cuenta que estaban en el mundo astral, a lo que ella respondió que sí, acto seguido, para corroborar, el Maestro le propuso que se vieran en su habitación allá en el mundo material y ella aceptó.

El Maestro regresó a su cuerpo material, y ¡oh sorpresa!, no encontró a su esposa, momentos después ella se materializó, y ahí se dio cuenta que su esposa se había sumergido con su cuerpo material en la quinta dimensión, y que dominaba los estados jinas. Ante su asombro, la Maestra lo invitó a visitar el mundo astral con todo y su cuerpo físico, fue un conocimiento nuevo para él.

Gradualmente el Maestro se fue dando cuenta de los grandes conocimientos y poderes de su esposa-sacerdotisa, y que él era verdaderamente el discípulo de tan sabia y poderosa Gurú, así lo reconoce — entre otras obras — en su “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica”.

Con el tiempo, al corregirse y dejarse ayudar por su esposa, también pudo asistir conscientemente al Sagrado Tribunal de la Justicia Divina, y supo que estaba casado con la Virgen del Sagrado Tribunal, con una sagrada Maestra de la columna del rigor.

Asimismo, recordó que ella había sido su esposa en la gran mayoría de sus reencarnaciones. Más aún, pudo comprobar que la Venerable Maestra Litelantes nunca se había caído en ninguna encarnación, y en su Mensaje de Navidad de 1954 —es decir, el primero que emitió cuando encarnó a su real Ser, el Logos Samael, dos meses antes— le dedica la portada donde aparece su foto y las siguientes palabras:

“Venerable Maestra LITELANTES, Esposa del Venerable Maestro AUN WEOR.

Esta Dama-Adepto goza de la conciencia continua, y a través de innumerables reencarnaciones logró educir y vigorizar ciertas facultades ocultas que, entre otras cosas, le permitieron recordar sus vidas pasadas y la historia del planeta y de sus razas. Ha sido la colaboradora esotérica del Venerable Maestro AUN WEOR: descubrió los estados de jinas mencionados por Don Mario Roso de Luna y Arnoldo Krumm-Heller. Colaboró con el Maestro AUN WEOR en la investigación científica de los elementales vegetales que figuran en el Tratado de Medicina Oculta.

Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa, y como quiera que jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos, los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella.

El Gurú Litelantes trabaja anónima y silenciosamente en el Palacio de los Señores del Karma. Esta Dama-Adepto es el Alma gemela del Venerable Maestro AUN WEOR, y a través de innumerables reencarnaciones ha sido siempre la fiel compañera del Maestro.

Esta poderosa vidente, tiene en su mente toda la sabiduría de los siglos, y con sus facultades clarividentes ha colaborado con el Maestro AUN WEOR, estudiando los distintos departamentos elementales de la Naturaleza.

(Véase Rosa Ígnea y Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica por AUN WEOR).”

También reconoció el Venerable Maestro Samael Aun Weor, que su esposa-sacerdotisa no tenía la misma carga kármica que él, y que por amor a él y para ayudarlo en su obra, encomendada para estos tiempos del fin, tuvo que sufrir al lado de su amado esposo una vida de pobreza y persecuciones, pero todo lo hacía por amor a su esposo y por ayudar a la humanidad.

En una ocasión acudió el Kalki Avatara de la Era de Acuario ante el Sagrado Tribunal de la Justicia Divina, con el fin de solicitar que de entre los grandes Arcontes del Destino, se designara un abogado para defender a sus discípulos gnósticos.

La verdad es que ninguno de los sagrados Maestros de la Ley Divina quiso aceptar esa responsabilidad, pues son concedores de lo tremendo que somos los estudiantes gnósticos. Solamente uno de entre los sagrados Jerarcas aceptó: la Venerable Maestra Litelantes, quien se ofreció para ser la “Abogada de los Gnósticos”.

El Maestro Samael gradualmente fue corrigiendo sus errores al dar la enseñanza, recordemos que en un tiempo se volvió vegetariano fanático —con lo que no estuvo de acuerdo la Maestra, pero lo dejó que probara— e hizo también vegetarianos a sus discípulos de la Sierra Nevada, y siendo su trabajo en el campo muy fuerte, gradualmente se fueron poniendo amarillos, al punto que sus vecinos les llamaban “*El ejército amarillo*”, según me contaban los veteranos del Súmmum Supremum Sanctuarium.

Guiado por su esposa, la Venerable Maestra Litelantes, el Maestro Samael dejó atrás el vegetarianismo, pues comprendió que no lo que entra por la boca daña al ser humano, sino lo que sale de su boca, tal como dice el Evangelio.

En general, podemos decir que los benditos Maestros de la Blanca Hermandad tuvieron mucho cuidado en designar quién sería la esposa-sacerdotisa del Avatara de la Nueva Era de Acuario, de manera que le dieron nada menos que a la hija del Señor Litelantes, cabeza del Pilar del Rigor del sagrado Tribunal del Karma, una Dama-Adepto que desde los trece años sabía salir en jinas, que estuvo presente en la gran cadena del Gran Iniciador cuando el Maestro Samael recibió el primer grado de su Maestría (Las Tres Montañas), por tanto, ya era iniciada, ya era Maestra antes de que el Maestro recibiera su Gran Iniciación.

Una Maestra que lo levantó del polvo de la tierra y fue su Atanor Alquímico, horno o matraz donde se gestó el Venerable Maestro Samael Aun Weor en su boddhisatwa Víctor Manuel Gómez Rodríguez, que le ayudó formalmente a quitarse los vicios como el alcohol y las mujeres, que con infinita paciencia le ayudó a quitarse los celos, la ira, etc., etc.; en fin, una Gran Maestra que lo sacó de la invisibles garras de la magia negra...

Todos estos hechos fueron reconocidos expresamente por el Maestro Samael, la propia Maestra Litelantes nos los confirmó no una sino varias veces, y cuando así lo hacía jamás subestimó o menospreció a su sagrado esposo-sacerdote, sino por el contrario, nos enseñaba que con férrea voluntad y la ayuda de una buena esposa, un simple ciudadano —como se autointitulaba el Maestro— con vicios y un carácter terrible puede lograr convertirse en Maestro de la Blanca Hermandad.

El Venerable Maestro Samael Aun Weor, claramente nos dice en su Cátedra “Amor y Sexo” (conocida también como: El Universo Metafísico del Sexo):

“Todo los Grandes Iniciados que han venido al mundo, han sabido amar. Pero, la humanidad, a unos los ha envenenado: Envenenado fue el Buddha Gautama Sakyamuni; envenenado fue Milarepa, el Gran Santo Tibetano; envenenados fueron otros Grandes Iniciados. Los que no fueron envenenados fueron también apuñalados, o colgados, ahorcados, desterrados, etc., como Apolonio de Tiana. Por último, se envió al Gran Kabir Jesús de Nazareth, y se le crucificó.

Junto a los Grandes Iluminados del pasado nunca falta una mujer: Junto a Jesús resplandece más maravillosa María Magdalena, como junto a Gautama el Buddha Sakyamuní resplandece formidable su esposa-discípula Yasodhara. La mujer siempre ha estado al lado de los Grandes Hombres.

Ella los ha animado, ella les ha dado la vida, ella les ha incitado a la lucha, ella los ha levantado sobre el pedestal, ella los ha orientado para que hagan gigantescas obras...

La Mujer, como ya dije, es el pensamiento más bello del Creador hecho carne, sangre y vida”.

En el caso del V.M. Samael Aun Weor, esa mujer extraordinaria fue su esposa-sacerdotisa, nuestra amada Maestra LITELANTES. Luego entonces, la gigantesca obra del Cristo Rojo de Acuario, el Buddha Maitreya, el Avatara de la Nueva Era, se logró gracias al apoyo de tan bendita mujer, y por sus propios méritos, Venerable Maestra de Misterios Mayores.

Sin Litelantes el glorioso Logos Samael nunca se hubiera encarnado en la humana personalidad de Víctor Manuel Gómez Rodríguez; por tanto, el mensaje gnóstico no se hubiera entregado a la humanidad, ni conociéramos las claves precisas para la autorealización íntima de nuestro Real Ser.

Sin Litelantes no hubiera Samael ni tampoco Gnosis ¡He ahí la cruda realidad de los hechos! Hechos que no debemos olvidar, y consecuentemente, debemos el máximo de gratitud a tan extraordinaria mujer...

Recordemos que tan luego encarna a su Real Ser, el Logos Samael, el 27 de octubre de 1954, al mes y días, divulga su “Mensaje de Navidad de 1954”, donde lo primero que hace es exaltar la extraordinaria Maestría de nuestra bendita Gurú Litelantes.

Es decir, lo primero que hace una vez que encarna a su Real Ser, como todo un caballero y Maestro de la Blanca Hermandad, es agradecer a su esposa-sacerdotisa, reconocer su ayuda y destacar su altísima jerarquía. Jerarquía y exaltación en la Maestría que nunca negó en toda obra y en toda su vida...

Nunca hubo en la Maestra Litelantes —y quienes la conocimos y escuchamos damos fe— ningún ánimo de menosprecio a su bendito esposo-sacerdote, o de autoexaltación por el hecho de haberlo ayudado a levantarse y encarnar su Real Ser, pues ni siquiera le gustaba que le dijéramos Maestra, lo que ella quería era que siguiéramos el ejemplo de corrección de nuestro extraordinario Avatara...

Y claramente nos decía que cuando él se definió por lo blanco permaneció firme en lo blanco y “*no como ustedes que un rato están en lo blanco y luego regresan a lo negro, no tienen palabra*”, y de estas expresiones hay innumerables testimonios de quienes estuvimos cerca de ella.

De nuestra parte mucho menos tenemos intención de menospreciar la excelsa figura de nuestro Avatara, sólo dejamos constancia de la verdad histórica, de los hechos ciertos y acreditables. Por el contrario, es una fuerte motivación, un real y verdadero ejemplo para corregirnos y buscar con más decisión la sagrada Iniciación.

Sé muy bien que muchos seudognósticos fanáticos y santurriones, fariseos irredentos, se desgarrarán las vestiduras al exponer la realidad de la vida del Venerable Maestro Samael Aun Weor, pero ahí están sus propias palabras al respecto, según vimos en el capítulo anterior y seguimos viendo en el presente, y hechos son hechos y ante los hechos no queda más que rendirnos.

Ahora bien, en el capítulo Primero ya narré cómo se esparció la Gnosis en Colombia y el viaje de los Maestros hasta México, aquí sólo doy una somera idea de los aspectos claves de la vida del Avatara.

No puedo dejar de relatar algunas anécdotas interesantes de las facultades de nuestro Avatara, como veremos en las siguientes secciones...

Pero antes quisiera exponer **la espuria versión del encuentro del Maestro Samael con la Maestra Litelantes, que da Don Julio Medina** en el capítulo II de su libro “Conocimientos Anécdotas e Historia de la Gnosis en la Era de Acuario” (Colombia, 1981), que obviamente es totalmente distinta de la que la Maestra nos dio, y que el propio Maestro Samael confirmó a su familia en múltiples ocasiones, según nos dijeron personalmente sus hijos, misma que con toda fidelidad a los hechos relata mi compadre Alfredo Dosamantes.

LA VERSIÓN ESPURIA DE DON JULIO MEDINA.- Don Julio da un relato insidioso, malintencionado, totalmente diferente y absurdo —según la lógica y el sentido común— donde sistemáticamente menosprecia y denuesta a la Venerable Maestra Litelantes y sobaja al Maestro Samael. Veamos la versión súper-espuria de Don Julio:

«Esta anécdota de cómo se conoció con la que había de ser su sacerdotisa es sumamente simpática e interesante, por la forma extraña en que ocurrieron los hechos. A continuación, relato lo que el Maestro me contó:

“Andando por las tierras de Antioquia, sin cinco centavos y sin dirección, al pasar por un poblado pequeño, vi a una mujer lavando en una quebrada (riachuelo), bajé la cuesta, hablé con ella y le dije: vine por ti, ella me contestó; y yo te estaba esperando, le dije: vamos, y ella me contestó: espera que termine de sacar (lavar) esta ropa; pronto lo hizo, la recogió sobre unas piedras y salió. Me preguntó: ¿para dónde vamos? Y le respondí: a donde tú quieras...”

Luego continuó el Maestro diciéndome: “Yo me ganaba vida leyendo manos y también preparaba algunas pomadas para dolencias, dolores de cabeza y contusiones, generalmente caminando a pata (a pie). Así recorrí media Colombia”.

*La negra (nombre familiar que el Maestro le tenía a su esposa), le contó que ella sabía salir en cuerpo astral, que ella sabía que él llegaría por ella, que por ello se había ido a la quebrada con algo de ropa para no infundir sospechas entre sus familiares. **La negra** [así, con minúsculas, pues se trata de minusculizar a la Venerable Maestra Litelantes] **le enseñó a salir en astral**, pero por el lado negativo, con oraciones negativas e invocando a Santa María de la Altina, e **iban a España a la casa de la brujería**; allí se relacionó con gentes de mucha influencia. Sin embargo, esto no le interesaba porque lo conduciría por el camino tenebroso y estaba luchando era para conocer el sendero de Luz, no el de tinieblas. Pero lo único real era que había aprendido a salir en astral y aprovechó este conocimiento para hacer grandes reflexiones sobre las salidas en astral que lo condujeron a pensar: “Si por el camino negro he logrado salir, ¿por qué no buscar el camino blanco?”*

*Volvió a buscar el camino de la castidad a no perder su Sagrada Esperma y a transmutarla hasta que un día cualquiera despertó en lo interno ante el Altar de la Iniciación. Allí se vio como un Hierofante de Novena Iniciación de Misterios Menores. Un Maestro de la Logia Blanca lo acompañaba y a él le preguntó: “¿Por qué he despertado?” y ese Maestro le respondió: “Porque has utilizado la Castidad Científica” y el Maestro Aun Weor le dijo: “¿Y por qué no desperté en Bogotá donde la practiqué hasta la saciedad?” y el Maestro de la Logia Blanca le respondió: “Porque eras adúltero”. Y efectivamente así había sido, **el Maestro había utilizado muchas mujeres deseando despertar**, más no lo logró porque violaba el 9º Mandamiento: No Adulterar, no desear la mujer del prójimo. Él se dio cuenta del error cometido, comprendió y guardó silencio, pero juró ante aquel altar no volver a cometer más ese delito y seguir la enseñanza de los diez mandamientos de la Ley de Dios.*

Que tengan en cuenta esta experiencia varones y hembras; Quienes utilizando el adulterio se juntan tratando de transmutar sus energías para despertar internamente fracasan triste e inevitablemente.

*Al volver al cuerpo físico después de esa experiencia, el Maestro le comunicó lo sucedido a su esposa, la negra. **No volvieron a tener más hijos** y se guiaron por los amados Maestros de la Venerable Logia Blanca.»*

Del texto transcrito inmediatamente se desprende que la esposa-sacerdotisa del Avatara, a quien él mismo califica como “*la poderosa Gurú LITELANTES, Gran Maestro de la Justicia Cósmica*” (Los Misterios Mayores, 1956), en boca de Don Julio es una mujer fácil que le dicen ven y se va, una vanidosa que hace gala de sus poderes y de sus conocimientos, una bruja salmantina que “*lo conduciría por el camino tenebroso*”, y más delante en su libelo la trata de infiel y adúltera.

¡Qué belleza de “relato histórico”! ¡Cuánto “amor” le demuestra a su —hipotéticamente— “queridísimo Maestro” al maldecir así de su esposa-sacerdotisa! La versión no puede ser más espuria ni contradictoria de lo que el propio Maestro Samael afirma de tan exaltada Maestra de Misterios Mayores. Y además de ofender a su esposa, calumnia, sobaja y minimiza al propio Maestro, como enseguida veremos.

Para efectos didácticos haremos subdivisiones de esta sección, donde analizaremos las infamias de esta espuria, apócrifa y fementida “historia de la Gnosis” de Don Julio César Medina Vizcaíno.

a) Mujer fácil.- Comienza Don Julio con una insidiosa introducción, expresando que *es “sumamente simpática e interesante”* la anécdota de cómo conoció el Maestro Samael a la que había de ser su sacerdotisa, y decimos insidiosa porque “*arma asechanzas, se hace con asechanzas, es malicioso o dañino con apariencias inofensivas*” (Diccionario de la Real Academia), lo que se demostrará en esta sección.

Y qué apariencia más inofensiva que decir que es “*sumamente simpática e interesante*” la citada anécdota, cuando el contenido es ofensivo para ambos Maestros. Veremos que la insidia campea no sólo en esta especial anécdota sino en toda su obra “Conocimientos Anécdotas e Historia de la Gnosis en la Era de Acuario” (Colombia 1981).

La primera asechanza que tiende Don Julio, aparte de lo aparentemente “simpática e interesante” de la anécdota, es su expresión “*A continuación relato lo que el Maestro me contó a mí*”, es decir, que la supuesta fuente de credibilidad del relato viene del propio Maestro Samael.

Tal afirmación es falsa de toda falsedad, pues el Maestro Samael no le “contó” a Don Julio —al menos en esos infamantes términos— tal “anécdota” de su encuentro con la Maestra Litelantes, lo que se desprende del texto expreso de sus obras “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica (1952)” y “Las Tres Montañas” (1972), entre otras, conforme adelante veremos y confrontaremos con la versión espuria de Don Julio.

La versión cierta y verdadera, según la “contó” el Venerable Maestro Samael Aun Weor, es la que da Fernando Salazar Bañol —quien fuera secretario del Maestro— en su obra “El Rayo del Superhombre” (El Salvador, 1977), pues Fernando recopiló todos los relatos de ambos Maestros a propósito de su primer encuentro.

La obra de Fernando tiene una Introducción datada en agosto 29 de 1977, es decir, en vida del Maestro Samael (quien desencarnó el 24 de diciembre de 1977), y por tanto, fue elaborada o escrita desde mucho tiempo atrás, y lógicamente fue puesta a la consideración del Maestro Samael, pues conforme a la más elemental lógica y la experiencia, el Maestro Samael no iba a autorizar una biografía de su persona hecha por su secretario, que no se ajustara a la manera en que el propio Maestro se la hubiese contado a su biógrafo.

Tal versión de Fernando es conforme a la que múltiples veces escuchamos directamente de boca de la Maestra Litelantes y sus hijos, y se ajusta a la que relata mi compadre Alfredo Dosamantes en su obra “Litelantes, La Gran Estrella del Dragón”.

Obviamente, le creemos más al propio Maestro Samael, a su esposa-sacerdotisa y a sus hijos, así como a Fernando Salazar —al menos hasta antes de 1984— y desde luego a mi compadre Alfredo, por haber sido su secretario de la Maestra y de ella escuchó —y nosotros también escuchamos— tal versión de su encuentro, que difiere como la noche al día de la versión espuria de Don Julio.

Pero analicemos ahora las incongruencias e imprecisiones del relato de Don Julio, que demuestran no sólo su absoluta falsedad sino el ánimo de calumniar y sobajar a ambos Maestros, y podremos apreciar que la relación de los supuestos “hechos” *es sumamente antipática y sin verdadero interés histórico*.

Lo primero que destaca es que según esto el Maestro Samael andaba por las tierras de Antioquia “*sin cinco centavos y sin dirección*”, es decir, un pobretón, un indigente —en oposición a Don Julio quien tenía dinero, lo cual ostenta sobradamente en su “obra histórica” que comentamos— y además el Maestro iba “*sin dirección*”, una especie de vagabundo sin rumbo fijo en la vida.

Habla después Don Julio que el Maestro pasó “*por un poblado pequeño*”. Esta es otra imprecisión, porque la Maestra era nativa de Santa Rosa de Osos, Antioquia, y si el Maestro estaba haciendo un relato tan importante como era su encuentro con la que sería su esposa-sacerdotisa, evidentemente se apegaría a los hechos y no iba a referirse a un poblado pequeño, totalmente indeterminado y sin nombre.

Lo que sigue es rayano en la idiotez, tanto de Don Julio por decir ese cuento como de los que le creen este cuento:

“...vi a una mujer lavando en una quebrada (riachuelo), bajé la cuesta, hablé con ella y le dije: vine por ti, ella me contestó; y yo te estaba esperando, le dije: vamos, y ella me contestó: espera que termine de sacar (lavar) esta ropa; pronto lo hizo, la recogió sobre unas piedras y salió. Me preguntó: ¿para dónde vamos? Y le respondí: a donde tú quieras...”

El mentiroso siempre va a cometer errores que evidenciarán sus falsías, pues consta tanto a Don Julio, sus secuaces y sus opositores, así como a la familia del Avatara y a todos nosotros, que **los Maestros siempre se trataron entambos de “Usted” y nunca se trataron de “Tú”**.

Podrán entonces apreciar los amables lectores por qué afirmamos que raya en la idiotez el relato de los supuestos “hechos”, pues Don Julio ni siquiera cuidó este pequeño detalle tan básico, tan elemental, tan conocido por todos nosotros, al hacer esta invención.

Además de rayano en la idiotez el relato es perverso, pues hace aparecer a la Venerable Maestra Litelantes como una mujer fácil, una “facilota”, una “resbalosa”, una “lagartona” que se iba con cualquiera, que le decían “vine por ti... vamos” y se iba, por más que pretenda justificar el hecho con las expresiones “yo te estaba esperando”... y “le contó que **ella sabía salir en cuerpo astral, que ella sabía que él llegaría por ella, que por ello se había ido a la quebrada con algo de ropa para no infundir sospechas entre sus familiares.**”

b) Ostentosa de sus poderes.- Quien realmente sabe salir en astral no lo anda diciendo, mucho menos a un desconocido y muchísimo menos en aquellos tiempos de moral tan rígida donde se anatematizaban todas las cuestiones esotéricas, y, además, tal relato contradice expresamente la descripción que hace el Maestro Samael del carácter de su esposa-sacerdotisa:

“Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa, y como quiera que jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos, los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella.”

*... El Gurú Litelantes **trabaja anónima y silenciosamente** en el Palacio de los Señores del Karma. Esta Dama-Adepto es el Alma gemela del Venerable Maestro AUN WEOR, y a través de innumerables reencarnaciones ha sido siempre la fiel compañera del Maestro.”* (Mensaje de Navidad 1954)

*“Nosotros conocemos a dos poderosos iluminados que son muy sencillos: el uno es un indio salvaje de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, el otro es la poderosa Gurú LITELANTES, Gran Maestro de la Justicia Cósmica; estos dos poderosos iniciados gozan del privilegio de poseer conciencia continua. En semejantes condiciones privilegiadas, estos dos iniciados **poseen conocimientos que jamás se podrían escribir, porque si se escribieran se profanarían.**”*

*Los grandes intelectuales que conocieron a estos dos Gurús los miraron con desdén porque **estos iniciados no hablaban como loros**, porque no estaban llenos de santurronería, porque no eran intelectuales, porque **no andaban contando sus asuntos esotéricos**.*

... Hemos terminado este libro. Desgraciadamente contamos con los dedos los que están preparados para la Gnosis, sólo dos personas hemos conocido preparadas para esto: un indio y la Maestra LITELANTES.” (Los Misterios Mayores, 1956)

Del Quinto Evangelio se desprende con entera claridad meridiana que “*Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa, y... **jamás hace gala de sus poderes** ni de sus conocimientos... trabaja anónima y silenciosamente en el Palacio de los Señores del Karma... poseen conocimientos que jamás se podrían escribir... estos iniciados no hablaban como loros... porque no andaban contando sus asuntos esotéricos.”*

Por consiguiente, es totalmente ilógico y falso que la Maestra Litelantes “*le contó [al Maestro] que ella sabía salir en cuerpo astral, que ella sabía que él llegaría por ella, que por ello se había ido a la quebrada con algo de ropa para no infundir sospechas entre sus familiares.*”

La falacia de esta afirmación cae por su propio peso del verbo directo del Maestro Samael, e indiscutiblemente le creemos a él más que a Don Julio, quien cuando escribió este supuesto relato (1981) “respiraba por la herida”, como dice el dicho, pues su amor propio estaba mortalmente herido y escribe con resentimiento.

En efecto, desde 1975 el Maestro le revocó el cargo de Soberano Comendador, ya que lo había traicionado varias veces, y de muestra basta un botón con la carta que le dirigió el Maestro el 29 de enero de 1976 —transcrita en el Capítulo Segundo— y a escasos meses, en octubre de 1976, intentó derrocar al Maestro Samael; luego que éste desencarnó se autoentronizó como “patriarca segundo” en Caracas el año de 1978 y desacató las instrucciones del Maestro rebelándose contra la Maestra, y un larguísimo etcétera.

Obviamente, esta versión de los hechos del supuesto “encuentro” de los Maestros es totalmente opuesta a la que escucharon sus hijos de parte de ambos padres, misma que nosotros escuchamos de la propia boca de la Maestra Litelantes y de sus hijos. Es decir, que se conocieron cuando el Maestro curó a Josefina, hermana de la Maestra Litelantes. Aparte de que Don Julio no es digno del más mínimo crédito, mientras que los Maestros sí, por las innumerables razones y hechos acreditados que se exponen en esta obra.

Visto con toda frialdad, el relato en sí mismo (“*vi a una mujer lavando... y le dije: **vine por ti**, ella me contestó; y yo **te estaba esperando**, le dije: **vamos**... Me preguntó: **¿para dónde vamos?** Y le respondí: **a donde tú quieras...**”), no es creíble ni en una fantástica película de Hollywood, pero ese es precisamente el sistema que siguen todavía en Colombia, pues simplemente aplican las técnicas de manipulación de masas analizadas por el célebre Noam Chomsky, en el caso lassiguientes:*

*“5. **Dirigirse al público como criaturas de poca edad.***

*6. **Utilizar el aspecto emocional mucho más que la reflexión.***

7. *Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad.*
8. *Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad.*”

Luego Don Julio “dice que dijo” el Maestro Samael “*Yo me ganaba vida leyendo manos y también preparaba algunas pomadas para dolencias, dolores de cabeza y contusiones...*” Es decir, un simple “pomadero”, una especie de charlatán, cuando en realidad era un verdadero y **poderoso chamán**, que curaba con plantas y magia, y hacía curaciones maravillosas como la que hizo en la persona de Josefina, hermana de la Maestra Litelantes, hecho que verdaderamente dio origen a que ambos Maestros se conocieran.

Por tanto, si bien el Maestro era una persona pobre y desaliñada, tenía algo que ofrecer a Dondita para mantenerla: su innegable capacidad de curar.

Y aunque fuese un simple curandero, no iba a andar “*sin cinco centavos*” como dice Don Julio, pues todavía no hemos conocido a ningún curandero que sea tan paupérrimo —mucho menos estando soltero— pues algunos dineros obtendrán los curanderos con su arte, aunque sólo reciban lo que los enfermos les dan de buena voluntad, cual siempre fue el caso del Maestro, quien nunca abusó ni cobró por curar a los enfermos.

Verdadera pobreza llegaron a tener los Maestros Litelantes y Samael, cuando ya casados se dedicaron a entregar el conocimiento, sobre todo cuando llegaron a vivir a México, mientras Don Julio en Colombia se hinchaba los bolsillos con los libros del Maestro y los dineros que colectaba según esto para mandárselos al Maestro, conforme vimos en capítulos anteriores, y el pobre Maestro no tenía ni siquiera para “el frito”.

Por cierto, ahora sí que resulta “sumamente simpático e interesante” que en el libro que comentamos no haya **ni una sola mención de Don Julio sobre su empresa “Iris Impresores”**, que se fundó y la imprenta se compró con los dineros que generosamente aportaron los hermanos gnósticos de Colombia y Suramérica en general, para la publicación de la obra del Maestro, y, sin embargo, Don Julio la puso a nombre de su esposa e hijos, y como dice el dicho “de ahí se hizo de mulas Pedro”.

Por otra parte, se aclara que cuando el Maestro Samael conoció a la Maestra Litelantes, él no tenía mucho interés en el dinero, venía de convivir con los indios salvajes de la Sierra Nevada, sin importarle mucho las cosas materiales, sólo le interesaban sus vivencias del ultra de las cosas y su medicina trascendental; andaba desaliñado, parecía un “albañil” como decía la Maestra, poco le importaba el dinero y su arreglo personal.

C) Bruja salmantina.- Ahora bien, lo que sigue del “relato” —que ni en Hollywood se lo creen— además de falso es ya una completa infamia, pues afirma Don Julio que la Maestra

“le enseñó a salir en astral, pero por el lado negativo, con oraciones negativas e invocando a Santa María de la Altina, e iban a España a la casa de la bruja; allí se relacionó con gentes de mucha influencia. Sin embargo, esto no le interesaba porque lo conduciría por el camino tenebroso y estaba luchando era para conocer el sendero de Luz, no el de tinieblas. Pero lo único real era que había aprendido a salir en astral y aprovechó este conocimiento para hacer grandes

reflexiones sobre las salidas en astral que lo condujeron a pensar: “Si por el camino negro he logrado salir, ¿por qué no buscar el camino blanco?”

Primeramente, la Maestra Litelantes no le enseñó al Maestro Samael a salir en astral, sino que le enseñó a salir en Jinas, según confiesa ampliamente el Avatara en sus obras “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica (1952) y “Las Tres Montañas” (1972). En efecto, en relación con sus capacidades astrales previas a su matrimonio con la Maestra, en esta última obra el Maestro afirma enfáticamente:

“En nombre de la verdad debo aseverar solemnemente que yo nací recordando todas mis pasadas reencarnaciones y jurar esto no es un delito. Soy un hombre de conciencia despierta.

... En esos instantes de plenitud me autoobservé en forma íntegra: ciertamente yo no soy un sujeto de psiquis subjetiva; nací con la conciencia despierta y tengo acceso al conocimiento objetivo...

¡Cuán bello me pareció el cuerpo astral! (Resultado espléndido de antiquísimas transmutaciones de la libido).”

Al ser un hombre con conciencia despierta, que nació con esa facultad, obviamente desde pequeño sabía salir en astral, ya que el propio Maestro afirma en incontables ocasiones —a lo largo y ancho del Quinto Evangelio— que **despertando conciencia se soluciona el problema de salir en astral**. Y no nada más sabía salir en astral desde pequeño, sino que podía ver clarivamente el ultra de las cosas y materializar figuras astrales:

“Yo tenía en casa un cine muy diferente: me encerraba en una recámara oscura y fijaba la mirada en la barda o pared. A los pocos instantes de espontánea y pura concentración, se iluminaba espléndidamente el muro cual, si fuese una pantalla multidimensional, desapareciendo definitivamente las bardas; surgían luego de entre el infinito espacio, paisajes vivientes de la gran naturaleza, gnomos juguetones, silfos aéreos, salamandras del fuego, ondinas de las aguas, nereidas del inmenso mar, criaturas dichosas que conmigo jugueteaban, seres infinitamente felices.

*...Más tarde, al multiplicarse la familia, invitaba a mis inocentes hermanitos y ellos compartían conmigo esta dicha incomparable mirando serenamente **las figuras astrales** en la extraordinaria barda de mi oscura recámara...”*

Todo lo anterior aparece descrito en los capítulos primero y sexto de “Las Tres Montañas”, por lo cual **es falso de toda falsedad que la Negra** —así, con mayúsculas, como debe ir, bien claro, con respeto, es la esposa del Señor— o sea **la Venerable Maestra Litelantes, le hubiese enseñado al Avatara a salir en astral**, mucho menos *“por el lado negativo, con oraciones negativas e invocando a Santa María de la Altina, e iban a España a la casa de la brujería”*. Esta es una horrenda calumnia de Don Julio y una gran injuria a su Maestro, a quien dice seguir y supuestamente continuar su obra.

Queda pues, claro que la Maestra Litelantes no le enseñó a salir en astral. Lo que reconoce sin duda el Venerable Maestro Samael Aun Weor, en “Las Tres Montañas”, es que nuestra Señora Litelantes le enseñó a meter su cuerpo en estado de jinas:

“Cualquier noche de maravillas, LITELANTES, mi Sacerdotisa-Esposa, me hizo sublime invitación...

... Incuestionablemente era LITELANTES; la reconocí por la voz cuando en forma vehemente me llamara con mi nombre de pila...

Ostensiblemente aquella Dama-Adepto, mediante la ayuda extra de algunas gentes “JINAS”, había conseguido meter su cuerpo físico dentro de la cuarta dimensión.”

Cuatro párrafos después, dice el Maestro la oración que debe hacerse a la Madre Divina para lograr este portento:

“CREO EN DIOS, CREO EN MI MADRE NATURALEZA, Y CREO EN LA MAGIA BLANCA. MADRE MÍA LLEVADME CON MI CUERPO. AMÉN”.

Obviamente, esta fórmula mágica desmiente la baba difamatoria de Don Julio Medina. Pero veamos cómo continúa su relato el Maestro Samael:

*“Sentí como si me hubiera hundido en un remoto pasado SUB-LUNAR antiquísimo; comprendí que había penetrado en el **cosmos inferior**...*

Se me sometió a pruebas de valor haciéndome pasar por encima de profundos precipicios...

Flotando en el ambiente circundante de la cuarta vertical, acompañado por LITELANTES y toda la comitiva de gentes “JINAS”, atravesé el borrascoso océano y llegué a cierto lugar secreto de la vieja Europa...

*Penetré valerosamente en cierto castillo, donde hube de contemplar con asombro un extraño símbolo bajo el cual había un **crucifijo**...*

El regreso a mi mansión fue relativamente muy alegremente todo esto; obviamente habíamos logrado un triunfo maravilloso.

LITELANTES y yo comentamos muy alegremente todo esto; obviamente habíamos logrado un triunfo maravilloso.

*Días después continuamos con estos experimentos; aprendimos a meter el cuerpo físico dentro del **cosmos superior**...”*

Para aquellos que andan buscando “pelos en un huevo”, decimos lo siguiente: **En una “casa de la brujería” no hay crucifijos**, sino todo lo contrario. Además, ese “lugar secreto de la vieja Europa”, no es otro que el Templo Jinas de Montserrat, y el que quiera y pueda ir a dicho templo verá ese

maravilloso símbolo encima del crucifijo, lo mismo que en el Súmmum Supremum Sanctuarium de Berlín, un palacio de extraordinaria belleza.

Asimismo, el *cosmos inferior*, es el séptimo cosmos: “*el Tritocosmos, lo infinitamente pequeño, átomos, moléculas, insectos, microbios, electrones, etc. y además* [bastante subrayado] *el Avitchi, Abismo*”, según explica el Avatara en su obra “Técnica para la Disolución del Yo” (Mensaje de Navidad 1964-65), el Abismo es exclusivamente el “reino **mineral** sumergido”, como tantas veces lo dice el Maestro.

Y para los que quieran continuar buscándole más pelos al huevo, el Maestro dice cosmos no casa de brujería ni infierno, y obviamente la ciencia jinas se practica a nivel atómico, molecular, electrónico, por eso se puede aumentar o reducir el cuerpo físico a voluntad, o bien, transformarse en cualquier animal.

En última instancia, si hubiesen llevado al Maestro al Avitchi, ahí mismo le pusieron sus pruebas, como acostumbraba la Venerable Maestra Litelantes hacer con nosotros, esa era su técnica, según se expresa en el capítulo anterior. Empero, insistimos en la clarificación de la naturaleza de los cosmos y al efecto veamos ahora cuál es el cosmos superior:

“De manera que, dentro de nosotros hay un Cosmos inferior (eso es claro: el Tritocosmos) y un Cosmos superior (eso es claro: el Mesocosmos); es decir, nosotros estamos entre un Cosmos superior y uno inferior.” (Glosario Gnóstico)

“Entre el Microcosmos hombre y el Macrocosmos existen el Mesocosmos y el Deuterocosmos, por lo tanto resulta un poco caprichosa aquella frase que dice: “El hombre es el Microcosmos del Macrocosmos”.

*... El Mesocosmos en el rayo de la creación **está constituido por todos los planetas del Sistema Solar y la tierra que los representa.**”* (Técnica para la Disolución del Yo)

Por tanto, aprendieron los Maestros a ir en jinas “*por todos los planetas del Sistema Solar*”. En efecto, ¿qué otra explicación puede tener que haya habitantes en otros planetas si no se observan al telescopio? Solamente se explica porque ellos viven en otro nivel de vibración atómica, electrónica: la vibración jinas, y lo mismo sucede con los llamados “paraísos jinas” aquí mismo en la tierra.

Aún más: conforme relata mi compadre Alfredo Dosamantes en su obra “Litelantes, La Gran Estrella del Dragón”, cuando le preguntó a la Maestra a dónde iba con todo y cuerpo cuando tenía trece años, edad en la que aprendió la misteriosa ciencia jinas, ella le respondió: “*A dónde iba a ir sino a Cataluña, España, al Templo de Montserrat.*” Y continúa mi compadre diciendo lo siguiente:

“Recordemos que el Maestro Samael menciona que el Templo de Montserrat —precisamente un Templo Jinas— guarda celosamente el Santo Grial —que contuvo la preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo—, pues ahí fue depositado por José de Arimatea. Desde este Templo sagrado se esparce la luz de la Gnosis a todo el mundo.

No es de extrañar, entonces, que la Venerable Maestra Litelantes introdujera a su esposo en el culto del Cáliz de Montserrat, convirtiéndose también en un Maestro Jinas Blanco, un ferviente adorador del Santo Grial...

... Nuestra querida Maestra nos relató que fue a los trece años cuando aprendió la ciencia jinas, es decir, a meterse con su cuerpo físico en la cuarta coordenada y así tomar cualquier forma.

Se hizo amiga de una viejita que vivía sola, y con mucho gusto Dondita le ayudaba subiéndole todos los días agua hasta su casa, en una remota loma (cerca del kilómetro). La viejita, agradecida por el favor, empezó a enseñarle esta ciencia misteriosa...

Solamente le puso como condición que no se aprovechara del conocimiento para visitar novio u hombre alguno, que fuera una damita bien portada, que no espiara a las gentes. En otras palabras, tuvo la suerte de encontrar a una Maestra Jinas Blanca como instructora.

El carácter de Dondita se ajustaba a las mil maravillas para cumplir una promesa de esta naturaleza, por tanto, la viejita le enseñó los misterios de Huevo Órfico, convirtiéndose la discípula en una experta jinas a los trece años.”

Obviamente, le creemos más a la Maestra Litelantes que a Don Julio, quien traicionó reiteradamente a su propio Maestro, y en su obra de 1981 que venimos citando —a cuatro años de la desencarnación del Maestro— continúa traicionándolo dando esta versión espuria, denigrante, del encuentro del Avatara con la Maestra, a quien calumnia, difama e injuria con estas infames palabras que venimos objetando, y lo seguiremos haciendo, pues es nuestro deber decir la Verdad y venerar a la esposa-sacerdotisa del Avatara, que es tanto como respetarlo y venerarlo; y en sentido contrario, denostar a su esposa es denostarlo a él mismo.

Por si quedase algo más en el tintero, con gusto escribimos con la tinta de la veracidad, simplemente citando al Venerable Maestro Samael Aun Weor, en su obra “Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica”, que se editó por primera vez en 1952 (ampliada y corregida como Mensaje de Navidad 1977-1978):

“Allá por el año de 1946, mi esposa y yo vivíamos en el pueblo tropical de Girardot (Cundinamarca). Cierta día la Dama-Adepto me dijo: «esta noche me transportaré con mi cuerpo físico en estado de jinas a casa de la señora E... Me haré sentir en ella, y allí le dejaré un objeto material».

Algo intrigado le pregunté: ¿Es posible transportarse uno con cuerpo físico a través de los aires, y sin necesidad de avión? La Gurú LITELANTES sonriendo me dijo: «Ya verás»...

*...La Gurú LITELANTES, conocida en la tierra con el nombre profano de **Arnolda de Gómez**, me enseñó los estados de jinas.*

*Esta **Dama-Adepto** [bien subrayado] es mi esposa-sacerdotisa, y mi colaboradora esotérica. Yo había leído mucha literatura ocultista, pero jamás había encontrado datos concretos sobre el «modus operandi» de los estados de jinas.*

...Empero, ningún escritor espiritualista jamás nos había enseñado la fórmula concreta para poner el cuerpo físico en estado de jinas.

Aprendí esta fórmula de mi propia esposa-sacerdotisa. Ella me la enseñó prácticamente.

...Los estados de jinas nos permiten realizar todas estas maravillas. La Gurú LITELANTES me demostró prácticamente cómo un cuerpo físico en estado de jinas puede asumir distintas formas, y agrandarse y empequeñecerse a voluntad.

*...Las fuerzas que la Gurú LITELANTES me enseñó a manejar, son **las fuerzas harpocratianas, que bullen y palpitan en todo el universo.***

*...Esta ciencia maravillosa la aprendí de la Gurú LITELANTES, mi esposa-sacerdotisa, que **trabaja en los mundos superiores como uno de los cuarenta y dos Jueces del Karma.***

Por tanto, la Gurú LITELANTES, “trabaja en los mundos superiores como uno de los cuarenta y dos Jueces del Karma”, y **evidentemente, no trabaja en “la casa de la brujería” de España, como dice calumniosamente Don Julio**, dando a entender que se trata del templo negro de Salamanca.

Reiteramos que los benditos Maestros de la Blanca Hermandad tuvieron mucho cuidado en designar quién sería la esposa-sacerdotisa del Avatara de la Nueva Era de Acuario, de manera que le dieron nada menos que a la hija del Señor Litelantes, Gran Maestro del sagrado Tribunal del Karma, y **obviamente no le iban a dar al Avatara por esposa-sacerdotisa una bruja salmantina**, que le enseñara a salir en astral “con oraciones negativas e invocando a Santa María de la Altina”.

Al parecer Don Julio hizo un “acomodo”, un refrito hollywoodense de las infamias que decía **Enrique Benard** (supuesto bodhisatwa del Maestro Johani) contra la esposa-sacerdotisa del Avatara: que si era bruja, que no había eliminado el yo de la brujería, y que el Maestro Samael debía tener una mujer más bella, más educada y de mejor condición social —tarea a la que por cierto se abocó en su momento, metiéndose en la vida íntima de su “amado” Gurú y pretendiendo su divorcio— y una serie de denuestos más que este clarividente inverso afirmaba.

Este personaje fue el primero en traicionar arteramente al Maestro Samael y formar su propio grupo, cuyo oprobioso ejemplo siguieron los supuestos “maestros” colombianos hasta hoy día. Ahora nos explicamos las palabras del Maestro Samael en “Los Misterios Mayores”(1956):

“Cuando los bodhisattvas clarividentes se caen resultan peores que los demonios. El bodhisattva clarividente caído se cree omnipotente y poderoso, se envanece, confunde las cosas y toma a las sombras por la realidad misma, calumnia a los grandes Maestros, daña hogares, dice lo que no sabe, explica con autoridad lo que no entiende, no acepta jamás su posición de bodhisatwa caído y llega a creerse superior a su Maestro.

*... En el pasado, muchos clarividentes que nos alababan, más tarde, cuando por tal o cual motivo cambiaron de ideas, **nos apedrearon, calumniaron y crucificaron.***

Lo que realmente es un hecho es que en 1946 la Maestra Litelantes le enseñó al Maestro la ciencia jinas (véase la cita de arriba del Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica), con la consabida oración a la Madre Divina, mucho antes de que Don Julio conociera al Maestro Samael en agosto de 1948, según declara Don Julio en la misma obra que comentamos.

Por tanto, el Maestro Samael ya estaba definido en la magia blanca antes de conocerlo, y en 1950 publicó su primer libro “El Matrimonio Perfecto de Kínder”, donde ataca al mago negro y anagarika Cherenzi. Personaje de quien por cierto Don Julio era destacado discípulo, y a quien —confiesa en su libelo— servía “*ad honorem*”, es decir, de todo corazón, desinteresadamente, sin cobrar dinero.

En consecuencia, *es falso de toda falsedad que Donda, Dondita, la Negra, la Venerable Maestra Litelantes le haya enseñado a salir en astral, mucho menos con oraciones negativas* invocando a Santa María de la Altina, o que participara de la casa de la brujería en (Salamanca) España, que es tanto como decir que el Maestro se casó con una bruja.

Infamia tras infamia acumula Don Julio desde antes de desencarnar el Maestro y una vez desencarnado. Así, en 1981, aprovecha la ocasión para ensuciar los nombres sagrados de ambos Maestros con esta versión espuria de su primer encuentro, con el obvio sentido de autoexaltarse por encima de ellos.

En ninguna parte de su obra ni en sus conferencias, entrevistas, etc., el Maestro Samael dice que su esposa-sacerdotisa le haya enseñado a salir en astral, mucho menos con oraciones negativas a Santa María de la Altina, o que participara de la casa de la brujería en (Salamanca) España, ni lo dijo a su familia o a sus verdaderos discípulos o amigos, ni afirmó ninguna de estas infamias que dice Don Julio.

El Maestro Samael no era mentiroso ni ofensivo con su esposa, ni denigraba a las mujeres, y aún en su época de “capa caída” era un caballero. Ni siquiera podemos imaginarnos al Maestro diciendo esta sarta de infamias contra su esposa, calificándola de facilota y de bruja, pero sí podemos imaginarnos a Don Julio atacando al Maestro y a la Maestra en los términos del librito que se comenta; es más, tenemos la seguridad de su traición y de sus infames palabras, conforme se desprende de su actitud previa a la carta que le dirigió el Maestro Samael el 29 de enero de 1976, y que ya transcribimos en el Capítulo Segundo.

d) El Maestro Samael, súper-adúltero.- Continuando con la versión súper-espuria del Sr. Medina Vizcaíno, éste afirma que el Maestro no podía anteriormente lograr la Iniciación porque era un adúltero:

“Y efectivamente así había sido, el Maestro había utilizado muchas mujeres deseando despertar, más no lo logró porque violaba el 9º Mandamiento: No Adulterar, no desear la mujer del prójimo”... y que “juró ante aquel altar no volver a cometer más ese delito”.

Esto es un refrito bastante sesgado —totalmente avieso e insidioso— de lo que afirma el Maestro Samael en el Capítulo Doce de su obra “Las Tres Montañas”, cuando su Gurú Adolfito le dijo lo siguiente en relación a su esposa Litelantes:

«**Aquí en la Iglesia Gnóstica** —dijo solemnemente el Hierofante— **sólo podéis estar casado con una sola mujer, con dos no**».

“Tú, en un pasado **le disteis vanas esperanzas a cierta dama XX**, quien por esa causa y a pesar del tiempo y la distancia, todavía continúa esperándote”.

“Obviamente, en forma inconsciente le estáis haciendo un gran mal, pues ella, aguardándote, vive en una ciudad dentro de la más completamiseria”.

“Esa Dama, bien podría regresar al seno de su familia en el campo; así es claro que sus problemas económicos quedarían resueltos”.

Atónito, perplejo, al escuchar tales palabras, abracé a mi Gurú agradeciéndole infinitamente sus consejos.

Maestro —le dije— **¿Qué me podría usted decir ahora sobre mi esposa LITELANTES?**

“**Ella sí te sirve para la Magia Sexual** —SAHA MAITHUNA—, con esta **DAMA ADEPTO** podéis trabajar en la “NOVENA ESFERA” (El Sexo).”

¡Oh, Gurú!, yo lo que anhelo con ansias infinitas es el despertar del KUNDALINI y la unión con el Íntimo. Cuésteme lo que me cueste...

“Pero ¿Qué habéis dicho, oh discípulo? ¿Cueste lo que cueste?”.

Sí, Maestro, eso he dicho...

“Esta noche, aquí se le ha pagado a uno y luego se le ha confiado la tarea de ayudarte en el despertar del KUNDALINI”.

“Habéis pasado la prueba **DIRENE**” —exclamó el Hierofante— y luego poniendo en mi cabeza un turbante de inmaculada blancura con un botón de oro en la frente, dijo: “Vamos al altar”...

Levantándome presto, avancé con mi Santo Gurú hasta el Ara Santa...

Todavía recuerdo aquel instante solemne en que arrodillado ante el ara sacra, hube de prestar solemne juramento...

(...) Muy de mañana escribí a la noble dama sufriente que en la ciudad remota me aguardaba...

Le aconsejé con infinita dulzura que regresase a la tierra de sus mayores y se olvidase de mi insignificante persona que nada vale...»

Nada tiene que ver la versión arriba transcrita con la tenebrosa versión del Anagarika de Ciénaga, cuya mentira se evidencia hasta el cansancio de la simple lectura de la versión exacta y verdadera del propio Maestro Samael, donde se refiere exclusivamente a la primera mujer del Maestro, a quien le dio “*vanas esperanzas... por esa causa y a pesar del tiempo y la distancia, todavía continúa esperándote*”...

Dos detalles destacan además del relato cierto y verdadero del Maestro Samael, arriba transcrito, que se refiere a un momento solemnísimos y donde no puede haber imprecisión mucho menos —la inconcebible— mentira:

*“Maestro —le dije— ¿Qué me podría usted decir ahora sobre mi esposa **LITELANTES**?”*

*“Ella sí te sirve para la Magia Sexual —SAHA MAITHUNA—, con esta **DAMA ADEPTO** podéis trabajar en la “NOVENA ESFERA” (El Sexo).”*

Debemos poner atención al hecho de que el Maestro Samael pregunta por su esposa Litelantes, no pregunta por “la Negra”, ni por Arnolda Garro de Gómez, sino por “Litelantes”, con lo cual se acredita que tanto el Maestro Samael como su Gurú Adolfo se refieren a ella como Maestra —evidenciando que ya era Maestra antes de casarse con el Maestro—, pues claramente menciona su nombre interno “Litelantes”, el nombre de su Real Ser; por tanto, no se trata de una bruja de Salamanca como pretende hacer ver Don Julio con su infame baba difamatoria y calumniadora.

Asimismo, destaca que su Gurú Adolfo le dice al Maestro Samael que la Maestra Litelantes “*sí te sirve para la Magia Sexual —SAHA MAITHUNA—, con esta **DAMA ADEPTO** podéis trabajar en la “NOVENA ESFERA” (El Sexo).*”

Ergo, el mismísimo Gurú del Venerable Maestro Samael Aun Weor, le da a su esposa Litelantes el trato respetuoso que merece y la califica como **DAMA ADEPTO**, con la cual sí puede trabajar en la Novena Esfera.

Recordemos la frase de Segunda Cámara: “*eres Imitatus... esfuérate en llegar a Adeptus*”; por tanto, la esposa del Maestro Samael al momento en que éste hizo el solemne juramento ya era *Adeptus*, una Dama Adepto, que conquistó la ciencia por sí misma, la hija de sus obras, una verdadera Maestra de la Blanca Hermandad, a la cual se refieren con su nombre interno “Litelantes”.

Por eso decimos que nada tiene que ver el relato auténtico del Maestro Samael con el espurio e infame de Don Julio, quien hasta ese momento del famoso juramento la califica como una bruja de la Casa de la Brujería en (Salamanca) España. Con toda seguridad son más respetuosas las Señoras de dicha Casa salmantina que Don Julio, quien se hace pasar por blanco pero hace negro, al menos ellas están bien definidas en lo negro.

Así pues, de la pluma directa del Maestro Samael se desprende que “la Negra” era ya en ese preciso momento una Maestra de la Logia Blanca, una verdadera Dama Adepto, y por consecuencia, lo era desde antes del citado juramento, pues **el derecho a usar el nombre de su Padre Divino Litelantes no es gratuito**, eso se gana después de varias iniciaciones y duras pruebas, se requiere ser una verdadera Maestra Gnóstica, una exaltada Dama *Adeptus*.

¿Dónde quedó pues, Don Julio Medina, su infame baba difamatoria? Indiscutiblemente, con sus reiteradas traiciones y su “relato histórico” calumnioso de la esposa-sacerdotisa del Señor que dice seguir —relato totalmente contradictorio del que hace su Señor Samael a quien dice amar—, lo único que demuestra es que desde tiempo atrás **retrogradó** totalmente...

Así que de ser Garga Cuichines volvió a ser de nuevo el Anagarika de Ciénaga, el destacado discípulo del Anagarika Cherenzi, por más que se dé baños de pureza y se haga pasar por dizque maestro gnóstico. ¡Hechos son hechos y ante los hechos no queda más que rendirnos!

Y encima de tales ofensas a los dioses, este boddhisattwa totalmente caído, con este relato —y el rosario de transgresiones previas que ya vimos— fomenta, genera una difamación sistemática en contra de la esposa-sacerdotisa del Señor Samael de los Ejércitos a quien dice seguir y servir, de suerte que la bola de *Imitatus* de sus secuaces también se esfuerzan en atacar sistemáticamente a una dama *Adeptus*.

¡Qué belleza de *Imitatus*! En vez de imitar al Maestro Samael en el respeto y veneración a la Maestra Litelantes, su exaltada esposa-sacerdotisa y verdadera Dama *Adeptus*, se ponen a imitar al inverso de Don Julio, al difamar y atacar a tan exaltada Maestra de Misterios Mayores, así nunca lograrán realmente ser *Adeptus*.

O más bien, sí llegarán a ser adeptos pero de la mano izquierda, de los infames anagarikas, quienes no respetan a los Maestros de la Blanca Hermandad y los atacan, como atacó reiteradamente Cherenzi al Maestro Samael, y cuyo ejemplo siguieron Don Julio y sus secuaces, quienes atacan tanto al Maestro Samael —aunque hipócritamente digan seguirlo— como a su esposa-sacerdotisa, y se comprueba no sólo con este infame “relato histórico” que venimos comentando, sino con la carta que le dirigió el Maestro a Don Julio el 29 de enero de 1976.

Y si cupiera duda, podemos ver las mismas palabras del Maestro Samael, que cita Don Julio en la obra en comentario:

“En cuanto al Frater Julio Medina Vizcaíno, autor de los prefacios y conclusión de las obras «El Matrimonio Perfecto» y «La Revolución de Bel», es un elemento distinguido del gran Movimiento Espiritual de Acuario, y como es natural se le tilda de renegado Cherenzista, por el hecho mismo de ser Exrector de la Universidad Espiritual de Cherenzi. Él militó ciertamente en esas filas tenebrosas hasta el instante en que encontró la sabiduría Secreta de nuestro Señor el Cristo, el Logos Solar, cuya vida vive y palpita intensamente en el fondo mismo de nuestro sistema seminal.”

Ahora bien, con la conducta posterior de Don Julio, que ya hemos descrito sobradamente en esta obra, queda claro que “volvió a las andadas”, a las “anagarikadas”, por más que diga:

“Así como en el pasado fui expulsado de las logias de Cherenzi, ahora en la lucha por la limpieza de nuestras instituciones, también fui expulsado por los grupos disidentes de don Joaquín y de doña Amolda de México y Colombia. Y ellos hicieron correr el cuento que Cherenzi mandaba a

buscarme, como alumno que había sido de él. Ignoraban que el profesor Cherenzi murió hace más de 12 años.”

Este es un argumento para párvulos, pues un mago negro como Cherenzi obviamente sigue actuando después de muerto y puede hacer que “su personal vibre intensamente”, al igual que los Maestros de la Blanca Hermandad que siguen actuando después de desencarnados y hacen que “su personal vibre intensamente”.

Y atacar al Patriarca Samael Aun Weor en vida, tal como lo hizo Don Julio, al pretender darle golpe de estado, dividir al Movimiento Gnóstico y autojustificarse hasta el cansancio, y una vez desencarnado el Maestro Samael rechazar a la Venerable Maestra Litelantes como Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas, procurar meterla a la cárcel a ella y sus hijos en Caracas, etc., etc., etc., eso es totalmente traicionero, negro y sin duda anagarika...

Todo eso, sólo con el ánimo de autoentronizarse como el jefe supremo de la Gnosis, de figurar, de que lo reconozcan, elogien, alaben y adulen... En fin, con el texto que comentamos confirma hasta la saciedad que el Caifás (Nebt) está entronizado en quien se autoentronizó como —supuesto— patriarca segundo. Pésimos y oprobiosos frutos dio Don Julio...

Así que en 1981 todavía continúa Don Julio *“en ESTADO DE REBELDÍA CONTRA LOS DESIDERATOS DE LA JUSTICIA CELESTIAL, de ninguna manera quiere aceptar que está EQUIVOCADO... Obviamente el YO DEL AMOR PROPIO herido se ha unido al YO DEL ORGULLO TAMBIÉN, y el Toro de la IRA, se ha puesto al servicio de estos Yoes... No está de más decir que este TORO de color NEGRO posee gran PODER. En el espacio psicológico a mí MISMO ME HA EMBESTIDO, sin consideración ninguna... Obviamente ESTÁIS MARCHANDO CONTRA LA CORRIENTE; estáis dando coces contra el aguijón... Si hubieras disuelto los Yoes de la falsa personalidad, los cuales dicho sea de paso están gobernados por 96 leyes; en estos precisos instantes tu no estaríais haciendo lo que ahora estáis haciendo.”* (Carta del Maestro Samael a Don Julio Medina, de 29 de enero de 1976)

Y de los secuaces o *Imitatus* de Don Julio, el Maestro Samael también afirma en dicha carta: *“Me han llegado cartas del personal de dichas oficinas de Ciénaga, algunas groseras, otras pidiendo explicaciones.”* Además, sobre tales secuaces de Don Julio empoderados de la Sede Central de Ciénaga, afirma el Maestro que *“En dicha SEDE no se CUMPLEN MIS ÓRDENES, por tal motivo el FRACASO resalta a simple vista.”*

Y por lo visto siguieron con sus desobediencias, exigencias y groserías tanto contra el Maestro Samael como contra la Maestra Litelantes una vez desencarnado el Maestro, y además esparciendo infames calumnias contra la Virgen de la Ley, tildándola de *facilota*, largartona y bruja salmantina.

Justa razón tenía el Venerable Maestro Samael Aun Weor al afirmar: *“Esta senda está llena de peligros por dentro y por fuera. Muchos son los que comienzan, pocos son los que llegan. **La mayor parte se desvía por el Camino Negro.**”* (Tarot y Kábala)

Ahora bien, volviendo al inverso “relato histórico” de Don Julio, el Maestro nunca negó que hubiese sido mujeriego antes de su corrección. Es más, reconoció ante su familia y discípulos en México —

entre ellos Alois Poppenreiter— que **gracias a la Maestra Litelantes se quitó ese vicio de las mujeres, de la bebida y de la magia negra**, que él sí la practicaba antes de que la Maestra también se lo quitara, pero jamás dijo que *“utilizó muchas mujeres deseando despertar”*, es decir, que utilizara la magia sexual como pretexto para seducir mujeres.

Actuaba como un hombre común y corriente antes de enderezar su camino, **puesto que tuvo hijos con su anterior mujer**, y el juramento —que tergiversa Don Julio— se refiere a trabajar en el Gran Arcano con la Maestra Litelantes y no dar vanas esperanzas a su anterior mujer, por eso su Gurú Adolfo le dice *“sólo podéis estar casado con una sola mujer, con dos no”*.

Sin embargo, Don Julio infama a su “querido” Maestro y lo hace ver como un súper-adúltero, especialmente adúltero místico: *“Y efectivamente así había sido, el Maestro **había utilizado muchas mujeres deseando despertar**, más no lo logró porque violaba el 9º Mandamiento: No Adulterar, no desear la mujer del prójimo”*.

Por tanto, también es falso de toda falsedad lo que dice el Anagarika de Ciénaga, cuando afirma a renglón seguido, que **como consecuencia de que el Maestro Samael juró** *“ante aquel altar no volver a cometer más ese delito”*:

*“Al volver al cuerpo físico después de esa experiencia, el Maestro le comunicó lo sucedido a su esposa, la negra [siguen las minúsculas, pues siempre trata de minusculizarla]. **No volvieron a tener más hijos** y se guiaron por los amados Maestros de la Venerable Logia Blanca.”*

Y con esto se desmiente la aseveración anterior de que *“el Maestro **había utilizado muchas mujeres deseando despertar”***, pues la consecuencia de tal juramento fue —según Don Julio— que nunca volvieron a tener más hijos. Las dos aseveraciones están concatenadas según se desprende del texto, y ambas son concatenada y endiabladamente falsas.

Podemos evidenciar que estas afirmaciones son totalmente fementidas, porque Horus Gómez Garro, **el hijo menor de los Maestros Litelantes y Samael, nació en Costa Rica el 3 de agosto de 1955, cuando el Avatara ya tenía escritos once libros de pura y límpida Magia Blanca**, y antes del nacimiento de su hijo Horus, ya había encarnado a su Real Ser, el Logos Samael (27 de octubre de 1954). Dicho sea de paso, el Maestro señala en varias obras que la práctica correcta del Gran Arcano no excluye la generación de hijos.

No resiste un mínimo análisis el Anagarika de Ciénaga, Don Julio Medina Vizcaíno. Sus falacias se demuestran hasta el cansancio, pues como ya hemos dicho, el mentiroso olvida los detalles y la mentira siempre va a quedar descubierta. Ni siquiera para mentir es bueno Don Julio, y además su fariseísmo se evidencia con la siguiente declaración:

*“Que tengan en cuenta esta experiencia varones y hembras; **Quienes utilizando el adulterio se juntan tratando de transmutar sus energías para despertar internamente fracasan triste e inevitablemente.**”*

En pocas palabras el Maestro era un fracasado —“triste e inevitablemente”— hasta que juró ante el altar, y consecuentemente ya no volvió a tener hijos. Es decir, con once libros de magia blanca publicados —y uno más en camino, “Los Misterios Mayores”— donde preconiza el Gran Arcano, y ya habiendo encarnado a su Real Ser Samael, según el “relato” de Don Julio el Maestro Samael seguía siendo fracasado en 1955, cuando nació su hijo Horus (Aurus).

Por tanto, en la “lógica” de Don Julio, estuvo siguiendo a un fracasado desde 1948 hasta 1955, año en que —según su “lógica”— el Maestro hizo el referido juramento, pues a partir de 1955 ya no volvió a tener hijos.

e) Adúltera.- Más adelante, pretendiendo justificar estas palabras las ensucia más, pues en el capítulo VII de su “Conocimientos Anécdotas e Historia de la Gnosis en la Era de Acuario” (Colombia, 1981), dice Don Julio:

*“En el año de 1953, estando en el Templo de la Sierra Nevada, me contaba el Maestro lo siguiente: “**Ando un poco confundido porque sé que la negra saldrá gestada (la esposa del Maestro) y será un varón, pero soy casto, así es que mío no será”**. La esposa oyó y le respondió: “Si tengo otro hijo también será tuyo, como los otros”. Pasó el año de 1953 y no salió gestada, el Maestro recibió órdenes de la Venerable Logia Blanca de salir año de 1954 para Centroamérica. Yo le pregunté: “Maestro, Ud. ha dicho por medio de libros y folletos que su gira por el mundo será el 4 de Febrero de 1962 y no en 1954” y me contestó: “Para esa fecha tendrán que buscarme en el mapamundi, y ni así me encontrarán, porque la Logia Negra ya me está buscando para desintegrarme”.*

*Y efectivamente, él había anunciado que saldría en gira después del 4 de Febrero de 1962, pero los ataques eran tan perversos y los peligros de muerte para él tan inminentes que **le tocó hacer su salida el mes de Mayo de 1954**. Pero antes se fue a Cali; en esta ciudad entró en contacto con dirigentes Gnósticos quienes le dieron pasajes y pasaportes para él y su familia. Cuando esto hacía me comunicó el Maestro: “La negra está gestada” y así tendría que salir.*

*(...) El Maestro debía salir para Panamá, primer punto de arribo; iba con el corazón destrozado por el hecho de irse dejándome en la cárcel y por el hecho de salir para otras tierras pregonando la sabiduría de la Castidad Científica como el sexto Mandamiento de la Ley de Dios: “NO FORNICAR”, **mas la tremenda duda de un hijo en su hogar**; ¡Siendo él casto y tener que ver nacer otro hijo en su hogar! **Que contradicción y terrible amargura...***

*El Maestro hasta ese momento **desconocía la sabiduría de engendrar hijos de la castidad**, de la no-eyaculación. Se dedicó no solo a enseñar a los devotos del sendero por donde le tocó pasar sino a estudiar su caso. Tremendas meditaciones le tocó pasar rogando a la Divinidad que le develaran el misterio; al fin, después de múltiples intranquilidades, pudo conocer el misterio de la fecundación por medio de un espermatozoide fuerte y vigoroso. Este acto produce hijos de castidad y sin derramar la simiente.”*

¡Qué triste papel de Don Julio! Ofender así a su “amado” Maestro, decir que era un “cornudo” y que su esposa-sacerdotisa era una adúltera que le puso los cuernos, que su hijo Horus (Aurus) no es su hijo, que es un bastardo.

Evidentemente, ahí ya no hay maestría, la que perdió desde antes de 1973, cuando empezó a pelar con Don Joaco y a generar dudas e infundios contra el Avatara. Vamos, ni siquiera tiene la más elemental educación, ni respeto, ni mucho menos veneración, y obviamente, no existe la más mínima amistad pues no se publican esas cosas de un amigo.

¿Es ese el ejemplo de un verdadero Maestro de la Blanca Hermandad? **Un maledicente que no respeta a su Gurú, que infama a la esposa de su Gurú, que pone en duda la paternidad del hijo de su Gurú.** Obviamente, de la Blanca Hermandad no es, por más que se ostente como tal el supuesto “maestro” Julio César Medina Vizcaíno.

Aquí sí se le aplican a Don Julio sus mismas palabras: *“Que contradicción y terrible amargura...”* Pues es una total *contradicción* de un supuesto discípulo infamar así a su Maestro, maldecir de su esposa y calificarla de adúltera y a su Maestro de cornudo; terrible *amargura* ha de ser para su Padre Interno de Don Julio ver hasta dónde cayó su hijo...

De ninguna manera podemos imaginarnos al Venerable Maestro Samael Aun Weor, un verdadero Maestro de la Logia Blanca, un cumplido caballero, diciendo esas infamias de su esposa-sacerdotisa, negando la paternidad de su hijo Horus, precisamente *“estando en el Templo de la Sierra Nevada”*.

Es decir, lo que indudablemente Don Julio transmite con este infame “relato”, es que el Maestro Samael no era Maestro de la Logia Blanca —o era un “maestrito” inferior a Don Julio—, pues un verdadero Maestro no dice esas cosas de su esposa-sacerdotisa ni de su hijo, ni falta el respeto a un Templo de la Blanca Hermandad con estos chismes calumniosos.

Pero esta es exactamente la aviesa y negra intención de Don Julio: denostar al Maestro Samael, a su esposa-sacerdotisa y a su hijo Horus Gómez Garro. Después de esta maliciosa declaración, es inconcebible que todavía haya personas que le crean a Don Julio, o que siquiera piensen que es un “maestro”, pues no puede serlo quien maldice, injuria y calumnia de esta forma tan grosera y tan burda —y de ninguna forma— a su teóricamente “amado” Gurú.

En ninguna parte de su obra —conferencias incluidas— nuestro bendito Gurú Samael Aun Weor, dice que su esposa le haya faltado o que sea adúltera o que Horus no es su hijo, y puesto que el propio Maestro Samael dice que el adulterio es motivo justificado para divorciarse, así lo hubiera hecho indudablemente, pues el Maestro no era ningún hipócrita —siempre hablaba derecho y sin ambages— y no toleraría una ofensa tan grave como la que le endilga Don Julio a la Maestra, y con toda seguridad le hubieran sobrado mujeres para ocupar el puesto de esposa-sacerdotisa.

Dicho esto como afirman los abogados: “suponiendo sin conceder” o “en la hipótesis no concedida”. Así que suponiendo sin conceder que el Maestro Samael le hubiese dicho a Don Julio esta “confidencia”, según esto *“estando en el Templo de la Sierra Nevada”*, pues es tremenda traición al hacer pública tal confidencia, dicha además dentro del secreto de un Templo. Total: doble traición.

Y aunque después quiera autojustificarse de su lengua viperina con la expresión *“El Maestro hasta ese momento desconocía la sabiduría de engendrar hijos de la castidad, de la no-eyaculación”*, se

ensucia más y continúa ratificando su menosprecio, sobajamiento, difamación y calumnia, y el texto expreso del Quinto Evangelio lo desmiente, pues en el “Tratado de Alquimia Sexual” de 1954, capítulo 8, intitulado LOS DOS TESTIGOS, dice el Maestro Samael:

*“18.- Las Jerarquías divinas sólo utilizaban un espermatozoide para fecundar la matriz, y un espermatozoide fácilmente se escapa de los vasos hormonales.
19.- No hay necesidad de fornicar para reproducir la especie.”*

Aunque en realidad no cuesta mucho trabajo desmentir a Don Julio, basta y sobra tener dos dedos de frente, el más mínimo sentido común, que ciertamente es el menos común de los sentidos, especialmente entre los fanáticos seguidores de Don Julio, sus *Imitatus*, que son incapaces de detenerse un momento a reflexionar que no puede ser Maestro de la Blanca Hermandad quien infama, injuria, denuesta, sobaja, calumnia a su Gurú y traiciona su confianza, y le dice adúltera a la esposa-sacerdotisa de su Gurú y tilda a su hijo de bastardo. Ni parecen colombianos mis paisanos, comer cuentos tan absurdos...

Así que la falsía de Don Julio se desprende de todo lo antes dicho, pero además mete la cizaña, mete la duda de la encarnación misma del Logos Samael, con su oscuro relato, donde afirma que “*el Maestro recibió órdenes de la Venerable Logia Blanca de salir año de 1954 para Centroamérica*”... y “*su gira por el mundo será el 4 de Febrero de 1962 y no en 1954*”, y reitera “*que le tocó hacer su salida el mes de Mayo de 1954*”. Por consiguiente, ya no estaba en Colombia el **27 de octubre de 1954**, fecha que el mismo Maestro reiteradamente señala como la exacta de la encarnación de su Padre Divino Samael Sabaoth.

No se puede decir que sea un error tipográfico, o “de dedo”, pues Don Julio reitera sistemáticamente el año 1954, y “*debía salir para Panamá, primer punto de arribo*”, y “*Visitó el Maestro todas las naciones de Centro América, hasta llegar a México*”...

Desde su primera afirmación que “*el Maestro recibió órdenes de la Venerable Logia Blanca de salir año de 1954 para Centroamérica*”, no se cita ninguna fecha diferente hasta llegar a México, a donde llegó por Tapachula, Chiapas, en 1956, **habiendo salido de Colombia realmente en 1955**, según nos informaron la Maestra Litelantes y sus hijos, y Don Julio afirma enfáticamente que salieron en **Mayo de 1954**.

Y no obsta que en el capítulo IX diga que encarnó a Samael el **27 de octubre de 1954**, pues la suerte está echada en la oscura duda que mete Don Julio, a no ser que el Maestro haya regresado desde México (o Centroamérica) en jinas para la ceremonia del Súmmum en dicha fecha.

Sin embargo, no lo aclara así; aunque no hay nada claro en Don Julio, sino oscuridad de intenciones y de actos, y una marcada mala voluntad contra su “amado” Gurú Samael Aun Weor y su esposa-sacerdotisa, la poderosa Gurú Litelantes.

Además, deja una oscura duda sobre la obediencia del Maestro Samael, pues si “*recibió órdenes de la Venerable Logia Blanca de salir año de 1954 para Centroamérica*”, y salió de Colombia realmente hasta 1955, por lo tanto, oscurece Don Julio la luminosa obediencia del Maestro Samael.

Oscuridad y confusión a propósito, aposta, adrede, y falsedad y más falsedad de datos, eso es lo que encontramos en el espurio relato histórico del Anagarika de Ciénaga.

f) Vanagloria de Don Julio.- Y no nada más se queda ahí Don Julio, sino que en el colmo de la autoexaltación, de su terrible vanagloria, se ostenta como el artífice, el impulsor e ideador de toda la obra escrita del Venerable Maestro Samael Aun Weor:

“En el año de 1949 habían surgido ya varios estudiantes de Gnosis, de entre los cuales me recuerdo a los señores Arango (antioqueños) y Juan José Rodríguez (cienaguero), quien más tarde llevó a vivir al Maestro a su hogar por uno o dos meses mientras encontraba una casa aparte para él y sus hijos pequeños.

Eran tantas las enseñanzas que a diario recibía del Maestro, que en mí bullía el deseo de que otras gentes conocieran aquella sabiduría, y le lancé la idea: “Maestro, por qué no escribe un libro dando tanta clave que usted tiene”, y de inmediato me contestó: “Maravilloso, yo tengo la sabiduría y tú el dinero. Tírate la gran parada, unámonos a favor del mundo. Yo los escribo y tú los editas”. Me pareció formidable aquella propuesta... Pero al llegar a mi hogar vinieron las reflexiones. Mis yoes satánicos me decían: “Tú expones el dinero, ¿y él que expone? Sin haber salido libro alguno ya te están cogiendo rabia, ¿cómo será el día que salgan? ¿Y si te los fían y no los pagan?”. En fin, cientos de interrogantes todos adversos, y el Maestro me descubría y decía: “Cómo es de tremenda tú mente terrena, tienes que dominarla porque ella es la morada de todos vuestros males”. Terminaba convencido de que era una necesidad servir al mundo y que yo debía servir, pero llegaba a la casa y nuevas reflexiones me obligaban a no meterme en nada porque veía que era un mal negocio; el Maestro me decía que no lo hiciera como negocio, sino como un servicio a la pobre humanidad doliente.”

¡Qué bárbaro, qué extraordinario es usted Don Julio! Si no se le hubiera ocurrido a usted sugerirle al Maestro Samael que publicara sus enseñanzas, ¡no hubiera escrito nada el Maestro, no tuviéramos Quinto Evangelio! Verdadera hilaridad nos causan las autoalabanzas de Don Julio.

Sabido es por boca del propio Maestro Samael ante sus discípulos en México —a quienes sí les creemos— y por la Maestra Litelantes —cuya palabra nunca falseó—, que el Maestro escribió su primer libro en el suelo, sobre una jaba de madera, después de que la Maestra le destruyera el Tratado de Magia Negra del famoso “portafolios”, que fue cuando el Maestro se definió por la Magia Blanca, episodio de su vida que ya documentamos en la anterior sección.

Sin embargo, Don Julio quiere ponerse todas las medallas, llevarse todos los méritos, que todos lo reconozcamos como la persona que motivó al Maestro Samael a escribir sus enseñanzas.

Obviamente le creemos más a la Maestra Litelantes. Lo único que efectivamente hizo Don Julio es poner el dinero para editar el primer libro del Maestro Samael, y lo canta vanagloriosamente en todos los tonos.

Además, el supuesto diálogo que tuvo con el Maestro es también a todas luces espurio; no creemos que haya dicho: “Maravilloso, yo tengo la sabiduría y tú el dinero.” Nunca jamás el Avatara presumió

directamente de su sabiduría, no encontramos en sus libros o cátedras ni una sola mención que diga “yo tengo la sabiduría” o “yo tengo sabiduría”. Al contrario, siempre dice que no tiene ningún mérito, por ejemplo en su cátedra “Rigor Esotérico de la Semana Santa”:

“¿Pero podría yo decir que tengo méritos? ¿Acaso yo soy el dueño de la Sabiduría Universal? Los méritos los tiene el Señor, porque él es el de los méritos. Yo únicamente soy su vehículo o instrumento, un vehículo imperfecto; sólo Él es perfecto.”

Así que no creemos en lo más mínimo el supuesto diálogo del Maestro, quien definitivamente no tenía el yo del automerecimiento, pues si lo hubiese tenido no le hubieran dado los grados iniciáticos que ya tenía desde mucho antes de conocer a Don Julio, quien por cierto escribe la obra que comentamos sólo para destacar su altísimo automerecimiento. Y para rematar, Don Julio dice lo siguiente:

*“Hemos escrito alrededor de 60 prefacios para los libros del Venerable Maestro Samael Aun Weor, que pasan de 60 y en todos ellos hemos hablado sobre el tema de mejorar nuestra simiente de varón y hembra, para mejorar nuestra raza y parece que sembramos en el desierto y los pontífices de todas las creencias **blasfeman contra mi humilde persona.**”*

Simple prefacios a la obra de otro autor, nada de obra personal u original, salvo las auto complacientes y vanagloriosas obras escritas después de desencarnado el Maestro Samael, como la — infame— que venimos comentando. Sin embargo, es la “gran víctima”, pues lo único que sacó al hacer el prefacio de tal obra son blasfemias —como si fuera un dios— contra su “humilde” persona.

Tal obra personal está plena de autojustificaciones, autoconsideraciones, automerecimientos, auto alabanzas, autoelogios... Pura y llana santurronería, fariseísmo y denuetos contra los Venerables Maestros Samael y Litelantes, y autoentronización de su propio “Yo”. Como dice el Maestro Samael: *“Al Yo le encanta vestirse de Santo y que lo veneren y que le pongan en los altares.”* (La Transformación Social de la Humanidad).

El “Yo” de Don Julio se encuentra citado reiterativa e insistentemente —más de 180 veces, sin contar los mí mismos— en las 66 páginas de la versión digital de su *obra culmen* “Conocimientos Anécdotas e Historia de la Gnosis en la Era de Acuario” (Colombia, 1981).

Por eso el Maestro Samael le dice en su carta de 29 de enero de 1976: *“Desintegrad los YOES gobernados por 96 Leyes, me refiero en forma enfática a los YOES de la **falsa personalidad**; continuad con la misma SENCILLEZ y HUMILDAD que OTRORA manifestasteis; entablad las mejores relaciones con los hermanos del SSS.”*

Pero lamentablemente desoyó tan sabio consejo, no desintegró los yoes de la falsa personalidad ni volvió a la sencillez y humildad que otrora tenía, y su *obra culmen* que venimos comentando es prueba fehaciente del rechazo y desobediencia a las palabras del Avatara, a los cinco años de expresadas.

En efecto, no hizo caso y entabló las peores relaciones con los hermanos del Súmmum Supremum Sanctuarium, es decir, con los seguidores de Don Joaco, y con el mismo Maestro Samael, pues en octubre del mismo año (1976) durante el congreso de Guadalajara, intentó derrocarlo, darle golpe de estado, lo amenazó con echarle migración en México, etc., etc., conforme ya vimos en capítulos

anteriores. En fin, después de sus reiteradas traiciones, todavía dice farisaicamente en la obra que comentamos:

“En otros países también surgieron traidores, pero ninguno antes como los de ahora, los que siguieron equivocadamente a dos Maestros: V.M. Rabolú y V.M. Litelantes cuyos Bodhisattvas siguieron con la doctrina del odio, ya que la nuestra es la del Cristo, la Doctrina del Amor.”

Pues no se nota nada de “amor cristiano” en el libro que comentamos. Al contrario, se evidencia un avieso ánimo de sobajar a ambos Maestros, los trata de adúlteros, fracasados e ignorantes, entre otras infamias que claramente se desprenden del texto.

Es decir, la Doctrina del Amor, del Cristo, en opinión de Don Julio consiste en intentar golpe de estado contra el Maestro en Guadalajara y ahí mismo tratar de despojarlo de sus derechos de autor, amenazarlo con denunciarlo a migración, apropiarse de la Iglesia —especialmente de sus bienes inmuebles— y de los dineros recolectados para el Maestro Samael, defalcarse al Movimiento Gnóstico, y además maldecir de su Maestro y soliviantar a sus *Imitatus* de la Sede Central de Ciénaga contra su Maestro, atacarlo como toro furioso en el espacio psicológico, rebelarse contra los desideratos de la Justicia Celestial. ¿Es eso amor cristiano?

Y seguimos: Ofender a la esposa-sacerdotisa de su Gurú, rechazar la última voluntad de su Gurú al dejarla como Directora Mundial de la Gnosis, y tratar de quitarle el Pistis Sophía y demás obras póstumas, así como su casa para hacer un museo, o intentar meter a la viuda de su Gurú en la cárcel en Caracas... ¿Es esa la Doctrina del Cristo, la Doctrina del Amor?

Y encima escribe este libelo infame contra su Maestro y su viuda, ¿es eso amor cristiano?... Por lo visto, la idea de la Doctrina del Amor, del Cristo que preconiza Don Julio, consiste en atacar y traicionar a su Maestro o Gurú y a su esposa-sacerdotisa, y quienes los defiendan son traidores, es decir, considera “traición” que le digan sus verdades. En pocas palabras, los maestros y sus defensores son “demonios blancos” en esta súper-invertida Doctrina del Cristo, del Amor.

Su obra destila el resentimiento, el rencor y el veneno asqueante de la envidia, apoyados en la auto justificación y la supuesta “doctrina del amor”. Es el colmo de la hipocresía y el fariseísmo de este anagarika.

En realidad tal “relato histórico” es pura baba difamatoria contra ambos Maestros. Al Maestro Samael lo trata de charlatán “pomadero” y pobretón, sin rumbo fijo en la vida, de súper-adúltero y fracasado, de chismoso y cornudo, y a la Maestra Litelantes la tilda de facilota, lagartona y bruja, que quería meter al Maestro en la casa de la Brujería en (Salamanca) España, buscando “conducirlo por el camino tenebroso”; además la señala como adúltera y dice que su hijo Horus es un bastardo. No tiene disculpa ni justificación alguna el sedicente maestro Julio Medina.

El hecho de que el Maestro Samael haya sido tremendo cuando andaba de “capa caída” como él mismo dice, pues no tiene problema, él mismo lo reconoce en su obra —por ejemplo en Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma— y lo reconoció ampliamente ante su familia, sus amigos y discípulos en

México, pero reconoció también que gracias a la Maestra Litelantes enderezó su camino y dejó los vicios.

Sin embargo, esa realidad reconocida por el propio Maestro Samael, no le da derecho a Don Julio, no lo legitima para decir las infames calumnias que afirma y publica de su —hipotéticamente, sin conceder— “amado Gurú”, su esposa-sacerdotisa y su hijo menor. No tiene justificación ni como discípulo ni como amigo, y definitivamente, eso no lo hace un verdadero Maestro de la Logia Blanca.

Total, infamia sobre infamia contra los más exaltados Maestros Gnósticos de los tiempos modernos, contradiciendo abiertamente el texto expreso del Quinto Evangelio, especialmente “Las Tres Montañas”, y en general, en todo libro donde habla de su esposa-sacerdotisa.

En verdad que se quedó corto el Maestro Samael en su carta a Don Julio de 29 de enero de 1976. Le faltó mencionar, entre otras cosas, la tremenda envidia de Don Julio, quien por todos los medios quiso mostrarse superior al Maestro Samael —y obviamente a la Maestra Litelantes— y autoentronizarse como patriarca, tal como lo pretendió en el congreso de Guadalajara de 1976 con su fallido golpe de estado, y lo hizo definitivamente en el congreso de Caracas de 1978.

Tristemente, Don Julio no desintegró los yoes de la falsa personalidad, ni volvió a la sencillez y humildad que otrora tenía, sino que fortificó tales yoes y buscó autoengrandecerse a toda costa, intentando derrocar a nuestro Patriarca Samael Aun Weor. Tampoco recordó las palabras del Maestro en “Voluntad Cristo”: “*No olvides, ¡Oh, Buddha!, que los Buddhas también pueden caerse.*” Y también “*Cállate, ¡Oh, Buddha!*”

Quedó resentido de la revocación del cargo de Soberano Comendador, y compelió al Maestro para que le diera otros cargos rimbombantes, y así como fue Rector de la “Universidad Espiritual de Cherenzi”, quiso ser rector de la Gnosis, ponerse por encima del propio Maestro Samael... Sin duda se le aplican las siguientes palabras del Avatara:

*“Las gentes viven esclavas de la intriga, de la envidia, de las costumbres de familia, de los hábitos, del deseo insaciable de **ganar posiciones**, escalar, subir, trepar al tope de la escalera, hacerse sentir, etc., etc., etc.”* (Educación Fundamental)

*“El ego quiere subir, trepar al tope de la escalera, hacerse sentir, ser alguien en la vida, etc. El yo es farsante, embrollón, **enredador, maquinador**, tramoyista, amigo de la trama, del **complot**; peliagudo, oscuro, peligroso.”* (El Parsifal Develado)

Un verdadero Maestro de la Blanca Hermandad no pelea por cargos o posiciones, no le interesa subir al tope de la escalera, ser líder máximo o patriarca segundo, ni ser reconocido como arzobispo, ni establecer “linajes”, estirpes, alcurnias, castas, etc., mucho menos consagra o reconoce o presenta sedicentes maestros gnósticos, sin otro mérito que ser sus esbirros y un apoyo contra la Maestra Litelantes.

Ciertamente, un Maestro de la Luz no autoencomia sus servicios ni los echa en cara, ni se autoelogia, ni ostenta automerecimientos. Acepta con humildad y sencillez los consejos de su Gurú y se dedica a destruir los yoes de la falsa personalidad.

Y obviamente, no se autojustifica, ni se apropia de los dineros recolectados para su Gurú, ni maldice de su Gurú, ni afirma que su Gurú es “cornudo”, ni ofende y calumnia a la esposa-sacerdotisa de su Gurú calificándola de promiscua, bruja y adúltera, ni infama al hijo de su Gurú diciendo que es bastardo. En fin, un verdadero Maestro de la Luz no hace las cosas que hizo reiteradamente Don Julio...

Y en su espurio “relato”, todavía tiene el descaro el supuesto “patriarca segundo” de hacer admonición o amonestarnos farisaicamente a todos con este pretendido ejemplo del Maestro Samael (*Que tengan en cuenta esta experiencia varones y hembras; Quienes utilizando el adulterio se juntan tratando de transmutar sus energías para despertar internamente fracasan triste e inevitablemente*), y al mismo tiempo viene haciendo una crítica abierta a su Maestro a quien dice venerar, como si Don Julio no tuviera cola que le pisen...

En efecto, ya estando Don Julio sujeto a matrimonio se autodeclaró como “el defensor de las mujeres allá arriba” —y a muchísimos nos consta—, con todas las grotescas e indebidas consecuencias que esto le trajo; amén de los “paseos” que daba en su motocicleta a las esposas de los misioneros, ¡qué amable, qué gentil! Todos sus devaneos fueron debidamente registrados y expuestos por sus detractores del “nuevo orden”, y con sobrado fundamento.

Personalmente no nos interesa en lo más mínimo la vida personal de Don Julio ni de sus seguidores, ni de ninguno de los personajes citados en esta obra. Sin embargo, tratándose de “La Verdadera Historia de la Gnosis” no podemos omitir algunos aspectos de su vida privada o pública en relación con su acercamiento o alejamiento de la Enseñanza que preconiza nuestro Señor Samael —pues tales personajes dicen seguir su enseñanza—, así como la influencia positiva o negativa de tales personajes dentro del desarrollo del Movimiento Gnóstico, fundado por los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes.

Por tanto, si nos referimos a alguno de los mencionados personajes o sus seguidores, y objetamos su conducta, realmente impugnamos su manera de entregar su doctrina gnóstica o la que ellos enseñan —incluidas las obras “históricas” como la que se comenta y rebate— y al contradecir o rebatir su interpretación de la doctrina, lo hacemos de un modo ilustrativo para la humanidad, llevándola hacia la luz, así podrá ver el abismo y evitar que caiga en él...

Lamentablemente, Don Julio Medina en su obra “Conocimientos Anécdotas e Historia de la Gnosis en la Era de Acuario” (Colombia, 1981), que venimos comentando, sustancialmente habla de su “excelsa” personalidad, de su propia y personal “Historia de la Gnosis”.

En el primer capítulo, desde la primera línea **empieza hablando de él mismo** (“Desde niño sentí inclinación por la oración...”) y en el último capítulo **termina hablando de sí mismo** (la oración-alabanza que le dedicaron, y que es el legítimo patriarca segundo), y de cabo a rabo sólo encontramos autojustificaciones, automerecimientos, autoengrandecimientos, autoelogios, autoalabanzas, etc., etc.

Es decir, tal “historia” no es la historia de la Gnosis como dice su título, sino que es eminentemente autobiográfica, tiene relevancia en la medida que genere su autoelogio, y la enorme figura del Venerable Maestro Samael Aun Weor se ve empujada a costa de la autoexaltación de Don Julio y la denostación de su —supuestamente— “amado” Maestro, no se diga la ínfima consideración que le tiene a la Venerable Maestra Litelantes, “la negra”, minusculizada hasta el cansancio.

Esto no extraña en lo más mínimo, pues si aplicamos la más elemental hermenéutica a sus tediosos prefacios de varias obras del Maestro Samael, podemos apreciar que **sólo repite lo dicho por el Avatara, con mucho menor estilo**, y sin exaltarlo debidamente —que de eso se trata un verdadero prefacio—, **escribe como si el conocimiento fuera de él y no del Maestro**. Pura y simple *vánitas vanitatum* por parte de Don Julio.

Así que por más que haya ostentado los cargos de “Soberano Comendador para América Latina —cargo que el Maestro Samael justificadamente le revocó en 1975—, “Canciller Extraordinario y Plenipotenciario para todos los países del mundo” y “Arzobispo Primado” de la Iglesia Gnóstica —véase su obra “Mis amigos no me conocen mis enemigos me desconocen **Yo** [bien subrayado] soy un constructor”—, los tales eran cargos meramente formales, legales, que **no correspondían a su situación en los mundos internos**.

En efecto, dicha situación en los mundos internos —totalmente inversa— quedó muy clara, totalmente evidenciada con la carta que le dirigió el Maestro Samael el 29 de enero de 1976, misma que ya transcribimos en el Capítulo Segundo.

Leamos con atención sus prefacios y prólogos a las obras del Maestro Samael, y sus propias obras —incluidas “La sabiduría de un Buddha” y “Respuestas que dio un Buddha”— y veremos que están plagadas de los cargantes “yoes”, de autoelogios, automerecimientos, autojustificaciones, de un egocentrismo palmario, una autoexaltación más que manifiesta y, además, cansona.

g) Réplica fundada.- Ahora bien, está claro que sus insidiosas palabras, las mentiras sistemáticas de su libelo “Conocimientos Anécdotas e Historia de la Gnosis en la Era de Acuario” (Colombia, 1981), **deben tener una réplica, una formal respuesta**, como la que venimos haciendo, la cual está debidamente fundada en el Quinto Evangelio.

Esta obra —que ponemos a consideración del amable lector— versa sobre la “Verdadera Historia de la Gnosis”, por tanto, dedicamos con seriedad todas nuestras fuerzas a la búsqueda de la Verdad, al triunfo de la Justicia y a Ayudar a nuestros hermanos y semejantes, esclareciendo con rectitud los hechos históricos de la Gnosis.

Por tanto, no podemos falsear la historia para no herir susceptibilidades, ni tampoco hacernos pasar hipócritamente por santitos o hermanitos llenos de “amor” por todos los seudomaestros y pseudo gnósticos, eso es pura y legítima santurronería, y fariseísmo abyecto.

Podremos sentir sincera compasión cristiana, como sentimos por toda la humanidad doliente, pero no ese dizque “amor” hipócrita y farisaico por quienes no son nuestros hermanos gnósticos, mucho menos nuestros maestros.

No basta decirse gnósticos hay que serlo de corazón, y ciertamente no lo son quienes ofenden y atacan a la esposa-sacerdotisa del Avatara —el que nos entregó la Gnosis, las claves del Matrimonio Perfecto—, que es tanto como ofenderlo y atacarlo a él mismo.

Debemos sujetarnos a las palabras del Señor Samael: *“Amor es Ley, pero Amor consciente”* y nuestro amor está donde lo puso firmemente el Maestro: en su amada esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes, ejemplo innegable del Sendero del Hogar Doméstico.

Así que al estar comprometidos con la Verdad y la Justicia, hacemos una legítima defensa del Avatara, su matrimonio y su esposa-sacerdotisa. Decía el Maestro a sus discípulos en la Sierra Nevada que *“La legítima defensa está permitida en todos los departamentos de Reino de la Naturaleza”*, enseñanza que nos retransmitió reiteradamente Don Joaco.

Y además de la legítima defensa está la veneración a los verdaderos Maestros de la Blanca Hermandad. ¿Acaso el respeto y la veneración a su esposa-sacerdotisa no fue su ejemplo que siempre nos dio el Maestro Samael? ¿Acaso no nos dijo reiteradamente que su esposa-sacerdotisa *“es la poderosa Gurú LITELANTES, Gran Maestro de la Justicia Cósmica”*?

Defensa, veneración y respeto, que hacemos fundándonos y apoyándonos estrictamente en el Quinto Evangelio y en las palabras que directamente escuchamos de la Maestra, a quien sí le creemos, pues ni de Don Julio ni de ninguno de los supuestos “maestros” colombianos, el Avatara de Acuario se refiere en los altos términos que dedica al Mama Ceferino Maravita y la Maestra: *“Desgraciadamente contamos con los dedos los que están preparados para la Gnosis, sólo dos personas hemos conocido preparadas para esto: un indio y la Maestra LITELANTES”* (Los Misterios Mayores, 1956)

Nunca jamás el Maestro Samael revocó o rectificó estas palabras, pero sí le revocó a Don Julio el cargo de Soberano Comendador, y le dirigió su amable pero firme amonestación en su carta de 29 de enero de 1976, **debido a su “estado de rebeldía”** no sólo contra el Avatara —a quien *“ha EMBESTIDO, sin consideración ninguna”*— sino *“contra los desideratos de la Justicia Celestial”*.

Recordemos a Luzbel —que Dios lo confunda— quien fue precipitado al Abismo por su rebeldía... Aquí surge la cuestión: ¿Amarían con ese supuesto “amor” cristiano que tanto ostentan estos sedicentes gnósticos al “hermanito” Luzbel, o actuarían como el Arcángel Michael?

De nuestra parte podrá haber compasión cristiana —como la que sintió el Maestro Samael por el hermano Bel— pero no un hipócrita y farisaico supuesto “amor” cristiano. Amor consciente es amor consciente...

Se podrían decir, *in extremis*, para todos los traidores de nuestros amados Maestros Samael y Litelantes, las palabras de nuestro Señor Jesucristo *“perdónalos porque no saben lo que hacen”*.

Sin embargo, más bien diríamos *“perdónalos porque se hacen los que no saben lo que hacen”*, pues el gnóstico que infama y traiciona a sus Maestros lo hace totalmente a sabiendas, aposta, a propósito, peca conscientemente... ¡Tú lo sabes!

Así que, conforme lo hemos demostrado, **la rebeldía, la difamación y la calumnia de Don Julio han quedado en evidencia, contrastadas directamente con el Quinto Evangelio**, y aunque largo sería el replicar de todos los infundios y las falacias de Don Julio en la obra en comentario —como la respuesta del Maestro a las supuestas quejas de los discípulos de la Sierra Nevada contra la Maestra y otros “relatos”— preferimos referirnos a lo sustancial, y si es bien sabido que quien miente en lo menos miente en lo más y viceversa, podemos afirmar que todos los demás relatos insidiosos de Don Julio también carecen de veracidad y sustento.

Al faltar a la verdad, al infamar así a su Gurú Samael Aun Weor, al traicionarlo desde antes del congreso de Guadalajara, al ofender a su esposa-sacerdotisa y tildarla de adúltera y a su hijo menor de bastardo, al tratar de meter en la cárcel en Caracas (1978) a la viuda de su Gurú, y en fin, al hacer Don Julio todas las cosas totalmente acreditadas que aquí señalamos, se demuestra hasta la saciedad que no tiene corazón, no hay sentimientos nobles y elevados en ese corazón de piedra.

Por tanto, fatalmente ahí no hay Maestría, pues Maha Devi Kundalini asciende según los méritos del corazón, como tantas veces lo reiteró el Maestro Samael. Ni tampoco hay poderes sagrados, ya que *“Los poderes de los Maestros dimanan de su pureza de vida, y de los méritos del corazón.”* (Rosa Ígnea).

Recordemos lo que dice el Maestro en su primer libro, “El Matrimonio Perfecto de Kínder”, del que tantos méritos se arroga Don Julio: *“¿Cómo puede llegar a la alta Iniciación aquel que **no venera a sus superiores?**”* Digamos que al menos se debe tener el mínimo respeto a sus superiores.

En verdad lamentamos la situación de muchos estudiantes e instructores de buena fe que han seguido a Don Julio estos años, y confiamos en que abran los ojos ante la limpieza de la Verdad...

Pero también sabemos que algunos continuarán cerrando sus ojos porque tienen bastantes intereses creados y no quieren ver disminuidos sus “rangos”, o que su “excelsa personalidad”, su “altísima jerarquía” se vea lacerada por la bendita Verdad.

Muchos prefieren seguir aferrados a su *falsa personalidad* y autoengañarse miserablemente, contrario a lo que aconsejaba el Maestro Samael a Don Julio en su carta de 29 de enero de 1976. Así que en vez de aceptar la Verdad que los hace libres, prefieren la esclavitud de los yoes de la mitomanía, el auto enaltecimiento, el automerrecimiento, la vanagloria y demás yerbas egóicas.

Sin duda Nietzsche tenía la razón: *“a veces la gente no quiere escuchar la verdad porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.”* No tienen maestrías ni rangos en la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores, todo lo que tienen son “ilusiones de maestría” en este valle de lágrimas. ¡Esa es la cruda realidad de los hechos!

Ahora bien, no obstante que hacemos réplica de su infame libelo, sinceramente sentimos verdadera pena y cristiana compasión por Don Julio —aunque no nos crean, pero ahí están los Maestros del invisible que nos vigilan minuciosamente—, pues recibió grandes regalos esotéricos de parte del Venerable Maestro Samael Aun Weor, y sin embargo, pagó con la moneda negra, lo traicionó reiteradamente, quiso darle golpe de Estado en el congreso de Guadalajara, maldijo sistemáticamente de su esposa-sacerdotisa y mintió sobre ella, etc., etc., etc.

En efecto, con la moneda que paga el demonio pagó Don Julio, pero reconocemos que también lo hizo Don Joaquín Amórtegui, aunque Don Julio desde mucho tiempo atrás ya venía hablando pestes de su comadre, la Venerable Maestra Litelantes, como también desde hacía bastante tiempo denostaba a su compadre, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, según vimos en capítulos anteriores. Total, grandes fracasos de quienes teníamos grandes esperanzas...

No podemos imaginar cómo debió sentirse el Venerable Maestro Samael Aun Weor al ver las traiciones a su persona, y los encarnizados pleitos de sus más apreciados discípulos colombianos. ¿Cómo se sentiría su crístico corazón al ver este triste resultado?

Qué penoso ver que Don Julio quería sustituirlo como Patriarca con su fallido golpe de estado en el congreso de Guadalajara, y a sus incondicionales *Imitatus* exigiendo explicaciones —movidos por los infundios de su líder— y siendo groseros con el Avatara.

Misma cosa con Don Joaco, exigiéndole imperativamente que expulsara y denunciara penalmente a Don Julio por sus desfalcos y demás faltas —debidamente acreditadas— y haciendo su berrinche porque el Maestro no hizo su santa voluntad, y pidiendo como consecuencia sus “vacaciones”. No se diga ya las ofensas de ambos seudomaestros contra su esposa-sacerdotisa, nuestra amada Gurú Litelantes.

Cuánta razón tenía el Maestro Samael en que debemos ponernos siempre en ceros, en cero radical, cero absoluto, pues *“Ciertamente nosotros todos no valemos nada, somos cada uno de nos la desgracia de la tierra, lo execrable. Afortunadamente Juan Bautista nos enseñó el camino secreto: Morir en sí mismos mediante la decapitación psicológica.”* (Tratado de Psicología Revolucionaria).

Si los mencionados personajes se hubieran puesto en ceros, si no hubieran hecho caso a su amor propio herido, si no se hubieran autoengrandecido, si en verdad hubieran seguido de corazón la enseñanza del Avatara, otra fuera la Historia de la Gnosis.

Ciertamente, no hay nada más digno, más elevado, que morir en sí mismos mediante la decapitación psicológica, y que nuestro divino Real Ser sustituya con sus luminosas virtudes las tinieblas que llevamos dentro...

¡Qué lamentable ejemplo dieron los mencionados personajes, quienes en vez de practicar la decapitación psicológica, con su desmedido orgullo y amor propio herido, quisieron sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad!

Recordemos las palabras de Venerable Maestro Samael Aun Weor en su obra póstuma “La Revolución de la Dialéctica”, preparada en 1977, es decir, después de las traiciones de Don Julio y las “vacaciones” de Don Joaco:

“Desgraciadamente, los hermanitos gnósticos no han estudiado, no han vivido mi enseñanza que durante tantos años he entregado para darles la liberación psicológica y ellos mismos han querido sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad...”

He ahí las conclusiones de nuestro Avatara al final de su vida, después de tantos años de entregar su maravillosa enseñanza para darnos la liberación psicológica. He ahí el triste resultado: los mismísimos hermanitos gnósticos han querido sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad.

Reiteramos que muchas veces dan mejor ejemplo algunos misioneros e instructores que quedaron a la deriva en medio de tanto desorden y luchas fratricidas, quienes no se autoproclaman maestros ni súper-trascendidos y dan con sencillez la enseñanza.

Qué pena nos da ver el fracaso de quienes estuvieron tan cerca del Cristo Rojo de Acuario y de su esposa-sacerdotisa, la Virgen de la Ley, así como la consecuencia del fracaso: la profunda degradación y multiplicación exponencial de sectas seudognósticas...

De nuestra parte seguiremos hasta el final venerando a nuestros Padres Espirituales, los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, y diciendo virilmente la Verdad, la que estamos obligados buscar con todas nuestras fuerzas, y a decirla francamente, sin ambages, conforme nos dieron ejemplo nuestros amados Maestros.

MI AMIGO DEL PUTUMAYO.- Recuerdo como si fuera hoy, en mis inicios de la Gnosis, el comentario que me hacía un buen amigo, **Rafael Barreto**, quien fue un formidable médico gnóstico. Todo empezó cuando vivía con su señora Madre en la Selva del Putumayo (Amazonía colombiana).

El vecino más cercano estaba a unas horas de camino, así que cuando su señora madre se enfermó de gravedad no había curación para ella... Pero un buen día apareció en su finca un distinguido caballero que le indicó algunos tés medicinales y estuvo visitándolo durante varias tardes, y uno de esos días, antes de retirarse, preguntó a mi amigo: “*¿Harías cualquier sacrificio para obtener la salud de tu mamá?*”

A lo que mi amigo le respondió afirmativamente, le dijo entonces el caballero: “*Esta noche no podrás dormir ni cinco minutos, de lo contrario morirá la señora*”. Mi amigo Rafael comenta que a él se le hizo algo de poca importancia no dormir durante una noche, pues muchas veces se había amanecido de caería o pescando.

Tan pronto se fue el Señor, el sueño se apoderaba de él, se echaba agua en la cara y el agua le producía más sueño, hasta que decidió pasar sus manos por una mata de ají pique (chiltepín en Sonora, y chile piquín del monte en centro y sur de México), frotó sus manos y luego las pasó por su cara y por mucho tiempo se le quitó el sueño... por unos momentos imagino la sensación de ardor en su rostro.

En el amanecer de la cálida y tranquila selva amazónica, con el arrullo del dulce canto de las aves, de los gallos y el rugido de los depredadores, y el suave susurro del aire amazónico, se quedó unos cinco minutos dormido, sentado en una silla tosca de madera y recostó su cabeza sobre la dura mesa del comedor.

El luminoso y cálido Sol iluminaba todo ese hermoso bosque y entró por la ventana a saludar con su luz a todos los seres vivientes. Fue el resplandor del astro rey el que suavemente le despertó, en ese

momento miró hacia la habitación donde dormía su señora madre enferma, y con gran asombro divisó que una gigantesca serpiente anaconda se deslizaba hacia dentro de la habitación.

Tomó resuelto su rifle, apuntó y disparó, el retumbar de aquel disparo despertó a la enferma, quien junto con su hijo pudieron constatar que la sierpe había muerto con una bala incrustada en su cabeza. Unos minutos más, como le dijo aquel Señor la tarde anterior, hubiera causado la muerte de la enferma, devorada por la hambrienta sierpe.

La señora sanó totalmente y un tiempo después regresó el misterioso caballero, y le dijo a mi amigo Rafael, que había peligro de una inundación en ese vasto territorio, que su consejo era que debería vender e irse a la población más cercana. Mi amigo Rafael, me decía que le llamaba mucho la atención que el misterioso caballero venía siempre en la tarde y se retiraba ya oscureciendo, y no llevaba linterna (lámpara de mano). Mi amigo Rafael no tardó en vender su propiedad y trasladarse al pueblo.

Pasado un tiempo, el dinero se iba acabando y mi amigo comprendió que debía buscar un trabajo. Una agradable mañana, salió sin rumbo cuando observó que un vecino del pueblo estaba tapando las goteras del techo de su casa, pero debía subir las tejas nuevas por una escalera y cambiar con ellas las tejas rotas. Mi amigo Rafael, le ofreció su ayuda y desde la banqueta (andén en Colombia) le lanzaba las tejas, que el dueño de casa recibía y así pudo realizar más rápido su trabajo. Al medio día, le invitó a comer y terminada esa faena le ofreció trabajo en su tienda.

Curiosamente, el patrón de mi amigo era estudiante gnóstico y le obsequió el libro “El Matrimonio Perfecto”, además le invitó a las conferencias gnósticas. A mi amigo Rafael le llamó poderosamente la atención la fotografía que había en el libro y le preguntó a su patrón quién era, y le informó que era la foto del autor del libro, el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Mi amigo reconoció que era el Señor que lo ayudó a recuperar la salud de su señora madre y le había conducido hasta esa población y por tanto a la Gnosis. La pregunta que se hacían mi amigo y su patrón era la siguiente: ¿Cómo es posible que viviendo el Venerable Maestro Samael Aun Weor en México, Distrito Federal, se hacía presente en la selva amazónica, para ayudar a mi amigo y su madre?

Tiempo después, mi amigo Rafael tuvo una serie de sueños lúcidos en los cuales se veía en un templo de la medicina y le enseñaban a curar con las plantas sagradas, con sus elementales, y después de pasar algunas difíciles pruebas, una noche en visión de sueño sintió que la cabeza le explotaba, y a partir de allí veía a las personas dentro de otra magnitud, les podía ver su interior como si tuviera vista de rayos X.

Los Maestros del templo le mostraron unas personas enfermas y le dijeron que al día siguiente llegarían a su casa a buscar curación, le indicaron cómo diagnosticarlos con su clarividencia y las plantas con las cuales les iba a curar. Así como le dijeron sucedió y fue tanto su acierto en la curación de los enfermos que acudían a él buscando recuperar su salud personas venidas desde diferentes rincones de Colombia.

Tiempo después fue autorizado por el Venerable Maestro Samael Aun Weor para ir a las diferentes ciudades de Colombia a curar enfermos gnósticos y a sus familiares, y haciendo esa labor le conocí en 1972.

Cuando participaba en el Congreso Gnóstico Internacional de Antropología en 1976, en Guadalajara, me contaban estudiantes gnósticos brasileños que hacía unos años el Maestro Samael Aun Weor les había sugerido que hicieran campaña de difusión gnóstica en el Amazonas, porque en esa región se encontraba el bodhisattwa del Arcángel Rafael, curiosamente mi amigo Rafael Barreto estaba viviendo en esa época en la Amazonía colombiana; pero este es sólo un dato curioso, no pretendo sacar conclusiones.

MI AMIGA DELFINA GARCÍA.- Otro caso que llamó poderosamente mi atención fue el de una amiga, Delfina García, compañera de estudios en el Lumisial Thelema de Cali, Colombia, quien me comentaba que antes de conocer la Gnosis estaba muy enferma y tenía entonces una tienda de abarrotes.

Una calurosa tarde llegó un caballero a comprar algo y reparó que mi amiga se encontraba muy mal de salud, ya desahuciada por la ciencia médica, y el Señor le recomendó un tratamiento con plantas medicinales con el cual se curó totalmente, pero jamás volvió a ver al atento caballero.

Unos años después ingresó a los estudios gnósticos y en 1972 se trasladó a estudiar el curso de misionera en la Escuela Internacional de Misioneros en la Sierra Nevada de Santa Marta, y en 1975 viajó con su esposo a México, a cumplir misión, y cuando se entrevistaron con el Venerable Maestro Samael Aun Weor, reconoció en el Maestro al bondadoso caballero que años antes la curó de su “incurable” enfermedad.

Me he sentido gratamente sorprendido al saber que el Kalki Avatara de la Era de Acuario, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, viviendo en México Distrito Federal, usó sus extraordinarios poderes mágicos, se trasladó a la Amazonía Colombiana, para ayudar a que recuperase la salud la señora Madre de mi amigo Rafael Barreto, guió sus pasos hasta la población más cercana, donde conoció la Gnosis, y luego le ayudó astralmente para que fuera preparado como médico gnóstico y despertara su poder de clarividencia, para que así pudiese examinar y curar a sus pacientes. De igual manera se trasladó a Cali, Colombia, para ayudar a mi amiga Delfina...

El Kalki Avatara de la Era de Acuario, haciendo gala de sus extraordinarios poderes, viajó por la cuarta dimensión y pudo ayudar a mis amigos, no hay duda que otras personas en diversos y lejanos lugares, han experimentado iguales o mayores ayudas del Maestro.

CIUDAD OBREGÓN, SONORA.- Ahora pasaremos a la narración que me hizo un amigo, originario de Ciudad Obregón, Sonora, México. Cuando tuvo la oportunidad de recibir sus primeras enseñanzas gnósticas, fue invitado a una magistral conferencia impartida por el Maestro Samael Aun Weor, en la Biblioteca Pública Municipal, en el año 1974.

El Maestro habló de una experiencia que tuvo en el “Desierto de Los Leones”, en los suburbios de la ciudad de México:

“Caminaba yo por el Desierto de los Leones. De pronto, frente a mí se detuvo una nave y de ella emergieron seis hombrecitos; me acerqué al que consideré el capitán de la Nave y le dije: “podrían llevarme con ustedes”.

¿A dónde quisieras ir? —me preguntó. “A Marte” —le dije. —¿A Marte? Eso está allí nomás... me contestó. Luego, aquel hombre me hizo una pregunta, que tuve que hacer acopio de todo mi conocimiento para responderla: —¿Qué es la tierra?, me dijo. “La tierra —contesté— es el Karma de los mundos”. Aquel hombre asintió con su cabeza...”

Dos jóvenes universitarios del ITSON (Instituto Tecnológico de Sonora), que habían asistido a la conferencia con la finalidad de reírse un poco, tratando de boicotear al conferencista, estaban sentados cerca de la puerta, junto a unos altavoces que hacían llegar la voz del Maestro a todo el auditorio —por tanto, estaban muy lejos del Maestro— y cuchicheaban: *“Pregúntale ¿de qué color eran los hombrecitos?”*, y se reían burlescamente.

Entonces, el Maestro Samael, dirigiéndose a este rapaz, le dijo desde el presídium: *“Joven, eran de color cobrizo”*. No hay duda que el Kalki Avatara de la Nueva era de Acuario, hacía gala de sus extraordinarios poderes de percepción y estaba muy pendiente de cada uno de los integrantes del auditorio.

Sería largo el anecdotario de nuestro bendito Avatara, aquí sólo hago apuntamientos sobre su extraordinaria persona.

LAS TRAICIONES EN MÉXICO.- El Venerable Maestro Samael Aun Weor, desde México, Distrito Federal, como gran General dirigió a los escuadrones de misioneros gnósticos con el objetivo de dar con amor la enseñanza a la humanidad, y así creó la “Escuela Internacional de Misioneros Gnósticos” en el Súmmum Supremum Sanctuarium de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Su objetivo era preparar una gran cantidad de misioneros que llevaran la enseñanza al mundo entero.

Más adelante dio forma al Monasterio Gnóstico de Guadalajara y nombró abad a mi amigo **Fernando Moya Arango**, quien se desempeñó muy bien en su ministerio. Tuvo el Maestro mucho cariño por ese primer abad, así como por su secretario, **Fernando Salazar Bañol**, también colombiano, bogotano. Lamentablemente, estos dos discípulos con el tiempo le dieron la espalda en los momentos más difíciles.

A Fernando Salazar Bañol le dispensó su amistad, le brindó su hogar para vivir como un hijo más, le compartió bastantes conocimientos de tipo superior, y al final de su vida, en su lecho de muerte, le pidió como un favor muy especial que siguiera apoyando a la Venerable Maestra Litelantes hasta que él regresara, que la acompañara siempre como su secretario y les pidiera a los editores las regalías que le correspondían para ser entregadas a su esposa-sacerdotisa.

Fernando le preguntó que en cuánto tiempo regresaría, a lo que el Maestro Samael Aun Weor le dijo que regresaría en cinco años. Es natural que con los vastos conocimientos adquiridos, Fernando debería saber que el Maestro hablaba en lenguaje simbólico, es decir, el cinco significa *“Hasta que la*

Sagrada Ley lo disponga”, según después le explicó claramente la Maestra Litelantes, visto que no había entendido.

Dentro de esos cinco años físicos, sucedió que se enamoró de la hija de un obispo gnóstico venezolano, y la Venerable Gurú Litelantes le advirtió que no le convenía ese matrimonio, que iba a ser un fracaso, lo que en efecto sucedió.

Así, cuando pasaron los cinco años, Fernando Salazar, decidió que era la hora de partir, ya se habían cumplido los cinco años y el Maestro Samael no se había presentado, olvidando totalmente la promesa que le hizo al Maestro en su lecho de muerte de velar por su esposa-sacerdotisa. En el ínterin, ya desde antes de los cinco años fraguaba su traición.

En efecto, del 24 de diciembre de 1977 al 24 de diciembre de 1982 se cumplieron cinco años, y al año y 12 días, **el 5 de enero de 1984** (en total, 6 años 12 días), se sumó a la conjura contra la Venerable Maestra Litelantes, orquestada por Ernesto Barón.

Por otra parte, a los cinco años y seis meses de fallecido el Venerable Maestro Samael aun Weor, en agosto de 1983, apareció en escena mi compadre **Alfredo Dosamantes**, quien después de realizar su curso de misionero fue a visitar a la Maestra.

Mi compadre Alfredo, curiosamente llegó a residir en la propia casa de la Venerable Maestra Litelantes en **junio de 1984** —es decir, a los seis meses de la traición de Fernando— y fue nombrado Secretario General de las Instituciones Gnósticas, y vivió allí, donde fue tratado como hijo y discípulo.

Mi compadre Alfredo sí cumplió con la encomienda del Venerable Maestro Samael Aun Weor, pues hizo que se respetara a la esposa-sacerdotisa del Maestro —empezando por sus hijos— y le ayudó a organizar los libros para que tuvieran una mejor presentación, aumentó sustancialmente el número de títulos editados (aproximadamente en un 90%), registró el derecho de autor del Maestro, creó las “Ediciones Gnósticas Samael Aun Weor” y el “Instituto Gnóstico de Antropología”, y en general, dejó todo debidamente organizado al servicio de la Maestra Litelantes.

A propósito de esta labor, un amigo nos decía que en el libro “El Proceso Samael Aun Weor”, escrito por su hijo Horus Gómez Garro, relata que el Maestro Samael prometió que volvería en cinco años, y le dijo a Horus: “*Y tu madre será como mi madre, y yo seré como tu hermano*”. Le comenté a mi amigo que en realidad mi compadre Alfredo fue traído por el Venerable Maestro Samael Aun Weor, para apoyar a la Venerable Gurú Litelantes, y en verdad que sí se cumplió esa profecía. Por cierto, Horus fue con quien mejor amistad tuvo mi compadre.

En cuanto a **Fernando Salazar Bañol y Fernando Moya, se unieron al ex abad Ernesto Barón, traicionando a la Gran Causa y al Maestro Samael Aun Weor**, pues se confabularon contra lo más sagrado del Maestro: su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes. Lamentablemente, se fueron por el camino negro y apoyaron a Ernesto Barón en su artera traición contra la Sede Mundial de México y su Directora, nuestra amada Gurú Litelantes.

Fernando Salazar Bañol —otro más con varias mujeres en su haber— continuó hablando mal de la esposa-sacerdotisa del Avatara, que es la peor de las traiciones, y de hecho es una ofensa al Avatara y al “Sagrado Tribunal en Pleno”.

Después en Suramérica este ex secretario fundó una institución independiente de la Sede Mundial de México —y obviamente, de la fuerza samaeliana— que llamó FUNDASAW. Esa Institución más adelante presentó como Maestro a un mitómano colombiano que se hacía llamar **Igazán Bindú**, que muy pronto terminó defraudando a sus llamados discípulos... Ciegos guías de ciegos.

Sentimos verdadera pena por Fernando, pues tuvo la ocasión de aprender con dos Maestros, nuestros Señores Samael Aun Weor y Litelantes, y lamentablemente les falló a los dos, tiró a la basura el esfuerzo que ambos hicieron por ayudarlo.

Por cierto, en últimas fechas aparecen algunas declaraciones suyas en el sentido que mintió sobre la designación de la Venerable Maestra Litelantes como sucesora del Venerable Maestro Samael Aun Weor, designación hecha por el Avatara antes de morir.

Más pena sentimos todavía, porque suma infamia tras infamia, un baldón más para su persona. Si mintió, entonces sería mentira todo lo que dijo del Maestro Samael, pues quien miente en lo más miente en lo menos. Decididamente, no sería digno de fe y crédito en todo lo que dice, pues si mintió en algo tan sustancial como es la sucesión del Avatara, todo lo que ha dicho y escrito sería una vil mentira: sus conferencias, sus libros, su vida, etc., etc., etc.

Si es un mentiroso entonces para qué sigue en la Gnosis —según él, pues su comportamiento es antignóstico— ya que se comprometió formalmente a dedicar todas sus fuerzas a la **búsqueda de la Verdad**, al triunfo de la Justicia y a Ayudar a sus hermanos y semejantes. Triste papel del pobre Fernando, retractarse y declarar que faltó a la verdad, y de paso fue injusto con todos los estudiantes gnósticos al decir mentiras, por tanto, también *des-ayudó*, desamparó a sus hermanos y semejantes.

Ahora bien, en “estricta técnica” mentirosa y defraudadora, ni siquiera es digno de crédito el pobre Fernando como mentiroso, no es bueno para mentir, pues de ser cierto lo que afirma, es decir, que el Maestro Samael no designó a la Maestra Litelantes como su sucesora, como buen discípulo del Maestro debió renunciar inmediatamente a su cargo de Secretario de la Maestra, a lo que se comprometió con el Maestro en su lecho de muerte, lo cual sería otra mentira siguiendo la “lógica” de la técnica mentirosa de Fernando.

En efecto, si es mentira que la Maestra no fue designada, como buen discípulo y persona seria que cumple sus juramentos, nunca debió haber aceptado la solicitud del Maestro Samael de ser Secretario de la Maestra como nueva Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas, ¿cómo ser secretario de una Directora Mundial que no fue designada por el Maestro?

¿Cómo así que estuvo tantos años diciendo mentiras sobre la designación de la Maestra y de él mismo como su secretario? ¿Cuántas veces dijo y reiteró y volvió a reiterar que el Maestro Samael designó a la Maestra como su sucesora y al propio Fernando como su secretario de ella?

Luego entonces, ¿esa es la enseñanza que recibió del Maestro Samael? ¿Le enseñó el Maestro Samael a decir mentiras? ¿Le enseñó el Maestro a ser persistente y contumaz en la mentira?

No resiste un análisis —ni el más elemental— el pobre Fernando, pues en adición a lo anterior, cuando traicionó a la Maestra y se fue con Ernesto Barón en enero de 1984, ya encarrilado por el camino de la traición, pues simplemente hubiera tenido un argumento más contra la Maestra: que no fue designada por el Patriarca como su sucesora.

Es decir, resulta increíble que teniendo un argumento tan fuerte como ese no lo haya expresado en el momento preciso en que se rebela contra la Maestra Litelantes y la traiciona, sino que esperó más de treinta años para emplearlo, o sea, según esto “decir la verdad” sobre la sucesión del Patriarca.

Por tanto, en realidad de verdad, es una total y absoluta mentira que Fernando haya según esto mentido en relación con la designación de la Maestra como sucesora del Patriarca.

La falacia se explica muy claramente: en el ocaso de su vida Fernando pretende justificar la traición que cometió contra la Venerable Maestra Litelantes, y qué mejor manera que lanzando por última ocasión su baba difamatoria contra ella en algo tan importante, y encima de todo lo que antes ha dicho de ella, ahora también la señala como mentirosa. Aquí en México tenemos un dicho para eso: “Lo que le sobra reparte”.

De esa manera, el yo traidor, o mejor dijéramos la suma de los yoes traidores de Fernando, se ven fortificados, robustecidos y enaltecidos, pues pone a la Maestra Litelantes en un pedestal inferior a su muy grande personalidad como “gran discípulo” del Maestro Samael.

(¡Tú lo sabes Fernando!)

En vez de arrepentirse al final de su vida de la traición que hizo contra la esposa-sacerdotisa de su “muy amado” Maestro —que es tanto como traicionarlo a Él mismo—, se aferra a la autojustificación de su traición y continúa traicionando hasta el final, cada vez en una nota más inferior, más baja...

Veán ustedes por qué sentimos verdadera pena por esta persona que dejó ir dos oportunidades de oro, al darle la espalda a dos muy Venerables Maestros de la Blanca Hermandad. Tanto esfuerzo de los Maestros por ayudarlo y sólo quedó en un figurín, un santurrón con poses y fingidas mansedumbres, falsa personalidad y clases de dicción para quitarse el acento bastante “rolo” que tenía cuando llegó a México. Muy pobres resultados y una ominosa conducta antignóstica, que ahora sí ya no puede borrarse.

Por nuestra parte, nunca escuchamos una sola mentira de Dondita, la Venerable Maestra Litelantes, ni tampoco el Venerable Maestro Samael Aun Weor nunca jamás en ninguna de sus obras o conferencias dice que la Maestra Litelantes sea mentirosa o que está caída o que ya no es Maestra.

Mucho menos dice el Maestro Samael que Fernando Salazar Bañol tenga autoridad o calidad moral para enjuiciar y atacar a su esposa-sacerdotisa, una Maestra cristificada a la que califica como “la Virgen de la Ley”, en su obra “Los Misterios Mayores”, calificativo que nunca le quitó, pues jamás se retractó de esas palabras...

Pero a eso vienen Cristos y Vírgenes a este mundo traidor, a ser crucificados, muchas veces por sus propios hijos y sus discípulos cercanos.

Me comentaba Dondita, que cuando al Abuelo (así llamaba cariñosamente al Maestro Samael) lo traicionaban quienes habían sido sus discípulos, no quería comer, se acostaba en el suelo a meditar y estaba demasiado triste... Entonces la Maestra le decía: *“Esa persona está comiendo bien y bebiendo cerveza con sus amigos y hablando mal de su Maestro, ¿y usted sufriendo?”*. Con el tiempo el Maestro Samael aprendió, y cuando un discípulo lo traicionaba, simplemente decía: *“Que Dios lo ayude”*.

Esto se refleja en la segunda edición de “El Matrimonio Perfecto de Kínder o Puerta de Entrada a la Iniciación”, que en lo sucesivo se llamó simplemente “El Matrimonio Perfecto”, donde dejó de atacar a algunos de los personajes mencionados en la primera edición —pues ésta ya había cumplido su cometido— y amplió sus conocimientos. En su prólogo leemos lo siguiente:

“He escrito este libro para los pocos; digo para los pocos, porque los muchos ni lo aceptan, ni lo comprenden, ni lo quieren.

Cuando salió a la luz la primera edición de El Matrimonio Perfecto, produjo un gran entusiasmo entre los estudiantes de todas las escuelas, logias, religiones, órdenes, sectas y sociedades esotéricas. El resultado de dicho entusiasmo fue la formación del Movimiento Gnóstico. Dicho movimiento empezó con unos pocos comprensivos, y se volvió completamente internacional.

*Muchos estudiantes de ocultismo estudiaron este libro; pocos lo comprendieron. Muchos, entusiasmados por el tema encantador de El Matrimonio Perfecto, ingresaron a las filas del Movimiento Gnóstico. **Se pueden contar con los dedos de la mano aquellos que no se salieron del Movimiento Gnóstico.***

*Muchos juraron lealtad ante el ara de la Gnosis, pero en realidad de verdad, casi todos violaron sus juramentos. **Algunos parecían verdaderos apóstoles, que nos parecía hasta un sacrilegio dudar de ellos, pero a la larga tuvimos que convencernos con infinito dolor, de que también eran traidores.** Muchas veces les bastó a estos falsos hermanos leer un libro o escuchar a un nuevo conferencista llegado a la ciudad, para retirarse del Movimiento Gnóstico.*

*En esta batalla por la Nueva Era Acuaria que se inicia el 4 de febrero de 1962, entre dos y tres de la tarde, tuvimos que aprender que **el abismo está lleno de equivocados sinceros y de gentes de muy buenas intenciones.***

El Matrimonio Perfecto y el Cristo Cósmico constituyen la síntesis de todas las religiones, escuelas, órdenes, sectas, logias, yogas, etc., etc., etc. Es lástima verdad, que tantos que hallaron la Síntesis Práctica, se hayan salido de ella para caer en el intrincado laberinto de las teorías.

... Hemos escrito este libro con entera claridad; hemos develado lo que estaba velado. Quien quiera ahora realizarse a fondo, bien puede hacerlo, aquí está la guía, aquí está la enseñanza completa.

Ya he sido vejado, humillado, calumniado, perseguido, etc., por enseñar la Senda del Matrimonio Perfecto; eso no me importa; en el principio me dolían muchísimo las traiciones y calumnias, ahora me he vuelto de acero, y las calumnias y traiciones ya no me duelen. Sé demasiado que la humanidad odia la verdad y aborrece mortalmente a los profetas; así pues, es apenas normal que a mí me odien por haber escrito este libro.

Una sola cosa perseguimos, una meta, un objetivo: la Cristificación. Es necesario que cada hombre se cristifique. Es necesario encarnar al Cristo.”

EL CONGRESO DE GUADALAJARA.- En 1976, el Venerable Maestro Samael Aun Weor convocó a la realización del “Congreso Internacional de Antropología Gnóstica”, cuyo lema fue “Rumbo a la Conquista del Ser”. A decir verdad, fuimos convocados más de 2000 personas, con la gran alegría de estar presentes ante los sagrados Maestros Samael y Litelantes.

Se reconoció al Maestro como Presidente Mundial de la Antropología Gnóstica, y para dar realce a este magno evento, uno de los organizadores del congreso vio la posibilidad de invitar al gran actor Don **Mario Moreno**, “**Cantinflas**”, quien aceptó de buena gana, pues a él le gustaba ayudar en las causas nobles. En verdad que su presencia fue providencial y Don Mario Moreno siempre conservó una bella amistad con el Maestro Samael.

En este congreso brillaba la presencia de los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, quienes con su sabia guía orientaban a los hermanos presentes.

Años después, me comentaba la Maestra que había varias delegaciones por atender, y el Maestro Samael le dijo entonces a una delegación que fueran donde la Maestra Litelantes y que ella les atendería y les ayudaría con sus consejos. Dondita entonces les dijo: “*Pregúntenle al Maestro, yo cumplo con alimentarlo bien, tenerle su ropa lavada y planchada, para que esté bien presentado, esa es mi misión de esposa*”. Cuando fueron con el Maestro, sonriendo les dijo: “*Así es ella, yo los atenderé*”.

Como siempre, sabiendo la Maestra la manera ingrata con que pagan la gran mayoría los sedicentes gnósticos, dio la respuesta adecuada. Estas respuestas y su conducta hermética siempre desconcertaron a los hermanitos, especialmente a los que estaban predispuestos en su contra.

Olvidaron las palabras del Maestro Samael en su Quinto Evangelio (Mensaje de Navidad de 1954): “*Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa, y como quiera que **jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos**, los pedantes de la época han agotado su baba difamatoria contra ella.*”

Durante el congreso, el Maestro Samael Aun Weor dictaba sus magistrales conferencias con su verbo sagrado, entregaba el Quinto Evangelio a las multitudes, parecía que tenía alma de niño, pues respondía a sus amigos al igual que a sus enemigos con el mismo amor.

El Maestro pasaba entonces por la “**Iniciación de Judas**”, en la cual un discípulo muy querido le traiciona, y los ataques de las fuerzas de las tinieblas luchan para destruir hasta su cuerpo físico.

Su compadre y discípulo, Don **Julio Medina Vizcaíno**, vino a México con un abogado muy zorro llamado **José Vicente Márquez** y un buen grupo de sus seguidores incondicionales, que habían creído todas las calumnias y suposiciones del ex Soberano Comendador, quien pretendía dar golpe de estado al Maestro Samael y proclamarse “Patriarca Segundo”.

En su “sueño de la conciencia” ya no respetaba los desideratos de la Superioridad, el Sagrado Tribunal de la Justicia Divina, quien es el que nombra a la persona que ha de regir los destinos de las Instituciones Gnósticas. Obviamente, el Maestro Samael ya conocía que la decisión de la Superioridad era dejar al frente de las Instituciones Gnósticas a la Venerable Maestra Litelantes.

Aún recuerdo cuando José Vicente Márquez, el abogado de Don Julio Medina, tomó la palabra y dijo: *“Hermanos, el Maestro nos da sus sagradas enseñanzas, y nosotros no conocemos sus necesidades económicas, yo propongo un sueldo de mil dólares mensuales para el Maestro Samael”*. Todos aplaudimos emocionados...

Luego continuó: *“Es claro que ese dinero ha de salir de alguna parte. Mi representada ‘Iris Impresores’ de Colombia, pagará esa cantidad, pero para ello pido al Venerable Maestro Samael, que me firme este papel, cediéndole los derechos universales de autor a ‘Iris Impresores’...”*, y le pasó el papel al Maestro para que lo firmara.

El Maestro tomó la palabra y agradeció a dicho abogado por sus nobles intenciones de preocuparse por su Maestro. Pidió un aplauso para esta persona y todos aplaudimos emocionados. Pude ver la reacción de este astuto personaje y cómo se iluminó su rostro, con una sonrisa de satisfacción.

Aquel zorro litigante, menospreciando al Avatara, creyó que había caído en su trampa. Sin embargo, el Maestro Samael dijo que él seguiría escribiendo sus libros, que en nombre de la verdad quería decirnos una cosa: que él nunca había exigido tales derechos, que había escrito más de 70 obras, que los dedos de sus manos estaban casi destruidos, pero que seguiría escribiendo sus libros, y el día que no pudiera escribir con los dedos de las manos, ensayaría escribir con los dedos de los pies.

Afirmó: *“Hoy queridos hermanos, renuncio y seguiré renunciando a los derechos de autor”*. Lo único que el Maestro quería era que esos libros se vendieran baratos y estuvieran al alcance de los pobres, al alcance de todos los que sufren. Hizo una bolita con el papel que le había entregado dicho abogado, y dijo que eso no lo necesitaba.

En el libro Litelantes, La Gran Estrella Del Dragón, mi compadre Alfredo Dosamantes señala lo siguiente:

*“Así que los sabihondos del gnosticismo se olvidaron de la esposa-sacerdotisa del Maestro, nuestra Venerable Maestra Litelantes, y particularmente de las palabras que dijo a propósito de ella en su “Mensaje de Navidad de 1954”, donde enfáticamente declara que es su **“colaboradora esotérica”**”*.

Por tanto, en estricta técnica jurídica, fue la colaboradora de toda su obra — eminentemente esotérica—, como clara y contundentemente lo expresó, en forma sistemática, durante toda su vida y a lo largo de su obra el Maestro Samael.

De ahí que le corresponda a la Venerable Maestra Litelantes, por ese sólo hecho, el 50% de todas las obras del Venerable Maestro Samael Aun Weor, quien llevara en vida el nombre profano de

Víctor Manuel Gómez Rodríguez”.

Quisiera recordar las palabras textuales de nuestra querida Maestra sobre este tema, en una entrevista celebrada el 10-VIII-82, para los estudiantes de El Salvador:

“Del árbol caído todo el mundo quiere hacer leña, pero de mí no han podido, y eso les puede mucho a todos los supuestos maestros que «aparecen».

Mas yo estoy aquí luchando con los hermanos que siguen esta doctrina, pero que no me sigan a mí, que sigan la enseñanza de Samael Aun Weor y aquí tendrán las puertas abiertas; y ningún hermano gnóstico puede decir que lo que yo tengo se los he pedido o que me sostengan o que me den, ¡nada!, si ellos sirven, maravilloso.

El Maestro Samael lo sabía muy bien que yo quedaba sola. Sola con mis hijos. Mis hijos tienen sus hogares, tienen que cumplir con ellos. Le dije a Fernando [Salazar, su secretario]: «Sólo te pido hermano que le digas a los que editan mis obras, que paguen derechos de autor a la Negra [así le decía a Dondita, por ser morena], porque nadie le va a servir ni le va a tender la mano; son mis obras, no los pedí en vida pero ahora sí los pido para la Negra».

Todos aquellos que se han hecho millonarios a costa de la enseñanza de la Gnosis, y como ahorita no está el Maestro, ¿a quién estafar?, pues se van en contra de Arnolda, pero no importa.

Gústete que no les guste, fui la compañera de Samael Aun Weor, y ninguno de todos aquellos hermanos que se ocupan [maldicen] de mi persona, ninguno le alcanzó un vaso de agua cuando el Maestro Samael escribió los libros en el vil suelo.

¿Para qué? Para entregarle a los ambiciosos que hoy existen. Ese fue el sacrificio que hizo el Maestro, y en el que yo estuve a su lado.

*Aún dicen aquellos sabihondos, que el Maestro murió solo, porque sus hijos y su mujer no estuvieron a su lado. ¿Cuáles de aquellos señores estuvieron al lado del Maestro? ¡Ninguno!
¿Cuáles se sacrificaron? Todos los estudiantes que había aquí, mexicanos, y mi persona y mis hijos.”*

PARALELISMO CON EL MANÚ.- El mensaje del Kalki Avatara ha sido claro y contundente, lamentablemente, según palabras del propio Avatara, las mentes humanas en estos tiempos del fin están degeneradas y no tienen ahora la capacidad de entender el mensaje salvador.

El Avatara cumplió su sagrada misión, pero sus discípulos —sobre todo algunos misioneros e instructores gnósticos— sabotearon la obra de nuestro Señor Samael, pues con sus delirios de grandeza, su mitomanía, la envidia que les corroía hasta los huesos, aunados a la codicia, hicieron que creyeran que sabían más que el propio Maestro, y cada uno de esos pobres traidores creó su propia escuelita, se vistió como Maestro de la Blanca Hermandad, y desafortunadamente perjudicó el maravilloso trabajo del Kalki Avatara.

Con justa razón afirmó el gran Maestro de Maestros, Jesucristo: *“Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando”* (Mateo 23:13)

De no ser por estos “discípulos” sedientos de poder, dinero y adulaciones, el mensaje del Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario se predicaría en todo el mundo y se cumpliría el mandato de

los benditos Maestros del Sagrado Tribunal de la Ley Divina, y nuestra humanidad tendría mayores oportunidades de salvación.

Desgraciadamente, como reza un aforismo antiguo: “Divide y vencerás”, y el Ejército de Salvación Mundial que quisieron crear los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, se dividió en diversas fracciones, dirigidas por lobos vestidos con piel de oveja que desviaron a las almas sedientas de la luz hacia las espantosas tinieblas, casi hicieron perder la cosecha... Tendremos que luchar para rescatar del ahogado el sombrero.

A propósito de la misión que cumple en los tiempos actuales, el Venerable Maestro Samael Aun Weor nos habla de la misión similar del Kalki Avatara en los tiempos finales del continente de la Atlántida:

“Tres fuertes terremotos hundieron al continente Atlante, entre las enfurecidas olas del océano que hoy lleva su nombre. Concluida aquella Gran Catástrofe, se inició la nueva Raza.

Obviamente de entre aquellas multitudes, antes de que la catástrofe sucediera, se escapó un pueblo. Dicen las tradiciones que un Gran Maestro llamado Vaivasvata, el Noé bíblico, indudablemente llamó a las gentes para decirles lo que iría a suceder, más las gentes no le creían, se burlaban, se mofaban de él y en vísperas de la Gran Catástrofe, comían, bailaban, se divertían y se daban en casamiento y al otro día eran cadáveres.

Los santos Seres que rigen el destino de la humanidad [es decir, los Maestros de la Ley], **dieron orden al Manú Vaivasvata para que saliera con su pueblo, antes de que el continente Atlante se sumergiera entre las tormentosas aguas del Océano y el Manú, al frente de su pueblo, supo escaparse, tuvo que huir de noche.**” (Cátedra: “El fin de la Humanidad”).

LA GRAN OBRA DEL AVATARA.- Desde el punto de vista editorial, fue autor de 56 libros formales, más folletos, manifiestos y breves obras dramáticas, directamente de su pluma. Asimismo, se han editado compendios de transcripciones de sus múltiples conferencias que fueron grabadas, labor que empezaron los estudiantes españoles con las “Cátedras” en 1981.

Su extensa obra didáctica y literaria tiene un contenido profundamente crístico... El mensaje que tales libros contienen es el verdadero esoterismo cristiano que enseña a crear alma y espíritu, el cual estuvo oculto desde los albores del cristianismo.

Decía la Venerable Maestra Litelantes que nuestro Señor Jesucristo entregó el conocimiento y que el Maestro Samael lo explicó. En efecto, ese mensaje crístico de Jeshúa fue sólo conocido por el ropaje de las parábolas, pues sólo a unos pocos les fue dado conocer los misterios del reino de los cielos, y esos pocos fueron perseguidos ferozmente por aquellos a quienes convenía que el cristianismo quedase en el nivel superficial de las parábolas.

Aquellos que hicieron del cristianismo un comercio o herramienta de sus intereses políticos, o bien, plataforma para sus desvaríos mitómanos, buen cuidado tuvieron de atacar al gnosticismo, heredero de esos sagrados misterios crísticos del reino de los cielos, pues sus tesis revolucionarias ponían en riesgo su mundana autoridad revestida con el fanatismo religioso.

Así se expresa el versículo 77 del “Evangelio Gnóstico de Tomás” (Nag Hammadi): *“Yeshúa dice: SOY la luz quien existe sobre todos, SOY el todo. Todo salió de mí, y todo vuelve a mí. **Partid la madera, allí estoy. Levantad la piedra y allí me encontraréis.**”* Luego entonces, si el Cristo (Mesías) está en todos nosotros como está en la madera y la piedra, ¿para qué necesitamos a los rabinos y a

los obispos?

El gnosticismo siempre ha sido revolucionario, afecta inevitablemente los intereses de los comerciantes de lo sagrado, como afectó a tales mercaderes el revolucionario mensaje cristiano-gnóstico del Divino Redentor de Mundo, hasta el grado que lograron matarle crucificado en un madero.

Ese mensaje crístico, que permaneció oculto (*esoterikós*) por dos milenios, vino a ser develado, explicado por nuestro Señor Samael en los tiempos del fin que ya estamos viviendo, por eso es realmente el Kalki Avatara, la última encarnación de Vishnú, quien entrega su mensaje precisamente en los tiempos del fin.

Si bien se mira, no hace falta ser profeta ni clarividente para darse cuenta que los tiempos del fin han llegado. Quitarle la cabeza nuclear al misil —como sucedió después de la perestroika— es tanto como quitar el cargador de la pistola automática, no cuesta ningún trabajo volver a poner el cargador en la pistola.

La humanidad está condenada al fracaso, porque tenemos dentro de sí mismos los perversos elementos —odio, envidia, codicia, orgullo, vanidad, soberbia, etc.— que llevan a la guerra y la destrucción total.

Y las profecías del Kalki Avatara sobre la guerra nuclear lamentablemente se cumplirán, y si antes fue la URSS, ahora es Rusia, al caso lo mismo, pues ha corrido mucha sangre de una parte y de otra, y esa sangre llama a más sangre, es algo inexorable en las leyes del Samsara... y mientras haya ego existirá el Samsara, como ya lo dijo nuestro amado Gurú Samael Aun Weor.

Ahora bien, el mensaje de Vishnú a través de sus Avataras sigue siendo el mismo, tanto en los tiempos del Señor Jeshúa como en los tiempos del fin anunciados por el Señor Samael: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”* (Mateo 16:24, Marcos 8:34, Lucas 9:23)

Este mensaje ha sido, es y será verdaderamente revolucionario, pues la negación de sí mismos implica la revolución integral del individuo, la rebeldía psicológica contra esos agregados infames que nos hacen la vida amarga, esos yoes que están simbolizados por los tres traidores (deseo, mente y mala voluntad) y los siete pecados capitales (codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia) y la legión que de éstos se deriva.

Es un mensaje que implica la corrección sexual del individuo a través de la cruz de la suprasexualidad, del tantrismo blanco, sin la cual no puede haber corrección de ninguna otra especie.

El mensaje de la cruz, de la rosa de la espiritualidad que florece en la cruz, ha sido rechazado sistemáticamente por esta “generación perversa y adúltera”, sin embargo no se puede ir en pos del Cristo sin la cruz de la sexualidad superior.

Recordemos lo que decía San Pablo: *“Porque para los que se pierden, el mensaje de la cruz es locura; pero para nosotros que somos salvos, es poder de Dios.”* (1ª de Corintios 1:18). En efecto, es poder de Dios conservar nuestras energías creadoras y transmutarlas, sublimarlas, pero para los demás —que se pierden— es locura: no es natural, cómo vamos a reproducirnos entonces, etc., etc., etc.

Como locura también parece seguir al Cristo sirviendo a los demás, a esta humanidad que

normalmente paga mal, con la moneda negra. Una humanidad que no comprende que el Cristo se sacrifica en cada átomo como se sacrifica en cada Sol, y que considera mucho más “cuerdo” explotar a la humanidad y servirse de ella, pues es el destino de los más “fuertes”, parte de la “selección natural de las especies”.

Los tres factores de la Revolución de la Conciencia siempre han sido la base de toda enseñanza crística, de todos los mensajes de Vishnú encarnado, sea en el Señor Jeshúa o en Señor Samael.

Toda encarnación de Vishnú —el Segundo Logos, el Chrestos— repite invariablemente este mensaje tripartita, y tal como lo hizo el Señor Jesucristo, Avatara de la Era de Piscis, lo hizo también el Señor Samael Aun Weor, quien es en verdad el Avatara, el Herald de la Nueva Era de Acuario.

En esto se conoce a una verdadera encarnación del Chrestos inmortal: que enseña la negación de sí mismos, la cruz de la sexualidad trascendental, y el servicio a la humanidad, aunque mal pague, aunque lo crucifique. Estos tres factores de la Revolución de la Conciencia siempre serán preconizados por todo auténtico cristificado; así es, ha sido y será...

Me viene a la memoria lo que dice el “El Evangelio Según Felipe” (Nag Hammadi), a propósito del bautismo y el matrimonio, piedra angular de esta Enseñanza desde los gnósticos primitivos:

*“63. Si alguien baja en el agua y sube de nuevo **sin recibir**, mas dice “Soy crístico”, **ha tomado el nombre en préstamo**. Pero si recibe al Espíritu Santo, tiene el regalo del nombre. A quien ha recibido un regalo nadie se lo quita, mas a quien toma un préstamo se le reclama. (Confróntese Evangelio de Tomás 41)*

*64. Así es, cuando alguien existe en un misterio —**el sacramento del matrimonio es grandioso**. Pues el mundo es complejo: [el sistema] se basa en la humanidad, mas [la humanidad] se basa en el matrimonio. [Por eso] contemplad **el apareamiento puro**, pues tiene [gran] poder. Su imagen* implica una contaminación [de cuerpos]. (*Imagen significa “remedo”. Es decir, el matrimonio impuro, con derramamiento de semen. Confróntese Levítico 15:18)*

Ahora bien, así como el Avatara de Piscis tuvo su precursor en Juan el Bautista, el Avatara de Acuario lo tuvo en el Dr. Arnoldo Krumm-Heller, Venerable Maestro Huiracocha.

El Dr. Krumm-Heller, Arzobispo de la Iglesia Gnóstica Rosacruz, fue el primero que dijo el secreto indecible para occidente y lo dijo en latín, valiéndose del método de la escuela oficial: “*Inmissio membri virilis in vagina feminae sine ejaculatio seminis*”, sólo que lo dice como una receta para curar la neurastenia sexual, incluso declara que “*quisiera escribir mucho más sobre esto, pero es prohibido para el iniciado...*” (Rosa-Cruz, novela de ocultismo iniciático).

Obviamente, su misión como precursor no era entregarlo abiertamente al público, a la humanidad, labor que correspondió al Venerable Maestro Samael Aun Weor como Avatara, quien habla en español y de manera franca del Gran Arcano, no sólo como receta para curar la neurastenia sexual, sino como una verdadera herramienta para fabricar los cuerpos solares, eliminar el ego y lograr la cristificación de fondo.

En tal sentido fue el primero en revelar los misterios del Gran Arcano en occidente sin morir, aunque intentaron matarlo en su natal Colombia por este motivo y en general por su revolucionario mensaje crístico, que afectaba los intereses del clero y los médicos colombianos.

Esto en occidente, puesto que en oriente el Gran Arcano es conocido y practicado por los taoístas y

budistas jinayanas, así como por los tántricos de la mano derecha. El propio Maestro señala en su obra “El Libro Amarillo” que el Gran Arcano se encuentra en un libro Indostán titulado “Secrets of Yoga” y su autor es un Yogui del sur de la India, y además el Maestro nos menciona en tal obra las perversas prácticas del tantrismo negro, el de la mano izquierda, infortunadamente también muy conocido y practicado en oriente.

Y en esto precisamente se distingue la enseñanza gnóstica, en que no se considera la única y absoluta poseedora de la verdad, sino que reconoce que otras corrientes religiosas y filosóficas poseen las mismas verdades de la Gnosis, como son el mencionado budismo jinayana, el tantrismo blanco, el taoísmo, el zoroastrismo, el islamismo en su parte esotérica que es el sufismo, etc.

La diferencia está en que los budistas, hinduistas e islamistas, por ejemplo, respetan mucho a los esoteristas de sus propias corrientes religiosas (jinayanas, tántricos y sufíes), mientras que en occidente, siempre se buscó matar a los esoteristas cristianos, es decir, a los gnósticos, de ahí uno de los peligros de revelar los misterios del Gran Arcano.

La Gnosis es raíz de grandes religiones y se encuentra imbíbida en todas las grandes y antiguas culturas de la humanidad. Por eso nuestro Señor Samael es Señor de la Síntesis, pues sintetiza el conocimiento esotérico de oriente con el de occidente, y en esa labor de síntesis explica no sólo los misterios de los dos hemisferios sino de sus antiguas culturas, como la griega, romana, egipcia, china, caldea, nahua, maya, inca, etc., todas ellas poderosas civilizaciones serpentinas.

Nos dice el Avatara que: *“Realmente, la Gnosis es una Philosophía Perennis et Universalis, un funcionalismo de la Conciencia; brota de diversas latitudes. Quienes piensan únicamente que la Gnosis tiene su origen en la Persia, o en el Irak, o en la Palestina, o en la Europa Medieval, están equivocados. La Gnosis es, repito, un funcionalismo de la Conciencia; la encontramos en cualquier obra India, en cualquier piedra arqueológica, etc.”*(Cátedra: Los Pilares de la Sabiduría Gnóstica)

Sin duda, las claves de la Gnosis que nos legara el Maestro Samael, nos permiten acceder a los orígenes religiosos de tales civilizaciones, demuestran la unidad serpentina que subyace en todos sus mitos cosmogónicos. Nadie había explicado antes, con entera claridad, los Misterios Mayores de las grandes culturas de la humanidad.

Tampoco nunca antes escritor esoterista —sea de oriente u occidente— había entregado a la humanidad tal profusión de mantras y prácticas esotéricas para nuestro desarrollo espiritual.

Jamás se habían escrito páginas tan elocuentes y reveladoras sobre las culturas maya y nahua, mucho menos sobre los Misterios Mayores de la Logia Blanca en la forma tan clara y contundente.

La Cábala se vuelve sencilla, dúctil, fácil de digerir, en vez de los abstrusos estudios que los innumerables autores —ahora sí que seudoesoteristas— han escrito sobre el tema. Obviamente que Eliphas Levi y Dion Fortune son recomendados por el propio Maestro Samael, pero nunca resultan tan comprensibles como las palabras del Avatara.

Y qué decir del Tratado de Alquimia Sexual, otra obra monumental del Avatara, donde se explican como nunca antes, con todo detalle, los procesos del Gran Arcano y la fabricación de los cuerpos solares, la eliminación del mercurio seco y el azufre arsenicado, y los muy refinados procesos de los materiales de la Gran Obra. Así cobran sentido las obras de los alquimistas medievales y el Libro Egipcio de los Muertos se devela en todo su esplendor.

En su obra “Tarot y Cábala”, dice el Maestro Samael que todas las ciencias del Universo se reducen

a la Cábala y la Alquimia. Yerran algunos al considerar a la psicología y a la alquimia como los pilares de este Sagrado Conocimiento, pues la primera se encuentra incluida en la segunda, ya que el proceso alquímico supone la eliminación del mercurio seco, es decir, el ego, y del azufre arsenicado, o sea el fuego sexual negativo, infernal.

El bendito Avatara, como Señor de la Síntesis, hace sencillo el teosofismo —el manas superior e inferior dejan de ser una incógnita, por ejemplo— y las enseñanzas de Gurjieff, entre otras grandes enseñanzas. Siempre les da su lugar y reconocimiento a la Maestra Blavatsky y al Maestro G., como solía referirse a Gurjieff, y con toda honestidad expresa los aspectos en los que difiere.

Precisamente, esta labor de síntesis del Avatara ha sido malinterpretada por algunas personas que lamentablemente han quedado resentidas, pues han sido víctimas de seudomisioneros —y sinceramente tenemos compasión por ellos y por muchos otros que han resentido los abusos anti-gnósticos de los que se dicen gnósticos— y lo tildan entre otras cosas de plagio, lo cual carece de sustento legal, y a su vez genera el delito de calumnia por parte de los críticos.

No se puede decir que haya plagio si se trata de obras del dominio público como es el caso de los Maestros mencionados, o si utiliza las prácticas de la Iglesia Gnóstica-Rosacruz, de la que somos herederos, o adapta para tal efecto los conjuros del Libro Egipcio de los Muertos, eso no resiste un análisis en tribunales.

Con ese criterio no se podría siquiera mencionar un sólo término sánscrito, ni hebreo ni griego ni latino, ni se podrían citar las escrituras y obras clásicas, ni los refranes o proverbios, etc. El Maestro no sustituye el nombre del autor de una obra por su nombre, ni usa en forma dolosa, con fin de lucro y sin la autorización correspondiente, obras protegidas por la Ley Federal del Derecho de Autor.

¿Acaso hay plagio en su obra de Medicina Oculta, por ejemplo? Los ofendidos del supuesto delito de plagio, como serían los mamas arahuacos, ¿han reclamado al Maestro Samael algunas de sus recetas (digo algunas, porque la casi totalidad son de su propia pluma y experiencia) que recopiló para la salud de la humanidad?

Es un hecho sabido y consabido que el Venerable Maestro Samael Aun Weor no lucró con su obra, mucho menos dolosamente, fueron sus editores los que se enriquecieron a costa de su esfuerzo autoral, él siempre fue pobre salvo los dos últimos años de su vida cuando medio tuvo dinero, pero ni siquiera tuvo casa propia.

En fin, hay un principio escolástico que dice: *“El que todo afirma nada afirma”*. Tal es el caso. Siempre habrá quienes ataquen y critiquen a los Maestros de la Blanca Hermandad... vaya, si los mismos gnósticos como Don Julio Medina, han atacado al Maestro Samael y a la Maestra Litelantes, con mayor razón los ajenos a la Gnosis.

Tanto el Maestro como la Maestra tiraban a la basura las cartas infamantes de sus críticos y detractores, y a ese mismo lugar remitimos las expresiones de estos pobres resentidos y de todos aquellos que atacan a nuestros Gurús y su obra. Total, como decía Max Nordau: *“La obra vive y la crítica muere.”*

El hecho es que no se ha estudiado ni practicado debidamente la Gnosis y por ello existen esos seudomisioneros que tanto dañan a la humanidad, explotan y lastiman la dignidad y la honra de los estudiantes, y generan muchos resentidos.

¡Qué lamentable es que la Gnosis se reciba y se entregue intelectualmente!, pues si estos personajes

seudognósticos hubieran practicado, jamás abusarían de la humanidad y respetarían de corazón a los estudiantes, a quienes debemos servir y tender generosamente nuestra mano amiga.

En verdad quien no sabe salir en astral no sabe esoterismo, como tantas veces lo expresó nuestro amado Avatara. Además, dijo:

“Se acerca la Era Acuarial y hay necesidad de abrir todas las facultades; se acerca la Era de la Luz y hay necesidad de despertar todos los poderes. Más que nunca debemos ahora ser prácticos y prácticos —repito— ciento por ciento. El tiempo de estar teorizando ya pasó hermanos. Ahora vienen acontecimientos terribles para la humanidad, y es bueno que nosotros estemos preparados.” (Cátedra: Materia, Energía, Mantrams; también conocida como Naturaleza Práctica del Mensaje de Acuario)

Pero volviendo a la obra del Avatara, su parte psicológica es extraordinaria, jamás en occidente se había hablado en términos tan profundos y sencillos sobre los procesos de la psiquis... Desde la tragedia griega —y salvo algunos místicos— nadie había penetrado tanto en el alma (psyjé) humana.

Su primeras obras exclusivamente psicológicas son “Educación Fundamental” de 1970 y “La Gran Rebelión” de 1975, por cierto que esta última era la recomendada por el propio Maestro Samael para iniciarse en estos estudios, juntamente con “Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma”, según nos comentara su esposa-sacerdotisa, la Venerable Maestra Litelantes.

Su célebre “Tratado de Psicología Revolucionaria”, publicado a fines de 1975 como el Mensaje de Navidad 1975-1976, presenta una visión franca, cruda, realista de la psiquis humana. Y su última obra psicológica —póstuma, por cierto— es “La Revolución de la Dialéctica” publicada en 1985, donde los vocablos y conceptos freudianos adquieren una dimensión insospechada...

El Venerable Maestro Samael Aun Weor, propone en sus obras *la concientización total del subconsciente o del inconsciente, que es la tesis psicológica más revolucionaria que jamás se haya expresado*.

Obviamente, también escribió obras de carácter social, como son “El Cristo Social”, “La Transformación Social de la Humanidad” y “Plataforma del Socialismo Cristiano Latino-Americano”, pues todo Avatara debe entregar un mensaje social, que indiscutiblemente es para la Nueva Era, para la raza Koradí, pues en este momento del Kali Yuga es impracticable.

Su obra astrológica va más allá de cualquiera sistema complejo y casi ininteligible que conozcamos, no se diga de los “horóscopos de feria”. Atiende a la profundidad de la humana natura y la influencia de las estrellas con un sentido pragmático, un verdadero regalo de Hermes, y además enseña como invocar mágicamente a los ángeles y regentes planetarios...

En fin, es una obra multifacética de magia, teúrgia, medicina, psicología, educación, sociología, filosofía, astrología, alquimia, cábala, antropología, etc., una verdadera síntesis del esoterismo y la sabiduría ancestral.

A primera vista podría calificarse al Avatara como un “hombre renacentista”, y aunque lo es por la amplitud y variedad de su obra, el Renacimiento que propone es el de una Nueva Era, la de Acuario, donde *renacerán los Misterios Mayores*, tan antiguos como la humanidad misma, pero tan olvidados y rechazados por esta civilización decadente de los tiempos del fin.

Los herederos de la Gran Sabiduría Antigua, de esos Misterios Mayores, conocen muy bien lo que

espera a esta civilización. De esto nos habla el Avatara en su obra “Los Misterios Mayas”:

“Melchizedek, el genio de la Tierra, el rey del mundo, hizo en el Tíbet la siguiente profecía:

«Los hombres (o mejor dijéramos, los mamíferos racionales) cada vez más olvidarán sus almas para ocuparse sólo de sus cuerpos.

La mayor corrupción va a reinar sobre la Tierra.

Los hombres se asemejarán a las bestias feroces, sedientos de la sangre de sus hermanos.

La Medía Luna se apagará cayendo sus adeptos en la guerra perpetua, caerán sobre ellos las mayores desgracias y acabarán luchando entre sí.

Las coronas de los reyes, grandes y pequeñas, caerán: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho. Estallará una terrible guerra entre todos los pueblos.

Los océanos rugirán. La Tierra y el fondo de los mares se cubrirán de osamentas. Desaparecerán reinos, morirán pueblos enteros. El hambre, la enfermedad, crímenes no previstos en las leyes, no vistos ni soñados aún por los hombres.

Vendrán entonces los enemigos de Dios y del Espíritu Divino, los cuales yacen en los propios hombres. Aquellos que levanten la mano sobre otro, perecerán también.

Los olvidados, los perseguidos, se erguirán después y atraerán la atención del mundo entero. Habrá espesas nieblas, tempestades horribles, montañas hasta entonces sin vegetación se cubrirán de florestas.

La Tierra toda se estremecerá. Millones de hombres cambiarán las cadenas de la esclavitud y las humillaciones, por el hambre, la peste y la muerte.

Las carreteras se llenarán de multitud de personas caminando al acaso de un lado para otro.

Las mayores, las más bellas ciudades desaparecerán por el fuego: uno, dos, tres. De cada diez mil hombres sobrevivirá uno, el cual quedará desnudo, destituido de todo entendimiento, sin fuerzas para construir su vivienda o para buscar alimentos. Y estos hombres sobrevivientes aullarán como los lobos feroces, devorarán cadáveres y mordiendo su propia carne desafiarán a Dios para el combate.

La Tierra toda quedará desierta y hasta Dios huirá de ella.

Sobre la Tierra vacía, la noche y la muerte. Entonces yo enviaré un pueblo desconocido hasta ahora (el Ejército de Salvación Mundial), el cual con mano fuerte arrancará las malas hierbas del vicio del terreno de cultivo y conducirá a los pocos que permanecen fieles al espíritu del hombre a la batalla contra el mal.

Fundarán una nueva vida sobre la Tierra purificada por la muerte de las naciones».”

Ese es precisamente, desde el punto de vista social, el fin pragmático de la misión del Gran Avatara de Acuario: la formación de un Ejército de Salvación Mundial, para fundar una nueva civilización sobre las ruinas de la presente generación adúltera y perversa, que siempre pide señal, y aunque se le dé señal no cree en ella.

Para ello nuestro Avatara propone una verdadera revolución interior del individuo, no la de las armas, no una revolución de sangre y aguardiente, sino psicológica, la que nos lleva a la cristificación de fondo, la que transmuta el plomo de la personalidad ego-centrista en el oro del espíritu, del Cristo-centrismo. Al efecto, preconiza una religiosidad trascendental:

*“La religiosidad que nosotros poseemos es completamente científica, es altamente filosófica, profundamente artística. Buscamos a la Seidad, a lo Divinal dentro de nosotros mismos, no fuera de nosotros. **Sabemos que si no descubrimos a Dios dentro de sí mismos, no lo descubrimos en ninguna parte.** Nos preocupamos, pues, por autoconocernos, nos preocupamos por la Autognosis; cuando uno llega a la Autognosis se conoce a sí mismo, conoce al propio Ser Interior en sí mismo; y este proceso de conocerse en sí mismo, de conocer al propio Ser íntimo, es precisamente la Autognosis.”* (Cátedra: Los Pilares de la Sabiduría Gnóstica)

Nuestro amado Señor Jesucristo preconiza lo mismo en el versículo 3 del “Evangelio Gnóstico de Tomás” (Nag Hammadi):

*“Yeshúa dice: Si aquellos que os guían os dijieran, «¡Ved, el Reino está en el cielo!», entonces los pájaros del cielo os precederían. Si os dijieran, «¡Está en el mar!», entonces los peces (del mar) os precederían. Más bien, el Reino (de Dios) existe dentro de vosotros y existe fuera de vosotros. Quienes llegan a conocerse a sí mismos lo hallarán, y **cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, sabréis que sois los Hijos del Padre viviente.** Pero si no os conocéis a vosotros mismos, entonces sois empobrecidos y sois la pobreza.”*

La misma enseñanza encontramos en la leyenda hindú:

*“Y Brahma dijo: **Esto es lo que haremos con la divinidad del hombre: la vamos a colocar en lo más profundo de sí mismo.** Será el único lugar donde nunca se le va a ocurrir buscar... Dice la leyenda que, desde la noche de los tiempos, el hombre ha dado la vuelta a la tierra, la ha explorado, escalado, navegado, cavado, incluso explorado el universo y otros mundos buscando algo que tiene en su interior.”*

Porfiemos a encontrar dentro de sí mismos esa divinidad que está ahí escondida, para alcanzar la sublime autorrealización íntima de nuestro Real Ser, y así cumplir la Gran Obra de la Blanca Hermandad, que anuncia el bendito Avatara de la Nueva Era de Acuario.

LAS SUPUESTAS REENCARNACIONES DEL AVATARA.- Después del fallecimiento del Venerable Maestro Samael Aun Weor, aparecieron en diferentes lugares de América una serie de mitómanos oportunistas que afirmaron ser la reencarnación del Maestro. Los planteamientos de estos siniestros personajes no resistían —ni resisten— un análisis superficial, mucho menos de

fondo.

Obviamente, nunca se presentaron ante nuestra sagrada Gurú Litelantes, para que ella confirmara o rechazara tal afirmación, y muy pronto estos mitómanos fueron rodeados de seguidores, con igual o menos conocimiento que ellos. Como dice el refrán de nuestros abuelos: *“Dios los cría y ellos se juntan”*.

Si queremos ser serios en esta enseñanza, necesitamos tener conocimiento de las cuestiones esotéricas. Observemos que en el Tíbet, cuando fallece el Dalai Lama, los grandes lamas se dan a la tarea de buscarlo por medio de sus oráculos y sistemas ya bastante conocidos por ellos, y después de investigar a fondo al niño que se tiene la certeza que es su reencarnación, le llevan al palacio donde vivía el fallecido gran Maestro, y cuando ya están convencidos, por los resultados de sus investigaciones, debe ese niño ser entrevistado por el Panchen Lama.

Éste es un verdadero Maestro, realmente despierto, que conoce los nombres sagrados del Dalai Lama, y el niño debe recitar estos nombres sagrados y hablar de los templos de los mundos superiores a los que asiste regularmente, dónde tiene su representación, etc. Solamente cuando termina de entrevistarse con el Panchen Lama y es reconocido por él, es cuando se procede a su consagración y entronización.

A quienes se han preguntado con seriedad sobre el tema de la reencarnación o no del Maestro, les puedo decir que en su tiempo la Venerable Gurú Litelantes fue la encargada de cumplir con el papel similar al del Panchen Lama, sin que haya reconocido a nadie como la reencarnación del Maestro Samael.

Y ella previendo que también iba a desencarnar algún día, dejó a una persona preparada para cumplir con esta función, para “retejar” a la supuesta encarnación del Maestro o de ella misma... esa persona es mi compadre Alfredo Dosamantes.

Y no porque mi compadre Alfredo se haga pasar por Maestro, ni se crea un Panchen Lama, pues quienes lo conocemos o tratamos podemos apreciar que está muy lejos de ser un mitómano, o sea fanático o santurrón, es exactamente todo lo opuesto, y de ninguna manera le interesan las adulaciones o los dineros de los estudiantes. Eso está comprobado.

Sin embargo, los pequeños detalles que me ha comentado, necesarios para “retejar” a las supuestas reencarnaciones de los Maestros Samael y Litelantes, me han dejado profundamente sorprendido e impresionado, y no soy persona que pueda ser fácilmente impresionada o engañada esotéricamente, pues ya tengo muchos años en esta enseñanza, y he resistido los halagos, zalamerías, y engaños en general, de Don Julio Medina, Don Joaquín Amórtegui y sus respectivos discípulos, y de muchos otros ignaros que pretendieron que mi persona le diera la espalda a nuestros benditos Gurús.

Solamente me impresionó el Poder-Luz de nuestros Señores Samael y Litelantes. Declaro enfáticamente que nuestra bendita Maestra Litelantes me dio múltiples manifestaciones —ya sea en el físico o en el astral— de su extraordinaria conciencia despierta, y lo vivido personalmente con ella no puede ser cambiado por la baba difamatoria de estos semiaprendices que se quieren hacer pasar por maestros.

Como decía el poeta Antonio Machado: *“La verdad es lo que es, y sigue siendo verdad aunque se piense al revés.”*

Así que de todos los que estuvimos al lado de la Virgen de la Ley, nuestra Señora Litelantes, sólo considero a mi compadre Alfredo como el único a quien ella preparó esotéricamente para reconocer las verdaderas encarnaciones de nuestros benditos Maestros Samael y Litelantes.

Y no porque quiera hacer una insensata apología de mi compadre, pues si no fuera cierto también lo diría virilmente, como he dicho las verdades de Don Julio y Don Joaco, y de otros; especialmente de Don Joaco a quien quise con filial cariño y le conservo grata memoria y agradecimiento por lo que me ayudó en su momento, pero la verdad es la verdad y todos los que juramos en el ara de la Gnosis estamos comprometidos a buscarla y decirla oportunamente, pues hay silencios criminales, y no vamos a ser tapadera de nadie...

Muchas veces nos llegó a decir la Venerable Maestra Litelantes que si el Maestro Samael ya estuviera encarnado, sería un jovencito que tarde o temprano se presentaría ante ella y a quien reconocería de inmediato. Jamás dijo que estuviera encarnado, ni reconoció que aquellos que se dicen sus encarnaciones realmente lo fueran.

Estos personajes de hecho son unos farsantes, pero no tontos, son embaucadores y defraudadores, por tanto, nunca se presentaron ante la Maestra Litelantes para confirmar que son la reencarnación del Maestro Samael o de otro Maestro, pues era gran riesgo ser desconocidos por la esposa-sacerdotisa del Avatara, se les caería su teatrillo.

La Maestra, por el contrario, cuando se le preguntaba sobre tal o cual —supuesta— encarnación de algún Maestro, decía que a ese señor —o joven— nunca lo había visto en la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores, ni en ningún templo de la Blanca Hermandad, mucho menos que fuera el propio Maestro Samael.

Además, decía lo mismo de todos aquellos que se hacen pasar por maestros, y en vida del Maestro Samael ni siquiera reconoció como maestros a aquellos que el Maestro Samael les regaló grados, maestrías e iniciaciones.

Afirmaba que el Abuelo le decía: *“Negra, ¿por qué no le dice Maestro a Joaco o al compadre Julio?”*, y que ella le contestaba: *“¿Por qué le voy a decir Maestro a un humano igual o peor que uno? Esos no son Maestros, usted les regaló el título.”*

También llegó a decir reiteradamente que los verdaderos Maestros (encarnados) están fuera del Movimiento Gnóstico, y que no les interesa que los gnósticos los reconozcan o los reverencien, ni les atrae el portamonedas de nadie.

Esto en verdad tiene sentido, pues los verdaderos Maestros son los Mamas, por ejemplo, quienes son absolutamente silenciosos y en silencio piden por la humanidad doliente allá en los confines de la Sierra Nevada, muy lejos de los gnósticos, sus dineros, sus adulaciones y sus interminables peleas

por sobresalir y las preeminencias de los cargos.

Respecto de los verdaderos Maestros, incluso aquellos que han “tragado tierra”, es decir, los resurrectos, nuestro Avatara dice en su obra “Tarot y Cábala”:

*“Tenemos el caso del Maestro Paracelso, no ha muerto, vive en Europa con el mismo cuerpo, es uno de los que “tragó tierra”, **quedó como vagabundo haciéndose pasar por diferentes personas.** Nicolás Flamel, el Iniciado, vive en la India con su esposa Perennelle, él también tragó tierra junto con su esposa.*

*...Transmutación. La mezcla de los Elixires del hombre y la mujer, el Rojo y el Blanco, dan origen al “Elixir de Larga Vida”. Tenemos el caso concreto de Nicolás Flamel y su señora que actualmente viven físicamente en la India, ellos tienen el “Elixir de Larga Vida”, Paracelso vive actualmente en una montaña de Bohemia, en un Templo de Jinas, **los que poseen el “Elixir de Larga Vida” saben vivir como vagabundos.**”*

Así pues, los verdaderos Maestros, los que alcanzaron el elixir de la larga vida, no hacen ostentación de su Maestría, sino que permanecen ocultos, discretos, prudentes, sirviendo silenciosamente a la humanidad y “*saben vivir como vagabundos*”, es decir, **exactamente lo opuesto de los supuestos maestros gnósticos** que tanto les gusta que los reconozcan, mantengan, regalen, veneren, adoren, alaben y adulen.

Por cierto, circula en Youtube un video llamado “Segunda Entrevista Al Maestro Samael Aun Weor”, donde Fernando Salazar lo inquiriere sobre Nicolás Flamel y el elixir de la larga vida, y a partir del minuto 13:40, el Maestro expresa claramente: “**Nosotros no cobramos dinero, pero sí exigimos del candidato una conducta recta**”. Obviamente, hacerse pasar por la reencarnación del Maestro Samael o de otros Maestros, o cobrar dinero por la Enseñanza, no es una conducta recta.

Todos esos personajes seudoiluminados, seudosapientes, seudomaestros, en realidad de verdad están en rebeldía contra el Venerable Maestro Samael Aun Weor, rechazan sus palabras, auto afirman sus yoes mitómanos y rebeldes a la Blanca Hermandad, defraudan a su Padre interno, y en vez de buscar la humildad que siempre acompaña a la verdadera sabiduría, se pavonean como pavorreales ostentando grados que no tienen.

Recordemos las palabras de nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, en su “Gran Manifiesto Gnóstico Internacional” de 1º de enero de 1976:

*“Que se sepa de una vez y para siempre que **Samael Aun Weor es el mediador entre el Movimiento Gnóstico en General y la Fraternidad de la Luz Interior.** Incuestionablemente quien se levante en armas contra el Patriarcado Gnóstico se coloca en rebeldía contra la **Blanca Hermandad** y fracasa inevitablemente.*

*...También está escrito que **el Patriarca a su vez obedece las órdenes de la Fraternidad de la Luz Interior.***

El Patriarca es miembro activo de la Orden Superior establecida por el Logos en toda la Naturaleza.

*Los miembros de esta Orden Superior viven en distintos rincones del Mundo, **desconocidos para la humanidad.**”*

Es decir, esa Fraternidad de la Luz Interior, esa Orden Superior a la que pertenece el Venerable Maestro Samael Aun Weor, es desobedecida por todos aquellos que se ostentan como maestros, quienes son unos fracasados ante los ojos de esa maravillosa Fraternidad, *establecida por el Logos en toda la Naturaleza*.

Los verdaderos Maestros que pertenecen a esa extraordinaria Fraternidad de la Luz Interior, “*viven en distintos rincones del Mundo, desconocidos para la humanidad*”, todo lo contrario de estos sedicentes maestros que gustan ser “reconocidos” por la humanidad, amantes del dinero, las alabanzas, las adulaciones y los agasajos.

A todos aquellos que presumen o se creen maestros o la reencarnación del Maestro Samael, y a los bobos que los siguen, les dedicamos estas palabras del Avatara en su obra “El Mensaje de Acuario”:

*“Si tu Dios Interno es el Dios de algún sol, el Dios de alguna constelación, sed todavía más humilde porque tú no eres sino un pobre bodhisattwa, un pobre hombre más o menos imperfecto. No cometas el **sacrilegio** de decir: yo soy el Dios tal, o el gran Maestro fulano de tal, porque tú no eres el Maestro. Tú no eres el Cordero. Tú sólo eres únicamente una sombra pecadora de aquel que jamás ha pecado.*

*El yo está compuesto por los átomos del enemigo secreto. **El yo quiere resaltar, subir, hacerse sentir, trepar al tope de la escalera, etc.** Tú, reconoce tu miseria; adora y alaba al Cordero, desvanécete, refúgiate en la nada porque eres nadie. Así, por ese camino de suprema humildad, regresarás a la inocencia del edén. Entonces tu alma se perderá en el Cordero. La chispa volverá a la llama de donde salió. Tú eres la chispa, el Cordero es la llama.*

Y por esos días, cuando ya tu alma haya vuelto al Cordero, multiplica tu vigilancia; recuerda que el yo retoña como la mala yerba. Sólo el Cordero es digno de toda alabanza, y honra, y gloria.”

Por tanto, ostentarse como maestro es un sacrilegio ante los ojos del Tribunal del Karma, en el entendido de que realmente conozca el nombre de su Real Ser. Ignoramos la gravedad del delito, seguramente algo mayor que el sacrilegio, para aquellos que sin siquiera saber su verdadero nombre interno se hacen pasar por maestros.

Asimismo, en su cátedra “Las Dos Líneas de la Vida” (conocida también como “La Verticalidad de la Existencia”), nos habla de estos personajes mitómanos:

“Que ninguno de nosotros se crea perfecto, porque PERFECTO, SÓLO EL PADRE que está en los Cielos es perfecto; nosotros todos, empezando por mí, que soy el que está dictando esta cátedra, aquí, ante ustedes, me considero (y nos debemos considerar) ¡imperfectos!...

Es lamentable que en el Movimiento Gnóstico haya todavía personalidades, dijéramos, que se crean “perfectas”; es lamentable que en el Movimiento Gnóstico todavía hayan MITÓMANOS, personas que se sientan “sublimes” y “jerárquicas”.

Yo, como Presidente-Fundador de este Gran Movimiento, jamás me sentiría perfecto, porque estoy perfectamente convencido de que sólo Él, el Señor, el Padre, es perfecto.

Mas en el Movimiento Gnóstico se ven a veces incongruencias que asombran: Personas llenas de errores que se creen “Sapientes”, personas que se sienten muy “Santas”, cuando sus manos

*están llenas de carbón; personas que se sienten muy “elevadas jerárquicamente”, transformadas en “Hierofantes”, cuando en realidad de verdad **ni siquiera han empezado a recorrer la Senda Vertical Revolucionaria...**”*

Esto era en vida del Maestro Samael, y una vez que fue glorificado por la muerte, se multiplicaron en el Movimiento Gnóstico —cualquiera que sea el nombre que adopte en los distintos países— los mencionados mitómanos, personas que se sienten “sublimes” y “jerárquicas”, la reencarnación del propio Venerable Maestro Samael Aun Weor, o de otros Maestros.

Si leemos, o mejor dicho, estudiamos con atención el Quinto Evangelio, encontraremos que está prohibido ostentarse como maestro:

*“Los grados esotéricos, que son los auténticos grados gnósticos, no pueden ser divulgados por nadie que los haya recibido; esto **está prohibido**. Quién diga: “yo tengo tantos grados, tantas iniciaciones”, es un deshonesto.”* (Introducción a la Gnosis)

“La Iniciación es algo muy íntimo, muy secreto, muy divino. Huya usted de todo aquel que diga: “yo tengo tantas iniciaciones, tantos grados”. Aléjese usted de todo aquel que diga: “yo soy un Maestro de Misterios Mayores; he recibido tantas iniciaciones”.

*La Iniciación es cuestión del Íntimo. Asuntos de la Conciencia, cosas delicadísimas del Alma. Esas cosas no se andan diciendo. **Ningún verdadero Adepto diría jamás** frases como ésta: “yo soy un Maestro de la Logia Blanca”. “Yo tengo tal grado”. “Yo tengo tantas iniciaciones”, “yo tengo tales poderes”, etc., etc.”* (El Matrimonio Perfecto)

Hemos visto hasta el cansancio en el gnosticismo supuestamente samaeliano, personas llenas de errores que se creen “sapientes”, personas que se sienten muy “santas”, **cuando sus manos están llenas de carbón**, personas que se sienten muy “elevadas jerárquicamente”, transformadas en “hierofantes” o “maestros”, cuando en realidad de verdad **ni siquiera han empezado** a recorrer la Senda Vertical Revolucionaria.

Es decir, estos seudomaestros, seudosapientes, seudosantos, seudoiluminados, seudojerarcas, seudohierofantes, etc., en realidad de verdad **son simples aprendices de estudiantes** de la Senda del Filo de la Navaja, ni siquiera han empezado a recorrerla...

En fin, la única persona con autoridad, con jerarquía real y verdadera para reconocer la reencarnación o encarnación de un Maestro de la Blanca Hermandad es la Venerable Maestra Litelantes, esposa-sacerdotisa del Venerable Maestro Samael Aun Weor, el Buddha Maitreya, el verdadero Avatara de Acuario, ahora sí que **reconocida sistemáticamente por Él mismo en su Quinto Evangelio** como una Poderosa Gurú, Maestra de Misterios Mayores, una Dama-Adepto, verdadera Iniciada, que goza de conciencia continua y conciencia consciente, que encarnó a su Cristo Interno y por tanto adquirió el grado de Virgen, a quien designa como la Virgen de la Ley.

Pues bien, nuestra amada Gurú Litelantes, la única heredera espiritual e institucional de nuestro Patriarca, nuestro Señor Samael, **nunca jamás afirmó que el Maestro Samael hubiese reencarnado**, ni tampoco nunca jamás reconoció que existiese algún Maestro encarnado (obviamente, aparte de su persona) entre los miembros del gnosticismo samaeliano. Ahora sí que, como decían los escolásticos, *Magister dixit*.

}



Capítulo Séptimo

LAS INSTITUCIONES GNÓSTICAS

En la primera edición de su libro “La Revolución de Bel” (1950), en la sección final de preguntas y respuestas, decía el Venerable Maestro Samael Aun Weor que no pretendía crear instituciones en el mundo físico, pues tenía el criterio —según nos comentaba la Maestra— de que cada estudiante que se decidiera por estos estudios debería aprender a salir conscientemente en cuerpo astral y dirigirse a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores, para recibir la enseñanza directa de los Maestros de la Blanca Hermandad.

Conocí algunos de los primeros discípulos del Maestro Samael, quienes me contaron que dio sus enseñanzas gnósticas para todos aquellos que quisieran llevarlas a la práctica, y que todos ellos pensaban que crear instituciones formales tendría como resultado problemas y luchas de poder de los estudiantes, divisionismos y traiciones.

Sin embargo, la Venerable Maestra Litelantes le comentó a mi compadre Alfredo Dosamantes, que el Maestro Samael recibió órdenes de la Superioridad de fundar Instituciones Gnósticas, pues en los tiempos modernos no todos tienen capacidades astrales para asistir a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores; por tanto, se necesita un lugar donde impartir la enseñanza y que cada centro de estudios sea respaldado jurídicamente por una Institución, y la Maestra le dijo a mi compadre que como el Maestro Samael no se mandaba solo, acató la orden. Esto lo comenta mi compadre Alfredo en su libro “Litelantes, La Gran Estrella del Dragón”:

“Posteriormente, la Superioridad le ordenó que creara instituciones en el físico, lo cual así hizo porque como él mismo declaraba, siempre obedecía los mandatos de la Blanca Hermandad.

Todo Maestro tiene sus superiores y el máximo jerarca es nuestro Señor Anubis, pues en sus manos descansa toda la administración del cosmos, con potestad para aprehender y enjuiciar a cualquiera de los jefes de Sirio, inclusive, pues nuestro Padre y Señor Anubis es el propio Osiris en el Tribunal de la Justicia Cósmica, por eso en los documentos egipcios —bastante precisos y acuciosos— no se habla de los 42 jueces o “asesores” de Anubis, sino de los 42 asesores de Osiris, quien, en efecto, preside el Tribunal del Karma por conducto de su manifestación como Anubis.

Así pues, dicho Jerarca es la máxima autoridad de los Maestros de la Blanca Hermandad y los Señores Regentes de todos los Soles se inclinan ante su poderosa Majestad, lo que también hace nuestro Señor Samael.

Por tanto, nuestro Señor Anubis es quien quita y pone jerarquías en los mundos que componen nuestro infinito, cuya capital es Sirio.”

Pero veamos lo que decía el Maestro Samael en su libro “La Revolución de Bel”, en la original pregunta 36, que en posteriores ediciones el propio Maestro suprimió, derecho que tiene todo Autor de corregir sus ediciones, con mayor razón un Maestro de la Blanca Hermandad que acata instrucciones del Sagrado Tribunal:

“36-P. Maestro, con sus enseñanzas irrefutables y llenas de tanta sabiduría muy pronto podrá ser jefe y hasta caudillo de muchos seguidores. ¿No será que usted quiere convertirse en algo así como un nuevo Pontífice o supercaudillo?”

*Respuesta. Amigo mío, si esa sospecha suya fuera cierta entonces ya habría formado una nueva organización, la cual presupone como es indispensable, un jefe y una mesa directiva, pero ya verá usted que nada de esto existe, **porque ¿para qué queremos una nueva organización?** ¿Qué ha ganado el mundo con tantas organizaciones que posee? ¿Para qué añadirle una más? Ya sabemos demasiado que cada individuo encaja dentro de una organización, algo así como una pieza automática dentro de un engranaje social, algo así como una figura inconsciente que repite siempre los mismos movimientos automáticos de la máquina. **Esto se llama sencillamente esclavitud. Castramiento volitivo. Mojigatería que a nada conduce. Misticismos morbosos que solo engendran vicios secretos.** ¿Entonces para qué queremos una nueva organización?*

*Una organización es una maquinaria que marcha de acuerdo a reglas fijas y frías. Como si la vida pudiera encerrarse dentro de las normas artificiosas establecidas por la estulticia humana. ¿Entonces para que queremos una nueva organización? Amigo mío, yo no sigo a nadie ni quiero que nadie me siga, lo que quiero es que cada cual se siga a sí mismo. Lo que quiero es que cada cual escuche a su propio Íntimo. Que cada cual se convierta en caudillo de sí mismo; en el jefe de sí mismo y por ello no he venido a fundar ninguna nueva organización, **ni cobro dinero, ni doy certificados, ni extiendo diplomas, patentes, autorizaciones, etc.***

No acepto alabanzas ni adulaciones, ni agasajos, ni me interesa el desprecio de los rencorosos. Yo no soy más porque me alaben, ni menos porque me critiquen, porque yo siempre soy quien soy.”

Aunque modificó su criterio de no fundar una nueva organización, siempre cumplió su palabra, pues **nunca cobró dinero, ni le gustaron las alabanzas, adulaciones o agasajos.**

Así que en obediencia a la Superioridad, en Colombia se dio forma al **Movimiento Gnóstico Cristiano Universal**, fundado jurídicamente hasta 1960, y con esa bandera se llevó la Gnosis a muchos países. Esta institución fue dirigida legalmente primero por **Don Julio Medina** y después por **Don Joaquín Amórtégui**, quien en definitiva “se quedó con ella”.

Don Julio Medina, cuando ya había traicionado al Maestro Samael, conforme vimos en capítulos anteriores, literalmente se apropió de la **Iglesia Gnóstica** en Colombia y Venezuela desde 1975. De esta manera Don Julio tuvo su institución independiente de Don Joaquín, quien entonces dirigía el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, oficializándose la ruptura entre dichos personajes.

Llegó al extremo Don Julio Medina de practicar rituales públicamente, rompiendo su juramento de guardar los secretos de la Orden, y tanto en Centro como en Sur América, celebró rituales en estadios de fútbol, ostentándose como “gran maestro” con vestiduras blancas, y además abrió las puertas de la segunda cámara al público en general. Sin duda fue el más grande traidor del Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Como ya vimos en el capítulo Segundo, Don Julio pretendió declararse “Patriarca Segundo” y darle golpe de estado al Maestro Samael, y su profanación de los secretos de la Orden hizo que el Maestro desautorizara las citadas prácticas de la Iglesia Gnóstica Cristiana Universal, como los rituales públicos, la segunda cámara abierta al público, que los misioneros (S.G.) se vistieran de blanco, etc., medidas que fueron tomadas por Don Julio sin consultar al Maestro Samael, y Don Julio en franca rebeldía persistió en su idea, lo que forzó al Maestro a decir lo siguiente:

*“Dense cuenta que no existen dos ni tres patriarcas en el mundo de la Iglesia Gnóstica, solamente está el Quinto de los Siete, del cual yo soy únicamente un instrumento, tal vez demasiado imperfecto, pero soy el instrumento. **Inútilmente intentarían hermanos rebeldes tratar de conservar la iglesia contra la voluntad del Patriarcado.**”* (Clausura del Congreso de Guadalajara, 1976)

Se entiende conservar la iglesia con esas prácticas desautorizadas por la Sede Patriarcal. También dijo —y a los que estuvimos ahí, en ese Congreso, nos consta— que de seguir en rebeldía Don Julio y su iglesia, les retiraría la fuerza marciana. Pero Don Julio persistió en su rebeldía hasta la fecha de la desencarnación del Maestro, y lógicamente después. Don Julio permaneció en la rebeldía y la traición hasta el último día de su vida.

Por consiguiente, la Iglesia Gnóstica Cristiana Universal de Colombia o Venezuela, o cualquiera otra institución derivada de Don Julio Medina, no está autorizada por la Logia Blanca, como tampoco están autorizados los supuestos maestros consagrados por el falso patriarca segundo y así sucesivamente.

Misma suerte corren las instituciones fundadas por **Fernando Moya**, utilizando el nombre de esa iglesia, y todas las demás instituciones que se hacen llamar gnósticas, fundadas por quienes le dieron la espalda a los Maestros Samael y Litelantes. Como dijera Federico Schiller: *“La traición disuelve todos los vínculos.”*

Por otra parte, nuestro amado Gurú sí autorizó en 1974 la fundación del **Instituto de la Caridad Universal** en El Salvador, del cual dijo lo siguiente:

“Al Instituto de la Caridad Universal, les dan también mis saludos. Es grandiosa esta institución: Hacer el bien, llevar la caridad a todos los seres del mundo; llevar pan a los que tienen hambre, llevar agua a los que tienen sed, medicina a los que la necesitan, consuelo a los que lo están necesitando, etc., etc., etc. El I.C.U. tiene que crecer maravillosamente en todos los países de la Tierra. Considero, precisamente, que los hermanos del I.C.U., en la República del Salvador, están dando un ejemplo extraordinario de sacrificio, de amor por la Gran Causa.” (Cátedra: Palabras de Aliento del Maestro)

Lamentablemente, esta institución que prometía mucho fue también atacada por los consabidos yoes de la autoimportancia, el orgullo, la vanidad, la soberbia, el autoengrandecimiento, etc., de sus líderes —como ha sucedido con casi todas las instituciones— y su fuerza menguó.

A fines de los años 80, la Venerable Maestra Litelantes autorizó su constitución en México y como consecuencia tuvo un resurgimiento en El Salvador. En México sus fundadores fueron **Horus Gómez Garro e Imperator Gómez Dueñas**, el primero hijo del Maestro con la Maestra Litelantes, y el segundo, hijo de su primer matrimonio.

La Maestra les autorizó que dirigieran el Congreso Internacional de Cuernavaca en 1990, e Imperator fue el administrador de tal evento, dejando una enorme deuda con el “Hotel Casino La Selva”, sede del congreso. Sin embargo, se construyó su casa en un terreno cercano a Cuernavaca, el que por cierto la Maestra Litelantes le había regalado tanto a él como a su hija Hipatía, por partes iguales.

Lamento decir que Imperator vio y sigue viendo la Gnosis como un negocio, y le pagó a la Maestra con moneda negra. Dondita lo conoció en 1978, cuando fue a Colombia a esparcir las cenizas del Maestro Samael en las aguas de la costa atlántica. En aquel entonces era un simple técnico en electrónica y reparaba radios y televisores, y la Maestra Litelantes lo invitó a venir a México, le ayudó con el pasaje para él y su familia, le apoyó para comprar carro, le dio libros para que vendiera y se ayudara; en fin, no sólo lo estuvo apoyando por mucho tiempo sino que lo trató como a su propio hijo.

Después del Congreso de Cuernavaca se despertó en él la codicia —el consabido ego— y llegó al extremo de demandar judicialmente a la Maestra Litelantes por los derechos de autor del Maestro Samael, demanda que no prosperó. Después de esto, **Imperator se amafió con Hipatía** —quien ya desde antes había traicionado— y ambos fueron contra la Maestra.

Total, a raíz de su traición rompió lanzas con Horus, quien por cierto lo veía como si fuera su hermano completo, y lógicamente fracasó el Instituto de la Caridad Universal en México. Se reitera lo de siempre: la ingratitud, la traición, la codicia, el orgullo, la soberbia, la vanidad, etc., etc., etc. Pero a México le dedicaremos otra sección.

Dicho sea paso, actualmente Imperator utiliza la figura de la Maestra Litelantes para sus fines, y habla muy bien de ella, como si nunca la hubiera traicionado y siempre hubiese tenido hasta el final de sus días una excelente relación con ella. Es el colmo de la hipocresía...

Aprovechamos para recordar las palabras de Décimo Magno Ausonio: *“La tierra no produce nada peor que un ingrato.”*

Por otra parte, hay que aclarar que no es verdad que el **Partido Obrero Socialista Cristiano Latinoamericano** (POSCLA), sea en sentido estricto una institución gnóstica fundada por el Maestro Samael. Sí es verdad que escribió la obra “Plataforma del Socialismo Cristiano Latinoamericano”, cuya primera edición fue en 1967, en Bucaramanga, Colombia, y alentó para que se formara dicho partido, mas no lo fundó.

Tal obra propone una acción en favor de las clases desvalidas, explica la raíz de los problemas obrero-patronales y la forma de solucionarlos, es una visión social para una nueva era —lo mismo que sus diversas obras “El Cristo Social” y “La Transformación Social de la Humanidad”— y de ninguna manera debe mezclarse con la Gnosis, según el propio Maestro explica:

“En Pláticas Gnósticas no se debe mencionar la política y en conferencias Posclistas no se debe citar la Gnosis.” (Gran Manifiesto Gnóstico de 1972). Por tanto, no es una institución gnóstica en el sentido estricto de la palabra o del concepto.

En Colombia se ha utilizado al POSCLA para adquirir cotos y cuotas del poder político, por parte de seudoiluminados que sin el menor escrúpulo utilizan su seudognosis para escalar en la política, haciendo caso omiso —para variar— de las enfáticas palabras del Maestro Samael en Gran Manifiesto Gnóstico de 1972.

Pobres ilusos, se olvidaron —también para variar— de la enseñanza del Divino Rabí de Galilea: *“Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”* (Mateo 22:21).

Es pertinente aclarar que el Venerable Maestro Samael Aun Weor por sí mismo no fundó directamente en actas legales las mencionadas instituciones, no las firmó, sino que en su momento autorizó a sus estudiantes para que las formaran y tuvieran así su personería jurídica.

EL CONGRESO DE CARACAS.- Este acontecimiento de 1978, a escasos meses de fallecido el Venerable Maestro Samael Aun Weor, ratificó de una vez por todas la traición de Don Julio Medina y sus seguidores.

Don Julio leyó una carta atribuida al Maestro Samael, en la que según esto lo designaba Patriarca, carta totalmente apócrifa, como muchas otras que han aparecido supuestamente firmadas por el Maestro Samael, incluso ratificadas y cotejadas ante complacientes notarios de Colombia y Venezuela, absolutamente fementidas.

La Venerable Maestra Litelantes, presente en ese congreso, desconoció totalmente el contenido y firma de tal carta, puesto que sabía muy bien que Don Julio ya había traicionado al Maestro Samael desde tiempo atrás, incluso el Maestro le había quitado el rango de Soberano Comendador para América Latina, y además, había desautorizado la iglesia debido a las profanaciones de Don Julio, quien desacató las órdenes del Maestro sistemáticamente desde mucho antes del congreso de Guadalajara.

¿Cómo se puede engañar a un verdadero y legítimo Maestro de la Blanca Hermandad? Eso es imposible, máxime si se atiende a las maravillosas facultades astrales y jinas de la Maestra, ratificadas por el Maestro Samael a lo largo y ancho del Quinto Evangelio, y para muestra basta un botón:

“Pregunta - Maestro, ¿para salir del cuerpo físico se necesita algún aprendizaje antes, o hay alguien que lo sabe hacer de nacimiento?, porque yo he oído a muchas personas que dicen: “Yo sé viajar en astral”. ¿Podría explicarme si es lo mismo?”

Respuesta - Mi respetable amiga, me parece muy a propósito su pregunta. En nombre de la verdad, debo decirle que a mí nadie me tuvo que enseñar a salir en astral, nací con esa facultad, por eso es que conozco los Misterios de la Vida y de la Muerte.

Ahora se explicará usted por sí misma de dónde saco todos estos conocimientos que escribo en mis libros.

*Sin embargo, mi caso no es una excepción: **mi esposa LITELANTES también sabe salir del cuerpo físico a voluntad.** Salimos juntos, visitamos los Templos de Misterios, ayudamos a muchas gentes de remotos lugares, investigamos misterios, hablamos con los Dioses, los Ángeles y con los Devas inefables, y regresamos al cuerpo físico trayendo los mismos recuerdos.*

Esto es similar a cuando dos personas salen de su casa a dar un paseo en día domingo y regresan hablando sobre las distintas ocurrencias del camino...” (Mirando al Misterio)

El propio Don Julio pudo comprobar las capacidades astrales y clarividentes de la Maestra, cuando estando en México de visita junto con su esposa Dilia Esther, la Maestra Litelantes lo interpeló enfrente del Maestro Samael, y Don Julio confesó que en efecto, la imprenta y la empresa “Iris Impresores” estaba a nombre de su esposa e hijos, mucho antes de que se supiera en Colombia.

Tal empresa se constituyó y se compró la imprenta con los dineros que los estudiantes colombianos aportaron para tal fin. La codicia y la avaricia son tremendas. ¡No se pueden ocultar las cosas a los Maestros de la Ley!

Duro es dar coces contra el aguijón, como estuvo dándolas Don Julio desde mucho antes que el Maestro desencarnara; por tanto, su supuesta designación como patriarca es una completa falsedad, como son falsas e infames todas las calumnias que dirigió contra el propio Maestro Samael y su esposa-sacerdotisa.

Así que en el congreso de Caracas la Maestra informó a los gnósticos que el Venerable Maestro Samael Aun Weor, la había dejado al frente de la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, de la Sede Patriarcal de México, lo cual rechazó Don Julio y pidió que los presentes decidieran quién sería el sucesor del Maestro por medio de los aplausos, como si se tratara de un concurso de radio o televisión, o como si la sagrada Gnosis fuera un sindicato.

La Maestra Litelantes se retiró del congreso y Don Julio Medina se autoproclamó Patriarca Segundo o Patriarca Sucesor del Maestro Samael. *Así se autoentronizó el anagarika de Ciénaga.*

Todos los hijos de los Maestros Samael y Litelantes, nos dijeron reiteradamente los sucesos de la madrugada siguiente: Como a las seis de la mañana, la Maestra los despertó y les dijo que tenían que

salir inmediatamente del hotel sede, e irse para Colombia, pues el Abuelo le acababa de avisar que el compadre Julio y sus secuaces pretendían meterlos en prisión.

Así que salieron de inmediato del hotel y después se enteraron que exactamente a las ocho de la mañana llegó la policía a detenerlos, no sabemos con qué pretexto o por cuál delito les perseguían, pero conociendo a las autoridades de nuestros países los cargos eran lo de menos, lo importante eran los apoyos financieros para los complacientes policías y fiscales. Este atentado fue un hecho notorio para los estudiantes que asistieron al congreso y así se lo hicieron saber posteriormente a la Maestra y su familia.

En pocas palabras, el Maestro Samael ya desencarnado, le informó en el astral a la Venerable Maestra Litelantes la conjura que preparó Don Julio, y fue así como ella salvó a su familia de la ignominiosa acción del “Patriarca Segundo”. ¡He ahí la calidad moral del supuesto patriarca!, así pagó las maravillosas ayudas que recibió de su Maestro, tratando de meter en la cárcel a su viuda y sus huérfanos.

Mejor dejemos en las manos de Dios la calificación del acto: “*¡Maldito el que torciere el derecho del extranjero, del huérfano, y de la viuda!*” *Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”* (Deuteronomio 27:19)

Por su parte, Don Joaquín Amórtegui, desde la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, también desconoció no solamente a Don Julio Medina como “Patriarca”, sino que posteriormente también rechazó la dirección de la Venerable Maestra Litelantes, cuando ella no quiso demandar a Don Julio por el delito de abuso de confianza —perfectamente acreditado contablemente— conforme ya vimos en capítulos anteriores, y Don Joaco se quedó con el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, tomando el control mundial de esa institución.

De esta manera se produjo el primer cisma después de la desencarnación del Maestro Samael, quedando dividido el movimiento gnóstico así: la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas bajo la legítima dirección de la Venerable Maestra Litelantes, y dos instituciones rebeldes a cargo de dos dormidos (o bien, despiertos para el mal): el anagarika de Ciénaga y Don Joaco, rebelde a los dictados del Tribunal del Karma donde oficia su Padre.

A ellos les dedicamos las siguientes palabras del Venerable Maestro Samael Aun Weor, de su obra “La Revolución de Bel”:

*“Pobres gentes, amigo mío, no saben lo que tienen entre sus manos: Mis obras sobre el “Matrimonio Perfecto” y la “Revolución de Bel”, son para formar una raza de dioses. En ellas le entrego a la humanidad lo que jamás nadie le había entregado: las llaves mismas del Edén. Pero ya ve usted, amigo mío, que todos los redentores mueren crucificados. **La ingratitud es la moneda con que paga el demonio.**”*

Todos los Hermanos Mayores de la humanidad, han recibido las peores infamias como pago a sus sacrificios: Cristo murió crucificado; Sócrates envenenado con cicuta; Apolonio de Tiana, encarcelado; Juana de Arco, quemada en la hoguera; Simón Bolívar, libertador de cinco repúblicas de nuestro continente, pasó los últimos días de su vida casi en la indigencia, triste y decepcionado, y no lo albergó en su casa ninguno de los colombianos por los cuales

él se sacrificó, sino precisamente uno de los enemigos contra los cuales él combatió. Gandhi, el gran Mahatma, libertador de la imponente y majestuosa India, murió asesinado a bala por uno de sus propios compatriotas, por uno de sus mismos libertados.”

Con la moneda que paga el demonio pagaron Don Julio y Don Joaquín, aunque Don Julio desde mucho tiempo atrás ya venía hablando pestes de su comadre, la Venerable Maestra Litelantes, como también desde hacía bastante tiempo denostaba a su compadre, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, según vimos en el capítulo Segundo.

Fue así como estos ingratos devolvieron los múltiples favores y regalos esotéricos que les hizo su Maestro, maldiciendo de su esposa, hablando mal de una dama; es más, maldiciendo de una Venerable Maestra de la Blanca Hermandad, a quien su propio Maestro de ellos califica como una cristificada, como La Virgen de la Ley. No tiene nombre lo que hicieron con el Maestro Samael y su esposa-sacerdotisa.

Esta conducta maledicente permeó los grupos de secuaces y seguidores de estos súper-ingratos, y fue así como se generó la terrible maledicencia contra la esposa del Avatara a quien dicen seguir y amar. Con justa razón dijo Publio Siro: *“Cuando has dicho de un hombre que es un ingrato has dicho lo peor que cabía decir de él.”*

También hay otros ingratos —como algunos brasileños de una pseudoiglesia gnóstica— que afirman que el Venerable Maestro Samael Aun Weor no dejó sucesores, y según esto lo “aclaran” para que sus prosélitos no se dejen sorprender (véase el prólogo a su edición del Pistis Sophia). Sin embargo, se autoproclaman como los únicos y auténticos seguidores “autónomos” del Avatara y continuadores de la “verdadera” Iglesia Gnóstica.

Estos embaucadores —los que por cierto amenazan horribilmente a quienes se salen de su iglesia supuestamente gnóstica— realmente razonan como infantes y hacen razonar a sus seguidores como infantes; es decir: el Maestro Samael no dejó sucesores, pero nosotros sí somos los únicos depositarios de la Gnosis, o sea, sus “verdaderos sucesores”.

Entonces sería el primer caso en la historia de la humanidad donde un líder religioso no dejara sucesor, pues Josué fue sucesor de Moisés, Mahakasyapa de Buddha, Abu Bakr de Mahoma, San Pedro de Jesucristo y Litelantes de Samael, gústeles o no les guste a estos seudosapietes del seudo gnosticismo.

En general, todos los ingratos arriba mencionados, pues simplemente aplican las técnicas de manipulación de masas analizadas por el célebre Noam Chomsky, en el caso especialmente las siguientes:

5. *Dirigirse al público como criaturas de poca edad.*
6. *Utilizar el aspecto emocional mucho más que la reflexión.*
7. *Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad.*
8. *Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad.”*

MÉXICO.- En 1976, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, con ayuda de sus estudiantes, dio forma en México a la **Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos y Culturales (AGEACAC)**, y bajo esa sigla, con el trabajo del Maestro y los misioneros gnósticos provenientes de Colombia (la mayoría), Venezuela y El Salvador, se formaron centros de estudios en diferentes ciudades del territorio nacional, iniciando por el norte, pues el Avatara de Acuario siempre afirmó que las revoluciones empiezan en el norte, y por el norte se inició la entrega de la enseñanza revolucionaria de la Era de Acuario en México, y hubo cosecha de misioneros mexicanos.

Cuando falleció el Venerable Maestro Samael Aun Weor, por órdenes del Supremo Tribunal de la Justicia Divina, quedó dirigiendo la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas la Venerable Maestra Litelantes, pero debido al sueño de la conciencia de muchos misioneros gnósticos y al falso concepto del machismo, la AGEACAC y su dirigente **Federico Lauro Arce Heredia**, decidieron independizarse... sí, pero de la fuerza del Avatara.

El Sr. Arce se quedó con el ataúd del Maestro Samael y con la institución. Tan vacío el uno como la otra. Curioso caso de aquellos que han conservado los ataúdes de los Maestros, pues siempre han traicionado, como sucedió también con el ataúd de la Maestra, que quedó en poder de **Ángel Álvarez y Roberto Tejada**, quienes también traicionaron.

Por tanto, en 1978 se fundó otra AGEACAC, la **Asociación Gnóstica de Estudios de Antropología y Ciencias**, y así funcionó por unos diez años. **Víctor Manuel Chávez Caballero**, con la anuencia de Hipatía y de la Maestra fundó tal institución; curiosamente no las incluyó en el acta constitutiva como asociadas.

A principios de los años 80, también se fundó en México la **Gran Confederación Mundial de las Instituciones Gnósticas**, donde aparece la Maestra Litelantes como Directora Mundial, Fernando Salazar Bañol como secretario general y Víctor Manuel Chávez Caballero e Hipatía Gómez Garro en otros puestos. Sin embargo, la representación legal la tenía exclusivamente Chávez, es decir, pusieron a la Maestra de parapeto, pero ella los dejójacer...

Después de la traición de Fernando Salazar, cuando mi compadre Alfredo Dosamantes llegó a vivir en casa de la Maestra, le dio el rango de Secretario General. Pasado un tiempo, a fines de 1984, se hizo un acta de asamblea donde mi compadre Alfredo sustituía al traidor de Fernando Salazar Bañol y se le otorgaban poderes de representación legal de la institución, además se incluían como asociados a Imperator y Horus, todo por instrucciones de la Maestra.

Fue durante un cierre de curso de misioneros en Guadalajara cuando se firmó dicha acta, en el comedor del Monasterio. Mi compadre Alfredo presentó el acta para su firma y Víctor Manuel Chávez hizo el berrinche de su vida, golpeó la mesa y echó rayos y centellas, debido a que se incorporaban a la institución Imperator y Horus, reclamó que no habían hecho nada por la enseñanza, y Dondita dijo que la enseñanza la dejó el Abuelo y que ambos eran sus hijos, por lo que tenían legítimo derecho de estar en la institución.

Además, Chávez objetó que mi compadre Alfredo fuera nombrado apoderado legal, que no tenía por qué serlo, y que él y sólo él era el "único" apoderado que dejó el Maestro Samael según esto para

defender a la Maestra, y Dondita le dijo que mi compadre sí era abogado titulado y que a ella le parecía bien que fuera el Secretario General, y como tal debería tener plenos poderes.

Total, fue un escándalo la firma de la dichosa acta, y Chávez firmó protestando y sólo porque Hipatía ya había firmado. Este incidente nos lo relató en México, D.F., mi compadre Alfredo, estando presente la Maestra, confirmándonos punto por punto el relato del compadre y riéndose de lo divertido que le pareció...

Sin embargo, a nosotros no nos pareció divertido que Chávez se quisiera arrojar todos los poderes, sintiéndose casi un dios, queriendo excluir a los hijos de Maestro Samael, faltándole el respeto a la Maestra, etc.

Este incidente descubrió con entera claridad las verdaderas intenciones de Chávez, a las que se sumó Hipatía, y al verse descubiertos empezaron una campaña ahí mismo, en casa de la Maestra, para darle golpe de estado, como en efecto sucedió después al apropiarse de AGEACAC.

Poco a poco fueron orquestando Chávez e Hipatía su plan, hablando suciedades indignas de un supuesto discípulo del Maestro Samael y de su propia hija: que si mi compadre Alfredo se robaba los dineros que venían en las cartas —siendo que él no contestaba la correspondencia, sino que era Hipatía quien lo hacía—, que si mi compadre “manejaba” a la Maestra, etc.

Incluso Hipatía misma llegó a la aberración de decir que mi compadre era el amante de su Señora Madre, la Venerable Maestra Litelantes, y hasta sus hermanos se lo creyeron, por la mala voluntad que ella despertó en Osiris y Horus.

A final de cuentas, Horus no hizo caso y dijo que su mamá era mayor de edad y viuda, es decir, muy libre de matrimonio para hacer lo que quisiera, sin embargo Osiris siguió influido por Hipatía y ambos hablaron suciedad y media contra su propia madre. Por eso en el congreso de Oaxaca, dijo la Maestra: *“al Secretario que tengo lo ven hasta en la sopa de los frijoles”*.

Desde Hipatía hasta la fecha los seudosapientes del gnosticismo han agotado su baba difamatoria contra mi compadre Alfredo, al igual que siempre agotaron su baba difamatoria y calumniadora contra la Venerable Maestra Litelantes, y como los estudiantes no se detienen un momento a estudiar o considerar la situación y no saben o no quieren “transformar las impresiones”, pues creen a pie juntillas lo que estos babosos difamadores dicen de nuestra amada Maestra y mi compadre.

Ya desde entonces, mi esposa Deyanira y mi persona considerábamos providencial la llegada de mi compadre Alfredo Dosamantes a casa de la Maestra Litelantes. En efecto, fue un “catalizador” que a partir de su llegada destapó la cloaca de la traición de **Hipatía y Chávez**, y dio filial apoyo a la Maestra frente a tales ingratos y los dizque gnósticos que les secundaron, como fueron **Óscar Uzcátegui y Rafael Vargas**, entre otros, quienes a su vez traicionaron a Hipatía y formaron sus propias instituciones.

Quien da ejemplo de traición a los demás, debe vivir en guardia contra los traidores, como sucedió también con quien después fuera secretario de Hipatía, Florentino Martínez Contreras —otro seudo

iluminado—, quien la traicionó y fundó su “Movimiento Gnóstico, A. C.”, con varias denuncias penales en su contra por trata de personas, trabajos forzados, acoso sexual contra jovencitas de su secta, violación, etc.

El que haya vivido aunque sea destellos de conciencia en el mundo espiritual, en los mundos superiores de conciencia, jamás se autoproclamaría maestro, ni haría de Gnosis un negocio, ni abusaría de las devotas del sendero, ni ofendería a la esposa-sacerdotisa del Avatara, quien les enseñó la Gnosis que dicen seguir y aplicar; vamos, esto no lo haría ni siquiera una persona neófito, no ofendería a la esposa de su profesor o su jefe.

Cuando no se tienen argumentos, se recurre a chismografía, la injuria, la difamación y la calumnia, como han hecho todos los traidores desde Julio Medina, los arriba mencionados y los demás que les siguen y seguirán, que para eso viene el Cristo a este mundo, para ser crucificado, hasta por sus propios hijos y supuestos discípulos. El patán siempre reacciona dando patadas y gritando “¡crucifica!”.

Por tanto, los dos cristificados, los Maestros Samael y Litelantes, la Virgen de la Ley, no podían ser la excepción... Decía la Maestra de estos personajes: “*No tienen temor de Dios*”. Y también el Cristo Jesús decía: “*Pero yo os digo que en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.*” (Mateo 12:36-37)

Después de lo que hemos visto en el camino de la vida, después de tantos años en esta enseñanza, ya no nos extraña nada. En verdad que no nos extraña que existan personas que crean estas infamias en contra de la Venerable Maestra Litelantes, que no se detengan un momento a pensar con la más elemental lógica, con el más sencillo sentido común, que no puede ser cierto lo que estos personajes —mistificadores de la traición— dicen de la esposa-sacerdotisa de su propio Maestro, a quien dicen venerar y respetar.

¿Qué clase de discípulos son, si maldicen de lo más querido de su Maestro? ¿Qué clase de enseñanza pueden entregar los ingratos? ¿Cómo pueden ser gnósticos quienes ofenden y atacan a la esposa-sacerdotisa del Maestro que les entregó la Gnosis? Sin embargo, como decía Don Jacinto Benavente: “*Lo peor de la ingratitud es que siempre quiere tener razón.*”

Así que siguieron en México el mismo sistema implantado en Colombia, es decir, atacar a la Venerable Maestra Litelantes con su baba difamatoria, baba infame que ya advertía el propio Maestro Samael desde los inicios del Movimiento Gnóstico, por ejemplo en su Mensaje de Navidad de 1954.

Estos ingratos colombianos y mexicanos llegaron al extremo de decir que sólo era un “Buddha Pratyeca” más, es decir, un Buddha de contemplación que no se sacrifica por la humanidad, que sólo está en meditación contemplando y disfrutando las dichas del Nirvana. Como la Maestra no era conferencista, creen estos ignoros ilustrados que el sacrificio por la humanidad sólo consiste en dar conferencias, “hablando como loros mojados” de cosas que no han vivido.

¿Cuándo y dónde dijo el Maestro Samael que su esposa-sacerdotisa era un Buddha Pratyeca? ¿Acaso no se sacrificó toda su vida al lado del Maestro Samael, pasando pobreza para entregar este conocimiento? ¿Quién de estos ingratos le acercó siquiera un vaso de agua al Maestro mientras escribía

sus libros? ¿Acaso no resistió desde el principio la baba difamatoria de los dizque discípulos del Maestro con tal de apoyarlo? ¿No estuvo acaso sacrificándose también por los gnósticos al frente de las Instituciones Gnósticas desde la desencarnación del Maestro hasta su propia desencarnación?

¿Acaso no dice el propio Maestro en su Mensaje de Navidad de 1954 que “*El Gurú Litelantes trabaja anónima y silenciosamente en el Palacio de los Señores del Karma*”? Es decir, “trabaja” por esta humanidad, mientras que un Buddha Pratyeca no “trabaja” por la humanidad, sino que sólo “contempla”, como por cierto no trabajan —ni para mantenerse a sí mismos— estos ingratos difamadores y sólo “contemplan” la manera de hacer negocios con la Gnosis y explotar y abusar de la humanidad.

Y a pesar de las palabras súper-elocuentes del Avatara en varias de sus obras, hay seudognósticos ingratos y difamadores que dicen que la Maestra nunca logró la realización, que tenía defectos, que tenía yo, que ella no se realizó pero el Maestro sí, etc., etc., etc.

¿Cómo entonces el propio Maestro Samael reconoce desde 1956, en su obra “Los Misterios Mayores”, que ella encarnó a su Cristo interno y por eso tiene el grado de Virgen, y que Litelantes, la Virgen de la Ley es poderosa? ¿Acaso quien se atreve a afirmar que la Maestra nunca logró la realización, es alguno de quien nuestro Señor Samael haya dicho o escrito que encarnó su Cristo interno, para tener la autoridad de afirmarlo? ¿Acaso quien dice que ella tenía defectos, no los tiene sobradísimos, tanto como para criticar y denostar a la esposa-sacerdotisa de su propio Maestro?

¿Acaso el propio Maestro Samael se desdijo en obras posteriores de esas elocuentes palabras de su obra de 1956? ¿Cuándo y en qué obra, conferencia o entrevista, dijo que su esposa-sacerdotisa hubiese perdido el rango de Virgen o que no hubiera logrado la realización? En verdad que tienen muy espesa su baba difamatoria estos ingratos seudosapietes, que no merecen ni remotamente el calificativo de gnósticos.

Escuchamos a otros que primero decían abiertamente que para negar la Maestría de la Maestra Litelantes habría que arrancar las páginas del Quinto Evangelio donde el Maestro Samael se refiere a ella, y luego, cuando los sustituía y quitaba rangos en la Institución “*se revolvían entonces furibundos contra este Gran Gurú de la Ley*”, como expresa el Maestro Samael en “Los Misterios Mayores”.

Y en su furia de su amor propio herido, decían que la Maestra no quería al Movimiento Gnóstico, sino que quería destruirlo; es decir, su autoimportancia era —y es— tan grande que el Movimiento Gnóstico funcionaba bien gracias a ellos, y si los sustituía la Maestra entonces se iba a acabar el Movimiento Gnóstico. Son de los que decía la Maestra que creían que la Iniciación “*es estar sentados ahí explotando a la humanidad*” (véase capítulo Cuarto).

Estos ignaros ilustrados del seudognosticismo, también llegaron al extremo de afirmar con su baba difamatoria y calumniadora, que el Maestro murió sólo y sin el apoyo de la Maestra y sus hijos; que es falso que la hubiera dejado como Directora de la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, de la Sede Patriarcal de México, que eso fue un invento de Hipatía; que la Maestra estaba caída; que era una Maestra jinas negro; que era miembro del templo negro de Salamanca de donde la sacó el Maestro, etc., etc., etc.

¿Acaso estuvieron estos babosos difamatorios presentes en el lecho de muerte del Maestro? ¿Acaso escucharon sus últimas palabras y sus instrucciones finales sobre la Dirección Mundial de la Gnosis y el pago de los dividendos de sus libros a su esposa? ¿Acaso les consta personalmente que estaba caída?

¿Acaso saben salir en jinas para aseverar que ella era jinas negro? ¿Acaso el Maestro dijo que la sacó del templo de Salamanca? ¿Han estado alguna vez conscientes en dicho templo salmantino para dar fe de ello? ¿Acaso asistieron conscientemente a la Iglesia Gnóstica de los mundos superiores para verificarlo? ¿Acaso el Maestro escribió, dijo o dejó grabado este rosario de infamias contra su propia esposa-sacerdotisa? ¿Dijo acaso el Maestro Samael que la Maestra Litelantes era una mentirosa?

Sin embargo, se complacían y se complacen estos calumniadores y difamadores, estos **mistificadores de la traición**, en atacar a una verdadera Maestra de la Blanca Hermandad —reconocida como tal inúmeras veces por su propio esposo-sacerdote— y sus sicofantes y corifeos, dormidos al igual que ellos, generaron y siguen generando terribles prejuicios contra la bendita Maestra Litelantes. Justa razón tenía Albert Einstein al decir: “*¡Triste época la nuestra! Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio.*”

En el fondo —y también en la superficie— *el “Yo” de estos ingratos se siente muy satisfecho de poder atacar y ensuciar el nombre de la esposa-sacerdotisa del Maestro que enseñó con toda precisión la manera de eliminarlo, de reducirlo a polvareda cósmica, precisamente a través del Matrimonio Perfecto.* ¡Ahí tienen ustedes la explicación!

En fin, con la traición de Hipatía y Chávez, también quedó en el olvido la Gran Confederación Mundial de las Instituciones Gnósticas... hasta que hace poco tiempo trataron de revivirla **Hipatía** y los hijos del primer matrimonio del Maestro Samael, **Imperator y Salomón Gómez Dueñas**, donde según esto pretenden aglutinar a todas las instituciones gnósticas “independientes”, las que tienen por característica desconocer a la Venerable Maestra Litelantes, y que según esto seguirán siendo independientes pero unidos en una “fraternidad gnóstica”. Es una especie de “club social gnóstico”.

A estos personajes y su supuesta “confederación” se les pueden aplicar las palabras del Maestro Samael en su obra “Los Misterios Mayores”:

“Otros quieren unir miembros de todas las organizaciones dizque para formar la gran fraternidad universal. Estos monopolizadores de escuelas son verdaderos mercaderes de almas.

Por lo común se dejan crecer el cabello y la barba, y hasta se las echan de Jesucristos como aquel tal Ferrière de la orden tenebrosa del acuario. Ellos predicán la variedad dentro de la unidad.

Su astucia es tan fina que suelen colocarse hábilmente en el centro como unidades vivas, como Jesucristos en persona. Con el pretexto de unir a todas las escuelas, credos y religiones, seducen a los incautos. En presencia de estos tenebrosos hay que vigilar mejor los portamonedas.

Los bandidos de la orden del acuarius han conseguido muchos bienes raíces en toda América con el pretexto de hacer ashramas, colegios iniciáticos, etc., y no faltan pobres campesinos fanatizados, parroquianos que entregan sus tierras a los tenebrosos delacuarius.

...Los gnósticos no pueden sentarse en la mesa de los ángeles y en la mesa de los demonios al mismo tiempo; tenemos que definirnos.

El que quiera entrar al Edén tiene que entrar por la misma puerta por donde salimos, y esa puerta es el sexo. No existe otra puerta; por donde salimos tenemos que entrar.

Todas las escuelas espiritualistas que actualmente existen en el mundo son del abismo. Los mariposeadores de escuelas son las ramerías del espiritualismo.”

Así que cambiando lo que hay que cambiar del anterior texto, es decir, ajustándolo a las escuelas seudognósticas, los estudiantes deben vigilar mejor sus portamonedas, pues no pueden ser dignos de confianza quienes ya traicionaron una vez. Mientras no se elimine al yo traicionero seguirá traicionando hasta el cansancio.

Vemos con tristeza que en muchas de esas instituciones abundan los “bribones del intelecto gnóstico”, y además, se presenta el clarísimo fenómeno de los “mariposeadores gnósticos”, que van de escuela en escuela, y si aparece un nuevo “maestro” dejan su escuela anterior y quedan impresionados por las “rectificaciones, modificaciones, restauraciones, evoluciones, correcciones, adiciones, mejoras”, etc., de la enseñanza del Avatara de Acuario, que tales “maestros dísel” ostentan haber hecho.

Llegan al absurdo de decir que han detenido a Hércólubus, parado la rueda del Samsara, perdonado el karma de sus seguidores, etc., etc., etc. Siendo así, tendría que haberse parado el cosmos, roto su ritmo, el universo fuera un verdadero caos, como caótica es su enseñanza y su febril fantasía.

Y como muchos estudiantes pretenden comprar su “pedacito de cielo” o su pedacito de Nirvana, en fin, pagar con dinero de este mundo la liberación de su karma, viven felices engañados por estos pseudo sabios del gnosticismo, a pesar de que sus fanatismos e interpretaciones son exactamente lo contrario del texto expreso del Quinto Evangelio, y del más elemental sentido común.

Muchos seudomaestros saben explotar muy bien el yo mitómano de sus estudiantes y según esto les revelan el nombre de su Padre interno, y ellos quedan contentos y satisfechos con el engaño. Obviamente, esos supuestos maestros ni siquiera conocen su propio nombre interno, pues si en verdad lo conocieran no lo dirían, y les daría vergüenza engañar y explotar a sus alumnos.

Estos seudosabios o seudoiluminados, saben muy bien que a los estudiantes les gusta sentirse una especie de grupo privilegiado, con gran dharma por estar guiados por un “iluminado” y explotan esa tendencia mitómana de los estudiantes, y a la vez que engañan a sus estudiantes su propio Satán se vanagloria, se deleitan con la adulación y los halagos de sus seguidores, y en su febril fantasía se creen realmente seres súper-trascendidos, verdaderos maestros, pero la cruda realidad es que se auto engañan miserablemente.

Lo más triste es que en todas esas escuelas “independientes” hay también estudiantes e instructores de buena fe, cuya conciencia fue sacudida inicialmente por el verbo de oro del Avatara, directamente al leer sus libros, y nos duele ver la forma en que han sido engañados.

En realidad de verdad, **la única fraternidad que puede haber entre escuelas gnósticas** es la que se establece en base al respeto y **la veneración de los dos Maestros** de la Blanca Hermandad que nos dieron este conocimiento: **Samael Aun Weor y Litelantes**. No se puede amar a uno e ignorar, desconocer, desprestigiar, calumniar, atacar, odiar a la otra, y viceversa.

Sin duda nuestros Gurús, nuestros Padres espirituales, son los Venerables Maestros Samael y Litelantes. Por tanto, **no pueden ser nuestros hermanos quienes menosprecian y maldicen a nuestra madre espiritual**, y puesto que no la reconocen como tal, tampoco los reconocemos como hermanos, y obviamente no lo son. Serán hermanos en el sentido de que pertenecen genéricamente a la humanidad, pero no son nuestros hermanos gnósticos.

Dice el Maestro en su libro “Educación Fundamental”: “*El hijo ingrato que aborrece a su Padre y olvida a su Madre es realmente el verdadero perverso que aborrece todo lo que es Divinal.*” Con ello estaría dicho todo; sin embargo, podemos agregar las palabras de Jehová a través de Moisés:

«¡Maldito el que trate con desprecio a su padre o a su madre!» Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'
(Deuteronomio 27:16)

De nuestra parte no buscamos combatir ninguna religión, escuela o secta, incluidas las sectas seudo gnósticas, sencillamente hablamos con la Verdad, y sentimos de corazón las palabras del Maestro Samael: “*Todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro de la Divinidad... y debemos respetar todas las religiones, escuelas, órdenes, creencias.*”

El que sintamos respeto por todas las religiones y sectas, no implica que reconozcamos como nuestros “hermanos gnósticos” a quienes no reconocen a la esposa-sacerdotisa del Avatara, y encima dirigen feroces ataques, denuestos y calumnias contra ella. Respetamos la enseñanza del Maestro que dicen dar, así como respetamos con toda seriedad la enseñanza de las distintas religiones.

Sin embargo, nuestro compromiso es con la Verdad y con la Veneración a los dos Maestros fundadores de la Gnosis, por tanto, no reconocemos como maestros a quienes tienen como característica infamar y desconocer a la esposa del Avatara. Sencillamente respetamos la enseñanza o la religión, pero no consideramos hermanos gnósticos a quienes así se comportan.

Una cosa es el respeto a las religiones y otra cosa es reconocer a sus seguidores como hermanos gnósticos. La religión es una cosa y otra cosa es reconocer como hermanos cristianos o budistas o gnósticos, a los que según esto la practican. Solamente son nuestros hermanos en el sentido de que pertenecen al género humano, y respetamos sus creencias.

Es falsa la metáfora que considera la Gnosis como un árbol y que el tronco es el Maestro Samael y las ramas son sus discípulos, y que todos somos “hermanitos” en el árbol de la paz, porque el tronco no es solamente el Maestro sino también la Maestra, ¿acaso no dice el Maestro Samael en su Mensaje de Navidad de 1954, que ella es su colaboradora esotérica? Desde ahí empieza mal la metáfora.

Lo curioso es que las supuestas ramas del árbol se empeñan sistemáticamente en atacar al tronco, a maldecir del tronco, a infamar al tronco, o si se quiere, a la esposa-sacerdotisa del tronco. Luego entonces, tales ramas son ajenas al tronco, no son del tronco, no hay tal árbol de la paz, puesto que las ramas están en guerra continua contra el tronco, sembrando la enemistad y la discordia contra el tronco.

Tal metáfora es hipocresía y fariseísmo puros. Recordemos las expulsiones del Movimiento Gnóstico que hacía el Maestro Samael, ni modo que afirmemos que los traidores que expulsó fueran nuestros “hermanitos del árbol de la paz”.

¿Fueron acaso nuestros hermanitos los dizque cristianos “ortodoxos” que nos persiguieron y mataron y casi extinguieron en los principios del cristianismo, cuando los admitieron como los ungidos por Constantino el Grande en la religión oficial de Roma? Eran todo menos nuestros hermanos gnósticos, ni cristianos siquiera.

Toda institución que se ostente como gnóstica, debe venerar a nuestros Gurús, nuestros amados Padres espirituales, los Venerables Maestros Samael y Litelantes, pues gracias a ellos conocemos la Gnosis, si sólo se venera al Maestro Samael y se rechaza a la Maestra Litelantes, esa institución no merece el nombre de gnóstica.

En efecto, está trunca, coja, incompleta, falta la parte femenina que tanto encomia el Venerable Maestro Samael Aun Weor y que la naturaleza entera nos evoca generosamente.

Destacan en las segundas cámaras de algunas instituciones seudognósticas, las fotografías o figuras del Maestro Samael y del seudolíder de la seudognosis que ahí se practica; curioso caso, pues no aparece la figura de la esposa-sacerdotisa del Avatara, sino que aparecen dos varones, y con eso se dice todo, una iglesia fracasada más, donde la figura femenina se destierra...

La primera manifestación del torcimiento del mensaje del Segundo Logos es precisamente tratar de borrar, distorsionar y ensuciar la figura femenina, como sucedió con la esposa del Cristo Rojo de la Nueva Era de Acuario, y tal como lo hicieron con María Magdalena en los tiempos del Señor Jeshúa.

Lamentablemente, muchas damas gnósticas no reaccionan ante las ofensas hechas a nuestra amada Maestra, les tienen sorbido el seso, pues no se detienen un momento a pensar que no es congruente — ni honesto, ni gnóstico— que se vitupere a la esposa-sacerdotisa del Maestro y encima se preconice por sus seudomaestros y seudoinstrutores el Matrimonio Perfecto como única vía de salvación.

Hay además “mariposeadores” dizque gnósticos que afirman no tener la menor importancia si su escuela o institución rechaza y ofende a la Maestra Litelantes, que lo importante es “trabajar” —se entiende sobre sí mismos y en el Sahaja Maithuna—, que el Maestro Samael ya dio el conocimiento y según esto hay que aplicarlo, y se les llena la boca con eso de que “hay que trabajar”.

Al efecto, decimos ¿cómo puede el chela “trabajar” si menosprecia a la esposa-sacerdotisa de su Gurú? ¿Qué clase de chela es entonces? Evidentemente, un traidor a su Gurú, alguien que no merece el nombre de chela, pues ofende a lo más sagrado de su Gurú que es su esposa-sacerdotisa, además de

ser ella misma Gurú por méritos propios, o como dice su esposo-sacerdote en “Los Misterios Mayores”, *la poderosa Gurú Litelantes, Gran Maestra de la Justicia Cósmica*.

A estos dizque chelas y dizque “trabajadores”, se le aplican las palabras de nuestro Señor Samael en “El Misterio del Áureo Florecer”:

“Ingrato a sus bienhechores, con mucho trabajo de caballero, sin embargo Bruto aceptó la Gnosis y el Sahaja Maithuna...

Sin inhibirse en el conocimiento de una causa, mas dándole la espalda al Gurú (Maestro), trabajó en la fragua encendida de Vulcano, inútilmente, porque Devi Kundalini no premia jamás la traición...

Aunque se trabaje muy seriamente con la sexo-yoga, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes jamás subiría por la espina dorsal de los traidores, asesinos, adúlteros, violadores y perversos...”

Conforme pasa el tiempo podemos apreciar que se presenta en la Gnosis el mismo fenómeno del cristianismo primitivo, cuando empezaron a surgir “maestros e iluminados”, quienes formaron sus iglesias “ortodoxas” —como la griega y la romana— y atacaron ferozmente a todos aquellos que se apartaban de su manera de interpretar el cristianismo, iglesias llenas de fanatismo y ánimo homicida.

Los líderes de tales iglesias se creían la encarnación viva del Cristo, sus representantes indiscutibles aquí en la tierra, los obispos controlaban con mano de hierro a la grey, y ordenaban lapidaciones y hogueras contra aquellos que no les obedecían.

Aquí hacemos homenaje al célebre gnóstico **Marción de Ponto** (c. 85 Sínope, Ponto - c. 160 Roma), seguidor de San Pablo, quien a principios del siglo segundo, siendo hijo de un obispo “ortodoxo”, se rebeló contra la supuesta iglesia cristiana a que pertenecía su padre y dijo, entre otras cosas, que *si fueran los obispos y diáconos representantes del Cristo, las obras del Cristo harían*, que existe un Cristo universal que debemos encarnar dentro de nosotros, que no se puede salvar quien al último momento de su vida se arrepiente, etc., etc. Se considera que la oración del credo romano es una reacción contra las ideas de Marción.

Obviamente, fue excomulgado por la iglesia a la que pertenecía su propio padre y después por la iglesia de Roma, y su partida fue un duro golpe para las arcas del cristianismo romano, pues era persona muy rica, naviero y comerciante, razón por la que tampoco pudieron matarlo aunque procuraron hacerlo.

También se sugiere recordar que en el año 313, cuando el emperador Constantino el Grande hizo del cristianismo la religión oficial de Roma (Edicto de Milán), se asoció lógicamente con la corriente “ortodoxa”, fanática y dispuesta a todo, y al ser la religión oficial pues puso a su disposición el ejército romano y los sedicentes cristianos ortodoxos se dedicaron a matar no sólo a los paganos —quienes antes habían hecho lo mismo contra ellos, generando multitud de mártires cristianos— sino a los gnósticos, barbelognósticos, peratas, nazarenos, peraticenos, naasenos, ophitas, etc.

Si en la época contemporánea se hubiera dado oportunidad a los seudomaestros y pseudoiluminados del supuesto gnosticismo samaeliano de utilizar las fuerzas armadas, seguramente hubieran ordenado matar a la Maestra Litelantes y a quienes la seguimos venerando, así como a todas las demás sectas rivales dizque gnósticas, en el nombre del Cristo y la “Doctrina del Amor”.

La humanidad no tiene remedio... En efecto, habiéndosele dado el remedio, la medicina, la cura, por nuestros Maestros Samael y Litelantes, hacen exactamente lo opuesto, rechazan la medicina y se enferman aún más, pues hacen de la Gnosis un negocio, exigen diezmos y cuotas, adulteran y abusan de las devotas del sendero, les quitan la mujer a sus subordinados, buscan la adulación y el culto a su personalidad, se hacen pasar por maestros, y un largo etcétera que hemos visto en la moderna historia de la Gnosis.

Las cosas se repiten en esta enorme recurrencia del Samsara, de nuevo se van olvidando de la enseñanza crística original y se forman nuevas iglesias fanáticas que consideran a sus obispos y líderes como la encarnación del mismo Cristo (o ángeles, arcángeles, maestros), y como la grey está acostumbrada a las formas de la religión católica o protestante antes de entrar a la Gnosis, siguen ciegamente y con los mismos criterios fanáticos a estos pseudoiluminados. Por tanto, todo se le tolera al señor cura o al señor pastor, o bien, al señor misionero gnóstico o “maestro” gnóstico.

A estos seudosapientes del gnosticismo, a estos pseudoiluminados, seudomaestros, que se creen súper-trascendidos, se les pueden aplicar las palabras del Evangelio:

“Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre.

*Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: **Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.***

Empero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham.

Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle entonces: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.

Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amaríais: porque yo de Dios he salido, y he venido; que no he venido de mí mismo, mas Él me envió.

¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra.

Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en Él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

***Y porque yo digo verdad, no me creéis.”** (Juan 8:38-45)*

EL IGA.- Como ya vimos anteriormente, Hipatía, Chávez y demás secuaces, traicionaron a nuestra amada Gurú Litelantes, así que tenemos dos AGEACAC's que le dieron la espalda al Maestro Samael y su esposa-sacerdotisa.

Por tanto, la Superioridad que opera sobre los centros superiores del Ser, dio las órdenes de crear una nueva Institución, y nuestra sagrada Maestra Litelantes dio instrucciones de fundarla a mi compadre Alfredo Dosamantes.

Así entró en funciones el “**Instituto Gnóstico de Antropología, A.C.**” (IGA), fungiendo la Maestra como Directora General y mi compadre como Secretario General, institución que cumplió una gran misión hasta que unos años después, con la llegada de siniestros personajes, esta Institución se apartó de los lineamientos de la Superioridad, pues sus dirigentes se encandilaron con el comercialismo de las cosas sagradas, entre otras faltas graves.

Nos comentaba mi compadre Alfredo que en octubre de 1997, cuando puso a consideración de la Maestra Litelantes el acta para el cambio de autoridades del IGA (a cuatro meses de su desencarnación), donde se designaba como nuevo Director General a **Osiris Gómez Garro**, Secretario General a **Ángel Álvarez** y Coordinador Internacional de Instructores a **Roberto Tejada**, el propio Osiris estaba presente.

Mi compadre le dijo a la Maestra que se había hecho el acta según sus instrucciones de ella, incluyendo a los citados personajes con tales cargos, e inmediatamente firmó mi compadre Alfredo, incluso antes que la Maestra.

En ese momento, al oír Osiris su nombre como Director, dijo: “*Son tonterías, tonterías...*”, como queriendo indicar que no tenía ningún interés en el cargo. Al escuchar estas palabras, esta reacción de Osiris como un niño de ocho años, mi compadre le dijo: “*No digas eso Osiris, pues es de lo más serio este cargo que te da la Jefita.*”

Y acto seguido, mi compadre se dirigió a la Maestra y le dijo: “*¿No es verdad Jefita, que tanto Osiris como Roberto, ya la tienen cansada al decirle todos los días que debo firmar esta acta, porque piensan que me voy a quedar con la institución cuando Usted se vaya?*” Y ella respondió: “*Escierto*”.

Entonces mi compadre Alfredo le dijo a Osiris: “*¿Ya ves Osiris, que no es ninguna tontería?*”, y éste guardó silencio. Después de este diálogo, la Maestra Litelantes firmó el acta y dijo: “*A ver qué tanto resisten*”.

Como mi compadre Alfredo nunca me ha dicho mentiras, sino que por el contrario siempre me ha hablado con la verdad, sin ambages, con esa gran franqueza que tiene como “buen norteno” que es, tengo la seguridad de que así sucedieron los hechos; lo que los acontecimientos posteriores confirmaron totalmente. Como podemos ver, fue un mal comienzo de Osiris, quien con sus actos posteriores dejó ir una maravillosa oportunidad de oro que le dio la Maestra.

Ya vimos en el capítulo Quinto, que realmente fue poco lo que resistieron Osiris y Roberto al frente del IGA, porque a escasos seis meses de la muerte de nuestra bendita Maestra Litelantes, en julio de

1998, durante el congreso de Toronto, Canadá, Roberto Tejada como Coordinador Internacional de Misioneros —con el beneplácito de Osiris— ya estaba pidiendo el diezmo a los misioneros y estudiantes gnósticos según esto para tener una Sede Mundial “fuerte”, y en el 2001 decidió traicionar a su socio Osiris, para formar su propia institución, o sea que traicionó a la sagrada Maestra Litelantes en dos ocasiones.

Reiteramos lo antes dicho, que esta sugerencia-orden de Roberto fue aplaudida por sus seguidores, justificándola porque en la Biblia se establecen los diezmos, a despecho de las palabras de la Maestra Litelantes, las que él mismo repitió continuamente antes de que ella desencarnara, en el sentido de que no se debe explotar a la humanidad, que el misionero debe trabajar como lo hizo el Maestro Samael, que no se deben de exigir cuotas ni diezmos y el que quiera comer del altar, *“pues cómase las tablas”*, como lo dijo claramente nuestra amada Gurú.

El sistema de cuotas y diezmos lo implantó férreamente Roberto Tejada en su escuelita que fundó después de su traición. Recordemos que ya desde antes de su traición, al momento de terminar las prácticas de Segunda Cámara, su esposa Araceli pasaba la charola —cepo o cepillo— de las limosnas. Total, una iglesia fracasada más.

Les consta tanto a Osiris como a Hugo Hernández, según nos relataron ambos, que al salir de la notaría —precisamente la que está contra esquina de la asociación de Taxqueña— donde Roberto se vio forzado a dar poder legal a Hugo para vender el monasterio de Guadalajara, que estaba entonces a su nombre —aunque se compró con las aportaciones de todos y una vez fallecida la Maestra se negaba a traspasarlo a nombre de Osiris—, que en esa ocasión Roberto dijo a Osiris, como una forma de desquite del yo: *“Ya ves que Barón y Uzcátegui traicionaron y no les ha pasado nada.”*

Ahí tienen la calidad moral del supuesto “Cristo caminante”, quien por lo visto considera que como a otros no les cayó un rayo del cielo debido a su traición, él también podría traicionar sin recibir sanción, como en efecto traicionó después de este hecho.

Con ese criterio nadie hubiera podido siquiera tocar al Cristo Jesús, pues hubieran caído del cielo rayos de justicia cósmica a la casi totalidad de los judíos y romanos... El amor propio herido, hace que nuestra soberbia nos mueva a hablar como niños de ocho años y olvidemos totalmente las bases de esta enseñanza; vaya, nos olvidamos hasta del más elemental sentido común.

Así que a partir de la traición de Roberto Tejada y Ángel Álvarez, Osiris designó a Hugo Hernández como Secretario General y a mi persona como Embajador Internacional, y ambos hicimos gran esfuerzo por rescatar lo más posible de los grupos y conservar la coherencia de la institución.

Sin duda Roberto se llevó muchos grupos donde había dinero, pues siempre cultivó las relaciones con los que tenían plata, y los pobres y la gente sencilla sólo tenían importancia en la medida que lo adoraran y veneraran como gran iluminado que se ha creído siempre.

Lamentablemente, cuando Osiris hubo consolidado la institución, utilizó a Hugo Hernández y esposa como simples niñeras de sus cuatro hijos que tuvo con Inmaculada, Hugo no hizo ni una sola circular o un simple oficio, sólo cuidaba niños.

Quienes hacían circulares y oficios eran su esposa **Inmaculada y su consentido, el siniestro abad Leonardo Salazar Marrero**, que veían —y siguen viendo— la Gnosis como una empresa comercial, y quisieron borrar las importantes enseñanzas de nuestra sagrada Gurú Litelantes.

Así que Hugo dejó de ser el Secretario General y se convirtió en un simple parapeto, lo mismo pasó con mi persona, como ya relaté en los capítulos Tercero y Cuarto, y además fui objeto de feroz y sistemático ataque de parte de Inmaculada y del pelón Salazar, no se diga de parte de Osiris quien me reclamó no haber hecho negocio —y por tanto, darle su tajada— en los dos cursos de instructores que hice en Perú, y no haber abandonado a mi mujer, como tantas veces me sugirió.

Se desató una campaña en contra de la Venerable Maestra Litelantes en el propio Monasterio de Guadalajara, a cargo del siniestro abad Leonardo Salazar, quien venía de AGEACAC, con toda la mala voluntad que dicha escuela le tiene a la Maestra desde la traición de Hipatía, y el siniestro abad decía que la Maestra estaba caída, que era jinas negro, que era maestra de confusión y muchas infamias más contra la fundadora del IGA, y hacía jurar a los estudiantes que no revelarían nada de estos “secretos”.

Todo esto con el aplauso de Inmaculada y el obscuro visto bueno de Osiris. Muchísimos de nosotros nos dimos cuenta y se informó debidamente a Osiris, quien se limitaba a decir que eran “envidias” que le tenían a su consentido Leonardo, a pesar de la honorabilidad y fidelidad comprobada de quienes lo denunciaban, pero su consentido era un buen “recaudador” de ingresos.

A quienes continuamos venerando a la Maestra nos llamaban —y siguen llamando— “litelantizados”, como si fuera un delito o un error amarla y venerarla. Pues entonces lo somos a mucha honra, ya que el primer “litelantizado” fue nuestro Señor Samael y a los hechos nos remitimos. Por tanto, en la medida que somos “litelantizados” en la misma medida somos “samaelizados”. Sólo hilaridad nos causan los denuestos de los directivos del IGA, que parecen niños de kínder.

Nos duele en verdad todo esto, porque nos tocó apoyar al IGA desde su fundación y fortalecer las instituciones afines, sirviendo siempre a la Maestra, instituciones ahora en decadencia, cuyos líderes nos detractan como medio exculpatorio de sus propios vicios e irreverencias para con el sagrado Nombre de nuestra Gurú, la Venerable Maestra Litelantes, que es tanto como faltarle el respeto al Nombre de su esposo-sacerdote, nuestro bendito Maestro Samael Aun Weor.

También nos duele profundamente tener que decir la verdad de ciertos miembros de la familia de los Maestros, de la familia Gómez Garro. Sin embargo, recibimos ejemplo de la propia Maestra Litelantes cuando su hija Hipatía la traicionó, **siempre dijo la verdad** y enfáticamente señalaba: *“me duele decirlo porque es mi hija, pero ella traicionó”*. Ojalá encuentren misericordia los hijos ingratos, de corazón lo deseamos, y de nuestra parte también pedimos la misericordia que anhelamos y necesitamos...

Así pues, se quiso administrar el IGA como una empresa comercial, y el Director Mundial y su esposa Inmaculada, gradualmente quisieron corregirle la plana a los Venerables Maestros Samael y Litelantes, contradiciendo enseñanzas e instrucciones dadas por la Maestra, y así escuchamos —y muchos escucharon— lo dicho por la esposa de Osiris: *“La Maestra ya no está, ahora estoy yo”*.

Sí, en efecto, está el “Yo” de Inmaculada dirigiendo ahora al IGA-AGEACAC, y como evidenciamos ante la conciencia pública al pelón Salazar y se retiró del IGA, ahora tiene la ayuda del nativo de las pampas argentinas, **Ángel Chiani Borrafato**, quien se llamaba Ángel Portillo Mendoza cuando se hacía pasar por mexicano, antes de que mi compadre Alfredo lo ayudara a naturalizarse mexicano con su verdadero nombre, y a quien le pagó con moneda negra lo mismo que a la Maestra Litelantes, pues ya desde antes de fallecer la llamaba “esa Señora”. Total, traición tras traición en nombre del bendito orgullo místico y del dios Mammón.

Y digo IGA-AGEACAC porque a sabiendas de que no respetaban, mucho menos veneraban a la Maestra Litelantes los de AGEACAC, Inmaculada y Osiris autorizaron que los miembros de AGEACAC participaran en las segundas cámaras del IGA, sumando así infamia tras infamia.

En vista de que el IGA se apartó de los lineamientos de la Logia Blanca, y quedó como un cascarón, que no sirve a los propósitos para los cuales fue creado, la Superioridad ordenó que se formaran nuevas Instituciones. Fue cuando mi compadre Alfredo Dosamantes, Reynaldo Murillo y Ramón Valenzuela, en 2001 dieron forma en los Estados Unidos a **“The Litelantes and Samael aun Weor Chistian-Gnostic Church”**, y posteriormente en México se fundó la **“Institución Cristiana Gnóstica Litelantes y Samael Aun Weor”** (ICGLISAW).

Esta Institución originalmente fue aceptada como hermana del IGA. Después, motivados por los intereses mezquinos de los dirigentes del IGA y debido a que las acciones del Director de esa institución y su esposa Inmaculada distaban bastante de los lineamientos de la Logia Blanca, gradualmente desecharon directivos de la misma que fuimos fieles a la Maestra Litelantes, por no ajustarnos a sus nuevas políticas de explotación del prójimo y abuso de las mujeres, entre otras cosas, y así surgieron una serie de comunicados cargados de fanatismo y dogmatismo contra ICGLISAW, que se pueden consultar como antecedente en www.gnostic-news.com.

Fue entonces cuando nos incorporamos a ICGLISAW, Carlos Oneto en Perú, mi persona y otros amigos de buena voluntad. Posteriormente fue creado **“Ollin Tlamatina, Movimiento Gnóstico de Antropología, A.C.”**, para elevar el nivel y recuperar la seriedad de la antropología gnóstica, tan dañada por otras instituciones, y aquí seguiremos pues tenemos una máxima libertad dentro de un máximo de orden, y una veneración absoluta a los Maestros Litelantes y Samael Aun Weor.

La Gran Ley cósmica da forma a nuevas Instituciones Gnósticas para servir de guía a los buscadores de la verdad, y siempre tendrán la ayuda y la fuerza de los sagrados Maestros mientras se cumplan los lineamientos de la Logia Blanca y se siga dando orientación y ejemplo a los estudiantes, para que logren seguir firmes en el camino que conduce a la luz.

Sin embargo, como sucedió en el IGA, cuando sus dirigentes tuercen las leyes y se dedican a comercializar lo sagrado, a seducir a las devotas del sendero con el pretexto de enseñarles la magia

sexual, según esto verificando su “grado o nivel del fuego”, a mistificar el adulterio, a destruir hogares, bien sea seduciendo a la mujer ajena o aconsejando a los hermanos o hermanas dejar su pareja por el delito de no asistir a la Gnosis, o armando parejas a su antojo, o destruyendo con el veneno de la calumnia la reputación de los demás, etc., etc., etc., entonces los sagrados Maestros que rigen la Logia Blanca retiran la fuerza a esa institución, la cual queda como un cascarón vacío, que ya no sirve para sus propósitos.

En verdad siento tristeza de ver la condición actual del IGA, al que le prodigamos tantos esfuerzos tanto la Maestra Litelantes, mi compadre Alfredo, mi persona y muchos otros compañeros de buena voluntad. También siento enorme tristeza al ver a muchos compañeros instructores y estudiantes de muy buena fe que todavía siguen en esa institución, vacía ya del contenido espiritual que le dio su fundadora, la Venerable Maestra Litelantes.

La Dirección Mundial de las Instituciones Gnósticas no es cuestión de linaje, estirpe, herencia o sangre. *“Tengo la sangre de dos Maestros”*, decía la pobre Hipatía cuando le convenía, y cuando no le convenía atacaba ferozmente a “Donda”.

Tal Dirección Mundial depende de las decisiones de la Logia Blanca, y nosotros podemos tener una visión clara de quién sigue los dictados del Círculo Consciente de la Humanidad Solar, por los frutos que producen los dirigentes de las instituciones que se hacen llamar gnósticas.

No da buen fruto quien hace de la Gnosis un negocio (*“Hay que administrar esto como una empresa”*, dijo reiteradamente Inmaculada con el aplauso de Osiris, y muchos la escuchamos); quien abusa de las devotas del sendero; quien le roba la mujer a sus subordinados; quien destruye matrimonios para satisfacer su lujuria; quien promueve el divorcio; quien tiene múltiples matrimonios con pretexto del cambio de “vaso hermético”; quien se hace pasar por maestro, iniciado o iluminado; quien ataca y agota su baba difamatoria contra la esposa-sacerdotisa del Avatara de Acuario, la Virgen de la Ley, nuestra amada Gurú Litelantes.

Cuando le preguntábamos a nuestra Señora Litelantes por la situación de las personas que entregan la Enseñanza, que viven y medran de ella, y encima maldicen de su persona y la atacan —que es tanto como maldecir y atacar al Maestro Samael—, ella respondía invariablemente: ***“Desbaratan con la mano izquierda lo que hacen con la derecha”***.

Por tanto, a los ojos de los Arcontes de la Ley, no han hecho nada, absolutamente nada, y esto se aplica a los que dan malos frutos en general. Están como el burro al que se refiere “El Evangelio Según Felipe” (Nag Hammadi):

“56. Un burro, dando vueltas alrededor de una piedra de molino, caminó cien millas. Cuando se desató, se encontró a sí mismo todavía en el mismo lugar. También hay personas que viajan mucho pero no llegan a ningún lugar. Cuando les anochece, no divisan ni ciudad ni pueblo ni creación ni naturaleza ni poder ni ángel. ¡En vano se han esforzado los miserables!”

Quien hace la voluntad de los Maestros Samael y Litelantes, ese dará buenos frutos. Se aplican aquí las palabras del Evangelio:

“Mientras todavía hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, buscando hablar con Él. Y alguien le dijo: —Mira, tu madre y tus hermanos están afuera, buscando hablar contigo.

Pero Jesús respondió al que hablaba con Él y dijo: —¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Entonces extendió su mano hacia sus discípulos y dijo: —¡He aquí mi madre y mis hermanos!

Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.” (Mateo 12:46-50)

Por el torcimiento de la voluntad de los Padres Divinos de los Venerables Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, mi compadre Alfredo Dosamantes recibió la instrucción de recuperar la Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas, la Sede Patriarcal de México, y en múltiples y reiteradas ocasiones mi persona que nada vale, pero que ha servido fielmente a nuestros amados Maestros, ha sido testigo de este hecho, aquí en medio y allá arriba.

La Sede Mundial de ninguna manera contradice las instrucciones de la Venerable Maestra Litelantes, antes al contrario cumple sus órdenes de dar la enseñanza con cariño, tal como la entregó el Maestro Samael, y no hacer de la Gnosis un negocio.

La Sede Patriarcal de México se basa en el Quinto Evangelio, con especial énfasis en el capítulo Séptimo (Preparación Iniciática) de la obra “Los Misterios Mayores” de nuestro amado Patriarca, el Quinto de los Siete, el Gran Avatara de Acuario, a quien servimos fielmente, aunque nuestras insignificantes personas seamos sus imperfectos sirvientes.

Como decía nuestra amada Gurú Litelantes: *“El Maestro dejó el conocimiento, unos lo explotan y otros lo vivimos.”*

CONCLUSIÓN.- Vemos con mucha tristeza cómo los que se dicen seguidores del Kalki Avatara, han falsificado la firma del Maestro, lo hacen aparecer en Colombia y Venezuela, firmando “estatutos” con sus timbres fiscales y supuestas cartas de nombramientos “certificadas” por complacientes notarios o escribanos de dichos países, siendo que el Maestro estaba en México.

Por tanto, tales documentos son totalmente apócrifos y fementidos, pues de ser verdaderos debieron apostillarse en México y certificarse las firmas por las autoridades mexicanas y los consulados de Colombia y Venezuela, para que surtieran efectos en tales países.

En fin, todo género de delitos según las leyes humanas —no digamos las divinas— cometidos sólo por ostentarse como únicos y legítimos seguidores y herederos de nuestro Señor Samael, patriarcas segundos, terceros, cuartos, etc., grandes maestros e iluminados.

Los enemigos de la Gnosis no necesitan hacer ningún esfuerzo para atacarla y desprestigiarla, los mismos que se dicen gnósticos se encargan de hacerlo, y así como el enemigo secreto está dentro de

sí mismos, de igual manera los enemigos de la Gnosis están dentro de la Gnosis, y vemos cómo el enemigo secreto se enseñorea de los supuestos maestros, patriarcas, buddhas vivientes, líderes, encarnaciones, boddhisatwas, etc., boicoteando la obra del Avatara, usando su sagrado Nombre y su Enseñanza para sus torcidos intereses egóicos.

A estos personajes se les aplican las palabras del Divino Rabí de Galilea: *“Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, **para ser vistos de los hombres**: de cierto os digo, que **ya tienen su pago**. Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.”* (Mateo 6:5-6).

Obviamente, ese público donde será recompensado quien ora en secreto, es el de los mundos superiores, porque ¿de qué sirven coronas y reconocimientos en el mundo material, si no se tiene nada en el mundo espiritual? Ese público selecto es el que concede las Iniciaciones y las Maestrías, después de arduas pruebas.

Sin embargo, los que gustan de los primeros lugares en las sinagogas, los que sienten dueños de las sinagogas, los que se creen herederos de las sinagogas, los que se creen rabís dentro y fuera de las sinagogas, ya tienen su pago: el reconocimiento como “maestros e iluminados”, grandes rabís, por el Príncipe de este Mundo y sus huestes.

No es de extrañar que existan tantos resentidos contra las instituciones dizque gnósticas y sus dirigentes —y hasta los comprendemos, y sinceramente sentimos la mayor compasión por ellos— pues han resentido los abusos, los excesos, la explotación, los engaños y fraudes de estos pseudo iluminados, seudomaestros, seudomisioneros que se hacen llamar gnósticos samaelianos, que dicen y no hacen, o más bien, hacen lo contrario de lo enseñado por el Señor Samael, y utilizan técnicas nazi-fascistas para tener un férreo control —totalmente fanático y sectario— de sus misioneros y estudiantes.

Lamentablemente, estos líderes seudognósticos acumulan mayor karma todavía al alejar a los estudiantes del Sendero; karma que se suma a todas las demás infamias y abusos que han hecho contra sus misioneros y estudiantes, amén de la traición a la Enseñanza misma.

Nuestra bendita Gurú Litelantes nos decía que el Maestro Samael había predicho que sus “discípulos” se pelearían por el Súmmum y por los cargos y por sus libros, y que él los vería pelearse desde “arriba” por una rendijita, un agujerito. ¡Y así ha sucedido!

Vemos con tristeza que el mensaje del Avatara, de Vishnú encarnado, del Logos Samael, se ha torcido, su Quinto Evangelio se ha tergiversado, se ha utilizado para servirse de la humanidad en vez de servirla con cariño, cual es el deber de quien en verdad sigue al Cristo.

El Evangelio Crístico del Señor Samael se ha leído como si fuera un periódico y de cualquier versículo hacen una nueva secta dizque gnóstica, con su tiranuelo dizque maestro e iluminado, que se auto proclama como el único y verdadero continuador, rectificador, restaurador, evolucionador, o bien, “simple depositario o conservador” de la obra del Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Total, multitud de sectas pseudognósticas en una vorágine implacable de degradación y pulverización del mensaje redentor, cumpliéndose las palabras de nuestro Señor Samael en su obra póstuma “La Revolución de la Dialéctica”:

*“Bajo el Sol, toda religión nace, crece, se desarrolla, se **multiplica en muchas sectas y muere.** Así ha sido siempre y así será siempre.”*

Asimismo, en dicha obra define las causas de tal torcimiento y degradación del Quinto Evangelio:

*“Desgraciadamente, los **hermanitos gnósticos no han estudiado, no han vivido mi enseñanza** que durante tantos años he entregado para darles la liberación psicológica y **ellos mismos han querido sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad...**”*

Ciertamente, la luz vio a las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron. Digamos que no hicieron un verdadero esfuerzo por comprenderla, mucho menos por amarla y hacerla parte de sí mismos. Otros se dieron una untada meramente superficial con esa luz y proclamaron poseerla hasta el tuétano. Otros más la manipularon como malabaristas de circo y engañaron a los espectadores haciéndoles creer que eran verdaderos magos llenos de luz, y obviamente, cobraron por el espectáculo; y así *ad infinitum*.

Si hubiésemos comprendido aunque sea un poco esa sagrada luz de nuestros Señores Samael Aun Weor y Litelantes, ya estuviera Pistis Sophía cantando sus arrepentimientos dentro de nos y haciendo alabanzas a la luz, y por lógica consecuencia, estaríamos venerando sinceramente sus Sagrados Nombres, pues gracias a ellos, a su bendita intermediación, tenemos explicado ese sendero, ese mapa que nos lleva a la Luz de luces...

Y digo lo que digo porque tengo el compromiso de dedicar todas mis fuerzas a la búsqueda de la Verdad y al triunfo de la Justicia, y lo cumpliré hasta que el Padre me llame a rendir cuentas. ¡Pésimas y oprobiosas cuentas daría si no hablase con la verdad o fuese injusto con nuestros Maestros, o los compañeros y estudiantes!

Más bien sigo las palabras del Maestro Samael en su “Curso Esotérico de Magia Rúnica”: *“En modo alguno permanecí callado; mi respuesta fue franca y sincera, como quiera que pertenezco a la FRATERNIDAD VIRIL, no podía ser de otro modo.”*

Y también con la misma virilidad reconozco que en muchos grupos dirigidos por estos pseudo sabios, hay misioneros, instructores y estudiantes de muy buena voluntad, que dan buen ejemplo, que son movidos por el crístico Verbo del Señor Samael al leer su obra, por eso no quiero generalizar.

En efecto, hay estudiantes que ignoran todos estos hechos y ni siquiera tienen idea de la existencia de la Maestra, o les ocultan muy bien su existencia, de manera que están totalmente ayunos de noticias sobre nuestra extraordinaria Gurú. En estos casos, como decía la propia Maestra, allá “arriba” se les toma en cuenta su esfuerzo por corregirse.

Caso distinto es el de quienes se dejan llevar por la chismografía, la baba difamatoria de sus pseudo maestros y líderes dizque gnósticos, pues participan también de la ofensa contra una Maestra de la

Blanca Hermandad, la esposa-sacerdotisa del Avatara de Acuario —dicho y aclarado en el Quinto Evangelio que supuestamente estudian y practican— y ofenden no sólo a su esposo-sacerdote sino al Templo donde ella oficia, y por tanto, al sagrado Tribunal en Pleno...

Declaro enfáticamente que desde muy temprana edad abracé la misión como parte sustancial de mi vida y me he dedicado a ella con tesón, con la mayor buena voluntad, y lo seguiré haciendo hasta el final de mis días.

En ese caminar conocí personalmente a la gran mayoría de los actores de este drama histórico del gnosticismo moderno, y veo con mucho pesar que, en efecto, no hemos estudiado ni vivido el Sagrado Conocimiento que nuestro Señor Samael nos entregó durante tantos años para nuestra liberación psicológica, y que los mismísimos hermanitos gnósticos han querido sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad.

Todos aquellos que fueron declarados maestros por los dizque maestros y dizque patriarcas, así como aquellos que se han autoproclamado maestros, han intentado sabotear la Gran Obra de la Blanca Hermandad, tal como lo afirmó nuestro bendito Avatara en su obra póstuma “La Revolución de la Dialéctica”, escrita en 1977.

De nuestra parte, en la Sede Mundial o Patriarcal de México, **sólo reconocemos como verdaderos Maestros Gnósticos, a nuestros Señores Samael Aun Weor y Litelantes**, y como real Maestro de la Blanca Hermandad en Colombia, al bendito **Mama Ceferino Maravita**, y nos basamos en las palabras del propio Avatara en su obra “Los Misterios Mayores”: *“Desgraciadamente contamos con los dedos los que están preparados para la Gnosis, sólo dos personas hemos conocido preparadas para esto: un indio y la Maestra LITELANTES”*.

Reiteramos que para 1956, año de publicación de tal obra, ya existían en Colombia algunos maestros designados por el Avatara, o más bien, como decía la Venerable Maestra Litelantes, el Maestro Samael les había regalado tales grados así como dones y facultades.

Sin embargo, no están entre esas dos personas “preparadas para la Gnosis”, pues de haber sido así, las hubiera citado en tal obra, **y los hechos de tales personajes que recibieron la maestría por regalo han hablado por sí mismos**, pues desaprovecharon tales dones y se desviaron del Sendero Gnóstico, y por tanto, los escasos grados de maestría que les regaló el Maestro Samael lamentablemente se desvanecieron, o más bien, retrogradaron.

Tampoco dijo el Avatara en obras posteriores que hubiera encontrado otra u otras personas *“preparados para la Gnosis... preparadas para esto”*, de donde se deduce con entera certeza que ninguno de los que se ostentan como maestros están *“preparados para la Gnosis”*, es decir, que su maestría que ostentan es totalmente supuesta y sin fundamento, una simple maestría del club-social o club-esoterista gnosis.

Nuestra amada Gurú Litelantes, nos afirmó repetidamente que no había ningún real y verdadero Maestro entre los gnósticos (se entiende aparte de su persona), muy a despecho de lo que dicen estos sedicentes maestros, **y siendo ella una de las dos personas “realmente preparadas para esto... para la Gnosis”**, le damos entera fe y crédito a sus palabras.

Esta enseñanza es de por sí para los pocos y de seguir así las cosas será para los poquísimos, es decir, un muy reducido número tendrá acceso a la verdadera Iniciación, aun cuando haya millones de estudiantes gnósticos, dirigidos por seudosapientes del gnosticismo supuestamente samaeliano.

Existen por doquier escuelitas que se dicen gnósticas pero que marchan en sentido inverso a los lineamientos de la Blanca Hermandad, y al frente de esas escuelitas encontramos tiranuelos codiciosos y mitómanos que no entraron al camino de la luz y alejan con sus malos ejemplos a los serios aspirantes a la Iniciación.

Y decimos “escuelitas” aunque tengan miles de seguidores, pues son sectas seudognósticas, supuestamente samaelianas, dirigidas por seudoesoteristas y seudoiluminados, y nada tiene que ver que los sigan miles de incautos —que quieren comprar su pedazo de cielo con las promesas fraudulentas de sus líderes mitómanos—, como miles y millones siguen a las sectas cristianas o budistas, lamentablemente tan alejadas de las maravillosas enseñanzas del Cristo o del Buddha.

“Jesús le dijo: —Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.” (Mateo 8:20) Con tristeza vemos que muchos que dicen seguir al Hijo del Hombre tienen donde recostar la cabeza de ejércitos enteros o de países enteros.

Por eso no nos interesa la cantidad sino la calidad, es decir, por experiencia sabemos que este conocimiento es para los pocos, según lo expresó nuestro Señor Samael y se ha cumplido a cabalidad:

“Recordé las salas de algunos profesores de ocultismo, siempre llenas de millares de personas; recordé los templos del mundo, repletos de millares de seres humanos; recordé las logias que se hacen llamar rosacruces [o gnósticas] con sus millones de afiliados, y ahora aquí en pleno templo de la Logia Blanca, los pocos que había, se podían contar con los dedos de la mano. Entonces comprendí todo. Al principio venían a nuestras reuniones esotéricas muchísimas personas. Conforme fue pasando el tiempo el número de asistentes fue disminuyendo notablemente y ahora sólo unos pocos sedientos de sabiduría y amor, venían a nosotros. Cuando comprendí esto exclamé espontáneamente: «Los templos, logias y escuelas del mundo están siempre llenos de muchas gentes porque Satán los tiene engolosinados, pero a los templos de la verdadera Sabiduría Divina sólo vienen unos pocos».

... Ahora estoy dispuesto a seguir con los pocos. Ya no me interesa tener la sala llena de gentes. Realmente son muchos los que comienzan pero pocos los que llegan. El Matrimonio Perfecto es la Senda del Filo de la Navaja. Afiliarse a cualquier escuela, logia, orden, etc., es cosa facilísima. Estudiar yoguismo, hermetismo, filosofía, astrología [o la misma Gnosis], es muy hermoso y fácil, pero nacer como Ángel, es terriblemente difícil.” (El Matrimonio Perfecto)

La sagrada Gnosis, raíz de grandes religiones, pasó de manera vertiginosa y precoz, desde una incipiente etapa de crecimiento y desarrollo, hasta una multiplicación exponencial de las sectas seudo gnósticas... Esa es la cruda realidad de los hechos.

Fernando Salazar en su obra “En el Corazón del Maestro”, dice: «*Cierta ocasión el Maestro me hizo el siguiente comentario: “Llegará el día que habrá un Iglesia Gnóstica que construirá grandes catedrales mas **no tendrá nada de “Gnosis”.**»*

De ninguna manera queremos decir con esto que nuestro amado Gurú Samael Aun Weor, haya fracasado al entregar su mensaje de la Revolución de la Conciencia, como no fracasaron tampoco el Cristo Jesús o el Buddha.

Sólo decimos con toda precisión y veracidad los fenómenos históricos que se producen cada vez que dichos Seres superiores nos tratan de ayudar, pues su enseñanza es inmediatamente torcida y tergiversada según la historia nos informa. Es un hecho que la humanidad aborrece mortalmente a los profetas y es refractaria a la verdad...

En el centenario del nacimiento del Avatara de Acuario, declaro formalmente que al esclarecer la verdad del drama histórico de la Gnosis, cumplo con el deber de advertir a los estudiantes la realidad de estos conocimientos superiores, pues nuestro Fundador dijo muy claro que “*de la Gnosis se sale para ángel o para diablo*”, y la verdad histórica lo ha comprobado hasta la saciedad. Aquí no hay término medio, ya que como dice el Apocalipsis, “*a los tibios los vomitaré de mi boca*”.

Así que sobre advertencia no hay engaño. El Venerable Maestro Samael Aun Weor dejó todo escrito muy claramente, hasta lo que sucedería con el Movimiento Gnóstico (cualquiera que sea el nombre que adopte y en el país que sea): “*Esta senda está llena de peligros por dentro y por fuera. Muchos son los que comienzan, pocos son los que llegan. **La mayor parte se desvía por el Camino Negro.***” (Tarot y Kábala)

Reconozco con mucho pesar que sus palabras se han cumplido a cabalidad, pues hay multiplicidad de sectas seudognósticas que hablan blanco pero hacen negro. Mucho tiempo ha que sus líderes se desviaron por el camino negro, hacen lo opuesto de lo que dicen. El fraude, el fariseísmo y el fanatismo han llegado a extremos intolerables para el Sagrado Tribunal. En verdad que la suerte está echada.

Reitero que cumplo con un deber superior al hablar con entera franqueza y sinceridad sobre los hechos que me ha tocado vivir en más de cuarenta años de misión, digamos que es un último intento para que recobren la cordura quienes se han deslizado por el camino fácil del autoelogio, la autoconsideración, la mitomanía, la megalomanía, el fariseísmo y el fanatismo —entre otras malas yerbas egóicas— y advierto de todo corazón a las futuras generaciones sobre los graves riesgos kármicos de considerarse súper-trascendidos, de dar rienda suelta al orgullo místico, la vanidad, la autoimportancia y el autoengrandecimiento.

Tales tendencias mitómanas, fanáticas y farisaicas, irremediamente llevan al fracaso en estos estudios, a los excesos que ya hemos visto en la accidentada historia de la Gnosis, pues en vez de acercarnos al Padre de todas las Paternidades nos arrojan más y más a los brazos del tenebroso Guardián del Umbral.

Quien se cree maestro, iluminado, súper-trascendido, gran líder gnóstico, también cree que puede ajustar la enseñanza a sus caprichos, que la Ley es para los demás —para los pobres infelices bajo su

férula y demás “seudohumanos” inferiorísimos a él— y que a final de cuentas debido a su “gran sacrificio” por la humanidad sus delitos serán encubiertos o perdonados por el Tribunal del Karma.

Sin embargo, la realidad es muy diferente, ya que la Ley es igual para todos y en el Sagrado Tribunal no hay sobornos, ni prebendas o privilegios especiales para estos seudomaestros y seudomisioneros.

Por el contrario, indubitadamente la Ley es más severa para quienes dirigen grupos gnósticos, pues tienen el compromiso de dedicar todas sus fuerzas a la búsqueda de la Verdad —interna y externa—, al triunfo de la JUSTICIA —así, con mayúsculas— y ayudar a sus hermanos y semejantes en vez de abusar de ellos...

Recordemos lo que dice el capítulo 124 del Pistis Sophía, intitulado “El Destino del Gnóstico que peca es más terrible que el del pecador ignorante”:

*“El Salvador contestó nuevamente diciéndole a María: «Amén, amén os digo: El hombre que ha conocido la Divinidad y ha recibido los misterios de la Luz y los profana sin arrepentirse, sufrirá en los castigos de los juicios finales con grandes amarguras y **juicios en más alto grado que los impíos** y transgresores de la Ley que no han conocido la Divinidad. Así pues, el que tenga oídos para oír que oiga».”*

Es un hecho, según nos informa nuestro Señor Samael, que *“muchos juraron lealtad ante el ara de la Gnosis; pero en realidad de verdad, casi todos **violaron sus juramentos**. (...) Al concluir esta Carta Abierta, francamente temo haber sido demasiado duro con vosotros, pero **la Verdad es la Verdad y hay que decirla cueste lo que cueste**; recordad que por la Verdad murió el Cristo Señor Nuestro crucificado en un madero.”* (El Matrimonio Perfecto)

Quien se autoobserve aunque sea un poco y también observe esta generación kalkiana, confirmará la veracidad de la afirmación del Maestro Samael, que las tres puertas por las que se entra al infierno son la ira, la codicia y la lujuria (Tarot y Kábala), amén del orgullo, la soberbia, la vanidad, la mitomanía, la megalomanía, la autoconsideración, etc.; defectos de los que al parecer no están suficientemente ahítos los seudomaestros, los seudomisioneros, los seudognósticos, que desoyen con tesón prolijo las palabras del Cristo Samael.

Si nuestro Señor Jesús el Cristo, en aquellos tiempos —sin internet ni pornografía y demás etcéteras— calificó a su generación como adúltera y perversa, como raza de víboras y generación de serpientes, ¿cómo calificaría a esta generación?

Vino el Señor Buddha Sakyamuní, primera llamada. Vino el Señor Jesucristo, segunda llamada. Vino el Señor Samael, tercera llamada. Todo está consumado...

Confieso que reflexioné mucho antes de escribir este capítulo —y todo el libro— pero mi compromiso es con la Verdad y no puedo dejar de decirla, aunque me cause auténticas náuseas hacer el recuento de las interminables traiciones y vejaciones hechas a nuestros amados Maestros Litelantes y Samael Aun Weor.

Sólo confío en que los estudiantes sabrán distinguir entre la bendita Enseñanza y las torpes acciones de quienes dicen seguirla. La Verdad brillará para todos aquellos que sigan con seriedad este Conocimiento, y podrán verla, oírla y palparla... y los harálíbres.

Concluyo esta obra con las palabras del Cristo Rojo de Acuario, en su Dedicatoria al “Curso Zodiacal”:

*“Ya las escuelas [dizque gnósticas] dieron lo que debían dar; **los centros de sabiduría se convirtieron en aulas de negocio**, cada una con su **tiranuelo** que prohíbe a sus adeptos y dirigidos, que se lancen a la búsqueda del saber; aquí las prohibiciones, allí las **excomuniones y amenazas**, y siempre van dejando para mañana: ya la palabra de pase, el amuleto que salva, el non-plus-ultra... de **los secretos que ninguna otra escuela posee**, y éstos ansiosos aguardan por centurias los secuaces empedernidos.*

Nosotros no queremos idólatras de amos, ni nos interesan los secuaces.

Nosotros somos postes de indicación, así que no se apeguen a nosotros, porque nuestra labor no es proselitica.

Indicamos con pensamiento lógico y concepto exacto el camino a seguir, para que cada cual llegue hasta su Maestro Interno, el que mora en silencio dentro de cada uno de ustedes.

*Les informamos que la sabiduría pertenece al Íntimo y que **las Virtudes y los Dones no son asunto de poses ni de fingidas masedumbres**, sino que ellas son realidades terribles, que nos convierten en poderosos y gigantescos robles para que se estrellen contra nuestra recia personalidad los vendavales del pensamiento; las amenazas de los tenebrosos; la envidia de los tiranuelos, y la contumelia de los malvados.*

Este curso es para todos los rebeldes de todas las escuelas; para los que no contemporizan con amos; para los inconformes de todas las creencias; para los que aún tienen algo de hombría y les queda en su corazón una chispa de amor.

***No nos interesan los dineros de nadie, ni nos entusiasman las cuotas, ni las aulas de ladrillo, cemento o barro**, porque somos asistentes conscientes a la Catedral del Alma y sabemos que la Sabiduría es del Alma. Las adulaciones nos fastidian; y las alabanzas sólo deben ser para nuestro Padre que ve en secreto y nos vigilaminuciosamente.*

*No andamos en busca de seguidores, sólo queremos que cada cual se siga a sí mismo, a su propio Maestro Interno, a su sagrado Íntimo, porque éste es el único que puede salvarnos y glorificarnos. Yo no sigo a nadie, por tanto nadie debe seguirme a mí. Los hombres prodigan sabiduría humana y nuestro Padre el Pan de Vida, **la Verdad es que os hará libres**. Aquel que lo sigue se convierte en caudillo de sí mismo y en bienaventurado.*

***No queremos más comedias, ni más farsas, ni falsos misticismos y escuelas falsas; ahora queremos realidades vivientes, prepararnos para ver, oír y palpar la realidad de esas verdades.** Empuñemos la Espada de la Voluntad para romper todas las cadenas del mundo y*

nos lanzamos intrépidos a una batalla terrible por la liberación, porque sabemos que la salvación está dentro del hombre...

¡Adelante, vencedores! ¡Guerreros, a la batalla!”

